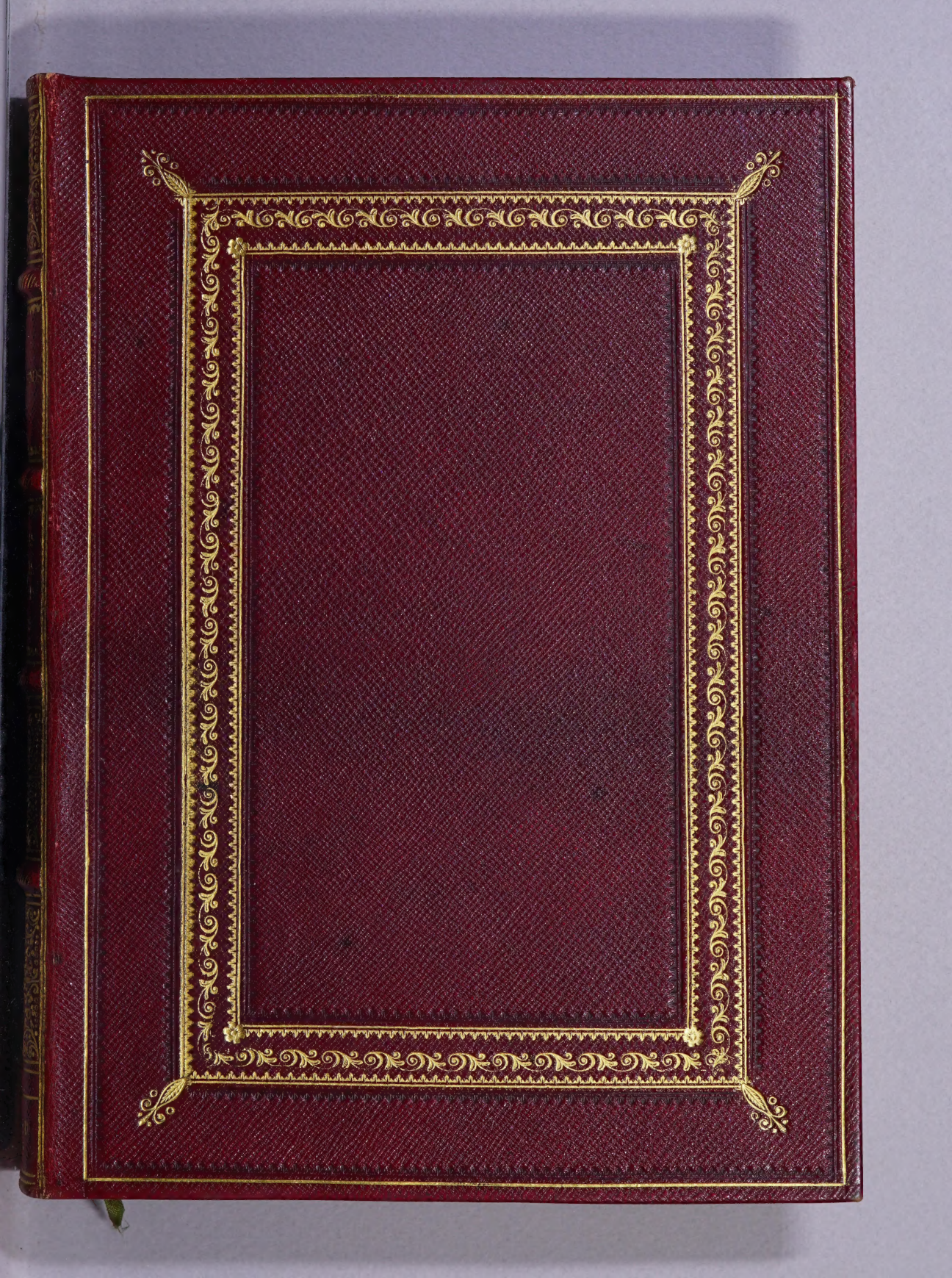


John Carter Brown.

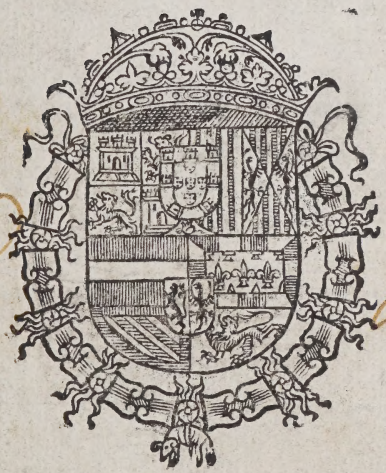
PRIMERA PARTE,

DE LAS ELEGIAS

DE VARONES ILLVS-

TRES DE INDIAS.

Compuestas por Juan de Castellanos Clerigo, Beneficiado de la Ciudad de Tunja en el nueuo Reyno de Granada.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid,

En casa de la viuda de Alonso Gomez Impressor de su Magestad. Año. 1589.

JOHN CARTER BROWN

YO *Miguel* de Ondarça çauala Eſcriuano de cama ra de ſu Mageſtad, delos q̃ reſidẽ en ſu conſejo doy fee que por los Señores del ſe vio vn libro que compuſo Iuan de Caſtellanos clerigo beneficiado de la yglesia de Tunja, que es en el *Reyno* nueuo de Granada, intitulado, Eligias de Illuſtres Varones de Indias que fue impreſſo con licencia y taſſaron cada vn pliego del dicho libro a cinco blancas, y mandaron que no ſe pueda vender a mas, y que eſta fee ſe ponga al principio de cada vn cuerpo del, para que conſte de la dicha taſſa, y de pedimiento de la parte del dicho Iuan de Caſtellanos, y mandado de los dichos Señores di eſta fee. En Madrid a cinco de Iunio de mil y quiniẽtos y ochẽta y nueue años.

Miguel de Ondarça çauala.

CASTELLANOS (Juan de), Primera Parte, Las Elegias de Varones Illustres de Indias, compuesto por I de C., Clerigo en el nuevo reyno de Granada, sm. 4to., with portrait (p. 10), &c., fine copy, ~~vellum,~~ Madrid, 1589

"Very rare. After employing his life in writing the biographies of the discoverers and conquerors of the New World, Castellanos employed the latter part of his days, in putting his writings into verse, the first part only was printed; two more are extant in MSS."—*Rich.*

ERRATAS.

Plana.2.columna.1.renglon.5.por ob, di.ab.pla.2.col.1. reng. 6.por an fractasque, diga fructusque. pla.2.col.1.reng.21.rendida, diga rendidas. pla.3.col.2.reng.12 pegascis, di. pegaseis. pl.3.co.2 reng.17.gutturo diro, di.guttura dira pla.4.col.1.reng.3.Maroni sibi. di, Matoms ibi. reng.6.sacratis, diga Socratis. pla.6.col.1.reng.29. daise, di.daseme. reng.32.por la Lactea via congregados. pl.12.col.1.reng.4.jndias, di, jndicas. pl.13,col.2.ren.7.cierto, di,por cierto. reng.8.tal. di,tan. pla.14.col.2.ren.21. poi,di,con. pla.16.col.1.ren.vlt.manos, di menos. pla.17.col.2.ren.2. con mouidos,di,commouidos. pla.18,col.1.ren.4.Telamon,Ergino.di Telamon,Hylas,Ergino. ren.36.Ogor ones,di,o Gorgones. pla.19.col.1.ren.25.diga, di, pues dize ser Antipadas nouela. pla.20.col.1.ren.27.Y aquel.di,Y q el. pla.22.col.1.ren.4.fructuando,di,fluctuando. pla.22. col.2. ren.34. diga Aponer en efecto lu mãdado. pla.23.col.1.ren.6.Ni,di, Mi. pla.23. col.2.ren.20.de palabras,di,de sus palahras. pla.24.col.1.ren.37.Deste confiauan.di,Desconfiauan. pla 24. col. 2. ren.vlt.Iastor.di,Castor. pla.26.col.2.reng.31.quanta,di,cuenta. pla.27.col.1.reng.1.orino, diga, Orion. ren.pen.scura,di,fuera. pla.27.col.2.ren.12.peñales,di,pañales. pla.28. col.1.ren.5.verda di, verdad. ren.7.Es tal,di, En tal. pla.29,col.1.reu 1.descubriendo, di, descubrian. ren.penult. Odriades,di,o Dryades. plá.30. col.2.ren.9.Yendo por di,Yendo pues por. pla.31. col.1.reng.36. Tornando,di,Ternándo. pla.31.col.2.antep.gastos y pernestas.di,gestos,y pernetas. pla. 33. colgm.1.ren.8.adaidades,di,adalides pla.35.col.2.ren.21.Auei,di, A ver. pla.39.col.1.lin.15.carta, di, cara. pla.40.col.2.ren.4.viere,di,viene. pla.42.col.1.ren.3.rostro,di, rastro. pla.42. col.2.ren.17. hierro,di. tal yerro. ren.20.mar.di,mal.pla.43.col.2.ren.8 diga Conesta, q̃ es mejor, queda desfecha. pla.48.col.1.ren.18. Moyisen.di. Mossen. pla.50.col.1.ren.37.macaras,di, macanas. pl. 51. col.2.ren.21.bien.di,muy bien. pla.56.col.col.1.ren.8.colige,di.consigue. pla. 59. col.2.ren.23. dio, di.del. pla.60.col.1.ren.17.heradidos,di,heridos. pla.62.col.1.reng.20.separar,di. se reprar. pla. 63 col.2.ren.4.vida,di.biua. pla.68.col.2.ren.15.nos son menorades.di.no son memoradas. pla. 69.col.2.ren.24.ruyda.di.rueda ren.27.llen.di.lleuo. pla.74.col.1.ren.4. alageñas. di.halagueñas. pla.74.col.2.ren.pen.dio.di.doy. pla.76.col.1.ren.7.diga atreuimientos son: más las emcndas. pla.78.col.1.ren.pen.pues.di.por. ren.27.cerecas,di.cercas. ren.31.Cexando.di. Dexando. pla.82. col.1.ren.6.perencia.di.pericia. pla.82.col.2.ren.21.lleno,di.lleno. pla.84.col.2.ren.1.ni de remos. di.ni remos.pla.89.col.1.ren.3.castil,la y.di.castilla,y. pla.94.col.2.ren.24.leys.di. leyes. ren. 34. pla.94.col.1 ren.30.Ayaguaua.di.Ayaguana. pla.95.col.2.ren.penul.teros.di.toros pla.99.col.1. ren.18. cobre,di.sobre. pla.100.col.1.ren.22.Christina.di.Christiana pla.103.col.1.ren.34. liuiana di.liuiana. pla.103.col.2.ren.21.Variedades.di.vierades. pla.104.col.1. ren.14. Quem (pro. diga, Quem non pro. pla.108.col.1.ren.18. lo dosdierte.di.lo despierte. col.2.ren. vino. di biuo. pla. 118.col.1.ren.29.hereycos.di,heroycos. pla.123.col.1.ren.30.dueño quedo.di.dueño no quedó. pl. 125.col.2.ren.10.carcag.di.carcaxes. pla.126.col.1.ren.12.fignra.di.figura pla.127.col.1. ren. 3. hallays.di. hollays. pla.128.col.1.ren.34.miedo.di.medio. pla.131.col.1.ren.37. Llegando.di.lleuãdo pla.135.col.1.ren.35.cauallos.di.cabellos. col.2.ren.2.tierra.di.tierna. ren.16.tiniebla.di.de Niebla pla.141.col.1.reng.23.a qui.di.a quien. pla.143.col.2.ren.13.mañana, maña, pla.148. col 1 ren.20. o quedar sin vida.di.o no quedar con vida. pla.150.col.2.lin.36.Effectuo con Garay.di.effectuo Garay. pla.151.col.2.ren.11.penas.di.penas. pla.154.col.1.reng.vlt.nuestra,di.muestra.pl. 155. col. col.1.ren.vlt.de se.di.de sé pla.166. col.1.ren.2.janca.di.lança. pla.168.col.1.ren.36. tobo.di. robo. pla.178.col.1.ren.14.reparamos.di reparo mas. pla.382.col.2.ren.1.muerte. di muerta. reng. 4. Velesco.di.Velasco. ren.8.Llamosa.di.Llamoso.

En Madrid a diez y ocho de Abril, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Iuan Vazquez del Marmol.

POR quanto por parte de vos Iuan de Castellanos clerigo beneficiado de la yglesia de la ciudad de Tunja, que es en el nueuo Reyno de Granada en Indias. Nos fue fecha relacion: diziendo que vos auiades compuesto vn libro intitulado las Elegias de Varones Illustres de Indias, que os auia costado mucho trabaxo suplicandonos, os mandassemos dar licencia y facultad para lo poder imprimir, y preuilegio para lo poder vender por tiempo de veynte años, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuue lo por bien: y por la presente por vos hazer bien y merced os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y se quen tan desde el dia de la data desta nuestra cedula, en adelante vos o la persona que vuestro poder huuiere podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, paraque por esta vez lo pueda imprimir, conque despues de impresso antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo juntamente con el origenal que va rubricado y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen, paraque se vea si la dicha impresion esta conforme a el, o traygays fee en publica forma en como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corregio la dicha impresion con el original y se imprimio conforme a el, y que quedan assi mesmo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressas y se os tasse el precio que por cada volumen huuieredes de auer, y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender so pena que el que lo hiziere aya perdido y pierda qualesquer libros moldes y aparejos que del tuuiere e incurra en pena de cinquenta mil maraudis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camera, y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras

audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chãcille rias y a otros jueces e juſticias qualeſquier de todas las ciudades villa y lugares de nueſtros Reynos y ſeñorios anſi a los que agora ſon, co mo a los que ſeran de aqui adelante, que vos guardan y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi vos hazemos y contra ſu tenor y for ma no vayan ni paſſen ni conſientan yr ni paſſar en manera alguna ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Dada en ſan Lorenço, a onze dias del mes de Iunio de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor,
Iuan Vazquez.

MVY PODEROSO Señor.

AVgustin de Carate Contador de mercedes que he sido de vuestra Al. digo que por los del vuestro muy alto consejo me fue mandado, que viesse y examinasse vn libro que ha compuesto Iuan Castellanos beneficiado en la yglesia de Tunja del nueuo Reyno de Granada, en que trata de los Illustres Varones que en compania de don Christoual Colon, y despues del descubrie on la nauegacion del mar del Norte que los autores llaman Atlático, y cóquistaron y reduxeron al conoscimiento de nuestra santa fee y la Corona Real de Castilla los Indios naturales de tan extendidas insulas como en el conquistaron, que comunmente se nombra el nueuo mundo. Mandandome que pusiesse en la dicha obra la censura que requiriesse para imprimirse, en caso que para ello se le diesse la licencia que el autor pedia. En cumplimiento de lo qual yo he leydo y passado todo el dicho libro, y aduertido con diligencia si auia en el alguna cosa que requiriesse emienda, y ante todas cosas veo que la materia de que tracta por ser tan desseada: sera muy bien recebida en todos estos Reynos, especialmente en el Andaluzia y lugares maritimos de aquella costa donde se tiene mas noticia, y comercio con las Indias y nauegacion dellas. Porque aun auer tantos autores que han compuesto libros del descubrimiento

brimiento y conquista de las prouincias del Peru, y de tant
y tan varios succesos como en ella ha auido, entre los qual
se puede contar la historia que yo compuse tocante a esta ma
teria, y otros que han trabajdo en lo que toca a la nueua Espa
ña. Todos estos libros quedauan defectuosos y sin principio
por no auer auido quien tomasse su cargo declarar como y qu
do y por quien se començo a descubrir tanta anchura de ma
como ay ansi Norte, Sur, como Leste Hueste, desde el estrech
de Gibraltrar hasta las prouincias de la tierra firme donde va
parar, y lo mucho que los siglos presentes y los que estan po
venir deuen principalmente a don Christoual Colon, por cuy
industria y esfuerço y diligencia: mezclada con infinitos peli
gros y riesgos de la vida, y de los de mas que le siguieron y acõ
pañaron en aquel descubrimiento, se aya nauegado vn piela-
go de tanta longitud y latitud con la conquista de tantas insu
las que en el ay, y la difficultad y peligro de su persona, con-
que resistio y confundio a muchos de los suyos que le contra
dezian, y aun casi resistian el passar adelante que algunos de-
llos deuian ser exercitados en letras y razones Mathematicas
pues se fundauan en autoridades de grauissimos autores: co-
mo eran Plinio, y Strabon, Ptholomeo, y Pomponio, Mela,
y otros que refiere y aprueua san Augustin, que afirman no
auer habitacion passada la linea Equinoctial. Lo qual Colon
contradixo alegando autoridades que auia leydo de autores
autenticos, y señaladamente del diuino Platon en el dialogo
que intitula Thimeo, o de natura, y en el siguiente a este que
se nombra Athlantico q̃ en ambos tracta largamẽte de vna isla
nombrada Athlantica que se dize auer sido mayor q̃ Asia, y du
raua desde las colũnas de Herçules hasta la tierra firme, la qual
con vna creciente de la mar en vn dia y vna noche se anego y
quedo

quedo toda hecha mar, que reteniendo el nombre de quando fue isla se llamo mar Athlantico, e yo supe de persona que auia oydo al mesmo Colon, que en confiança desta autoridad de Platon auia emprendido tan nueua y peligrosa conquista. Pero teniendo contra si autores tan graues, y con ellos a sant Augustin, y a sant Isidro: se puede tener por cierto, que no se pudo mouer Colon a proseguir tan difficil nauegacion sin inspiracion, o reuelacion diuina. En cuya confiança se oppuso a tãtas difficultades y peligros, y costas, por alcançar cosa tã nunca vista ni oyda antes comunmente contradicha. Pero las particularidades y successos tan varios y notables como para conseguir su pretension passaron, y las hazañas que hizieron, y las victorias que consiguieron que parecen casi increybles: estauan sepultadas en las tinieblas del oluido, y defraudadas del loor y gloria que merecian los insignes varones que las alcançaró: sin que sus hijos y descendientes tuuiessen dellas noticia, ni có saberlas: se encendiessen sus animos a ymitarlas.

El remedio para todos estos daños e inconuenientes hallo Iuan Castellanos consumiendo muchos años de su vida en sacar por rastro las verdades de negocios tan antiguos y reconditos y sin luz con tan immenso trabajo, como se puede considerar: pues escriuio primero el discurso desta historia en prosa. Con lo qual la republica tuuiera entera satisfaction, conforme a lo que escriue Ciceron, y despues del Cayo Plinio, que aunque las obras de Poesia y Oratoria no tienen gracia, ni deuen ser admitidas sin mucha eloquencia: la historia: dizen: quo quo modo scripta delectat. Esto es de qualquier manera, y en qualquier estilo, que se escriua, deleyta y agrada, porque mediante esta alcançan los hombres a saber cosas nueuas, las quales por natural inclinaciõ se huelgan oyr de boca de vn rustico

por palabras grosseras y sin arte. Pero Castellanos passo adelante, porque despues de auer escripto esta historia en prosa, la torno a reduzir a coplas, y no de las redondillas que comunmente se han vsado en nuestra nacion: sino en estilo Italiano, que llaman octaua rima. Por mostrar a costa de mucho trabajo la eminẽcia de su ingenio, porque estoy informado de hombres fidedignos, que gasto mas de diez años en reduzir la prosa a verso, en que infiere a sus tiempos muchas digressiones poeticas, y comparaciones, y otros colores poeticos con todo el buen orden que se requiere. Y quando trata en materia de Astrologia, en las alturas de la linea, y puntos de Norte, y Sol, y Estrellas se muestra exercitado Astrologo, y en las medidas de las tierras muy cursado Cosmographo y Geographo, y cursado marinero en lo que toca a la nauegacion, que es lo que principalmente le ayudo. Finalmente que ninguna cosa de la Mathematica le falta. Y en lo que mas muestra la facundia de su ingenio es en inserir en sus coplas tanta abundancia de nombres barbaros de Indios sin fuerça ni violencia del metro y cantidad de silabas, con ser los tales nombres tan difficiles que a penas se pueden pronunciar con la lengua, y en fin son de los que llama Martial, odiosos a las musas, que es el loor que principalmente se atribuye a don Alonso de Erçilla en aquella famosa obra, que en este estilo compuso llamada Araucana. Y aunque he puesto diligencia en buscar si auia en este libro cosa señalada que requiriesse emienda, no la ha alcançado la mediania de mi ingenio, ni dõde el autor pueda vsar de la dispensacion que Horacio cõcede a los autores de tan prolixas obras, diziendo en vn verso de su arte poetica:

Verum opere in longo fas est obrepere somnum.

En que da licencia a los escriptores de tan largos libros que algunas

gunas vezes se puedan dormir y descuydar en lo que escriuen algunos errores de pluma de poco momento he hallado, y estos van emendados, porque no aya en el libro cosa que sea digna de reprehension.

Y ansi teniendo consideracion a todo lo susodicho parece, que V. Al. (siendo dello seruido) no solamente podria mandar dar licencia al dicho Iuan Castellanos para imprimir y publicar esta obra: pero teniendo le en seruicio el trabajo que en componer tan largo libro ha gastado por solo seruir a su republica sin otro interesse alguno, pues sin los principios de los descubrimientos que aqui trata: los demas libros que se han compuesto de todas las prouincias y regiones de las Indias quedan obscuras y defectuosas, como obras que carecen de los principios, de donde dependen.

Augustin de Zarate.

SEÑOR.

ENTRE las cosas notables, que authores antiguos nos dexaron escritas, hizieron memoria de aquella gran locura de Cerebo, cuya quenta no estendiendo se a mas numero de hasta cinco presumia contar las ondas del mar, y las arenas de sus riberas: y desta misma podria yo ser agora redarguydo, pues en confiança de tan pobre talento como es el de mi ingenio, propuse cantar en versos Castellanos la variedad y muchedumbre de cosas acontescidas en las islas y costa de mar del Norte destas Indias Occidentales, donde yo he gastado lo mas y mejor del discurso de mi vida, presumiendo leuantar sus edificios desde los primeros fundamẽtos en todos aquellos puertos que conoscemos poblados de Españoles, y aun esta osadia fuera tolerable sino me leuantara a otro muy mayor atreuimiento, que fue a venturarme a ofrescer y consagrar mis trabajos al felicissimo nombre de. V. M. en cuyo esclarescido entendimiento naturaleza puso toda aquella perfecion a que sus fuerças podian estenderse, mas como sea comun vso de los hombres, y costumbre heredada de los primeros buscar excusas a los yerros que cometen desseo que se me permita: que assi mismo (con algunas razones aunque criadas a los pechos de mi confuso parescer) procure dar mis difculpas, y descargarme delos cargos q̃ cerca desto se me podrian poner. Pues es assi que la floxedad y descuydo de muchos que con la elegancia y primor que al subjecto desta obra se deue la pudieran tomar a su cargo. Puso sobre mis hõbros la pesadumbre deste cuydado muy mas graue de lo que ellos pueden lleuar, no sin consejo y estimulos de amigos, que se dolian de ver hazañas esclarescidas quedarse para siempre encarceladas en las obscuridades del oluido sin auer persona que mouida deste justo zelo procurasse sacallas a luz, para q̃ con la libertad que ellas merescen corrieran por el mundo, y fueran a dar noticia de si a los desseosos de saber hechos celebres y grandiosos. Pues como ya tuuiesse escrito el descubrimiento deste nueuo mũdo, y lo acontescido en las conquistas de las islas, y alguna parte de la costa de tierra firme hasta el mar de Veneçuela, parescíome [por ser el volumen de lo compuesto algo crescido] que seria justo hazer en aquel parage pausa, para que desde alli començasse segunda parte, con intencion de no publicar lo vno sin lo otro por auer andado y a la mayor parte del camino, y aunque en este proposito auia dado fondo importunidades de personas, a quien deuo respecto me hizieron lleuar las anconas, y salir con solo el trinquete, mandandome cometer esta primera albeneplacito de fortuna, que assi en esto como en otras cosas no siempre fue le ser apazible ni fauorable. Pero reboluiendo los ojos del entendimiento a vna y otra parte, para buscalle lugar donde la aduersa no se atreuiesse ni pudiesse lastimalla memoria y voluntad me pusieron delante la fortissima coluna y atlante de la religion Christiana, que es. V. M. debaxo, de cuya sombra, y a cuyos reales pies estos mis trabajos se humillan para poderse valer en

tre

tre los impetuosos vientos de detractores, pues el mayor y mejor saluo conducto que se les puede encaminar es el authoridad de tan potentissimo monarcha q̃ como Vicedios en la tierra no se desdeñara de recebir el cornadillo del pobre abueltas de los preciosos dones que suelen ofrescer los poderosos. Assi como aquel gran Artaxerxes que no se desdeño (passando el rio Cyro) inclinar su real cabeça para beuer el agua del en las palmas de Sinetis pobre y rustico villano: mouiome tambien a hazer esto considerar que cosas de Indias mayormente tan occlusas y oluidadas a ninguno se deuian dicar ni cõsagrar, sino a el señor vniuersal de aquellas tierras, que ansi en Oriente como en Poniente gozan deste nombre, a cuya grandeza humillissimamente suplico ponga los ojos no en la baxeza del estilo, sino en el subjecto de la obra y volũtad cõ que yo la ofresco, para que otros muchos, cuyos ingenios podria con pluma delicada en estas partes lleuar adelante estos principios se animen y alienten a poner en escripto hechos dignos de ser eternizados en seruicio de. V.M. cuya real persona y excellos estados prospere nuestro Señor con perpetuo augmento de su diuina gracia y celestial gloria, Amen.

Iuan de Castellanos.

Misericordia
Dñi,
Plena est
terra

Hispanum regnum declarat bellica virgo
Est maris Oceani littus & ipse draco.
Hic serpens ingens orbem circundat vtrumque
Coniungens caude, perfreta, longa, caput.
Ergo, quicquid erit, quod continet orbis vterq;
Magne Philippe tuo seruiet imperio.

TABLA DE LAS ELE
gias y Cantos en esta primera parte contenidos.

CAnto primero, de las Elegias de ilustres varones de Indias, Fojas. 6.

Canto segundo, donde se trata de las differencias que huuo entre los soldados, y como vno hablo atreuidamente contra Colō y lo que mas sucedio, Fojas. 17.

Canto tercero, donde se quenta la gran tormenta que padescieron antes de ver tierra, y como la gē te se alboroto otra vez, y del razonamiento que les hizo Vincente y Añes Pinzon, Fojas. 23.

Canto quarto, donde se trata como hallaron tierra, y descubrieron la grandeza deste nueuo mū do con grandes muestras de riquezas, y lo de mas que les acontescio con las primeras gentes que vieron, Fojas. 28.

Canto quinto, como vino la India mensagera, y con ella el Rey Goagacanari con gran numero de gente, con el qual hizo amistades, y lo demas q̄ alli se hizo, Fojas. 35.

Canto sexto, donde se trata como Durāte el tiempo de su viaje la buelta de España dezian varias opiniones cerca destas partes, y como llegado a España se deuu go con grande admiracion el de cubrimiento suso dicho, Fo. 40

Elegia, a la muerte del Capitan Rodrigo de Arana, en lo qual assi mesmo se prosigue el descubrimiento de las Indias. Canto primero, Fo. 48.

Canto segundo, donde se quenta la muerte del Capitan Rodrigo de Arana Cordoues, y de lo que hizo Colō llegado a España, f. 54.

Elegia, a la muerte de Francisco de Bobadilla, donde assi mismo se quenta, como Colon continuo su descubrimiēto con otras muchas cosas q̄ succedieron en aq̄lla sazō. Canto primero, fo. 64.

Canto segundo, donde se quentan las reuoluciones que huuo en la Española, entre Colon y los que alli estauan, y como los Reyes proueyeron sobre ello, y lo que mas acontescio en las guerras q̄ de Indios tuuieron, fojas. 69.

Canto tercero, donde se quenta como tuuo Coanabo cercada la fortaleza, y lo que succedio Durante el cerco, y despues que los Indios se retraxeron, fojas. 75.

Canto quarto, donde se quenta la venida

venida del Comendador Nicolas de Ouãdo la buelta de Christoual Colon y muerte de Bobadilla, con otras muchas cosas que en aquella sazon acontescieron en estas partes, fojas.81.
egia, a la muerte de Christoual Colon donde se quenta lo que descubrio en el postrero viaje en vn solo canto, fojas.85.
egia, a la muerte de don Diego Colon segundo Almirante, don de assi mismo se quentan otras muchas diuersidades de cosas acontecidas en la Española despues que murio don Christoual Colõ. Cãto primero, fo.90.
anto segundo, donde se tratan las variedades que huuo en este gouierno la venida de la audiencia real, y muerte de don Diego Colon, fojas.95.
Elegia, a la muerte de Iuan Põce de Leon donde se quenta la cõquista del Boriquẽ con otras muchas particularidades. Canto primero, fojas.104.
nto segundo, donde se trata el gran Ribelion de los Indios Boriquenas y cosas que passaron durante la guerra, fojas.111.
nto tercero, donde se quenta como llego Guarconex al pueblo dicho Montemayor sin ser sentido, y lo que mas sucedio, ojas 116.
Canto quarto, donde se quentan otras victorias que los Españoles huuieron en pacificacion del dicho Boriquen. fojas.120.
Canto quinto, donde se quenta la pacificacion de toda la Isla, y la postrera batalla dõde todos los Indios estauan juntos con grandes valedores de Caribes, fojas.125.
Canto sexto, donde se quenta como llego el armada a la Dominica como cobraron las Negras de Christoual de Guzman, y muchas Indias, y lo que mas succedio con otros saltos que despues hizo ya hurcibo en la Isla de san Iuan o Boriquin, fojas.133.
Canto septimo, donde se quenta como priuaron del gouierno a Iuan Ponce de Leon el mal galardon que se dio a los valerosos conquistadores que hallaró la tierra las nouedades que huuo despues que Iuan Ponce dexo el cargo con otras muchas cosas hasta la muerte del dicho Iuã Ponce, fojas.139.
Elegia de Diego Velazquez de Cuellar Adelantado y Gouernador de la isla de Cuba, o Fernandina con la descripcion della, y relacion de cosas alli acontecidas en vn solo canto, fo.144.
Elegia a la muerte del Adelantado don Francisco de Garai, donde se

se escribe la isla Iamaica. Canto primero, fojas 149.
Canto segundo, donde se trata del orden que tuuieron para salir de alli, y la muerte de don Francisco de Garai, fojas,157.
Canto tercero, donde se trata como llego Francisco de Garai al rio de Palmas, de lo que alli le succedio y de su muerte, fojas.161.
Elegia, a la muerte de Diego de Ordas donde se quenta la grande entrada que hizo por el rio de Viapari, y las cosas en ella succedidas. Canto primero, fojas.165.
Canto segundo, donde se quenta como Diego de Ordas subio cõ su armada el rio de Viapari arriba, y como boluio perdido a Parria, y lo que mas acõtecio hasta su muerte, fojas.173.
Conquista de la isla Trinidad y cosas en ella acontecidas desde su primer Gouernador que fue Antonio Sedeño hasta que vino Iuan Ponce de Leon natural de san Iuan de Puertorico y nieto del q̃ cõquisto aquella isla. Canto primero, fojas.179.
Canto segundo, donde se quenta como los Indios reboluieron, y a los nnestros les fue forçado dexar la isla, fojas.184.
Canto tercero, donde se quenta como Antonio Sedeño salio de Puertosanto, y fue a Parria donde se concerto con Alonso de Herrera y Augustin Delgado y reboluio sobre la isla Trinidad y lo que le acontecio, fojas.187.
Canto quarto, donde se quenta como Baucunar hizo llamamiento de sus Capitanes, para yr con grãpujança sobre Antonio Sedeño y lo que mas acontecio, fojas.191.
Canto quinto, donde se quenta el rompimiento de la batalla, y de lo que en ella acontecio, fo.195.
Canto sexto y vltimo, donde se quenta como Sedeño boluio a Parria con intencion de reconsiliarse con el Alonso de Herrera y lo que acontecio, fojas.201.
Elegia, a la muerte de Hieronymo de Ortal segundo gouernador de Parria, donde se quenta de la segunda entrada que se hizo por el rio Vrinoco, con otras muchas cosas que entonces acontecieron. Canto primero fo.204.
Canto segundo, donde se quenta el trabajoso viaje que lleuo el Capitan Alonso de Herrera, y cosas en el acontecidas, fo 207.
Canto tercero, donde se quenta la muerte del valeroso Capitã Alõso de Herrera, y como luego se boluio la gente sin passar mas adelante, fojas.215.
Canto quarto, donde se quenta la mudança que huuo en el campo del Gouernador Hieronymo de Ortal

Ortal, y como determino entrar por Maracapana y las de mas cosas acontecidas en aquella provincia, fojas.225.
nto quinto, donde se quenta como muchos señores Indios vinieron de paz, y como entonces poblaran los Españoles, y repartieran la tierra se hiziera vn negocio de grã importancia, f.233.
nto sexto, donde se quenta como la gente de Sedeño, despues que se metio la tierra adentro dieron en la gente de Hieronymo de Ortal, cuyo Capitan era Alonso Aluarez Guerrero, y les quitaron los cauallos, y lo que mas acontecio, fojas.244.
nto septimo, donde se quenta como Hieronymo de Ortal llego a su pueblo de Neueri en la costa, como se escapo de Antonio Sedeño, y lo que mas le sucedio hasta su muerte, fo.253.
gia, a la muerte de Antonio Sedeño, donde assi mismo se quẽta el succesſo de su jornada. Canto primero, fojas.257.
nto segundo, donde se quenta el succesſo desta gente hasta la muerte del Antonio Sedeño, y como se diuidio su gente en dos vandos, y parcialidades, fo.268.
nto tercero y vltimo, donde se quenta como los de Sedeño cõtinuaron su descubrimiento acabado el inuierno, y el fin y succesſo desta jornada, fojas.277.
Elegia y Elogio de la isla de Cubagua, donde se trata la gran riqueza que alli huuo, y su perdicion y asolamiento, fojas.289.
Canto primero, donde se trata de su primero descubrimiẽto y esterilidad cõ otros particularidades dignas de memoria dicho, fojas.
Canto segundo, donde se quenta como llego Gonçalo de Ocampo al Puerto de Cumana la buena mañana que se dio en prender algunos Indios culpados, la justicia que delles hizo con otros muchas cosas que entonces succedieron, fojas.298.
Cãto tercero y vltimo, dõde se quẽta a quãta diminuciõ vino la grãgeria de las perlas de Cubagua el asolamiento de aquella Ciudad con otras cosas alli succedidas, Fojas.305.
Elogio, de la isla Margarita dõde se da relacion de la viuiẽda de la gẽte que alli reside, y de los infortunios que apadecido con otras muchas particularidades dignas de memoria. Cãto primero, 309
Canto segundo, dõde se da a entender quiẽ era Pedro de Vrsua y su descendencia con otras cosas a la histeria cõuinientes fo.337.
Cãto tercero, dõde se cuẽta la perdida de Pedro de Vrsua cõ buena

copia

copia de gente, aunque alguna della inquieta y facinerosa, y las de mas particularidades succedidas, antes de embarcarse en el rio por donde auian de hazer su viaje, fojas. 343

Canto quarto, donde se da razon del mal fin que huuieron todos los conjurados que fueron en la muerte de su gouernador, y como Lope de Aguirre se hizo señor de toda la gente con muerte de muchos que tenia por sospechosos, y que murmurauan y abominauan de su loca demanda, fojas. 356.

Canto quinto, donde se quenta como Aguirre entro en la Isla, Margarita prendio al gouernado principales, y de las grãdes cr dades que vso el tiempo que estuuo, fojas. 3

Canto sexto, donde se quenta c mo Lope de Aguirre salio de Isla Margarita y entro por B burato pueblo de la costa la t ra adentro hasta la nueua Val cia, con otras cosas que acon cieron antes de su vencimient fojas. 367.

Canto septimo, donde se trata d vencimiento de Lope de Agu re la justicia que del y de otr le hizo, con el qual se remata a si mismo esta historia, y la prin ra parte de las Elegias, fo. 37

Fin de la Tabla.

REVERENDI AD modum patris Magistri, fratris Alberti Pedrero ordinis Prædicatorum concionatoris eximij ad candidum & pium Lectorem Epigramma.

Actenus Indorum terris, quas fortis Hilarus
Inuentas dedit & calcat victricibus armis,
Non fuit Hispanus qui prælia carmine vates
Conderet æterna cum sint dignissima laude.
Attamen externis est semper maxima cura,
Ferre super summum cælum sua facta minora.
Namq; ducem Phrygium decantat musa Maronis,
Mæonidesq; suos diuino condidit ore.
Et veris miscens passim mendacia multa,
Ipse sibi laudum magnos cumulauit aceruos.
His bene perspectis, quisquis verissima pandit,
Mittit & in lucem, quæ sunt detenta tenebris,
Carminibus comptis. laudis quoq; dignus habetur,
Vt Castellanos hic, qui fortissima bella
Narrat. & euentus rerum, varios q; labores,
Qui superant omnes, quos doctus pingit Homerus,
Extenuant q; viri prorsus discrimina Teucri.
Nam non errores arctos, quos passus Vlysses,
Non freta Troiani fugientis parua recenset,
Ad neq; forma datur triplex pastoris Hiberi,

Nec ramosa quidem centeni gutturis Hydra,
Hesperidumq; draco, non custos velleris bidrus,
Sed tamen Oceanus serpens prælongus, & ingens,
Ceruleis magnum, qui cingit nexibus orbem,
Victus ob Hispanis, nam iam sunt vndiq; visi
Æquoris immensi sinus, an fractusq; viarum,
Flumina vastanimis, montes, amplissima regna,
Gens celeris pedibus, sumptis non tarda sagittis
Et miranda nouus, quæ continet Indicus orbis,
Nullis visa prius, sed cunctis condita priscis.
De quibus hoc nobis ostendit multa volumen,
Quod Castellanos, qui quondam bella secutus,
Vt testis fidus, descripsit: candide lector
Accipe pacato nec duro per lege vultu,
Vt noster vates (sanna formidine posta)
Historijs alijs sinceras impleat aures,

INTERPRAETATIO EIVSDEM.

Hasta agora faltaua quien cantasse
En verso sonoroso Castellano,
Las tierras que hallo gente de España
Y tiene ya rendida a su marte,
Con hechos dignos de inmortal memoria
No suelen ser ansi los estrangeros,
Pues aunque sus hazañas son menores
Procuran leuantallas hasta el cielo,
Como hizo Virgilio las de Eneas

Y con heroyco vẽrso y elegante,
Homero celebró las de los ſuyos
Y condezir alli coſas fingidas,
Pudo bien merecer eterno nombre
Segun eſto quien canta coſas ciertas,
Aluz ſacando hechos oluidados
Y los celebra con hermoſos verſos,
No ſe le deue menos alabança
Tal es nueſtro poeta Caſtellanos,
Pues va cantando hechos excelentes
Trabajos increybles y ſubceſſos,
Que ſobrepujan quãtos pinta Homero
y exceden los naufragios del Troyano,
Porque no canta los angoſtos mares
Del que huyo de Troya ni de Vliſſes,
Ni pinta a Gerion con tres cabeças,
Ni la Serpiente Hydra con ſus ciento,
Ni el dragon que guardaua las mãçanas,
Ni aquel de quiẽ Iaſſon ſembro los diẽtes
Mas canta el gran Dragon del Oceano
Que ciñe con ſus roſcas todo el orbe,
Aquien el Eſpañol tiene ſubjecto
Hallando ſus riberas y ſus playas,
Sus ampliſsimos reynos campos rios
Y ſus ferozes gentes ya domadas,
Con otras increybles marauillas
De todos los paſſados nunca viſtas,

Las quales aqui cuenta Caſtellanos,
Que como validiſsimo guerrero
De muchas coſas es fiel teſtigo:
Recibelo lector con roſtro claro
Para que ſin temor de lo contrario
Deleyte tus oydos con hiſtorias
Que va pintando con heroyca mano.

PER QVAM COLENdi patris fratris Petri Verdugo Preſentati Ordinis Prædicatorum concionatoris facundiſsimi in laudem autoris Epigramma.

INdorum bellis nulla formidine tentus,
Caſtellane tuus feruidus enſis erat.
At nunc accinctus diuini cuſpide verbi,
Expugnare doces culmina ſancta Dei.
Et commiſſa tibi, moderantis nomine templa,
Muneribus multis continuare facis.
Inſuper & curis alijs ingentibus æger,
Carminibus comptis fortia geſta canis.
Scilicet & Martis clypeo protectus & haſta,
Tunc tibi propitius pulcher Apollo fuit.
Sic puer & longo iam fractus membra labore
Ordine conſpicuo tempora rapta teris,

Eiuſdem

Eiusdem interpretatio.

Fieras naciones de quien no te espantas
Conquistaste por indicas regiones,
Y agora con Catholicos sermones
A conquista del cielo las leuantas
yglesias sirues y con obras sanctas.
Las enriqueces y con muchos dones,
Y en medio de cien mil ocupaciones
Heroycos hechos de verones cantas,
Siguiendo con valor al fiero Marte
Alcançaste fauor del claro Phebo
Queriendo te prouar en otra esgrima,
Y diote de sus partes tanta parte,
Que tu biuir de viejo y de mancebo
No pudo ser mejor medida rima.

DOMINI MICHAELIS DE Espejo præfecti ærarij Ecclesiastici Ecclesiæ sanctæ fidei Noui Regni Epigramma.

EXornat nullum corpus præclarus Elenchus,
Dum manet in conchæ pectore mersus aquis.
Dumq; tenent aurum compressum iuscera terræ,

Non inter pulchras enumeratur opes,
Omnia nigrescunt absenti lumine Phœbi,
Et cæco noctis tegmine cuncta manent.
Non aliter scimus magnis contingere factis,
Docta scriptoris deficiente manu.
Et sic Indorum terris oblita labascunt,
Defectu calami grandia gesta virum.
At nunc præ dulci versu certamina sæua
A Castellanis candide lector habes.

CYPRIANI FERNANDEZ DE
Cea in laudem Operis epigrama:

PEgascis vectus pennis superare chimæram
Bellerophon potuit, viribus ille valens.
Zetes & Harpyas Phineis sedibus ales
Cum calai pelunt, ense petente latus.
Tectus Abantiades clypeo Perseu vtrisq;
Gorgonis angui comæ gutturo diro secat.
Si Castellanos conscendens æthera mersus
Numine Pegasidum, maxima gesta canit.
Scindit olorinis impositis vertice pennis
Indorum errores, ore sonante Deum,
Roboretum clypeo fidei protectus, inermi
Insciciam reddit Oedipus alter ouans.
Viribus Herculeis præcinctus, dirigit inde

Gressum

Greſſum in Hiſpanum fortia facta virum
Non ibi Mœonicæ deſunt præconia linguæ,
Non Maroni ſibi copia ſumma deeſt.
Non tibi Pindarici ſuauis facundia verſus,
Non Flacci numerus, dulcior vlus erit.
Non ſacratis lumen nimium luſtraſſe, videbis,
Cum tecum euoluas, grandia ſenſa viri:
Deniq; non vnquàm reſplendens forma Latini
Eloquij deerit, ſingula quæq; docens.

DEL LICENCIADO Chriſtoual de Leon vezino de ſanta Fee enel Nueuo Reyno.

DEl Griego vemos oy la lança fiera
Del Troyano la fama muy abierta
Por ſonoroſa muſa que deſpierta
Aquello que paſſo, y entonces era
Deſtos agora nunca ſe ſupiera,
Coſa que conoſcieramos por cierta,
Si la pluma de Homero fuera muerta,
Y la del mantuano no biuiera
Obligacion al vno los Romanos
Obligados al otro los Argiuos
Obligenſe tambien a Caſtellanos
Los varones en Indias mas altiuos,
Pues con ſus verſos dulces y galanos
Honra mucho los muertos y los viuos.

DE SEBASTIAN

Garcia natural de Tunja en el Nueuo Reyno.

A Todas gentes es cosa notoria
deuerse galardon a hechos buenos
E yo creo que no se deue menos
A quien los comunica por historia
Pues valen lo que vale, la memoria
Que luz saco delos obscuros senos
Luego quien ambos cursos hizo llenos
Terna segun razon doblada gloria
Tener en escriuir ingenio y arte,
Y en las conquistas hechos no liuianos,
Partes son en quien pocos tienen parte
Mas abraço las ambas Castellanos,
Pues sabemos que en vno y otro Marte
Ha meneado bien entrambas manos.

A LA EXCELENTISSIMA

historia del señor Iuan de Castellanos, de Gaspar de Villaroel y Coruña su muy seruidor.

SONETO.

DIchoso en vida y muerte, a quien destina,
Tal bien el largo cielo, que leuanta
El alma a lo quel vulgo vil espanta,

Y el

Y el monte yerto de virtud camina:
ues la tierra al Antartico vezina
A penas ha tornado en ſi, de quanta
Gente cubre, los cuerpos quando canta
Sus hechos vueſtra trompa peregrina,
Con verdad ſin afeyte, con dulçura
No viſta, iluſtres verſos y Chriſtianos
Engrandeceys la eſtrecha ſepultura,
Y eterniçays valor, conſejo y manos
De los que en hambre, ſed, y guerra dura,
Los hechos vueſtros vieron ſoberanos.

IOAN DE CASTELLANOS AVTOR PRESBITER BENEFICIATVS CVITATIS TVNIANO VI REGNI GRANATENSIS. ANNO. M.D. LXXXVIII

CANTO PRIMERO
DE LAS ELEGIAS
de illustres varones de Indias.

A Cantos elegiacos leuanto
Con debiles acentos voz anciana
Bien como blãco ciſne q̃ cõ canto
ı muerte ſolenniza ya cercana
o penen mis amigos con eſpanto,
or no lo començar mas de mañana
ıes ſuelen diferir buenos intentos
il varios y diuerſos corrimientos.

ıra dar orden a lo prometido
rbe de Indias es el que me llama
ſacar del ſepulchro del oluido
quien mereſce bien eterna fama:
ire lo que me fuere permitido
or la que deſcompone nueſtra trama
ıes para correr vias tan diſtantes
uia de tomallas mucho antes.

re con paſſos algo preſuroſos
ı orla de poeticos cabellos
ıe hazen verſos dulces ſonoroſos
os exercitados en leellos
ıes como canto caſos doloroſos,
ıales los padecieron muchos dellos
ıreciome dezir la verdad pura
ın vſar de ficion ni compoſtura.

or no darſe bien las inuenciones
e coſas ordenadas por los hados
i los dioſes de falſas religiones
or la via Lactea congregados:
nel Olimpo dando ſus razones
ada vno por ſus apaſſionados
i por mi parte quiero que ſe lea
deshoneſtidad de Citherea.

Ni me pareſce bien ſer importuno
Recontando los celos de Vulcano
Ni los enojos de la dioſa Iuno,
Opueſtos al deſigno del Troyano
Ni palacios aquoſos de Neptuno
Ni las demas Deidades de Oceano,
Ni cantare de Doris y Nerco
Ni las varias figuras de Protheo.

Ni cantare fingidos beneficios
De Prometheo hijo de japecto
Fantaſeando vanos edificios
Con harta mas eſtima que el effecto
Como los que con grandes artificios
Van ſupliendo las faltas del ſubjecto
Porque las grandes coſas que yo digo
Su punto y ſu valor tienen conſigo.

Son de tan alta liſta las que cuento
Como vereis enlo que recopilo,
que ſus proezas ſon el ornamento,
Y ellas miſmas encumbran el eſtilo,
Sin mas reparos ni encareſcimiento
De proceder ſin macula el hilo
De la verdad de coſas por mi viſtas
Y las que recogi de coroniſtas.

Porque ſi los diſcretos paranmientes
De ſuyo ſon guſtoſas las verdades
Y captan atencion enlos oyentes
mucho mas que fingidas variedades:
Demas de ſer negocios indecentes
Matizar la verdad con variedades
La qual no da ſabor al buen oydo
Si lleua de mentiras el veſtido.

¶ Anſi

Anſi que no dire cuentos fingidos
ni me fatigara penſar ficiones
a bueltas de negocios ſucedidos
en Indias prouincias y regiones:
Y ſi para mis verſos ſer polidos
faltaren las deuidas proporciones
querria yo que ſemejante falta
ſupliеſse la materia pues es alta.

Mas aunque con palabras apazibles
razones ſinceriſsimas y llanas
aqui ſe contaran caſos terribles
rencuétros y proezas ſoberanas:
Muertes, rielgos, trabajos inuencibles
mas que puedé lleuar fuerças humanas
rauioſa ſed y hambre Peruſina
mas graue, mas peſada, mas contina.

Vereys romper caminos no ſabidos
montañas brauas, y nubloſas cumbres.
vereys poco, e ya quaſi perdidos
ſubjetar increybles muchedumbres
De barbaros crueles y atreuidos
forçados a tomar nueuas coſtumbres
do flaqueza temor deſconfiança
afilauan los filos dela lança.

Vereys ganarſe grandes potentados
inexpugnrbles peñas altos riſcos
no con cañones grueſſos reforçados
ni valas de fumoſos baſiliſcos:
Mas de ſolos eſcudos ayudados,
y puntas de azerados obeliſcos
ſiendo ſolos los braços inſtrumentos
para tan admirables vencimientos.

Vereys muchos varones yr en vna
proſperidad que no temio cayda,
y en eſtos eſta miſma ſer ninguna
de ſu primero ſer deſuanecida:
Vſando de ſus mañas la fortuna
enlos inciertos cambios deſta vida,
otros venir a tanta deſuentura
que el ſuelo les negaua ſepultura.

Ya pues q̃ coſas de Indias celebramo
para no proceder ſin fundamento
parece coſa juſta que digamos
algo de ſu primer deſcubrimiento:
Porque dela rayz ſaquemos ramos
que hagan al lector eſtar atento
pues edificio de cimiento falto
mal ſe puede ſubir a lo muy alto.

O muſa celeſtial ſacra Maria
a quien el alto cielo reuerencia
fauoreſced me vos Señora mia,
con ſoplo del dador de toda ſcienci
Para que con ſocorro de tal guia,
proceda con baſtante ſufficiencia,
pues como vos ſeays preſidio mio
no quiero mas Caliope ni Clio.

Suceden entretanto que biuimos
caſos que razon pide que notemos
los quales ſi peſamos y medimos
a gran admiracion nos moueremos:
Y mas ſi grandes coſas que no vimos
preſentes y palpables las tenemos
como fue deſcubrir vn nueuo mundo
que yo tengo por hecho ſin ſegundo.

No porque ſean dos pues ſola vna
machina ſe rodea de elementos
vn ſolo Sol, y vna ſola Luna
vnos miſmos ethereos mouimiétos:
Sin tener mas, o menos coſa alguna
ſus curſos naturales o violentos,
vna fabrica es, y vn mundo ſolo
quanto ciñen el vno y otro Polo.

Mas la tierra morada prouey da
a los hombres y brutos animales
quedo deſde el Diluuio diuidida
en dos partes que quaſi ſon yguales
la vna nunca viſta ni ſabida
ſino fue de ſus miſmos naturales,
y aqueſta tiene tan capazes ſenos
como la otra harto poco menos.

y infinitas yslas yabundancia
e lagos dulces, campos espacioſos,
erras de prolixiſſima diſtançia
ontes excelſos, boſques tenebroſos,
erras para labrar de gran ſubſtancia
erdes floreſtas, prados deleytoſos,
e criſtalinas aguas dulces fuentes.
uerſidad de frutos excelentes.

os que quando llegan a lo llano
euan ſus aguas tan potente hilo,
ie ſon pequeños Ganjes y Eridano
n ſu comparacion el turbio Nilo:
n arroyos Idaſpes y el Rhodano
ragada que va ſiempre tranquilo,
enos tiené que ver Cydnus y Rheno
phrates, Danubio y Amaceno.

riquezas ſe ven gentes pujantes,
ãdes reynos, prouincias generoſas,
riferos veneros, yabundantes
tales de virtud piedras precioſas:
rgaritas y luçidos pinjantes
e ſacan de las aguas eſpumoſas
mplança tan a guſto y a medida
e da mas largos años a la vida.

s porque nueſtro mundo poſſeye eſſe
mundo tã remoto y abſcondido,
l ſummo hazedor ſe conoſcieſe
mundo donde no fue conoſcido:
anto Dios vn hombre que lo dieſſe
y que lo tenia merecido
ſi los dos y ſus diſtantes gentes
ieron a ſer deudos y parientes.

ctor pues de tan heroyco hecho
en tener obſcuros nacimientos,
ual repugna tan ardiente pecho
n engrandecidos penſamientos:
eua baſtante para ſu derecho,
ra deshazer falſos intentos:
ſi creemos ſer eſclarecido
n las tierras de Genoua naçido.

Tambien le dan eſtirpe generoſa
Affirmando por cierto que venia
De Peleſtieles gente valeroſa
Familia principal en Lombardia:
Mas ſea como fuere la tal coſa
Fue Chriſtoual Colon ſu nombradia:
Eyo cierto generoſo llamo
Al tronco que nos dio tal alto ramo.

O con inquietud ò con ſoſsiego
Siempre tuuo conſigo dos hermanos,
Vno Bartolome, y el otro Diego
Mancebos valeroſos y loçanos,
Que deſde ſus principios dieron luego
Mueſtras de penſamientos ſoberanos:
Al Chriſtoual le dauan obediencia
Por ſer mayor en dias y experencia.

Cada qual dellos era marinero
Viuienda (de peligros) mal ſegura,
Y el que diximos que nacio primero,
Tan vnico varon enel altura
Que en Portugal ſe tuuo por eſmero
En aquella ſazon y coyuntura,
El qual ſeguia mucho la carrera
De la Yſla que llaman la Madera.

Aquella con ſus tratos frequentaua,
Alli lo mas del tiempo reſidia,
Y dizen que do quiera que moraua
Su vida. (por buen modo) componia:
A pobres peregrinos hoſpedaua
Dando les de lo poco que tenia,
Y entrellos hoſpedo con pia mano
vna vez vn piloto Caſtellano.

El qual era tambien gran naucgante
Pero (ſegun enronces ſe dezia)
Tempeſtuoſo viento de Leuante
Lo hizo nauegar do no queria:
Forçando lo paſſar tan adelante
Que de poder boluer duda tenia,
Corriendo haſta ver tierras no viſtas,
Ni pueſtas por algunos coroniſtas.

El

El qual hombre llego deſtas regiones
Con gran enfermedad, debilitado
Y anſi murio con los demas Varones
Que de la mar auian eſcapado
Pero dexo cumplidas relaciones
Del prolixo diſcurſo nauegado
Las quales (como coſa de ſu ſciencia)
Colon noto con ſuma deligencia

Otros quieren dezir queſte camino
Que del piloto dicho ſe recuenta
Al Chriſtoual Colon le ſobreuino,
Y el fue quien padecio la tal torméta,
La qual no me pareſce deſatino
Segun por boca del ſe repreſenta
Hablando con los ſuyos cerca deſto
Como mas adelante vereys preſto.

Para confirmacion de lo contada
Algunos dan razon algo fundada
Y entrellos el varon adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Queſada,
Pues no teniendo menos de letrado
Que ſupremo valor en el eſpada,
En ſus obras comprueua por razones
Ser eſtas las mas ciertas, opiniones.

Ay gente de valor tambiẽ que quiere
Dezir que lo hallo por eſcriptura
De tal antiguedad qual ſe requiere
Para ſer infalible conjectura,
Mas ſea la tal coſa como fuere
Diligencia pario buena ventura
Pues prometio de darnos monarchia
Y fue mayor de la que prometia.

Para hallarnos pues los moradores
De tan eſclarecida marauilla,
Neceſsidad tenia de fauores
De Reyes que puſieſſen alli filla:
Y anſi tomo del mundo por mejores
Los Reyes de Leon y de Caſtilla,
Que entonces en la guerra de Granada
Mucha gente tenian occupada

En aqueſta ſazon que voy contando
Deſarraygando toda mala planta
Reynauan Yſabel y don Fernando
Rey todo valeroſo Reyna ſancta:
Colon eſtos deſignos publicando
La fama (como ſuele) ſe leuanta
Y de las nouedades que pregona
Quiſo hablar al Rey en ſu perſona.

Para lo qual con termino diſcreto
Tracto con corteſanos y ſeñores
Sus altas pretenſiones y conceptos
Rogandoles le fueſſen valedores:
Lo qual ellos puſieron en effecto
Con llenos cumplimientos de fauor
Y anſi delante el Rey con eſta gente
Hablo Colon, y dixo lo ſiguiente.

Inuinctiſſimo Rey cuya grandeza
De ningun mortal es excedida
Querria dar razon a vueſtra alteza
De cierta nouedad jamas oyda:
Lo qual por ſer cõ ſombra deſtraña
No ſin dificultad ſera creyda:
Mas quien apuntara por falſo tiro
Al blanco de virtudes donde miro.

Quien podra concebir atreuimien
Si tiene diſcrecion de ſeſo ſano
Que delante vueſtro acatamiento
Affirme (por verdad) negocio vano,
Lexos deſta maldad mi penſamient
Profeſſe de ſeruir a Rey Chriſtiano
Y mis ſeruicios han de ſer tan llenos
Que quedẽ atrafados los mas buen

En cũplimiento de lo qual me atre
Singran copia de velas ni de remos
Adaros en poder vn orbe nueuo
No menor que la tierra que ſabem
Mucho prometo pero no me mue
Por humo de fantaſticos extremos
Antes ſi mis intentos han fauores
Las promeſſas ſeran deſpues mayor

Adon

nde voy aſsienta mucha gente
a de las que ſon inhabitadas
quales moſtraran palpablemente
e fueron opiniones engañadas:
s al ſeptentrion y al ocidente
grandeza de tierras occultadas
e tiené mas téplança que aſpereza,
ozan de grandiſsima riqueza.

e no ſon parte frios ni calores
a hazer region inabitable
s la coſtumbre buelue los rigores
condicion templada y agradable:
onde yo prometo moradores
a tiene de ſer y ſaludable
impreſa que muchas eſcurece,
or eſta razon os pertenece.

tanto cuya os tome la mano
niendo las eſpuelas al intento,
no permita Rey tan ſoberano
e ſe dexe de ver el cumplimiento:
gaſto que hareys ſera liuiano
os prouechos del de gran augméto
nemos de por medio laventura
eſtra(que mis promeſas aſegura).

i para hazer el experiencia
eſtro Real fauor fuere propicio
mi no faltara la diligencia
ue ſe requiere para tal ſeruicio:
eſte caſo tengo ſufficiencia
rque curſado ſoy en el officio
licho la verdad y lo que quiero
ſpueſta(con fauor de Rey)eſpero.

a breue razon anſi propueſta
ſancto Rey moſtro claro ſemblante
ometiendo de dalle la reſpueſta,
(de ſu buen deſſeo)diſcrepante
ſi miſmo la Reyna manifieſta
uerer que ſu blaſon paſſe adelante
onſultan ſus negocios en ſecreto,
huelgan de ponellos en effecto.

A guſto de Colon y ſus hermanos
Eſtas coſas los Reyes proueyeron,
Beſoles el Colon luego las manos
Por la merced y bien que le hizieron,
Vſo de cumplimientos corteſanos
Con los ſeñores que fauor le dieron,
Y hazen los poderes y recados
Con baſtantes firmezas ordenados.

Libran dineros para ſus auios
Aquellos que le fueron ſufficientes
Danle bien pertrechados tres nauios
Real conduta para hazer gentes,
Deſde la miſma hora moſtro brios
Debaxas condiciones diferentes,
De la corte partio con ſu diſigno
Ya Palos ya Moguer hizo camino.

Comiença por alli de llamar gentes
Perdon real por plaças eſtendido,
Pero mil opiniones diferentes
De loco le llamauan y perdido,
Por yr donde paſſados ni preſentes
No fueron ni trataron ni han oydo
Y de todas las coſas que dezia
El indiſcreto vulgo ſe reya.

Como quien va por coſta nauegando
No conviento cabal ni conuiniente
Que procura con bordos yr doblando
Puntas que por alli ſe ven enfrente:
Y quanto por vn bordo va ganando
Por otro pierde con la gran corriente
Y quando por aqui pienſa que llega
Por alli la llegada ſe le niega.

Bien por eſte nibel acontecia
Al inclito Colon quando hablaua,
Pues tanto quanto mas encareſcia
Tanta menos creencia ſe le daua:
Y el vulgo de las gentes abatia
Lo qual con ſus pregones leuantaua,
Sufria ſu deſden con manſedumbre
Pueſto que recebia peſadumbre.

Mas

Mas aunque tã contrarias intenciones
Al Christoual Colon causauan pena,
No faltauan discretas opiniones
Que juzgauan la cosa por muy buena,
Como fueron los Niños y Pinçones,
Y el docto fray Ioã Perez de Marchena
A quien por ser cursados nauegantes
El embio sus cartas mucho antes.

Los quales aceptaron el mensage.
Y despues le llegaron compañia,
Y algunos dellos fueron el viage
Porque les parecio que conuenia:
Adereçaron pues matalotage
Segun larga jornada requeria,
Nombratonle sargentos, caporales,
Y los demas restantes officiales.

Teniendo pues nauios preparados,
Bizcocho, vino y otros bastimentos,
Con velas y aparejos duplicados
Contra tempestuosos mouimientos,
Vinieron a la playa los soldados
Vencidos de sus altos pensamientos,
Y estando ciento y treynta enla ribera
El Colon les hablo desta manera.

Todas las cosas que no son palpables
Y a los comunes vsos contingibles,
Puesto caso que sean razonables
A muchos les parecen imposibles,
Y quanto mas las pintan admirables,
Tanto mas seles hazen increybles,
De lo qual al presente nos dan muestra
Contrarias opiniones de la nuestra.

Mas ya que pierdẽ estos los prouechos
Por alegar imposibilidades,
(Bẽdito Dios) vosotros teneys pechos
Tan anchos como son mis voluntades,
Y ansi sereys ad plenum satisfechos
Viendo q̃ mis promessas son verdades,
Porque yo no conuoco tantos buenos
A jornada de poco mas o manos.

A hechos importantes he llamado
A cosas no dudosas os prouoco,
Negocio no fingido ni soñado
Y si prometo mucho no doy poco:
No voy de mi salud desesperado
Ni me mueuo cõ furias de hõbre lo
Caso dudoso es, por ser estraño
Mas (del mismo) saldra su desengã

Empresas en valor tan eminentes
Tan encumbrados hechos y hazañ
No son para varones negligentes,
Ni hombres que se dieré malas mañ
Sus herederos son Christianas gent
Y a estas preferidas las Españas,
Y consta por razon, que los primero
Seran los principales herederos.

Desseche pues pobreza sus enojos
Huyamos de ser pobres y mendigos
Y para que gozeys de los despojos
Bolemos fidelissimos amigos,
Que quiero presentar a vuestros ojo
(De las cosas que digo) por testigos,
Que ya yo hago cuenta que posseo
Las cosas do me guia mi desseo.

Pareceme que vemos hombres brut
Que vienen a seruir a nuestras gente
Pareceme que voy comiendo frutos
De los de nuestro mundo diferentes:
Y pareceme ver pueblos pollutos
De mil y dolatrias insipientes,
Pareceme que vamos a contiendas
Dignissimas de leyes y de enmienda

Pareceme ver rito de gentios
Que (para le comer) al hombre mata
Pareceme ver otros señorios
Do con razon y peso se contrata:
Pareceme que ya vienen nauios
Lastrados de oro perlas y de plata,
Pareceme que veo tal riqueza
Que no puede medirse su grandeza.

Precem

Pareceme ver vno y otro seno
Bien proueydo de qualquier regalo,
E gentes en vn vicio tan obsceno
Que por su fealdad no lo señalo:
Mas dandoles consejo de lo bueno
Quitaremos costumbres de lo malo,
Al fin que sacaremos deste hecho
Merescimiẽto y honrra cõ prouecho.

Es Dios el que gouierna, y es la guia
El principal autor de la jornada,
Aquella benditissima Maria
A quien siempre tome por abogada:
En confiança suya se desuia
De tierras conocidas el armada,
Mediantes sus fauores nauegamos
Q ellos nos han de dar lo q̃ buscamos.

Hays los marineros y soldados
En cosas necessarias instruydos,
Nuestros nauios bien adereçados
De todos bastimentos prouey dos:
Los animos se muestran esforçados
A celebres haçañas con mouidos.
De lo de mas tened duda ninguna
Pues prospera se muestra mi fortuna.

Dio fin a su primer razomiento
Atentos los soldados venturosos,
Del qual nacio tan alto mouimiento
Que hizo de couardes animosos:
Embarcanse con gran contentamiẽto
Anſi los ciertos como los dudosos,
Ancoras se leuaron y resones
Con sanctas y deuotas, oraciones.

Vierades marineros diligentes
Y todos los dispuestos al passaje,
Saltar por las cubiertas y las puentes
Por las trauadas xarcias yr el paje,
Vierades desferir velas pendientes
Diziendo buen viaje, buen viaje,
Del qual (por ser historia que contẽta)
En el segundo canto dare cuenta.

CANTO SEGUNDO DONDE SE TRATA DE LAS DIFERENCIAS QUE VNO ENTRE LOS SOLDADOS. Y COMO VNO HABLO ATREVIDAMENTE CONTRA COLON, Y LO QUE MAS SUCCEDIO.

PRIMERO VIAIE DE COLON A LAS INDIAS.

En tiempo que carece de bonança
Como no se mitigue la tormenta,
Duda suele ser el esperança
El hombre que con ella se sustenta:
Vna represſa grande de tardança
El pecho hinche tanto que rebienta,
Principalmente si teniendo duda
Dudosos (por lo mismo) dan ayuda.

Año de quatrocientos y nouenta
Con mil vn año mas era passado,
Quando los argonautas desta cuenta
Yuan a conquistar vellon dorado:
Mas no donde Medea la sangrienta
Al padre (viejo Rey) dexo burlado,
Pues es otra riqueza tan crecida
Que de si sola puede ser vencida.

Callen Tiphis, Iaſſon, Butes, Teſeo
Amphion, Echion, Eriex, Climino,
Cotor, y Pollux, Teſtor, y Tideo
Hercules, Telamon, Ergino:
Pues vencen a ſus obras y deſſeo
Los que tentaron yr eſte camino,
Haziendo llanas las dificultades
Que pregonado hã, antiguedades.

Las naciones mas altas y excelentes
Callen con el valor de la Eſpañola,
Pues van cõ intẽciones de hallargẽtes
Que pongã pies contrarios en la bola:
Eſpanto no les dan inconuinientes
Ni temen del dragon ardiente cola,
Deſſeando hazer en ſu corrida
De mas precio la fama que la vida.

Por capitanes van los tres pinçones
Para tal cargo dignos y baſtantes,
Y enmarear las velas y timones
Muy pocos que les fueſſen ſemejantes:
De Palos y Moger ſalen varones
Admirables y dieſtros nauegantes,
Con tanta preuencion con tal auio
Salieron al remate del eſtio.

Con gran concierto guian el armada
Inflada toda vela y eſtendida,
Vereys eſpumear agua ſalada
De las agudas proas diuidida:
A tierra van no viſta ni hollada
Huyendo de la tierra conocida,
Ya no ven edificios torreados
Porque por alta mar van engolfados.

Al ocidente van encaminados
Las naues inuentoras de regiones,
Paſſando van las Iſlas fortunadas
Y heſperides que dizen, Ogorgones:
No curan de ſeñales limitadadas
Que ponen las antiguas opiniones,
Y el tropico que fue duro viaje
No quiere limitar eſte paſaje.

Antipodas ignotos van buſcando
Cuya razon ha ſido variable,
Y por aquella parte nauegando
Que nunca ſe creyo ſer nauegable,
Torrida çona van atraueſſando
Que ſe juzgaua por inhabitable,
A todos los preſentes y paſſados
Me parece que ſon auentajados.

Otras eſtrellas ve nueſtro eſtandarte
Y nueuo cielo ve nueua vandera,
Por acercallos ya nautico marte
En continuacion de ſu carrera:
Al regulado circulo que parte
Endos partes yguales el Sphera,
Equi diſtantes del por clara mueſtra
Los polos de la dieſtra, y la ſinieſtra.

Notauan ya la poca diferencia
Que el hijo de Latona les hazia,
O ſobre el Orizonte ſu preſencia
O quando ya debaxo ſe metia:
Pues era poco menos el abſencia
quel curſo de ſus carros con el dia.
Y ſer quaſi Equinocio ſempiterno
Eſſo me da verano que el inuierno.

Del largo caminar los marineros
Y cada dia ver mares mayores,
No yuan en ſus fuerças tan enteros
Ni faltos totalmente de temores:
Aca y alla les dan mil aguaceros
Y con ellos bochornos y calores,
Y viendo no hazer algun effecto
Vnos con otros hablan en ſecreto.

Pues como fueſſen tẽples mas ardiẽte
De los de nueſtras tierras y regiones,
Algunos ſe ſentian ya dolientes
Otros meneauan mil alteraciones:
Comiencan anacer inconuinientes
Murmuraciones ay de los Colones,
E mo de verguença deſcompueſto
Al Chriſtoual Colon le dixo eſto.

udo que pueda ser hombre nacido
n todas las naciones conocidas,
ue sin ser agrauiado ni offendido
rocure ver el fin de tantas vidas:
ino soys vos que nos aueys vendido
or patente verdad cosas fingidas,
uien tiene pues a tantos en tan poco
lenos tiene de cuerdo que de loco.

raernos vos ha sido desatino
uien os siguio mayor desatinado,
todos intentamos vn camino
nadie de los hombres reuelado:
egun que claro consta de Agustino
n lo que destas cosas à tratado,
otros van tan ayunos y tan secos
ue niegan con Antipodes Antecos.

emos cerca desto marauillas
Plinio, y Strabon, varon anciano,
niega lo tambien apie juntillas
a pluma de Latancio Firmiano:
ues tales opiniones encubrillas
eria de malisimo christiano,
cosas de poetas Sant Isidro
as tiene por mas flacas que de vidro.

ues dizen ser Antipodas no auella
ompuesta (como muchos desatinos,)
genos del sentido del escuela
e los peritos Griegos y latinos:
entrellos Aristotiles y Mela
coto y con Durando sus vezinos,
ues quien menegara no ser errores
no querer creer estos doctores.

os que cõ cinco cientos han reglado
el mundo lo que vemos y no vemos,
ffirman no poder ser habitado
medio ni los dos de los estremos:
medio por calor demasiado
os por inmenso frio no podemos,
os dos solos entrestos situados
e pueden habitar por ser templados.

No dexa pues de ser gran osadia
Teniendo por verdad aquesta traça,
Sacar de vuestra vana fantasia
Tan vanas opiniones a la plaça:
Y que perseuereys en la porfia
A donde no podemos matar caça,
Y donde segun vemos de presente
No tiene de quedar hombre viuiente.

Vos cõ vuestros hermanos y quadrilla
Traeys la redondez alborotada,
Y ngleses burlan desta marauilla
No quiso Portugal daros armada:
Y quiso nuestra reyna de castilla
(Para creeros) menos recatada,
Y el bien que sacara de aqueste hecho
Sera crecida costa sin prouecho.

Con ser fauorecidos de los vientos
El tiempo que tenemos nauegado,
No acauan de llegar los cúplimientos
De lo que nos aueys certificado:
Faltan a mas andar los bastimentos
Esta todo podrido y estragado,
Abrense los nauios como viejos
Las Xarcias se quebrantan y aparejos.

Y pues sabemos bien el paradero
De las indotas tierras que buscamos,
O por mejor dezir el matadero
Do nuestras tristes vidas fenezcamos:
Vna, dos, y tres vezes os requiero
Dexemos el camino que lleuamos,
Que bien claro se ve que deuanea
Quien lo que nunca fue quiere q̃ sea.

A muchos la razon parecio buena
De todos los dotores alegados,
Y Christoual Colon recibio pena
De terminos que tuuo malcriados:
Y anssi mando colgallo del entena
Por alborotador de sus soldados,
Mas como fuessen muchos en librallo
Paro la furia con estropeallo.

Passadas yã las furias y acidente
De aquel alborotado mouimiento,
Mouianse las ondas mansamente
Sin las alborotar furia de viento:
Colon vista sazon tan conuiniente
De principales hizo llamamiento,
Y llegados a donde los espera
A todos les hablo desta manera.

Entre todas las cosas desta vida
Que pretenden regir humanas gẽtes,
Ninguna puede ser mas mal regida
Que donde mandã muchos differẽtes:
Lo qual(por esperiencia conocida)
Suele parir cien mil inconuenientes,
Y mas adonde ay entendimientos
que se suelen mudar a todos vientos.

Digolo por los hombres importunos
Maestros dela grita succedida,
Que a los que de buen seso son ayunos
Han hecho(facilmente)dar cayda:
De cuya causa ya piensan algunos
Que estan enel remate de su vida,
Y que por hallar tanto mar en medio
Totalmente carescen de remedio.

Espantanme mudanças tan estrañas,
Y tan alborotadas condiciones,
Y aquel valor y ser delas Españas
Engendre tan enfermos coraçones:
Temblando de sus hechos y hazañas
Los mas ferozes brios de naciones,
Por hechos que hizieron affamados
Enlos siglos presentes y passados.

No dexa pues de ser trabajo fuerte
Que siendo todos ellos animosos
Cayessen enlas manos de mi suerte
Los que de la tener estan quexosos:
E ya con pensamientos de la muerte
Quieré menospreciar nueuos reposos
Insignias son de viles peccadores
Temer do faltan causas de temores.

No hizo hechos dignos de memoria
Aquel que se cebo de blanda cama,
Alcançara ninguno la victoria,
Oppresso delos braços de su dama:
No gozan hombres floxos dela gloria
Ni cobrã los cobardes buena fama,
Trabajos son las alas y los buelos
Con que Christianos subé alos cielos.

Quanto mas que por toda la jornada
No vistes desuentura sucedida,
La gente si se siente fatigada
Todos vendito Dios tenemos vida:
El agua no la damos limitada
Ni nauegamos faltos de comida
Los nauios estan bien preparados
Y estancos de las quillas y costados.

No como los pinto nuestro soldado
Con oracion mas suelta que fundada
La qual pusistes en mas alto grado
Que si fuera por Angel pronunciada
Aunque yo como viejo mas cursado
De cierta sciencia se que dixo nada,
Y entiendo bié que sus autoridades
Son agenas y faltas de verdades.

Y no me espanto yo ser engañados
Los Doctos aquien el ha referido,
Por no ser(destas cosas obligados)
A saber lo que nunca fue sabido:
Y tratando de hombres no hallados
Les parecia ser busca ruydo,
Por no poder prouar tal gente nueua
Venir sicut & nos de Adam y Eua.

El alego doctissimos varones
Engañados de falso pensamiento,
E yo puedo tambien dar opiniones
Que sientẽ con lo mismo que yo siẽto,
Dando bastantes causas y razones
No fuera de razon ni fundamento,
Pero lexos estan mis conjecturas
De sueños,opiniones,y lecturas.

Que

Que no me dan ami gloria ni pena
Los muchos aquiẽ tengo de mi mano,
Como son Auerroys y Auicena
Y el inclito Doctor Alberto Magno:
Pues autoridad sacra que es la buena
Dize no hazer Dios tierras en vano,
Y aquestas os daremos breuemente
Fertiles aplazibles, y congente.

Quiero dezir vn encarecimiento
Que con dificultad sera creydo,
Y es que (fuera del Santo Nacimiento
Y Dios de humanidad andar vestido):
Es este caso de mayor momento
Desde la creacion acontecido,
Estraña cosa de las mas estrañas
Suma de humanos hechos y hazañas.

Si aquesto tengo yo por cosa cierta
Como claro veremos Dios mediante,
Mal hago si me bueluo de la puerta
Y vos peor sino passays delante:
Enfermos ay, mas no persona muerta
Ni tal enfermedad que nos espante,
Y que sucedan muertes destos males
No somos los humanos inmortales.

Do quiera se rodea la cayda
Do no pensays hallays vna tormenta,
No se del mundo yo cosa nacida
Que pueda de la muerte ser exempta:
Guerra mortal, es toda nuestra vida,
Y la guerra de hombres se sustenta,
Y todos los achaques desta guerra
Tãbien corren la mar como la tierra:

Esto yo por ventura bien dispuesto
El tiempo que vosotros estays malos,
Si por angustia grande teneys esto
Hallays me rodeado de regalos:
Si tanto trabajar os es molesto
Esta de mi mas largos interualos,
Bien claro conoceys de mis porfias
Que no paro las noches ni los dias.

Los asperos trabajos son mi ceuo
Vigilias de las noches son mis fiestas,
Sobre mis afligidos ombros lleuo
El peso de los dias y sus fiestas:
Ya para mi no es negocio nueuo
Lleuar las pesadumbres a mis cuestas,
Las quales de otros males son defensa
Por esperar bastante recompensa.

Todos me conoceys por marinero
En negocios de mar bien instruydo,
Y porque no dudeys agora quiero
Dezir lo que jamas aueys oydo:
aueys saber que yo soy el primero
ue por adonde vays se vio perdido,
Lo qual es infalible conjectura
Segun pintan los grados del altura.

El negocio passo destamanera
Haziẽdo yo de Portugal camino
Para la insula de la Madera
Terrible temporal nos sobreuino:
Y sin saber el fin de mi carrera
Fue tan tempestuoso que conuino,
Y rnos forçados destos mouimientos
A voluntad de aguas y de vientos.

Sin ver aguja ya ni hazer cuenta
De otros instrumentos que son guias,
Y el procelloso tiempo representa
Prolixa duracion en sus porfias:
Duronos finalmente la tormenta
Por espacio de seys o siete dias,
Trabajos, sobresaltos y congoxas
Quanto mas espaciosas menos floxas.

La furia (deste tiempo) mitigada
Puesto caso que no sin daño mio,
Quedo luego la mar tan sossegada
Como remanso de potente rio:
Pero mi flaca gente (descansada)
En sueño conuirtio todo subrio,
Tendido cada qual por la cubierta
A semejança de vna cosa muerta.

Estando por momentos en espera
De viento que viniesse refrescando,
A caso vi pedaços de madera
Por cima de las ondas fluctuando:
De lo que (combatiendo su ribera)
El agua de la mar va despegando,
Pudo juzgar qualquier entendimiẽto
No ser lexos de alli su nacimiento.

Horruras ansi mismo de auenidas
Que lleuan las corrientes enhiladas,
Hojas y yeruas nunca conocidas
Ni de pies de Español jamas holladas:
Aues vi por los ayres esparzidas
Que de las nuestras son diferẽciadas,
Contento recibi mas despues desto
En perplexidad grãde me vi puesto.

En mi pecho se traua grande guerra
Enconsideracion de lo que via,
Dispuseme de veras por ver tierra
Si por alguna parte parecia:
Y diome por los ojos vna tierra
Concierras ensilladas que hazia,
Y aũque despesso ñublo muy cubierta
En no se deshazer se hizo cierta.

Mirela muchas vezes y tornaua
Por no ser de los ojos engañado,
Porque tambien a vezes sospechaua
Ser marinos vapores o ñublado:
Y (echo lo posible) mas quedaua
En mi primera vista confirmado,
Desseando saber razon alguna
Del lugar do me truxo la fortuna

Bien cierto de que no fue fantasia
Estuue muchas horas en mi popa,
Recorriendo por mapas que traya
El Affrica, y el Asia, con Europa:
Y en todos los discursos que hazia
La tierra que yo via no se topa,
Y tales discrepciones nunca veo
En las traças de Mela y Ptolomeo.

Perdia muchas vezes la paciencia
En no conocer tierra semejante,
Sabido pues aueys de cierta sciencia
Que no soy destas cosas ignorante:
Y no tan sin vigor de sufficiencia
Que muchos no me tẽgã por bastãte,
Tambien se que sabeys que yo viuia
De hazer Mapas mundi que vendia.

Y en effecto por dalles addiciones
Vi como conuenia hazer lista,
De nueuas y admirables relaciones
Que puse de la tierra nunca vista:
Porque no me faltauan intenciones
De procurar boluer a su conquista,
Pues por entonces no me conuenia
Llegar alla con poca compañia.

Los mapas otras mil vezes rodeo
Bojando penitissimas naciones,
Y anduue hartas horas a rastreo
De las pisadas viejas y opiniones:
Como Platon en Cricias y Timeo
Y el otro de las tragicas ficiones,
De tierras q̃ tuuieron por muy ciertas
Que en sus dias no fuerõ discubiertas.

Estas cosas y otras contemplando
Cerca de los peligros en que estaua,
El sol yua sus rayos aportando
Y a mas andar el viento refrescaua:
Y mi cansada gente descansando
Que vno ni ninguno recordaua,
Llamelos no sin vezes ni denuestos
Y mandeles que todos esten prestos.

Leuantãse los flacos nauegantes
O poner en effecto lo mandaron,
Los ojos de dormidos ignorantes
De todo lo que tengo razonado:
Dan velas a los vientos como antes
Para desnauegar lo nauegado,
Y fue seruido Dios omnipotente
Que nos siruiesse viento conuiniẽte.

Fue

Fueron nueſtras jornadas mas tardias
Por impedirme calmas la carrera,
Y anſi tardamos numero de dias
En boluer ala Inſula Madera:
Con gran deuilidad de fuerças mias
Ni peregrina naue mal entera,
Salimos todos flacos macilentos
Con falta de ſalud y baſtimentos.

Holgamonos de ver Chriſtianas gẽtes
Y (amigos conocidos) en el puerto,
Salimos mal parados y dolientes
Pero (bendito Dios) ninguno muerto:
Los marineros todos inocentes
De lo que (como veys) he deſcubierto
Ni (haſta ya me ver en eſtos mares)
Quiſe coſas tratar particulares.

Porque deſde eſte cielo nos boluimos
Segun me certifica conjectura,
Por ſuma diligencia que tuuimos
En aſſentar los grados del altura:
Anſi que de la tierra que dezimos
Eſtar puede mi gente bien ſegura,
Firmiſsimos en eſta confiança
Que no puede ſer mucha la tardarça.

Por tanto ceſſe vano ſentimiento
En flaco coraçon y alborotado,
Y por vn poco mas de ſuffrimiento
No quiera perder bien tan deſſeado:
Pues anſi me de Dios todo contento
Queſto no fue fingido ni ſoñado.
Sino coſa real clara patente
Y negocio que paſſa realmente.

Podeys ſeguros yr a los nauios
Porque lo dicho preſto lo veremos,
Y con ſombrias plantas freſcos rios
Do los canſados cuerpos recreemos:
Con gran cuydado ya ſeñores mios
Porque ſoplan los viẽtos q̃ queremos,
velando cada qual por los quarteles
Y lleuenſe por popa los bateles.

Dada de ſu deſcurſo larga cuenta
Para poner ſus yras en templança,
La gente que viuia deſcontenta
Hizo de palabras confiança:
Con cuya dulcedumbre los alienta
Reualidando mas el eſperança,
Pero duraran poco ſus ſabores
Segun veran agora los lectores.

CANTO TERCERO DONDE

Se cuenta la gran tormenta que padecieron antes de ver tierra. Y como la gente ſe alboroto otrauez, y del razonamiento que les hizo Vicente Yanez Pinçon.

En aqueſte mundano mouimiento,
La riſa y el plazer anadie ſobra,
Duran los regozijos vn momento
Permanecen deſguſtos en ſu obra:
Y tras vn poco de contentamiento
Suelen venir mil horas de ſoçobra,
En la notal y en la mayor grandeza
Los remates del gozo ſon triſteza.

A los que proſeguian ſu camino
De la ſuerte que dixo nueſtro canto,
De la miſma manera les auino
Hecho ſu blando gozo duro llanto:
Por vn tempeſtuoſo toruellino
Yncitador de lloros y deſpanto,
Que fue tan reguroſo qual eſcriuo
Mas quien podra cõtallo muy al viuo.

Quando la destemplança començaua
El sol a mas andar se despedia,
La braueza del mar tal se mostraua
Que todo coraçon entristecia:
El austro que sus soplos augmentaua
A pesado temor los conuertia,
Ninguna cosa por las ondas suena
Que de pauor mortal no venga llena.

Si tiemblan con temor los marineros
No menos los pilotos y patrones,
Andauan todos prestos y ligeros
Asegurando velas y timones:
Pero poco despues los mas enteros
Posseydos de grandes turbaciones,
A causa de las ondas espantables
Que no seles mostrauan nauegables.

Lleuan vn solo papo de mesana
Por que tendida no pueden sufrilla,
Pareceles a todos que se gana
En calafetear el escotilla:
Si les haze farol la capitana
No se les da lugar para seguilla,
Por que de todas partes soplã vientos
De varios y cõtrarios mouimientos.

Quanto la noche mas escurecia
Para mayores daños abre puerta,
Vn Español a otro no se via
Ni de terminar puede cosa cierta:
El agua de las ondas enuestia
A todos los que van sobre cubierta,
Vereys de los que van assegurando
Vnos caydos y otros tropeçando.

Las naues al profundo sumergidas
A vezes a las nubes encubradas,
Por vno y otro bordo con batidas
Y (del olaje) quasi socobradas:
Deste confiauan todos de las vidas
Las manos a los cielos leuantadas,
Y de los sobresaltos y temblores
Nascian grandes gritos y clamores.

Comiençan a rezar Aue Marias
Y acaban en diuersas oraciones,
Vnos dellos prometen obras pias,
Los otros romerias y estaciones:
Otros hasta dar fines a sus dias
Per manescer en sanctas religiones,
Otros tambien en estas asperezas
Se dexauan dezir muchas flaquezas.

Pues dezian llorando de sus ojos
Recitando maneras de prouechos,
O rocas, o cañadas, o rastrojos
O tierra de mis fertiles barbechos:
Dichoso quien hallo vños abrojos
Y ve pascer el buey por los repechos,
O morada segura do las camas
Son hechos de tomillos y retamas.

Otros dezian a sus compañeros
quãdo golpe de mar los cuerpos baña,
Quien por inquietud de marineros
Dexo la quietud de su cabaña:
Quien oluido cabritos y corderos
Por ver aquesta loba que se enfaña,
del ayre (cuya voz puede mouella)
Y el halago mejor es nunca vella.

Esto dezian viendo sumas cumbres
De las ondas que vã encrescimiento,
Yandãdo con aquestas pessadumbres
Medidas por rigor de brauo viento:
En mastiles y entenas vieron lumbres
Que dieron esperança de contento,
Las quales saludaron a su modo
Los marineros y consorcio todo.

El regozijo grita y algazara
Al desmayado haze que despierte,
A bendezillas cada qual se para
Por parecelles venturosa suerte:
Diziẽdo ser San Telmo y Sãcta Clara
Que vienen a librallos de la muerte,
Y son las lumbres quellos tanto amã
Lo que Lastor y Polux otros llaman.

Pues

ues la gentilidad ciega creya
er dos hermanos dela reyna Helena,
'na lumbre por mala se tenia
ero si vian dos por señal buena:
a vna los nauios sumergia
os los hazian libres desta pena,
creo que presentes y passados
n este caso biuen engañados.

ues tales aparencias de candela
) representacion de resplandores,
n las obscuras noches se congela
)e las exalaciones y vapores:
l como la natura nos lo cela
no dan razon cierta los doctores,
orque tambien seven las lûbres tales
n los guerreros campos y reales.

' con nacer las lumbres mucho antes
)ue nauegase mar vela ni remo
)izen que son (algunos nauegantes
an Telmo, sant Erasmo, sant Eremo:
'ues gentes en las lenguas discrepâtes
'ronuncian el vocablo con extremo
Mas aunque diferentes nombres câto
Cõsta (todos tres) ser vn mismo santo.

.l marinero pues mas auisado
Aquestas deuociones mas encumbra,
' en las noches q̃ el mar anda turbado
(Mirar por el) mas vezes acostumbra:
' ser el santo bienauenturado
uzga qualquier cosilla que relumbra,
' entonces acontecen (a la gente)
Cosas que despues rien grandemente.

)ues yo vicierta noche de aguaceros
.lena la mar de harta destemplança,
Hincarse de rodillas marineros
A san Telmo segun comun vsança:
' vimos claramente compañeros
Reuerenciar el hierro de vna lança,
)ue en popa del nauio se traya
' con la obscuridad resplandecia.

Otra noche dezian ser venido
Cuerpo sancto y ansi lo saludauan,
Mas bien puede juraros quien lo vido
Ser gotas de la mar que relumbrauan:
Encima de vn estrenque recogido
Hazia la proa donde señalauan,
Y conocieron ser juyzio vano
Por los desengañar mi propria mano.

En daros destas cosas larga cuenta
Pudieramos gastar algunos dias,
Y hecharamos algunos en affrenta
Contando semejantes bouerias:
Peroboluamonos a la tormenta
Que lleuan estas nuestras compañias,
Cuyo furor (a todos) espantable
La noche y otro dia fue durable.

Cessado pues los brauos mouimiẽtos
Y estando ya la mar muy sosegada,
Tornaron a hazer ayuntamientos
Las principales gentes del armada:
Hizieron al Colon requerimiento
con furia de respectos oluidada,
Perplexo no sabia que Hazerse
Ni si perseuerar ni si boluerse.

Temiase de alguno gran rebuelta
Yenella los peligros de su vida,
La casa de razon andaua suelta
Y sola voluntad obedecida:
Los pensamiẽtos son de dar la buelta
A presurar querian la partida,
Vuo tambien diuersas opiniones
Y fue la principal de los Pinçones.

Porque Vicente Yañez el anciano
Que entre los nauegantes de su era,
En todo lo sabido de oceano
Auia bien corrido la carrera:
En esta con fusion tomo la mano
Ya todos les hablo desta manera,
Y por sus canas y meresçimientos
Tienen todos por biẽ de estar atentos.

Si con razon las cosas son pesadas
Vereys que son injustas las querellas,
De aquel que se busco las cuchilladas
Si tuuo gran temor de padecellas:
Y desatino ya despues de dadas
El no querer sufrir la cura dellas,
Y debiles las fuerças y denuedo
De aquel q̃ de su sombra tiene miedo.

Yansi de los trabajos padecidos
Que no quiero tener por muy pesados
Sereys (si teneys sanos los sentidos)
Vosotros de vosotros agrauiados:
Pues todos los que soys aqui venidos
No fuystes compelidos ni forçados,
Antes las fuerças fueron voluntades
Dispuestas a sufrir calamidades.

Pues (en hazer la gente vez alguna)
No fuimos importunos ni molestos,
E infinitas vezes que no vna
Dixistes que veniades dispuestos:
A qualesquier desmanes de fortuna
Y entrastes con aquestos presupuestos,
De los pechos poner a qualquier pla-
Diga, señores pues barba q̃ haga (ga,

Pensauades hallar fixos cimientos
En medio de las aguas turbulentas?,
Pensauades tener los aposentos
Segun que por mesones, o por ventas?
Pensauades tratando con los vientos
Poderos escapar de sus tormentas?
Con estas condiciones arrendamos
Los que las altas ondas nauegamos.

Quien dellas suele ser mas confiado
A trances riguroſos se conuierte,
Que el improbo furor del mar ayrado
No suele respectar flaco ni fuerte:
Mas antes el que va mas apartado
Esta solos tres dedos de la muerte,
Y casos al biuir tan importantes
Es mucho menester mirallos antes:

De hombres sabios es y de prudente
Viuir por este peso y esta tassa,
Pero llegados los inconuinientes
El cuerdo(como puede se los passa:
Sin intentar remedios indecentes
Estando ya las manos en la massa)
Y sin considerar el paradero
Dexar la soga yr tras el caldero.

Por que(envenceros tal desconfianç
Perdeys honores y ganays afrenta,
Mayortmene gozando de bonança
Yauiendo se passado la tormenta:
Ya trueco de bien poca mas tardan
Hazer de alegre vida descontento,
Causada y engendrada de la pena
De sospechas que queda cosa buena.

Y es por cierto torpissima manera
De duros y robustos labradores,
Estando de sazon la sementera
Dexalla de coger por las calores:
Huyendo los sudores como quiera
Que estauan ya passados los mayores
Y no gozar los frutos y gasajo
Por ahorrar vn poco de trabajo.

Pues si emos de medir estas verdades
Con esto que tratamos y que vemos,
Grandes serian nuestras poquedades
E yerros insufribles cometemos:
Si ya vencidas las dificultades,
Del arte que venimos nos boluemos
Que quanta demas desto se daria
Al rey nuestro señor que nos Embia.

Dizidme que disculpas, o razones
Podemos dalle siendo preguntados,
Que juzgaran de nuestras intẽcione
Los sabios y los bien intencionados:
Podran dar su disculpa los Colones
(No sotros no) seyendo tan culpados
Que para perfecion de sus intentos
Ponemos siempre mil impedimiẽtos.

conoceys señores, otros males
no juzgar el ciego de colores,
e no todos los tiempos son yguales
es tienen sus templanças y rigores:
nsi huyendo destos temporales
emos de hallar, otros peores
metiendo nauios al gouierno
costa de Castilla) por inuierno.

escorpion agora mentiroso
prime desmedidas frialdades:
Nimbos del orino procelloso
uantan riguroſas tempestades:
piden a las ondas el reposo
Hyadas lluuiosas y pleyades,
mas seguro puerto ya cogida
mete grandes riesgos de la vida,

e sentireys boluiendo tan a sordas
tiempo que llegardes al paraje,
o seruiros anchoras ni cordas
n la soberuia grande del olage:
aufragar en las arenas gordas
ndo tan malos fines al viaje,
que viendo los pueblos desseados
edeys en sus riberas, a hogados.

que varon tan fuerte no desmaya
nsar que vemos yr aquel nadando,
otro ya no ver a donde vaya
n las bebidas aguas arqueando:
ros al reualaje por la playa
ros con la resaca peleando,
ros que vereys yr de mar en feura
dos a pedaços de madera.

Anſi que por no vernos en estrecho
Con otros riesgos mas particulares,
Deuemos esperar vn tiempo hecho
Primero que partamos destos mares:
Ya que no reparays en el prouecho
De Islas tierras nueuas y lugares
Que pienso de ver antes de dos dias
Y no seran fingidas prophecias.

Por que en aquel nublado q̃ se cierra
Adonde reberuetan areuoles,
Tengo por imposible faltar tierra
Montañas promontorios y peñales:
Supremas cumbres gran altor de sierra
Que tienen de hollar los Espãoles
Y no quiero dezir mas cerca desto
Pues (todo quãto digo) vereys presto.

Colon de ver tan buen razonamiento
Y que fue tan agusto como quiso,
Quedo lleno de gran contentamiento
Los otros cada qual muy arrepiso:
Y como ya ventaua manso viento
Mandoles nauegar con gran auiso,
Y anſi con tinuo la compañia
Su carrera de mar y larga via.

Alguna vela lleuan auatida
Aunque la mar estaua bonancible,
A medio mastil otra recogida
Pareciendoles ser cosa posible:
Que la prolixa tierra prometida
Otro dia podria ser visible,
Mas dexemos los yr con su requesta
Que yo dire despues lo que me resta.

CAN-

CANTO QVARTO DO

de se trata como hallaron tierra, y descubrieron la grandeza deste nueuo m
do con grandes muestras de Riquezas. Y lo demas que les acontecio con las p
meras gentes que vieron.

NO puede la verdad jamas ser muerta
Y quãdo (por malicia) se escurece,
Es tal obscuridad, es cosa cierta,
Que nunca para siempre permanece:
Antes por muchas vias abre puerta
Por donde como rayo resplandece,
Mas agora boluierales la cara
Faltando quien aqui perseuerara.

Pero Colon insigne nauegante
Aunque desmayan otros, el necessa,
Al qual para passar mas adelante
Tardia se le haze toda priessa:
Diziendoles señores Dios mediante
Mañana cumplire con mi promessa,
Burlauan de negocio tan prolixo
Pero salio verdad lo que les dixo.

Pues quando con justo mouimiento
Venia por sus cursos el Aurora,
Y tenia Titan el aposento
Octauo de los doze donde mora:
Quiso Dios embiar el cumplimiento
De los desseos santos desta hora,
Porque tan gran grandeza como esta
A los humanos fuesse manifiesta.

Auiendo pues rompido la mañana
Aquel velo que nuestra vista cierra,
El grumete Rodrigo de Triana
A grandes vozes dize tierra tierra:
Oyeron esto tan de buena gana
Que toda pesladumbre se destierra,
Sale para mirar toda la gente
Y conocieron sello claramente.

Alegranse con tierra los terrenos
Danle vital aliento sus olores,
Te Deũ laudamus, cantã y no menc
Tocauan, en las naues atambores:
En las quales los bordos yuan lleno
De rogozijadissimos clamores,
Y do qualquiera dellos seboluia
Sonaua regocijo y alegria.

Oyan infinitas bendiciones
Capitanes soldados marineros,
Todos dezian biuan los Colones
Biuan tan valerosos caualleros:
Biuan dichosos años los Pinçones
Sus buenos y leales compañeros,
Biuan los marineros y soldados
Y Dios los haga bienauenturados.

Christoual pues porti Christo nos val
Valgate Dios, el Rey y tu cuydado
Con grandes señorios te señale
Aquel que te formo tan señalado:
Con gloria de los Cielos te regale
Pues has el mundo todo regalado,
Hereden señorios prepotentes
Los hijos que ternas y decendientes.

Sea tu fama con eternos cantos
Por todas cinco zonas estendida,
Tu nombre solenizen todos quãtos
Oy viuen y despues tuuieren vida:
De te su bendicion Dios y sus Sancto
Con premios no subjectos a cayda,
Gozes de tus trabajos años largos
Con mas insignes y mayores cargos.

So-

onauan por las Naos panderetes
on ſonajas que hazen mauarauillas,
eſauanles las manos los grumetes,
las de mas perſonas no ſenzillas:
os lexanos quitauan los bonetes
incando(por las naues)las rodillas,
cada qual confuſo y afrentado
e pedia perdon por lo paſſado.

)iziendo van aquello que veyan
laziendo con las manos dulces ſeñas
os arboles ſus ramos deſcubriendo,
ianſe las montañas y las breñas,
onauan ya las ondas que herian
os concauos y huecos de las peñas,
en prados y freſcuras ſer amenas
en blanquear las playas con arenas.

en como ſus deſcanſos adereça
uerto que deuiſaua atalayas,
ven deſde los pies a la cabeça
ndar hõbres deſnudos por las playas
lugeres do la viſta ſe endereça
in arreos de mantos ni de ſayas,
or ſer ſus policias y conciertos
ndar galan y dama deſcubiertos.

alian a mirar nueſtros nauios,
oluian a los boſques eſpantados,
uyan en canoas por los rios,
o ſaben que hazerſe de turbados:
ntrauan y ſalian de buhios,
mas de eſtraña gente viſitados
ingun entendimiento ſuyo lleua,
oder adeuinar coſa tan nueua.

nſi miſmo de nueſtros Caſtellanos
ezian viendo los contal arreo
ſon Satiros eſtos, o Siluanos
ellas aquellas Nimphas de Ariſteo:
ſon Faunos lacibos y loçanos
las Nereydes hijas de Nereo,
driades que llaman, o Nayades
e quien trataron las antiguedades.

Anſi todas las nimphas como ellos
Son biẽ proporcionados y biẽ hechos,
Sacados ſon de ombros y de cuellos,
y mas pecan de anchos q̃ de eſtrechos:
Quan luenga hermoſura de cabellos,
Que gran tabla deſpaldas y de pechos
Los galanes las damas, y los pajes
Iamas deuen mudar ropas ni trajes.

Por cierto todos ellos ſon diſpueſtos,
Y ellas por cõſiguiente biẽ diſpueſtas
Pero los trajes ſon muy deshoneſtos,
Aun para las mugeres deshoneſtas:
Pues los vnos y otros andan preſtos
Para ſolennizar venereas fieſtas
Ellos no roçaran las agujetas,
Y ellas no romperan muchas faldetas.

No deue remordelles la conſciẽcia,
Ni quieren euitar inconnenientes,
Pues tan ſin empachoſa reuerencia
Incitan empachoſos accidentes:
Pues no ſon en eſtado de innocencia
Que hijos ſon de Adã y deſcendiẽtes,
Eſtas coſas y otras van diziendo
Las yſlas de Lucayos deſcubriendo.

No haze deſtas yſlas feneſcies
La valeroſa gente que camina,
Porque dexando va Guanahanies
Y otras demas momento determina:
Deſcubreſe la yſla de Hayties,
Y Cuba qne llamaron Fernandina,
En gracia y honor del Rey Fernando.
Cuyas partes ſeguia nueſtro vando.

Nauegaron la parte que pudieron
Los dignos de precioſa laureola,
Y a eſtas dichas yſlas ſe boluieron,
Y no tomaron dellas la mas ſola:
Porque la de Hayties eſcogieron
A quien por nõbre dieron Eſpañola,
Porque ſu nombre ſe por coſa cierta
Que fue por Eſpañoles deſcubierta.

Pueſtos

Puestos pues en buē ordē y concierto
A tierra determinan de llegarse,
Mirando si conocen algun puerto
Donde puedan surgirse y repararse:
Y descubrir en tierra lo cubierto
Para poder mejor desengañarse,
Saber quien seran estas naciones
Sus ritos sus costumbres y opiniones.

Buscando(como digo)puerto bueno
(De vientos desabridos)amparado,
Ofrecioseles delante cierto seno
De frescas arboledas rodeado:
El circuyto del de casas lleno
Y por todas sus partes cultiuado,
Llegaronse las naes a la boca
Que entrambos lados ciñe dura roca.

A dentro contenia gran anchura
Con playa limpia bien acomodada,
Y por todas las playas ay fondura
Donde puede surgir naue cargada:
No tienen las entradas angostura
Pero baxios ay en el entrada,
Y encierras partes ay limpias canales
Mas entonces no vieron las señales.

Colgauan de las rocas ornamentos
De yeruas diferentes en verdores,
Dulces aguas claros nacimientos
Que formauā murmurios y clamores
De tosos socarrenas y apossentos,
Descansos de los Indios labradores
Con otras cosas mas de gentileza,
Segun quiso pintar naturaleza.

Muchas nimphas andauā por las aguas
Nadando los cabellos esparcidos,
E y dios en canoas y piraguas
De sus arcos y flechas proueydos:
Pintados con el xugo de las xaguas
Que son sus ornamentos mas pulidos,
De narizes y orejas dependian
Algunas joyas que resplandecian.

Por gran contentamiento se tenia
Mirar tales verduras y decoro,
Mas fue mucho mayor el alegria
De ver que descubrian joyas de oro:
Porque qualquiera dellos entendia
Ser muestras de riquezas y theforo,
Y ansi luego emboco la capitana
Que siguen las de mas de buena gana.

Yendo por alli con buen auio
Con sonda y el timon bien atentado,
Dio Christoual Colon en vn baxio
O piedra do lo vieron encallado:
Huyeron los de mas deste nauio
Assegurandose por otro lado,
Acudiendo bateles prestamente
Para sacar las ropas y la gente.

Todos de ver aquellos perdimientos
A su buelta y salud perjudiciales,
Quedaron(por extremo,descontētos)
Y con sospecha de mayores males:
Echan juyzios varios,dizen cuentos
Pronosticando mal de las señales,
Llorando muchos dellos y diziendo
Que su ganar,entrauan ya perdiendo.

Colon puesto que pena recibia
Con vn raro valor dissimulaua,
Y con aquel calor que conuenia
A los desconsolados consolaua:
Dando reprehension al que temia
Y al que por mal anuncio la juzgaua,
Diziendoles: yo puedo dar razones
Con que cōfunda vuestras opiniones.

Pues tengo por suceso placentero
Aqueste que teneys por la mentable,
Y lo que sospechays ser mal aguero
Aqueso juzgo yo por fauorable:
Cuya declaracion y paradero
Despues lo contareys por admirable,
Porque naue quedar en este suelo
No fue sin prouision del alto cielo.

Desto

)esto dare razon no mal fundada
ino mejor çanjada que la vuestra,
'ues la naue que vemos encallada
Quiero dezir que con felice diestra:
uemos de tener aqui plantada
a naue de la Iglesia madre nuestra,
queda sobre piedra por indicio
)e ques lo principal del edificio.

)emanera que si para lo visto
Catolicos sentidos dan la llaue,
)iremos ser la piedra Iesu Christo
el reyno de la Iglesia ser la llaue:
anssi sera pesar con plazer mixto
) por mejor dezir todo suaue,
ues se pierde nauio de madera
se gana la naue verdadera.

. la qual con la lumbre recebida
'eremos acudir en nuestros dias,
. questa gente bruta diuerrida
n diabolicas y dolatrias:
aca no la veremos combatida
on las olas de falsas heregias,
or caer estas tierras en las manos
)e Reyes fidelissimos Christianos.

)ue bien pudiera Dios dar estas gétes
. muchos otros reyes y señores,
)e los passados siglos o presentes
las escogio los nuestros por mejores:
)ueriendo dellos y sus decendientes
azer para su Iglesia protectores,
orque la fuerte del primer talento
aya sin reparar en crecimiento.

qui tendran requissimos reynados
gozaran amplissimos imperios,
onde sus capitanes y soldados
ornando bien vsar sus ministerios:
ura tambien por tiempos obispados
atolicos y santos monasterios,
fe del redemptor y su manada
qui tiene de ser muy ampliada.

Tambien aura ceuiles competencias
Contenciones, vandos y porfias,
Que debaxo de falsas aparencias
Sus maldades diran ser obras pias:
Pero veran juezes con audiencias
Por freno de las tales tiranias,
Porque las tales son congregaciones
Prestas à deshazer rebeliones.

Assi que si mirays con vigilancia
Lo subcedido hallareys por cierto,
Que perdida no fue sino ganancia
La naue que dexamos en el puerto:
Y negocio de muy gran importancia
El orbe que tenemos descubierto,
Por tanto todos nos aderecemos
Y sepamos quié son estos que vemos.

Dixo ya ver nauios tan potentes
Quales jamas tuuieron por vezinos,
Acudia tal numero de gentes
Que cubrian las playas y caminos:
Mira con atencion y para mientes
Si son hombres humanos o diuinos,
Contemplan las espadas las adargas
Y espantan se de ver baruas tan largas.

Venian los mas dellos embijados
Desde los baxos pies a los cabellos,
De plumas de colores estampados
Acudian tambien algunos dellos:
Ioyeles de oro fino mal labrados
Pendientes de narizes y de cuellos,
Otros con braçaletes y con petos
Que fueron a la vista mas aceptos.

Tocauan vnos grandes arambores
Caramillos y flautas imperferas,
Sonauan por encima los altores
Caracoles a modo de cornetas:
Dauan otros alaridos y clamores
Otros hazian gatos y pernetas,
(Segun lo que se ve) cada qual pienta
Ser todas amenazas de defensa.

Van

Vá nuestras gentes pues encaminadas
A estas mas mejor apercebidas,
Pues yuan con escudos y celadas
Y ansi mismo vanderas estendidas:
Relumbran grandemente las espadas
De los rayos del Sol siendo heridas,
Saltaron con valor en la ribera
Donde la gente de Indios los espera.

Delante de los quales se mostraua
Vn Indio sobre todos eminente,
Que Goaga Canari se llamaua
Segun despues se supo claramente:
El qual a pelear los animaua
Y a defender sus tierras y su gente,
Y a todos los soldados que tenia
Semejantes palabras les dezia.

Por causas euidentes conocemos
Amigos compañeros y soldados,
Auer necesidad de que velemos
Y no viuamos punto descuydados:
Pues no sabemos quié son los q̃ vemos
Ni de parte de quien son embiados,
Si son hombres marinos, o terrenos
Si son varones malos o son buenos.

Si tienen de Caribes propiedades
O condiciones otras mas horrendas,
Si quieren con nosotros amistades
O vienen para guerras y contiendas:
Si son tan grandes sus necesidades
Que quieren q̃ les demos las haziẽdas
De que tierras podran auer venido
En que lexanos reynos han nacido.

Si son gentes de buenos pensamiento
A bienes recebidos, si son gratas,
Si bienen fatigados de hambrientos,
Daremos les comidas bien baratas:
Daremos les de nuestros alimentos
Guamas auyamas, yucas, y batatas,
Daremos les caçabis y mayzes,
Con otros panes hechos de rayzes.

Daremos les huytias con agies,
Daremos les pescados de los rios,
Daremos les de gruessos manaties
las ollas y los platos no vazios,
Tambien guaraquinajes y cories,
De que tenemos llenos los buhios,
Y curaremos bien alos que enferma
Colgando les hamacas en q̃ duerma

Y conocidos ya sus pareceres
Seyendo con nosotros residentes,
Daremos les las hijas por mugeres
Para hazellos deudos y parientes:
Hariamos comunes los plazeres
De campos y de rios y de fuentes,
De caças y de pescas las vsanças,
Y de las sementeras y labranças.

Quien pudiera saber lo que dessean
Con certidumbre de su pensamiente
Con que fines agora se menean,
Pues bien no juzgo deste mouimiẽto
Desseo finalmente que no sean
Causa total de nuestro perdimiento,
Que no por ser compañia tan estrech
Dexare de tener mala sospecha.

El numero que vemos es pequeño
Aunque vengá mejor adereçados,
Mas no por ser tan pocos los desdeñ
Con yo tener millones de soldados:
Porque quiero dar cuẽta de mi sueñ
Segun que lo soñe dias passados,
O cosas sustanciales del historia
Si quiere socorrerme la memoria.

Al tiempo que las gentes de dormida
Estan de sus trabajos oluidadas,
Via bolar dos Aguilas asidas
Con diademas de oro coronadas:
Las alas aunque no muy estendidas
Mares y tierras tienen abraçadas
Y por crecida que su presa fuesse
Faltaua quien las vñas les hinchesse.

P

Pareciome bolar al alto cielo
Y al tiempo que las alas estendian
De solo ver aquel vmbroso velo
Hasta las bestias fieras les temian:
Reales aues de subido buelo
A estas respectauan y seruian,
Y muchos gauilanes diligentes
Eran sus adalidades y siruientes.

Aquestos sus ministros o falcones
Andauan con las alas leuantadas,
Escudriñando reynos y regiones
De sus tierras remotas) y apartadas:
Y deshaziendo quantas religiones
Estan a nuestros Dioses dedicadas,
Haziendo ser por todo lo criado
Vn solo Dios creydo y adorado.

Entre sueños oya mil aullidos
Que dauamos por campos y collados,
Por ver los sanctuarios encendidos
Y todos nuestros Idolos quemados:
Aquestos naturales destruydos
Sus poderosos pueblos assolados,
No parauan nuestras compañias
Siruiendoles las noches y los dias.

Las Aguilas asidas coronadas
Que yo via bolar destamanera,
Alli las traen estos dibuxadas
Por parte principal de su vandera:
Los tiempos y las horas son llegadas
De mi reuelacion es verdadera,
Conuiene pues que cada qual defiẽda
Sus hijos, sus mugeres, y hazienda.

Van grita como gentes de albornozes
Esfuenan increybles alaridos,
Bueltas de los gritos y las vozes
Empuñanse los arcos encogidos:
Todos yuan lozanos y ferozes
De jaculos agudos preuenidos,
Y briosa postura y el denuedo
A muchos Españoles puso miedo.

Viendo pues tan inmensa compañia
Por no ponelles el estoruo tarde,
Por alto tiran el artilleria
La qual hizo que nadie los aguarde:
Antes quien de la mar menos huya
Era tenido por el mas couarde,
Metiendose por bosques y por breñas
Y por concauidades de las peñas.

Como nuue que grande crecimiento
De pluuias a los ojos representa,
Pero la fuerça seca de algun viento
Sus obscuros vapores ahuyenta:
Dexando sin aquel impedimento
Los campos con el sol que los calẽta,
Assi la bateria de los truenos
A huyentaron Indios destos senos.

Fue la rustica gente diuertida
Sin que su Rey pudiesse detenellos,
Y los nuestros siguiendo la huyda
Para poder tomar alguno dellos:
Muger ven en el monte detenida
Cuyas prisiones fueron los cabellos,
Que siendo por los ayres esparzidos
Fueron de ciertas ramas detenidos.

Metiose por el monte mas cerrado
Destos inconuinientes abscondidos
Como viuace cieruo fatigado
De la Rapace fiera perseguido:
Y fue por espesuras emboscado
De sus ramosos cuernos detenido,
Assi que su decoro y ornamento
La causa fue de su detenimiento:

Clamores grandes daua la donzella
En balde que no deuen ser oydos,
O si la oyen para socorrella
Por ventura no son tan atreuidos:
Al fin los Españoles assen della
Y entonces dio mayores alaridos,
No haziendo ya cuenta de su vida
Por ver gente de barba tan crecida.

Colon que de la presa se holgaua
Y dio de buena gana las albricias,
Con señas de amistad la halagaua
Haziendo le regalos y caricias:
Como quien grandemente desseaua
Hazer con estas gentes amicicias,
En effecto cessaron los clamores
Aunque no totalmente los temores.

Dieron le de comer como conuino
Sacando de su buen matalotaje,
Fructas secas, cecinas, y tocino,
Y otros regalos mas de su viaje:
Hizieron le beuer de nuestro vino
Que no le parescia mal breuaje,
Y en ciertos ademanes representa
El alegria del que se calienta.

Despues de la comida halagola
Con señas a los ojos aplazientes,
Vistiendola de blanca camisola
De mas de dalles dixes trasparentes:
Y hechas estas cosas, embiola
Aque llamasse deudos y parientes,
Ella correspondiendo con las señas
Emboscose por medio de las breñas.

A grandes bozes dize por la senda,
Venid parientes mios, nadie huya,
Pues no vienen a guerra ni contienda
Ni quieren que la tierra se destruya:
Y no solo no piden la hazienda
Mas antes quierē darnos de la suya,
Perded recelo de qualesquier males
Que honestos hōbres son y liberales.

Que vas muger liuiana pregonando
Iuzgando solamente lo presente?
Mira que con las nueuas de esse vando
Engañas a los tuyos malamente:
El dicho vas agora publicando
Mas tu veras el hecho diferente,
Veras gran sin razon y desafuero
Y el sueño de tu rey ser verdadero.

Veras incendios grandes de ciudades
En las partes que menos conuenia,
Veras abuso grande de crueldades
En el que mal ninguno merescia:
Veras talar labranças y heredades
Que el barbaro sincero posseya,
Y en su reynado y proprio señorio
Guardarse de dezir es esto mio.

Y assi fue que los hombres q̄ vinieron
En los primeros años fueron tales,
Que sin refrenamiento consumieron
Inumerables Indias naturales:
Tan grande fue la priſſa que les dieron
En vsos de labranças y metales,
Y eran tan excessiuos los tormentos
Que se matauan ellos por momentos.

Lamentan los mas duros coraçones
En Islas tan ad plenum abastadas,
De ver que de millones de millones
Ya no se hallan rastros ni pisadas:
Y de tan conocidas poblaciones
Esten todas barridas y asoladas,
Y destos no quedar hombre viuiente
Que como cosa propia lo lamente.

Los pocos baquianos que biuimos
Todas aquestas cosas contemplamos,
Y recordandonos de lo que vimos
Y como nada queda que veamos
Con gran dolor lloramos y gimimos
Con gran dolor gimimos y lloramos,
Miramos la maldad entonces hecha
Quando mirar enella no aprouecha.

Pudiera de lo visto y entendido
Entrar en laborintho de maldades,
Indignos del varon bien instruydo
En nuestras Euangelicas verdades:
Mas no sera razon yr diuirtido
Contando semejantes crueldades,
Boluamos prosiguiendo la carrera
Desde donde dexe la mensagera.

Toda

odas aquellas gentes abſcondidas
emblando con temores de ſu vida,
cuden a las vozes conocidas
e quié ya ſoſpechauan ſer comida:
l rey que la conto con las perdidas
olgo de ſu ſalud y ſu venida,
ella trato fiel y buenamente
quello q̃ entendio de nueſtra gente.

os nueſtros recogieron eſtandartes
or ya no parecer inconuiniente,
con reguardo de guerreras artes
refreſco la fatigada gente:
Tomaron poſeſsion de todas partes
Llamandoles las Indias de Ocidente,
Honze de octubre años quatrozientos
Cõ mas nouẽta y dos, y dos quiniẽtos.

Pues como luz de Phebo ya hazia
Abſencia natural de luz humana,
Y por medidos curſos ſe venia
La menos clara lumbre de Diana:
Cada qual a ſu nao, reboluia
hatta ver reſplandor de la mañana,
Donde Colon eſtuuo vigilante
Y lo demas diremos adelante.

ANTO QVINTO COMO

Vino la India Menſejera y con ella el Rey Goagacanari con gran numero de gente, con el qual hizo amiſtades: Y lo de mas que alli ſe hizo.

ien podemos dezir que ſi contẽto
En eſta breue vida ſe granjea,
quando llega dulce cumplimiento
e lo que grandemente ſe deſſea:
es no halla lugar el ſufrimiento
aſta que ya la coſa ſe poſſea,
anſi les fatigo noturno ocio
r eſperar el fin deſte negocio.

as el obſcuro manto deſuiado
n luz de la mañana planzentera,
eron todos venir por vn collado
deſſeada Nimpha menſajera:
n eſquadrõ de Indios que cargado
ſus comidas toma la ribera,
Rey con otros muchos capitanes
paz haziendo ſeñas y ademanes.

a ſinieſtra mano y a la dieſtra
cauan muchos dellos caramillos,
rando los eſta la gente nueſtra
oidos por las popas y caſtillos:
Y viendo que de paz era la mueſtra
Acuerdan de venir a recebillos,
Y vnos a otros huelgan ya de verſe,
Y de ſe ſaludar ſin entenderſe.

Pero los nueſtros van (como) ſagazes
Auer hombres que no ſon conocidos,
Y no tan confiados de las pazes
Que no fueſſen muy biẽ apercebidos:
Con mueſtras de plazeres y ſolazes
A la ribera verde ſon venidos,
Do ſaltan principales coroneles
Dexando bien apunto los bateles.

Luego como las partes ſe cercaron
En lugar y poſtura conuiniente,
Al Goagacanari ſeñalaron
Qual era capitan de nueſtra gente:
Por ſeñas como mudos ſe hablaron
Falta de rugas vna y otra frente,
Supliendo por ſeñales eſta mengua
Que cada qual (tenia) de ſu lengua.

Y como les faltauan las razones
Para que sus conceptos publicassen,
Las dadiuas presentes y los dones
Fue cosa necessaria que hablassen:
Y las magnificas obstentaciones
A questas amistades confirmassen,
Y ansi nuestro Colon primeramente
Dio al GoagaCanari lo siguiente.

Vna camisa de ruan labrada
Vn sayo nueuo de color bermejo,
Vna gorra pequeña colorada
Segun el vso fue de tiempo viejo:
Vna escofieta buena perfilada
Ciertas cuentas de vidro y vn espejo,
Cintillas y otras cosas menos quellas
A quien puso valor no conocellas.

El rey recompenso por muchas vezes
Las dadiuas con otras no menores,
Pues dio por en señar sus altiuezes
Piedras ricas diuersas en colores:
Granos de oro, tales como nuezes
Y tales como pomos yaun mayores,
Copia de frutas varias y alimentos
Con los quales seruia por momentos.

Colon que tales granos de oro via
Tan ricos y tan prosperos presentes,
Con el contento grande que tenia
Con gran sabor hablaua con sus gẽtes:
Facecias gracias cuentos que dezia
Causauan gran plazer a los oyentes,
Pues el gusto y sabor que al alma toca
Destila sus dulçores por la voca.

Yansi hablaua con los Indios rudos
Sin dalle propria boz a sus oydos,
Diziendo, poco va veros yo mudos
Como hablen presentes tan luzidos,
Pues con lo q̃ nos dieren los desnudos
Mejoraran el pelo los vestidos,
Y mas me holgare quantos mas vengã
Por lleuallos a donde en mas se tengã.

Mas os hago saber que soy sabueso
De tales propiedades y costumbres,
Que con el grano de oro de mas peso
Recibo mucha menos pesadumbre:
Eyo prometo de tenello preso
En carcel donde nunca vea lumbre,
Hasta que con vigornia y con martillo
Le demos rostro muy mas amarillo.

Ya q̃ vuestras verguenças anden fuera
Falten para sacarme los aplaça,
Que para mi fera carga ligera
Esso que vuestras casas embaraça:
Y quiero mas boluer desta manera
Que tornar a bordon y calabaça,
Crescen cõ esto mis contentamientos
Y no menos salir con mis intentos.

Pero tractar ya desto son extremos
Que refrescan pssados acidentes,
Bastara(depresente)lo que vemos
Para desengañar los insipientes:
Yagora sera bien que combidemos,
A este rey yalgunos de sus gentes,
Dalles emos algunas cosas buenas
Que ellos la pagaran con las serenas.

Los vocablos alli fueron baldios
Pero hizieron señas con las manos,
Diziendo le que viesse los nauios
Cõ otros cinco o seys d̃ sus hermanos:
Y por que se dexasse de desuios
En tierra se quedarõ diez christianes,
El Indio sin poner impedimiento
Manifesto (por obras)ser contento.

En la nao los huespedes noueles
A dereçose luego la comida,
Ponen la tabla tienden los manteles
Segun la voluntad del que combida:
La mesa toda fue por sus quarteles
De nautico Vizcocho proueyda,
Los vasos proueydos enel banco
De buen vino haloque tinto y blanco.

De

De cosas a los Indios peregrinas
Siruieron alimentos sufficientes,
Muy gentiles capones y gallinas
Guisados con sus ciertos aderentes:
Vuo muchas maneras de cezinas
Conserues ansi mismo diferentes,
Pero mucho mas gusto les ponia
El sabroso liquor que se beuia.

Porque el comer es poco mal assado
Desta gente de baxas esperanças,
Mas su beuer es tan demasiado
Que vence las mayores destemplãças:
Y para tal effecto mal reglado
Hazen las sementeras y labranças,
Pues por vn cierto modo peregrino
De lo que hazen pan hazen el vino.

Estauan pues los nuestros espantados
De la rudeza desta compañia,
Estimulos de hambre mitigados
Negocio que la nuestra pretendia:
Quedaron estos nueuos combidados
Puestos en possession del alegria,
Que crian los liquores de Methimna
Y viñas de la tierra Surrentina.

Ansi que leuantados de la cena
Sin vso de merced ni besamanos,
Boluieronse los Indios a la arena
Adõde dexo Colõ los diez Christianos:
Traian ellos la comida buena
Los nuestros la riqueza de los granos,
Viendo coyuntura conueniente
Pablo Colon (con todos) lo siguiente.

Muchas vezes offrece la ventura
A los hombres empresas de substãcia,
La possession dellas assegura
Aquel que sabe tener perseuerancia:
Pero quando se pierde coyuntura
En ella desparece la ganancia,
Pues es ocasion que fue menospreciada
Todo lo que traxo dexa nada.

Por no saber tomar consejo sano
Antes que de si tenga la querella,
Y ansi ternia yo por muy liniano
Aquien en busca fue de cosa bella:
Si la hallo dexalla de la mano
Con intenciones de boluer por ella,
Porque podria ser que sus Amores
Hallassen luego nueuos possessores.

Aqui hallamos pues gentil amiga,
Y ami que semejantes cosas miro,
Lo que podria ser me da fatiga
Antes de ver la causa del sospiro:
Desto conocereys sin que mas diga
El blanco do camina nuestro tiro,
Y es (a mi parecer) intencion cuerda
Querer que lo hallado no se pierda.

Solo Dios sabe casos venideros
Y por su voluntad todo se guia,
Mas son negocios acontecederos
Y por assegurallos yo querria:
Que quedassen algunos compañeros
En possession de aquesta monarchia,
Porque no quede de Españoles sola
La que por ellos se llamo Española.

Este negocio no lo procurara
Ni en semejante riesgo los pusiera,
Si (por lo que ya vemos) no constara
Ser (esta natural gente) sincera:
Ni tiene que temer el que repara
En mi buelta pues à de ser ligera,
Y para proueer ha su defensa
Mayor la breuedad de lo que piensa.

Para lo que durare la carrera
Vsaremos de todas preuenciones,
Haremos vn buen fuerte de madera
Por menos necessarias municiones:
Y para no buscar comida fuera
Dexaremos bastantes prouisiones,
Pues las seguridades principales
Sera no molestar los naturales.

En esto cumple ira ser aduertidos
Y estas seran las mas seguras prendas,
Por que todos los males sucedidos
De guerras de renzillas de cõtiendas
Nacen de ser los hombres offendidos
En mugeres en hijas y haziendas,
Los robos los agrauios la violencia
Gastan al mas paciente la paciencia.

A todos y aun a si sera molesto (de
Qualquier hõbre bestial q̃ en esto an-
Y anssi quedays aqui con presupuesto
De que rengays recogimiento grande
Sin diuertirse nadie desde puesto
Y sin que mas adentro se desmande,
Pues el tratar y andar con estas gẽtes
Parria cien mil inconuinientes.

Con muger no se vse desacato
Aunque carezcan ellas de defensa,
Husad de sus comidas con recato
Si dellas rehizierdes la despensa:
Y si traxeren algo por contrato
No bueluan sin bastante recompensa,
Pues quedaran espejos y bonetes
Cuẽtas cuchillos, hachas y machetes.

Guiar manos y pies por esta via
No puede ser mejor salue conduto,
Y verdaderamente yo querria
Coger de mis razones algun fruto:
Pues emos de dexar la compañia
y estoy en este caso resoluto,
Considerando ser inconuiniente
Que falte ya de aqui christiana gente.

Al hombre valeroso y es forçado
Que responder quisiere cõ mi pecho,
Crea que le sere tan obligado
Quanto merece tan heroyco hecho:
Y anssi mismo sera galardonado
Con eminentes honras y prouecho,
Debaxo de los quales presupuestos
Desseo ya saber quien seran estos.

Dixo nuestro Colon lo que queria
Y ningunos de los con quien hablaua,
A tales intenciones respondia
Antes el vno al otro se mirana:
Y fuerças de temores deshazia
Aquello que verguença fabricaua,
Pero Martin Pinçon romo la mano
Diziendo le no ser consejo sano.

Y anssi dixo hazerse lo posible
Todos lo desseamos y queremos,
Pero no me parece conuenible
La cosa que se haze con extremos:
Tengo pues por negocio muy terrible
Diuision en la gente que trahemos,
Para que los dexemos en aprieto
Que no puede parar en buen effeto.

Quanto mas que region tan apartada
Toda seguridad esta con ella
Y dubdo yo que pueda ser hallada
De quien eternalmente supo della:
Y (lo que no sera) si es salteada
Los q̃ dexays no pueden defendella,
Y aun plega a Dios q̃ sostenerse puedã
Entre los moradores donde quedan.

Pues aun que todos estos naturales
Muestran sinceridad y buen intento,
No me podreys negar el ser bestiales
Sin fe sin ley, sin buen conocimiento.
Sin peso sin razon, y siendo tales
Tambiẽ se moueran a qualquier viẽto,
Vn Indiezuelo vil que los atize
No dudaran hazer lo que les dize.

De mas de que golosas ocasiones
Por horas y momentos nos recrecen,
Donde las mas cõstãtes intenciones
Puestas entre los lazos desfallecen:
Y contareys a dedo los varones
Que (sino caen en ellos) no trompiecẽ,
Y para con tan vil y baxa casta
(En se descomponer) la menos basta.

Hecha

Hecha pues deſtas coſas conjetuea
Y muchas mas que ſiento cerca deſto,
No deue pareceros gran cordura
El no mudar aqueſte preſupueſto:
Donde no conoceys coſa ſegura
Y al ojo veys el rieſgo manifeſto,
Ordenelo mejor quien tiene mano
Por que yo doy cõſejo de Chriſtiano.

Oyda la razon viua y entera
Aunque muchos loaron ſu buẽ ſeſo,
Alteroſe Colon en gran manera
Y dizen que tento tenello preſo:
Mas el Martin Pinçon ſe hizo fuera
Colon diſsimulo con juſto peſo,
Y con graciosa carta viua graue
Le hizo que boluieſſe con ſu naue.

Deſpues que vino con ſu compañia
De mal y de priſion aſſegurado,
Colon ni mas ni menos inſiſtia
(En aquel pareſcer) determinado:
Sobre lo qual tuuieron gran porfia
Pareſciendo les ſer mal acordado,
Tambien vuo perſonas principales
Que en eſto ſe moſtrauan neutrales.

Eſtando pues la gente caſtellana
A deuinando malos paraderos,
En capitan y Cordoues Arana (meros
Que en buenos hechos fue de los pri-
Dixo, yo quedare de buena gana
Como me den quarenta compañeros,
Y para reſiſtir los aduerſarios
Las armas y pertrechos neceſſarios.

Colon de ver aquel comedimiento
En grandeciolo biẽ con mil loores.
Haziendo le ſolemne juramento
De le hazer mercedes y fauores.
Y en el hazer algun repartimiento
Que ſus partes ſerian las mejores,
Aſsi por voluntad del que pedia
Que luego ſeñalada compañia.

Sacan a tierra pues lo que conuino
Para tener baſtante paſſadia,
Barriles de vizcocho, y de vino
Y de reſcate quanto ſe traya:
Cantidad de jamones de tocino
Poluora, municion, y artilleria,
Peſcados vacallaos y cecinas
Y haſta dos dozenas de gallinas.

Sierras, açadas, hachas ſacan fuera
Abrieron luego çanja bien fundada,
Hazen fuerte de tierra y de madera
Con ſus troneras por la paliçada:
Y en eſtas partes fue caſa primera
Por manos de Chriſtianos fabricada,
Hizieron ſus alturas como muros
A fin de que quedaſſen mas ſeguros.

Los Indios diligentes y contentos
Mas por ſus volũtades que por ruego,
Hizieronles pagizos apoſentos
Que preſto deshara rapido fuego:
No ſon agora tales ſus intentos
Mas turban ocaſiones el ſoſsiego,
Y porque deſtos ay largo proceſo
Deſpues os contaremos el ſuceſo.

Aqueſta fortaleza concluyda
Do parecio quedar ſeguramente,
Colon puſo por obra ſupartida
Con el de mas reſtante de ſu gente:
Refiereles el orden de ſu vida
Y deſpidioſe dellos blandamente,
No vuo roſtros vnos ni ningunos
Que quedaſſen (de lagrimas) ayunos.

Pero diſsimulando ſus deſmayos
Embarcoſe Colon con ſus ſoldados,
Y piedras, oro, micos, papagayos
De diuerſos colores variados:
Diez Indios deſtos y otros de Lucayos
Que con ellos ſe van ſin ſer forçados,
A pique ponen pues las carauelas
Y al manſo viento dan todas las velas.

De-

Dexando ya la gente deste vando
Segun que ya diximos con manzilla,
Las inquietas ondas nauegando
Los otros van la buelta de Castilla:
Iuyzios diferentes consultando
Acerca desta nueua marauilla,
Cuya diuersidad con sus extremos
En el canto que viene cantaremos.

CANTO SESTO DONDE SE

trata como durante el tiempo de su viaje, la buelta de Hspaña, dezian varias opiniones cerca destas partes. Y como llegando a Hespaña se diuulgo con gran admiracion el descubrimiento suso dicho.

DO faltã fundamẽtos d escripturas
Y vamos atenidos a razones,
Nacen de las humanas conjecturas
Varias y diferentes opiniones:
Las quales nõ caminan tan seguras
Que no tengã sus ciertos trõpeçones,
Que para mil porfias abren puerta
Y al cabo nunca dan con cosa cierta.

Anssi por el discurso que hazian
Mostrando se la mar sin aspereza,
Tratando van de quien procederian
Gentes de tan grandissima rudeza:
Con quien o por adonde passarian
A tierras tan inmensas en grandeza,
Pues es parte distinto (como vemos)
De aquellas tres del mũdo q̃ sabemos.

Porque dezian ser estas naciones
Faltas de los orgullos y los brios,
Qua mueuen los humanos coraçones
A trastornar los mares y los rios:
Y no pueden hazer nauegaciones
A causa destar faltos de nauios,
Y que canoas, balsas y piraguas
No podian arar prolixas aguas.

Entre tales porfias y reyertas
No falto curioso que dezia,
Questas tierras ya fuerõ descubiertas
Por gente que en Carthago residia:
Y viendolas ser buenas y desiertas
Alli dexaron cierta compañia,
Y que por las derrotas era cierto
Ser las mismas que auiã descubierto.

La buelta destos hombres q̃ las vieron
Carthago defendio con duro mando,
Pero los que dexaron (si viuieron)
Fueron (segun razon) multiplicando:
Y por las tales tierras se estendieron
Gentes y poblaciones ensanchando,
De suerte que Carthago fue comiençó
Para texerse tan inmenso lienço,

Despues que en la tal Isla vierõ canas
Auria disensiones y querellas,
Y estando llenos campos y çauanas
De viejos de mancebos y donzellas:
Passaron a las Islas comarcanas
Y ala gran tierra firme desde aquellas,
Y aca y alla por grande negligencia
Oluidaron las letras y la sciencia.

Pues aun en el labrar su bastimento
Eran muy apocados torpes floxos,
Y en exercicios del entendimiento
Ningunos eran mas mancos ni coxos:
En las inclinaciones y el intento
Agenos de conceptos ortadoxos,
Y tal deuia de ser la demas gente
Siendo (de la que vierõ) descendiẽte.

Entre

Entre las variedades que refiero
Que porfiando va nuestra compaña,
Vno tambien vn cierto compañero
Que dixo por grandissima hazaña:
Ser estas las Hesperides de Hespero
Rey de las dichas Islas y de España,
Aurifero caudad de Hesperethusa
Que tanto celebro la vieja Musa.

No faltaron aqui contradiciones
De nuestros nauegantes Castellanos,
Y aun el dia de oy ay opiniones
Y vn no se que de pareceres vanos:
Diziendo questas tierras y naciones
Mandaron algun tiẽpo los Romanos,
Por vn cierto dinero que labrado
En las minas de Acla fue hallado.

Esta tal inuencion o burleria
A muchos estrangeros dio grã gusto,
Y es porque por sus letras se veya
Moneda ser de Otauiano Augusto:
La qual vno sospecha que corria
Entre gente de seso tan robusto.
Como (si fueran vsos desta gente
No hallaron mas desta solamente.

Sino quantidad (dellas) copiosa
Pues funden oro veys plata labrada,
O como si de gente tan curiosa
Como fue la Romana ya nombrada,
No hallaramos oy alguna cosa
Questa hiziera mas certificada,
O como si grandeza tan notoria
No la pusieran ellos en historia,

Ansi que por no ver aqueste vso
De dinero por estos naturales
En gran admiracion) a muchos puso,
Este que (se hallo) sin otros tales:
Y mas tan singular y tan recluso
En (no jamas labrados) minerales
Echauan pues juyzios a montones
En aquella sazon muchos varones.

Mas por entendimientos no mal sanos
Fue la pura verdad inuestigada,
Y hallose que dos Italianos
Hizieron esta burla señalada
Echando la moneda por sus manos
En la mina que tengo ya nombrada
Declararon entrambos esta suerte
En el vltimo trance de la muerte.

A semejança desta compostura
Se fingen otros cuentos y nouelas,
Y no van fuera de su conjectura
las gentes de las dichas caruelas:
En aquella sazon y coyuntura
Que nauegando van a todas velas
Hablando destas cosas muy sin miedo
Cada qual en derecho de su dedo.

Como porfias van por vn rasero
Y corren las parejas sano y mãco
Puesto que nunca den en el terrero
A ninguno podeys poner estanco
Como lo de Carthago y lo de Hesperо
Opiniones tambien fuera del blanco,
Acerca delo qual (a circunstãtes)
Colon dixo razones semejantes.

Essos Carthaginenses pareceres
Conuiene no tener por cierta cuenta,
Pues fueron (segun dizen) mercaderes
Que no se do se fueron con tormenta
Y no lleuauan hijas ni mugeres
por quien aqueste mundo se acreciẽta
Pues venir a lo q̃ hemos descubierto
Bien podemos tenello por incierto.

Pero (finjamos ser) aunque se yerra
Por yr mal arrimados a verdades,
Esta claro hazelles cruel guerra
Hambre, temor, dolor, calamidades:
Al fin los consumio la misma tierra
Do no suelen faltar enfermedades,
Y mas segun affirman los leydos
No siendo de los suyos socorridos.

Anſi que nunca fue multiplicada
Tal gente por la cuenta que yo hago,
Pues no hallamos roſtro ni piſada
Ni vn olor tan ſolo de Carthago:
La gente (como veys) es desbarbada
Y amigos (como niños) de halago,
De letras no ſeñales ni memoria
Ni cosas eſculpidas por hiſtoria.

Fueron Carthaginenſes mas agudos
Tuuieron mas altiuas condiciones,
No fueran tan beſtiales ni tan rudos
Antes mas allegados a razones:
No vieramos andar hombres deſnudos
Teniendo tanta copia de algodones,
La gente que emos viſto deshoneſta,
Republica tuuiera bien compueſta.

Y pueſto que la gente ſeparada
Que deſtas dichas Iſlas procedia,
Fuera (por largos tiempos) oluidada
Del culto que primero conocia:
Aqui permaneciera conſeruada
Aquella ſu primera policia,
Pues procuran los malos y los buenos
Vn yr a mas y no venir a menos.

Perdone pues qualquiera compañero
Por queſte parecer yo lo reprueuo,
Y otra coſa tambien dezir os quiero
A la qual por razon ſola me mueuo:
Y es ſer aqueſtas Iſlas lo poſtrero
Que ſe poblo de aqueſte mũdo nueuo,
Siendo ſus mas antiguos pobladores
(Vezinos de la coſta) peſcadores.

A cada qual de nos ſenos alcança
Por experiencia larga que tenemos,
Poder atrauesar con mar bonança
Con aqueſtas piraguas que les vemos:
Y mas eſtos que tienen confiança
En yr ſiempre deſnudos y con remos,
Poniendo ſus deſtrezas y primores
En ſer buzos y grandes nadadores.

Anſi que los primeros que ſurgieron
En eſtas Iſlas grandes y menores,
Vezinos de la tierra firme fueron
Y como dicho tengo peſcadores:
Pero reſta ſaber por do vinieron
(A la tal tierra firme) pobladores,
Pues lo que la ventura nos ofrece
De principio y origen no carece.

Los que las tales tierras han poblado
A ca paſſaron por algun eſtrecho,
Huyendo de algun caſo deſaſtrado
O ya buſcando tierras de prouecho:
Entonces el eſtrecho muy cerrado
Y ouieſſe mayor boca deſpues hecho,
Pues ſuelen en tormenta y en bonãça
Hazer por tiẽpos mares gran mudãça.

No merece hierro que ſe crea
Tener el tal eſtrecho por muy cierto,
Tiempos podran venir en que ſe vea
Mas no por nauegante mar experto,
Tambien digo que puede ſer que ſea
(Antes de muchos años deſcubierto)
Porque la tierra nueua deſcubierta
Para grandes empreſas abre puerta.

Por aqui pues paſſaron eſtas gentes
Siruiendoſe de balſas por nauios,
O ya fueſſen los tales deſcendientes
De linajes Gentiles o Iudios:
O Iudio y Gentil hechos parientes
Mezclandoſe las aguas de los rios,
Y aun eſta miſma creo que ſeria
Gente de confuſion y behetria.

Fueron eſtas naciones diuididas
De las partes do fueron procedientes,
Antes de ſer las letras eſtendidas
Ni ſe comunicar a todas gentes:
Como tampoco ſon oy conocidas
De infinitos hombres inſipientes,
Porq̃ pueſto que corren buenas artes,
Aun no pueden llegar a todas partes.

Quan-

uãtos pueblos ay entre Christianos
or Italia, por Francia, por España,
o no halleys lectores ni escriuanos
i pueden a las letras darse maña:
ed vuestros mas vezinos y cercanos
ed la rusticidad de la montaña,
ue seria (si oy estan tan votos)
or siglos de memoria tan remotos.

nsi que letras nunca hallaremos
n este nueuo mundo descubierto,
uesto que no dudamos que hallemos
ente de mas razon y mas concierto:
espues que mas adentro lo calemos
el curso del se muestre mas abierto,
eyes se hallaran y emperadores
otentes y riquissimos señores

n lo de mas que Hespero nos ofrece
consentis que diga lo que siento,
osa rediculosa me parece
fuera de razon y fundamento:
ues vn tan gran oluido no merece
n orbe de riquezas tan sin cuento,
i vuestros Españoles son varones
ira se lo dexar entre renglones.

rbe tan principal tan señalado
n lleno de riquissimos theoros,
o pudiera no ser tan frequentado
ue cosa no supieran mas de coro:
no solo en nauios mas a nado
inieran a coger mançanas de oro,
s Hesperides pues del oceano
as cerca las teneys y mas a mano.

uesto que se renueuan las naciones
r tiempos y los nombres se varian,
unca se pierden las contrataciones
curso de los que yuan y venian:
ayormente hallando ricos dones
on que mas su caudal enriquecian,
en estos ricos reynos y tan buenos
en podemos creer no fuera menos.

Pudieramos tambien hallar señales
Que fuetan mas patentes o bastantes,
Como son edificios o animales
De los que lleuar suelen cõtratantes:
Pero cosa no vemos de las tales
Perros, gatos ni otros semejantes,
Al fin tal opinion o tal sospecha
Con esta (ques mejor) queda desecha.

Y si quien esto dixo se mouia
Por duracion de las nauegaciones,
No goza de victoria su porfia
Ni me confundire con sus razones:
Pues nauegar entonces se hazia
Con muchas mas prolixas dilaciones,
Como el nuestro sera de otra manera
Desque mejor se sepa la carrera.

Anſi que destas tierras caualleros
Nunca jamas nacion tuuo memoria,
Si no que soys vosotros los primeros
Y los que mereceys toda la gloria:
Aueys de ser sus ricos herederos
Y origen y principio de la historia,
Y pues medida fue por vuestro valo
No se hable ya mas en este caso.

Con semejantes temas y porfias
Caminã por la mar nuestros Hispanos,
Sin que perturben sus derechas vias
Occidentales vientos ni solanos:
Y al cabo de correr cinquenta dias
Llegaron a los reynos Castellanos,
Supo se todo desde la ribera
Y agora cantare de que manera.

En vn monte no menos leuantado
Que el fuego que la Machina rodea,
Fingen vn edificio fabricado
Que los lugares della señorea:
Pues no lo puede ser tan apartado
Que desde sus alturas no se vea
Y lean percebidas claramente
Las vozes del oriente y el poniente.

Sus cercas y sus torres transparentes
Y en ellas varias cosas esculpidas,
Ay negociantes de diuersas gentes
Que hazen las ignotas conocidas:
Los males y los bienes son patentes
Exemptas las entradas y salidas,
Pues con tener grá numero de puertas
A todas horas las vereys abiertas.

La palabra que hablan al oydo
Passando por alli tan alto suena,
Que no puede hazer mayor ruydo
(En concauos lugares) la voz llena:
Es luego lo secreto diuertido
Anſi de cosa mala como buena,
A causa de ser todos pregoneros
Loquaces fanfarrones y parleros.

Cada qual puede ser libre y exempto
Esso meda los malos que los buenos,
Y en las repeticiones de algun cuento
Siempre se dize mas antes que menos:
Los que frequentan mas el aposento
De chismes y nouelas andan llenos,
Del murmurio y ardores desta llama
Nasce la gran giganta dicha fama.

Hermana fue de Ceo y encelado
En fuerças y grandeza mas pujante,
De quanto puede ser en lo criado
Escucha singular y vigilante:
Su cuerpo tan terrible y encumbrado
Que por menos se juzga ser Atlante,
Pues su conuersacion es en el suelo
Y junta la cabeça con el cielo.

A lo mas alto sube sin escala
No tiene su mirar impedimento,
De plumas son sus joyas y sus galas
De ver y de mirar es el intento:
A yudase de muy ligeras alas
veloces mucho mas que las del viento,
Tienen, todos sus plumas y cañones
Ojos a la manera de pauones.

Y siempre vigilantes y aduertidos
Hartos mas que de Argos se nos quéta
Anſi mismo posseé mil oydos
Por do percibe lo que representa:
Quantos nacieron son sus conocidos
Oya con gran honor o gran afrenta,
A vezes es feroz a vezes manſa
Y quanto mas camina menos canſa.

Tiene desde los ojos a las plantas
En vozes y murmurios muy enteras
Cien mil bocas y lengas y gargantas
Que lo q̃ fue y no fue tratá de veras:
Tiene por las espaldas otras tantas
Loquaces habladores y parleras,
Dizen lo cierto, hablan falsedades
Y mentiras a bueltas de verdades.

La vista deste monstruo tan terrible
Penetra las paredes y rincones,
Percibiendo lo mas imperceptible,
Hasta los mas o cultos coraçones:
Hazese muchas vezes inuisible
A talayando plaças y cantones,
Y anſi lo que pensays ser ocultado
Por muchas partes anda derramado.

Con los efectos pues de tales mañas
A pregonar comiença los misterios,
Engrandecidos hechos y hazañas:
deste q̃ descubrio nueuos imperios:
No solamente por nuestras Españas
Pero por o tros muchos emisperios,
Y puesta de rodillas y prostrada
A nuestros reyes dio tal embaxada.

Principes de virtud pura y entera
Catholicos y bien auenturados,
Yo soy aquella fama pregonera
De todos los presentes y passados.
Entrellos fue nascida y en la hera
Que los primeros fuerõ engẽdrados.
Haziendo manifiestos los renombres
Hechos y condriciones de los hõbres,

Por

orque sin respectar quié es ni quales
llos mismos medieron por officio,
edizir siempre los bienes o los males
e todos quantos fueron a bi nicio:
en los estados altos y reales
so con mas vigor tal exercicio,
regono de los malos mas o menos
las en quié mas reparo só los buenos.

estos dixe grandezas y no pocas
n edades presentes y passadas,
nsi de las espadas como tocas
as ya no pueden ser rememoradas:
or tener (sin cessar) lenguas y vocas
n vuestras excelencias ocupadas,
allando los loores de otras gentes
lante vos y vuestros decendientes.

eroycos hechos son claros y bellos
os de otros capitanes y señores,
as no me dan lugar a tratar dellos
os vuestros y de vuestros sucessores:
aun dudo si podra comprehẽdellos
orque monarchas son Emperadores,
orquien tengo de ser esclarecida
aquien he de seruir toda la vida.

e mas del grã Imperio de Romanos
perio ternan otro del distinto,
questos subcessores soberanos
e mayores seran de lo que pinto:
rna Philipo Magno rey d Hispanos
jo del inuencicible Carlos Quinto
ñor vniuersal de las regiones
: Articas y Antarticas naciones.

todo lo sabido y encubierto
ueste regira la Monarchia,
mas incierto desto hago cierto
olor de lisonja ni falsia:
rque vuestro Colon a descubierto
mundo que mil vezes prometia,
gãdo es ya con hõbres destrañeza
uestras de grandissima riqueza.

Colon dio gracias al omnipotente
Quando desembarco donde queria,
Y en Palos donde estaua de presente
Causo summo contento y alegria:
O curriendo gran numero de gente
A ver los hombres nueuos que traya,
Los granos de oro piedras excelentes
Las aues de las nuestras diferentes.

Con las recreaciones que conuino
De todos recibia gran deporte,
(Del consorcio fiel que con el vino)
Regalaron tábien qual quier consorte:
Mas el no dilatando su camino
Luego se despacho para la corte,
Para le dar al rey las relaciones
Y con seguir merced y galardones.

Effectuando pues aquesta via
Que con todo heruor continuaua,
Gran numero de gentes acudia
A qualquiera lugar donde llegaua:
Y con admiracion se detenia
En contemplar las cosas que lleuaua,
No solos los vezinos populares
Pero tambien personas singulares,

Como moçuelos rusticos nacidos
Enel cortijo vil o pobre villa,
Que en su rusticidad fuessen traydos
A ver las excelencias de Seuilla:
Y de tan grandes cosas comouidos
juzgassen ser estraña marauilla,
Y estuuiessen de tractos tan inmensos
A tonitos pasmados y sus pensos.

Anſi

Anſi tambien por campos y poblados
Doquiera que guiaua ſus piſadas,
Hazia los humanos eſpantados
De ver gentes deſtorras extremads:
Admiranſe los doctos y letrados
Las gentes ſimples y las auiſadas,
Los moços, los de tremulas querellas
Las viejas, moças, niñas y donzellas.

Pues el augmentador de la corona
En continuacion deſta porfia,
Llego con los demas a Barcelona
Adonde nueſtro rey cortes tenia:
Y donde recibieron ſu perſona
Con nunca jamas viſta corteſia,
Porque los otros reyes de Caſtilla
En ſu preſencia mandan dalle ſilla.

Reciben deſte hecho gran conſuelo
Aquellos bendictiſſimos chriſtianos,
Y el gran Colon con el honeſto velo
Que vſan auiſados corteſanos:
Hincadas las rodillas por el ſuelo
A ſus altezas les beſo las manos,
Y dio la relacion de ſu ventura
Por baſtantes razones y eſcriptura.

Holgo la reyna mucho de la cuenta
Que daua, y de las coſas que dezia,
Mas ſin cõparacion fue mas contẽta
Viendo la nunca viſta compañia:
Y mucho mas de ver que le preſenta
Aquellos granos de oro que trahia,
Y aquellas aues verdes coloradas
De hombres jamas viſtas ni halladas.

Las damas, los galanes mas polidos
Los que tuuieron eſto por patrañas,
A gran admiracion ſon comouidos
Quando mirauan coſas tan eſtrañas:
Iuzgando por varones eſcogidos
Los que ſupieron darſe tales mañas,
Y juntamente con los que ſe eſpantan
Los animos de muchos ſe leuantan.

Porque por acudir a lo que deue
El varon de proſapia generoſa,
Viendo proezas otras el ſe mueue
Con impulſo de inuidia virtuoſa
Y haze que ſu gloria ſe renueue
Con alguna hazaña grandioſa,
Sin que coſa ſe ponga por delante
De rieſgo ni peligro que lo eſpante.

Anſi tambien el noble corteſano
Oyendo tales coſas ſe deſtierra,
Encendido de brio mas loçano
Y lleno del deſſeo de tal tierra:
Para prouar alli la fuerte mano
Que piden los rigores de la guerra,
Gozando los deſpojos y preſeas
Que eſperauan ſacar deſtas peleas.

Hablauan al Colon y reſpondia
A voluntad de todos y a medida,
El qual ya deſſeaua ver el dia
En que ſe deſpachaſſe ſu partida:
Por yr a ſocorrer ſu compañia
Y anſi miſmo dar orden a ſu vida,
Eſtan deſto los reyes aduertidos
Y del deſſeo miſmo poſſeydos.

Mas luego dieron a la nueua planta
O plantas nueuas de la tierra rica,
La norma que las animas leuanta
Y a riquezas eternas los aplica:
Haziendo las lauar con agua ſanta
Que culpas y pecados purifica,
Siendo los miſmos Reyes ſus padrinos
Como teſtigos ciertos fidedignos.

Luego conſultan la Romana ſede
Mediante peticion en todo pia,
Para que les conceda como puede
El mando deſta nueua Monarchia:
Lo qual el Padre ſancto les concede
Y ſus baſtantes letras les embia,
Y el que les concedio las bulas deſto
Fue Alexandro (deſte nombre) ſexto.

Te-

Teniendo pues la rueda con el clauo
Con el Colon hizieron el concierto,
Que fue(si le durara)harto brauo
O con salud o yà despues de muerto:
Pues de sus rentas dauan el dozauo
De lo por descubrir y descubrierto,
Y mandan que se parta breuemente
Con copia de nauios y con gente.

Mas para que boluiesse mas pujante
Y fuesse de la gente respetado,
Nombraronlo tambien por Almirãte
Por ser honorosissimo dictado:
Ansi mismo con honra semejante
Bartholome Colon adelantado,
Mandaronle las cosas que conuino
Y sobre todas el honor diuino.

Embiaron tambien estos señores
Como reyes en todo proueydos
Bastante copia de predicadores
En costumbres y letras escogidos:
Para que tan buenos preceptores
Fuessen los naturales instruydos,
De quié por prouisor vino cõscripto
Fray Buyl Catalan frayle Benito.

De mas de Catalanes y soldados
Instructo en el vso de las guerras,
Embian hombres llanos y casados
Para labor y culto de las tierras:
Y muchas diferencias de ganados
Que huellen ansi llanos como sierras,
Y abuelta de los hombres principales
Mecanicos y diestros officiales.

Porque la Magestad sacra queria
Tambien entre vanderas y estãdartes,
Entrexerir razon y policia
Diuina religion y buenas artes:
Y todo lo que el mundo produzia
Sembrar y trasplantar en estas partes,
Dar a los naturales beneficios
De prouechosas artes y de officios.

Quisieran estos reyes singulares
En aquestos sus amplios señorios,
Que hasta las çauanas y manglares
Y todas las riberas de los rios
Se les tornaran viñas y oliuares
Y no campos inmensos tan vazios,
Sino hazer las tierras prouechosas
Y en ellas jamas ver gentes ociosas.

Deuioles parecer impedimento
Para ciuiles guerras y contiendas,
Total,porque lo es segun yo siento
A los que estan asidos destas prendas:
Y camino de grande mouimiento
El carecer de tierras y haziendas,
Porque gentes valdias y perdidas
No temen de perder almas y vidas.

Auian otras cosas ordenado
Segun disposicion de aquella hera,
Y dadoles nauios y recado
A los que de correr han la carrera:
Pero quedemonos en este estado
Y aquesta parte sea la primera,
Vamos a las elegias prometidas
Donde estas gentes van entrexeridas,

¶ ELEGIA A LA MVERTE

del Capitan Rodrigo de Arana. En lo qual anſi meſmo ſe proſigue el deſcubrimiento de las Indias.

¶ CANTO PRIMERO.

CAnte Clio los hechos ſoberanos
De la gente ſegunda vez venida,
Melpomene los caſos inhumanos
Deſaſtres de Eſpañoles y cayda:
Y la primera ſangre de Chriſtianos
Que en eſte nueuo mũdo fue vertida,
Ponga ſu caudal pobre mi memoria
En el banco comun que es el hiſtoria.

Pues para ver aqueſta marauilla
Se tiene por couarde quien ſe queda,
De los gentiles hombres de Caſtilla
Subjectos a las buelras de la rueda:
Van dos hermanos Porras de Seuilla
Moyſſen Pedro, y Alonſo de Hojeda,
Anton, de Torres y Roldan Ximenez
Y otros de quien dire males y bienes.

Andaluzes y gentes Caſtellanas
Con varias inuenciones de ropages,
De ſedas, de brocados, y de granas
Veſtidos los ſeñores y los pages:
Guarnidos los galanes y galanas
De tremulos, penachos, o plumages,
Heruian iuueniles acidentes
Que huyen de ſus deudos y parientes.

Diferenciados van en los arreos
Pero conformes en el eſperança,
Pues que para hazer eſtos empleos
Ninguno rehuſaua la mudança:
A los temores vencen ſus deſſeos
Y anſi los fatigaua la tardança,
Colocando ſu proſpera ventura
En (ſu viage) ſer de poca dura.

De Palos y Moger van Capitanes
Dieſtros en todos curſos del eſphera
Como Pinçones, Niños, y Beltranes
Que dieron grande luz a la carrera:
Buelue Martin Pinçon Vicente Yañez
Por parte principal de la vandera,
La gente tiene Caliz recogida
Para poner en obra la partida.

Mil y quinientos eran los ſoldados
Diez y ſiete fornidos galeones,
Y en ellos buena copia de ganados
Que ſon de diferentes condiciones:
Para poblar los campos deſpoblados
Y aprouechar en otras ocaſiones,
Segun que nueua tierra requeria
Para orden, razon, y pulicia.

Todas las coſas pues adereçadas
Recogida la gente de la flota,
Las coruas anclas fueron eleuadas
Y aſidos los extremos del eſcota:
Las velas ſin voſas deſplegadas
Con viento hecho para la de rota,
Guian agudas proas los timones
Con ſantas y deuotas oraciones.

El inclito Colon ſale delante
En poderoſa nao capitana,
Aquien por nombre dio Marigalante
Por ſer no menos fuerte que galana:
Y aqueſta le dio nombre ſemejante,
A la Iſla que vido comarcana
La otra Iſla dicha Guadalupe
Fue por el Almiranta ſegun ſupe.

De-

Dexando pues los puertos y riberas
O con mesanas solas o trinquetes
O puestas hasta velas cenaderas
Peligrosas a pages y grumetes:
Recogen por entonces las vanderas
Flamulas, Estandartes, gallardetes,
Por derrotas mas comodas y retas
Arando van las aguas inquietas.

Puesto caso que son almadiados
Del olor y marinos mouimientos,
En gran manera van regozijados
Alegres, plazenteros, y contentos:
Por ser a todas horas ayudados
De prosperos aflatos delos vientos,
Y mucho mas desgusto les causaua
Lo poco, que lo mucho que ventaua.

Desta manera guian el armada,
Y auiendo quatro meses nauegado,
Dieron en vna isla despoblada,
Algun aliuio para su cuydado:
Pusieronle por nombre Desseada,
Por ser su hallamiento desseado,
Luego la Guadalupe mas auante
De aquella que nombro Marigalante.

Luego Domingo (de la qual senõbra)
Al Austro demoro la Dominica,
Que con atroces hechos nos assombra
Segun el expiriencia certifica:
Como Matinino de cuya sombra
Huyr el marinero sepublica,
Pues estas dos con sus pequeñas barcas
Han puesto confusion en las comarcas.

Salen de aqui Caribes con armadas,
Corriendo los confines comarcanos
En sus piraguas bienadereçadas,
Ayudadas de velas y de manos:
Hazen a tierra firme sus entradas,
Acometen a pueblos de Christianos,
Son tan braũos, ferozes, y tan diestros
Que hazẽ poca cuẽta de los nuestros.

Sus flechas son de yerua tan insana
Que mueré quãtos della son llagados,
La gente destas Islas es loçana,
Altos, fornidos, biẽ proporcionados:
Y todos ellos comen carne humana,
Mejor que la de puercos o venados,
Acometen con mas atreuimiento
Que Tigre q̃ a la caça va hambriento.

Esta ferocidad que se recita,
Porque no la juzgueys por desuario,
La certidumbre della nos incita
A deziros de vn amigo mio:
Vezino dela Isla Margarita
A quien tomaron estos vn nauio,
Todos sus hõbres muertos y captiuos,
Pues el y otro nomas quedaron viuos.

Y pues quiero tratar de cosa cierta
Si con buenos alguna cosa valgo,
No te pese lector que me diuierta
Para que deste pueda dezir algo:
Pues casi nos estamos en la puerta
Y delas dichas Islas no me salgo,
Recogereme bien enel estilo
Y boluere despues a nuestro hilo.

Este que padescio fortunas malas
Y el hado por alli le fue siniestro,
Sabras que se llamaua Ioan de Salas
Antigo Capitan, soldado diestro:
Y en medio delos tiros y las valas
En mocedad fue compañero nuestro,
Exercitandonos por tierra y agua
En las crueles guerras de Cubagua.

Año de tres quinientos y cinquenta,
Estando Ioan de Salas en Guayama,
Puerto del Buriquẽ, cõ mas de treynta
Mancebos de valor y buena fama:
Esta Caribe gente vil sangrienta
A hazer sus entradas se derrama,
Para hartar de carne razonable
Aquella hambre toda detestable.

Guiaron las piraguas y el armada
Al dicho Boriquen con diligencia,
Isla por todos tiempos infestada
De tan abominable pestilencia:
Aparte van sabida y assechada,
Sin recelo de mucha resistencia,
Tan secretos, y fuera de ruydos,
Que nunca fueron vistos ni sentidos.

Esperaron la noche que los cela,
Para dar en el puerto ya nombrado,
Entrando dieron en la caruela
Donde Salas dormia descuydado:
O confiado dela centinela,
Descuydo no de hombre tan cursado,
Era su sueño tal, que la rehierta
Y el golpe de macana los despierta.

Bien como delinquente q̃ se absconde,
En casa que penso tener propicia,
Como de duque, de marques, o cõde,
Y alli tambien lo cerca la justicia:
Procura de huyr, no ve por donde,
Ni puerta satisfaze su cobdicia,
Y como no le quadra lo que piensa,
A sus manos comete la defensa.

Desta fuerte la gente recogido
De nuestros desdichados Castellanos,
Viendo que se les veda la huyda
Por aquestos seluages inhumanos:
El amparo y defensa de su vida
Pusieron en la fuerça de sus manos,
Mas para tanta lança, dardo, flecha
Ninguna cosa ya les aprouecha.

Turbolos mal tan repentino trueno,
Con lluuias tan espessas y pesadas,
Que no pueden hazer effecto bueno,
Las armas del assalto descuydadas:
Mas las macaras duras dan en lleno,
Rõpiẽdo piernas, braços, y quixadas,
Pues suele (sin segundo) la tal pieça
Hender de vn golpe solo la cabeça.

Recuentro de descanso muy auaro
Sostuuo Ioan de Salas hasta el dia,
Y a si y a otro hizo gran amparo,
Cõ vnos cuerpos de armas que tenia:
Mas descubriose luego con lo claro
Sin vida la restante compañia,
Afloxan de defensa los motiuos,
Viendo que solos ellos quedã biuos.

Visto tan grande numero de gente,
Y cierto su morir si se defienden,
Hablole Ioan de Salas blandamente
En lengua Guayqueri q̃ bien entiẽdẽ:
Responde le tambien incontinente
Diziendo que comello no pretenden,
Sino que se les de por su captiuo,
Si quiere desta guerra quedar viuo.

Aunque sabia bien la destemplança
Destas bestiales gentes y naciones,
De las manos largo la corta lança,
Y las pesadas armas de algodones:
Con vna mas que firme confiança
De se poder librar destas prisiones,
Llamado siẽpre cõ Christiano pecho
A Dios, que lo librasse deste hecho.

Recogen los Caribes el pillaje
Con aceleracion de gente suelta,
Rehazen su cruel matalotaje,
Delos que muertos son en la rebuelta:
Y sin dilatar punto su viaje,
A las infames islas dan la buelta,
Y antes que se hiziessen a la vela
Mandaron abrasar la caruela.

Todos los labradores y vaqueros
Que residian por aquel partido,
Huyeron en cauallos muy ligeros,
Luego como sintieron el ruydo:
Y atalayando bien por los oteros,
Despues quel claro dia fue venido
Reconoscieron ser las gentes malas
Y en las piraguas ven a Ioan de Salas.

Por

Por mar y tierra va la triste nueua
Amigos y parientes lamentando,
Y a su querida madre se le lleua,
Que estaua por mementos esperando:
No ay duro coraçon que ello se mueua
Oyendo los clamores que esta dando,
Tales y tantas lastimas dezia,
Quel pecho mas cruel enternecia.

Hijo mio que nueuas tan estrañas
De las que tu mi bien embiar sueles,
Hijo do está las fuerças y las mañas
Que tenias con estos infieles:
Hijo que te traxeron mis entrañas,
Y agora las de bestias tan crueles,
Hijo quien te lleuo?como me dexas
Do estas?como no oyes estas quexas?

Perdite yo,dexasteme perdida,
Sin vida tu,yo della mal pagada,
O madre para tanto mal nacida,
O hijo dela madre desdichada:
Pues que sin ver la tuya ve su vida
Con tanta desuentura rematada,
Eclypsi padescio mi llena luna,
Menguada por mal orden de fortuna.

La qual no se compone ni concierta
Segun pide razon que se concierte,
Antes a sinrazones abrio puerta
Quando su variedad echo la suerte:
Dilatando los dias a la muerta,
Y al merecedor dellos dádo muerte:
Para que en la morada deste suelo
Eterno llanto sea mi consuelo:

Sus venerales canas van sin toca
Ante la imagen del juez eterno,
A dolorosas lagrimas prouoca,
A quantos viuen en aquel gouierno:
Y ansi los golpes de su blanda boca,
El duro coraçon tornauan tierno,
Y en tres años continos de demora
El templo visitaua cada hora.

Alli hablaua con la virgen pia,
Cuyos braços tenian su maestro,
Las palabras formales que dezia
Aqui se ponen sin color siniestro:
Dadme mi hijo ya señora mia,
Y por seguras prendas esse vuestro,
Fue tal el gran heruor desta batalla,
Que tuuo Dios por bien de cõsolalla.

Y ansi fue,q̃ despues del vencimiento
Enesta miserable seruidumbre,
Le hizieron vn blando tratamiento,
Fuera de lo que tienen de costũbre:
Valiose de su buen entendimiento,
Y Dios que fue seruido dalle lumbre,
Para saber ganar las voluntades
A gẽtes llenas de cien mil maldades.

Quando guerra con Indios se mouia
Daua su parecer en el viaje,
Arco,macana,flechas se ponia,
Sus meneos,posturas,y su traje:
Succedioles bien lo que dezia,
En señalar lugar,tiempo,paraje,
Y ansi no rehuyo moço ni viejo,
De tomar en la guerra su consejo.

Con brio varonil,fuerte,robusto,
Hizo venturosissimos empleos,
Puesto caso que no le dauã gusto
Semejantes vitorias y tropheos:
Pues a su libertad y a lo mas justo
Yuan encaminados sus desseos,
Y descubria siempre sus motiuos
A Indios que conel estan captiuos.

Deziales que gran cosa seria
Vna noche hurtar vna piragua
La qual en breue tiempo yo pornia
En los puertos y playas de Cubagua:
E yo confio en Dios que nos daria
Socorros enlos vientos y enel agua,
Persuadiales cada momento,
Pero faltauales atreuimiento.

Estando pues en vida tan molesta
Y entierra de costumbres inhumanas,
Hizieron los Caribes vna fiesta
Cõ los de aquellas Islas mas cercanas:
(De todas piedades) descompuesta
Ritos y cerimonias, mas que vanas,
Y para mas maldad en sus excessos
Matarõ destos Indios los mas gruessos.

Visto por todos esta desuentura
De los Indios captiuos quarteados,
Vio Ioan de Salas buena coyuntura
Para persuadir sus aliados:
Diziendo no teneys hora segura,
Y todos moriteys despedaçados,
Huyamonos a tierras de Christianos
Que buẽ tiẽpo tenemos en las manos.

Vamonos esta noche venidera
Que mucho biẽ podeis sin ser sẽtidos,
Pues en la fiesta desta borrachera
Todos estos estan embeuescidos:
E yo tengo piragua muy ligera,
Comida y aparejos preuenidos,
Respondio la compaña temerosa
Que ya no desseauan otra cosa.

Auia por la Isla derramadas
Paresce ser de naos alli perdidas,
Numero de machetes, y de espadas,
Barriles, lienços, ropas ya podridas:
Y otras algunas armas enhastadas,
Que perdieró sus dueños cõ las vidas,
Desto tomaron lo que les conuino,
El y aquel Español que con el vino.

No se torcio fiel de las balanças,
Para lo barruntar las gentes fieras,
Porque quando tenian sus holgaças
Y aquellas mas q torpes borracheras:
Los Castellanos hazian las labranças,
Rozando montes para sementeras,
Demas de ser la isla montuosa,
Sin que de campo raso tenga cosa.

Llegada pues la hora competente,
Sin claridad, por selles odiosa,
Recogese la fugitiua gente
Con quietud (en todo) temerosa:
Hizieron oracion deuotamente,
Inuocando la virgen gloriosa,
Fuerõ do stan varadas las Piraguas,
A meter vna dellas en las aguas.

Con aquel gran silencio que conuino,
La meten en la mar todos alerta,
Y como no tuuiessen tanto tino
Para la componer en orden cierta,
Vn golpe de la mar que sobreuino
Quitoles de la proa la compuerta:
Los Indios desmayaron grandemente
Y quisieran huyr incontinente.

Como ladron que va por los rincones
A robar o matar hombre dormido,
Y con los pies dio tales trompeçones
Que pudieron causar algun ruydo:
Huyo luego de tales occasiones,
Teniendo ya por cierto ser sentido,
Y aunque el otro no viene ni despierta,
Se sale por pared o por la puerta.

Anssi tambien con el desman que vuo,
Estos porque creyan ser sentidos,
Huya cadaqual, y no mantuuo
Palabras ni conciertos prometidos:
Empero Ioan de Salas los detuuo,
Diziendole, Bolued q̃ vays perdidos,
Sino yo buscare vias y modos
Para que de mañana murays todos.

Percibiendo tan asperas razones
Boluieron (como dizen) a la dança
Y adelante de las rebentazones
Sacaron la Piragua con bonãça:
Xamuran, ponen ay festinaciones,
Assientan la compuerta sin tardança,
Con aceleracion jamas oyda,
Meten armas, barriles, y comida.

Arde

rde la diligencia como fragua
las que de marineros y grumetes,
Sin saludar los huespedes) al agua
alen y sin yguala de los fletes:
ouierna Iuan de Salas la piragua
oman los otros ocho canaletes,
lo corre sino huye la galera
ien puesta loçanissima ligera.

os puños cada qual dellos aprieta
lla ni mas ni menos apretaua,
en alta mar le ponen la veleta
on la qual no corria, mas bolaua:
l agua con bonança se aquieta
l viento lo que quieren esso daua,
vela y remo lleuan la porfia
asta que ya llego la luz del dia.

lo vian ya la tierra que dexauan
ivella desseauan ni querian,
n punto solamente no cessauan
unque los flacos cuerpos lo pedian:
i los vnos vn poco descansauan
os otros con mas fuerças acudian,
lo paran con la luz ni con obscuro
asta poder hallar lugar figuro.

on esta diligencia que replico
cabo ya de tres o quatro dias,
legaron a sant Ioan de puerto rico
onde vieron Christianas compañias:
donde no quedo grande ni chico
ue no hiziesse grandes alegrias,
esterrando la pena recebida
on ver su libertad y su venida.

anssi como milagro descubierto
ue tal les parecia lo que escriuo,
nfinidad de gentes van al puerto
uer el libertado de captiuo:
uiendo lo llorado como muerto
agora lo gasajan como viuo,
ada qual offreciendo su posada
on vna charidad bien ordenada.

A todos ellos Salas respondia
Haziendo cumplimientos cortesanos,
Y con la fatigada compañia
Que se escapo de las crueles manos:
A la yglesia se fueron recta via
A dar gracias a dios como Christianos
Y en ella se quedaron nueue dias
En santas oraciones y obras pias.

El tiempo que estuuieron recogidos
Del pueblo todo fueron visitados,
Y regaladamente proueydos
De nuestros alimentos desseados:
Ansi mismo (de copia de vestidos)
Con gran magnificiencia reparados,
Y luego Iuan de Salas apareja
Yra regozijar su madre vieja.

Para se despedir hidalgamente
A todos en su casa los visita,
Al puerto fue con el illustre gente
Con aplauso plazer y grande grita:
Y en vna carauela conuiniente
Partio para la Isla Margarita,
Adonde se tenia por muy cierto
Nunca vello jamas viuo ni muerto.

En la tierra salto desconocido
Como tomo la Isla conocida,
La venida del hijo bien venido
A la madre tento quitar la vida:
Pues en el mismo punto que lo vido
Cayo delante del amortecida,
Por no saber tomar el hijo bueno
El auiso que cuentan de Galeno.

Y no dexo de ser gran desatino
Llegar sin auisar su buena suerte,
Pues lo pudo hazer desde el camino
Porque con el auiso se despierte:
El gozo finalmente repentino
En extremo la puso de la muerte
Pero boluio despues, y ansi gozaua
De la cosa que tanto desseaua.

Preguntandole siempre muchas cosas
A su captiuidad yendo y viniendo,
Sus dias y sus obras trabajosas
Entre vulgo bestial y tan horrendo:
Y de todas las Islas peligrosas
Que va Colon agora descubriendo,
De do me diuerti contando esto
Mas ya quiero boluer al mismo puesto

Porque passando van por la barbada
Y el aguja que tal al marinero,
Le parece por ser punti delgada
Las virgines, los sanctos, el sombrero:
Sant Christoual despues del Anegada
Sant Iuã del Boriquẽ fuerte guerrero,
Ven otra que por ser en aquel dia
Por nombre le quedo Sancta Luzia.

Dando pues sus reguardos y desuios
A piedras y baxios ocultados,
En vna destas Islas y sus rios
Tomaron agua para los ganados:
Que trayan en todos los nauios
Puesto caso que ya menos cauados,
Pues (por las q̃ en sus aguas perecierõ)
El golfo de las Yeguas le dixeron.

Su prospera carrera nauegando
Los diestros y fieles marineros,
Por muchas, otras ysIas van passando
De vellas (tan viciosas) plazenteros:
Fueron se pues las naues acercando
Ado dexo Colon sus compañeros,
Y enel canto que viene se procura
Diziros algo desta desuentura.

CANTO SEGUNDO DONDE

se cuenta la muerte del Capitan Rodrigo de Arana Cordoues. Y de lo que hizo Colon llegado a la Española.

NO viue todas vezes con sossiego
Ni da seguridad a sus plazeres,
El que haze cabeça de su juego
Sin admitir agenos pareceres:
Huye de la razon el amor ciego
Y ciegan las las ciuias de mugeres,
En todos los principios indecentes
Los fines tienen mil inconuinientes.

Si fuera de passion Colon mirara
Aquello que Martin Pinçon dezia,
agora ni gimiera ni llorara
La muerte de su noble compañia:
La qual tambien de muerte se librara
Vsando de las reglas quel ponia,
Demanera que bien mirado todo
En ambas partes vuo no buen modo.

Pues para ver el mal no descubierto
Que concebian imaginaciones,
Entrando van agora por el puerto
Las naos y capazes galeones:
Entrando por buen orden y cõcierto
Fondo dan a las anclas y resones,
Luego disparan tiros a porfia
Y nadie de los suyos acudia.

No vian cruzes puestas ni señales
De aquellos Españoles desseados,
Tuuieron certidumbre de sus males
En ver los aposentos abrasados:
Y aca y alla correr los naturales
Con gran solicitud sobre saltados,
Occupando las sierras y los llanos
Con sus arcos y flechas en las manos.

Reco-

Reconocida bien la desuentura
Y ya sin esperança de hallallos,
Rogar a Dios(por ellos)se procura
Y a los que los mataron castigallos:
Y ansi(por selles buena coyuntura)
Con obscuro sacaron los cauallos,
Y con aquel silencio que cumplia
Sacaron municion y artilleria.

Gastada pues la noche con porfia
De sacarle las cosas principales,
Venida ya la luz del claro dia
Acude quantidad de naturales:
Desechando temor y cobardia
Como sabian ya que son mortales,
Y aquel acometer fue tan estraño
Que toda via recibieron daño.

Visto como les dauan tanta priessa
Por las çauanas,por el arboleda,
Salio luego Colon,salio Nicuessa,
Salio tambien Alonso de Hojeda:
Torres,Roldá,Ximenez que no cessa
De rociar con sangre su vereda,
Aqui y alli se juegan las espadas
Executando fieras cuchilladas.

Vestidos de su vana confiança
Los Indios golpes dan y los esperan,
La dura partesana dardo o lança
No quieren permitir que pocos muerã
Christianos van haziẽdo gran matãça
Indios en su locura perseueran,
Traspassan pechos, xaras y gorguzes
Calles haziendo van los arcabuzes.

Mas si cruel espada cortadora
Infiel esquadron haze sangriento,
Infinidad acude cada hora
Deuados del passado vencimiento:
Pero Christiana parte se mejora
Los contrarios faltales aliento,
Y mas viendo diez hõbres en cauallos
Gran espanto del Rey y sus vasallos.

Como quien vio fantasma cõ obscuro
Que se le figuro con cola y cuello,
El cuero del temor aspero duro
Erizados los pelos y cabello:
En el lugar mejor y mas seguro
Queda sin pulso habla ni resuello,
Por ser tales visiones tan ferozes
Que tapan los caminos de las bozes.

Ansi con el aspecto repentino
De bestia nunca dellos conocida,
Ocupalos tan grande desatino
Que su mayor furor dio gran cayda:
Estrecho se torno qualquier camino
Y liento les falto para huyda,
Los mas valiẽtes,sueltos mas expertos
Pasmauan y quedauan como muertos.

Largaron offensiuas municiones
Viendo sus tristes hados y siniestros,
Luego pusieron dellos en prisiones
Los mas auentajados y mas diestros:
Tomaronles despues sus confessiones
Vcerca de la muerte de los nuestros,
Los quales declararon marauillas
Y arriesgo suyo quiero yo dezillas.

Porque segun dixeron los mayores
Por Indios que trayan ya ladinos,
Toda su perdicion fue(por amores)
Andar deshonestissimos caminos:
Y es de creer que son(tales errores)
Causa de muy peores desatinos,
Pues nunca luxurioso fue bien quisto
Segun lo que leemos y emos visto.

Ansi que segun orden que se puso
En hazer el negocio manifiesto,
Dizen traer mugeres a su vso
Quiero dezir a vso deshonesto:
Tambien otro negocio mas confuso
Que dire,pero todo pende desto,
Y si lector dixerdes ser conmento
Como melo contaron os lo cuento.

Entre los prisioneros desta gente
Vn Indio fue de buen entendimiento
Y en todas buenas partes de valiente,
Dezian no tener menos talento:
Aqueste confessaua claramente
El daño y el origen y el cimiento
Y fue su confession la que se sigue,
Segun de los processos se colije.

El Indio dixo luego como vimos
Que destas tierras erades ausentes
A quantos nos dexastes los tuuimos,
Por hombres inmortales excelentes:
Y assi (como su gusto conocimos)
Les dimos bastimentos sufficientes,
Con obras con palabras y semblante
Baylando les andauamos delante.

El rey y capitanes acudian
A hazer y cumplir lo que mandauan
Assi mismo mugeres los seruian,
Que todos los enfermos regalauan:
Muchos vocablos nuestros entendian
Los Indios muchos vños ya hablauan
Iuzgarades (conser negocio fresco)
Ser liga y amistad de parentesco.

Estando todos pues en tal estado
Agenas de nosotros falsedades
El inuido cruel y duro hado
Vso de sus antiguas propiedades:
No siendo bien contento ni pagado
De que durasen estas amistades
Y el infernal furor que no dormia
Luego nos reboluio por esta via.

Vna señora principal auia
Entre todos los nuestros celebrada
De la qual vuestra noble compañia
Era (por muchas vezes visitada)
A quien Goagacanari bien queria
Y era del por extremo regalada
Alli tenia puestos pensamientos
De leytes pasatiempos y contentes.

Entre todas las cosas, la natura
Esta Nimpha crio por mas loçana
No sabre debuxaros su figura,
Por parecer diuina mas que humana:
Mas quiero comparar su hermosura
Al claro resplandor de la mañana,
Pues aunque la cubria mortal velo
No parecia cosa deste suelo.

Las gracias de las otras eran muertas
Delante dones tan esclarecidos,
Suspensos se quedauan por las puertas
Passando sus cabellos esparzidos:
Y aquellas proporciones descubiertas
cadenas de potencias y sentidos
Ablandauan tambien sus condiciones
los mas endurecidos coraçones.

Diana vuestra gente la llamaua
Teniendola por cosa milagrosa
A ella nunca desto le pesaua
Ni fue (de sus loores) desdeñosa
Antes en gran manera se holgaua
Que todos la loassen de hermosa
Enamorauan la vuestros varones
Con amorosas señas y razones.

Vno principalmente la seruia
De sus amores harto lastimado
El qual nunca de noche ni de dia,
Cessaua de dezille su cuydado:
Y a ella nada mal le parecia
Aqueste su fiel enamorado
Y aunque este su querer dissimulauan
Con la vista mil vezes se encontrauã.

Al fin que la señora y el siruiente
Conciertas medianeras interpuestas
Vinieron a tratar secretamente,
Aquellas pretensiones deshonestas:
Y sin que lo supiesse nuestra gente
Tenian sus demandas y respuestas,
Y el afficion vsando de sus artes
Corria con empresas ambas partes.

Tocada pues la Nimpha deſtas llamas
Embio menſagera diligente
Huiſando que ſola con dos damas
Se bañaua por aguas de vna fuente:
Cubierta con la ſombra de vnas ramas
Secreta y apartada de ſu gente
Si quiere yr mas es mejor no vella
Pues nada bueno ve que ver en ella.

Porque veays la dama qual eſtaua
Con que querer que masal claro fueſſe
Que dezir el lugar do ſe lauaua
La ſeñal en que lo conocieſſe:
Con ſer lo que mas ya deſſeaua
Dezir al amador que no vinieſſe
Cierto muy mejor le ſuccediera
Si de las dos tomara la poſtrera.

Al fin la conceſion nada dudoſa
Llego con negacion diſſimulada
Por ſer ya de muger (ſiendo hermoſa)
Antigua condicion y aueriguada:
Aunque puesto que ſe muera por la coſa
Quiere con ella ſer importunada
Determinoſe pues el ſin ventura,
De no perder tan buena coyuntura.

Hurtoſe de ſu buena compañia
Hasta que la dama vieſſe ſu reſpueſta
Seria poco mas de medio dia
Del reſiſtidero de la ſieſta:
Viendo que ninguno parecia
Embolcoſe por medio la floreſta
Vn breuezillo eſpacio caminando
Llego donde lo eſtauan eſperando.

Diana la princeſa que lo vido
Mostroſe con furor acelerada
El moço deſto fue tan afligido
Que fue luego ſu alma traſpaſſada:
Cayo con el dolor amortecido
Encima del eſcudo y el eſpada
La Nimpha mal compueſto ſu cabello,
Determino de yr a ſocorrello.

Dezia contemplando ſu figura
Hermano mio dime ſi me quieres,
Porque quieres ſin mi la ſepultura
Sabiendo que no viuo ſi tu mueres:
Y quedare ſinti mas ſin ventura
Que quantas han nacido de mugeres
Recobra ya ſeñor tu bello brio
Pues ya junto tu roſtro con el mio.

Hazes eclipſi hijo de Latona
No oyes alma mia lo que digo,
O Nimphas de Hayties y Saona
A cada qual de vos hago teſtigo:
De como tomare de mi perſona
Vn mas que crudeliſſimo caſtigo,
Maldad mia ſera ſimas aguardo,
Y con razon direys que ya me tardo.

Viendo del ſentimiento qual ſe para
Vna Señora deſta compañia
Recoge con las manos agua clara
Que por doradas piedras decendia:
Y roçio los pechos y la cara
Del buen enamorado que yazia
El qual tocado de amoroſo tiro
Boluio con vn grandiſſimo ſuſpiro.

Con eſta breue muestra de bonança
Afloxo la tormenta del tormento
Teniendo de ſu vida confiança
Viendo como moſtro vital aliento:
Si en las triſtezas vuo deſtemplança
Agora lloran todas de contento
Y el moço ſin ſaber con quien eſtaua
Con aqueſtas palabras ſe quexaua.

O Diana cruel mas que ſerpiente
Y mas que pedernal endurecida,
Que crueldad aura q̃ no la mente
El trabajoſo curſo de mi vida:
El hombre de razon de amor ſe ſiente
La fiera ſuele del eſtar vencida,
Solo tu coraçon de diamantes
No ſiente lo que ſienten los amantes.

Aqui perecere con la tormenta
Del procelofo mar de mi tormento
Donde tu disfauor es el que venta,
Sin que jamas fe vea manfo viento
Y aun fi fupieffe que efto te contenta
Seria para mi fummo contento
Pero por agenarme de plazeres
No quieres que yo fepa lo q̃ quieres.

En aqueftas terribles afliciones
El dulce galardon que mas efpero
Es vn reconocer tus intenciones
Y que conozcas tu que por ti muero:
Y que fite dan gufto mis paffiones
Son eftos los deleytes que yo quiero
Mas ay demi que nofe que pretendes
Ni fi de voluntad fueltas o prendes.

La Nimpha refpondio bien conocido
Se tiene ya de mi lo que pretendo
Tu folo no feras el entendido,
Al menos por tus q̃xas no te entiẽdo.
Pues viendote de mi tambien afido
Dizes que ni te fuelte ni te prendo
Pero ternas por cofa conocida
Que del mifmo que tengo foy tenida.

Y con que la piedad experimentas
De feñora de punto tan altiuo
Me dizes que naufragas entormentas,
Por vn amor del tuyo muy efquiuo:
Y huelgo de fufrir tales afrentas
Que(las defhazeto todas, verte viuo
Por fer tu vida ya luz de mi dia
El principal fuftento de la mia

Oyda del amante la Serena
Que(no para matar) lo regalaua
Con vn aliuio grande de fu pena,
A las razones della difcantaua:
O voz fuaue de mi Philomena
A quien amor rindio flechas y aljaua
Que lugar puede fer en lo terreno
Que yguale con la gloria de tu feno.

O aues que con lenguas efparzidas
Soleys regozijar las alboradas
Eneftas feluas frefcas y floridas
Por los hũbrofos ramos derramadas:
Cantad que mis paffiones recibidas
Con gran ventaja fon recompenfadas
Pues veys que fobre pujan los fauores
Las mas crueles penas y dolores.

Vencia mi dolor y mi tormento
Los mas brauos exceffos de tormentos
Y agora fobre puja mi contento
Al mas fuaue gufto de contentos:
Aunq̃ con gran temor de mouimiento
Pues ay en todas cofas mouimientos
Por fer fortuna tal y tal fu rueda
Que no pudo jamas eftarfe queda.

Abate pujantiffimos poderes
Defhaze feñorios de pujanza
En cofas mayormẽte de mugeres
Iamas tuuo fegura la balanza:
Alli fon mas inciertos los plazeres
Y efta mucho mas cierta la mudanza
Y anfi creo fera de poca duta
Efta mi feliciffima ventura.

La Nimpha refpondio de lo que fiẽtes
Efta tan apartado lo que fiento
Que del Cibao rio las corrientes
Rebolueran fobre fu nacimiento.
Y Ozama ceffara de fus crecientes
Primero que yo tenga mouimiento
Mas effas defuenturas que dezias
Podrian te venir por otras vias.

Que bien fabes que rey es mi marido
El qual en guarda mia fe defuela
Y efta de mis amores tan vencido,
Que hafta de los ayres me rezela
Y al rey lo mas oculto y abfcondido
Por mil vias y modos fe reuela
Debaxo de lo qual es lo mas cierto
Que fera nueftro cafo defcubierto.

Sabi-

abido donde pienſas abſconderte
e flechas y flecheros violẽtos?
o do me defender y defenderte,
i tienes de defenſas los intentos?
ues el mayor amparo ſera muerte
on varias inuenciones de tormentos
orque eſtos que tu llamas infieles
on quãto mas couardes mas crueles

o quan alharaquientos, quan liuianos
uan alborotadores y apocados
n las execuciones inhumanos,
orque te lleuaran por ſus mercados.
nas vezes ſin pies otras ſin manos
ſido por los labios horadados
ortandote los miembros por mitades
uſtando mucho deſtas crueldades.

i quieres que (contigo) yo me vaya
re mas no haremos coſa buena
orque defenſa flaca me deſmaya
aunque la tuya fuera muy mas llena
era como vencerla de la playa
n pequeñuelo grano del arena
ues contra multitud de gente dura
os pocos pocas vezes han ventura.

i viera yo tus naues en el puerto
dentro dellas todos tus hermanos
ieyera que eſcaparas de ſer muerto,
ues ellos te libraran de ſus manos:
ero ya que ellos faltan lo mas cierto
s oluidar tus penſamientos vanos
unque coſa ſera deſaforada
ue pueda yo de ti ſer oluidada.

anſi no ſufrire que ſe deſpida
mor que con el mio tengo preſo
enos podre creer que quien oluida,
n algunos negocios tenga peſo:
as donde corre rieſgo tanta vida
uerria (ſi pudieſſe) mayor ſeſo
ya que no huymos lo que daña
ue ſupieſſemos darnos buena maña

El moço muchas coſas reſpondia
Para ſatisfazer a ſus amores
Y al tiempo que lo tal acontecia
Llegamos por alli diez caçadores:
Que como ya la ſed nos afligia
Buſcauamos las aguas y freſcores
y eſtauan ellos tan embeuecidos
Que nunca fuymos viſtos ni ſentidos.

Encubrimonos pues entre las ramas
Para hazer mejor nueſtros aſſechos
No ſin admiracion de ver las damas
Cõ las patẽtes mueſtras de ſus hechos
Creciendo fue la yra, cuyas llamas
Tal incendio cauſaron en los pechos
Que procuramos ſin detenimiento
Tomar vengança del atreuimiento.

Al fin como varones enojados
Hezimos nueſtras armas luego preſtas
Saliendo los que eſtauan occultados
En las eſpeſſas Seluas y floreſtas
Los arcos a los pechos enteſados
Y en ellos las agudas flechas pueſtas
Ellos con el ruydo dio aſalto
Recibieron peſado ſobre ſalto.

Las Nimphas por el monte y aſpereza
Huyeron con el paſſo bien agudo
El moço con ſu preſta ligereza
Armoſe del eſpada y el eſcudo
Y con terribles mueſtras de braueza
Rõpiendo fue por eſquadron deſnudo
De diez los ſeys tenia ya tendidos
Los otros eſcapamos mal heridos.

Auiendonos tratado deſta ſuerte
Y pueſtonos en aſpera huyda
Encamino los paſſos a ſu fuerte
Sin eſperança cierta de la vida:
Antes con certidumbre de la muerte
Por vna crudeliſſima herida
Cuyo golpe de ſangre ſeñalaua
Los paſſos y camino que lleuaua.

Lle-

Llegado pues al fuerte do venia
Los pechos de su sangre rubricados,
Aquellos de su noble compañia
De semejante caso descuydados:
Mirando de la fuerte que venia
De gran temor se vieron rodeados,
Iuzgauan(de lo ver) sus compañeros
Los males y trabajos venideros.

Tendieron sus vanderas y estandartes
Recogese la gente derramada,
Fortalecian bien sus baluartes
Con vna promptitud acelerada:
Procuran reparar por todas partes
Las cercas de su fuertepalizada,
Alistan Castellanos y Andaluzes
Las balas de humosos arcabuzes.

Aquellos q̃ escapamos mal heredidos
Los vnos y los otros lamentando,
Y vnos dando grandes alaridos
Vengança(con rigor) apellidando:
Tocaron nuestros gustos los oydos
De los que nos estauan esperando,
De vernos los mayores y menores
Alçaron grandes gritos y clamores.

De todo lo passado dimos cuenta
Ya casi sin alientos ni resuellos,
Y Diana de culpa ser exempta
Les hazia creer a todos ellos,
Al fin(que conuencida)por afrenta
El Rey mando cortalle los cabellos,
Mas no pudo hallar quien se mouiesse
Ni tal atreuimiento concibiesse.

Disculpas tãbien dio de los de Espaã
Por terminos y modos excelentes,
Y en el dezir se dio tan buena maña
Que casi mitigo sus acidentes:
Mas no pudo templar la grande saña
De los que muertos vian sus parientes
Que como principales hombres eran
Deziã por los vuestros, muerã mueran.

Aqueſtos de mil pueblos differentes
Conuocaron amigos y aliados,
Acude Guarionex con tantas gentes
Que cubria çauanas y collados:
No quieren los de Hayna ser absente
Ni los de Nigua quedan rezagados,
Anacaona la libidiosa
Anſi misſmo llego muy poderosa.

Acuden de la costa de ambos mares
Armadas compañias inhumanas,
Y los Meditarraneos lugares
Con flechas venenosas y macanas:
Conuites borracheras, y cantares
Se hazen a las noches y mañanas,
Los rostros variados de pinturas
Hazen mas ferozes sus figuras.

Innumerables eran los plumages
Que lleuan en colores variados,
Y cada qual con dos otres carcages
A las espaldas puestos y a los lados:
Diziendo van trezientos mil vltrages
A los barbudos nuestros desbarbados
A parte cada qual se señalaua
Con las parcialidades que lleuaua.

Anſi que con corage duro fiero
Que cria los concursos de la guerra,
Auiua sus alientos el guerrero
De ver juntos los llanos y la sierra:
Heruian como grande hormiguero
Quitada la cubierta de la tierra,
O como las langostas si son tantas
Que cubrẽ los sembrados y las plãtas.

No vierades quebrada ni sobaco
Demonte que no huellen muy espesos
Y a sombra de las seluas y en opoca
Vsauan los Piaches sus excesos:
Cunsultando con humo de tabaco
Al demonio que diga los sucessos,
Gozando de tan buena medicina
Con vna cerimonia tan malina.

Oymos

y mos la razon del adiuino,
fue de fauorables reſponſiones
odo lo neceſſario ſe preuino,
r las alborotadas intenciones:
luego nos puſimos en camino,
ntra los afligidos coraçones,
s quales aunq enfermos y llagados
punto no viuieron deſcuydados.

egados donde eſtauan, al momẽto
ue vimos el lugar y palizada,
zen arremetida los que cuento
n furia de temores oluidada:
modo de leon que va hambriento
ve la viua preſa reparada,
Con grita y alaridos) pareſcia
ue el vniuerſo mundo ſehundia.

omienca ſe laguerra de tal ſuerte
ue no ſe vio jamas igual braueza,
ntamonos de golpe conel fuerte
o parecia menos fortaleza:
ero por ampararſe de la muerte
rana ſaco fuerças de flaqueza,
eniendo, ſanos, coxos, o tullidos
r orden y concierto repartidos.

en anſi como planta que derrama
s rayzes con poco fundamento,
ue ſuele de la mas ſubida rama
nbiar mas rayzes y ſubſtento:
ra poder con ſemejante trama
alerſe contra gran fuerça de viento,
al fin padeſce caſos y deſmanes
n los tempeſtuoſos Huracanes.

eſta manera vimos al Arana
ue por la poca fuerça quetenia
e los enfermos hizo gente ſana,
a qui, y alli, y alla los repartia:
on gentil apparencia pero vana,
egun la gran tormenta que venia,
ues ſu mas obſtinada reſiſtencia
alia poco contra gran potencia.

Pero reconoſciendo quan de veras
Les cumplia moſtrar buenos alientos,
(Como dizen) de buenas aprimeras
Encienden los humoſos inſtrumẽtos:
Y derribaron dos o tres hileras
de Indios de hermoſos ornamentos,
Los viuos viendo los allitendidos
Que daron poco menos que vencidos.

Quien cerca ſe hallo de la ruyna
Paro como paſmado de confuſo,
Pero ninguno de ellos adiuina
Que viento Huracã los deſcompuſo:
Por los que no los vieron ſe camina
A donde el Eſpañol eſta recluſo,
Intentan de ſubir, y en las ſubidas
Pocos ſe retiraron con las vidas.

Anſi como vóraces Tiburones
De cortadores dientes preparados
Que pocos cauſan grãdes con fuſiones
En eſpeſſo cardumen de peſcados:
Y hieren, cortan, parten, a montones
Mucho mas que cuchillos afilados,
En los quales marinos mouimientos
Dos pueden mucho mas q̃ ſetecientos.

Anſi los que mandauan las eſpadas
a pocos atreuidos dexan ſanos,
Hiriendo conterribles cuchilladas
A los que ſe hallaron mas cercanos:
Derribanſe cabeças y quixadas,
Cortanſe piernas, pies, braços y manos
Cercenanſe los hueſſos decanillas
Los peſcueſos, las barbas, y mexillas.

Y quanta ſangre mas ſe derramaua,
Tanto mas el corage ſe encendia
De nueſtra gente mucha peleaua
Y mucha mas por horas acudia:
El dia ya ſus curſos acabaua,
La noche tenebroſa ſe venia,
Canſados los heridos y los buenos,
Y los cercados ya ni mas ni menos.

aunque

Aunque mil vezes van al flaco muro,
Vno ni ningun palo le quitaron,
Ménos a el llegar pudo seguro
Ninguno de los muchos que llegaron:
Finalmente que todos con obscuro
Del cercado cruel se retiraron,
Para boluer a nuestra pesadumbre
Quando Phebeo rostro diesse lumbre.

Quitados los obscuros embaraços
Con resplãdor del Sol rezien venido,
Henchimos quantidad de calabaços
Buelta ceniza con Agi molido:
Porque si les hiziessemos pedaços,
Bolados al lugar fortalecido,
Los poluos que tocassen las narizes
Pudiessen menealles las ceruizes.

Reconoscido por negocio cierto
Que con la fuerça de los estornudos
No ternia vigor el mas experto
Para se parar con los escudos:
Y ansi podrian dar endescubierto
Las flechas y los jaculos agudos
Porque tales industrias son ardides
De que Caribis vsan en sus lides.

En este parecer determinados
Hecha(demuchedumbre viua rueda)
Teniamos los vuestros rodeados
Como Cories en el arboleda:
Buelan los calabaços,y quebrados,
Dentro se leuanto gran poluareda,
Todos enestornudos,son iguales
Nosiendo salutiferas teñales.

Por entre Palos hazen buen empleo
Los que quierẽ estar con aduertencia.
Pues quando de los cuerpos ay menco
Impellidos de aquella violencia,
Los Barbaros cumplian el desseo
Que daua promptitud y diligencia,
Para poder encaminar la flecha
Donde con harto daño se desecha:

El breue batallon anda turbado
Vnos heridos, otros ya sin vida,
Quitamos luego palos del cercado
Por donde se metio tal auenida
Que ningun Español hallaua vado
Remedio ni esperança de huyda
Solos diez alentados de buen brio
Por deffensa tomaron vn buhio.

Parecionos tenellos en pihuelas,
Y dado fin a la cruel rehierta,
Mas ellos con espadas y rodelas
Defienden el entrada de la puerta:
Cortan a tantos las vitales telas,
Que huellã todos sobre gente muert
Arana y Maestre Ioan vn cirujano
Aquien alcançan no lo dexan sano.

Viendo pues tantos Indios enel fuer
Quede viuir quitauan esperança,
Iugaron ambos la postrera suerte,
A crescentando siempre la matança:
En talmanera ya que de su muerte
Tomaron(antes della) la vengança,
En caminando sus crueles manos
A los que se mostrauan mas loçanos.

Viendo Quarionex señor segundo
En sus vassallos flacos mouimientos,
Les dixo,No viuais mas en el mundo
Suezes y de baxos pensamientos:
Pues me sacays los pexes del profund
Y las aues que buelan por los viẽtos
Y agora solos dos mancos y tuertos
Se quedan viuos y vosotros muertos.

Oyendolo sus gentes, de corridas
Procuraron mostrarse con ventaja,
Y ansi por acabar las tristes vidas
De aq̃llos por quien tanto se trabaja
Tiraron muchas flechas encendidas,
Para quemar la casa ques de paja,
La qual(como tuuiesse,flacas ramas)
Consumieron en breue viuas llamas.

dor de valentia se mitiga
rque desconfiança los ligaua,
petuosa llama y enemiga,
s baxos y los altos occupaua:
lor intolerable los fatiga,
fumoso vapor los ahogaua,
o me da lo flaco que lo fuerte,
tenia que ver sino la muerte:

mo nos acontece si caçando
rcamos las çauanas en el fuego:
ue lo de aqui y alli se va juntando
varios animales salen luego:
gun lugar seguro rebuscando,
no medio quemado, y otro ciego.
a donde quiera halla caçadores
Questas llamas, humos, y calores:

ssi los tristes desauenturados
s puertas del viuir tienen cerradas,
res se vian de fuego rodeados
r Indios, y las salidas ocupadas:
nsi cayeron todos chamuscados,
e flechas las entrañas traspassadas,
aú en los cuerpos ya sin sentimiento
o cessauan castigos y escarmiento.

Con esto dimos fin a la rebuelta,
Y concluymos toda la jornada,
Muerta de nuestra gente la mas suelta
Y la que quedo vida lastimada:
Enterramos los nuestros, y a la buelta
A Diana hallamos ahorcada,
Que viendo de los vuestros la cayda
No quiso sin su vida tener vida.

El viuo finalmente, y el difunto
Ha metido las manos en la massa,
El poder de la isla vino junto
Sin señalarse numero ni rassa:
Y aquesta es sin exceder vn punto
La cierta relacion de lo que passa,
No los querays vengar pues esta claro
Que cada qual nos cuesta harto caro.

Oydos los succesos inhumanos
No dichos por semejas ni barruntos,
Sino por quié metio los pies y manos
Relatando la guerra por sus puntos:
Hizieron diligencias de Christianos
Que fue rogar a Dios por los difuntos:
Y en el lugar do fueron descópuestos
Pusieron quatro versos, que son estos.

Hæc Crux ostendit fœdatum sanguine litus
Gentis, quæ ignotos primum migrauit ad Indos,
Sæpe preces longas pro victis fundite, nanque
Vnius obnoxam cunctos mala fata tulerunt.

n este lugar adorno
questa Cruz soberana,
orque aqui se derramo
a primer sangre Christiana
ue al nueuo mundo passo.

Con oracion, con ayuno,
Se por ellos importuno
Y con piadosos modos,
Pues por la culpa de vno
Aqui perecieron todos.

ELEGIA

Pues (para defenſion) no ſon cauales
En tiempo tenebroſo ni con lumbre,
Mas diloe gran ſeguro deſtos males
Su buena condicion y ſu coſtumbre:
En ſer bien quiſto deſtos naturales
A quien no conſintio dar peſſadúbre,
Pues viendo que comida no tenian
No les importunauan ni pedian.

Pero viendolo tan enflaquecido
Secas y conſumidas las mexillas,
Vn Indio principal de comedido
Le preſento dos viuas tortolillas:
Moſtroſele muy bien agradecido
Dando por recompenſa mil coſillas,
El Indio no las dio con tal intento
Mas en effecto ſe boluio contento.

Viendo las paxarillas, y preſente
Entretanto que Dios mas proueyeſſe,
Fue muy importunado de ſu gente
Las mandaſſe matar y las comieſſe:
Y que ſe holgarian grandemente
De que por ellos eſto ſe hizieſſe,
Pues era poco ceuo para vno
Y para tantos menos que ninguno.

En eſta tempeſtad que tantos doma
El Moſen Pedro dixo como bueno,
Pues todos padeçemos la carcoma
No es juſto prouecr vn ſolo ſeno:
Y que mireys voſotros y yo coma
Y eſteys todos vacios e yo lleno,
E luego por vn termino galano
Solto las tortolillas de la mano.

No van las tortolillas al deſgayre
Eſtendiendo ſus alas por los vientos,
Antes con ligeriſsimo donayre
Bolaron y dexaronlos hambrientos:
Y todos con los papos llenos de ayre
Quedaron como hartos y contentos,
Encareciendo de comun ſentencia
Su valor, ſu virtud, y ſu prudencia.

Entre las otras coſas ſuccedidas
Donde eſtauan las otras compañias,
Flacas, attibuladas y afligidas
Con hambre de gran numero de dias:
Vn hombre padecio graues heridas
Dadas por vn mancebo Miguel Diaz,
El qual tuuo por bien (viſto ſu cargo)
Hazerſe por los montes a lo largo.

Huyendo por aqueſte deſſatino
La pena del delicto recelando,
Por tierras nunca viſtas peregrino
De gentes enemigas confiando:
A la parte de Sur hizo camino
Iſla de mar a mar atraueſando,
Adonde hallo gente mas lucida
Muy ſana y abundante de comida,

Por las orillas va de freſco rio
Bien pueſta poblazon y populoſa,
De cierta muger es el ſeñorio
No menos auiada que hermoſa:
Pareciole ya grande deſuario
Iornada tan al claro peligroſa,
Pero viendoſe dentro de la dança
Deſtos ſaluages hizo confiança.

La hambre lo ſaco de la montaña
Cuyos eſtremos ſon muy atreuidos,
Los Indios de ver coſa tan eſtraña
A gran admiracion ſon commouidos:
Con ſeñales de paz los deſengaña,
Y con grandes ſuſpiros y gemidos
Haziendo conocer por los meneos
Su gran neceſsidad y ſus deſſeos.

Los Indios lo baxaron de aquel viſo
No ſin alborotada compañia,
Deſſeando del tal tener auiſo
Si viene contra ellos por eſpia:
Dieronle de comer como lo quiſo
Coſa que bien alcaſo le hazia,
Y con el gran rumor que ſe publica
Lleuaronlo delante la Cacica.

El

l qual con vna mueſtra meſurada
or ſeñas offrecia ſu ſeruicio,
es cierto que deſpues de ſu llegada
n eſtas gentes vuo gran bullicio:
orque por ſer preſea ſeñalada
uiſieran hazer della ſacrificio,
ero la dicha Reyna deſtas gentes.
iraualo con ojos differentes.

ues con gran afficion de ſu captiuo
zgaua por peſſado deſconcierto,
atar al miſerable fugitiuo
ue viene por hallar ſeguro puerto:
deſſeaua mas gozallo viuo
ue (por ſus ſactuarios) vello muerto,
moço gentil hombre desbarbado
anſi quiſo tomallo por criado.

uorecia mucho ſu partido
libre ya del mal que repreſento,
oſtrole por ſemblante conocido
muy libidinoſo penſamiento:
nalmente tomolo por marido
celebro con el ſu caſamiento,
el tiempo que duro peregrinando
ella y en ſus tierras tuuo mando.

xole que hizieſſe paz y guerra
preſeas riquezas y theſoro,
ſcubriole ſecretos de la tierra
ntre ellos caudaloſas minas de oro:
taua de los llanos y la ſierra
gran fertilidad y ſu decoro,
l dicho Miguel Diaz grandemente
ſſeaua traer alli ſu gente.

aprender vocablos cada dia
aia con grandiſsimo cuydado,
a con gran regalo la ſeruia
ue por ſu reſpecto reſpectado:
s aunque por eſtremo la queria
ſieaua ſalir de mal eſtado,
e tan gran grandeza dar noticia
n alcançar perdon de la juſticia,

Andando con eſte preſupueſto
Buſcando coyunturas y ſazones,
Para (por algun modo bien cõpueſto)
A la India dezir ſus intenciones:
Ella que via bien ſu triſte geſto
Le dixo (ſi valieſſen mis razones)
Grande deſſeo tengo que me digas
La cauſa de tus penas y fatigas.

El Miguel Diaz dixo, pues ſeñora
Mi triſteza teneys tan conocida,
Yo conozco que ſoys merecedora
De principes, y dellos ſer ſeruida:
Pero Miguel Chriſtiano Haxa Mora
Entrambos juntos hazen mala vida,
Es meneſter que cumplas mideſſeo
Creyendo firmemente lo que creo.

Ella le dixo luego ſe concluya
Aquello que ſeñor por bien tuuieres,
Para que tu ſalud no ſe deſtruya
Y de mi voluntad no deſeſperes:
Creyendo ſer agena de la tuya:
No queriendo yo mas de lo q̃ quieres
A ti cumple dezirme de que ſuerte
Que yo te ſiguire haſta la muerte.

El effecto tenemos entre manos
Si quiſieres moſt rarte diligente,
En yr a llamar luego tus hermanos
Lleuando compañia de mi gente:
Porque teniendolos aqui cercanos
Yo los ſubſtentare baſtantemente,
Que bien ſe como viuen y ſus modos
Y como ya de hambre mueren todos.

Pues como la Cacica reſpondia
Con lo que Miguel Diaz tiene gana;
Semejantes palabras le dezia
Con roſtro y apparencia corteſana:
Quando podre ſeruir ſeñora mia
Offerta de merced tan ſoberana,
De mas de que la vida que ſoſtengo
Es vueſtra pues que yo por vos la tẽgo.

Quiero cumplir aquese mandamiẽto
Para poder gozar merced tan llena,
Que yo se que vernan en el momento
Y todos lo ternan a dicha buena:
Con ellos no terne detenimiento
Por me tirar aca de la cadena,
La India se holgo de la respuesta
Y mucha gente hizo luego presta.

Adereçose buen matalotage
De joyas y preseas, ricos dones,
Por ablandar la furia y el coraje
Que contra el tenian los Colones:
Pusose con los Indios en viage
No sin dolor de entrambos coraçones
Y como fue por via bien guiada
En pocos dias hizo la jornada.

Con obscuro llego como discreto
Y atras dexando gente que lleuaua,
A tales intenciones va subjecto
De primero saber lo que passaua:
Y aquel con quien trato de su secreto
Qual quiera sin sabor assegurana,
Porque su contendor estaua sano
Y sin necesidad de cirujano.

Destos negocios bien assegurado
Y cierto de la vida del paciente,
Luego se vio con el adelantado
Bartholome Caudillo desta gente:
Que (como de su casa fue criado)
Fue luego perdonado blandamen
Y hizo (dando fin) a nouedades
Entre los enemigos amistades.

Hechas aquestas cosas otro dia
Que despues desta noche fue siguiẽte,
Llego la gran caterua que traya
Con el necessarisimo presente:
Alentose la triste compañia
Con muestra de comida tan patente,
Al Miguel Diaz, dueñas y varones
Echauan vn millon de bendiciones.

Dio mas a los Colones embaxada
De parte de su dama la Cacica,
Y en totuma de oro bien labrada
Muestra de mina grandemente rica:
Y para la nacion desconsolada
Hartura y abundancia les publica,
Y ansi (por ver socorro tan diuino)
Desseauan bolar este camino.

Acabo ya de tres o quatro dias
Que dio la relacion tan verdadera,
Bartholome Colon (con Miguel Diaz)
De terminaron yr a la ligera:
Por no mouer aquestas compañias
Sin hallar los asientos y ribera,
Fueron tambien soldados codiciosos
Y fray Buyl con ciertos religiosos.

Caminaron por passos conocidos
De quien guiando va por la floresta,
Fueron por el camino prouey dos
Siempre con abundante mesa puesta:
Llegados todos fueron recebidos
Con grandes aparatos y gran fiesta,
Las calles y las plaças enramadas
Y de flores y rosas tapizadas.

Ver la señora luego se procura
Dentro de su cercado de dos puertas,
A quien no le faltaua hermosura
Cõ vn no se que dõ de gracias ciertas:
Cubierta por de yuso la cintura
Las demas proporciones descubiertas
Muy llena y adornada su persona
De lo que por aca llaman cacona.

Alla por ciertas formas los copetes
Compuestos por encima de la frente,
Que parecian crestas en almetes
Sembrada mucha perla transparente:
En los molledos ricos braçaletes
Fino collar con aguila pendiente,
requisitsimos pomares de chaquiras
Con piedras esmeraldas y zaphiras.

Auia

Auia muchas dueñas y donzellas
En la casa real que la seruian,
Y esso me da las feas que las bellas
Por el mismo niuel se componian:
Y ansi generalmente todas ellas
De grande desengaño se vestian,
Pues no cubrian sayas ni ropones
Las buenas o las malas proporciones.

Despues de socorrer estos varones
Con fortuna mejor y mano diestra,
Conocidas las grandes afficiones
De que los dos amantes hazē muestra:
El fray Buyl les dio las bendiciones
Por orden de la yglesia madre nuestra,
Y fueron los mestizos queste tuuo
Los primeros que en estas tierras vuo.

Entrando pues Colon ala possento
Con aquella no vista compañia,
Ella los recibio con el contento
De termino tambien mirar el puerto
Y hallo ser bien acommodado:
Hizo con la cacica su concierto
Para traher su pueblo fatigado,
Con que el rio tuuiessen de por medio
Hasta poder hallar mejor remedio.

Visto por el Colon ser todo cierto
Lo que mis breues versos hā contado,
De termino tambien mirar el puerto
Y hallo ser bien acommodado:
Hizo con la cacica su concierto
Para traher su pueblo fatigado,
Con que el rio tuuiessen de por medio
Hasta poder hallar mejor remedio.

Otro dia la vieron ansi mismo
El padre fray Buyl como deuia,
Hizo las excelencias del baptismo
Por vn Indio ladino que trahia:
Con aquella razon de Catheciſmo
Que tan alto negocio requeria,
Ella mostro contento de sabello
Y sintio bien y estuuo bien en ello.

Pues como(quiē padece gran aprieto)
Con larga dilacion se desconsuela,
Bartolome Colon como discreto
En socorrer los suyos se desuela:
Y para dar el orden con effecto
Determino boluer a la Ysabela,
Haziendo cortesana despedida
Del Miguel diaz y de su querida.

Puesta con contricion en buē camino
El sobre dicho padre determina,
De dalle sacramento tan diuino
Y de llamalla doña Cathalina:
Bartolome Colon fue su padrino
Y honrose de la gente peregrina,
Regozijandose los padres y los hijos
Con bayles y con otros regozijos.

Recibio de la Indiaricos dones
Ansi de oro como pedreria,
Tuuo sus cumplimientos de razones
Ni cortos ni de grande demasia:
Diole regalos diole prouisiones
Y para las lleuar gran compañia,
Con la qual(que sus passos fue guiādo)
Llego donde lo estauan esperando.

Acabada la fiesta y el serao
Determino la nueua conuertida,
De imbiar a las minas del cibao
Gente con abundancia de comida:
La qual acompañō Micer Girao
Con gente nuestra bien apercebida,
Y fue necessariſsimo combite
El noble mosen Pietro Margarite.

Dio nueuas a la gente Castellana
Diziendo ya ceso la desuentura,
Pues auemos hallado tierra sana
Y llena de grandiſsima hartura:
Por tanto disponeos de mañana
Para yr a hazer nueua cultura,
Desterrando de vos toda tristeza
Pues teneys entremanos gran riquezā

Aquel que mas entonces desconfia
Despierta con tan buena confiança,
No se puede dezir el alegria
Quel pueblo rescibio de su mudança:
Y para yr a ver lo que dezia
Qual quiera breuedad era tardança
Pues al son de los sones questo cantan
Hasta los mas enfermos se leuantan.

Como presos que en carcel enuejezen
Estando detenidos tras las redes,
Esperando las penas que merecen
Sin, otra confiança de mercedes:
Y en vn momento todos desparecen
Si por ventura rompen las paredes,
Y no les dan fatigas ni cuydados
Las mantas y colchones rezagados.

Ansi por yr en ciertas caruelas
Porque por mar hazian el viage,
Dexauan sete cientas alhajuelas
Sin querer esperar, otro passage:
Antes apriessa dan todas las velas
Hasta que ya llegaron al parage,
Donde surgieron quinto dia justo
Del mes q̄ nos nombro Cesar Augusto.

El año fue de mil y quatrocientos
Con otros quatro mas sobre nouenta,
Desembarcaron todos muy contentos
En la parte que ya se representa:
Puerto bien amparado de los vientos
Y poco combatido de tormenta,
Y aquella gran distancia de ribera
Labrada y cultiuada donde quiera.

Ozuma por alli tiende su boca
Y haze la ciudad bien proueyda
Y oy es imperio donde se conuoca
Incognita nacion ya conocida:
Rodeala la mar con fuerte roca
Que de sus brauas ondas es herida,
Sancto Domingo ponen al asiento
Por que tal dia fue su fundamento.

Comiença cada qual cō prestas manos
De fabricar a donde se metiesse,
Y alli se recogieron los Hespanos
Por querer la Cacica que ansi fuesse:
Pero por mouimientos soberanos
Colon no quiso que permaneciesse,
El Almirante digo y sus soldados
Que vino despues destos ya mudados.

Holgo de las mudanças y concierto
Hecho con Catalina la Cacica,
Gran contento le dio tambié el puerto
Y muestra de oro grande mente rica:
Dio cuenta como auia descubierto
La Isla que se dize Iamayca,
Y otras muchas q̄ nos son menoradas
Por ser secas y desaprouechadas.

Despues que descanso con sus varones
Dexo por algun tiempo los nauios,
Por calar mas adentro los rincones
Y desta Isla ver los señorios:
Descubrio preporentes poblaciones
Magnificas riberas ricos rios,
Y luego consulto con sus hermanos,
Poblar otros dos pueblos Christianos.

El vno fue la villa de Bonao
Y el otro Santiago de la Vega,
Donde fue capitan Micer Girao
Y cathedral yglesia se congrega:
Saco de los peligros del Cibao
Al noble Mosen Padro su collega,
Mas (por alcayde de la fuerça) queda
El capitan Alonso de Hojeda.

Ordenadas las cosas en que toco
Segun la breuedad nos encamina,
Al pueblo de la Ozama me conuoco
Do Christoual Colon se determina,
Que del se passen todos poco a poco
A la parte de doña Catalina
Mas el effecto principal fue quando
Ya gouernaua Nicolas de Ouando.

Mas

Mas començó Colon la tal mudança
A las otras riberas de la Ozama
Debaxo voluntad y confiança
Del dicho Miguel Diaz y su dama:
Por ser asiento de mejor templança
Que por mas llanura se derrama,
Y anſi hizieron en aquel asiento
Casas con mas çanjado fundamento.

El bosque su lugar desembaraça
Descombranse las playas destos mares.
Dan a su poblacion graciosa traça
La gente principal y populares,
Señalase la yglesia da se plaça
Repartense por orden los solares:
En los quales andauan negociados
Capitanes esquadrones y soldados.

En esto colocauan pensamientos
Porque la principal platica era,
Yerna mi casa tantos apossentos
Aqui sera zaguan alli escalera:
Otros andan abriendo los cimientos
Otros acarreauan la madera,
Otros ygualan sabios officiales
Y buscan necessarios materiales.

No se ve por alli floxa la mano
De la mayor edad ni moço tierno,
Porque ya por la sierra ya por llano
Van, o vienen con heruor eterno:
Anſi como hormigas en verano:
Buscando los sustentos del inuierno,
Baxos y altos, rusticos discretos
A su justa labor estan subjetos.

Vereys llenos caminos y calçadas
De hombres naturales y nouicios,
Vereys en muchas calles señaladas
Vsarse diferentes exercicios:
Vereys leuantar casas torreadas
Vereys crecer los altos edificios,
Vereys como la Isla se hazia
Principio desta nueua monarchia.

Vereys los anſi mismo mal parados
Con males que la nueua tierra cria,
Vereys algunos tiempos ya passados
Boluer a su loçana gallardia:
Vereys arrastrar sedas y brocados
De que galan y dama se vestia,
Vereys yr en augmento los caudales
Y las sagradas rentas y reales.

Vereys labrar madera con extremos
Talar el alto monte y arboleda,
Traella por la mar con vela o remos
O ya con torpe rastra ya con ruyda:
Pero porque despues prosiguiremos
Desta ciudad Illustre lo que queda,
Vamos a lo que mas enprompto lleno
Haziendo para ello canto nueuo.

CANTO SEGUNDO DONDE

se cuenta las reuoluciones que vuo en la Española entre Colon y los que alli estauan y como los Reyes proueyeron sobre ello, y lo que mas acontecio en las guerras que de Indios tuuieron.

NOles puede dañar benevolencia
A los q̃ fueron bien afortunados,
Mas tengo yo por cierta la sentencia
Dicha por los presentes y passados,
Que prosperos sucesos (con prudẽcia)
Pocas vezes estan acompañados,
Y en estos menos vezes ay mudança
Guiando sus negocios con templança.

Esta dizen faltar a los Colones
Pues como sus riquezas van creciẽdo,
Y van en crecimiento hinchazones
Mil buenos afrentando y abatiendo:
Y assi las Españolas condiciones
Con llena libertad de gran estruendo,
Formauan cada dia gran querella
No se si con razon o fuera della.

Mas se que de las tales turbaciones
Y pesadumbre que se padecia:
Vno muertes açotes y prisiones
Que el docto fray Buyl reprehendia:
Pareciendole mal las sin razones
Y aquel rigor notable que corria,
Encontraronse todos ellos luego
Auiuando las llamas deste fuego.

Pues visto no bastar reprehensiones
Para templar aquellos mouimientos,
Con entredichos y descomuniones
El fray Buyl seguia sus intentos:
(Para satisfacerse) los Colones
Priuauan lo de todos alimentos,
Vnos y otros andan de mal arte
Y con harta passion de cada parte.

No falta susurron quel fuego ceua
Y assi preualeciendo desafueros,
Las orejas del rey toco la nueua
dada por diferentes mensageros:
Mas como no consto bastante prueua
Por tener cada parte sus terceros,
El Rey mando venir a Ioan Aguado
Que no lo fue pa qualquier cuydado.

El Rey le dio sus cartas de creencia
Poder (para las causas) copioso,
despachose con grande diligencia
Por ser perjudicial mucho reposo:
despidiose de la real presencia
prosigue su viage trabajoso,
vidose con la gente descontenta
Año de cinco sobre los nouenta.

Pregonanse reales prouisiones
Con otros bastantissimos recados,
Obedecido fue destos varones
Assi de libres como de culpados:
Hizo (con rectitud) informaciones
Con hombres buenos desapassionados
Resultaron de las litispendencias
Contra Colon algunas impaciencias.

El Ioan Aguado visto que le daña
Al Christoual Colon algun mal seso,
Mando que se partiesse para España
Y encorte se presente como preso
desto se recibio passion estraña
por la balança del contrario peso,
Tambien (aunq por terminos mejores)
Fue fray Buyl y otros competidores.

Partieron finalmente destos mares
Las inquietas ondas nauegando,
Y delante los Reyes singulares
Llego Colon y su contrario vando:
Tuuieron muchos dares y tomares
Ante la magestad del Rey Fernando,
Fue Christoual Colon reprehendido
Y a su primer honor restituydo.

En tanto quel Christoual padecia
Estas inquietudes y baybenes,
Bartholome Colon aca regia
Siendo coadjutor Roldan Ximenez:
Entre los quales no menos auia,
Algunos sin sabores y desdenes,
Porque las cosas que Roldan ordena
Bartholome por malas las condena.

Conocidos aquestos mouimientos
En las parcialidades de los nuestros,
A las armas dirigen sus intentos
Caciques poderosos y hõbres diestros
Creyendo que seran sus vencimientos
No dudosos obscuros ni siniestros,
Siendo desta consulta la persona
De aquella gran muger Anacaona.

Aquest

A questa fue muger de Coanabo
Hermana del Cacique Behechio,
Querida destos dos por todo cabo
Y respectada del de mas gentio:
Y aunque (de castidad) fue menos cabo
Para guerras no tuuo pecho frio,
Esta pues (el negocio conocido)
Determino hablar a su marido.

Es posible tener tanta blandura
Los tristes y affligidos coraçones?
Es posible que pierda coyuntura
Vengança de tan grandes sin razones?
Y que para matar a gente dura
De la mano solteys las ocasiones?
Siendo (la mayor parte dellos) y dos
Y los que restan ya mal auenidos.

Bolued bolued las armas a las manos
Y cobrese la libertad perdida,
Acaben crudelissimos tirannos
Causadores de nuestra mala vida:
Esfuercense los moços y los canos
Para tomar enmienda merecida,
Porque si buscan horas conuinientes
Mejores no las ay que las presentes.

El campo tiene ellos por seguro
Pues de nosotros nadie se recela,
Solamente se velan con obscuro
Y aun esto conturbada centinela:
Aquellos baluartes de su muro
Bien puede deshazellos la candela,
Quitemos de nosotros esta plaga
Antes que mas (por tiempo) se retraga.

Si muerte temporal esteys temiendo
Con juyzios de vanas opiniones
Que mayor que estar siempre muriendo,
Con tantas y tan grandes afflictiones:
No veys como nos vamos consumiendo
No veys de ciertas nras poblaciones
No veys lamentaciones de biudas
Y casadas de todo bien desnudas.

No veys todas las sierras y los llanos
Llenas de calauernas y de hueſſos,
De hijos y de padres y de hermanos
Muertos en tan tiranicos exceſſos:
Que dire de los viuos y los sanos
Cuyos agrauios vemos mas expreſſos,
Pues que de muerte son sus esperãças
Siruiendo les en minas y labranças.

O graue subjecion, o gran afrenta
Para quien libre della se gozaua,
Qual es el coraçon que no reuienta
Llorando, y aun rambien ella lloraua
Al tiempo que estas cosas representa
Oya de compassion, oya de braua:
De tal suerte que el Indio su marido
de su persuasion quedo vencido.

Doliendo se de biuos y defunctos
Y de la subjecion de nueuas leyes,
concertaron se pues en breues pũtos
Para dar libertad a tantas greyes:
Y sin mas dilacion partieron juntos
A conuocar los principes y reyes,
Con determinaciones mal seguras
Pues no dauan seguro sus venturas.

Ay en la gran prouincia de Xaragua
Entonces de grandissimo gentio,
Vn bello y admirable lago de agua
Cerca del qual moraua Behechio:
Hermano de la Nimpha questo fragua
Y rey de muy extenso señorio,
Bellicoso varon sabio prudente
Y en valor de riquezas eminente.

Y estando por ventura descuydado
de semejantes guerras y passiones,
Llegaron la hermana y el cuñado
A dalle cuenta destas intenciones:
Y para perfection de lo tractado
Ella supo dezir tales razones,
Que pudo despertar (para su hecho)
Oluidados furores en su pecho,

Holgose de lo ver Anacaona
Con tan impetuosos accidentes
Y de como juro por su corona,
De conuocar los deudos y parientes:
Y de no le faltar por su persona
Con dos o tres mil buenos cõbatientes
La qual (visto que estaua de su vanda)
Por otros reynos lleua su demanda.

Otro lago demas de los que cuento
Ay en las altas sierras encumbradas,
Donde Niçao haze nacimiento
Las orillas del lago despobladas:
Por el alborotado mouimiento
Y vozes espantosas mal formadas
La terribilidad del qual estruendo
A todos los mortales es horrendo.

Es tal aquel murmutio que no pueden
Comportar sus ruydos los humanos
Ni menos entender de que proceden
Las vozes los vezinos comarcanos:
Y aun el dia de oy tambien exceden
Los mas altos ingenios Castellanos
Y huyen (con rezelo de la pena)
De llegar a la parte donde suena.

Mas dos se concertaron cierto dia
De ver aqueste lago muy de veras,
Vn hidalgo llamado Ioan Mexia
Con otro moço Pedro de Lumbreras:
Fueron aquestos dos encompañia
Subiendo las asperrimas laderas
Y aquel ruydo como vozeria
Quanto mas se llegauan mas crecia.

Con ruydo de tanta pesadumbre
El Mexia parose de turbado,
El Pedro de lumbreras con mas lũbre.
Hizo su paso mas apresurado
Hasta que ya llego sobre la cumbre
Y vido bien el lago memorado
Tiempo que dixo tres vezes el Credo
con gran temor y descõpuesto miedo.

Tendio la vista por los derredores
Pero no vido mas que agua y cielo,
Y las teribles vozes y clamores
Que le hazian herizar el pelo:
Cruxian le los dientes con temblores
Y ansi se baxo luego con recelo,
Al lugar do dexo la compañia
Del qual baxaron ambos a porfia.

Las tierras pues del lago temeroso
En aquella sazon señoreaua
Vn Biautex Cacique poderoso
A quien la Isla toda respectaua:
Aqui llego Coanabo congoxoso
Con la muger insigne que lleuaua,
Fueron de Biautex bien recebidos
Y muy acariciados y seruidos.

Despues de grandes fiestas y comida
La gran Anacaona representa,
La causa principal de su venida
Dando de todas cosas larga cuenta
De su dimunicion de su cayda:
Perdida general y gran afrenta
Ocasion que tenian de presente
Para poder matar a nuestra gente.

Fueron tan efficaces presuasiones
Las desta reyna contra los christianos,
Que no sin furiosas turbaciones
El Indio se heria con sus manos:
Diose de golpes, diose bofetones
Despedaçando sus cabellos canos,
Y en effecto promete de soldados
Tres mil o quatro mil bié pretechados

Esto concluso con tan buena mano
Fueron a Guarianex Indio potente,
Cacique que mando todo lo llano
Siendo su general y su teniente:
Mayor Banex del Guarionex hermano
Para qualquier guerra sufficiente,
El qual formaua ya sus esquadrones
Mouido de las mismas intenciones.

El

l Coanabo con su compañera
exando preuenida y a la sierra,
olgaron en grandissima manera
e ver los de los llanos tã de guerra:
layormente que fue la mas guerrera
e todas las prouincias de la tierra,
el Guarionex con toda su potencia
os recibio con gran beneuolencia.

ioles por su trabajo grande loa
dixo los de mas señores mios,
exame los a mi de popa a proa
ue yo tengo por cierto sus auios:
ues Guagicanari y Cayacoa
le consta no tener menores brios,
ntes estan metidos en la dança
ya con gran pesar de la tardança.

pues mandays las brauas señorias
e los Ciguayos gentes inhumanas,
espierten las antiguas valentias
e sus potentes arcos y macanas:
estemos todos de oy en veynte dias
ntos en estos campos y çauanas,
o(como cada qual su gente tenga)
l orden se dara que mas conuenga

uiendo bien oydo los intentos
e cosas que a las suyas no son varias,
hechos cortesanos cumplimientos
or razones que van aqui sumarias.
sus reynos se fueron muy contentos
preuenir las cosas necessarias,
de los que llamaron fue primero
n Vxmatex su general guerrero.

queste capitan era visojo
e tal fuerte que siempre parecia,
uestaua con furor de gran enojo
egun el mal aspecto que tenia:
inalmente miraua de tal ojo
ue quien mas lo tracto mas lo temia,
el Coanabo le hablaua largo
n las cosas tocantes a su çargo.

El Vxmatex llamo las compañias
Que tenian lugares diferentes,
Ocurren luego por diuersas vias
Crecedissimo numero de gentes:
Allegaronse pues en pocos dias
Ocho mil escogidos combatientes,
Ciguayos que hallaron los christianos
Descendir de Caribes comarcanos.

Tambien del Coanabo que regia
(Ser natural Caribe)se pregona
Y en esta Isla por su valentia
Y excelente valor de su persona:
Alcançó los imperios que tenia
Y por muger la gran Anacaona
Del qual nunca se supo que perdiesse
En guerras y contiendas que tuuiesse

Haziendo pues Coanabo su consulta
Con este capitan de furia braua,
Y con gregada ya la turba multa
Que los vezinos campos occupaua:
No le pudo tal guerra ser oculta
Al Capitan Hojeda donde estaua,
En el cibao desde donde quiso
A los otros Christianos dar a viso.

Diziendo que venian a matallos
Vn numero(de gentes) increyble,
Por tanto que viniessen a librallos
En la furia de trance tan terrible:
Vinieron pues peones y cauallos
Aquella quantidad que fue posibles
Preparose de muchos alimentos
Y esperaua los Indios por momentos.

Visto por Coanauo quel guerrero
Hojeda se prepara de tal arte
Determino de dar alli primero
Y allanar aquel fuerte baluarte:
Sin temor de los golpes del azero
Ni dar a Guarionex ni a otra parte,
Consejo de Vxmatex por dar la gloria
Al Coanauo de qual quier victoria.

Conuo-

Conuoco capitanes y varones
Hizo hazer alardes y reseñas,
Visito las guerreras municiones
Con rigor, o palabras alageñas:
Mando poner en orden esquadrones
Con los ojos y manos hizo señas,
Atenciones captádo desta gente
La qual atenta dixo lo siguiente.

Valerosos guerreros gentes mias
Bien creo que terneys en la memoria,
Que en todas nras guerras y porfias,
Iamas emos perdido la victoria:
No quiero recitar las valentias
Pues a todos, os es cosa notoria,
Que de todos los del contrario vando
Ningunos se nos fueron alabando.

Y aun q̃ erá guerras por las semẽteras
Y terminos de pescas y labrãcas,
Por donde las personas mas enteras
Perdian sufrimientos y templanças:
Agora van las cosas mas de veras
Y corren mas peligro las tardanças,
Y se deue guardar mas la mollera
Por no ser los contrarios como quiera

Por q̃ bien entendeys no ser ygnauos
Sino sagazes, sabios diligentes,
Astutos ferocissimos y brauos
Con tan grandes extremos de valiẽtes
Que pretenden hazernos sus esclauos
No deudos, no confortes, no pariẽtes,
Antes seran los ciertos galardones
Morir en miserables subjeciones.

Pues para refrenar la tirania
De tan cudiciosissimos tiranos,
Entre tanto que dura la porfia
Es menester q̃ os anden bien las manos
Agora quiero yo la valentia
Las fuerças, y los hechos soberanos,
Aqui quiero que buenos se señalẽ
Y muestren los valientes quãto valẽ.

Animen a caydos dulces prendas
De hijos y mugeres affligidas,
Anime la defensa de haziendas
En buestras propias tierras adquiridas
Animen se de ver que las contiendas
Sõ por guardar las hõras y las vidas,
Y que va la razon de vuestra vanda
Pues no lleuays injusta la demanda.

El esfuerço passado se renueue
Con augmẽto mayor de valor nueuo,
El qual terna qualquiera q̃ se mueue
Con el justo dolor que yo me mueuo:
Y entonces cumplira con lo que deue
Y vera que yo cumplo lo que deuo,
Pues de los golpes destos desafios
Vera como primero son los mios.

Assi que pues que todos estays prestos
Y cada qual bien puesto y ordenado,
Querria no perdiesedes con estos
Lo que con los demes aueys ganado:
Vengad vuestras injurias y denuestos
Veamos este fin tan desseado,
Que contra quantidad tã importtuna
(A pocos) mal ayuda la fortuna.

Con aquestas razones que recita
Este señor a su feroz alarde,
A tan inmensa saña los incita
Que concibio furor el mas cobarde:
El campo se hundia con la grita
Diziendo le que mas no se detarde,
Porque vera la cosa como passa
Desque tengan las manos en la massa.

A nacaona que en los trances tales
Tenia su lugar arto cercano,
Llamo los capitanes principales
Y dioles ciertas flechas de su mano:
Con las púctas de agudos pedernales
Que rompen y tras passan lo mas sano,
Diziendo pues las dio a quien bẽ miro
No desseo que hagan flaco tiro.

Lenos

lenos de las mercedes y fauores
Que fabria hazer Anacaona,
estos principales y señores
con el authoridad de su persona:
biuanse las sañas y furores
con lo que qualquier de si pregona,
inguna cosa mas es desseada
que la gran breuedad de la jornada.

oncebidas pues estas valentias
l Vxmatex(que dixe medio tuerto),
uego mando marchar las compañias
uestas en gentil orden y concierto:
leuando por delante sus espias
gente que descubra lo cubierto,
mpare Dios las gentes Castellanas
e tantos dardos flechas y macanas.

omo la sazonada y ancha haça
ue recompesar quiere las fatigas,
equien tales labranças embaraça
ya le son las aguas enemigas:
Por que por el discurso desta plaça
Encubren secas raspas las espigas,
Y ellas, terrones yeruas y otras pieças
sin que podays mirar sino cabeças.

Desta misma manera parescia
La gran congregacion destos saluages,
Pues de los campos nada se veya
Sino cabeças, rostros, y plumages:
Con aquella potente flecheria
De que llenos venian los carcages,
Y dardos acutissimos tostados
Piernas braços y rostros embixados.

Prosigue pues Coanabo su camino
Con gente de tan aspera braueza,
Marchando hasta tanto que ya vino
A vista de la dicha fortaleza:
Pero despues diremos lo qui auino
En el combate lleno de dureza,
El aprieto y angustia de los nuestros
Marauillas y láces de hóbres diestros

CANTO TERCERO DON-

de se cuenta como tuuo Coanabo cercada la fortaleza: y lo que sucedio durante el cerco, y despues que los Indios se retraxeron.

Vele desbaratar pobre vezino
El hombre poderoso comarcano
gran pujança vence lo mas digno
no tiene socorros a la mano:
as do quiera que ay fauor diuino
ada puede valer tropel humano,
ues quando su potencia viene presta
batese la lança mas enhiesta.

on aquestos respectos al Hojeda
ercado de tan aspera pujança,
uesto que para furia tan hazeda)
mas mostro desmayos a su lança:
El principal remedio que le queda
Es(en Dios) vna viua confiança,
Y ansi quando la gente parecia
A los suyos(riendo)les dezia.

Quantidad de Gandules ay al ojo
Que no distan de nos gran interualo,
Mas no teneys porque tomar enojo
De lo que yo recibo gran regalo:
Pues con lo que cogierdes del despojo
Podemos desechar el pelo malo,
Aguilas de oro traen por gorgeras
Ricos caricuries y orejeras.

Presto

Presto se tenderan por plaça rasa
Con pena de la rustica quadrilla,
Sus altos chapiteles seran basa
Y el vasto ganareys con espadilla:
Porque lo que quereys traen a casa
Y por lo que venistes de castilla,
Atreuimiento son malas enmiendas
Pagaran con personas y haziendas.

Apriete cada qual entrambos puños
Haziendo lo que vierdes a Hojeda,
Porq̃ si sienten bien nuestros rasguños
Pauones son que desharan la rueda:
Y aun dexaran metal para los cuños,
Viendo como se bate la moneda
Muy follonazos vienen y muy locos
Pero yo les hare que bueluan pocos.

Poca pena medan las gentes rudas
Ni sus desatinados alborotos,
Pues donde las espadas son agudas
Y los hierros de lança nada votos:
No ay para que temer gentes desnudas
Ni de risa y plazer estar remotos,
Carguense los tres versos y la pieça
Que al fin an de lleuar en la cabeça.

Las rodelas y armas esten prestas
Soldados repartidos por sus trechos,
Requieranse las cuerdas de ballestas,
Esten a punto todos los pertrechos:
Guardese cada qual de las molestas
Flechas, en los amparos q̃ está hechos,
Y quando con furor ellos empiecen
Haremos les la salua que merecen.

Mostrana finalmente gran contento
Quando palabras tales les dezia,
Mas era diferente sentimiento
El otro que de dentro padecia:
Por ver aquel tumulto turbulento
Y el orden y concierto que trahia,
Porque bien entendia ser de loco
A tanta multitud tener en poco.

Llegaron pues los Indios ya sabiend
Rodearon la fuerça que ya cuento,
Y antes q̃ se comiencen las cõtienda
Formaron a su gusto el asiento:
Hazen a priessa ranchos, arman tiẽd
Sin ponelles algun impedimento,
Y como ven que callã los Christian
Piensan de los tomar viues a manos.

Como les parecio que conuenia
Nombran velas segun guerreras arte
Gastaron el restante de aquel dia
En ojear los fuertes baluartes:
A mas andar la noche se venia
La qual velaron biẽ entrambas partes
Dan de(peor que gente de mezquit
Al rendir de los quartos grande grit

Los vaporosos nubles apartados
Que suele produzir noturna hora,
Quando ya por los montes en salçado
Tiende sus ojos bellos el Aurora:
Illustrando los campos y collados
De aquellos emisperios donde mora
Coanabo mando(sin que discorden)
Que sus gẽtes se põgan en buen ordẽ

Allega luego Goacayarima
Varon en estos trances biẽ instructo,
Despues del Vxmatex de gran estim
Vina Pani tambien varonastuto:
Y Amiguayagua de flecheros prima
Cõ aquel gran varõ dichoso Baoruto,
Y el otro que se dixo Guarocuya
Cada qual con la gente que era suya.

Venian con aquel heruor ardiente
Que hambriento leon tras el ganado,
Componiendo las armas y la gente
En el puesto que tienen señalado:
Andaua Coanabo diligente
Y el Vxmatex tãbien cõ gran cuydado
Y en haziendo la seña que tenia
Comiença la potente flecheria

Rom-

ompiendo van los ayres alaridos
tales q̃ ha los hombres mas enteros
truenan y atormentan los oydos
r ser tan importunos y tan fieros:
s cuerdas de los arcos dan cruxidos
eridas de los braços de flecheros,
o para, no repoſa, jamas ceſſa
proterno furor, de tanta prieſſa.

nſi como la muy prolixa llama
limite compueſto deſcompueſta,
e conterrible fuerça ſe derrama
r los eſpeſſos boſques o floreſta:
emando verdes ojas de las rama
vna deſpues de otra halla preſta,
on enagenados de repoſos
uellos eſtallidos preſuroſos.

nſi la quantidad y la viueza
preſuroſos golpes y ſonidos
gauan aqueſta fortaleza
los que eſtan en ella recogidos:
de flechas tanta la grandeza
eſtan por ſus reparos abſcõdidos
o ſa ſe moſtrar los que eſtandentro
ta paſſar aquel primer encuentro.

s (al lugar que juzgan por ſeguro)
Indios que los tiené mas opreſſos,
i eſtan vn terrible paſſamuro
e hizo temeroſos ſus exceſos:
s vſando la bala de ſu juro
uo piernas y pies deshizo hueſos,
ramo ſeſos dientes y quixadas
ſtimo perſonas ſeñaladas.

undan con los verſos al rebaño
e del fuerte diſtana menos trechos
nſi miſmo hizieron grande daño
ebrãdo hueſſos barrenãdo pechos:
mor que conciben es eſtraño
rer caydos ſin hallar pertrechos,
araua la grande muchedumbre
er lo que no tienen de coſtumbre.

Luego ſalieron ſiete caualleros
Con armas de algodon encubertados,
Ellos y los cauallos van ligeros
Rõpiẽdo por los Indios mas armados:
Luego como nouenta balleſteros
Con xaras y harpones afilados,
Vn rodelero cada qual delante
Y deſto cada qual hombre baſtante.

Aprietan vna y otra vez las llaues
Para poder hazer algun oxeo,
No por cierto de temeroſas aues
Que no las ay en tan cruel torneo:
Quedauanles las manos muy ſuaues
Y es porque no hazian mal empleo,
Pues ay quien ſu lugar deſembaraça
Y de lo mas cerrado haze plaça.

Al tiempo queſtos haz en eſta mella
Los de cauallo buelan ſin tardança,
No diuididos ni por vna huella
Ni fuera de concierto y ordenança:
Cada qual hiere mata y a tropella
Rompiendo pechos duros cõ la lança,
De aquellos eſquadrones y quadrillas
De Hojeda hazia marauillas.

Como tigre ſi halla la manada
Sin guarda ni defenſa de prouecho,
Que no cura de taſſa limitada
Para henchir aquel voraçe pecho:
Mas vna y otra dexa degollada
Y con muchas no queda ſatisfecho,
Antes con pertinacia y oſadia
Quantas mas reſes mata mas querria.

Anſi Hojeda con los ſeys que lleua
En herir y matar encarniçados,
Con tanto mas furor la lança ceua
Quãtos mas Indios tiene derribados:
Y los biuos de ver coſa tan nueua
Eſtauan poco menos que paſmados:
Mas Coanabo viendo tal injuria
Rebuelue ſobre ſi con grande furia

diziena

Diziendo que hazeys gentes perdidas
Que mas muertos estays q̃ los caydos
Y mas ciertas teneys vuestras caydas,
Si destos estrangeros soys vencidos:
Pelead y perded antes las vidas
Que seays deste puesto remouidos
Valientes son, y riguroſos vienen
Mas hombres son, y de cansarse tienen

El mas valiente dellos tambien muere
Y le faltan alientos y resuellos
La fortuna de ya lo que nos diere
O quede por nosotros o porellos,
Y cayga de nosotros quien cayere
A trueco de matar algunos dellos
Venid a presurad esta carrera
Que yo quiero lleuar la delantera.

Anſi como terribles toruellinos
Con gran fuerça de vientos furioſos
Que sacan con los vientos repentinos
Gran poluo de lugares arenoſos:
Perturbando los passos de caminos
Que lleuan caminantes presuroſos
Haziendoles los passos tan estrechos
Que suelen del espada hazer pechos.

Anſi tan gran ruydo y algazara
El Coanabo hizo se leuante
Que en el acometer nadie repara
Con furia de temor tan discrepante:
Que el feroz Espaſiol boluio la cara
Y no pudo pasar mas adelante
Antes (como podia) va hiriendo
Y amas andar su gente recogiendo.

Pareciole bastar la buena suerte
Ya hecha pues quedauan mil tendidos
Y anſi siguio los passos a su fuerte,
Sus soldados por orden recogidos:
Y aunque esto no se hizo sin la muerte
Dedos otres con muchos mal heridos
Pues auer en aqueſta coyuntura
En el entrar grãdiſſima apreſſura

Pues viendo como ya se retraya
Haziendo lo que mas les aprouecha
Era tanta la gente que venia
Con piedra cõ macana dardo o flec
Que en grandiſſimo rieſgo los poni
Acausa de la puerta ser estrecha
Principalmente Goacayarima
Que con gran pertinacia los lastim

Hojeda con deſſeo de vengança
Viendo lo gloriar de tales hechos
Batio las piernas y enristro la lança
Rõpiẽdo por los indios mas estrech
Y saliole tambien su confiança
Que lo passo por medio de los pech
Salio la dura lança bien teñida
Y con ella tambien salio la vida.

El barbaro furor y su grandeza
Turboſe con el lance bien formado
Hojeda con grandiſſima presteza
Boluio do lo tenian deſſeado:
Entraron todos en la fortaleza
Y ocuparon los puertos del cercado
Do contriros y armas que tenian
Con gran fuerça y vigor se defendia

Pero con vn furor luziferino
Procurauan las gentes bellicoſas
Romper las cercas y hazer caminos
Diziendo mil palabras afrentoſas:
Hasta que ya la noche sobreuino
Que les hizo hazer treguas forçoſas
Cexando con obscuro los cercados
Poco menos que muertos descansados

Ya las Nocturnas horas acabadas
Al tiempo q̃ el Aurora por las cũbres
Moſtraua sus mexillas coloradas
Faltas de reſplandor las otras lumbre
Boluieron a las obras começadas
Y aquellas tan sangriẽtas peſſadũbre
Combatiendo los fuertes baluartes
Concrecido furor de entrãbras partes

Veni-

Venian siempre nueuas compañias
De Indios que teniã por mas diestros,
Duraron los recuentros y porfias,
O con prospetos hados o siniestros
En este cerco mas de treynta dias,
No con poca fatiga delos nuestros,
Y ansi Hojeda ya viendo sus daños
Determinò valerse por engaños.

Los quales no condeno yo ni alabo,
Pues tambien ay labores de dos hazes,
Mas al fin se trato con Coanabo
Mediante dos interpretes sagaces,
Que no fuessen las guerras tã al cabo,
Y tuuiesse por bien de hazer pazes,
Pues si se fuesse sin hazer mas guerra
Tambien le dexaran ellos la tierra.

Los Indios como gente toda vana
Cessaron de tan aspero denuedo,
Y yendo la razon de buena gana,
Aunque mas cõ cautela q̃ con miedo:
Por los poder tomar en la çauana,
No tras baluartes a pie quedo,
Ansi Coanabo dixo ser contẽto
Se cumpliesse tal prometimiento.

Las lenguas por quien esto se dezia
Segueronle todo denuesto,
Satisfizose dellos, y otro dia
Hizo salir la gente deste puesto:
Por la parte que vino hizo via,
Debaxo del ya dicho presupuesto,
Pero nuestro Hojeda mas anciano,
Determinò ganalle por la mano.

Porque dexando guardas en su muro
De hombres vigilantes, recatados,
Salio calladamente cõ obscuro
Los caualios con el y cien soldados:
Estando Coanabo muy seguro,
En gran sueño los suyos ocupados,
En la quietud mejor, cerca del alua,
Con terrible furor les hizo salua.

Diziendo, Santiago, Santiago,
Anda lista la lança y el espada,
No se podian dar golpes en vago,
Ni se tira baldia cuchillada:
Hazian en los Indios mas estrago
Que lobos en manada descuydada,
A causa de su grande desatino,
Causado del assalto repentino.

Viendo pues tan terrible meroscabo,
Y el tropel delos golpes desiguales,
Huyendo van por vno y otro cabo,
Metiendose por montes y breñales:
Prendieron a Vxmatex y Cuanabo,
Cõ otros muchos Indios principales,
Quedaron de oro fino muchas pieças,
Que despues repartieron por cabeças.

Concluса desta suerte la rebuelta
En la çauana fertil o dehesa,
Con la velocidad de gente suelta
Recogieron despojos y la presa:
Y al fuerte do salieron dan la buelta,
Donde tuuieron abundante mesa,
Con gran pena y dolor de Coanabo
Que sintio su prision por todo cabo.

Al qual en la cadena donde estaua
Nadie lo vio con brio descaydo,
Puesto que grandemente se quexaua
De no cumplir con el lo prometido:
Pues el no se velo ni se guardaua
Debaxo del concierto referido:
Pero que lo soltassen con su gente,
Quel prometia paz perpetuamente.

Mas eran differentes intenciones
Las de Hojeda con sus compañeros,
Y ansi se señalaron cien varones
Sueltos y valentissimos guerreros:
Para lleuallos ante los Colones,
Y presentalles estos prisioneros:
Los quales sin ningun detenimiento
Holgaron de cumplir el mãdamiento.

Colon toma los Indios que vinieron,
Encareciendo mucho la hazaña,
Y en vn nauio luego los metieron,
Que estaua de camino para España:
Los quales brevemente perecieron,
Enflaquecidos de passion estraña,
Porque no viendo mas q̃ agua y cielo
No querian regalo ni consuelo.

A los Indios causo temor horrendo
Aqueste pesadissimo desuio
Y Anacaona luego fue huyendo
Al Reyno de su hermano Behechio:
Nada de su furor diminuyendo
Antes estimulada de mas brio,
Toda via debaxo de esperança
De ver llegar vn tiempo de vengança.

Hazia tolerables los cuydados
Del inuencible coraçon guerrero,
Ver prepotentes Reyes congregados,
Donde Guarionex mando primero
Con cantidad inmensa de soldados
Bastante, cada qual bino y entero
Con quien tambien juntò su señorio
Y el campo del hermano Behechio.

Con determinacion poco discreta
Debaxo cada qual del interesse,
Que al coraçon humano mas aprieta,
Concertaron quel campo se mouiesse:
Pero no fue la junta tan secreta,
Que gente de Colon no lo supiesse,
El qual con pensamientos nada ciegos
Quiso jugar de mano tales juegos.

Juntò quinientos hombres escogidos,
Los ciento de caualllo bien armados,
De pertrechos de guerra proueydos,
Caminaron por passos señalados:
Y con obscuridad sin ser sentidos
Dieron en los Caciques congregados,
Deshaziendo tan aspera mudança
No sin terribilissima matança.

Pues corrian çauanas como rio
Con tanta sangre como fue vertida,
Sin poderse dezir el gran gentio
Que por aquel lugar quedo sin vida:
Prendiose Guarionex y Behechio,
Mucha gente notable conocida,
Con la qual los varones belicosos
Boluieron a su pueblo vitoriosos.

Deshecha de Caciques esta trama
Para Christiana gente peligrosa,
Por amplissimas tierras se derrama
La fuerte de los nuestros venturosa:
Bartholome Colon gano gran fama
Quedo toda la tierra temerosa,
Y el dicho viendose tan adelante,
Se hizo mas soberuio y arrogante.

Vsaua no de terminos discretos,
En algunos negocios substanciales,
Sin aquellas decencias y respectos
Que se deuen a hombres principales:
Y muchos a paciencia mal subjectos
Solian blasfemar de cosas tales,
Aquel Roldan Ximenez mayormente
En muchas cosas suyas no consiente.

Y vn dia con vn termino mal sano
Rebossaron los dos furias del seno
Notandolo Roldã de hombre liuiano,
Y su gouierno ser sin orden bueno:
Bartholome Colon alço la mano
Para le sacudir de lleno en lleno,
Y para no llegarse fue remedio
Meterse gente noble de por medio.

Apartado Roldan de su presencia,
Con yra y con passion, y hartos fieros
Determino negarle la obediencia,
Con sesenta o setenta Compañeros:
Protestando hazer la tal ausencia
Por no poder sufrir los desafueros,
Abusos, corruptelas, sin razones,
Que con todos vsauan los Colones.

Andando

Andando desta suerte la maraña
Roldan en su motin perseuerãte,
El Christoual Colon llego de España,
Con cargo de Virrey y de Almirante:
Procurolos traer por buena maña
Mas ninguna promessa fue bastante
Y visto no cessar en sus errores
Mando q̃ los pregonen por traydores.

Este tercer viaje se comete
Con Naos de hermosos ornamentos,
Y fue por Março de nouenta y siete
Años, sobre los mil y quatrocientos:
Vino haziendo lo que le compete
En el continuar descubrimientos:
Y en ver la tierra firme se desuela,
E Islas, hasta el mar de Venezuela.

Estuuo desta vez en esta silla
El Christoual Colon hasta dos años,
Y en ellos el Roldan y su quadrilla,
Huyẽdo por los bosques mas estraños:
Escriuiendo por horas a Castilla
Los vnos de los otros grandes daños,
Porque el Roldan tenia valedores,
Y secretos auisos y fauores.

Mitigar el furor desta renzilla
El santo Rey Fernando desseaua,
Y ansi vino Francisco Bouadilla
Comendador que fue de Calatraua:
El qual hizo prouança no senzilla,
Para verificar lo que passaua:
Y como ya jugauan otro juego,
Roldã con sus sequaces vino luego.

Constaron pues por las informaciones
Cargos algo cargados en excessos,
Por los quales prẽdio los tres Colones
Y embiolos a España mal oppressos:
Y para que constassen las razones
Tambien se remitierõ los processos:
Llegaron a la Corte con embargos,
Y ante los Reyes dierõ sus descargos.

Oyeronlos los Reyes sin afrenta,
Antes con voluntad y amor paterno,
Gastaron en aquesto que se cuenta
El florido verano y el inuierno:
Dioles libres sus bienes y su renta,
Pero no quiso dalles el gouierno,
Viendo ser ya para su regimiento
Necessario mas alto fundamento.

Dexemos los Colones en Castilla
Libres, mas no del odio que les da a
Boluamos a Francisco Bouadilla
Que en gouernar se daua buena maña:
Mouamos los letores a manzilla,
Con el remate del y su compaña:
Haziendo para ello nueuo canto
Con que remataremos este llanto.

CANTO QVARTO, DONDE SE cuenta la Venida del Comendador Nicolas de Ouando. La buelta de Christoual Colon, y muerte de Bouadilla, con otras muchas cosas que en aquella sazon acontecierõ en estas partes.

Las cuerdos moços, y los sabios viejos
Iamas atribuyeron a demencia
Vsar de pareceres y consejos
De varones que tienen experiencia:
Mayormente si tales son añejos
En el exercitar alguna sciencia,
Pues vemos muchos sabios y prudẽtes
No ser en todas cosas suficientes.

Consta pues Bouadilla ser bastante
Hombre de grã razõ, peso, y medida,
Pero como diremos adelante,
No supo dar reguardos a su vida:
Por no querer creer al Almirante
Cuya pericia fue bien conoscida,
Y en todo lo demas ya digo como
Fue persona cabal y de gran tomo.

No ay persona vna ni ninguna
Que en todo su viuir ponga dolencia,
Y estando con tan prospera fortuna
Sin ver (en la contraria resistencia,
A los benditos Reyes importuna,
Que para se boluer le den licencia,
Hizieron nuestros Reyes lo possible
Por dalle succesor tan apazible.

Ansi con el cessaron variedades,
Sin dar se mas lugar a la malicia,
Auia muy fundadas amistades,
Gozaua se de paz y de iusticia:
En gran augmento van prosperidades,
De muchas minas otras ay noticia,
No ven murmuraciones ni letijos
Sino fiestas, y grandes regozijos.

Con desseo de no perder los frutos
De que los Españoles van gozando,
Cõsultaró cõ hombres bien instrutos,
Nuestra Reyna y el Sãto Rey Fernãdo:
Quedaron en effeto resolutos
En embiar a Niculas de Ouando,
Comendador de Larez, que venido
Nombraron por mayor de su partido.

Toda la pesadumbre se destierra
Procuran se las cosas conuenibles,
Cessaron los recuentros de la guerra,
Hombres, y mortãdades tan terribles:
Cauando mas secretos de la tierra
Descubrẽse riquezas increybles,
Crescian mercaderes y tratantes,
Haziendo sus caudales mas pujantes.

La election fue digna de tal seno
Pues en venir persona semejante,
Embiaron mejor sobre muy bueno
Y que en el bien passo mas adelante:
De principales hombres vino lleuo
Y entro por estos mares muy pujante,
Abundancia de lienços, sedas, paños,
Por Abril de quinientos y dos años.

Vereys campos incultos cultiuados,
Grandes heredamientos deleytosos,
Potentissimos hatos deganados,
Que hazen sus señores poderosos:
Edigenios de açucar fabricados,
Contratos cerca desto caudalosos,
Pues que para lleuar de lo que tienen
Gran summa de nauios van y vienen.

La gente chapetona recibida,
Y el buen comendador obedescido,
Ordeno Bobadilla su partida
Con cantidad de oro recogido:
E ya la flota bien apercebida
Y lo mas necessario proueydo,
Llegaron de Castilla los Colones
Que no causaron pocas confusiones.

El oro que la gente desseaua,
Dauã quebradas ricas, campos llanos,
La vista por alli se deleytaua,
De ver como sacauan gruessos granos:
Y algunos destos vuo que pesaua
Tres mil y setecientos castellanos,
Al fin vian los hidos mas auiessos
Conuertidos en prosperos sucessos.

Con insignias por do los conociessen
(Al puerto se llegauan) velas llenas:
Mas antes que las tales recogiessen
Ni baxassen por orden las entenas:
Quando les mando que no saliessen
Con auto de rigor so graues penas,
Bien recibio Colon los de la naue
Mas el mando juzgò por cosa graue.

Plangimus Indorum dyris submersa procellis
Corpora, iussa grauem non properare viam.
Non nocuit nobis longæuis credere dictis,
Sed nocuit semper spernere consilium.

lora nuestra compañia
os primeros ahogados
n la nueua monarchia,
iendo antes auisados,
Que de tuuiessen la via,
Nunca daño sabio viejo
En el voto de concejo,
Quando se da buena maña,
Mas no pocas vezes daña,
El huyr de su consejo.

ELEGIA ALA MVERTE DE

Christoual Colon, donde se cuenta lo que descubrio en el postrero viage en vn solo canto.

Q Vié hizo cosas dignas d memoria
Poniédo su viuir en detrimento,
n multitud de riesgos tan notoria
uantos pare la guerra mar y viento:
ñade grandes colmos a su gloria
ozar despues de buen acabamiento,
yormente si en riesgos perseuera
l espacio que dura su carrera.

o qual hizo Colon el Almirante
ues aunque con vejez y fatigado,
empre quiso lleuar mas adelante
quel descubrimiento començado:
n que mal trompeçon fuesse bastante
lo boluer atras de su cuydado,
(de tantas fatigas) en ninguna
e consintio vencer de la fortuna.

Agora pues concluſas las procelas
Y la soberuia grande del olaje,
Al manso viento hizo dar las velas
Con preuencion de buen Matalotage:
Y en quatro bien fornidas caruelas
A tierra firme hizo su viage,
Para ver sus ancones y riberas
E ylla costeando mas de veras.

Y porque breuedad fue necessaria
En vna variedad tan infinita,
Su tercera venida fue sumaria
Pues casi por semejas se recita:
De como descubrio costa de paria
La trinidad Cubagua Margarita,
Hasta llegar al mar de venezuela
Y agora van alcabo de la vela.

De alli con mar bonança larga escota
Por puertos por bahias por ancones.
La costa baxo lleuan su derrota,
Comunicando varias naciones:
Que salian auer la breue flota
Holgandose de sus contractaciones
Y en este tiempo ya se hallo muestra
De auellos visitado gente nuestra.

Pues quando la salida sele veda
A Colon por las causas repetidas
El capitan Alonso de Hojeda,
Recorria tambien estas partidas:
Despues del qual en blāco no sequeda
El capitan Rodrigo de Bastidas
Que siendo Colon preso vino aposta
A descubrir riquezas por la costa.

Añaden nueuas tierras a la carta
No juntos sino cada qual distinto
Descubren el ancon de Santa Martha
De Chēgue de Naguāje cō Chacinto:
Rescataron de oro copia harta
La qual por no sabella no la pinto
Passan el rio de la Magdalena
Y el puerto q̄ llamaron Carthagena.

Vn poco nauegarō mas auante
Pues de Vraba sacaron gran prouecho
Mas Christoual Colon el almirante,
Que no se contentaua con lo hecho:
Lleuo sus velas muy mas adelante
Pensando de hallar algun estrecho
Que para mar del Sur le diesse via
Aunque para nauios no lo auia.

Para tomar la costa mas de veras
A Iamayca van atrauesando
Y conocida punta de Higueras
Fueron la costa arriba nauegando:
Ven playas ven ancones ven riberas
La tierra de Veragua costeando,
Y en estas dilaciones y desuios
Perdieron de los quatro dos nauios,

Lo visto por los passos ya contados
Por gran prolixidad no se replica,
Mas vistos sus nauios abromados
del tiempo que baxo la costa rica:
determinaron el y sus soldados
de boluer a la isla Iamayca,
Faltos ya de salud y bastimentos
Y por otros respectos descontentos.

Salen de Catiuà las compañias
dexando ya las bocas de los rios,
Y aquellas ensenadas y bahias
Con puntas peligrosas y baxios:
Y auiendo nauegado muchos dias
En Iamayca meten los nauios,
Y porque no podian sostenellos
En tierra y al traues dieron con ellos.

Alli por ser menor inconuiniente
Hizieron los Colones su salida,
Tractaronlos los Indios blandamente
Y dieron les socorros de comida:
Adolescio gran parte de la gente
Y toda se juzgaua por perdida,
Colon inuestigaua muchos modos
Buscando su remedio y el de todos.

Aquel congoxosissimo cuydado
Con ningunos descuydos interpola,
Y de bacilaciones rodeado
Se quiso resumir en vna sola:
Que fue rogar a Mendez su criado
Intente de passar a la Española,
En canoa de vn palo que tomassen
E Indios desta Isla que bogassen.

Mendez con fidelissimos respectos
Loables en los siglos venideros,
Tuuo tan grandes riesgos por aceptos
A trueco de saluar sus compañeros:
Fiose de los mares inquietos
Y de los infieles marineros,
Muchos desconfiauan de su vida
Mas el no rehusaua la partida.

Metio

Sin embargo de penas que sentia
Le respondio Christoual al Quando
Que el obedecia y cumpliria
Las duras condiciones de su mando:
Puesto caso que poco se perdia
En mostrarse con el algo mas blando
Y en dexalle siquiera tomar puerto
En tierra quel auia descubierto.

Pero que le rogaua grandemente
Que por ninguna via consintiesse
Desamparar el puerto de presente
La flota sino que la detuuiesse:
Porque seria gran inconuiniente
Si Bouadilla por entonces fuesse,
Finalmente tenia por locura
Salir en semejante coyuntura.

Quando reparo con el auiso
Por dallo quien tambien la mar sabia
Empero Bouadilla no lo quiso,
Burlando de lo que Colon dezia:
Mas presto lo veremos arrepiso
Con su desuenturada compañia
Y fue para Colon cosa molesta
Ver como su consejo nada presta:

Los tres hermanos harto descontētos
De ver lo que con ellos se hazia
Tornaron a dar velas a los vientos,
Buscando puerto tal qual conuenia:
Por esperarse brauos mouimientos
Segun de la señal se conocia
Pues ven llegar el sol al occidente
Mayor de lo que suele comunmente.

Demas de que saco rayos cetrinos
Despues vieró correr muchas cometas
Dieron gritos los paxaros marinos,
Del agua se salieron las cercetas
Arriendo van el agua golondrinos
Otras ciertas señales mal aceptas
Saluaron finalmente su partido
En puerto que hallaron abscondido

Pues en aquesta parte que se cuenta
Estauan sus nauios amparados
Donde furia de olano rebienta
Y limpio fondo va por todos lados:
Esperaron alli la gran tormenta
Con bastantes amarras anclados
Mas Bouadilla ya questaua presto
Ninguna cuenta quisso hazer desto.

Burlando pues de todos los desuios
Y mal que el Almirante le reuela
Se viste de marinos atauios
Y manda que se hagan a la vela:
Salieron ala mar treynta nauios
Con sospecha del mal que se recela
Representando cada qual figura
Aquella venidera desuentura.

No van con el clamor regozijado
Que suelen los que hazen la tal via
Anton de Torres anda demudado
Roldan Ximenez va sin alegria
El diestro marinero y el soldado
Con vna gran tibieza se mouia
Todos en general yuan desuerte
Que parece lleuallos a la muerte.

Mas nadie dellos yua descuydado
Antes qualquiera bien apercebido
Y espacio(de diez leguas)nauegado
Debaxo de las aguas ay ruydo
El cielo se mostraua muy ñublado
El mar se haze mas embrauecido
Grandes olajes ven que se leuantan
Tanto q̄ los mas diestros mas se espantā

Amas andar la noche se venia
Pesada, graue, llena de temores
Septentrion los mares reboluia
Y el Zephiro tambien mostro furores.
Boreas con gran furia combatia
El Noto reboluio brauos rigores
Vereys entre estos sobredichos viētos
Asperos y crueles mouimientos.

A los desuenturados nauegantes
Qualquiera de los quatro desatienta
No son humanas fuerças ya bastantes
A resistir en agua turbulenta:
Iamas se vieron furias semejantes
Ni tan terribles trances de tormenta,
Por vna y otra parte hazen dança
llõro,temor,dolor,desconfiança.

Aquellos gritos y lamentaciones
Que buelan(por los ayres)esparzidos
(De todos los humanos coraçones)
Ablandaran los mas endurecidos:
No siruen ya las velas y timones,
De las soberuias olas enuestidos
Do quiera q̃ qualquiera se conuierte
No tiene que mirar sino la muerte.

Porque tenian masteles quebrados
Y ansi vereys nadar las gauias solas
De nauios abiertos por los lados,
Andauan fuera xarcias y gisolas:
Suenan gritos de hombres anegados
Que gustan ya de las amargas olas
Y procurauan con mortal querella
Tener salud sin esperança della.

En confusion tan llena de manzilla
Vna barca compuesta de madera
Auia recogido Bouadilla,
Si buena diligencia le valiera:
Asido va Roldan del escotilla
Flaca defensa para que no muera
Y ansi las olas ensoberuecidas
En breue dieron fin a tantas vidas.

De todas estas Naos seys auia
Que de saluarse tienen esperança
Aunque la mar mostraua toda via
(De vida y de salud)desconfiança
Vino la claridad del turbio dia
Llego ninguna muestra de bonança
A tierra van las dos con la corriente
Sin amparo de velas ni de gente.

Ni de velas ni de remos ayudado
Huye del mar el triste nauegante,
A donde vas?a donde desdichado?
No veys cien mil peñascos por delãte
En mar estas de muerte rodeado
Y entierra hallaras la semejante,
La fuerça de los vuestros anichila
Peligros de Caribdis y de Cila.

Ningunos clamã ya de enronquecido
Los ojos solamente van al cielo,
Son ya con duras peñas enuestidos
Los effectos se ven de su rezelo:
Deshechos los nauios y partidos:
Ay Dios y que terrible desconsuelo,
Por el embate van de la ribera
Barriles,caxas,troços,de madera.

Aqui vereys timon alli la quilla
Aculla differentes materiales,
Cuerpos van ahogados por la orilla
De muchos caualleros principales:
Que yuan con el dicho Bouadilla
Con prosperas riquezas y caudales,
El rey perdio grandissimo tesoro
Y tambien aquel grande grano de or

De los quatro nauios(segun fama)
Miraculosamente reseruados,
dos dellos arribaron a la Ozama
de los embates graues mal parados:
donde la triste nueua se derrama
Por parientes,por deudos, por criad
Y visto tan atroze perdimiento
Hizieron doloroso sentimiento,

No se podian ver rostros enxutos
Porque los ojos son manantiales,
En lagrimas eternas resolutos
Por el discurso destos funerales:
Los quales no sin gran pompa de lut
Celebraron los hombres principales,
Y porque fuesse la razon notoria
En quatro versos suman el historia.

Plang

Embarcose con gracia del Quando
Guio las velas haz ia la Saona,
Llegaron a Castil, lay en llegando
Fue donde estaua la real corona:
Rescibiolo muy bien el Rey Fernando
Y hizo gran caudal de su persona,
Procuro de hazer su causa blanda
Con pio de boluer a su demanda.

de Nerui natural lugar honesto
Que dizen descender de Lombardia,
Seuero, Roxo, de pecoso gesto
Feroz en muchas cosas que hazia:
Alto de cuerpo pero bien compuesto
En quantas proporciones posseya,
Varon en sus intentos fue notable
Y en el salir con ellos admirable.

Mas como ya de tan prolixas vias
de salud se fintiesse no bien sano,
Ocupo su viuir en obras pias
Con pia liberal y franca mano:
Y dende a poco dio fin a sus dias
Haziendo diligencias de Christiano,
Y ansi se remato tan santamente
La vida de varon tan excelente.

Dexo dos hijos dignos de su nombre
don Fernando que nunca fue casado,
En letras en virtud insigne hombre
Don Diego sucessor en el estado:
(De Duque y Almirante) con renõbre
Segun despues dira nuestro tratado,
Con quien caso la gran doña Maria
Que de la casa de Alua descendia.

A gran admiracion a gran espanto
(Pensando sus grandezas) me prouoco,
Y su mayor loor en qualquier canto
No se podra dezir exceso loco:
Pues Castilla y Leon le deue tanto
Que quanto puedo yo dezir es poco,
No procuro deleytes ni gasajos
Mas sufridor fue grande de trabajos.

Los funerales desta marauilla
Honraron valerosos caualleros,
Y no tan solamente de Castilla
Pero tambien de reynos estrangeros:
Y dentro de las cueuas de Seuilla
Lo hazen sepultar sus herederos
Y dizen que en la parte do jazia
Pusieron Epigramma que dezia.

¶ *Hic locus abscondit præclari membra Coloni,*
Cuius sacratum numen ad astra volat,
Non satis vnus erat sibi mundus notus, & orbem
Ignotum priscis omnibus, ipse dedit,
Diuitias summas terras dispersit inomnes,
At que animas cælo tradidit in numeras,
Inuenit campos diuinis legibus aptos,
Regibus & nostris prospera regna dedit,

¶ Este

¶ Este poco compas q̃ ves encierra Dio riquezas inmensas a la tierra,
Aquel varon q̃ dio tan alto buelo Inumerables animas al cielo
Que no se cõtento cõ nuestro suelo Hallo donde plantar diuinas leyes
Y por darnos vn nueuo se destierra Y prosperas prouincias a sus reyes

¶ ELEGIA ALA MVERTE

de don Diego Colon segundo Almirante. Donde ansi misimo se cuentan otra muchas diuersidades de cosas acontecidas en la Española, despues que murio dõ Christoual Colon.

¶ CANTO PRIMERO.

MI voz enronquecida se leuante Si fuessen mas al claro mis razones
Y auiue lo posible sus acentos, Venias ataparte los oydos,
Para que con heroyca lengua cante Tractando de juezes mocetones
Los varios y diuersos mouimiẽtos: Grandes de gorra largos de vestidos
Que tengo de dezir mas adelante Que salen solennissimos ladrones
Y abueltas de contẽtos descontentos, Desuergonçados, suzios, atreuidos,
Pues no fue tan constante la ventura Que no hallan en ley mas fundamẽto
Que nos pueda vender hora segura. Que sus antojos, gustos y contentos.

Pues ansi como nueuas amistades Vnos vienen con sed de los infiernos
No ponen su fiel muy en lo cierto, Y tal que cosa no se les escapa,
Nacen en tierras nueuas nouedades Otros cõ grandes cofres de quaderno
Primero que se pongan en concierto: Y son de necedades gran solapa:
Hasta tanto que destas variedades Y acontece tener buenos gouiernos
Se haze (quien las rige) mas experto, Sin letras vn varon de espada y capa.
Do buen juyzio buenas intenciones Porque su buen juyzio le da sciencia
Valen mas que Felinos y Iassones. Con el temor de Dios y su conscicia.

No condeno lector lo que barruntas Sin vsar de ninguna demasia
Ni me parecen mal estas escuelas, Podremos dezir esto del Ouando,
Porq̃ con ley de Dios andando juntas Pues con el sancto zelo que tenia
Es como dizen miel sobre hojuelas: Todo lo mal digesto hizo blando:
Pero si das razon a mis preguntas Dichoso le llamaron aquel dia
Por ventura ternas dolor de muelas, Y tiẽpo que en las Indias tuuo mando,
Tornaras en hablar alguna pieça Porque sin los reueses de malicia
Rascandote sin gana la cabeça, Se besauan la paz y la justicia.

Enton:

etio feys Indios pues gente saluage
n nauio de vna sola planta,
eten agua y algun matalotage
ra quien del peligro no se espanta:
uoresçalo Dios en el viage
ue bien a menester ayuda santa,
rtiose finalmente con bonança
ebaxo de diuina confiança.

os que quedaron libres de dolencia
or imitar aquesta marauilla,
Colon le negaron obediencia
partandose del cierta quadrilla:
endo caudillos desta competencia
os dos hermanos Porras de Seuilla,
ue por yr a la Isla ya nombrada
zieron, de canoas vn armada.

lereçados pues desta manera
nbarcose gran copia de soldados,
al tiẽpo que yuan ya de mar en fuera
gunos dellos fueron anegados:
ornaron a boluer a la ribera
el inquieto mar siendo forçados,
padas y rodelas en las manos
n temor de Colon y sus hermanos.

naginando pues aquel que yerra
s cosas que el contrario suyo piensa,
espues que estos saltaron en la tierra
mian el castigo de la offensa:
nsi los ven poner en son de guerra
spuestos a morir por su defensa,
teraronse mucho los Colones
conocidas estas intenciones.

maron luego todos sus tullidos
n espadas rodelas o con lanças,
s rebelados son acometidos
ue de vencer tenian esperanças:
s con facilidad fueron vencidos
n vsarse con ellos de venganças,
esto q̃ en los primeros desco̅ciertos
atro por defenderse fuerõ muertos.

Pues tambié se rompio la fuerte malla
de golpes que se dieron inhumanos,
Fue poca mas sangrienta la batalla
despues que ya vinieron a las manos:
Y es esta la primera que se halla
En indias d̃ Christianos cõ Christianos
Los Indios(por los ver tan diferentes)
Ya tenian en poco nuestras gentes.

Cumplian antes bié sus mandamiẽtos
Y eran sus voluntades ya contrarias,
Pues no venian a los apossentos
A los ver y seruir en cosas varias:
Tampoco les trahian alimentos
Ni cosa de las cosas necessarias,
Y para los boluer mas a su mano
Vn remedio penso que no fue vano.

El astucia que digo fue pues esta
La qual salio tambien como queria,
Entendia por regla manifiesta
Que la luna(segun astrologia)
Por la sombra del globo contrapuesta
Se auia de eclipsar en cierto dia,
Y por ser el eclipse por entero
Auia de ser algo duradero.

Llamo los Indios pues a su presencia
Y dixo(por no darnos alimento),
Verna sobre vosotros pestilencia
La luna hara grande sentimiento:
Y aquesta no sera vana sentencia
Pues tal dia vereys el cumplimiento,
Por tanto si quereys salud y vida
Mira que no nos falte la comida.

Los Indios estuuieron muy alerta
Y el tiempo señalado ya venido,
Pudieron conocer por cosa cierta
Lo que Colon auia conocido:
La luna(dizen todos)estar muerta
de cuya causa dan gran alarido,
Y(segun)otras muchas vezes vemos
Comiençan a hazer grandes extremos.

Pidieronles perdon a los Colones
Del passado rigor arrepentidos
Acuden con presseas y condones
Como si fueran dioses conocidos:
Y ansi passadas estas turbaciones
Fueron bastantemente proueydos
Dandoles de comer sin interesse
Entre tanto que Dios los proueyesse.

El moço Diego Mendez sus intentos
Por las ondosas aguas proseguia
Sin ver soçobras dellas ni de vientos,
Que fuessen turbadores de su via:
Los Indios muy alegres y contentos
Sin se cansar de noche ni de dia
Hasta que ya hizieron su llegada
A la tierra que tienen desseada.

Saltaron en vn rio descubierto
A donde se estuuieron refrescando
Y luego por buen orden y concierto
Se fueron por la costa nauegando:
Hasta tanto que dieron en el puerto
A donde estaua Nicolas de Ouando
Al qual(con la deuida cortesia)
Dio Mendez los recados que trahia.

Como bueno fiel y vigilante
En contalle trabajos se desuela
Mas no sintiendo bien del Almirante,
Ouando concebia ser nouela:
Toda via debaxo buen semblante
Mando lleualles vna caruela
Mas dizen que no fue con intenciones
De traer a la Isla los Colones.

El Mendez sospechando tal desuio
Como bien comedido y auisado
Compro de sus dineros vn nauio
De cosas conuinientes pertrechado:
El qual les embio con buen auio
Y la razon de todo lo passado
Y despachado con Matalotage
El hizo para España su viage.

Libre de sin sabores de tormenta
Con prospero sucesso tomo puerto
Su prolixo viage representa
Escripto por buen orden y concierto
Ante los reyes dando larga cuenta
De lo mucho que auian descubierto
El riesgo que corrieron sus vassallos
Y lo que hizo el para librallos.

Dadas sus relaciones por entero
(como dize aca)de popa a proa
Por parecelle bien al rey guerrero
Aquella lealtad digna de loa:
Al Diego Mendez hizo caualliero
Con rentas y por armas la canoa
Que suelen reyes dar honores tales
A los vassallos buenos y leales.

Las Caruelas pues apercebidas
Que para los Colones embiauan
Tomaron las riberas conocidas
Por los Indios que dentro se tornauã
Fueron con gran contento recebidas
De los que sus socorros esperauan
Y por estar el mar todo quieto
La partida pusieron en effeto.

Leuan las anclas guindan las entena
Ayudados de vientos principales
Apartanse del puerto no sin penas
De aquellos moradores naturales
Que los tenian ya por gentes buenas
Y casi que por hombres celestiales
Por la derrota pues de claro tino
A la Espaõla hazen su camino.

En el puerto de Ozama conocido
Metio Colon su gente destrozada
Fue con apluso grande recebido
De toda la ciudad conmemorada
Y el buen comendador de comedido
Lo quiso regalar en su posada
Vio sus haziendas minas y quadrilla
Y luego se partio para Castilla.

Embar

tonces como ya dicho tenemos,
l todo se passo (con sus officios)
prospera ciudad donde la vemos
n todas sus familias y seruicios:
zieronse las casas con extremos
grãdes y soberuios edificios:
esia Cathedral de gran nobleza,
nte y esclarecida fortaleza.

nta se señalò para seruilla,
hombres que podian merecella,
ue don fray Garcia de Padilla
ncisçano, primer Obispo della:
romo possession en esta silla.
r morir antes de venir a ella,
cediole Alexandro Geraldigno
ron Romano, y hõbre della digno,

sta Isla no fue la menor pieça
Concepcion que dizen de la Vega,
es ella de por si tuuo cabeça
Cathedral Iglesia se congrega:
e don Pedro Suarez el de Deça,
Obispo primero que le llega
mbre que de sus rentas tuuo largo,
l primero que vino con tal cargo.

e la renta despues menoscabada,
orque ya cumplia que assi fuesse,
zieron delas dos vna manada
axo de vn pastor que las rigiesse:
ue Prior, y dela Mejorada
mero que gozo del interesse,
ose Fray Luys de Figueroa,
ron a quien se deue mucha loa.

estos sobredichos Hemispherios
or aquellos tiempos ventuosos,
undaron insignes Monasterios,
santos y con doctos Religiosos:
parte no vacante de misterios,
s sucedieron casos milagrosos,
as en esta Vega que señalo,
ple por deuocion del santo palo.

Y assi fue la verdad, q̃ en estos llanos
Por ser de poblacion ennoblecida,
Mandaron el Colon y sus hermanos
En la segunda vez de su venida:
Leuantar vna cruz alos Christianos,
Planta de sanidad, arbol de vida,
Fueron a ello doze marineros,
Con otros tantos nobles caualleros.

Señaloles Colon vna ladera,
Opuesta por delante de su viso,
do se manifestaua muy afuera
Vn arbol biẽ compuesto, limpio, liso:
De vna hermosissima madera,
Y tal en proporcion qual el lo quiso:
Y dizen muchos que despues ni antes
No se hallaron plantas semejantes.

El Christoual Colon mando hazella
A honestos y deuotos officiales,
Salio (despues de hecha) cosa bella
Plantaronla los hombres principales:
Prostraronse despues delante della,
Presentes muchos Indios naturales,
Adoraua la nuestra compañia
(despues que la pusieron cadadia.

Despues de muchos dias, cierto dia,
Vn Indio hechizero y adeuino
Quiso (segun costumbre que tenia)
Hablar con vn spiritu maligno:
Alli como la cruz reconocia
A sus inuocaciones nunca vino,
Hasta tanto que por camino vatio
Passo despues a otro santuario.

Hizo sus ademanes y semblantes
Con vn nefando y execrable canto,
Quexose del por no le venir antes
Auiendolo llamado tiempo tanto:
El diablo le dixo, No te espantes,
Que aq̃lla cruz me da muy grã espãto
Por tanto quien contento me dessea
Pongala donde nunca yo la vea.

El

El infiel bestial incontinente
Oyda del demonio la respuesta,
Hizo juntar gran numero de gente
para quitar la cruz que estaua puesta:
En lo qual trabajaron grandemente,
pero su vehemencia nada presta,
pues quanto mas trabajo se ponia
Mucho menos efeto se hazia.

Pues como no pudieronn arrancalla,
Tan grande muchedumbre como era,
Determinarõ luego de quemalla
con cantidad de leños y madera:
Mas vianla quedar desta batalla
Mas sana, mas luzida, mas entera,
Al fin como bestiales engañados
peraũ cõ quedar marauillados.

Despues q̃ por los nuestros fue sabida
Reliquia de tan gran manificencia,
Hizieronle capilla recogida,
Adonde se guardo con gran decencia:
Y en estos nuestros tiempos es tenida
En gran hotnor y grande reuerencia,
Y corren por el mundo cantidades
Para salud de mil enfermedades.

Destos regalos pues estan gozando
Los desta isla ya bien proueyda,
con el justo gouierno del Ouando,
Medido por justissima medida:
Y la ciudad entonces era quando
Se vido mucho mas engrandecida,
Està su poblaçon tan compassada
Que sninguna e yo mejor traçada.

Pues por aquel lugar do la veys puesta
Que desde el rio haze las subidas,
Es vna llana mesa bien cõpuesta
Con marauillosissimas salidas:
En todas proporciones bien digesta
Amplas calles, graciosas, biẽ medidas,
Es finalmente toda su postura,
Vn peso y vn niuel sin torcedura.

Ninguna cosa por menor que sea
Ay en qualquiera parte dela via
Que desde vn cabo a otro no se vea
Segun la rectitud con que se guia:
De Norte a Sur Ozama la rodea,
combatela la mar al medio dia,
Con vn roquedo tal y tan seguro,
Que no puede formarse mejor muro.

Los que labraron casas con auiso
Francisco de Garay es el primero
Despues vn fray Alonso fue del Vis
Comendador y noble cauallero:
Y el piloto Roldan, que nunca quiso
perder aqui renombre de tercero,
El quarto Ioan Fernandez delas Var
con curiosidades harto raras.

Despues por el concierto regulado
Labraron otros muchos sus mãsiones
Ya la boca del puerto memorado
Reparado de cubos y bestiones,
Ay vn castillo fuerte fabricado
con pertrechos de grãdes municion
Y qualquiera baxel q̃ alli se encier
Se puede descargar la plãcha en tie

Alcayde del castillo que se tapia
Encima del fortissimo roquedo,
Fue vn hidalgo noble de prosapia
Dixose Diego Lopez de Salzedo:
despues otro hidalgo dicho Tapia
El tercero despues el buen Ouiedo
Que es Gonçalo Fernandez coroni
Que yo conoci bien de trato y vista

Infanas furias de contraria gente
congran dificultad pueden entrall
Porque ya por la parte del poniente
La cerca potentissima muralla:
Es limpio puerto, fondo, sufficiente
Ribera tan cabal quanto se halla,
con huertas, cõ jardines, y heredad
de frutos decien mil diuersidades

Q

Otras riberas ay por excellencia,
(La tierra mas adentro) muy amenas,
Por quella tiene de circunferencia
Trezientas y cinquẽta leguas buenas:
Los temples son de gran beneuolencia
Pues frios o calores no dan penas,
Hazela sobre todo mas loable
Estrella principal y fauorable.

Por que todo los mas alli nacidos
Para grandes negocios son bastantes,
Entẽdimientos ay esclarecidos
Escogidissimos estudiantes:
En lenguas, en primores, en vestidos
No menos curiosos que elegantes,
Ay tan buenos poetas, que su sobra
Pudiera dar valor a nuestra obra.

Ay Diego de Guzman y Iuã su primo,
El inclito canonigo Liendo,
Que pueden bien limar esto que limo,
Y estarse de mis versos sonriendo,
Quisiera yo tenellos por arrimo
En esto que trabajo componiendo,
Aun Arze de Quiros me fueraguia,
Para salir mejor con mi porfia.

Otros conoci yo tambien vezinos
Nascidos enel orbe Castellano,
Que en la dificultad de mis caminos
Pudieran alentarme con su mano:
Son por cierto de memoria dignos,
Villasirga y el Doctor Bejarano,
Loguiara tampoco mal mi passo
El desdichado Don Lorenço Lasso.

Y linages Ilustres de varones
Descendiẽtes de grandes Capitanes,
Como son los Villorias y Lebrones,
Ligueros y Verdecias y Baçanes,
Los Auilas, los Vargas, y Blasones,
De Mẽdoças, Mãrriques, y Guzmanes,
Son otros generosos qué no cuento,
Por causa de faltar conoscimiento.

A quella nobilissima influencia
Haze la gente grata comedida,
Con gracia, cõ facũdia, y eloquencia,
Iamas a demasia conuertida:
Ay vna natural magnificencia
De gente forastera conoscida
Pues alli sin dineros y sin renta
Enel punto que traxo se sustenta.

Quien entra por buẽ ordẽ y concierto
No lo dexan caer porningun arte,
E naquesta ciudad y eneste puerto
Ha tenido valor el duro Marte:
Pues todos los q̃bien han descubierto
De aqui salieron por la mayor parte,
Y muchos enel tiempo del Quando
De cuyas alabanças voy tratando.

El qual rigiendo varias condiciones
Por vias justas, santas, y discretas
Anacaona llena de passiones
Vsaua toda via de sus tretas:
Intentando mouer rebelliones,
Las quales no pudieron ser secretas,
Destos primeros fueron los Higueyes,
Con quien vso de rigurosas leys.

Llana ya la prouincia que se apunta
La dicha con astucias no menores
Solicito despues crescida junta
De muy gandes Caciques y Señores:
Mas como su designo se barrunta
El Quando prendio sus valedores,
Ya ella, que sin fuerça ni conflito
Confesso claramente su delito.

Conoscia ser cosa conuiniente
Assegurase guerra tan molesta,
Mandaron ahorcar publicamente
Esta muger lasciua deshonesta
Puesto que varonil, sagaz, prudente
Y aquien todos hazian grande fiesta
Dexo hija que dizen Aguaymota
No de sus condiciones muy remota,

Hazia mil assaltos Guaroeuya,
Con gentes y poder nada senzillo,
Por ser Anacaona tia suya,
Y fueron luego para destruyllo:
Y para que la guerra se concluya
Diego Velazq̃z, y vn Rodrigo Trillo,
Y no valiendole su valentia,
Al fin murio la muerte que la tia.

Ouando recelando los vayuenes
Que causan estos tales mouimientos,
Conociendolos ser flacos de sienes
Y mudables a qualesquiera vientos:
Tomo delos demas grandes rehenes,
Que tuuieron en mas que juramentos,
Vẽcio los de Guahaua Amiguayagua,
Poblo pueblo enel lago de Xaragua.

Sancta Maria Pacis la llamaron,
O dela Paz en llengua Castellana,
Pues enella las guerras acabaron,
Y alli gozo de paz gente Christiana:
Mas estos moradores se passaron
A la villa que llaman la Yaguana.
Fue gente de valor y gran concierto,
Y passaron alli por ser buen puerto.

Luego la Isla toda se dilata
Aqui y alli con poblacion Christiana,
Poblò Puerto Real, Puerto de Plata,
Açua, Buenauentura, la Maguana:
A Guahaua, de quien atras se trata,
Ayaquino confin del Ayaguaua:
Es finalmente cosa muy notoria
Que hizo hechos dignos de memoria.

Al tiempo questa Isla se gozaua
Con el gouierno santo que tenia,
El don Diego Colon en Corte estaua,
Con su bella muger doña Maria,
Y con instancia grande negociaua
El cargo que su padre posseya,
Y el duque de Alua principe potente,
Fauoreciale como pariente.

Pues como mucha priessa se le diesse
Al Rey en estas cosas que discierno,
Y tambien en memoria se tuuiesse
Seruicio delos tios y paterno:
Al Ouando mandò que se viniesse,
Y al don Diego dexasse su gouierno:
La qual mudança toda nuestra gente
No dexò de sentir pesadamente.

Todos generalmente lo tuuieron
Por persona cabal, santa, bendita,
Comuniquè con hombres que lo vieron
El tiempo de quien esto se recita:
Conoci muchos que lo conocieron
Vezinos de Cubagua y Margarita,
Como Rojas el viejo, y Villafranca,
Riberos natural de Salamanca.

Fue hombre graue, pero tan modesto
Que no passo delo que conuenia,
Para qualquier trabajo bien dispuesto
Pues como buen soldado lo sufria:
Charitatiuo, sabio, casto, honesto,
Dignissimo del cargo que tenia,
Y ansi mucho despues desta partida,
La muerte del fue tal qual fue su vida.

El tiempo que enlas Indias fue vezino
Partio su renta con necessitados,
Y ansi para boluer a donde vino
Busco quinientos pesos empreslados
Para matalotage del camino,
Y la comida del y sus criados,
Que fue para juez cosa muy nueua,
Y de su buen viuir bastante prueua.

Es cosa que se vido raras vezes,
Y que podreys contar por marauilla
Venir hombres a Indias por juezes
Y no lleuar dineros a Castilla:
Pues muchos en juguetes y belhezes
Gastan mas que demanda su costilla,
Montò su sueldo quinze, gasto treynt
Y al fin lo veys despues con larga rẽta

Po

Por ventura vereys muchos varones
Que por los intereses que pretenden,
Estan muy fuera destas opiniones
Aunque bastantemẽte las entienden:
Pero si fueren vanas mis razones
Los bien intencionados las enmiẽden,
Que si personas tales lo miraren
Bien hallaran aqui donde reparen.

Aqui no vereys estos señalados
Sino por vnos terminos medidos,
Los buenos por sus nombres alabados
Los malos en comun reprehendidos:
Honro los que merecen ser honrrados
Reprehendo per versos atreuidos,
Que sin ley, y sin Rey, y sin enmienda
A qualquiera maldad sueltan la riẽda.

Mas no paremos mas en este fuego
Que podia quemar al circunstante,
Dexemos al Ouando con sosiego
Y en gracia de sus reyes adelante:
Digamos lo que resta de don Diego
Hijo de don Christoual Almirante,
Y por poder echar mejor el sello
Hagamos nueuo canto para ello.

CANTO SEGVNDO DONde se tratan las variedades que vuo en este gouierno, la venida del audiencia real, y muerte de don Diego Colon.

Suelen parir cien mil inconueniẽtes
Diuersos pareceres en vn seno,
Donde ay parcialidades diferentes:
Lo bueno hazen malo, y malo bueno:
De todos los passados y presentes
Embidia fue pestifero veneno,
Los cargos y los prosperos caudales
Andan acompañados destos males.

Pues como los juezes ya passados
Huuiessen diferentes condiciones,
Tenia cada qual apasionados
Publicas y secretas afficiones:
Pero no todos estauan oluidados
Del soberuio mandar de los Colones,
De manera que destos cambios hechos
Algunos no quedaron satisfecho.

Pues don Diego Colon su via mueue
Con fausto principal flota bastante,
Los cargos que el rey mãda que lleue
Que fueron de Virrey y de Almirante.
Y en Iulio de quinientos y mas nueue
Entro por aquel puerto muy pujante
Siendo con gran aplauso recebido
O ya fuesse de veras o fingido.

Desembarcose con la compañia
Que al cargo de Virrey era decente
Y su cabal muger doña Maria
De la gran casa de Alua descendiente:
Grandes fiestas hizieron aquel dia
Y muchos juegos mas enel siguiente
De mas de regozijos y alegrias
Que duraron por mas de veynte dias.

Sacaron todos inuenciones bellas
Magnifestando prosperos caudales,
Porque vinieron damas y donzellas
Generosas hermosas y cabales:
Que por auer entonces falta dellas
Se casaron con hombres principales,
Vuo toros sortijas juegan cañas
En que se dauan todos buenas mañas.

Exercicios que saben bien vsallos
Por estos dichos puertos y fronteras,
Do tienen abundancia de caualos
Diestros en regozijos y carreras:
Y assi los amos como los vassallos
Pueden exercitallos en las veras,
Mestizos Indios negros y mulatos
Siempre dan a caualos malos ratos.

Por recuestos, por cerros y collados
O por la rasa cumbre de la sierra,
Se arronjan tras las vacas y ganados
De que ay infinidad en esta tierra:
De jarretando toros madrigados
Del brauo cimarron q̃ no se encierra,
Y en estos son tan habiles y diestros
Que passaran do quiera por maestros.

Hazen esto con dejarretadera
Que es vna media Luna bien facada,
Con hasta de fortissima madera
Que cõ gran fuerça lleuã enristrada:
Y arrinconados salen a carrera
Derriban cantidad de la manada,
Para solos los cueros que es oy dia
Vna muy caudalosa grangeria.

Dado pues fin a los rescibimientos
Y acabadas las bodas y las fiestas,
Por ocasiones, trãpas, chismes cuẽtos
Que no faltan en tierras como estas:
Y van creciendo mil dessabrimientos
Mil pleytos, mil demãdas y respuestas
Y escriuieron al Rey algunas cosas
(Al don Diego Colõ) no prouechosas.

No faltauan malsines y sueses
Que las personas nobles reboluiessen,
Y como por gran numero de vezes
Las tales a los Reyes scriuiessen:
Vinieron Licenciados por juezes
Que en las apelaciones conociessen,
Que fue segun conto del aparencia
Vna manera de real audiencia.

Al fin que desta trama salio lienço
Que no puede faltar en este suelo,
Fueron tres licenciados su comienço
Lucas Vazquez d Ayllõ y otro Marcel
De Villalobos, Iuan Ortiz Matienço
Al don Diego Colon ningun cõsuelo
Ya quien nunca jamas fue buẽ tercer
Miguel de Passamonte Thesorero.

Este con buenos zelos o pasiones
Y otros vencidos dellas o por ruego,
Escriuieron al Rey tales razones
Que llamo por sus cartas a dõ Diego
El qual vistas reales prouisiones
Sin les poner escusa partio luego,
Y en corte sus disculpas negociando,
A sus dias dio fin el Rey Fernando

En aquel tiempo pues questo passaua
Por fin y muerte de los santos Reyes
Fray Francisco Ximenez gouernaua
Las destas partes y las otras greyes:
El qual en estas Indias desseaua
Varones que guardassen santas leyes
Y assi mando venir en vna armada
Tres frayles doctos de la Mejorada.

Da manera que en estos mouimientos
De tantos reynos y tan estendidos,
Hizierõ quatro frayles dos cõuentos
Que no fueron entonces mal regidos
Aca vinieron año de quinientos
Y mil y diez y seys eran corridos,
Auia mucho antes gouernado
Vn Christoual Lebrõ buen licẽciado

Despues de tanta grita y embaraço
Que cõfunde los hõbres mas cabales
El licenciado Alonso de ẽuaço
Llego tambien con cedulas reales:
No con menos poder ni menos braço
Para todas las causas criminales,
Y para que tomasse residencia
A todos officiales del audiencia.

Esto

ſtos frayles y aqueſte licenciado
Que con ellos mandaua juntamente,
on peſo de razon y de cuydado
o gouernauan todo ſanctamente:
l regimen andaua concertado
ada qual ſe moſtraua diligente,
n que ſe doctrinaſſen naturales
no ſe les hizieſſen tantos males.

ſtaua pues la Iſla bien regida
ugmentaronſe caſas y haziendas,
ue toda la ciudad bien proueyda
eſſarõ muchos pleyros y contiẽdas:
ieron muy buen exemplo de ſu vida
in pretenſion de bienes ni haziẽdas,
omo deuen hazello religioſos
quien parece mal ſer cudicioſos.

ue vanos edificios edifica
uien hurta caſtigando los ladrones,
eprueua con rigor la vida rica
allega las riquezas a montones:
ezir que no forniquen y fornica
ue huyan ſin huyr las ocaſiones
uitan al pecador donde trompieça
nunca ganardan ellos ſu cabeça.

l cuydadoſo gallo vigilante
ſus deuidas horas cantar quiere,
las antes que de bozes y que cante
acude bien las alas y ſe hiere:
s meneſter que ſea ſemejante
quel que predicare y que rigiere,
an bozes pero cumple ſer ſu vida
rimero de vilezas ſacudida.

lgunos (ſi por vandos y requeſtas)
llegan a mortiferas lançadas,
uy poco (ſin eſtar las manos preſtas)
aldrian las palabras eſforçadas:
ues q̃ valdran a ca las biẽ compueſtas
ſtando buenas obras oluidadas,
bien librar el hombre que mas gana
era como ſonido de campana.

Podria ſer galan exemplo nueſtro
Aquel que en Iſrael tuuo juzgado,
Que porque de dos manos era dieſtro
Es en diuinas letras celebrado:
Anſi lo deue ſer el buen maeſtro
A eſtas flacas gentes embiado,
Que mueuen las palabras viuos tẽplos
Si van acompañadas con exemplos.

Proſiguiendo los frayles ſus intentos
Por el loable modo que ſolian,
Dieron en remouer repartimientos
De hidalgos que en corte reſidian:
Por auſencias y malos tratamientos
Que en miſerables Indios ſe hazian,
De donde reſultaron muchas quexas
Que (a tales intereſes) ſon anexas.

Quando creſcia pues aqueſta ſaña
Que fue harto mayor que yo la pinto,
çuaço no ſe daua menos maña
Antes yua por orden no diſtinto:
Y entonces ya gozauan en Eſpaña
Del bienauenturado Carlos Quinto,
Ante quien (por palabras nada blãdas)
Puſieró grandes pleytos y demandas.

Sus Indios demandaua la quadrilla
Pero ninguno fue reſtituydo
Los frayles ſe boluieron a Caſtilla
Su Mageſtad ſe tuuo por ſeruido:
Del tiempo que eſtuuieron en la ſilla
con lo que mas auian proueydo,
Y los de la ya dicha competencia
Contra çuaço piden reſidencia.

Los emulos y duros querellantes
Grangearon juez algo tyrano
Mas el dio ſus deſcargos tan baſtãtes
Quãto los pudo dar vn buẽ Chriſtiano
Y anſi quedo con honra como antes
Pueſto que de juez ninguna mano
Haſta deſpues que por perſona digna
A gouernar (paſſo) la Fernandina.

Fue pues d'los tres frayles vn collega
Figueroa prior cerca de Olmedo,
Que fue segundo, obispo dela Vega
El otro frey Domingo de Queuedo:
Que tuuo por prior Sãt Ioá de, Ortega
Otro Fray Bernardino Mançanedo,
Aquié el rey hõro cõ premios largos,
Y acabaró despues cõ grandes cargos.

Tratãdo pues Colon por su presencia
Sus pleytos en honor y en interesse,
El rey para venir le dio licencia
Sin que ninguna cosa concluyesse:
Con el reposo siempre del Audiencia
De los negocios quel mal prouueyesse,
Que no le consentian vn cauello
Y muy poco despues les vino sello.

Llegado nuestro noble cauallero
A el puerto de la Ozama conoscido,
Aunque no con aquel fausto primero
De todos ellos fue bien rescebido:
Tuuo contentamiento mas entero
La vireyna de ver a su marido,
Los años que contaron al presente
Fueron mil y quinietos y mas veynte.

No solamente voluntad sincera
Pero tãbien los pechos descontentos,
Amistad le mostrauan verdadera
Sin puntas de passados mouimientos:
Mas no fue su contento de manera
Que pudiesse huyr desabrimientos,
Alomenos por las reuueliones
Intentadas por negros cimarones.

El caso succedio por esta via
Los hombres de riquezas cudiciosos,
Visto lo que la tierra prometia
Para mejor hazellos caudalosos:
Dieron en vna grande granjeria
Que fue hazer ingenios poderosos,
Para moler açucar y el intento
A venido despues en crescimiento.

El inuentor primero desta cosa
Que primero lo dio perficionado
Dizen que fue Gonçalo de la Velosa
Varon (por buenas letras) estimado:
De la qual granjeria prouechosa
Fue su rico caudal multiplicado,
Y en este nueuo Reyno tiene nietas
En ser, valor, ilustre muy perfetas.

Doña Luysa, otra Castiana
A quien Homero pinta soberana,
La segunda se dize doña Eluira
Y la menor de todas es doña Ana:
Virtud bondad honor a qui se mira
Belleza discrecion vida christiana,
Casadas con illustres caualleros
Y cada qual con muchos herederos.

Sus maridos varones sin gũlares
Doquier que se mostro belica mane
Señalados por tierras y por mares
Con virtud y renombre soberano:
Son Auendaño y Gregorio Suarez
Y Anton de Castro noble Lusitano:
Cuyas proezas grandes Dios mediãte
Confio que diremos adelante,

Pues el sabio Velosa perseuera
Haziendo dos ingenios escogidos,
En Niguayen, y Aguate y su ribera
del qual exmplo muchos son mouidos
Queriendo caminar por su carrera
Orillas de los rios conocidos:
Como fue Passa monte thesorero
Y el Secretario Diego Cauallero.

Otro mucho mejor y mas pujante
Abaxo del que tengo ya nombrado.
Es del señor Colon el Almirante
Otro hizo tambien Francisco Prado
Y no quiero passar mas adelante
Contando los que se han edificado,
Porque ponellos todos por escrito
Seria proceder en infinito.

deste

)eſtos cadaqual es vn ſeñorio,
Gentil y principal heredamiento,
iene neceſsidad de grau Gentio
ara tener cabal auiamiento:
altaua ya de Indios el auio
or el vniuerſal acabamiento,
e fuerte que ay en eſtas heredades
egrosen exceſsiuas cantidades.

ienen la tierra tal qual ſe deſſea
n temple y abundancia coſa rica,
n grande aumento va cada ralea;
con grande vigor ſe multiplica,
anto, que ya parecen ſer Cuinea,
ayti, Cuba, Sant Ioan, y Iamayca:
eſtos ſon los Gilofos muy guerreros
en vana preſuncion de caualleros.

ouidos eſtos deſta loçania
ſobre gran acuerdo, ſe juntaró,
la Natiuidad ſegundo dia,
ño de veynte y dos que ſe contaron:
luego con ſoberuia valentia
uziendas poderoſas aſſolaron,
nto que caſi no dexaron raſtro
la que fue de Melchior de Caſtro.

furia deſtas furias mas ſe ceua
que dexen mamante ni piãte,
riguroſo trance deſta nueua,
n muertos Eſpañoles por delante:
n la prieſſa poſsible ſe le lléua
don Diego Colon el Almirante,
qual con el calor que conuenia
rrio tras la proterua compañia.

r atajar con breuedad los males
cogio de ſoldados haſta ciento,
s luego caualleros principales
ron por le ſeruir en ſeguimiento:
llaron luego raſtros y ſeñales,
bueltas en rigor ſanguinolento,
uieron las piladas aquel dia,
ſta que ya la noche ſe venia.

En Niçao paro la compañia
Por cauſa dela noche tenebroſa,
Mas Melchior de Caſtro no dormia,
Que por lo que lleuauan no repoſa:
Hurtoſe del Real, ſiguio la via
Que lleuaua la gente belicoſa,
Con vn criado ſuyo que lleuallo
Quiſo, por ſer buẽ hõbre de acauallo.

Colon que luego ſupo la demanda
del que lleuaua viuos los azeros,
A Franciſco de Auila le manda
Que lo ſiga con ocho caualleros:
Con tal que ſi topaſſen con la vanda
delos viles y barbaros guerreros,
Se los entretuuieſſen cuerdamente,
En tanto que llegaua con la gente.

En vn camino ancho, bien hollado
Se juntaron los onze que ya digo,
Y breuezillo trecho caminado
Sienten el eſquadron del enemigo:
de todas armas bien adereçado,
Vno (de centinelas) ſin abrigo
Con cuya grita cadaqual deſpierto
Se puſieron en ordẽ y concierto.

Hazen oſtentacion de ſu preſencia,
diziendo, viles, no tenemos miedo,
Pues penſamos hazer la reſiſtẽcia
Como valientes hombres apie quedo:
Faltoles a los onze la paciencia
Rõpiendo con grandiſsimo denuedo
Por aquel eſquadron embrauecido,
dexando cadaqual vno tendido.

Con todos ſus pertrechos y reſguardos
Se rehizo muy preſto la cõpaña,
Con infinitas flechas, lanças, dardos,
En que ſe dauan todos buena maña:
Pero los onze nueſtros no ſon tardos,
En boluer con furor de mayor saña,
Fue la breue batalla bien reñida,
Y al cabo los puſierõ en huyda.

El recuentro concluso y acabado
Y el esquadron de negros ya vencido,
El don *Diego* Colon llego cansado
Con presurosos passos al ruydo:
Vno destos salio descalabrado,
Y el Melchior de Castro mal herido,
Passada delos dardos vna mano,
Pero no tardo mes en verse sano.

Remediados aquestos desatinos,
Tan necessariamente remediados,
Poblaron las calçadas y caminos
De negros por justicia castigados:
Sossegaronse todos los vezinos
Que estauan de temor sobresaltados,
Y otros vuo despues aunque no luego,
Que causaron mortal desassosiego.

Fue vn Enrique pues, Indio ladino,
Que supo bien la lengua Castellana,
Cacique principal, harto vezino
Al pueblo de San Ioan dela Maguana:
Vsose con el cierto desatino
Por su muger q̃ fue tambiẽ Christina.
Era gentil letor, gran escriuano,
Y en estas Islas tuuo grande mano.

Por no poder templar la destemplança
De aquella pesadissima çoçobra,
Porque el honor que pierde tal vsança
Para siempre jamas nunca se cobra:
Vino le pensamiento de vengãça,
El qual efetuò con mala obra,
Y anssi con principal gente de guerra
Escogio lo mas fuerte de vna sierra.

Esta sierra se dize del Bauruco,
Cuyas cumbres son summas en alteza,
Piedras, matas, espinas, arcabuco
Alli hazen comun el aspereza:
No rompera Lombarda, ni Trabuco,
Las brauas espessuras de maleza,
Tiene lago que boxa su aparẽcia,
Catorze leguas de circunferencia.

Entremetido pues en estas breñas,
Para principiar el mal que piensa,
Hizo Canoas grandes y pequeñas,
Formando su guarida mas extensa:
Porque si discrepasse delas peñas
El agua le siruiesse de defensa,
Con otras infinitas preuenciones
Que piensan fugitiuos y ladrones.

Desde las asperezas desta sierra
Su gran rebelion continuando,
Hazia mil assaltos por la tierra,
Matando, destruyendo, y abrasando:
Exercitò con gran valor la guerra,
Con obra de cien Indios de su vando,
Y vn su capitan dicho Tamayo
Que para ningũ mal mostro desmayo.

Eran los desafueros y los daños
Sin querer perdonar cosa viuiente,
Librose de celadas y de engaños,
Sin sucedelle mal inconueniẽte:
Y sustento la guerra treze años
Con harto deshonor de nuestra gente,
Robaron crecidissimos caudales
Con muertes de personas principales.

Admiranse (letor) entendimientos,
De que quando hallaron estos mares
Varones poco mas de quatrocientos
Venciessen a millares de millares:
Y temblassen agora de dozientos
Tantas cindades, villas, y lugares,
Mas entonces el hombre Vaquiano
No soltaua las armas dela mano.

No comia guisados con canela,
No confites, ni dulces canelones,
Su mas cierto dormir era la vela,
Las duras armas eran los colchones:
El almohada blanda la rodela,
Coxines, los peñascos y terrones,
Y los manjares dulces, regalados,
Dos puños de mayzes mal tostados.

Abrir

Abrir a prima noche las pestañas
Con ojo vigilante, claro, puro,
Por ver lumbres de ranchos o cabañas
A fin de salteallos con obscuro:
Quebrandose los ojos por montañas
Do qualquiera pensara ser seguro,
Aunque mas se velassen los Isleños
A media noche dalles negros sueños.

Tino caminauan y sin guias,
Por setecientos mil despeñaderos,
Muchos tan destrissimas espias
Que nunca perros fuerõ tan rastreros:
De ramos se cubrian en los dias
Se mostrauan rasos los oteros,
De noche por quebradas y por rios,
Hasta que ya topauan los buhios.

Talles muchas vezes acogidas
Excepto las montañas y quebradas,
Las aguas delos cielos muy crecidas
Las mas que viles ropas empapadas:
De tierra repentinas auenidas,
Que escudos le lleuauan y celadas,
Entonces los no tales y los buenos
Quedauan cõ las manos en los senos.

Estando sin espadas y rodelas,
Desnudos en pañetes o vestidos
Hauan cometer a centinelas
Los Indios que velauan aduertidos:
Presas las escuchas o las velas,
Sobar los descuydados y dormidos,
Sin delos trabajos oluidados
Seguianse contentòs y pagados,

Dudriamos en estos tales cuentos
Gastar y consumir noches y dias,
Sufriendo cien mil atreuimientos
Muchos, hazañas, fuertes, valentias,
De solian hazer hombres hãbrientos
Los antiguos y passados dias
Donde tullidos, coxos, mãcos, sanos,
Delaqual se valia de sus manos.

Mas ya no hallareys tales moçuelos,
En escuela de Marte ni Minerua,
Pues todos huyen destos descõsuelos,
Y dizen que las flechas tienen yerua:
Ay hojaldres, pasteles, y buñuelos,
Ay botes y barriles de conserua,
Ay cedaçe, harnero, y ay çarãda,
Y sabeles muy bien la cama blanda.

Por faltar pues entonces fuerte gente,
Y vsarse ya Sonetos y canciones,
El Enrique se hizo tan valiente,
Saliendo siempre con sus intẽciones:
Andando pues el Indio delinquente,
Causando semejantes turbaciones,
Y dando de valor bastante prueua,
Al gran Emperador llego la nueua.

El qual por atraer a su seruicio
Este venturosissimo tyrano,
Le perdono qualquiera maleficio
Escriuiendole carta de su mano:
Donde se le mostraua muy propicio
Si dexasse furor tan inhumano:
Y donde no, si punto se detiene,
Se le dara castigo qual cõuiene.

Vino la carta para don Enrique
Porque el Emperador assi le llama,
Mas quien aura que se la notifique
En todos los confines dela Ozama?
Porque demas de no tener a pique
Al dicho, tiemblan todos de su fama,
Tenianlos por trabajosos lances,
Y echauan mil juyzios y balances.

Como traxo la carta de clemencia
El capitan Francisco Barrionueuo,
Hombre de gran valor y grã prudẽcia,
A quien el riesgo fue de poco ceuo,
Hablo con los señores del Audiencia,
Diziendoles, La carta yo la lleuo,
A mi me viene bien este viage,
E yo quiero hazer este mensaje.

De perecebir oferta semejante
A los juezes altos no les pesa
Porque sabian ser hombre bastante
Para tomar a pechos el empresa:
Reconociendo del de mucho ante
Que no fue ganilan de poca presa,
Y concordes en estos pareceres
Ledieron los recados y poderes.

Por la mejor manera que conuino
Pertrechos necessarios prouey dos,
Seguia por la costa su camino,
Con treynta compañeros escogidos:
Y dos meses gastó hasta que vino
A descubrir los Indios recogidos,
Trastornando las cumbres y qbradas,
Sin poder hallar rastro ni pisadas

Despues de tantos dias, cierto dia
En vnas espessuras donde estaua
Todos los desta noble compañia
Oyeron vna hacha que cortaua:
Tomaron por assechos esta guia,
Que con temores grandes los guiaua,
Y por via (de brenas) importuna
Pudieron allegar a la laguna.

Aqui llego con hasta diez soldados,
Dexando los demas en la çauana,
Vio Indios en canoas bien armados,
Que le hablaron lengua Castellana:
De su venida fueron auisados
Y quanto de la buena paz se gana
Que le llamassen luego su Cacique,
Y que bien sabian ser el don Enrique.

Sin muestra de ningun desassosiego
Los Indios (con temor o con recato)
Dixeron no poder cumplir su ruego,
Porque estaua de alli prolixo rato:
Mas Barrionueuo hizo passar luego
Para se lo llamar cierto mulato,
Y dadas las razones de quien era
Determino venir a la ribera.

Al tiempo que los dos se veenla frent
En diferentes puestos y riberas,
Quitaron los sombreros juntamente
Y el Enrique hablo de sus laderas:
Passe Vuestra merced segunramente
Que aqui le seruiremos a muy de veras,
Passaron ala parte de sus tambos
Y abraços de amistad se dieron ambos

Debaxo de vn mamey arbor vmbroso
Que frutos a la vista representa,
Se sentaron entrambos de reposo
A la sombra y frescor queles contenta
La carta del Monarcha poderoso
Ledio con relacion de larga cuenta,
La qual considero por larga pieça,
Y puso luego sobre sucabeça.

A cerca del perdon que represento
Tuuieron sus demandas y respuestas,
Vsando decomun comedimiento
A los Christianos hizo grandes fiestas
Hizo de Capitanes llamamiento
Diziendo, Buenas Bullas son aquestas
No cumple ya dexallas dela mano
Pues las embia rey tansoberano.

Vinieron todos con braços abiertos
A bien que tanto bien les offrescia,
El don Enrique hizo los conciertos,
Con la seguridad que conuenia:
Dexo las asperezas destos puertos,
Boluiose do primero residia,
Su vida fue despues vida segura,
Y ansi se concluyo guerra tan dura.

De los de mas pesados mouimientos
El negro Lemba fue principalmente,
Que junto negros mas de quatrocient
Acaudillando los varonilmente:
Fue negro de peruersos pensamient
Atreuido, sagaz, fuerte, valiente,
Y en su rebelion de muchos años
La tierra padescio notables daños.

Perso

Persona mal sabida, recatada,
En todas sus astucias otro Dauo,
En el assalto dequalquier entrada
Diligente, feroz, cruel, y brauo:
Y en este nueuo Reyno de Granada
Fuue yo nieto suyo por esclauo,
Muchacho, pero tales sus costumbres
Que me dana no pocas pesadumbres.

Pocas cosas auia del seguras
Por ser lobo cerual de gran destreza,
En embustes, marañas, traueisuras,
En astucias, cautelas, y viueza:
Vna de las mas malas criaturas
Que creo que formò naturaleza,
Y antes de rebẽtar mas demasias
Agua rapida dio fin a sus dias.

Sus fines no causaron desconsuelo,
Antes su desuentura fue propicia,
Pues si viuiera mas este moçuelo
Segun yua creciendo su malicia,
Venciera las maldades del abuelo,
A quien despues mataron por justicia:
Alçose despues del vn Ioan Vaquero,
El qual vino tambien a pagadero.

Porque durante los rebeliones,
Cuya gran pesadumbre fue notoria,
Vuo soldados diestros, y varones
Dignissimos por cierto de memoria:
Pues allanauan estos trompeçones,
Gozando de grandissima vitoria,
Haziendo siempre lances principales,
En aquestos guerreros infernales.

Vno destos que vamos relatando
Aunque con pluma ya poco liuiana,
Se dezia fulano Villalpando,
A quien llamauan baruas de çauana:
Para qualquier trabajo nada blando,
Roxo, de proporcion algo mediana,
Pero por bosques, cũbres, mores agros,
Hizo cosas que son como milagros.

Delos que peleauan a su lado
podriamos hazer bien larga farta,
destos Ioan Freyle fue muy afamado:
Y en ver y rastrear biueza harta:
Vn Ioã Rodriguez otro buẽ soldado,
Que yo tratè despues en santa Marta,
Vn Ioan Canario negro con su perro,
Que casi de razon no tuuo yerro.

Otro buen capitan hombre bastante
En la misma sazon, se dixo Vera,
Que ninguno passo mas adelante
En la dificultad desta carrera:
Pero boluamonos al Almirante
Que grandes ratos ha que nos espera:
Y a el tambien esperan desafueros,
Que fueron de su vida los postreros.

Estauan los vezinos sossegados,
Quietos en sus casas y viuiendas,
Mas como dõdequiera que ay letrados
No pueden faltar pleytos ni cõtiẽdas,
Variedades mil processos fulminados
Tocantes a personas y haziendas,
En las furias del qual desassosiego
Brauamente picauan al don Diego.

De muchas eminencias paternales
Procuran los Oydores despojallo,
Las causas y principios destos males
Por no sabellos bien aqui los callo:
Mas las informaciones fueron tales
Que el grã Emperador mãdo llamallo,
El qual con obediencia comedida
Puso por orden luego su partida.

Llegado pues a la Real presencia
Tuuo con el Fiscal grandes letijos
Anduuo no sin grande diligẽcia,
Y con enojos mas que regozijos:
de donde resulto graue dolencia,
Y sin ver su muger, ni ver sus hijos,
partio delos trabajos deste suelo,
dele Dios los descansos enel cielo.

Fue lindo y auisado cortesano,
De gratas y de nobles condiciones,
En miembros antes alto que mediano,
Gentiles y bien puestas proporciones:
Murio como Catholico Christiano,
Acompañandolo santos varones:
dio fin a sus trabajos y tormentos
Año de veynte y seys sobre quinietos.

Dexô hijos que oy han acabado,
Christoual y Luys el heredero,
Que vimos suceder enel estado
Gentil y cortesano cauallero:
Puesto que por mugeres derramado,
Y en se saber valer no muy entero,
Por no dexar aqueste quien herede
Hijo de dô Christoual le sucede.

La Virreyna sintio por marauilla
El fin del marital contentamiento,
Si grandes llantos hazen en Castilla
En Indias increyble sentimiento:
Fueron tambien las Cueuas de Seuilla
deposito del tal enterramiento,
Y alli donde susmiẽbros fuerô puestos
Dos distichos pusieron como estos.

Hic maris, Indorum præfectus conditur ille,
Quem (pro meritis) sors inimica iuuit.
Munera percepit viuo concessa parenti,
At cum diuitijs tristia fata simul.

Aqui yaze el Almirante,
Dela nueua Monarchia,
A quien si hado podia
Lo puso menos delante
De aquello que merecia.

Heredo segun los tales
Los oficios paternales,
Pero con tantos vayuenes,
Que enla herencia de los bienes
Tambien heredo los males.

ELEGIA A LA MVERTE DE

Ioan Ponce de Leon. Donde se cuenta la conquista del Boriquen, con otras muchas particularidades.

VOz de mi rôco pecho q̃ professa
Grãdes cosas en versos apazibles,
Dessea perfecion en su promessa,
Con muertes de varones inuencibles:

Eya, Ioan Ponce de Leon da priessa
Con hechos que parecen impossibles,
Pues tuuo (como fue cosa notoria)
En muy menos la vida q̃ la gloria.

Este

le hidalgo fue qual le conuino
la Bellona fiera, y a sus artes,
con el gran Colon hizo camino
ebaxo de guerreros estandartes:
n aquella segunda vez que vino
los descubrimientos destas partes,
ñalo grandemente su persona,
allanar la gran Anacaona.

Higuey de quien ya hezimos lista
or Nicolas de Ouando) fue Iusticia,
nde por Indio que hablo de vista
rico Boriquen tuuo noticia:
io congán instancia la conquista
r ser empresa digna de cudicia,
ando se la dio y a muchas gentes
ndutas de conquistas diferentes.

rque quando Hayti se combatia
ia caualleros generosos,
aladissimos en valentia
mayores empresas cudiciosos:
si cadaqual dellos pretendia
nduta de gouiernos honorosos,
a mejor prouar su fuerte diestra
ar de su valor mas clara muestra.

omendador pues se determina
dar do se conquiste gente rica
elazquez le dio la Fernandina
el Capitan Garay a Iamayca:
larga prueua ya que certifica
desto cadaqual persona digna:
Ponce de Leon con largo mando
Boriquen a quien me voy llegando.

diezysiete y diezyocho grados
uele computar altura deste,
Diametros tienen perlongados
quẽta y cinco leguas Leste Oeste:
leala por puntas y por la dos
bellicosa gente braua hueste,
ho y fama tiene de guerrera,
que de los Caribes es frontera.

Por treynta leguas haze sus desuios
De los Hayties ya commemorados,
Van (por su medio) montes pocofrios,
Porque los ayres son todos tẽplados:
Vierten a todas partes dulces rios,
Cuyas arenas son granos dorados,
Sus recodos, remansos, vertederos,
Abundan de requissimos veneros.

A la parte del Norte Cayrabone
Que mas que todo agua multiplica,
Mas al Oriente corre Tayniabone
Cuyas vertientes son de tierra rica:
Otro tambien se llama Bayamone
Y el que nombro Luysa la Cacica,
Camuy, Culibrimas, y el Aguada,
De fertiles labranças cultiuada.

El Mayaguex al Sur haze suplaya,
Y alla sus aguas Coriguex derrama,
Al Oriente demora Baramaya,
Xacagua y el que dizen de Guayama:
Macao Guayaney y Guybanaya
Menos ricos que otros segun fama,
Pero ninguno dellos falto de oro,
Y en todas sus riberas gran decoro.

Teniendo pues Ioan Ponce preparada
Su gente con poderes que le dieron,
En seguimiento fue de su jornada,
Con lenguas de Hayti q̃ lo siguieron:
Y porque por Sant Ioan fue su llegada
Sant Ioan de Puerto rico le pusieron
desembarco la gente que trahia
En playa yarenal de vna baya.

La tierra se mostro de buen talante,
Para tales designos conueniente,
Gran cantidad de Indios ven delante
Que salen a mirar la nueua gente:
Pacifico mostrauan el semblante,
Sin muestra ni meneo diferente,
El Rey Agueybana tambien venia
Con vna madre vieja que tenia.

Llegaron

Llegaron a la playa conocida
Hablaron a la gente que lleuaua,
Regozijaronse con la venida
Segun en los aspectos se mostraua:
Y con las mismas muestras los cobida
Ioan Ponce q̃ con léguas les hablaua,
Diziendoles venir aquellas gentes
Para ser sus vezinos y parientes.

Respondieron q̃ vengan nora buena,
El Rey y madre vieja que ya digo,
Pues amistad fiel nunca da pena
A quien pretende ser fiel amigo:
La qual de parte dellos sera llena,
En paz, conformidad, y buen abrigo,
Con lo demas a esto conuenible,
Siruiendolos en todo lo posible.

Como reconocieron destas gẽtes
Tan blandas y finceras voluntades,
Dieron algunos dones y presentes
Para mas cõfirmar las amistades:
Almenos a personas eminentes,
O mas auentajadas en edades,
Y a madre e hijo largo catheciſmo,
Para que recibiessen el baptiſmo.

A estos nuestra fe se notifica
Prestando para todo buen oydo,
Pusieron doña Ines a la Cacica,
Ioan Ponce de Leon al conuertido:
La paz y el amistad se fortifica,
Sin muestra de tener amor fingido,
Y estos les descubrieron minerales
De oro, de riquissimos caudales.

Formaron leues ranchos, cañaueras
Compuestas y ligadas con bexuco,
Talaronse los montes de riberas
Que por aca llamamos arcabuco:
Delas quales no fueron las postreras
Las de Manatuabon y de Cibuco,
Do fueron tan riquissimos veneros
Que no podran creer los venideros.

El oro sus veneros mas abona
A la siniestra mano y a la diestra,
Ioan Ponce va ganando gran corona
Entre los Indios y entre gẽte nuestra
Anſi quiso lleuar por su persona
Al gran Comendador tã rica muestra
Pero quando llego hallò ser ydo,
Y don Diego Colon rezien venido.

Fue su primer venida la q̃ digo,
Y a bueltas del consorcio virtuoso
El don Diego Colon trae cõsigo
Vn Sotomayor hombre generoso:
Don Diego se le daua por amigo
Por ser hijo de conde valeroso,
Y el Rey a este por le hazer bienes
Dio la gouernacion de Boriquenes.

Del cumplimiento destas prouisione
Escusose Colon por ciertas vias,
Y a Ioan Ceron nombro por ocasiona
Que no faltaron en aquellos dias:
Debaxo de las quales intẽciones
Nombro por alguazil a Miguel diaz,
de quien hemos tratado largamente
En parte del historia precedente.

Boluiose pues Ioan Ponce despojado
Al Boriquen que vamos allanando,
Pero muy poco tiempo ya passado
El Rey le mando dar el dicho mando,
Siendo de sus seruicios informado
Por larga relacion del buen Quando,
Y el Sotomayor fue fauorecido
Del Ioan Ponce despues de proue y de

Y anſi con cortesano cumplimiento
de Iusticia mayor le dio renombre,
Y al Rey Agueybana en repartimiẽto
Fundado pueblo dicho de su nombre:
Pero despues dire (cõ lo que cuento)
La grande desuentura deste hombre,
Que fue causa de muchos otros daño
Que sucedieron en aquellos años.

Cor

Con el primer consorcio Castellano
bien lexos de la mar y malos puestos,
A Caparra fundo pueblo mal sano
Donde todos andauan Indios puestos:
Lo qual (mucho despues) le dio dmano
le busco lugares bien compuestos,
unto de Bayamon que lo bastece
donde de presente permanece.

on sus vezinos gente bien luzida
obles, charitatiuos, gen rosos,
y fuerça de pertrechos proueyda
lonasterios de buenos religiosos:
glesia cathedral muy bien seruida
linistos doctos limpios virtuosos,
ue su primer pastor y su descanso
quel santo varon Alonso Manso.

aron de benditissimas costumbres
n las diuinas letras cabal hombre,
gnissimo de mas excelsas cumbres
erecedor de mas alto renombre:
u nombre denotaua mansedumbres
anssi midio susobras cõ su nombre,
e de menesterosos gran abrigo
or que lo conoci) se lo que digo.

ndo Caparra pues año de nueue
an Ponce de Leon Hombre bastãte,
as quãdo (por lo dicho la remueue)
rian doze años adelante:
por cumplir mi pluma lo que deue
remos otros (pueblos Dios mediãte)
ue fundaron entonces los primeros
unque los menos fueron duraderos.

espues al Norueste de Guayama
o que tengo ya comemorado,
vn sitio que Cuanica se llama
uieron, otro pueblo fabricado:
hia pero tal (que segun fama)
la mejor de todo lo criado,
ndolo don Christoual do dezimos
ue es el Sotomayor que referimos.

Mas donde magnifiestan mis scriptos
No comporto la gente ser poblada,
Por ser tanta la copia de moxquitos
Que nunca se vio plaga tan pessada:
Y anssi vencido ya de tantos gritos
La passo don Christoual al Aguada,
Que es al Hues Norueste desta via
Con nombre del renombre quel tenia.

Aqui y en todas las de mas distancias
Seruian Indios por repartimientos,
Auia fertilissimas estancias
Y en ellas Espanoles muy contentos:
Crecian cada dia las ganancias
de oro caudalosos nacimientos,
En Quiminen Guaynea y Horomicos
Duyey y Cabuyn rios bien ricos.

Huye Lachisme cessa la conseja
Crece contento nace regozijo,
Sin olor ni barrunto ni semeja
de guerra ni contienda ni le tijo:
assegurandolos la buena vieja
Y el buen Aguybana su noble hijo,
Los Indios mas ferozes y mas brauos
Seruian mucho mas que los esclauos.

Gozaua (como digo) nuestra gente
de riquezas contento y alegria,
Con el Aguybana varon prudente
Por quien toda la tierra se regia:
Murio la madre, y el de muy doliente
Vido tambien su postrimero dia,
al heredero pero no le plugo
Sufrir ni tolerar tan duro yugo.

Algunos Espanoles mal regidos
Fiando de las viejas amistades,
andauan por mil partes diuertidos
En sus estancias minas y Heredades:
Casi que para siempre despedidos
de qualesquier reueldes nouedades,
aunque dias atras obra de vn año
Negocio succdio no poco estraño:

El

El qual acontecio por esta via
Vn mioço Iuan Suarez Sevillano
A sus solas se fue no se que dia
A casa de vn señor cruel tyrano:
A ymanio segun dizen se dezia
Y este mando prender aquel Christiano
para jugallo, y despues del juego
Quien lo ganasse lo matasse luego.

Es su juego pelota saltadera
Grande, de cierta pasta ternezilla,
Tantos a tantos anda la carrera
En el batey o plaça que se trilla:
Y las rebaças son con la cadera
Con ombros con cabeça con rodilla
Es toda la porfia deste Marte
Que passe puesto de contraria parte.

Para la tarde dexan la batalla
Para que su frescor mas lo desdierte
Regozijandose la vil canalla
En que la joya fuesse desta suerte:
Cada qual desseando de ganalla
para perdella luego con la muerte,
Y el affligido triste maniatado
A Dios encaminaua su cuydado.

El qual traxo consigo quando vino
Vn page que se dio no mala maña
Pues visto de los Indios el desigño
La rebuelta la grita la maraña:
Acogiose mas no por el camino,
sino por el rigor dela montaña
A Guarionex llego todo lloroso
Do estaua Salazar el animoso.

Diego de Salazar que lo miraua
Como persona que lo conocia
Luego le pregunto porque lloraua
Y qual era la quexa que trahia:
El indio le conto lo que passaua
Del riesgo que su amo padescia,
Y por echar a su valor el sello
Luego determino de socorrello.

Vamos le (dize) pues en vn instante
Antes que el miserable moço muera,
porque lo libraremos Dios mediante,
El indio rehusaua la carrera:
Mas con amenazallo fue delante
Hasta llegar a ver la gente fiera
Emborbascados en el exercicio
Para hazer el torpe sacrificio.

Encubriose muy bien por donde yua
Los puestos de los juegos asechando
Holgandose de ver la presa viua
Y los que con plazer andan jugando:
Su saña (de los ver) es excessiua
Los labios con furor remordiscando
diziendo, yo prometo que si llego
Que mi jugar varage vuestro juego.

Este hidalgo que Salazar llamo
En socorrer dixerades que buela
Presto ligero suelto mas que gamo
Mas vino que la mas viua candela:
Y al Indizuelo dio (para su amo)
En Guarionex espada con rodela
Mandandole que siempre lo siguiesse
Quando con mas furor arremetiesse.

Llego por el lugar mas ascondido
Con aquel fidelissimo vasallo
Salio con vn furor jamas oydo
Tanto, que no podre yo relatallo
Y hizo con sus golpes mas ruydo
Que si fueran cinquenta de Cauallo
Aqui, y alli saltando como onça
Que para mayor salto se desgonça.

Donde mas riesgo ve mucho mas os
Mas brauo que la mas braua serpien
Y en el arremetida furiosa
Corto las ligaduras al paciente:
El qual con el ayuda venturosa,
Cobro mayores brios de valiente
aquello se le da que el moço quiere,
Y dizele, hazed como hiziere.

amb

mbos a dos comiençan a porfiar
menear de veras las espadas
ndo segun el caso, requeria
ofandas y crueles cuchilladas:
golpe dela sangre que corria
enchia los caminos y calçadas,
ui muertos vereys alli caydos
odos de gran miedo posseydos.

mo si por la plaça de gran gente
n fer delos authores auisada)
traxessen algun toro de repente
mando la del caso descuydada:
con aquel temor incontinente
lgassen de la ver desocupada,
eando cada qual vna guarida
o pudiesse mejor guardar su vida.

si con el assalto repentino
ydos y alborotos del estruendo
vencieron de tanto desatino
parte delos indios van huyendo:
atinar a senda ni camino,
a mal trompeçando mal cayendo,
sin querer torcer pecho ni cuello,
boluiendo la cara para vello.

ros tambien pusieron embaraços
flechas y macanas arreuidas
los vereys partidos en pedaços
eças abolladas y hendidas:
rtados pies y piernas, manos bra-
e por aquel batey yuan tendidas
n grandes estrañezas se hazian
e ferozes leones parecian.

manio que se muestra mas constãte
n branoso furor y loçania
alaçar se puso por delante:
mejantes cosas le dezia:
i quiero yo ver fuerte gigante
e podra valer tu valentia
rioso Salazar con el escudo
penas tan gran golpe suffrir pudo.

La macana segunda vez cabiesta
Y estando le vna pata ya limpio,
Allego Salazar con la puesta
Que bien creo que fue de buen sano?
Pues (para no cansa) nada le presta
Auerdido (segun dizen) de llano,
Con todos los demas quedo tendido
No muerto, pero muy amortecido.

Los encuentros con este se concluyen
A tiempo que los dos estan cansados,
Los enemigos ya se deminuyen
Por aquellas cauernas y collados:
ansi que del lugar los vnos huyen,
Y los otros estan como pasmados
Bueluese Salazar no por do vino
Sino tomo derecho su camino.

Con la gloria de triumpho merecido
Caminan estos dos mano por mano,
Aymanio que tambien quedo tendido
Ensi boluio cobrando solo sano
Y luego con clamor encarescido
Mando que le llamassen el Chtistiano
caminan con presteza mẽsageros
Tras estos dos heroycos caualleros.

Los Indios caminando por la via
E yendo con el paso presuroso
Vio Salazar la gente que venia
Que nada lo hizieron temeroso:
Y puesta la rodela que trahia
En ella se sentaron de reposo
deziale Suarez, que huyera
El dixo, huyr no, ni Dios lo quiera.

Otra diez tanta gente no bastara
Para que no hizieramos aceruos
demas de que sabemos a la clara
Que son leones estos, y son cieruos
Son cieruos peleando cara a cara
Y si huys leones son ptoteruos
Bebed, y descansad en essa fuente,
dexad a mi con ellos solamente.

don

Donde los dos hizieron su parada
Llego luego la gente que corria,
Dieron al Salazar el embaxada
Segun les parecio que conuenia:
El(sin que rehusase la tornada)
Luego les respondio que le plazia,
Suarez contradixo sus intentos
Diziendole ser locos pensamientos.

Teniendo Salazar ningun rezelo
Daua justificadas sus respuestas,
El otro con temor y desconsuelo
Las manos a los cielos tiene puestas:
Y las rodillas ambas en el suelo
Le ruega huya cosas tan molestas,
Sino que pues hizieron buena suerte
No boluiessen en busca de la muerte.

El Salazar le dixo buen amigo
En aquesta sazon y coyuntura,
Yo no consentire que vays con migo
Pues que teneys la vida ya segura:
Yo solo tengo de yr a lo que digo
Puesto que lo juzgueys a gran locura,
Seguro podeys yr de vuestra vida
Pues que teneys bien cerca la guarida.

Suarez dixo, yd donde quisieredes
Ya que señor estays determinado,
Que yo tengo de yr adonde fuerdes
Sin vn punto faltar de vuestro lado:
Para morir a donde vos murierdes
Sin afloxar jamas deste cuydado,
Boluamos ambos donde nos atienden
Y alla veremos bien lo que pretenden.

Al peligro que ya de tras dexauan
Ambos a dos boluieron juntamente,
Do vieron que sin armas esperauan
Innumerable numero de gente:
Que todos con dolor acompañauan
Al Aymanio llagado de la frente,
El qual(desque baxo de la ladera)
Al Salazar hablo desta manera.

Salazar valeroso cauallero
Tu pecho de temor todo se escombre
No queriendo negarme lo que quiero
Pues pido lo que puede dar vn hõbre
Y es que me tomes tu por compañero
Con el valor y gracia de tu nombre,
Que gloria me daran armas y damas
Si me llamare yo como te llamas.

Oydas semejantes niñerias
Respondio Salazar con rostro ledo,
Por conocer enti mis valentias
Y no morar enti brizna de miedo:
Mi nombre con las mas hazañas mias
de buena voluntad te lo concedo,
Mas para lo tomar con mejor mano
Sabras que te conuiene ser Christiano

El Indio destas cosas informado
Pareciole bien y fue contento,
Y ansi despues de ser cathechizado
Le dieron este santo Sacramento:
Tuuo se de sus males por pagado
En heredar aqueste nombramiento,
Y los Indios q̃ Aymanio lo nõbraua
Agora Salazar apellidauan.

Boluieronse pues estos dos varones
do estauan sus amigos y parientes,
Cargados de preseas y de dones
Y bien acompañados destas gentes:
Gran amistad y grandes afficiones
mostrauan sin soçobras diferentes,
Pero poco duraron en sosiego
Segun(mediante Dios)diremos luego

CAN-

CANTO SEGVNDO DONde se trata el gran reuelion de los Indios Boriquenes y cosas que passaron durante la guerra.

DEpechos (de passió y dolor) llenos
A vezes la paciencia se desuia,
os vandos que de paz estan agenos
no suele tomar mas osadia:
iendo que su contrario tiene menos
el mas que se pensaua que tenia,
u baxa condicion haze mas alta
espues que reconocen esta falta.

ufriendo pues aquestos naturales
o pocas sin razones insufribles,
allauan por hallarse des yguales
n armas azeradas y terribles:
ienſan q̃ son los nuestros inmortales
que tambien serian inuencibles,
esseauan saber lo cierto desto
e baxo de dañado presupuesto.

ueria ya passar onzeno año
on el millar y medio que se saca,
uando por remediar su graue daño
izieron Indios junta muy vellaca:
o tomo cargo deste desengaño
rayoan Cacique de Yaguaca,
rando no cessar con pies ni manos
asta saber si mueren los Christianos.

lando con intento tan azedo
us promessas esperando lance,
sso por alli Diego de Salzedo
n gente que le fuessen en alcance:
rayoan se le mostraua ledo
n muestra ni señal del duro trance:
aziendole cumplida cortesia
diole para yr gran compañia.

Partiose con los Indios aduertidos
El que sin aduertencia sale fuera,
Mostraronsele todos comedidos
Al tiempo de passar vna ribera:
El qual por no mojarse los vestidos
Sobre sus ombros va, que no deuiera,
Porque (por ellos) fue precipitado
En lo mas peligroso deste vado:

Viendo lo bacillar en esse punto
De mas de dos o tres questo hizieron,
El golpe de los Indios vino junto
Y vn hora sumergido lo tuuieron:
Hasta que conocieron ser diffunto
Y por hombre mortal lo conocieron,
Aunque no lo tenian por tan cierto
Que creyessen estar del todo muerto.

Y aun esperaron lo tercero dia
Por esperar (al fin) cuerpo ahogado,
Hablauanle con grande cortesia
Pidiendole perdon de lo passado
Hasta tanto quel cuerpo mal olia,
Y cada qual quedo certificado
Que no podia ser caso fingido
dissimular vn cuerpo corrompido.

Hecha desta manera larga prueua
de que los Españoles son mortales
Al vil Vrayoan llego la nueua
de parte de los Indios desleales:
al mal Agueybana tambien se lleua
Y alos demas Caciques principales
Conuocanse los grandes dela tierra
Para hazer de veras esta guerra.

Agueybana por ser el mas potente
a todos los demas assi conuoca
Porque la ysla toda comunmente
Pendia del mandato de su boca
Vrayoan llego muy diligente
Aymanio, Guarionex, Mobodomoca,
Con otros principales conocidos
Que del mismo furor vienen vẽcidos.

Y no me espanto destos pareceres
Ni de que sean malos sus conceptos
Pues ven diminuydos sus plazeres
Y todos ellos andan inquietos:
Y sus hijos y hijas y mugeres
a seruidumbre milera subjetos,
Pierden de libertad aquellos fueros
Que no pueden cõprarse por dineros.

Llegada pues aquesta compañia
En vn vniuersal ayuntamiento
Agueybana que todo lo mouia
Para perficionar su mal intento,
a todos les hablo lo que sentia
Haziendoles vn cierto parlamento
breue, mas por palabras bié cõpuestas
Las quales (en substãcia) fueron estas.

Si cessan los estremos de locura
Si quien tiene razon, sin razon siente,
Si memoria de bien antiguo dura
Ningun varon aura que no lamente,
La graue subjecion y desuentura
Que todos padecemos al presente,
Quã afligidos, quã atribulados, (dos.
Quã muertos, quã corridos, quá cãsa-

Los dias y las noches padeciendo
Seruimos estas gentes estrangeras,
A mas andar nos vamos consumiendo
En minas y prolixas sementeras:
Y todos ellos andan repartido
Nuestros campos çauanas y riberas,
aquello que aqui siempre posseymos
Y donde nos criamos y nacimos.

Cada qual de nosotros tiene dueño
A quien reconozcamos obediencia,
Y a todos quantos males os enseño
No hazemos alguna resistencia:
Antes como vencidos de gran sueño
Lleuamos estas cosas con paciencia,
Hasta dalles las hijas y mugeres
Para sus passatiempos y plazeres.

A la maldad y desuerguença suya
Como viles couardes damos vado,
No siento de vosotros quien concluya
En remediar negocio tan pesſado:
Pues quié ay delos hombres q̃ no huya
(Siendo cornudo) ser aporreado,
Si no nosotros vil y baxa gente
Que passamos por todo blandamente,

Pues dezid moradores desta tierra
Que dormis y roncays cõ pecho sano
Vosotros no sabeys q̃ cosa es guerra?
No nacistes las armas en la mano?
No soleys alentaros por la sierra
Mejor que si corriessedes por llano?
Pues como falta ya quien nos acuerde
El bien de tanto bien como se pierde.

Los Caribes con sus ferozidades
Que sombra nũca fue que los asombre
Con tantas y tan feas crueldades (bre:
Que tiembla de dezillas qualquier hõ
Tienen en mucho nuestras amistades,
Tiemblan del Boriquen y de su nõbre,
Y nosotros remblamos de dezientos
Coxos, tullidos, mãcos y hambriẽtos,

Aquella vieja mi bestial abuela
Y el insensato torpe de mi tio,
Nos hizieron creer cierta nouela
Que siempre tuue yo por desuario:
Pero ya la verdad se nos reuela
Por aguas del Guarabo nuestro rio.
Que no sõ inmortales los Christianos
Y que puedẽ morir a nuestras manos.

Por

Por tanto cada qual las haga prestas
Y del passado sueño se despierte,
Echese dos carcages a las cuestas
Aliste con furor el arco fuerte:
Y sin otras demandas ni respuestas
Mueran los enemigos mala muerte,
Porque no puede ser mejor cauterio
Para la llaga deste captiuerio.

Mouidos desta loca confiança
Responden los Caciques del alarde,
Para poder tomar esta vengança
Conuiene que ningano mas aguarde:
Porque la dilacion y la tardança
Tanto peor sera quanto mas tarde,
Y sean las primeras circunstãcias
Matar a quantos ay en sus estancias.

En esto quedan todos acordados
Pospuestos todos miedos y temores,
Y aun aora van determinados
De dar sobre sus amos y señores:
Estando todos ellos descuydados
De semejantes riesgos y rigores,
Que mala defension que mal abrigo
Seguridad en cas del enemigo.

No cumplia mostrarse negligentes
Los nuestros q̃ roncauan de dormidos
Por ser los Boriquenes tales gentes
Que pueden ser a todos preferidos:
Mẽbrudos, fuertes, sueltos y valiẽtes
En el acometer muy atreuidos,
Tan brauos tan crueles inhumanos
Que son biẽ menester entrãbas manos

Pues los Caciques dichos conuenidos
Sin que cosa se huela ni se sienta
Fueron alos asientos conoscidos
Al punto y ala hora que se cuẽta
Y delos Españoles diuididos
Mataron luego mas delos ochenta
De manera que en vna misma hora,
Pagaron a sus amos la de Mora.

Agueybana pago con otro tanto
Al amo(don Christoual)que seruia
La qual muerte cantaron en vn canto
De cierta borrachera que hazia
No sin admiracion ni sin espanto
Del hermana hermosa que tenia
Que con el don Christoual se holgaua
Y le dio cuenta delo que passaua.

Durante pues el canto mal fundado,
Vn moço que se dixo Ioan Gonçalez
En entender la lengua señalado
Queriendo percebir aquestos males,
Desnudo(segun ellos)y embixado,
Metiose con los mismos naturales
Y pudo conocer al descubierto
Lo dicho(por la india)ser muy cierto.

Procuro de salirse del aprieto
Rodeado de plumas y poporos
Y con aquel auiso de discreto
Ya fuera delos bayles y sus choros:
Hablo con don Christoual en secreto,
Diziendo,señor ciertos son los toros
Paresceria me muy buena cosa
Que pongamos los pies en poluorosa.

No cumple dilacion,porque yo juro
Que el esperar sera gran desatino
Caminemos agora con obscuro
Porque yo guiare por tal camino
Que cada qual de nos vaya seguro
debaxo confiança de mi tino
El don Christoual dixo que se yria
Pero de noche no, sino de dia.

Erã cõ dõ Christoual seys Christianos
Que estuuieron la noche muy apique,
Siempre con las espadas en las manos
Y no sin sobre salto de repique
Pero claros los montes y los llanos
Mando luego llamar a su caçique
Diziendole,hazemos oy viage
Danos gentes que lleuen el f rdage.

El Indio respondio que le plazia
Y traxo muchos Indios bié dispuestos
Para la gran maldad que pretendia
Instructos auisados y compuestos:
Partio la desdichada compañia
Con los rameres malos y molestos,
El Ioan Gonzalez su salida tarda
Casi quedandose por retaguarda.

Aquel que la traycion mal la menea
despues que todos seys fuerõ partidos
Tomo trezientos hombres de pelea
En menear las armas escogidos:
En seguimiento va de quien desea
Por caminos y passos conocidos,
Y el Rey Agueybana moço ligero
Al Ioan Gonçalez alcanço primero.

Dixole donde vas, y diole luego
En la cabeça des apercebida,
del golpe de la sangre quedo ciego
Y antes que segundasse la herida:
Hincose de rodillas y con ruego
Pide que no le priue de la vida,
El Rey dixo(sintiendo lo tan flaco)
A delante dexad este vellaco.

Dexaron lo con harta pesadumbre
Quebradas la narizes y las muelas
Y a los demas le dieron certidumbre
de su mal pues le huellan ya las suelas
Rostro hizieron ala muchedumbre
Embraçadas espadas y rodelas
Mas que veran los pocos entretantos,
que no sean mortiferos espantos.

Rodean los trecientos combatientes
El breue batallon delos Christianos
Necessidad los haze ser valientes
Bien como Numantinos cõ Romanos
Derribanse narizes, muelas dientes
Por el suelo vereys tendidas manos
Es la(sangre que corre)demanera
Que va tiñendo toda la ladera.

Como toros en coso son heridos
Por rostros, por espaldas y por lados
Por todas partes son acometidos
Todos traen los pechos traspassados:
Ya casi muertos, pero no vencidos
Ni de vender su vida descuydados
Quisiera don Christoual la vengança
del Rey Agueybana mas no lo alcãça.

El espada tenia ya cercana
Mas en ciertos vexucos estropieça
Luego terrible golpe de macana
Le hizo dos pedaços la cabeça:
Y el resto dela gente Castellana
Para postrer gemido se adereça
dieron los Indios aunque gente dura
A solo don Christoual sepultura.

Boluieron a buscar al Ioan Gonçalez
No para defension de su partido
Mas el entrose luego por breñales,
desuerte que no pudo ser auido:
Obro Dios sus milagros y señales
En escapar vn hombre tan herido,
Porque si la tal lengua pereciera
Aquesta desuentura mayor fuera.

Huyendo delos asperos excessos
Quel Rey Agueybana cõ otros fragua
descubiertos los cascos y los huessos
Y a todas horas cantidad de agua:
Rompio por arcabucos mas espessos,
Atrauessando sierras de Xacagua,
Salio por gouernar tambien su proa
A vn heredamiento dicho Toa.

Hallose quinze leguas mas auante
de lo que su juyzio computaua
Gente nuestra hallo bien ignorante
De lo quela tal lengua relataua
Algun Angel lleuaua por delante,
Que por tan buen camino lo guiaua
Tuuo quien lo curo tan buena mano
Que desde a pocos meses quedo sano.

En

Encendida la fuerça deste fuego
Por los modos que tengo repartidos,
Agueybana sin recebir reposiego
Junto diez mil Gandules escogidos:
Y al Indio Guarionex le mando luego
Que los lleue por bosques abscõdidos
A dar en aquel pueblo del Aguada
Y a fuego y sangre del no dexe nada.

Todos fueron muy bien apercebidos
Y confiados de su vencimiento,
Los nuestros descuydados y dormidos
Que podrian ser todos hasta ciento:
En los dos dichos pueblos repartidos
Agenos del rebelde mouimiento,
Saluo Caparra do por Ioan Cõçales
Ioan Ponce supo todos estos males.

No pudo Ioan Gonçalez lo que quiso
Ni los que con el juntos han llegado,
Pues por ser el negocio de improuiso
Ioan Ponce pudo ser el auisado:
Y ninguno le pudo dar auiso
De Sotomayor pueblo descuydado,
El qual Aguada es por otro nombre
Que quien dio dõ Christoual su renõbre.

Auia pues en estos dos lugares
Del tiempo destas baelas y marañas,
Varones, pocos pero singulares
Que hizieron proezas y hazañas:
Mayores que los fuertes doze Pares
Y aun se puede tener por mas estrañas,
Pues no se ponen en aquestos cuentos
Fabulas ni ficiones ni commentos.

Estaua Salazar en esta villa
Con fuerças y en esfuerço señalado,
Sin que faltasse punto ni heuilla
Para varon heroyco y esforçado:
Ioan siruo de la Virgen sin manzilla
Cristiano comedido bien criado,
Fue tambien aqui Miguel de Toro
Que fue de las victorias gran decoro.

En tierra firme y en sus aspe[re]zas
Mostrose con Hojeda gran guerrero,
Y ansi por sus hazañas y proezas
El sancto Rey lo hizo cauallero:
Ioan Lopez Adalid cuyas destrezas
No merecen aqui lugar postrero,
Porque sus tinos son atreuimientos
No se podran dezir en breues tiempos.

Añasco cuya fuerça nada mansa
Al esquadron (desprecia) mas armado,
Vn Sebastian Alonso que no cansa
Rompiendo lo que esta mas reparado:
Y aquel fuerte varon Luys Almansa
Francisco Barrionueuo, Ioan Casado,
Y aquel (de color loro) Ioan Mexia
Cuyo loor no halla demasia.

Y vn hombre de Alanis natural mio
Del fuerte Borjaqueno pessada peste
Dicho Ioan de Leon con cuyo brio
Aqui cobro valor Christiana hueste:
Traxonos a las Indias vn nauio
Ami y a Baltalar vn hijo deste,
Que hizo cosas dignas de memoria
Que el buen Guiedo pone por historia.

Pero Lopez de Angulo cuya lança
Hizo por esquadron ancho camino,
Sin espantallo la mayor pujança
De batalla ni salto repentino,
Donde no tuuo menos alabança
Martin de Goiluz noble Vizcayno,
Fortissimo ligero y animoso
Y en los trances de guerra venturoso.

Tãbien Ioan Gil q̃ siendo moço tierno
Todos sus hechos fueron soberanos,
Tantos que fuuo destos el gouierno
Dotado ya de dias mas ancianos:
Fue gran terror y espanto sempiterno
De todos los Caribes comarcanos,
Hasta meterllos en su propia tierra
Y a su costa hazerles cruda guerra.

En aqueſta ſazon y coyuntura
Otros valeroſiſsimos ſoldados,
Que no ſabre poner por eſcriptura
Eſtauan enlos pueblos ſeñalados
Do va Guarionex con gran ſoltura
Con los Indios que dixe bié armados,
Y porque fue récuentro bien reñido
Deſpues os conſtare lo ſucedido.

CANTO TERCERO DONDE ſe cuenta, como llego Guarionex al pueblo dicho Monte mayor, ſin ſer ſentido: y lo que mas ſuccedio.

POcas vezes ſe goza de deſpojo
De fuertes enemigos aduertidos
Quãdo cõ trarias gétes venal ojo,
Y no llegan por paſſos abſcondidos:
Mas cauſan perdicion y gran enojo
Si llegan ſin que puedan ſer ſentidos
Porque qualquier aſalto repentino
Es cauſa de muy grande deſatino.

Pues para lo que agora ſe procura
Eſta Sotomayor muy enſotado
Entonces por ſer poca la cultura
De todas partes no bien eſcombrado:
Antes montañas ſeluas eſpeſuras
Lo ſuelen aſombrar por cada lado
Y aqueſto dio lugar a que vinieſſe
El indio ſin que nadie lo ſintieſſe.

Verdad es que(ſegun emos oydo)
A hombre que ſalio deſta compaña
Vn indezito niño(dizen)vido
Indios armados yr por la mõtaña
Pero ſu dicho nunca fue creydo
Y todos lo tuuieron por patraña,
Y anſi durmieron todos deſcuydados,
El qual deſcuydo fue por ſus peccados

El aſſechado pueblo ven ſeguro
donde qualquier eſpia ſe conuierte
Sin defenſa de vela ni de muro,
Ni caſa que ſe pueda dezir fuerte:
Eſperaron al tiempo mas obſcuro
Para mejor poder hazer la ſuerte
En partes repartidos alli junto,
Y macanas y flechas muy apunto.

Seys horas antes fue dela mañana
Quando Morpheo mas ſe detenia
En regalar la viſta Caſtellana
Con vna ſoñolienta melodia:
E ya la clara lumbre de Diana
Sus doradas mexillas encubria
Quando la gente del proteruo vando,
El deſcuydado pueblo va cercando.

En partes ſe reparten con ſoſsiego
Sin alboroto grita ni ruydo
A las pagizas caſas ponen fuego
El qual con gran furor es encendido,
Aqueſte daño hecho ſuena luego
Vna terrible grita y alarido,
Los gritos fueron tales y tan altos
Que cauſaron peſſados ſobreſaltos.

Deſpertaron aqui los que dormian
De tales nouedades alterados
las llamas a huyr los compellian,
Huyendo ſe hallauan mas turbados
Flechas, humos, calores impedian
Las eſpaldas, los roſtros y los lados
Las lumbres deſcubrian los engaños
Mas eran cauſa de mayores daños.

Anſi

Anſi como por campos rodeados
En la caça (por machos) ordenada
que do quiera que huyen los venados
Hallan lebreles pueſtos en parada:
Y ſon de todas partes acoſſados
Sin que puerta le den deſocupada
Aqui los muerden perros, alli gritan,
Aqui caen, alli ſe precipitan.

Anſi do qualquier dellos ſe conuierte
Y y rodeo de gentes inhumanas
Y lazos, ay camino dela muerte
Y dardos, arcos, flechas y macanas,
Y herida mortal, ay golpe fuerte,
Y para todo mal crueles ganas
Y heridos aqui, y alli cahidos,
qui lamentacion, y alli gemidos.

n eſta confuſion y bateria
ada qual Salazar apellidaua
l qual de mal de bubas no dormia,
entonces con gran ſueño repoſaua,
l fin lo deſperto la bozeria,
altando dela cama donde eſtaua
o muy ſobreſaltado ni deſnudo,
no con el eſpada, y el eſcudo.

toro madrigado ſale fuera
ncendido de ſañas y furores,
en pueden hazer alta la barrera
os mas ſueltos y fuertes lidiadores
orquel hara bien ancha la carrera
o viere los peligros ſer mayores,
ecogio, coxos, mancos y tullidos
ias poſsibles armas proueydos.

on vna nunca viſta ligereza
quadrones contrarios reſiſtia
andes fuerças ſaco de ſu flaqueza
mo coraçon y valentia
r el mayor aprieto y aſpereza
los mas atreuidos ſe metia
ziendo do mas impetu ſoſtiene
azar, Salazar es el que viene.

Con obras con palabras y con fieros,
Hazia de victoria confiança
Sus golpes ſon tan llenos tan enteros
Que no puede viuir quien el alcança
No ſe vido leon entre corderos,
Hazer tan crudeliſsima matança
Y no con menos brauo continente
Peleaua tambien ſu flaca gente.

Al palo va venciẽdo nueſtro hierro
alas macanas duras el cuchillo
ayudaua tambien vn cierto perro
Llamado (ſegun dicen) Bezerrillo,
El qual trahia ya todo ſu cerro
No menos colorado que amarillo
Del qual perro nos hã contado coſas,
Que ſe pueden tener por eſpantoſas.

Viendo pues Guarionex ſu menoſcabo
al Salazar dirige ſu corrida
Haziendo cõ los indios del Guaurabo
Vna mas que cruel arremetida:
Reſiſte Salaçar, y al cabo al cabo
a todos los compelen a huyda,
Dexando por el pueblo ya ſu puerta,
alguna cantidad de gente muerta.

Aqueſtos enemigos ya vencidos
Excluſos y apartados de ſus puertos,
Curaron los que eſtauan mal heridos
Y dieron ſepulturas a ſus muertos,
Procuraron de ſer mas proueydos,
Huyendo de paſſados deſconciertos,
Conocio no ſer parte los que cuento,
Para permanecer en tal aſsiento.

Y anſi los ardides de prudente
Viendolos pocos hõbres que quedauã
Vno herido, y otro mal doliente
Y riesgos que los mal amenazauan
Determino lleuar aqueſta gente
a Caparra do los demas eſtauã,
Pareſcer y balance de diſcreto,
El qual luego puſieron en effecto

Desassen se de aqueste flaco gouce
Y el campo se partio con mal arreo,
No con tiros de hierro ni de bronce
Pues con espadas hazen el oxeo:
Si desseauan verse con Ioan Ponce
Ioan Ponce tiene muy mayor desseo
El qual se congoxaua con sospecha
De la destruycion que estaua hecha

Su gente diuidir no conuenia
Por ser poca, y el tiempo peligroso,
Y estando con penosa fantasia
(Por saber de los otros) congoxoso:
A llego con la gente que trahia
Diego de Salazar el animoso
Los amigos difuntos lamentaron
Y pocos con los pocos se holgaron.

Estando pues assi toda la tierra
Viendo tan peligrosa rebeldia
De ocios y sossiegos se destierra
Ioan Ponce de Leon como solia:
Tornando con los suyos a la guerra
Con la poquita gente que tenia
En el numero poca y aun doliente,
Pero marauillosa y excellente.

Nunca se vio vigor ni tales mañas
En tan breues esquadras y quadrillas,
sus vencimientos son cosas estrañas
Grandes y nunca vistas marauillas:
Y tan hereycos hechos y hazañas
Que soy muy poco yo para dezillas
Porque vencer exercitos tan agros
Tan pocos (son mysterios y milagros)

Al fin el Boriquen esta pujante
dispuesto para toda competencia
El Español con animo bastante
Para vencer aquesta resistencia:
Restanos que passemos adelante
A lo que succedio de la pendencia
Entre los infieles y Christianos
Despues que ya vinieron a las manos.

Teniendo juntos pues los que yo digo
Que ciento y veynte son quatos alcança
Porque no se passasse sin castigo
Vna cosa tan digna de vengança,
Determino buscar al enemigo
Que estaua con grandissima pujança,
Y para gouernar sus pocas gentes
Nombro quatro caudillos excellentes

Añasco, Salazar, Miguel de Toro,
Almansa, cada qual esclarecido
Substancia de la guerra, y el decoro
de lo que puede ser encarescido:
Pues segun Roscler sobre buen oro
Lo fueron del exercito florido,
Entre estos quatro generosos martes
Partio sus gentes por yguales partes.

Salazar capitan era de coxos
Que el mismo por tal nombre se mostraua
Enfermos, desbarbados mas no floxos
Sino gente que todo lo talaua,
Y assi hizieron hechos ortodoxos
Segun necessidad les enseñaua
Ciernos para huyr algun mal trance
Y perros para yr en el alcance.

Estando todos bien adereçados
Para lo llano sierra y arcabuco
Fueron de ciertas Indias informados
Que tomo Salazar en vn conuco,
Estar copia de Indios congregados
A la boca del rio Coayuco
Flechas inmensas armas atambores,
Y de Caribes muchos valedores.

La era del Señor es estendida
A tres quinientos y onze desta cuenta
Quando la hueste destos recogida
Estaua dõde ya se representa:
Serian onze mil en la partida
Toda gente cruel sanguinolenta
Fornida de mortiferos pertrechos
Y dispuestos a mas crueles hechos.

Est

Estos y muchos otros repartidos
A Agueybana siruen y respetan
Los nuestros destas cosas aduertidos,
Muchas cosas consultan y decretan:
Y fueron en effecto resumidos
cometelles antes que acometan
Teniendo la presteza por segura
Por consistir enella su ventura:

Anda solicitud a todas velas
Vistanse los fuertes morriones
Preparan las espadas y rodelas
Ligeros coseletes de algodones
Los alpargates eran las espuelas
Que no van en cauallos ni tretones
Gaian la gente grandes adalides
Destrissimos en mañas y en ardides.

Aderecados pues desta manera
Caminan por montañas sin camino
Con gran silencio passan la carrera
Para buscar al barbaro vezino
Y vinieron a salir a la frontera,
Sin faltar a Ioan Lopez su buen tino
Atalayaron los que son expertos
Estando con los arboles cubiertos.

Esperaron la noche venidera
En tacitos lugares recogidos,
Segun comun costumbre dela fiera,
Prestos los pies,y atentos los oydos
Agueybana hazia borrachera
Los que en su fauor eran venidos
Cantores en aquellos cantos diestros
Cantauan ya la muerte delos nuestros.

En despidiendose rayos Phebales
Y el nublo de la noche derramado,
A tiempo que descansan los mortales
Vencidos del dulçor acostumbrado:
Salio de entre los suyos Ioan Gonçales
Desnudo segun indio y embixado,
Con arco fuerte, flechas y carcages
Y la cabeça llena de plumages.

Llegó con el recato que conuino
Passando por grã parte dela junta
ala qual ocupo tal desatino
Que quien lo vido nada le pregunta
antes cõ nublos del beuido vino,
Ser Indio(delos suyos)se barrũta
Despues que vio roncar toda la gente,
Boluiose con gracioso continente.

Y sin cubrir la desnudez que tiene
Segun necessidad de tal asecho
Dixo todos estan como conuiene
Pues duermẽ como libres deste hecho
Ioan Ponce de Leon no se detiene
En ordenar los suyos a prouecho
Tocando con los labios los oydos
Para que no pudiessen ser sentidos.

Partio luego con todos sus soldados
por esquadras y puestos repartidos
pies,ligeros,quietos,sossegados
En el acometer bien aduertidos,
Entraron por lugares señalados
Aqui y alli,y alla suenan ruydos
Causando pies ligeros manos sueltas
mil gritas mil marañas y rebueltas.

Lobos entran aqui por los rebaños
Por aculla Leones los aquexan,
Por todas partes ay crecidos daños
armas tomar aqui y alli làs dexan:
No pueden atinar a los engaños
Por aqui dizen ay,alli se quexan,
aqui dan cuchilladas,alli hieren
Por esta parte matan y alli mueren.

No ay muertes q̃ cõ muertes no se gũdẽ
Caen gallardos moços caen canas,
Boriquen y Caribe se confunden
Suenan montes collados y çauanas:
Con gritos y clamores que se hunden
Huellan por arcos flechas y macanas,
Si huyen por aqui, por alli pican,
aqui dan trompeçon, alli trompican.

Como naue fi(yendo su carrera)
Es de veloces llamas encendida,
Quel miserable Nauta donde quiera
Halla su perdicion y su cahida:
En fuego sino quiere salir fuera
En agua(si salio)perdio la vida,
Arriba pena,confusion,presura
Y abaxo muerte mal y desuentura.

Ansi con estas mismas confusiones
Si deste punto huyen de mal arte,
Dauan en mas terribles turbaciones
Si por aqui los hiere duro Marte:
Por aculla crueles esquadrones
Muerte fuerça temor de cada parte,
Sangre,terror,dolor,tristes gemidos
Monton grande de muertos y cahidos.

Ardiendo va la furia que no cessa
Las manos y los pies andan expertos,
Cumpliendo cada qual cõ su promessa
En ocupar lugares descubiertos:
Finalmente les dieron tanta priessa
Que se quedarõ solos cõ los muertos,
El Español brioso poco manso
Mas bien necesitado de descanso.

Muertos los q̃(de cueruos) fuerõ ceuo
Tunieron todos vigilante vela,
Sin escusarse vicjo ni mancebo
De dexar el espada ni rodela:
Hasta tanto que ya la luz de Phebo
Con sus dorados rayos los consuela,
Comieron pero yo por estar harto
Remito mi manjar al canto quarto.

¶CANTO QVARTO DONDE

Se cuentan otras victorias que los Españoles ouieron en pacificacion del dicho Boriquen.

EXtremos grandes son de couardia
Temer y recelar en esta vida,
El peligro que por ninguna via
Tiene des aguadero ni salida:
Rebate grandes riesgos osadia
Buen animo restaura su cayda,
El brio y el valor del varon fuerte
Suele hazer(de mala)buena suerte.

Esto mostro muy biẽ (segũ os muestro)
Ioan Ponçe con valor jamas oydo,
Pues no supo temer hado siniestro
Al tiempo que se vido mas caydo:
Antes como destrisimo maestro
No quiso conocerse por vencido,
Oso boluer la rueda mal segura
Y diole(buen suceso(su ventura.

Porque todos los Indios congregados
Y los que por la Isla mas auia
Quedaron desta vez tan hostigados
Que no mostrauan tanta loçania:
Puesto caso que no tan desmayados
Que no piensen boluer a la porfia,
Mayormente la gente mas remota
Que nunca se hallaron en la rota.

Destos elvno fue Mabodomoca
Questaua con seyscientos cõpañeros,
Vaziandose muy largo de la boca
En confiança destos sus guerreros:
Iuntamente con el la gente loca
Hazia mil desgarros y mil fieros,
Burlandose del misero paciente
Por dexarse vencer de nuestra gente.

Destos

eſtos los capitanes mas vſanos
onſultauan ſus falſos adiuinos,
iriendo de los pies y de las manos
ór que con eſpiritus malignos:
iziẽdo venga vengã los Chriſtianos
ue aqui les barreremos los caminos,
venga Salazar con ſu quadrilla
era como le va con la renzilla.

odasaquellas coſas que hablauan
on aquellas robuſtas confianças,
pieron los Chriſtianos dõde eſtauã
aziendo ſus caſtigos y venganças:
formados de Indios que tomauan
r ſendas o caminos de labranças,
riendo dezian, compañeros
Salazar a vos os hazen fieros.

ſpondio Salazar con gran paciẽcia
pues yre de muy entera gana,
nueſtro general diere licencia
ra que nos partamos de mañana:
rque ſera gran cargo de conſciencia
ver que quiera gente tan loçana,
meneſter es que mas lo ruegue
n gran inſtancia pido no la niegue.

ego Ioan Ponce de Leon ordena
e vaya con la gente que alli tiene,
ziendole, ſeñor, yd norabuena
mo quien ſabe bien lo q̃ conuiene:
egando (ſi pudierdes) ſobre cena
ueyendo de muſica que ſuene,
es el entrada menos peligroſa
quando la comida ſe repoſa.

ſpondio Salazar hora ſegura
eſſa ſegun claro ſe nos mueſtra,
s el tiempo ſazon y coyuntura
para tales coſas gran maeſtra:
mos cubiertos por el eſpeſura
ie Ioan de Leon con mano dieſtra,
ra que como vieremos hagamos
ſpues q̃ juntos dellos nos põgamos.

El fuerte Salazar toco ſu cuerno
Llamando los que eſtan apercebidos,
Recogio los que ſon de ſu gouierno
Moçuelos medio mancos y tullidos:
Pero como demonios del infierno
En ſer fuertes oſados y atreuidos,
De Caparra ſalieron y ſus puertos
por aſperas montañas encubiertos.

En confiança del fauor diuino
De partes deſcubiertas ſe deſuian,
Sin raſtro ni piſada de camino
por el Ioan de Leon todos ſe guian:
El Adalid guio con tan buen tino
Que pudieron ſalir donde querian,
Luego pararon e hizieron alto
para poder ſin rieſgo dar aſalto.

En vn arbol puſieron atalaya
Deſde donde mirando muy atento,
Deſcubrio muchos Indios por la playa
Y dio la relacion con gran contento:
El mas flaco varon menos deſmaya
Antes cobro brioſo mouimiento,
porque para medrar vian al ojo
Donde poder tomar algun deſpojo.

Entraron todos ellos en conſulta
El moço deſbarbado, y el de calua,
Dieron ſus pareceres y reſuelta
Que para ſe hazer mejor la ſalua:
Por la parte mejor y mas oculta
En la gente cruel dieſſen al alua,
Y anſi velaron todos con cuydado
Haſta llegar el tiempo ſeñalado.

La luz eſclarecida de Diana
Sus dorados cabellos recogia,
Y Venus annunciaua la mañana
Que por paſſos contados ſe venia:
Quando la pocagente Caſtellana
Sobre ſalto la dura compañia,
Con pies ligeros y veloz eſpada
por dos partes ocupan la manada.

Comiençan los mortiferos conciertos
Y golpes de clemencia despedidos,
Huyan por los montes los despiertos
Despiertã los q̃ estauan mas dormidos:
Aquí vereys caydos, alli muertos
Por todas partes quexas y gemidos,
Reboluio sobre sí Mabodomoca
Y a su justa defensa los prouoca.

Acuden los Gandules esforçados
Segun a brauos toros los alanos,
Danse terribles golpes y pessados
Encuentros y recuentros inhumanos:
De tal suerte que ya nuestros soldados
Auian menester entrambas manos,
Mas en aquestas gritas y renzillas
El Salazar hazia marauillas.

Ioan Leon tambien singular hombre
Andaua por aquellos esquadrones,
Conformando las obras con su nõbre
Ambos a dos fortissimos Leones:
Haziendo los de mas ganar renombre
En estas belicosas turbaciones,
Ensangrentados cuerpos y paueses
de los terribles golpes y reueses

Quando la luz de Phebo se presenta
Por las cumbres de montes ensalçados
Tenian muertos ya ciento y cincuenta
delos Indios que son mas señalados
Viendo los otros burla tan sangrienta:
A boluer las espaldas son forçados,
Los nuestros por hallar algun buẽ lãce
A gran priessa seguian el alcance.

Aquel Ioan de Leon vn Indio destos
A caso vio huyr por cierta via,
Dispuesto mas q̃ todos los dispuestos
En miembros gentileza y gallardia:
El Indio con dañados presupuestos
Fingio que del Leon se retrahia,
Ceuauase Leon por sus prouechos
Viendo que lleua joyas en los pechos.

Por no perder aquella buena presa
Con osadia mas que de valiente,
Tras de la caça va por la dehesa
Sin que lo viesse nadie de su gente:
El Indio como vio puesta la mesa
Acudio contra el incontinente,
diziendole repara, porque veas
Quien merece mejor estas preseas.

Cada qual de los dos yua loçano
Y al singular cerramen no sin gana,
El Indio con sus dardos en la mano
Y con poderosissima macana:
Leon considero con seso sano
Que cumplia hazer rodela sana,
El dispuesto Gandul se llego junto
Al Español que no le pierde punto.

El Indio con las mas fuerças que pud
despide de las manos en vn dardo,
Passo toda la tabla del escudo
Sin bastalle dureza ni reguardo:
Y entro hasta parar en cierto ñudo
del sayo de algodon y duro fardo,
Ya no ser la herida tan al sesgo
Ioan de Leon corria harto riesgo.

El qual procuro luego de alcançallo
Y dalle golpe lleno con el hierro,
Mas el huya como buen cauallo
Acometiendo brauo como perro:
Y quando mas pensaua de cansallo
Tanto mejor subiera por vn cerro,
Antes el Español como cargado
de mas armas, andaua mas cansado.

Libro los otros dos dardos galanos
Apuntando con ellos mas al viso,
Impetuosos ambos pero vanos
Por esperallos con mejor auiso:
Vense los combatientes ya cercanos
Porquerer vno lo quel otro quiso,
El espada procura lo que resta
Y el Indio la macana tiene presta.

El

l qual en este caso mas agudo
causa de ser menos impedido,
al golpe dio por cima del escudo
que casi lo priuo de su sentido:
las esforçosse todo quanto pudo
apechuge con el amodorrido,
enfando barrenallo por debaxo
las el Indio con salto se retraxo.

stando cada qual con el designo
e poder subjectar contrario marte,
n Español llego por el camino
vn barbaro rambien por otra parte:
Espanol al Español se viuo
Indio por el Indio se reparte,
como no lo tiene de costumbre
con recibio grande pessadumbre:

es viendolo venir desta manera
ixo desde el lugar donde se halla,
sar de mi, señor teneos a fuera
irando desde lexos la batalla:
ue no soy yo gallina ponedera
me espantan cien mil desta canalla,
abriose del escudo con corage
arremetio de veras al saluage.

scargo la macana leuantada
Indio por matar nuestro Christiano
rren por ella filos del espada
rtandole los de dos de la mano:
rodela quedo bien quebrantada
el dueño quedo del rodo sano,
as como ya con braços hazen guerra
daga(muerto)dio con el en tierra.

andissimo pessar tomo de vello
barbaro segundo que venia,
ue quisiera llegar a socorrello
aquel Español lo defendia:
r lo qual anduuieron al cabello
esto que no con tanta valentia,
es el otro quitado de pormedio
yr le parecio mejor remedio.

Los trances rigurosos acabados
Y el vn Indio huydo y otro muerto
Vinieron los dichos dos soldados
a los demas que estauan en el puerto:
Adonde los hallaron congregados,
Y puestos en buen orden y concierto
Trato Leon de sus inconuenientes,
No sin admiracion de los oyentes.

Mas no poquitas vezes ponen miedo
a gentes valerosas Españolas
La fuerça la soltura y el denuedo
Que tienen muchos Indios a sus solas:
Que como valerosos apie quedo
Ganan victoriosas laureolas
E les visto hazer hechos estraños
Y en nuestra gête no pequeños daños.

Y en tierra de Cubagua que no callo
Por ser de los guerreros la princesa
a hombres en la guerra hecho callo
Ya vimos(en llanissima deheſa)
Siete Indios a siete de cauallo
Quitalles los despojos y la presa
Con otra cosa no de menos fama
En vn rio que Guarico se llama.

Esto fue que Fernando de Baeça
Vn Indio vio que le mostro las suelas
Y para lo coger en poca pieça
al cauallo hirio de las espuelas:
A el ligeros passos endereça
Pensando de traello con pihuelas
El indio como ya lo vio cercano
No rehuso parar en lo mas llano.

El qual con valeroso continente
Macana con dos manos esgrimiendo,
se defendia valerosamente
La lança y el cauallo rebatiendo:
El español de vello tan valiente,
Los labios(con despecho)remordiédo
Arremetio con vana confiança
Pensando de lleuallo con la lança.

Bien

Bien penſaua matallo de camino
Y quedalle tambien el braço ſano,
Pero contrariamente les auino
pues el Indio con animo Romano:
Dio de traues vn ſalto peregrino
Y quitole la lança de la mano,
El qual deſpues de hecha al offenſa
Con la lança hazia ſu defenſa.

Pues como ya la lança le faltaſſe
Y al Indio vio tambiē quedar intacto,
Eſperando la gente que llegaſſe
Eſtuuoſe ſuſpenſo por vn rato:
Temiendo quel cauallo le mataſſe
por no valer entonces tan barato,
Como vemos al tiempo que eſto cuēto
Que(lo que vno valia) cueſtan ciento.

Hernando de Baeça pues eſtanca
por la cauſa que tengo declarada,
Eſperando que llegue gente blanca
Delos Comilitones del armada:
Allego luego Ioan de Salamanca
Con Franciſco Martin de la Bogada,
Y otros dos de cauallo buenos hōbres
Que ya no me recuerdo de ſus nōbres.

Llegados eſtos quatro por la via
Donde el dicho Baeça reparaua,
Vieron el Indio que ſe deffendia
Con aſpecto feroz y furia braua:
Y como con loçana gallardia
La lança por el cuento blandeaua,
Cada qual dellos(a dezir)comiença
Que grāde poquedad y que verguēça.

Mas cada qual guardaua ſu cauallo
Al rieſgo no queriendo ſer anexos,
Y anſi con intencion de lanceallo
Tiraronle las lanças deſde lexos:
No pudieron herillo ni matallo
Quedandoſe confuſos y perplexos,
Anſi que de las lanças rebatidas
Tenia todas cinco recogidas.

Eſtando todos no ſabiendo como
Sacar las lanças del gan dulguardo
Allego por alli Luys Perdomo
Soldado dieſtro ſuelto y animoſo:
Hombre para la guerra de gran tom
Y en lances ſemejantes venturoſo,
Natural de las Iſlas de Canaria
Y de los antiquiſsimos de Paria.

El qual en gran manera ſe reya
Y no ſin confuſsion deſtos Chriſtian
Se baxo del cauallo que trahia
La lança mal aſida con las manos:
Porque de manco ya no las tenia
A lomenos en ellas de dos ſanos,
Deſta manera pues ſe fue llegando
Su vida y la del Indio reguardando.

Affirmoſe tambien de ſu poſtura
El Indio ſin rccelo del combate,
Tirandole dos botes con ſoltura
Que luego Luys Perdomo le rebate:
Y entro con el en eſta coyuntura
No queriendo matar ni que lo mate,
Y anſi vinieron ambos a la lucha
De cada parte no ſin fuerça mucha.

Cada qual dellos juega falſa treta
pues barren(los hozicos)la ceniza,
El veſtido las manos mal aprieta
El que no tiene ropa ſe desliza:
Mas al fin el viſtido lo ſubjeta
Ya puño y boſeton lo martyriza,
Siruiole deſpues bien eſte captiuo
El tiempo que enel mundo duro vi

En otros muchos lances no reparo
Aunq̄(por cierto)yo vi grandes coſ
Que podran admirar ſi las declaro
Y me diere Dios horas eſpacioſas:
Mas quiero me boluer a Salazaro
pues buelue cō ſus gentes victorioſ
Heridos haſta dos o tres ſoldados
Y todos ellos bien aprouechados.

R

egozijados todos desta gloria
or passos de caminos conocidos,
egaron a la villa ya notoria
ude con honrra fueron recebidos:
Congratulandose de la victoria
Que ganaron los coxes y tullidos,
Con otras muchas mas q̃ Dios mediãte
Podran ver los lectores a delante.

ANTO QVINTO DONDE

se cuenta la pacificacion de toda la Isla y la postera batalla, donde todos los Indios estauan juntos con grandes Valedores de Caribes.

L Que padesce penas y dolores
Ageno del descanso que tenia,
çado de sus mismos sin sabores
le perder temor y couardia:
nsi no pocas vezes los temores
gendran y produzen osadia,
que por remediar vieja querella
curan de bebella o de vertella.

uidos deste mal los Boriquenes
ndose perseguir por tantos modos,
didas sus haziendas y sus bienes
ieronse meter hasta los codos:
egurandose destos baybenes
le vna sola vez perderse todos,
criẽdo mas morir por sus deffensas
o ver y padescer tantas offensas.

a valerse pues contra los males
la guerra que tanto los apoca,
o junta de Indios naturales
ueybana que todos los prouoca:
garonse señores principales
manio Guarionex Mobodomoca,
e mas destas gentes en que estriba
cida quantidad de la Cariba.

maron vna hueste poderosa
n que cubrian campos y çauanas,
eados de yerua porçoñosa
da destas gentes in humanas:
Jamas se vido semejante cosa
De dardos arcos flechas y macanas,
Tan grande munician tantos carcages
Tantas diuersidades de plumages.

En las guerras expertos y auisados
Serian quinze mil los deste cuento,
Y todos por los trances ya contados
Faltos de temeroso sufrimiento:
Hizo de los Caribes mas nombrados
El Rey Agueybana su llamamiento,
Y assi como llego la gente fiera
A todos les hablo desta manera.

El bueno que procura valedores
Para se defender de malas gentes
Deue tener en mucho los fauores
De sus vezinos deudos y parientes:
Y en mas se preciaran quanto mayores
Y a su necessidad mas conuinientes,
Que la falta (con tiempo socorrida
Conuiene ser muy mas agradecida.

Considerando pues quan a lo largo
Corre mi trabajosa desuentura,
Aueys me puesto todos en gran cargo
Con amistad de fuerte ligadura:
Por socorrer en tiempo tan amargo
Y en tan necessitada coyuntura,
Que si nos falleciere y es ninguna
No se puede tentar otra fortuna.

Y pues

Y pues q̃ vueſtos brauos mouimientos
Son perpetuo terror de los humanos,
Tanto q̃ dellos ſon vueſtros ſubſtentos
Y los manjares mas quotidianos:
Deſleo que varones tan ſangrientos
No ſe nos eſcapaſſen de las manos,
Para que deſta vez ſe mate fuego
Que nos cauſa mortal deſaſoſsiego.

Porque ſi deſta vez no ſe deſtierra
Eſta plaga y aqueſta deſuentura,
Tambien a de correr por vueſtra tierra
Sin que podays tener hora ſigura:
No tiene de faltaros cruda guerra
Infame ſubjecion y carcel dura,
Porque para hartar ſu hambre loca
Lo mas ſe les antoja coſa poca.

Los exemplos tenemos en las manos
Con perdida de nueſtras vezindades,
Pues des que los Hayties fuerõ llanos
Con nunca jamas viſtas crueldades:
Paſſaron(como veys)a los cercanos
Do ſocolor de buenas amiſtades,
Priuan a todos de las dulces prendas
De hijos y mugeres y haziendas.

Si deſta ſuerte ya quedan los otros
Subjeto y acabado nueſtro vando,
Es claro que ninguno de voſotros
Podriades quedaros alabando:
Sino que victorioſos de noſotros
Os ſeguira furor no menos blando,
Y aun a los de coſtũbres mas obſcenas
A caſo puniran con las ſeptenas.

Anſi que para vernos redimidos
De tantas afflicciones y cuydados,
Querria que ſi fuyſtes atreuidos
Seays mas atreuidos y eſforçados.
Los contrarios ſon pocos y tullidos
Aunque valientes y determinados,
Pero poco valdra ſu peſadumbre
Contra tan infinita muchedumbre.

Las gentes in humanas y crueles
Oyda la razon de tantas penas,
Reſpondieron alli por ſus quarteles
Palabras de temores bien agenos:
Con furia de grandiſsimos lebreles
Que por morder remuerdẽ las cadenas
Encendidos de peſtilente gana
De ya poder beuer ſangre Chriſtian.

La gente Caſtellana que velaua
Segun que tal peligro requeria
Ninguna coſa deſtas ignoraua
por Indios que tomaua cada dia,
Y (por ſus pocas fuerças recelaua
Iunta de tan proterua compañia
Pero con recelallos y temellos
Determinaron yr en buſca dellos.

Y no ſin afflicciones y cuydados
Que ſuelen agrauar eſta balança
Llamo Ioan Ponce todos ſus ſoldados
Dignisimos por cierto de alabança,
Y eſtando todos ellos congregados
ſin mueſtra de temor y deſtemplança
como varon en todo ſufficiente
Me dizen que les dixo lo ſiguiente.

No creo que terneys por villania
Dezille que defienda ſu partido
A quien con tan ſuprema valentia
Me conſta bien auello defendido,
Pues puede redundar en culpa mia
Noſer en eſte caſo proueydo
Para que(a valor tan infinito)
Ayudemos ſi quiera con vn grito.

Porque anſi como ſobra de razones
Engendran confuſion en los oyentes
Anſi do quier que faltan preuẽciones
Suelen naſcer cien mil inconuinientes
Que paren otras muchas ocaſiones
por do ſuelen perderſe muchas gẽtes
Y mas en guerra, y el contrario junto
Do no conuiene que ſe pierda punto

M

Mouido pues señores deste zelo
(No sin bacilaciones varias) oso,
Deziros que hallays ageno suelo
Y teneys enemigo poderoso:
Que cumple no durmamos sin rezelo
Que conuiene tener poco reposo,
Que demos orden para questa plaga
Con menos riesgo nuestro se deshaga.

I cierto no conuiene que los buenos
En riesgo del honor y de la vida,
Hagan cosas apoco mas o menos
Sino por vna regla bien medida:
De la qual los que fuessen mas agenos
Hallaran mas cercana la cayda,
Mues (aquien corre sin mirar por dõde)
Lo siempre buena dicha le responde.

Considerando pues la gran compaña
De gente tan cruel y tan molesta,
El desorden notable quanto daña
Vn pesado descuydo quanto cuesta:
Deseo que nos demos buena maña
En este postrer trance que nos resta,
Porque despues gozemos sin soçobra
Fructuoso trabajo desta obra.

Mues si nuestras soçobras tienen vado
Mo tengo de Dios la confiança
Era vuestro trabajo conmutado
En vida de plazer y de holgança,
Cadaqual muy bien galardonado
De lo quel rico Boriquen alcança
Do lo qual parece que assegura
(Demas del gran valor) vuestra vẽtura

Esta conuiene mucho que sigamos
Huyendo (del peligro) los extremos,
No para que del todo los temamos
Mas que con recato nos guardemos
Para concluyr lo que tratamos,
Pues q̃ ellos nos busq̃n los busq̃mos
Pues (jugando de mano) vezes hartas
Se sbaratã (a trumphos) buenas cartas

Si tiene parecer el hombre diestro
Este es mi parecer y mi sentencia
Aunque desseo yo saber el vuestro
Pues no teneys menor el experiencia:
Y el que sintiere ser mejor maestro
Aqui para hablar tiene licencia,
Pues no siendo razon del todo vana
Escucharemos la de buena gana.

El numero de aquesta compañia
Sin exceptarse del moço ni viejo
En aquestas palabras se veya,
Como si fuera lumbre de vn espejo,
Y anssi dixeron que lo que dezia,
Era necessarissimo consejo,
Y lo que contenian sus razones
Se conformaua con sus intenciones.

La voluntad de todos conocida
Que fue para tal cosa conuenible,
Adereçose luego la partida
Con quanta breuedad les fue possible:
Ochenta solos hazen la corrida
Contra los quinze mil gente terrible,
Dudosos se haran a los humanos
Tan altos hechos y tan soberanos.

Quien creera vencer a tan grã marte
Estatura de tan pequeño cobdo?
O como fuerça de militar arte
Para ello hallo via ni modo,
Maspeleaua Dios de nuestra parte
Que con su voluntad lo vence todo
Pues queda muy atras valor humano
Donde pelea su potente mano.

ara tenido Salazar en tanto
Al tiempo que esta guerra se tractaua,
Quel Batey de los indios y su canto
Con gran veneracion lo celebraua:
Su nombre les ponia tal espanto
Quel indio mas soberuio mas tẽblaua,
Y en tiempo destas bueltas y rigores
Fatigauanlo mucho sus dolores.

Pues como vio Ioan Põce que se halla
Esta persona principal tan flaca,
Y que para romper qualquier batalla
Quanto mas flaco mas esfuerço saca:
(Aciertos indezuelos de canalla)
Mando que lo lleuassen en hamaca,
Y assi con el reguardo conuiniente
De sus desnudos ombros va pendiẽte.

Salieron luego para la conquista
(Cõ buena preuẽciõ) nuestros varones
Sin hallar trompeçon que los resista
De tantas y tan grandes poblaciones:
Finalmente llegaron a la vista
De los embrauecidos esquadrones,
Los quales estuuieron muy atentos
Riendose de sus atreuimientos.

Assentaron real pequeño trecho
del contrario sin grita ni ruydo,
Teniendo por espaldas vn repecho
Que hazia lugar fortalecido:
(Para tales designos) aprouecho,
De mayz, leña y agua prouey do,
El qual lugar les dio grande consuelo
Por auello hallado tan a pelo.

Como los nuestros pues alli viniessen
A hora poco mas de medio dia,
Para los prouocar aque saliessen
Grã muchedumbre de indios acudia:
Espanoles querian que rompiessen
Ioan Ponce de Leon no consentia,
Pero por oxear sobre salientes
Salieron hombres sueltos y valiẽtes.

Salio Ioan de Leon moço valiente
Pero Lopez de Angulo, Ioan Mexia,
Mostrose Salazar tan solamente
Que para mas licencia no tenia:
Porque de tan gran numero de gente
La principal muy bien lo conocia,
Salio Miguel de Toro, Ioan Gonçale
Y hasta diez o doze destos tales.

De mas de que las armas yuan prestas
Yuan calçados de ligeras suelas,
Lleuan vn arcabuz y tres ballestas
Los de mas con espadas y rodelas:
Y a los indios d̃ plumas mas enhiesta
Aprietan (como dizen) las espuelas,
Mataron en aquesta rociada
Tres o quatro de gente señalada.

Los indios boluieron afrentados
Causaron en los otros tal rebuelta,
Que reboluieron mas determinados
Hasta dozientos toda gente suelta:
Los Españoles diestros y auisados
A nuestros esquadrones dierõ buelt
pareciendoles bien el primer lance
Sin esperar mas riguroso trance.

Estando pues los nros en sus puestos
Cada qual dellos bien adereçado,
Vierõ entre estos indios biẽ dispuest
Vn indio grandemente señalado:
Las piernas y los braços muy cõpuest
En los pechos cemi de oro labrado,
Y segun en su traça representa
Deuia ser persona de gran cuenta.

Todos tenian pues la vista fixa
en aquesse Gandul que parecia,
No sin alteracion algo prolixa
Sobre saber de cierto quien seria:
Porque con las pinturas de la bixa
de cierta sciencia no se conocia,
Mas en comun juraua gente nuestra
Ser el Agueybana segun la muestra.

I

urante(por palabras)la pelea
ntre los adalides principales,
xo Ioan de Leon quien quier quefea
ieno fera que pague tantos males:
no venga la noche fin que vea
s penas y tormentos infernales,
arcabuz tomo que va cargado
por fu rodelero Ioan Cafado.

endo que dos baxauan por la via
l fuerte do tenian fus pertrechos,
currieron los indios a porfia
a tomallos a manos van derechos:
punto bien Leon aquien queria
diole por el medio de los pechos,
yo bolcandofe por aquel fuelo
uedando los de mas cõ gran recelo.

ro con preſuroſo continente
fieron a porfia del caydo,
candolo cargado preſtamente
e aquel lugar a donde fue herido:
anſi como lo vio la demas gente
eron terrible grita y alarido,
ndofe poco a poco retirando
muerte del Cacique lamentando.

nuierten el plazer en duro llanto
verſe reduzir a ſeruidumbre,
anſi dezian todos con eſpanto
unque no lo tenian de coſtumbre:
los poquitos deſtos valen tanto
mo ſi fueſſe grande muchedumbre,
han reſuſcitado nueſtros amos
os de mas Chriſtianos que matamos.

nfiados de fuerças y ſoltura
ifieran muchos yr en los alcances,
ro Ioan Ponce dixo ſer locura
leſuariadiſſimos balances:
xadlos yr ques guerra mas ſegura
es Dios nos à librado deſtos trãces,
des lugar a bien llorar ſu muerto
el Rey Agueybana deue ſer cierto.

Pareceme conſejo muy mas ſano
Por libertad de tan peſſado Marte,
las gracias dello dar al ſoberano
Pues nos ha ſucedido de tal arte:
Que nos dio la victoria de ſu mano
Siendo noſotros harto poca parte,
limoſnas ſe haran y ſacrificios
Reconoſciendo tantos beneficios.

Yranſe los Caribes mal peſantes
Por verſe padeſcer trances tan duros,
diuidiranſe luego los reſtantes
de libertad perdidos ya ſus juros:
Ternemos los tan llanos como antes
Y por ventura harto mas ſeguros,
Que no hizieran ellos tal mudança
Si de boluer tuuieran eſperança.

Por tanto pues la gente queda ſana
Y libres ya del encendido fuego,
Cenemos lo que ay de buena gana
Pueſto que no durmamos cõ ſoſsiego:
Boluernos emos luego de mañana
Que ganado tenemos eſte juego,
Con eſto reporto la compañia
Y ſe boluieron todos otro dia.

Y anſi fue que deſpues los Boriquenos
Se quiſieron rendir todas a vna,
los Eſpañoles biuos quedan buenos
Y la guerra les da pena ninguna:
Ioan Ponce de Leon ni mas ni menos
Gozaua de ſu proſpera fortuna,
En paz con ſu muger y con ſus hijos
En ſus minas eſtancias y cortijos.

Traxeron grande copia de ganados
Neceſſarios a todos meneſteres,
Vinieron a poblar hombres caſados
Con ſus familias hijos y mugeres:
Varones diferentes en eſtados
Ricos y caudaloſos mercaderes,
Ocupan puertos varios nauegantes
Y grande multitud de contratantes.

Luzen y resplandecen los arreos
Que cubrē las humanas proporciones
Ay justas, juegan cañas, ay torneos
Con grādes variedades de inuēciones:
Satisfazen riquezas sus desseos
Vanse poblando nueuas poblaciones:
las quales conosci con gran prouecho
Pero ya muchas dellas se hā deshecho

Tenian de oro ricos nascimientos
De cosas necessarias gran hartura
Ay grandes hatos, ay heredamientos
ay por la ysla toda gran cultura,
Celebraronse muchos casamientos
Con dāmas de valor y hermosura
Y acuerdome de aquestos pobladores,
Que dexaron algunos sucessores.

Gaspar, y Garci Troche principales
En estos regimientos y gouiernos
Hombres en toda cosa tan cauales
Que del dicho Iuā Ponce fueró yernos
Francisco y Iuā de Toro, y otros tales
Para qualquier peligro nada tiernos
Francisco de Aluarado Diego Ramos,
Que por varon illustre lo contamos.

Diego de Cuellar, Pedro de Espinosa,
Y con ellos Victor, y Iuan Guilarte
Pedro de Mata que en qualquiera cosa
de honra no le dauan poca parte:
Castellanos persona generosa
En quanta clara parte nos reparte
Y aqueste generoso cauallero
Fue despues en la ysla thesorero.

Francisco de Mayorga tan bastante
En todo quanto puede ser nobleza
que ningunos passaron adelante
Y pocos en posible de riqueza
Ioan de Mayorgo hijo semejante
En discrecion, honor, virtud, proeza
que viue y es persona señalada
En este nueuo reyno de Granada,

Persona de mi harto conocida
Pues vi q̄ en esquadrones de Bellona
Ha seruido muy bien toda su vida
Y sirue oy ala real corona,
Tiene muger que tiene merescida
Alabança inmortal de su persona
Dicha doña Maria de Caçalla
que soy muy poco yo para alaballa.

Ansi mismo hizieron alli rancho
Vn Baltasar Cācer, y Ioan su hermano
En honor sin venille nada ancho
Diego Ruyz Barrasa tuuo mano
Vuo tambien aquel Frācisco Ioanche
Muy rico y caudaloso Baquiano
Alonso Mario Balthasar de Castro
Que de fama no dexan menos rastro.

A Hernan Sanchez Aleman me llego
Hombre de gran valor y mucha fuerte
al qual yo conosci ya medio ciego
Con Ioan de Vargas otro varon fuerte
ansi mismo Garci de Villadiego
Y el triste (que murio de malamuerte
Christoual de Guzman, y dire como
Por ser vn cauallero de gran tomo.

Puesto caso que estaua ya hollada
la ysla con sus indios todos llanos
Era tambien a vezes infestada
De todos los Caribes comarcanos:
Y en differentes tiempos saltcada
Con harta perdicio delos Christianos
acometiendo con obscuridades
Los hatos las estancias y heredades.

Y en los rebelliones desta tierra
En vn cierto recuentro riguroso
Mataron (segun vso dela guerra]
Vn Cacimar Cacique poderoso:
E ya Hureybo (della gente perra)
Cacique por extremo bellicoso
Quiso venir con poderosa mano
Para vengar la muerte del hermano

E

En piraguas que son como galeras
Metio trezientos indios escogidos,
Del Boriquen tomaron las riberas
in ser vistos oydos ni sentidos:
Asflecharon caminos y carreras
or las quales van bien apercebidos,
l Daguao sus passos encaminan
a las estancias que con el confinan.

Alli tenia principal estancia
Guzmã cõ quãtidad de fructos varios,
eria media legua la distancia
el puerto do saltaron los cosarios:
l Guzman sin ninguna vigilancia
Ni miedo ni recelo de contrarios,
e tal manera que por plaça rasa
llegaron hasta le cercar la casa.

l resplandor del sol era salido
Quando salio tambien la gente fiera,
cudio con los suyos al ruydo
or tomar vn caualio si pudiera:
ero luego de yerua fue herido
n el primero pie que puso fuera,
como vido tantos al encuentro
areciole mejor boluer a dentro.

las los voraces indios inhumanos
uuieron en entrar tal oladia,
ue viuo lo tomaron a las manos
on las negras e indias que tenia:
de negros e indios mas cercanos
ara comer) matauan a porfia,
laniatan los miseros captiuos
lleuan a los muertos y a los biuos:

queſta monteria concluyda
recogido todo lo restante,
o dilataron mucho su partida
or no cumplir en salto semejante:
egando con la gente recogida
dicho don Christoual por delante,
miserable triste maniatado
de rauiosos perros rodeado.

O fortuna cruel o hado ciego
Que tãtas bueltas y rebueltas fraguas,
pues (llegados al mar) lo meten luego
En aquellas sus barcas o piraguas.
Y por no les cumplir mucho sosiego
arando van las inquietas aguas,
Con crecido caudal con rica presa
Y de carnes humanas larga mesa.

Curole ya Hureybo la herida
Gozoso de tener tan buen captiuo
No tanto por quererle dar la vida
Quanto por se seruir del siendo viuo:
Es el dolor del pie muy sin medida
Mas el del coraçon mas excessiuo,
por no se descubrir hora segura
Ni cosa que no fuesse desuentura.

Pues la villy proterua compañia
por las Islas se fue regozijando,
(Segun comun costumbre que tenia)
Comiendo de los presos y matando:
La pieça que mejor les parecia.
Y por derecha via nauegando,
llego con buenos tiempos y çaborda
En la Isla que llaman Virgen Gorda.

En aquella sazon y coyuntura
Que llego la compaña monstruosa,
Y ua nuestro hidalgo sin ventura
Trauado de la yerua ponçoñosa:
Y conociendo ser de poca dura
por dalle muerte mas calamitosa,
Mandaronlo poner en vn madero
Do todos le tiraron a terrero.

En aquestos tormentos apartados
de todo quanto puede ser clemencia,
los ojos a los cielos leuantados
Con summa deuocion y reuerencia:
Demandaua perdon de sus peccados
armado de grandissima peciencia,
Dio fin a los trabajos deste suelo
Para gozar descansos en el cielo.

Pues no fue por entonces encubierto
Ser hombre de sanctissimas costũbres,
Y sus negras dixeron por muy cierto
Presentes a las dichas pesadumbres:
Quen el mismo lugar dõde fue muerto
Aquella noche toda vieron lumbres,
Quisieran ellas dalle sepultura
Mas no lo consintio la gente dura.

Vna que quiso ser más atreuida
Dicha Ysabel muger de mas corage,
De golpe de macana fue herida
Por vno del exercito saluage:
Al fin quando hizieron su partida
Lo mandaron echar al rebalaje,
Del agua sin que nadie le tocase
Para aquel agua misma lo leuase.

Faltoles a los nuestros la paciencia
Entendida la nueua lastimera,
Haziendo se les cargo de conciencia
No yr tras esta gente carniceta:
Y anssi se procuro con diligencia
Effectuar (con tiempo) la carrera,
Pensando redimir aquel captiuo
Que todos sospechauan estar viuo.

Para poder llegar a los confines
De los Caribes fieros atreuidos,
Adereçaron buenos vergantines
de cosas necessarias prouey dos:
Los soldados que lleuan son insignes
En militares artes escogidos,
Y fue por general en el armada
Ioan de Yucar persona señalada.

Persona que de mi fue canocida
Con sus armas vanderas y estandarte,
Y anssi si Dios ami me diere vida
dire mas largo del en otra parte:
Los capitanes fue gente luzida
Entre quien la restante se reparte,
El vno dellos fue Ioan de Auendaño
Que me dio larga cuenta desde daño.

El qual anduuo bien este camino
Mostrando gran valor en la jornada,
Y este (dia de oy) es mi vezino
En este nueuo reyno de Granada:
Fue Benito Velazquez hombre digno
Que su persona sea celebrada,
Anssi mismo Limon, y Alberto Perez
Consultores en estos pareceres.

De muchos valerosos desta gente
Pudiera hazer nomina prolixa,
Mas agora dire tan solamente
del capitan Alonso de Librixa:
Que para todas cosas de valiente
Su gran industria fue no menos fixa,
Y anssi dexemos el armada presta
Para dezir despues lo que me resta.

¶ CANTO SEXTO DONDE

se cuenta como llego el armada a la Dominica. Como cobraron las negras de Christoual de Guzman. Y muchas Indias: y lo que mas sucedio: con otros salt que despues hizo Y ahurcybo en la Isla de sant Ioan o Boriquen.

BIEN

Bien puede ser quel triste se consuele
Cõ esperar socorro de algũ bueno,
Mas comun opinion del vulgo suele
dezir (de pelo cuelga) mal ageno:
pues aunquel singular a muchos duele
alli dolera mas do fue mas lleno,
este con mas solicitud procura
antidoto que pueda dalle cura.

Cristoual de Guzman muger tenia
señora de muy gran merecimiento,
que doña Mayor Vazquez se dezia
la qual con increyble sentimiento:
gran quantidad de gentes atrahia
sin poder comportar detenimiento,
para recobrar su dulce prenda
saltaua de sus bienes y hazienda.

No pudo falta ser que no cumpliesse
con orden y concierto conuenible,
sin querer reparar en interesse
con tal solicitud ques increyble:
hizo pues quel armada se partiesse
con quanta breuedad le fue posible,
leuando capitanes y sargentos
soldados poco menos de dozientos.

En cinco vergantines artillados
partieron pues de nuestra Isla rica,
tres o quatro dias nauegados
llegaron a la de la Dominica:
no tomaron los indios descuydados
segun la relacion nos certifica,
assi faltaron bien apercebidos
a la parte del Sur sin ser sentidos.

Puestos en tierra ya desta manera
en vn puerto de açufre nada falto,
esperaron la noche venidera
para poder hazer algun buen salto:
encubiertos muy bien con la ribera
con sus atalayas: en vn alto,
esperauan el tiempo mas obscuro
para poder salir sobre seguro.

Seria media noche ya passada
Quando con el recato conuiniente,
En tierra salta gente bien armada
Y el camino que lleuan es patente:
Y assi poca distancia caminada
En vn pueblo se dio de mucha gente,
Y repartidos bien por sus quarteles
Tocaron la trompeta los fieles.

Entraron los que estauan repartidos
Con gran solicitud y diligencia
Recordaron los indios atreuidos
Sin rehusar guerrera competencia:
Mas eran luego muertos o rendidos
Sin les bastar su biua resistencia,
Tomaron grande copia de captiuos
de los restantes que quedaron biuos.

Con manos prestas y con pies liuianos
Se recorrian los de mas andenes,
Hallaronse presseas de Christianos
Y quantidad de los robados bienes:
Vinieron assi estas negras a las manos
Muchas antiguas Indias Boriquenes,
al puerto se boluieron manos llenas
Y los Caribes Indios en cadenas.

Metieron en la mar la gente perra
Por mas asegurar que no se vaya,
Los vergantines el proys en tierra
Los nuestros diuertidos por la playa:
Mas los Caribes hõbres son de guerra
Y el Caribe feroz jamas desmaya,
Hizieronse despues otras dos fuertes
En pueblos y no fueron menos fuertes.

Al tiempo quel Christiano se vestia
de mas vistosas esperanças,
El Indio Yahureybo no dormia
Y guardo en tierras de venganças:
Holgando de ver nuestra compañia
en vanas descuydadas confianças,
Y assi por tierras y otros en piraguas
les tomaron las tierras y las aguas.

Tenia la Bahia señalada
al lado promontorio montuoso,
donde hizo poner vn emboscada
de gente de furor impetuoso:
Y hizo por la mar yr en armada
con las Piraguas capitan mañoso,
para que juntos dos caudillos diestros
por mar y tierra diessen en los nuestros

Effectuados estos pareceres
que para su deffensa conuenian.
y gozando los nuestros de plazeres
pues sin ningun temor se diuertian:
Alço los ojos vn Alberto Perez
y vido las piraguas que venian,
tiros mando soltar en continente
a fin de recoger toda la gente.

Oyda la señal que les expressa
que venga cada qual y se reguarde,
acudieron los nuestros a gran priessa
la mayor parte dellos algo tarde:
Pues en execucion de su promessa
Y ahureybo llego con gran alarde:
tanto que sojuzgo por buenos fines
cortar los cables a los vergantines.

Por la mar se hizieron a lo largo
las quatro que pudieron euadirse,
tomando todos ellos a su cargo
con los de las piraguas combatirse:
Mas Benito Velazquez muy amargo
no pudo de la playa desasirse,
por que cargo sobrel tanta potencia
que ya no le bastaua resistencia.

Defendianse bien los del espada
dauan crueles golpes y pesados,
mas era tan espessa la nuuada
de flechas y de dardos afilados:
Que de la gente noble mas granada
le mataron alli treynta saldados,
y el Benito Velazquez toda via
con supremo valor se defendia.

Al tiempo quel rebato sobreuino
del puerto se hallo muy apartado,
vn hombre Trapanes Buço marino
en coger ciertas fructas occupado:
Al puerto reboluio mas quando vino
violo por todas partes rodeado,
y por estar en peso la porfia
nadie lo pudo ver quando venia.

Viendo tan claro riesgo de su vida
sin hallar por adonde se escapasse,
con summas bozes hizo gran corrida
a ellos sin que punto reparasse:
Pensando ser de gente mas crescida
abrieronle lugar por do passasse,
y como nada vido por delante
se pudo çabullir en el instante.

Los Indios admirados deste hecho
mirauan do salia por flechallo,
gran parte dellos puestos en azecho
mas ninguno podia deuisallo:
Por que fue por debaxo tan grã trecho
que flechas no pudieran alcançallo:
entre tanto Velazquez con gran brio
pudo cortar los cabos del nauio.

De la playa salio menoscabado
y luego recogio como deuia,
al Trapanes que estaua sobre aguado
al qual no se le niegue que (este dia):
Como varon astuto y auisado
se valio del oficio que sabia,
el Velazquez salido deste fuego
a la naual batalla se fue luego,

Por que todos andauan a las manos
con la caribe gente monstruosa,
los barbaros gallardos y loçanos
sin perder punto de ninguna cosa:
Y fatigados ya nuestros christianos
a causa de la yerba ponçoñosa:
y aun el artilleria no jugaua
por que tambien la poluora faltaua.

La

La cosa de temor anduuo suelta
Acometiendoles por todos lados,
De los indios tambien en la rebuelta
Algunos pocos fueron derribados:
E ya sin Almazen dieron la buelta
Y es de creer tambié que de cansados,
Mas de los nuestros hecha bié la cuẽta
Faltaron (de dozientos) los cinquenta.

Este negocio desta suerte hecho
Lleuaron a sant Ioan el desengaño,
Puesto caso que no con pie derecho
Pues a todos causo dolor estraño:
Fue de pocos quilates el prouecho
En consideracion de tanto daño,
Y el Yahureybo gran varon de guerra
Otras vezes corrio tambien la tierra.

Porque passada ya cierta distancia
En continuacion de su camino,
Dio con dozientos indios en la estãcia
De Martin de Guiluz el Vizcayno:
Mas Sebastian Alonso con constancia
De buen varon y de leal vezino,
Estando los dos mal) supo la nueua
Y fue para cobrar lo que le lleua:

Con cauallo veloz y dura lança
Corriendo por aquella gran dehesa,
Antes que se embarcassen los alcança
Y les quito los indios y la presa:
Deshizo su valor y su pujança,
Redimiendo manjares de su mesa,
Lanceando muchos y hiriendo
Hasta la mar los yua persiguiendo

Rompiendo varonilmente por ellos
Con el gentil cauallo do venia
A muchos arrastro por los cauallos
Y a los negros los daua que trahia:
Que los atassen por seruirse dellos
En minas y en estancias que tenia
Entrellos vno ya varon anciano
Que trahia dos flechas en la mano.

El qual como se vio torcer la frente
de fuerça que juzgaua no ser tierra,
de termino de dar a manteniente
con ambas a dos flechas por la pierna:
Vntadas del veneno pestilente
quel mas entero seso desgouierna,
y el cauallero viendose herido
mato de mala muerte su vencido.

Desbaratadas estas compañias
boluiose las heridas recelando,
y desde a poco dio fin a sus dias
con gran conoscimiento mas rauiando:
acabaron sus grandes valentias
con grande cõpassió de nuestro vando
hizo cosas no dignas de tinieblа
fue Andaluz y Natural de Niebla.

De mas desto quel verso certifica
despues de muchos dias cierto dia,
dio gente de la dicha Dominica
con el astucia y orden que solia:
En pueblo de Luysa la Caciça
do estaua de presente Ioan Mexia
aquel fuerte varon de color loro
cuya muerte causo no poco lloro.

La india le dezia que huyera
mas el le respondio con lo que piensa,
esso no me conuiene ni Dios quiera
que mi honra padezca tal offensa:
Ni te dexare yo desta manera
aunque sepa morir por tu defensa,
y ansi (del tal assalto descuydado)
no pudo salir bien adereçado.

Debaxo de su fuerte confiança
viendo los enemiges estar dentro,
salio con vna espada y vna lança
a fin de resistir primer recuẽntro:
Mas fue demasiada la pujança
de los que le salieron al encuentro.
y con ver ante si tan gran potencia
no dexo de hazer gran resistencia.

Vio luego con Chaquiras y Pomares
Gallardo capitan que los mandaua.
Al qual atraueſo por los hijares
Con la lança gineta que lleuaua:
Hizo deſpues bien anchos los lugares
Por aquel eſquadron de gente braua,
Como toro feroz y madrigado
Que por diuerſas partes es picado.

Fue tan feroz en el arremetida
Y la prieſa que dio fue de tal ſuerte,
Que tuuieron por buena la huyda
Con temor de la ſangre que ſe vierte:
Mas no quedo ſeguro de ſu vida
Antes con certidumbre de la muerte,
A la qual en tres dias fue cercano
Haziendo diligencias de Chriſtiano.

De eſte perniciofo nocumento
La Luyſa quedo muy mal herida,
La qual murio con buen conoſcimiẽto
Aunque era nueuamente conuertida:
Quedole haſta oy al tal aſſiento
Su nombre y es eſtancia conoſcida,
Quedando de grandeza tan notoria
De gente, ſolamente la memoria.

Deſpues el Yahureybo tan moleſto
Continuaua tanto ſu venida,
Que cada qual dormia por ſu pueſto
Con grandes detrimentos de la vida:
Ponian por la isla para eſto
Gente de guarnicion apercebida.
Con Sancho de Aragõ dieſtro caudillo
Y con ellos el perro Bezerrillo.

Las furias y rigores deſta llama
Soſegarian haſta medio año:
Deſpues de las eſtancias de Guayama
Boluieron los Caribes al engaño:
Ya Sancho de Aragon llego la fama
Cerca de do hizieron aquel daño,
El qual con el recado conuenible
Vino con quanta prieſa fue poſsible.

Ya quando Sancho hizo ſu llegada
El eſquadron feroz de gente perra,
Grande preſa tenian embarcada
Quedandoſe los mas dellos en tierra:
Anduuo la refriega bien trauada
Duraron los recuentros de la guerra,
Mas los indios huyeron a las aguas
Para ſe guareſcer en las piraguas.

Al tiempo quel recuentro mas ardia
No poca parte fue para vencellos,
El perro Bezerrillo que hazia
Pedaços las hijadas y los cuellos:
Y en continuacion de ſu porfia
A nade por la mar entro tras ellos,
Do vno de los quel deſpedaçaua
Lo hirio con las flechas que lleuaua.

Deſpues que ſe ſintio deſta manera
Y (al que mal lo trato dexo ſin vida,)
Boluio con breuedad a la ribera
En buſca de la gente conoſcida:
Como ſi de razon vſo tuuiera
Sentimiento moſtro de la herida,
Cutaronlo quemandolo con fuego
Pero nada preſto pues murio luego.

No murio con rauioſo deſconcierto
Aunque fue del veneno peſtilente,
La falta deſte perro cauſo cierto
Grandiſsimo dolor a nueſtra gente:
Y por que no ſe vieſſe que era muerto
Lo mandan enterrar ſecretamente,
Para los indios fue plaga terrible
Y dellos ſe juzgo por inuencible.

Deſpues que eſta deſgracia les auino
Supieron quẽ la gente carnicera,
Hazia Vieque hizo ſu camino
Pegada con ſant Ioan isla frontera:
Do (con humana carne) de ſu vino
Hizieron vna larga borrachera,
Y nueſtra gente caſi de improuiſo
A los de ſant German dieron auiſo.

ueblo do yo vi muchos moradores
requencia de nauios y de barcas,
randes eſtancias por ſus rededores
icas minas en todas ſus comarcas:
rate de ſus primeros pobladores
illanueua, Rincõ, y Sãcho de Arcas,
ieronymo Fernandez de Virues
ue oy con vida hado ſobreſſees.

las eſta guerra quando ſe hazia
ue años atraſados deſta gente,
en ſant German entonces reſidia
hriſtoual de Mendoça por teniente:
eñalado varon en valentia
contra los Caribes excelente,
l qual por deſſear verſe con eſtos
eſenta buenos hombres hizo preſtos.

mbarcaronſe pues con buen recado
ganas de hallar los enemigos,
ueſtro Mendoça muy regozijado
or querer yr conel (de los antiguos:)
ero Lopez de Angulo Ioã Caſado
oan de Leon, Quindos y otros amigos
or que tenia ya de tales lanças
o vanas, ſino ciertas eſperanças.

leuaron para eſto buena guia
para ſu viage tiempo hecho,
legaron a Viequepor tal via
ue no pudiera ſer mas a prouecho:
or tener la Caribe compoñia
as piraguas en vn lugar eſtrecho,
onde (por ſer la boca recogida
odian eſtorbarles la ſalida.

ue rato de la noche ſu llegada
uiando los nauios a las lumbres,
a gente de los indios occupada
n tierra con ſus ritos y coſtumbres:
anſi los vergantines del armada
ntraron ſin ningunas peſadumbres,
ſin que reparaſſen en las aguas
es pudieron tomar doze piraguas.

Acudieron los indios al ruydo
Segun ſuele venir gente tan fiera,
Auiendo ya Mendoça proueydo
Gente para la mar y para fuera:
a tierra ſale bien apercebido
Tomando con quarenta la ribera,
Con buen ardid y grande diligencia
Puesto caſo que no ſin reſiſtencia.

Porque los barbaros moços y canos
Arremetieron duros y proteruos,
Con lanças y macanas en las manos
Bien como lebreles a los cieruos:
O como contra pollos los milanos
O ya de la manera qua los cuernos,
Se ſuelten abatir acarne muerta
al tiempo que la hambre los deſpierta.

Poſponenſe temores, huyen miedos
Nadie mueſtra ſeñal de couardia,
Los indios con tan aſperos denuedos
Quanto neceſsidad alli pedia:
Pero los Eſpañoles no van quedos
Pues cada qual del braço ſe valia,
Con golpes y con puntas tan eſtrañas
Que raſgan pechos rompẽ las entrañas

Gran grita y alarido ſe condenſa
Deſpues que Yahureybo toco cuerno,
Encendido de furia tan inmenſa
Anſi como ſi fuera del infierno:
Tiros a tiros dan la recompenſa
Acuchillada golpe nada tierno,
Deſcalabro cabeças quebro muelas
Hizo pedaços manos y rodelas.

Pero Lopez de Angulo como via
Aquel indio que tanto ſe eſtremaua,
Puesto caſo que no lo conoſcia
Ni ſer el Yahureybo ſe penſaua:
Por refrenar tan ſuelta valẽtia
Y poder quebrãtar ſu furia braua,
Saliole con ſus armas al encuentro
Mas el no ſe retraxo mas adentro.

Al singular certamen van dispuestos
Ambos a dos de juuentud loçana,
Mãcebos, altos, fueltos, biẽ dispuestos
Y cada qual con increyble gana:
Para los golpes y respuestas prestos
Vno con hierro y otro con macana,
Rompen aqui y alli y en breues puntos
Los dos Leones fieros se ven juntos.

Angulo le libro con el espadada
Vn golpe de reues embrauecido,
El Indio rebatio la cuchillada
Con soltura y ardid jamas oydo.
Y dio con la macana leuantada
Golpe no de varon enflaquecido,
Sino con violencia tal que pudo
Hazelle dos pedaços el escudo.

El Pero Lopez del no se desuia
Aunquel escudo fuerte vio deshecho,
Mas antes con loçana gallardia
A el encamino salto derecho:
Y como ya Hureybo no huya
Vinieron a juntar pecho con pecho,
Forcejando con piernas y con braços
Tanto que se hazian mil pedaços.

Bien ansi como dos ferozes perros
de natural furor estimulados,
O ya con las carlancas o sin hierros
Sobre los pies traseros leuantados:
Erizados los pelos de los cerros
Dandose crudelissimos bocados,
Y aunque dura gran rato la porfia
Ninguno dellos siente mejoria.

Ansi con la cudicia del tropheo
Trabaja cada qual y nadie medra,
No quiere ya Hureybo ser Anteo
Con ser el Pero Lopez firme piedra:
Los braços a los cuerpos dan rodeo
Segun a duras plantas verde yedra,
Ninguno dellos piensa de rendirse
Ni quiere del contrario desasirse.

Andando pues la lucha tan trauada
No sin pelos de barbas y cabellos,
Con rodilla puñete cabeçada
Sudando ya los pechos y los cuellos:
Con arma de dos filos enhastada
Francisco de Quindos llego sobrellos
Y al falto de vestidos y de faldas
atraueslo por medio las espaldas.

Peso (por el honor de lo que toco)
Al Pero Lopez desta su venida,
Y mucho mas de ver el modo loco
Que tuuo para dalle la herida:
Pues (ya Hureybo muerto) falto poco
Para que lo priuara de la vida,
Porque como passo de buena gana
Vn poco le toco la partesana.

Aquestos duros trances acabados
Encuentros y recuentros excesiuos,
los Caribes quedaron malparados
De dozientos ochenta solos biuos:
Los quales todos fueron maniatados
Que dando por esclauos y captiuos,
diez heridos de los de nuestra fuerte
pero ninguno dellos fue de muerte.

Con grillos con cadenas otramojos
los Indios en los barcos son metidos,
Mitigaronse mucho los enojos
de los daños a tras acontecidos:
Con la presa boluieron y despojos
a donde fueron muy bien recebidos,
Y los de mas negocios desta gente
Os dieremos agora breuemente.

CAN-

CANTO SEPTIMO DONde se cuenta como priuaron del gouierno a Ioan Ponce de Leon. El mal galardon que se dio a los valerosos conquistadores que hallaron la tierra. Las novedades que vuo despues que Ioan Ponce dexo el cargo, con otras muchas cosas hasta la muerte del dicho Ioan Ponce.

Vnca jamas embidia se desuia
De la posperidad mas eminente,
ntes nacieron ambas en vn dia
entrãbas van creciendo juntamẽte:
mbidia es vniuersal espia
ue persigue la mas illustre gente,
con mayor vigor en estas partes
ompuso sus reseñas y estandartes.

on la moderna gente que venia
lego gran quantidad deste veneno,
ue los mas buenos hechos deshazia
nadie de sus bocas era bueno:
ntes qualquiera dellos pretendia,
ozar sin su trabajo del ageno,
l hombre vil y el mas suez de todos
ezia que venia de los Godos.

anſi fraudes engaños y cautelas
ue traxeron algunos pobladores,
ontra Ioan Ponce van a todas velas
Contra sus primeros valedores:
cuparon al Rey grandes nouelas
e parte de mal ditos escriptores,
como los caminos eran largos
o pudo por entonces dar descargos.

l tiempo pues que estauan esperando
l galardon sus inclitos soldados,
riuaron al Ioan Ponce de su mando
uedando todos muy desconsolados:
La tierra repartio contrario vando
Y quedaron anſi mas agrauiados,
Por ver que se lleuo la mejoria
El inutil que no lo merecia.

Mas esto no es en indias cosa nueua
Y siempre se fera lo que fue antes,
Tenemos destas cosas larga prueua
Por auer visto muchas semejantes:
Pues quien postrero va primero lleua
Mayormente malsines y chocantes,
Con deudos y criados de juezes
Que ya todo lo hinchen estas hezes.

No tienen ellos cuenta con el fuerte
Ni con quien a mejor al Rey seruido,
Y aun aqui Salazar quedo sin suerte
Con que fue del jaez que aueys oydo:
Este varon murio Christiana muerte
De dolores de buas affligido,
Armado de grandisima paciencia
Y con examen largo de conciencia.

Rigio despues aquestas compañias
Vn Ioan Ceron a todos o dioso,
Y (anſi por tener cargo pocos dias)
Los gouerno Rodrigo de Moscoso:
Sucediole por muchas demasias
Christoual de Mendoça valeroso,
Varon capaz sagaz y diligente
Y en todos sus designos excelente.

Aeste

A este(por su bien)el rey lo llama
Succediendo Velazquez licenciado
Heredero de harto mala fama
Y, ansi deste gouierno fue priuado:
Viso despues Antonio de la Gama
En estas partes hombre señalado
Luego Pedro Moreno tuuo mando,
Y despues deste Manuel de Olando.

Estos solos que el verso representa
Me parecio dezir deste distrito
Pues cerre ya la era de setenta
Y nueue do los ponge por escripto:
Pues si delos demas hiziesse cuenta,
Seria proceder en infinito:
Y nunca resumir en largos cuentos
Las bueltas y diuersos mouimientos.

Y porque de memoria no me fio
Enlos demas vezinos no reparo
Pero se que fue gente de gran brio
Y de necesitados buen amparo:
Fue dellos vn señor amigo mio
El nombre del qual es Francisco Caro
De quien os contare con verdad pura
Vna muy venturosa desuentura.

Vsando de virtudes y proezas,
En guerra y paz se dio tan buena maña
Que grangeo gran copia de riquezas
Y quiso transportallas en España:
Nauegaua marinas asperezas
Con gente que sus vias acompaña,
En dos buenos nauios prouey dos
De quanto cumple ser apercebidos.

El mar que a mouimientos es subjeto
Le boluia las ondas en llanura
dando seguras muestras de quieto
(Si pudiera tener hora segura)
Mas(sin tormenta)suple su defeto
Otra calamitosa desuentura,
Pues cosa no se ve que no lo sea
aunque patentemente no se vea.

Fue pues que nauegando recta via
Con prosperos affiatos el entena
Llegada y a la clara luz del dia
Quando nauegacion da menos pena,
Por la siniestra mano discurria
Vna poderosissima vallena,
Y embistio con la naue desdichada
De semejante caso descuydada.

Como quien(desseoso del entrego)
Alguna fortaleza contramina
donde sulfureos poluos pone luego
Sin temer(los cercados)la ruyna
y con horrible trueno(puesto fuego)
los saltea con muerte repentina
Y la velocidad es de tal suerte
Que mueren sin que sepan de q̃ muerte

Con impetu tan fiero sumergido
Este nauio fue por la fondura
Sin le ser vn momento concedido
para poder llorar su desuentura
El descuydado,y el apercebido
Tuuieron vna misma sepultura
Con velas de las naos van cubiertos
Y amortajados antes de ser muertos.

En aquestos mortiferos extremos
La xarcia no los dexa de rebueltos
Otros(segun que ya dicho tenemos)
Enfinuosas velas van embueltos!
Otros hizieron de sus braços remos
Que desde la cubierta fueron sueltos
Y entre ellos cõ valor y esfuerço rare
Mostro bien ser quié es Frãcisco Caro

Pidiendo va socorros a Maria
Como quien es su muy afficionado
Esforçando la poca compañia,
Que tambien como el andan a nado
Llamolos al batel que ya tenia
Entre marinas aguas anegado
Diziendoles,pues es el viento manso
Tomemos algun tanto de descanso.

Este

ſte remedio es mas conuenible
nales que de bienes ſon agenos
ntretanto que pena tan terrible
rocuran remediar algunos buenos
ues la gente demas es impoſsible,
ue de ſu viſta no nos eche menos
ſi (como penſamos) es aqueſto
l remedio ternemos aqui preſto.

dmirada la naue compañera
eſte deſparecer tan repentino
gran furia batel echaron fuera
para ver que fue hazen camino
allaron eſtos ya de tal manera,
ue fue la breuedad qual les conuino
ues, aunque el mar eſtaua de bonãça,
eligro prometia la tardança.

quellos miſerables affligidos
emplaron ſu dolor con la venida
or eſtar todos ellos poſſeydos
e gran deſconfiança de la vida,
ueron pues en la naue recebidos
on el que deſde Eſpaña no me oluida
qui eſcriuo cartas y reeſcriue
viua muchos años como viue.

ueluo pues a Ioan Ponce poderoſo
nlos dones de Iuno y de Bellona.
ue de mayor empreſsa codicioſo
de ſeruir ala real corona
unca quiſo jamas tomar repoſo
udiendo ya gozallo ſu perſona,
anſi fuera del cargo de juſticia,
uiſo ſacar a luz eſta noticia.

Entre los mas antiguos deſta gente
Auia muchos indios que dezian
dela Bimini isla prepotente
donde varias naciones acudian:
Por las virtudes grandes de ſu fuente
do viejos en mancebos ſe boluian,
Y donde las mugeres mas ancianas
deshazian las rugas y las canas.

Beuiendo de ſus aguas pocas vezes
lauando las canſadas proporciones
perdian fealdades de vejezes,
Sanauan las enfermas complexiones,
Los roſtros adobauan y las tezes
Puesto que no mudauan las fayciones
Y por no deſſear de ſer donzellas
Del agua lo ſalian todas ellas.

Dezian admirables influencias
De ſus floridos campos y floreſtas
No ſe vian aun las apparencias
delas coſas que ſuelen ſer moleſtas;
Ni ſabian que ſon litispendencias
Sino gozos plazeres grandes fieſtas
al fin nos la pintauan de manera
Que cobrauan alli la edad primera.

Eſtoy agora yo conſiderando
Segun la vanidad de nueſtros dias,
Que de viejas vinieran arraſtrando
Por cobrar ſus antiguas gallardias
Si fuera cierta como voy contando
La fama de tan grandes niñerias
Quan rico, quan pujante quã potẽte
Pudiera ſer el rey dela tal fuente.

Que de haziendas joyas y preſeas'
(por remoçar) vendieran los varones
Que grita de hermoſas y de feas
anduuieran aqueſtas eſtaciones,
Quan differentes trages y libreas
Vinieran a ganar eſtos perdones
Cierto no ſe tomara pena tanta
por yr a viſitar la tierra Santa.

La fama pues del agua ſe vertia
Por los deſtos cabildos y concejos,
Y con imaginar que ya ſe via
En moços ſe tornaron muchos viejos:
Proſiguiendo tan loca fantaſia
Sin querer ſer capazes de conſejos,
Y anſi tomaron muchos el camino
De tan deſatinado deſatin.

Al norte pues guiaron su corrida,
No sin fortunissimos rigores,
Bien lexos de la fuente referida
Y de sus prosperados moradores:
Mas descubrio la punta que florida
Llamo por que la vio pascua de flores,
Boluiose hecho tal descubrimiento
Y pidiolo por adelantamiento.

El Rey nuestro señor que bien sabia
Sus seruicios proezas y valores,
Luego le concedio lo que pedia
Con otras mas mercedes y fauores.
Por las quales Ioan Ponce prometia
De le hazer seruicios muy mayores,
Y para las effectos desta carga
De los bienes ganados gasto larga.

De gentes y pertrechos proueyda
Adereçose luego grande armada,
Pusieron en effecto la partida
(Para muerte de muchos desseada)
La tierra se tomo de la florida
Con vn escaramuça muy trauada,
Por venir a la playa los floridos
En su defensa bien apercebidos.

Son los floridos todos bien dispuestos
Membrudos, rezios, sueltos, alétados,
En todas proporciones bien cõpuestos
En los arcos y flechas muy vsados:
Son en sus armas summamente prestas
Y en las peleas nada descuydados,
A los contrarios van viejos y nueuos
Como las bestias fieras a sus ceuos.

Nonada con tal impetu sirena
Ni por las brauas ondas tan experta,
Pues cada qual y no con mucha pena
Entre voraces pexes se despierta:
Matan en alta mar vna vallena
para la repartir despues de muerta,
Y aunque ella se çabulla no se ciega
El indio ni de encima se despega.

No puede con sus fuerças no ser flac
Desechallo de encima las ceruizes,
El indio lleua hechas dos estacas
De durissimas ramas o rayzes:
Y en medio de las ondas o resacas
Se las mete de dentro las narizes,
La falta del resuello la desmaya
Y assi la hazen yr hazia la playa.

Son las caças y pescas sus vsanças
Y en aquesto consisten sus primores,
Aqui suelen poner sus esperanças
Los niños y mancebos y mayores:
Assi se curan poco de la branças
Y entre ellos ay muy pocos labradores
Sus vsos a las noches y mañanas
Son maças, arcos, flechas, y macanas.

La tierra con verdores se matiza
Y desde lexos buen color esmalta,
pero si la hollays escandaliza
Por ser de bastimentos toda falta:
En su mayor compas anegadiza
Sin parte que podamos dezir alta,
Ay por estas distancias y caminos
Quantidad de nogales y de pinos.

Desembarcaron pues rezien venidos
Entierra que por ellos se dessea,
pero gran quantidad de los floridos
Apercibieronse para pelea:
Y tan desuergoçados y atreuidos
Que cosa no se vio que mas lo sea:
Ioan Ponce de Leon como valiente
puso tambien en orden nuestra gente

Sin temor de fortuna mal auiessa
Salieron Españoles al encuentro,
Mas el que hizo mas braua promessa
Se quisiera meter dentro del centro:
Porque los indios dieron tanta priess
Que huyeron los mas la mar adentro
Las bozes de Ioan Ponce con su hecho
por alli fueron de ningun prouecho.

porque

Porque vio de su gente ya cayda
Gran quantidad por vno y otro lado,
Los biuos todos yuan de huyda
Sin que guardassen orden concertado:
El ansi mismo de mortal herida
El vn muslo tenia traspassado,
Y parecisole ser intento loco
No yrse retrayendo poco a poco.

Tenia de la dura competencia
Traspassado de tiros el escudo,
Y procuro salir de la pendencia
Viendose de los suyos tan desnudo:
Al fin con perdidosa resistencia
Embarcose con todos los que pudo.
Quedaron deste grande vencimiento
Los Indios con mayor atreuimiento.

Porque dias despues del alboroto
Del trance(que dizimos)riguroso,
A la misma conquista vino Soto
Capitan de Piru muy valeroso:
Pero de aquella fuerte fue remoto
En esta donde vino poderoso,
Por hallar gente pobre no tan blanda
Y ansi murio tambien en la demanda.

Luego tento pedir esta jornada
Concluso estos trances que resumo,
Vn caualliero pedro de Ahumada
Mas ahumada fue que no dio humo:
Pues no quiso hazer la tal entrada
Pareciendole ser de poco cumo,
Y despues muchas naos passageras
Se perdieron entre estas gentes fieras.

En los que naufragauan se hazia
Por estos indios poco compassiuos,
Aunque su condicion cruel pedia
Despues ya de subjetos y captiuos:
Aunque de pues(segun que se dezia)
Algunos destos se hallaron biuos,
Tratados como Indios y a su modo
En armas en posturas y en todo.

Con todas estas faltas y reueses
Quisiera posseer estas riberas,
Impetuosa fuerça de Franceses
Y alli pusieron armas y vanderas:
Gran quantidad de tiros y paueses
para robar las naos passageras,
pareciendoles ser aqueste puesto
Para tales designos bien compuesto.

Pero Phelipo Magno Rey de España
Siendo de tales cosas informado,
Para descomponer la gran compaña
Del cosario Frances desacatado:
Embio capitan de buena mañana
Que fue Melendez el adelantado,
El qual de dentro y fuera de su fuerte
A todos los mato de mala muerte.

Y por no conuenir hazer desuio
de tierras de tan gran inconuiniente,
Nuestro Rey se las dio por señorio
Y estan pobladas ya de nuestra gente:
Pero quiero boluer al curso mio
Y al Ioan Ponce que dexo mal doliẽte
El qual con sus soldados encamina
Sus naos a la Isla Fernandina.

Donde sin mejorar de su herida
Llego con las reliquias del armada,
Reconocio cercana su cayda
dispusose muy bien a la jornada:
Dio fin a los trabajos desta vida
pocos dias despues de su llegada,
Con gran dolor de todas estas gentes
de muger y de hijos y parientes.

Algo fue roxo de gracioso gesto
affable bien querido de su gente,
En todas proporciones bie compuesto
Sufridor de trabajos grandemente:
En qualesquier peligros el mas presto
No fue extremos grandes de valiente,
Enemigo de amigos de regalos
pero muy embidiado de los malos.

Todos aquellos hombres principales
Vezinos de la Isla Fernandina,
Solenizaron estos funerales
Con gran autoridad y pompa digna:
Segun las ceremonias de los tales
Al tiempo que al sepulchro se camin
Y en el timulo alto que tenia
Vn distico pusieron que dezia.

Mole sub hac fortis requiescunt ossa Leonis,
Qui vicit factis nomina magna suis.

Aqueste lugar estrecho
Es sepulchro del varon,
Que en el nombre fue Leon.
Y mucho mas en el hecho

§ ELOGIO DE DIEGO V

lazquez de Cuellar Adelantado y gouernador de la Isla de Cuba, o Fernandi con la descripcion della y relacion de cosas alli acontecidas, en Vn solo canto.

OTro varon cantamos valeroso
Que fue no menos digno de scri-
Diego Velazq̃z hõbre vẽturoso (tura)
Y que pudo tener mayor ventura:
Si a caso (por gozar ya de reposo)
No perdiera sazon y coyuntura,
Fiando su poder y sus intentos
A capitan de grandes pensamientos.

Fue natural de Cuellar en Espaẽa
De parente la noble descendiente,
Mancebo principal en la compaña
Quando traxo Colon segunda gente:
Fue siempre capitan de buena maña
Para qualesquier guerras suficiente,
Pues o congentes o persona sola
Siruio muy bié al Rey en la Española.

Aquesta como fuesse conquistada
Y la de Cuba solamente vista,
Siendo digna tambien de ser poblada
Por gente cuya fuerça no resista:
Fue Sebrstian de Ocampo con armi
Aquien el cargo dio de su conquist
El comendador Nicolas de Ouand
Que entõces en las indias tuuo mã

El Ocampo no siendo tan bastante
Que pudiesse vencer aquesta gente
Don Diego sucesor del Almirante
Al Velazquez nombro por su teniẽ
Para tales conquistas importante
Y en ellas muy cursado y excelent
El qual con el recado que conuino
Con breuedad anduuo su camino.

Porque desde Hayti derecha via
a lo que Cuba tiene mas cercano,
Ochenta millas son de trauesia
O veynte leguas de vso castellano
Iamayca le dan al medio dia
Al Oriente Hayti toma la mano,
Al Norte la florida vacorriente
Yucatan a la parte del Poniente.

Ti

iene (segun se ve por experiencia)
e los que mejor han hecho cuenta,
eiscientas leguas decircunferencia
por la mas anchura son setenta:
Hoja de salze es el apparencia
anſi por partes es menos de treynta,
odo lo mas es monte y espessura
mas de veynte grados el altura.

Año de onze, hizo su llegada
obre mil y quinientos ya passados,
Començó la conquista desseada
Con diestros y fortissimos soldados:
ucediole muy bien en la jornada
Por no tener recuentros porfiados,
anſi porque tuuieron riesgo poco
No hago mencion dellos ni los toco.

Hallaron potentissimos asientos
con gran quantidad de naturales,
Dellos destribuyo repartimientos
Por todos los soldados principales:
Descubrieronse ricos nacimientos
e oro y abundancia de metales,
luego por los puertos destos mares
undo ciudades villas y lugares.

La primera de quien memoria hago
Por ser tambien primera del cõcierto,
s la ciudad que dizen Sanctiago
Puerto de todas partes encubierto:
Pero (con grande loa) yo no pago
Las muchas que se deuen a tal puerto,
ues (hasta la ciudad commemorada)
s casi de dos leguas el entrada.

A los principios es vn angostura
Buena de deffender por cada lado,
Pero dentro contiene gran anchura,
Mar fondo, limpio, bello sossegado:
Donde surge la naue tan segura,
Quel marinero duerme sin cuydado,
Tiene islas, verdores, praderias
nsignes y admirables pesquerias.

Aqui pusieron silla los mayores
Y glesia cathedral honesto clero,
de sus Obispos Santos y pastores
Fray Bernardo de Mesa fue primero:
Muchos otros despues y no peores
Pues fray Miguel Ramirez fue tercero
Dominicos muy dotos todos estos
Y en sus costũbres todas biẽ cõpuestos.

Tambien hizo fundar al otro lado
A la parte del Norte la Hauana,
Ques puerto principal y frequentado
De passagera gente Castellana
De los contractos es aprouechado,
Grandissimo caudal el que se gana
Tãbien poblarõ otros pueblos buenos
Que vinierõ despues a mucho menos.

Y en aquella fazon eran cabales
En oro, campos, hatos, multiplicos,
Engrosandose mucho los caudales
Las haziendas de grandes y de chicos:
Y anſi Diego Velazquez y otros tales
Se hizieron en gran manera ricos,
El qual hizo la guerra sin desmanes
Y tuuo valerosos capitanes.

Mayormente Cortes que (bien mirado
Su discurso que callo de presente)
puede con gran razon ser comparado
A quien tuuo valor mas eminente:
Pero terna particular tractado
Si Dios me diere vida sufficiente,
Quando cante sus brios y su maña
En lo que se dira de nueua España.

En cuyo principal descubrimiento
Otros tambien de Cuba sus vezinos,
No carecen de gran merecimiento
Antes de grãdes gracias fuerõ dignos:
Pues que para riqueza tan fin cuento
Abrieron claras sendas y caminos,
Con Francisco Fernandez que tenia
De Cordoua segunda nombradia.

Aqueste descubrio primeramente
Tierra de Yucatan y su partido,
donde tuuo recuentros con su gente
de los quales salio muy mal herido:
Y de los suyos muertos mas de veynte
Holgose grandemente como vido,
Gente vestida, grande policia
Y edificios de buena canteria.

Huyendo se embarco la gente nuestra
La mayor parte dellos malparados,
Mas aunque la fortuna fue siniestra
En matalles alli veynte soldados:
Parece que en hallar tan rica muestra
los biues se hizieron consolados,
Tuuieron este duro repiquete
En el año que fue de diez y siete.

Luz dieron los de la Fernandina
la gente que del cabo vino salua,
Y fueles como lumbre matutina
O claro resplandor de la del alua:
Y ansi Diego Velazquez determina
de embiar al varon Ioan de Grijalua,
por tomar (antes que otro los excluya)
possession por el Rey de parte suya.

Con grande diligencia proueydo
Lo necessario para sus auios,
Partio con el designo referido
Con soldados y copia de nauios:
Costeando la tierra donde vido
Indicios de potentes señorios,
Tomo la possession en esta tierra
No sin impedimentos de la guerra.

Pues los indios temiendo nouedades
No dexaron de dar ciertos rebatos,
pero despues hizieron amistades
Y tuuieron sus tratos y contratos:
Que fueron a las dos parcialidades
prouechosos los vnos y otros gratos,
Pues lo que por los indios se contrata
Eran ricas preseas de oro y plata.

Este rico contrato celebrado
Grijalua por la causa manifiesta,
Hizo venir a Pedro de Aluarado
Con muestra tan insigne como esta:
Mas vino se tras el sin que recado
Esperasse de Cuba ni respuesta,
Velazquez recibio grandes enojos
Y nunca quiso vello de sus ojos.

Porquel gouernador considerando
Ser muestras d grādissimos prouecho
andaua con gran priessa concertando
Embialle socorros y pertrechos:
Otros despues anduuo combidando
para que se encargassen destos hechos
Y por les acortar el interesse
Ninguno dellos vuo que quisiesse.

Mas Fernando Cortes varon experto
En mañas en esfuerço y en auiso,
No rehuso hazer qualquier concierto
Y concedelle todo quanto quiso:
Mas antes que partiesse deste puerto
Estaua ya Velazquez arrepiso,
Pareciendo negocio peligroso
Confiarse de hombre tan brioso.

Procuro de hazer esta jornada
Poniendo ciertas causas por escudo,
pero hallo la puerta tan cerrada
Que trabajo de entrar y nunca pudo:
Porque de gente muy calificada
Estaua ya Cortes nada desnudo,
Al fin dissimulo desta manera
Lo que dissimular jamas quisiera.

Quedo Diego Velazquez con tristura
por no poder salir con el intento,
Fuesse Cortes en buena coyuntura
Lleuando todo buen auiamiento:
Llamandolo su prospera ventura
para dar al desseo cumplimiento,
donde se señalo con tales cosas
Que se pueden contar por milagrosas

e su sospecha los effectos luego
iego Velazquez vio por experiencia,
ues Cortes alentado del entrego
con recurso de mayor potencia:
uiso hazer cabeça de su juego
a solo Dios y al rey dar obediencia,
ansi con sus victorias y fortuna.
o hizo caudal del en cosa alguna.

or verse fuera de tan gran pujança
uuo Velazquez graue sentimiento,
or lo qual procuro luego vengança
e tan perjudicial atreuimiento:
con victoriosa confiança
e mucha gente hizo llamamiento,
oco menos llego de mil soldados
onze nauios gruesos artillados.

eniendo ya recaudo conuiniente
e cosas necessarias ala guerra,
ombro por general y por teniente
or que facilitaua la carrera:
Pamphilo Naruaez el valiente
ero contra Cortes que mas lo era,
luego supo la real Audiencia
questa dissension y competencia.

icas Vazquez de Ayllõ quẽtõces era
vno delos dos, o tres oydores,
ino para hazer que no saliera
mitigar las sañas y furores:
(por alguna via) si pudiera
omponer estos dos competidores,
espondiole Velazquez de mal arte
al fin fue para ello poca parte.

or que dezia ya ser señalado
e mas de los gouiernos de aquel puer
or titulo real adelantado (to,
e lo por parte suya descubierto:
ser negocio ya muy escusado
atarsele de medios ni con cierto,
es era destos medios el mas tierno
exalle libremente su gouierno.

Ayllon viendo la cosa mal parada
Y en el gouernador tan duro tedio,
Determino de yr en el armada
para perseuerar en el remedio:
Creyendo que despues de ser llegàda
Si pudiera traçar algun buen medio,
Con el Naruaez q̃ yua con el mando
Mas tampoco lo pudo hallar blando.

Llego pues con soberuia loçania
Naruaez a los puertos desseados,
En cuya costa ya Cortes tenia
En nombre de su rey pueblos fũdados:
Y por la tierra adentro no dormia
Conquistando potentes principados,
Do con su copia breue de Christianos
Hazia siempre hechos soberanos.

prosiguiendo Naruaez sus intentos
Reboluia cien mil alteraciones,
Ayllon porque sessassen mouimientos
Haziale tambien protestaciones:
Naruaez con sus malos miramientos
Mando que lo pusiessen en prisiones,
Y pregono con asperos rigores
A Cortes y a los suyos por traydores.

La gente de Cortes questo notaua
No poco del negocio descontenta,
A Mexico do entonces el estaua
Embiaron quien diesse larga cuenta
De quanto con Naruaez les passaua
Y como por palabras los afrenta,
para Cortes la nueua no fue buena
Y a su gente causo crescida pena.

Temia rebelarse los vezinos
De Mexico faltando su presencia,
Y estoruarse sus celebres designos
En tierra de tan gran magnificiencia:
Abrirse grandes puertas y caminos
para guerra ciuil y competencia,
Y ansi por euitar sangrienta mano
Tento medios de paz como Christiano

Fueron por mensageros proueydos
Personas valerosas que no cuento,
Escriuiole por terminos deuidos
Haziendo generoso cumplimiento:
Y con honorosissimos partidos
Huyendo de venir en rompimiento,
pero Narnaez con la gran pujança
Remitio los partidos a la lança.

En esta voluntad sola se cierra
Ser(de su parecer)mejor camino,
Que Fernando Cortes dexe la tierra
Boluiendo mal su grado por do vino:
Mas al cortes varon de paz y guerra
parecíale torpe desatino,
Y a quien por bien no pudo hazer llano
Quiso tábien por mal prouar la mano.

Dozientos y cinquenta hizo prestos
De gente mas valiente que luzida,
Todos determinados y dispuestos
O de vencer o quedar sin vida:
Con esta gente fue contra los puestos
Do estaua la contraria recogida,
Y a qual auiso tuuo que se guarde
Luego semando hazer alarde.

Hallaron ciento y veynte ballesteros
Ochenta de caualllo vigilante,
Otros ochenta mas arcabuzeros
Seyscientos uada menos los infantes
Treze tiros de bronze tres pedreros
Municiones muy buenas y bastantes,
Cortes(aunque con animo mas alto)
De todas estas cosas vino falto.

Y como relacion larga tenia
de tanta pieça tanto passamuro,
No se quiso fiar del claro dia
por ser nocturno manto mas seguro:
Ansi metio su fuerte compañia
En el contrario campo con obscuro,
Aunque(la mayor parte) preuenido
Por vna centinela que los vido.

No va halcon con tanta legereza
Al aue de que tiene su substento,
Quuanta fue por entonces la presteza
Del inclito Cortes y los que cuento:
Rompiendo con insigne fortaleza
Qualquier perjudicial impedimento,
Y ansi sin afloxar en la porfia
Ganaron la cruel artilleria.

Mas antes con vn tiro falconete
Le mataron a dos buenos soldados,
Los de Cortes mataron diez y siete
De los contrarios mas auentajados:
Luego cada qual dellos arremete
A cierros edificios torreados,
do Pamphilo sin muestra de couarde
Las armas se bestia pero tarde.

Porque los de cortes yendo calándo
Las picas deseosos del despojo,
Toparon con Narbaez y en entrando
Con vna le quebraron el vn ojo:
Al qual luego sacaron arrastando
Con razones anexas al enojo,
Y de los daños todos,hecho cargo
Emprisiones estuuo tiempo largo.

Este negocio graue concluydo
Para Fernan Cortes colmo de gloria,
Desampararon todos al caydo
:Siguieron aquien vuo la victoria:
Fue de todas sus faltas socorrido
Contra indios de fuerça tan notoria,
Que comieron grumetes y aũ Arraez
A no venir entonces el Naruaez.

Lo que pensaua pues el varon fuerte
Quen aquella sazon y coyuntura,
Le perturbaua venturosa suerte
Esso le dio mas prospera ventura:
Naruaez lo sintio mas que la muerte
Velazquez gusto tragos de amargura,
El qual vistas las faltas del teniente
determino de yr personalmente.

Iun-

unto nauios bien adereçados
De todos los pertrechos que cõuino,
Y en ellos grande copia de soldados
Pero por parecelle desatino:
A vista de los puertos desseados,
Tuuo por bien boluerse del camino,
Juzgando por mejor en este hecho
Quel Emperador viesse su derecho.

Adereçando pues esta partida
Para dezir en la real presencia,
Del agrauio y afrenta recibida
Vejez, pasion, enojos, y dolencia:
Le cortaron el hilo de la vida
Y ansi cesso la dura competencia,
Que la muerte cõuierte muchas cosas
En faciles de muy difficultosas.

Fue persona de cuerpo bien dispuesto
Robusto de sus miembros y velloso,
Algo moreno pero de buen gesto
Suelto, valiente, fuerte, y animoso:
Gasto sus bienes mas con todo esto
Fue menos liberal que cudicioso,
Tuuo gran copia de oro plata cobre
Y al fin de su jornada murio pobre.

A esta isla vino por teniente
Nombrado como dixe por don Diego,
Pero como se viesse ya potente
Hizo tambien cabeça de su juego:
Al Rey reconocio tan solamente
El qual como señor cumplio su ruego,
Haziendolo juez y adelantado
De aquello quel auia conquistado.

Los vezinos que auia de presente
Hizieron en su muerte sentimiento,
Por ser a todos ya como pariente
Y no recebir del mal tratamiento:
Enterraron lo muy honradamente
Con pompa de prolixo cumplimiẽto,
De los quen la tumba fueron puestos
Medieron vnos versos que son estos.

Qui nunc angusto componit membra sepulchro,
Prospera sors viuo munera magna dedit.
Sed quando fuerat capturus maxima dona,
(Quas fecit) fortes eripuere manus.

Aqui esta en lugar estrecho,
Quien tuuo larga ventura,
Y en tiempo de mas prouecho,
Por mano de su hechura,
Fue deshecho.

ELEGIA ALA MVERTE DEL adelantado, don Francisco de Garay. Donde se escriue la Isla Iamayca.

CANTO PRIMERO.

Llegue mi flaca musa donde puede
Entantas y tan varias relaciones.
Y por aqueste orden que procede
Tratando de tan inclitos varones:
No haga de manera que se quede
Francisco de Garay entre renglones,
Pues aunque de fortuna mal pagado
No deue de ser menos estimado.

Aqueste fue de la segunda gente
Quando Colon mas mundo certifica,
Vino muchacho, mas tan diligente
Que se hizo despues persona rica:
Y para tratar del enteramente
Auremos de boluer a Iamayca,
Isla por estas partes muy notoria
Y digna de poner en la memoria.

Sus aledanos con los mas llegados
Hayties y la Isla Fernandina,
En diez y siete, y diez y ocho grados
De la Equinocial se determina:
Rodeada por puntos y porlados
Ciento y cinquenta leguas se camina,
Pues son setenta y cinco la longura
Y diez y ocho largas el anchura.

Es esta Isla poco montuosa
pero sus montes bien aprouechados,
Es fertil abundante fructuosa
Tambien por los lugares escõbrados:
En algodones admirable cosa
Tiene gentiles hatos de ganados,
de todas diferencias de natios
Y abundancia de lagos y de rios.

Fue descubierta del Colon primero
Al tiempo que boluio por Almirante,
Conquistola despues el heredero
Por vn Ioã de Esquibel, hõbre bastãte:
Christiano y excelente caualiero
A Dios poniẽdo siempre por delante,
Pues sin querer en sangrẽtar las manos
A todos estos Indios hizo llanos.

Mil y quinientos años fue la era
Con otros diez y nueue ya corridos,
Quando con Esquibel en la ribera
Saltaron cien soldados escogidos:
Y aunque los resistio gente guerrera
Con gran facilidad fueron vencidos:
Gouerno los tres años muy contento
Y hizo les muy buenos tratamientos:

Murio que no viuio tiempo mas larg
Gouernando la tierra sin pelea,
Sucediole despues en este cargo
El capitan Francisco de Perea:
A este sucedio Ioan de Camargo
Ya el este Garay que se dessea,
A quien fortuna dio grandes fauores
Que perdio por buscar otros mayores

Pues visto que Cortes descubrioseno
de tan engrandecidas poblaciones,
Iuzgo de su persona no ser menos
Para tener tan altas pretensiones:
Procuro con fauor de muchos bueno
Pedir nueuas conquistas de regiones
Las quales sele dieron de buen grad
Con titulo y honor de adelantado.

Porque desde esta isla referida
En carauelas fuertes y ligeras.
Auia ya corrido la florida
Ya Panuco con todas sus riberas:
Donde muchos dexo faltos de vida
Comidos destas gentes carniceras,
Boluio para la isla con intento
de procurar el adelantamiento.

La sanctissima era de quinientos
Con mil y veynte y tres casi corrida,
para perficionar sus pensamientos
Effectuo con Garay esta partida:
Onze naos, soldados ochocientos
Algunos mas, de gente muy luzida,
Muchos caualos gran artilleria
Matalotage quanto conuenia.

Ante

Antes de ſe partir de donde cuento
Nombro juſticias y otros officiales,
Futuros do hallaſſen buen aſiento
Con poſsibilidad de naturales:
El exercito hizo juramento
Selle todos fieles y leales,
dio las velas al viento con aqueſto
Y a la isla de Cuba llego preſto.

A donde luego fue certificado
por larga relacion de muchas gentes,
Eſtar el dicho Panuco poblado
por Fernando Cortes y ſus tenientes:
Juzgo le por negocio tan peſſado
Que podria parir inconuinientes,
Y por euitar odios deſcubiertos
Quiſiera con Cortes hazer cõciertos.

Para lo qual aqueſte cauallero
Viendo como la paz a nadie daña,
A çuaço nombro por medianero
Como varon de letras y de maña:
Rogandole que fueſſe por tercero
Auerſe con Cortes a nueua Eſpaña,
El qual por amiſtad de quien lo manda
Acepto de buen grado la demanda.

Partio çuaço antes que la flota
Auerſe con Cortes y dalle cuenta,
Siguio deſpues vn dia ſu derota
Garay adonde ya ſe repreſenta:
Y de las islas algo ya remota
Encendioſe brauiſsima tormenta,
Para çuaço tan tempeſtuoſa
Que ſe puede contar por milagroſa.

Porque ſu deſdichada carauela
De las inmenſas ondas enueſtida,
Sin que dalle recurſo ya de vela
Muchas vezes la vieron ſumergida:
Eſperança ninguna los conſuela
Que prometa remedio de la vida,
Todos eran ſolloços y gemidos
De plazeres humanos deſpedidos.

En Dios el eſperança ſe ponia
do van los coraçones y las bocas,
Noturna confuſion los affligia
Rodean las viſiones y no pocas:
Lleuolos aquel viento que corria
(En medio de la mar) aciertas rocas,
do la naue ſe hizo mil pedaços
Y pocos ſe valieron de ſus braços.

Perecieron varones mueren dueñas
Con embates de mar repercuſsiuos,
Pudieras ver colgados de las penas
Quarenta y ſiete que quedaron biuos:
O mar quantos trabajos les enſeñas
Dolores y tormentos exceſsiuos,
Llauauan la potencia ſoberana
Haſta tanto que vino la mañana.

Mas no les traxo lumbre de conſuelo
Ni luz para que fueſſen remediados,
porque, que les preſtaua ver el cielo?
Sin tierra, y en peñaſcos anegados?
No ven (por todas partes) otro ſuelo
Mas venſe de mil males rodeados,
pena, dolor, paſsion, y muerte dura
Es la coſa que mas los aſſegura.

Quan triſte, quan cuytada y affligida
Se hallaua la miſerable gente,
de muy grandes olages enueſtida
Deſde los baxos, pies haſta la frente:
Sin agua que beuieſſen ni comida
Faltos de todas coſas totalmente.
Lloros, ſuſpiros, lagrimas ſin cuentos
Eran los principales alimentos.

Faltauales a todos aduertencia
En eſta confuſion tan laſtimera,
Mas vn Ioan Sãchez hõbre de expiriẽ-
Ennaufragios y vida marineta, (cia
Puſo grande calor y diligencia
En recoger pedaços de madera,
Cables y tablazon que yua perdida.
Y xarcia quanta pudo ſer auida.

Con esta preuencion que no fue poca
Las cosas que pudieron ser auidas,
Hizieron amarrar a cierta roca
En hazes y montones recogidos:
despues vinieron a pedir de boca
Para bien destas gentes affligidas,
A quien terrible fuerça de temores
Agora hazedar grandes clamores.

La continuacion del triste llanto
Quebrantara dureza del azero,
Y estando con aquel mortal espanto
Que no puedo pintallo como quiero:
Afloxaron las olas algun tanto
Y vieron (donde estauan) vn madero,
Debaxo del arena soterrado
Donde por las corrientes fue lleuado.

El çuaço varon digno de loa
Con algunos hidalgos y matronas,
Descubrieronlo bien de popa a proa
Limpiando los remates, o coronas:
Y vieron claramente ser Canoa
Donde podian yr cinco personas.
Hincaron las todillas en el suelo
Dan gracias al señor del alto cielo.

Pues para conoscer adonde yria
El çuaço con tres varones fuertes.
Para remedio desta compañia
Procurando librallos de las muertes:
Con oracion que siempre se hazia
Quatro vezes hecharon quatro suertes
Y en aquellas cayo continamente
Que fuessen a la parte del oriente.

Tomaron el breuissimo nauio
Que ya la mar estaua de bonança,
Hizieron de los otros su desuio
Dandoles (de boluer) gran esperança:
Y fueron prosiguiendo su baxio
Dos grandissimas leguas de tardança,
E ya quando la noche se cerraua
Vieron vn arenal que blanqueaua.

Que cierto qualquier dellos se temia
De tener en la mar la noche obscura,
Saltaron pues alli con alegria
Pareciendo morada mas segura:
De veynte passos fue la trauesia
Y de ciento y cinquenta la longura,
Hincaron en la tierra las rodillas
Dando gracias por tales marauillas.

Dadas gracias a Dios omnipotente
Esperaron alli la luz del dia,
Para traer tambien la de mas gente
Entre tanto que dios mas proueya:
La qual la misma via del oriente
Por estos arracifes se venia,
Por las rebentaciones caminando
Algun descanso breue desseando.

Holgaronse de vellos mas cercanos
Por mejor socorrerse todos juntos,
Guiaron la canoa diestras manos
Para traer los miseros disjunctos:
Y dellos los mos fuertes y mas sanos,
Tenian el color como diffunctos,
Mucho mas remontauan los plazeres
Lastimas que dezian las mugeres.

O passos de piedad enagenados
Roca cruel y piedra mas que dura,
O pies en algun tiempo bien calçados
dedos de manos hechos a blandura
Quan heridos y quan atassajados
Os tiene tan acerba desuentura,
Como merecen bien estos affeytes
Los passados regalos y deleytes.

Que son de los amparos del estio?
Agora destos soles abrasada
Adondesta la ropa para frio
de las preciosas martas afforrada:
El empalagamiento y el hastio
Quedaua la comida delicada,
dulçores olorosos que tenia
para poder beuer el agua fria.

Ques

ies de la fuente? ques del vaſo fieſco
ſijas de labores muy eſtrañas,
lado liquor es el que merezco
r mis delicadezas y mis mañas:
dichada de mi que ya perezco
uioſa ſed abraſa mis entrañas,
le tan grande mal la mejor cura
que lamar ſera mi ſepultura.

o dezian ya ſobre l arena
la gente tenian recogida,
r no ver vn aliuio de ſu pena
poder conſeruar humana vida:
parte que conſtaua ſer agena
candela de agua de comida.
as el çuaço hombre de templança
mpra tuuo de dios gran confiança.

:zia chriſtianiſsimas razones
ra conſuelo deſta deſuentura,
zia fundadiſsimos ſermones
egando lugares deſcriptura:
ando perſeuerar en oraciones
n vn heruor ardiente de fe pura:
amores grandes van al alto cielo
dre de piedad dadnos conſuelo.

iendo pues palabras lachrimoſas
mandando ſalud para ſu pena,
eron cinco tortugas poderoſas
nir a deſouar en el arena:
ie no les fueron poco prouechoſas
udieran (ſer mas) para la cena,
a caſo la ventura diera luego
s materiales para hazer fuego.

r que por experiencia conoſcida
carne deſtos dichos animales,
vna ſalutifera comida
do hazen guiſados principales:
i la ſangre dellas es beuida
prouechoſa para muchos males,
el anchor y termino de larga
da qual de ellas es como vna adarga

Pues el çuaço con ſus gentes vagas
A quien intolerable ſed quebranta,
las ofrecieron a las cinco llagaas
de do manó la ſangre ſacroſanct:
lauamiento de culpas y de plagas
En el arbol de cruz y dulce planta,
Y ante: que ſe boluieſſen do ſalieron
las barrigas arriba ſe boluieron.

Pues por que tal remedio de fortuna
No cumplia que fueſſe mas fiambre,
Mando çuaço deſconchar la vna
Y en la tal concha recoger la ſangre:
para templar la ſed muy importuna
E mitigar en algo tanta hambre,
Y aqueſte virtuoſo caualiero
hizo la ſalua y el beuio primero.

Y deſpues del (ſegun la muchedumbre
Beuen el delicado y el robuſto,
aquello que no tienen de coſtumbre
ni (fuera deſte tiempo) fuera juſto:
El nectar (fue menor) en dulce dumbre
ambroſia no les diera tan buen guſto:
Quedauanles los labios no diſtinctos
de los que ſiempre prueuá vinos tintos

Eſtos enſayos hechos otro dia
Eſtendiendo los ojos adelante,
Otra pequeña isla parecia
Como dos leguas deſta diſcrepante:
alla fueron de aqueſta compañia
Tres hombres cada qual bué nauegãte
anduuieronla toda, y eſta era
Cinco vezes mayor que la primera.

Ninguna coſa verde produzia
Ni ſombra, ni ſeñal de dulces fuentes,
Mas admiraronſe como tenia
Y numemerebles aues diferentes:
Y tantas que l arena ſe cubria
de las nidadas viejas y rezientes
lobos marinos, pajarillos nueuos
muchas tortugas. infinitos gueuos.

Boluie-

Boluieronse con este buen recado
Y como mejoria desseassen,
A queste valeroso Licenciado
A llamado que todos se passassen:
Para buscar lugar acomodado
Do sus necesidades amparassen,
Y assi como Christiano cauallero
El quiso ser (de todos) el postrero.

Como las aues no hazian fugas
De las estrañas gentes y modernas,
Matauan y comian las pechugas
Y no se deldeñauan de las piernas:
Tambien la dicha sangre de tortugas
Seruia como vino de tabernas,
La clara de la yema diuidida
Assi mismo seruia de beuida.

Suelen en estas islas ser continos
Y casi que por todos sus lugares,
Gran quantidad de vitulos marinos
Que llaman Lobos por aquestos mares:
Los quales a los pobres peregrinos
Assi mismo seruian de manjares,
Son muy grandes y torpes en la tierra
Y assi se matan sin ninguna guerra.

Vn muchacho quen esta triste vida
Estaua con la sed casi rauiando,
Loba marina vio rezien parida
Y dos hijos estar amamantando:
El qual con intencion desta beuida
Con gran silencio se le fue llegando,
Quito los hijos como quien no toca
Y tomole las tetas con la boca.

Ella que sintio cosa diferente
No pudiendo sufrir otra mexilla,
Reboluio con proteruo continente
Derribando la media pantorrilla:
Curolo como pudo nuestra gente
Mouida de dolor y de manzilla,
Considerando quan subtil maestra
Es la necesidad y quanto nuestra.

Estauan pues en este mejor puesto
De calientes comidas tan ayunos.
Que no fue parte la que tienen desto
Para que dexen de morir algunos:
Del estraño manjar y mal digesto
Con los calores graues importunos,
Y el pensar que de lance tan terrible
Escapar no les era ya posible.

Auia pues en esta compañia
Vn anima cabal en su cordura,
La qual (como los otros) padescia
Aquesta miserable desuentura:
Y nesica, la niña se dezia
E ya cercana de la sepultura,
Al buen Cuaço ya los circunstantes
les hablo con palabras semejantes.

Vna señora, ya muger anciana
Su rostro como Sol resplandesciente,
El nombre de la qual, dixo ser Ana
Abuela del señor omnipotente:
Me mando que dixesse que mañana
Fuessedes por alli mas al poniente,
A la isla que veys estar frontera
Y alli hallareys agua passadera.

Aquesta relacion y este recado
Que de vanas fantasmas es remoto,
Mandomelo dezir al licenciado
Por que sabia ser su muy deuoto:
Esto dicho, salio deste cuydado
Y del tropel humano y alboroto,
Y aunque la muerte della les dio pena
Gran contento causo la nueua buena.

Otros nueue murieron entreranto
De la rauiosa sed y hambre dura,
El çuaço varon da pecho sancto
Vsaua los officios como Cura:
Y ante los desmayados del espanto
Les abria tambien la sepultura,
Sanctissimas palabras predicando
Y a todos acudiendo y animando.

Aca-

cabada la obra toda pia
a triste noche hizo su venida,
ue se gasto rezando, y otra dia
ueron en effecto la partida:
la isla que cerca parescia
ara buscar el agua prometida,
encaminados todos al viage
uaço fue postrero del passage.

legados los primeros que passauan
ieron la isla ser alguna cosa,
layor que la segunda que dexauan
ansi mismo tener yerba viciosa:
as quales aparencias alegrauan
a gente (de salud) menesterosa,
ues por espacio de dozeno dia
sta necessidad se padescia.

nsi con estas penas y pesares
uyos estremos eran ya funestos,
auauan en mil partes y lugares
ue parecian aptos y dispuestos:
ero no refrescaron los hijares
an innutiles pozos como estos,
ues, aun que dauan agua muy ayna
ue de mas amargor que la marina.

ltando pues del agua dulcedumbre
grauose la pena y el cuydado,
estando con aquesta pesadumbre
ego con los demas el licenciado:
(como lo tenian de costumbre)
iose de todos ellos rodeado,
aldiziendo (con lloros) su fortuna
or no hallar consolacion alguna.

uaço con exemplos les enseña
confiar en Dios del alto cielo,
nunca desmayar varon ni dueña
n este riguroso desconsuelo:
ues quien hizo manar agua de peña
odia tambien dalla deste suelo,
que en necessidad tan excessiua
ada qual se visticsse de se viua,

Y pues que le faltaua la presencia
De don Sacerdotal y bien tamaño,
Cada qual compusiesse su consciencia
Demãdãdo perdon de qualquier daño:
Queriendo recebir por penitencia
De ser castos (si quiera) por vn año,
Y antes que otras cosas se hiziessen
En oracion deuota se pusiessen.

Las gentes, de consuelo van agenas
A cumplir destas cosas cada cosa.
Hizieron otras mil promesas buenas
Cada qual, a las almas, prouechosas:
Y castidad perpetua Ioan de Arenas
Pedro Simancas, Sancho de Espinosa,
La qual en religion despues cũplieron
El espacio de tiempo que viuieron.

Hecha la preuencion que voy diziẽdo
Hizieron procession con litania,
Cuaço con la cruz que va siguiendo
Esta desconsolada compañia:
El cantando, los otros respondiendo
Segun vso de nuestra madre pia:
Pero la dulcedumbre destos cantos
Era toda de lachrimosos llantos.

Con esta procession via derecha
Dos vezes fue la isla trauesada,
En tal manera que quedo cruz hecha
del huello de la gente, señalada:
Considerando pues, quanto aprouecha
La cabal oracion y porfiada,
Hincose de rodillas el Cuaço
En la junta del vno y otro braço.

Las manos y los ojos van al cielo
Diziendo con suspiros y gemidos,
Padre de piedad y de consuelo
Consolad estos tristes afligidos:
Lleue la deuocion tan alto buelo
Que toque su clamor vuestros oydos,
Y de socorro la potente diestra
A los que son mi Dios hechura vuestra

Vos

Vos que hartays los brutos animales
En los desiertos secos donde moran,
Visitays con humor los vegetales
Y assi de flor y fructo se decoran:
Proueed tambien estos racionales
Pues os creen, conoscen, y os adoran,
O fuente perenal confortatiua
Sancto Dios viuo, dadnos agua viua.

Vos que le distes aguas con augmento
Al vencedor del campo Filisteo,
Sacadis de las muelas del jumento
Y endulçastes tambien las de Heliseo:
Vos que de piedras distes al sediento
Agua que satisfizo su desseo:
Y en los antiguos pozos de discordia
Viad aqui tambien misericordia.

O cruz preciosa y abundante, fuente
Contra la sed rauiosa del peccado,
Adonde vos mi Dios omnipotente
Fuistes con duros clauos enclauado:
Y salio sangre y agua juntamente
De vuestro precionsimo costado,
Dad agua desta cruz pues nos days sangre
Con que satisfagamos tãta hãbre. (gre

Luego se leuanto con esperança
Firmisima del agua prometida,
Y dixo con entera confiança
Cabemos (por ser parte bien medida:
En medio desta cruz y semejança
De aquella donde Dios nos dio la vida
Y no creays que fue promesa vana
Esta que nos fue hecha por sancta Ana.

Cabaron luego muchos con fe pura
Y (pensando passar mas adelante)
No mas de codo y medio de fondura
Sacaron agua dulce y abundante:
Dio tan grande contento la dulçura
Quel mas muerto cobro nueuo sẽbláte
Gustan a priesa todos del consuelo
Alçan los ojos, dan gracias al cielo.

Cuaço (dadas gracias) con sossiego
Dixo (bendito Dios) agua tenemos,
La vida nos daria tener fuego
Y aqueste sera bien que procuremos:
(Preguntado de donde? dixo luego)
De muchos palos secos que aqui vemos
Que la mar (de lugares differentes)
A traydo, con fuerça de corrientes.

Todos en cumplimiento desse mando
Como cosa que tanto les cumplia,
Buscaron luego mucho palo blando
Bien seco que la mar no lo batia:
Y con entrambas manos se fregando
Vnos despues de otros a porfia,
En tanto grado que su fuerça pudo
Encender el poluico muy menudo.

Quien os podra contar el alegria
Que sintieron de vello humeando,
Los de la trabajada compañia
Y los que no penaron trabajando:
Muy menudica paja se ponia
Con grandissimo tiento van soplando
Hasta tanto que ya salieron llamas
Que pudieron ceuar cõ gruessas ramas

Aqui y alli, y alla vereys candelas
Delechas de las frentes ya las rugas,
Asar Rabihorcados y Pardelas
Comerse con mas gusto las pechugas:
Seruir de calderones y cazuelas
Aquellas conchas grandes de tortugas
Matando la sequia desta fragua
Con grandes caracoles llenos de agua

Algunos ansi mismo (desta gente)
Estauan (de comida no curando)
Tendidos por los lados de la fuente
Sus claros manaderos contemplando
Beuiendo por matar la sed ardiente
Y gran numero dellos bomitando,
Por quel vazio cuerpo no podia
Retener aquel agua que beuia.

Enest

En esto del beuer demasiado
Casi todos entrauan en la dança,
Mas Cuaço varon bien enseñado
Vsaua de grandissima templança:
En comer y beuer muy recatado
huyendo siempre toda destemplança,
Y ansi deste consorcio Castellano
El se hallo (de todos) el mas sano

Y siempre vi que do se padecia
Rabiosissima sed y hambre braua,
Aquel que se crio con policia
Con menos pesadumbre la passaua:
En la necessidad menos dormia
En los mayores riesgos mas velaua,
En las tristezas, mas alegre gesto
Y a todos los trabajos mas dispuesto.

No por que no vi gente de barbechos
Que (podrias lector marauillarte)
Leyendo las grandezas de sus hechos
Su fuerça, su vigor, su dnro marte:
Mas en sufrir desmanes tan estrechos
Entiendese (que por la mayor parte,
Quien tiene mas valor sufre mas males
Y aprueuan bien poquitos officiales.

Miserias que yo vide no las pinto
Por que cierto seria tractar desto,
Entrar en vn confuso labirynthо
De donde no saliessemos tan presto:
Hagamos ya capitulo distincto
Para poder mejor dezir el resto,
Desta gente que no hallaua cura
Para salir de tanta desuentura.

CAPITVLO SEGVNDO

donde se trata del orden que tuuieron para salir de alli. Y la muerte de don Francisco de Garay.

MAles ay q̃ alos hõbres son anexos
Y para q̃ les hagan resistencia,
No poco les conuiene tener lexos
Guiados con discreta prouidencia:
Por no quedar confusos ni perplexos
Al tiempo que llegare la dolencia,
Por que mejor repara su partido
El prouido que el mal apercebido.

Pues como ya tuuiessen agua y fuego
Y viessen el lugar mas aprouecho,
A la memoria les occurio luego
Aquello que Ioan Sanchez vuo hecho:
La qual, fue diligencia, no de ciego
Mas antes de cabal y sabio pecho,
Fueron (pues en aquella canohuela)
Adonde se perdio la carauela.

Vieron la xarcia tablas y madera
A donde la dexaron amarrada,
Hizieron vna balsa quanto era
Tan fuerte, tan biẽ puesta y ordenada:
Que pudo bien venir a la ribera
Do quedaua la gente fatigada,
Fue crecidissimo contentamiento
desque los traxo Dios a saluamento.

Visto quanto trabajo los aprieta
Y la tardança mucha quanto daña,
Llegados los recados a la Isleta
La gente que se daua mejor maña:
De termino hazer vna barqueta
Para tentar de yr a nueua España,
Si quiera quatro hombres q̃ cupiessen
Y de su perdicion noticia diessen.

La

La neceſſaria obra ſe tantea
Traçaſe la pequeña proa y popa,
Cada qual a lo dicho ſe menea
Ocioſo ni baldio no ſe topa:
Vnos de tablas viejas ſacan brea
Otros conuierten cables en eſtopa,
Otros andan ſacando clauos viejos
Con los demas poſsibles aparejos.

Andando cada qual, pues diligente
E yendo cinco por mantenimiento,
A la ſegunda isla ques enfrente
Leuantoſe borraſca de tal viento:
Que ſorbio la Canoa con la gente
No ſin graue dolor y ſentimiento,
De todos, anſi flacos como ſanos
Por faltar la que fue ſus pies y manos.

Como ya no tenian mucha ſobra
de las aues y largas peſquerias,
dioles gran peſadumbre la ſoçobra
Con menoſcabo deſtas compañias:
Y anſi tal prieſſa dieron a ſu obra
Que tuuo perficion en pocos dias,
Y el pequeñuelo barco fue breado
Con vieja pez y azeyte de peſcado.

Con ſus toletes, remos, y aparejos
En el agua la barca fue metida,
de aues, de tortugas y cangrejos
Con ella, fue la gente proueyda:
Luego fueron comunes los conſejos
Que pongan en effecto la partida,
Gomez y Balleſter y Ioan de Arenas
Para negocio tal, perſonas buenas.

Y porque neceſſario les ſeria
Vn indio que les fueſſe xamurando.
Procuraron hazer derecha via
puerto de Villa Rica demandando:
Auian de yr por eſta traueſia
Ciento y cinquenta leguas nauegãdo,
Confiando de Dios en la carrera
porque la barca poca parte fuera.

No rehuſaron eſtos el paſſage
de tan inmenſos rieſgos y trabajos,
Y para los effectos del viage
Hizieron en el barco ſus atajos:
Donde puſieron el matalotage
de huecos de tortugas y taſajos
Agua tambien en odres o barquinos
Que hizieron de vitulos marinos.

De los demas hizieron deſpedida
Con vn dolor que el alma les aprieta,
O rieſgos y trabajos de la vida
Y aquantas deſuenturas es ſubjeta:
Entraron en la mar que los combida
por eſtar por entonces muy quieta,
Los que quedan regauan ſus mexilla
En oracion hincados de rodillas.

Dezian el ſeñor os eſclarezca
Su diuino fauor ſea la guia
El os ampare y el os fauorezca
Con clara noche con ſereno dia:
Sin permitir que mas os acontezca
Fortuna que perturbe vueſtra via
Quiete furias del ſoberuio viento
Haſta que ya llegueys a ſaluamento

Varones y mugeres eſto vieron
En la barca los ojos enclauados,
Haſta que ya de viſta la perdieron
Y los remeros yuan engolfados:
Los quales ſu viage proſiguieron
de proſperas corrientes ayudados,
Vientos quietos apazibles buenos
Y de ſus locos imperus agenos.

Perſeuerando pues en ſus porfias
dandoles el ſeñor fuerça baſtante,
Acabo ya de diez o doze dias
Vieron la tierra firme por delante:
Quien os podra dezir las alegrias
del flaco y animoſo nauegante,
Baxaron con furor de nueuo brio
Haſta poner en ella ſu nauio.

Co

Contemplan la frescura de los pinos
El lustre y el verdor que ven enfrente
Saltaron los cansados peregrinos
En parte que les era conuiniente:
Porque hallaron sendas y caminos
Y huella de caualios muy patente,
La qual (con los anexos de sus hezes
Dessaron todos ellos muchas vezes).

Dadas gracias a Dios que fue seruido
de los lleuar a luz y saluamento,
fueron por el camino mas seguido
para buscar algun mantenimiento:
Diahustan Cacique que los vido
Recibiolos con buen acogimiento,
Teniendo por estraña marauilla
Ver gente tan hambrienta y amarilla.

Porque vna paua grande que les dierõ
de muchas que tenian estas casas,
En sacalle las hezes la pusieron
Sin pelalla bien, sobre las brasas:
Despues que con tripas la metieron
En otras que venian algo rasas,
Por señas demandaron al instante
Guia para passar mas adelante.

Acerca desta misma circunstancia
Las señas el Cacique significa,
Que tres o quatro leguas de distancia
Mora ua de alli la villa rica:
Caminaron con presta vigilancia
Por donde la tal guia los aplica,
Pensando boluer con buen recado
El inclito çuaço licenciado.

Auto del qual quando desembarcarõ
Los tres cõ quien se hizo clara prueua,
En seco rabihorcados se sentaron
Como por mensageros de la nueua:
Dellos en vellos domesticos juzgaron
Por anuncio del bien que se les lleua,
Aunque no fueran malos al ayuno
Su confintio hazelles mal alguno.

Despues que ya llegaron con la guia
A Villa Rica cuyo señorio,
Simon de Cuenca, por Cortes, regia
Conocieron alli faltar auio:
Y a Medellin el nueuo los embia
A causa de tener presto nauio,
Vn Gonçalo de Ocampo de Trugillo
Y del dicho çuaço gran carillo.

Al qual por ser capaz y diligente
En negocios juridicos cursado,
çuaço lo nombro por su teniente
En cubado biuio tiempo passado:
Y anssi con la presteza conuiniente
Luego le despacho todo recado,
Diestros pilotos de Moguer y Palos
Con posibles refrescos y regalos.

Nauegaron la via del Oriente
Hasta los Alacranes parte neta,
Porque estos son do se perdio la gente
Riesgo que nauegantes alborota:
Boluierõ los tres hombres juntaméte
Ellos mismos guiando la derota,
Mas tardo trenyta dias la jornada
En llegar a la gente fatigada.

Por ser el tal nauio detenido
de calmas y corrientes sin vapores,
Mas Dios omnipotente fue seruido
de dexallos llegar pascua de flores:
Porque con regozijo mas cumplido
Resuscitassen estos peccadores,
Aquien por ser ya tanta la tardança
daua graue dolor desconfiança.

Estauan todos pues en atalaya
Los ojos a los mares estendidos,
por aquel arenal y seca playa
En sanctos pensamientos cõuertidos.
Al Señor suplicando que les vaya
Remedio de sus lloros y gemidos,
Estos eran sus ratos sus empleos
Y el blanco do tirauan sus deseos.

Zuaço pues que siempre se desuela
En consolar aquesta compañia,
A grandes voces dixo, vela vela
Socorro quel muy alto nos embia.
Acuden, miran, ven, no ser nouela
Sino grande verdad lo que dezia,
Suena, Te Deũ laudamus, el concento
Con lagrimas nacidas de contento.

Acercaronse mas los del nauio
Pero no sin peligro ni requesta,
por yr ya descubriendo del baxio
La roca que tenian contrapuesta:
Y ansi por parescer bien el desuio
Surgieron del vn tiro de ballesta,
Mas como nadie vian por los puertos
Sospechauan que todos eran muertos.

Que porque estauã de rodillas puestos
Dando gracias a Dios nadie los via,
Pero despues que ya fueron enhiestos
Dioles bozes la gente que venia:
Y todos luego se hizieron prestos
para salir a dalles alegria
Sacando, mesa, silla y alimentos
para satisfazer a los hambrientos.

Sacaron abundancia de cecinas
Gustosissimos gallos de papada,
Muy gentiles capones y gallinas
Aniejo vino y agua delicada:
Conseruas (de tãbuena hãbre) dignas
Fructas muchas de gente regalada,
Vizcho blanco ven en abundancia
Con infinitas cosas de substancia.

Salieron Ballester y Ioan de Arenas
A dar las buenas pascuas a la gente,
Desconfiada de tenellas buenas
En riesgo y en peligro tan patente:
Abraçanlos con las entrañas llenas
De santa charidad y a mor ardiente,
Sin acabar de dalles bendiciones
Las fatigadas dueñas y varones.

La salutacion larga concluyda
dieron acada qual limpios vestidos,
La olla con gran priessa fue cocida
Luego largos manteles estendidos:
Tuuieron abundante la comida
Fueron de muchas cosas proueydos,
Quisieron beuer agua de su fuente
Y amarga la hallaron grandemente.

Tuuieron por milagro señalado
El no durar alli la dulcedumbre,
Mas de por aquel tiempo limitado
Que tuuiessen aquella pesadumbre:
Dio las gracias a Dios el licenciado
Segun que lo tenia de costumbre,
Y acabada la fiesta sin hastio
Agran priessa se fueron al nauio.

Huyen de los esteriles conueses
Donde con mas dolor que se niuela,
Estuuieron al pie de quatro meses
Entraron pues en esta carauela:
Y con temor del mar y sus reueses
Al punto se hizieron a la vela,
Veynte que de los riesgos excessiuo
Permanecieron solamente biuos.

Nauegaron aquestas compañias
Con viento, que bonança les aplica,
Tal quepudieron yr en treze dias
Al puerto de la dicha villa rica:
Recibiolos Cortes con cortesias
Quantas de su valor fama publica,
pues aunque alli faltaua su presencia
No faltaua su gran manificencia.

Porque mandò que todos ellos fuessen
Acosta de sus bienes reparados,
Y al dicho licenciado se le diessen
En quantidad de doze mil ducados.
Y generosamente proueyessen
Su casa, su familia, sus criados,
Escriuiole tambien carta missiua
Que su buen amistad estaua viua.

Des-

Desque se reformo la compañia
partiose para ver a su querido,
Al gran Mexico donde residia
y donde del Cortes fue recebido:
Con crecido contento y alegria
Que grande la mostro quando lo vido,
y con ostentacion de frente rasa
por hospicio le dio su propia casa.

Mas porque por entonces le conuino
Alfernando Cortes estar ausente,
yr trabajosissimo camino
Contra su capitan mal obediente:
Al çuaço varon del cargo digno
lexo nombrado por lugar teniente,
El qual administraua su tenencia
Con retitud valor y gran prudencia.

Pero Cortes apenas se destierra
de los confines, destas ciudades,
Quando con turbaciõ de ceuil guerra
Vuo sobre mandar parcialidades:
Echaron al çuaço de la tierra
Los inuentores destas nouedades,
Y por huyr alguna chirinola
Tuuo por bien boluer a la Española.

Donde fue su persona recebida
Con aplauso no mal regozijado,
Y viuio lo restante de su vida
Rico fauorecido y acatado:
Mas porque de Garay no me despida
Quiero boluer al fin de su cuydado,
Antes que del çuaço se supiesse
Ni con Cortes en Mexico se viesse.

CANTO TERCERO DONDE

se trata como llego Francisco de Garay al Rio de Palmas, de lo que alli le sucedio, y de su muerte.

NO creo yo que viue sin querella
Aquel q̃ mas alcança de riqueza,
ues tanto mas crecio la hambre della
Quanto mayor se hizo su grandeza:
a vezes buscar mas haze tal mella
Que conuierte los gozos en tristeza,
estas cosas y otras que contemplo
n el Garay tenemos buen exemplo.

ues teniendo la vida y a segura
rosperos tractos y caudales llenos,
u casa con grandissima hartura
leredamiẽtos muchos y muy buenos:
ensando de hallar mayor ventura
De la que tuuo) fue venir a menos,
l caso sucedio destamanera
esque salio de Cuba y su ribera.

Corrieron con aquellos temporales
Con angustias mortales de sus almas,
Mostrauase la mar con furias tales
Que desseauan ya molestas calmas:
Y ansi con las soçobras destos males
Decayeron al rio de las Palmas,
Donde saco soldados quatrocientos
Y algunos (aunque pocos) bastimẽtos.

Embio por alli hazia la sierra
A Gonçalo de Ocampo su pariente,
Con hombres instruydos en la guerra
A fin de descubrir alguna gente:
Mas no les pareciendo bien la tierra
Boluieron a la mar incontinente,
Y sin saber Ocampo cosa cierta
Afirmaua la tierra ser desierta.

Determino hazer della desuios
Y que Grijalua, con los marineros,
A Panuco lleuase los nauios
El por tierra cõ muchos compañeros:
A trauessando peligrosos rios
Cienegas infinitas mil esteros,
Muy fatigados todos y hambrientos
Y de tantas soçobras descontentos.

Mas por algunas guias ya tomadas
De Indios que hallauan diuertidos,
Salieron a las tieras desseadas
Y no fueron alli mas prouey dos:
Pues acausa de guerras atrasadas
Auia muchos pueblos destruydos,
Por que Fernan Cortes y sus tinientes
Trahian fatigadas estas gentes.

Alli donde la proa todos lleuan
En fundar poblazion con su consejo,
Estaua ya fundado Sanctisteuan
Por capitan vn Pedro de vallejo:
Temio Garay de que estos no se mueuã
Y en acercarse tuuo mal consejo
Por que los de Cortes dieron en ellos
Y prendieron a los quarenta dellos.

Grijalua tambien tuuo des auios
Pues yendo caminando su viaje,
En vnos arracifes y baxios
No vistos antes en aquel paraje:
(De los onze) perdio quatro nauios
Con todos los pertrechos y fardaje,
Ancleo los demas cerca del puerto
De Panuco segun fue su concierto.

Los destierra por falta de comida
Estauan ya como de los cabellos,
Andando mucha gente diuertida
Tanbien matarõ Indios muchos dellos
Supo Fernan Cortes esta venida
Y embio capitanes contra ellos
Aunque los mas (a causa del prouecho)
Tenian al Cortes dentro del pecho.

Porque costumbre fue de señorios
Que quien mas puede tiene mas deuo
Conocio pues Garay sus desauios (tos
En hallar sus soldados tan remotos:
Al Vallejo rindieron sus nauios
Tambien ciertos maestros y pilotos,
Los quales aleuosas sin razones
Causaron al Garay graues passiones.

Y estando rodeado de pessares
Aquellos capitanes Cortesanos,
Llegaron a las partes y lugares
Que de Garay estauan mas cercanos:
Tuuieron grandes dares y tomares
No para que viniessen a las manos,
Antes dando y tomando sobre puntos
Los vnos con los otros fueron juntos.

Tuuieron aunque no con duro pecho
Sobre sus causas mil alteraciones,
Cada qual alegando su derecho
Y mostrando reales prouisiones:
Vinieron al concierto deste hecho
Y fueron estas las resoluciones,
Embiar a Cortes sus mensageros
El Garay y los otros caualleros.

Y que sin proceder en la contienda
Para que toda sin razon cessasse,
Le boluiessen nauios y hazienda
Sinque ninguna cosa le faltasse:
Subjetando los suyos a su rienda
Para que con rigor los embarcasse,
Y a las palmas hiziessen su jornada
pues era tierra rica y bien poblada.

Hizieron el concierto referido
Diego d Ocãpo y Pedro de Aluarado,
Capitan de Cortes por mas querido
Para tales negocios embiado:
Garay se holgo mucho del partido
Teniendolo por bueno y acertado,
Congrego luego muchos de su gente
Y dizen que les dixo lo siguiente.

Si

i tengo de deziros las verdades
migos compañeros y señores,
ien sabeys que las buenas amistades
ue tanto celebraron los mayores:
e conocen en las aduersidades
uando fortuna siembra sus rigores,
entonces es el bueno menos vario
uãdo hado se muestra mas cõtrario.

pues que la costumbre de los buenos
s no desamparar al buen amigo,
sabeys bien que nũca yo fuy menos
no mejor aun desto que aqui digo:
e toda la lealtad fereys agenos
no permaneciessedes con migo,
eniendo ya por cosa conocida
ue a nadie quiero menos q̃ ami vida.

tal amor desseo que se entienda
or mis obras y blando tratamiento,
es gaste con vosotros mi hazienda
ara daros cabal auiamiento:
para yo tener segura prenda
s ligastes con sancto juramento,
omentiendome todos a porfia
e no dexarme por ninguna via.

cerca del negocio prometido
contrario hazer alguno piensa,
solamente yo soy offendido
ro tambien hazeys a Dios offensa:
nsi quando tengays mayor oluido
e su mano verna la recompensa,
es quebrantays la jura del muy alto
altays aquien no allastes falto.

pensays por alla recoger fructos
riquezas por mas breues atajos,
nca las hallareys a pies enjutos
por caminos llenos de gasajos:
querra dar Cortes saluos cõductos
ra que gozeys dellas sin trabajos,
que hara sera daros vn ceuo
tierras nueuas q̃ ganeys de nueuo.

Pues para no gozar lo descubierto
E yr aconquistar nueuas regiones,
Mejor os esboluer alomas cierto
Y ado dexays insignes poblaciones:
Para lo qual en mi teneys abierto
Vn camino de grandes galardones,
Y estuuiera ya este començado
Sino fuera de muchos engañado,

Y pues no hago vano cumplimiento
Y esta mi voluntad sana y entera,
Rescibire merced y gran contento
de que ningunos os salgays a fuera:
Sino que sin penoso sentimiento
passemos todos juntos la carrera
En la qual hallareys ser el effecto,
Mayor que por palabras,os prometo.

Estas amorosissimas razones
Expressadas de baxo buen intento,
Hizieron muy liuianas impresiones
En la gente del tal ayuntamiento:
Pues sin embargo de persuasiones
Le huyan oy diez,mañana ciento,
Y por se desmandar como vestiales
Mataron muchos estos naturales.

Viendo Garay tan gran inconuiniente
Y que la gente toda le faltaua,
determino de yr personalmente
A verse con Cortes adonde estaua:
Para que capitan tan excelente
Hiziesse lo que del se confiaua,
En la restauracion de su cayda
de su reputacion y de su vida.

Resuelto pues en este su designo
de gente de Cortes persuadido,
puso luego por obra su camino
Donde de todos ellos fue seruido:
Y (despues que llego do le conuino)
Con gran magnificiencia rescebido,
Hablaronse los dos braços abiertos
Y tractaron de medios y conciertos.

No se tuuo Garay por arrepiso
En los comedimientos desta vista,
Trato su causa con gentil auiso
Dando la relacion de su conquista:
Y assi vino Cortes en quanto quiso
Sin que ninguna cosa le resista,
Mas porque la mistad fuesse mas firme
Quieren que parentesco la confirme.

El officio diuino concluydo
Boluiendo con vn ayre destemplado,
El Garay se sintio muy mal herido
De pessado dolor en el costado:
Y aunque fue de doctores socorrido
Acabole la vida y el cuydado,
dentro de quinze dias de intervalo
despues que del dolor se sintio malo.

Pues como por los dos se desseasse
El parentesco fue por esta via,
Que el hijo de Garay se despossasse
Con vna hija que Cortes tenia:
Y el Cortes proueyesse y ayudasse
A la jornada que Garay hazia,
Dando le todo buen auiamiento
de gentes de pertrechos y sustento.

Fue hombre de gentiles proporciones
Apazible discreto generso,
de nobles y de sanas intenciones
Mas de grandes empresas cudicioso:
Amigo de guerreros esquadones
Enemigo muy grande de reposo,
dexo hijos e hijas principales
Aunque menos cabados sus caudales.

Dados a sus negocios estos fines
Al son de suauissimo conciento,
de trompas cheremias y clarines
Pregoneros de tal contentamiento:
Fueron se los dos juntos a maytines
En la noche del sancto Nacimiento,
do con suaues musicas sonoras
Oyeron ambos las diuinas horas.

Murio como Christiano diligente
Con gran preparacion de testamento,
Sintio Cortes su muerte grandemente
Y en todos fue comun el sentimiento:
Con pompa y en lugar muy eminente
Solemnizaron el enterramiento,
Hizieron muchas letras a su muerte
Y vna dellas dezia desta suerte.

Præsidis hoc busto requiescunt ossa Garay,
Qui sine præsidio præside maior erat.
Corte si numendum diues vincere certat,
Pauper in hospicio lumine cassus abest.

Aqui jaze sepultado,
Garay capitan bastante,
Que con ser adelantado,
No llego tan adelante,
Quanto llego sin ditado,

Teniendo vida segura,
Por vencer la gran ventura,
De Cortes varon diuino,
Murio pobre peregrino,
Y en agena sepultura,

ELEGIA ALA MVERTE DE

Diego de Ordas. Donde se cuenta la gran entrada que hizo por el rio de Vyapari, y las cosas en ella sucedidas.

AVnque parezca seco despidiente
No proceder aqui mas adelante,
de termino boluer mas al Oriẽte
De Paria ya la tierra circunstante:
Para tratar de Ordas y de su gente
de quien pretendo dar razon bastante,
Pues del honor mas alto de los buenos
al Ordas se le deue nada menos.

En castroverde fueron sus natales
del reyno de Leon y en nueua España,
Fue (de los capitanes principales)
El de mayor valor y mejor maña:
En las islas sus hechos fueron tales
Que cada qual se vende por hazaña,
Y assi Cortes por su merecimiento
Le dio grandissimo repartimiento.

Mas no se contento con esta suerte
No menos honorosa que crecida,
Y apretensiones otras se conuierte
Que fue cierta region muy estendida:
Causa para morir angosta muerte
Quando pudo gozar mas ancha vida,
Y para se mouer a la carrera
El negocio passo desta manera.

Auia dado largas relaciones
El ambicion que todo lo reuela,
de las engrandecidas poblaciones
de Paria hasta el mar de Veneçuela:
Y no fueron mentiras ni ficiones
Ni saborcillos vanos de nouela,
A hallar el Ordas la tierra sana
O començara por Maracapana.

Porque Cubagua muy mas estendida
de lo que por justicia se le daua,
Tenia mucha tierra destruyda
Con quãtidad de esclauos que sacaua:
Y con cautelas era deffendida
Qualquiera poblaciõ que se intẽtaua,
Por no perder aquel vicioso passo
Con que hazian sumptuoso fausto.

Fue reyno de grandissima sustancia
Y señores en el de gran estado,
Fertilidad, hartura, y abundancia,
De pan, de fructas, carnes, y pescado:
Y con ser tan inmensa la distancia
Passo no se hallaua despoblado,
Potentes pueblos al primer encuentro
Potentissimos mas la tierra dentro.

Esta tierra de prospera templança
Que frio ni calor no causan lloro,
Por pueblo por camino por labrança
Pocos indios pudieras ver sin oro:
No mudan en los trajes el vsança
Pues sola desnudez es el decoro,
Mugeres cubren partes vergonçosas
No todas ni con vnas mismas cosas.

Esta gente (mugeres y varones)
Es (por la mayor parte) bien dispuesta,
De muy bien amassadas proporciones
Con cierta gallardia no mal puesta:
Diestros en sus guerreros esquadrones
Para su defension la mano presta,
El regulado tiro siempre lleno
de pestilencialissimo veneno.

Tambien es de su vso la macana
Y de palma tostada larga janca,
Que suelen menear de buena gana
No sin golpe mortal de quien alcança:
Comen algunos destos carne humana
Por via de passion y de vengança,
Y aquesta crudelissima comida
Es fuera de sus casas abscondida.

No la quieren comer en parte rasa
Sino donde la gente menos pisa,
Las ollas nunca mas entran en casa
Ni vaso ni caçuela do se guisa:
No se come (sacada de la brasa)
Con grita regozijo ni con risa,
Antes parece tal mantenimiento
Selles vn cierto modo de tormento.

Teniendo pues Ordas (por larga lista)
Cumplidas y bastantes relaciones,
Desta costa, por hombres que de vista
Conoscieron aquellas poblaziones)
Pidio con gran instancia, la conquista
Y dieronsele della prouisiones,
Gouierno de grandissimo partido
Si fuera por entonces conocido.

Al fin en tal districto como este
Le dieron por la costa recta via,
Ciento e cinquẽta leguas Leste Hueste
Y Norte, Sur, que fue la trauesia:
De mil soldados buenos formo gueste
Con gente principal de Andaluzia,
A dereçaron grandes galeones
Matalotage y otras municiones.

Nombro por general a Ioan Cortejo
Su maestre de campo fue Herrera,
Cada qual (de los dos) amigo viejo
Que en Mexico siguieron su vandera:
Entraron capitanes en consejo
para la preuencion de su carrera,
Nõbro tambien cõ otros officiales
por alcalde mayor a Gil Goncales.

Vino tambien con este cauallero
Pudiendo sosegar con buena renta,
Hieronimo de Ortal por thesorero
De quien dare tãbiẽ mas larga cuenta:
Como quien bien lo conocio primero
Viuio despues en vida descontenta,
El qual sucedio siendo moço tierno
Al dõ Diegode Ordas en el gouierno

Dispuesta toda cosa necessaria
Y preparado bien cada nauio,
Hizieron su camino hazia Paria
principio deste nueuo señorio:
Surgieron en las Islas de Canaria
para tomar alli mejor auio,
Besaron al Ordas luego las manos
Gaspar de Silua con sus dos hermanos.

Eran en Tenerife principales
De prospero caudal y rico trage,
Al Ordas, ofrecieron sus caudales
Siruiendole con buen matalotage:
Y (con dozientos hombres naturales)
prometieron de yr aquel viage,
El Ordas acudio con mil offertas
Que despues conocieron ser inciertas.

Andandose los Siluas despachando
por el orden que menos les conuino,
El don Diego de Ordas fue nauegãdo
A la parte do lleua su designo:
Prometiendo de yllos esperando
porpuertos y bahias del camino,
Y ansi para cumplir con sa promessa,
A su nauegacion dio poca priessa.

Mas pareciendo ya mucha tardança
por euitar algunas desauios,
Del rio marañon hizo mudança
Y atraueſſo con todos los nauios:
Algunas vezes con desconfiança
De poder escapar de mil baxios,
Con calmas y grandissimas corrientes
Que por aquella costa son frequentes.

El

l ordas escapo con buen consejo
fue donde lleuaua los intentos,
las no pudo salir el Iuan Cortejo
on otros que passauan de trezientos;
in remedio recurso ni aparejo
ara seguir (por mar) sus mouimientos,
aluo los principales coroneles
Que pudieron huyr en los bateles.

Muy juntos ala tierra naufragaron
in dalles sin sabor rebentazones,
ansi dizen que todos escaparon
entraron por jamas vistas regiones:
lasta que descubrieron y toparon
randes y poderosas poblaziones:
donde se vieron y an valido
lultiplicando siempre su partido.

sta nueua vendian por muy cierta
luchos que yo tracte y he conoscido.
las es vna ficion clara y abierta
cuento (para mi) desuanecido:
ues si tal gente ya no fuera muerta
uieran a mil partes respondido,
nsi que no sera juyzio ciego
ezir que perecieron todos luego.

in esta compañia soçobrada
muerta por el indio mas vezino,
rdas continuando su jornada
on piloto que tuuo mejor tino:
lego con el restante del armada
Paria, do lleuaua su camino,
onde Antonio Sedeño ya tenia
oldados con algun artilleria.

uia he cho cierta fortaleza
o quedo Iuan Gonçalez con la gente
para reboluer con mas grandeza
n Boriquen estaua de presente:
las el Ordas con toda su dobleza
omo las municiones al ausente,
aun intento matar al Ioan Gonçales
as no se perpetraron tantos males.

Los tres hermanos Siluas ya cõtados
Que prometieron yr tras el armada.
procorauan venir bien auiados
para mejor seruir en la jornada:
Hizieron luego copia de soldados
Isleña gente suelta bien granada,
Quen peligros ocultos y patentes
Salieron todos hombres excelentes.

Para bagax y gente recogida
Tenian dos fornidas caruelas,
Mas mucho recelauan la salida
Teniendo las por algo pequeñuelas:
Y estando ya los Siluas de partida
Vieron vn galeon a todas velas,
Hermoso bien fornido, grande, fuerte
Mas instrumento cierto de su muerte.

Al puerto donde estaua se venia
Y dentro del fue surto y ancleado,
Con mucho lienço paño merceria
De muchas cosas otras pertrechado:
Pues el Gaspar de Silua que queria
Lleuar en su viage buen recado,
Determino tomar (por selle bueno)
Aquello que sabia ser ageno.

Hablo con el maestre que hazia
Haziendo le creer torres de viento,
El Purtugues ladron que lo creya
Al delicto presto con sentimiento:
Dexo las caruelas que tenia
Y a el passo las gentes y alimento,
El Señor del quexoso y agrauiado
Por ser en mucha summa defraudado.

Hizo tambien algunos otros daños
Al tiempo que su gente se despacha,
culparon lo de mas destos engaños
Del rapto de Ysabel linda muchacha:
La qual yo vi morir (a pocos años)
En el pueblo del rio de la hacha,
Casada ya con hijos y con nietos
Que estan ayunos oy destos secretos.

Apercebidos pues por la manera
que sus crueles hados señalauan,
Prosiguieron los siluas su carrera
Con los doziẽtos hombres que lleuauã:
Vieron el marañon y su ribera
Mas no vieron los males que esperauan,
Y (como ya lleuauan aparejo)
Alli hizieron vn vergantiuejo.

Como por orden este se supiesse
Y municion en el algo summaria
Al galeon mandaron que se fuesse
Luego (por alta mar) buelta de Paria:
Y que Gaspar de Silua recorriesse
La costa con la gente necessaria,
Por que por algun seno y anconada
No quedasse la gente del armada.

Van en el galeon por principales
Vn Francisco Morillo y vn Briones,
Bartholome Gonzales, Ioan Gonzales
Hermanos del que va por los ancones:
Entrestos (como no fueron parciales)
Vuo ciertas rebueltas y pasiones,
Y con el sin sabor que voy diziendo
Yuan el mal viaje prosiguiendo:

Con continuacion de su jornada
Fuera de toda buena coyuntura,
Llegoseles la hora desseada
Desseo de su cierta sepultura
Por que vieron las naos y el armada:
Donde no les daran arma segura
Hazen la salua de vna y otra suerte
Mas no para saluarse de la muerte.

Por que dieron Morillo y el Briones
A Gil Gonzalez de Auila noticia,
Da todas las passadas sin razones
El robo la violencia la malicia:
El qual mando hazer informaciones
Prosiguiendo la causa por justicia,
Resultaron al fin de los processos
Delictos de grandissimos excessos.

Degollaron aquestos dos hermanos
Con boz de pregonero que resuena
Culpas y fealdades de tyranos
De que se recibio crescida pena:
Y por fautor de hechos inhumanos
Al piloto colgaron del entena,
Quedo tambien a muerte condenado
Gaspar de Silua, moço desdichado.

Ancones y bahias va mirando
Haziendo prolixissimo rodeo,
Su desastrada muerte desseando
Sin saber ser aqueste su desseo:
O quantos desseauan deste vando
Podelle dar noticia del torneo,
Mas por ninguna via fue posible
Auisalle de lance tan terrible.

Llego pues con aquella compañia
De ver la flota muy regozijados,
Fue dia de sant Ioan aqueste dia
Remate de sus dias mal gastados,
Año de treynta y vno que corria
Sobre mil y quinientos ya passados
El viene con plazer soltãdo tiros
Y aca lo solemnizan con suspiros,

Bien como caminante congoxado
Que cercano se ve de su reposo,
E yendo para el regozijado
Con vn viuo feruor y presuroso:
Lo ve por todas partes ocupado
De mortal enemigo y odioso,
Y el gusto de la cama y de la cena
Fue hambre, cepo, grillos, y cadena.

El desdichado moço que ya cuento
Bien por este niuel y desta suerte,
No ve sino señal de descontẽto
Do quiera, y ado quier que se cõuierte
Hallo dura prision, hallo tormento
Hallo temor. dolor, y cruel muerte,
Quantos sospiros, lagrimas, solloços
Emanauan de viejos y de moços.

En tier

tierra y (en tan buena coyuntura
a del gran Baptista sobeuano,
mirose de ver tanta tristura
o ver por alli ningun hermano:
conoscio su grande desuentura
sque con gran rigot lesponen mano
zenlo confessar y en poca pieça
ortaron al pobre la cabeça.

geres de las islas con endechas
herian los pechos y los cuellos,
stança de leon tiene desechos
xillas y estragados los cabellos:
ziendo mas patentes las sospechas
carnal amistad con vno dellos,
terrolo clamor que rompe el ayre
la isla que llaman, peratayre.

ncluſos estos tristes funerales
das con tal rigor qual os enseño,
lleaua matar a Ioan Gonçalez
cayde de la fuerça de Sedeño:
s por mano de indios naturales
r que el delicto no ruuiesse dueño,
ndolo pues llamar en continente
dizen que le dixo lo siguiente,

señor Ioan Gonçales tengo gana
saber por entero la pujança,
la tierra que dizen de Guayana
s sitios poblazones y templança:
por no me fiar de gente vana
quiero hazer de vos la confiança,
meneſter que oy en este dia
partays solo con alguna guia.

r que do muchos van hazen ruydo
ue no comportara gente guerrera,
n hombre solo menos es temido
puede bien passar por donde quiera:
yormente quien es tan conoscido
amado (como vos) desta frontera,
visto bien lo que la tierra tiene
erneys e yo hare lo que conuiene.

Estos mandatos duros y tyranos
El Ioan Gonçalez bien los entendia
Pero por escaparse de sus manos
Luego le respondio que le plazia:
Conosciendo por menos inhumanos
los indios que su mala compañia,
Al fin partio conciertos naturales
Que le fueron fieles y lealss.

pero quieren dezir quel desconcierto
E orden de cautela semejante
Fue despues de salidos deste puerto
E yr por Vyapar mas adelante
En vn pueblo Carao, y es lo cierto
Segun tenemos relacion bastante,
hecha del capitan Ioan de Auendaño
Que siempre fue testigo deste daño.

Hecha la despedida bien molesta
por ser estos intetos muy ruines,
Orda s mando hazer la gente presta
El galeon, la fusta, vergantines:
Y con pregones muchos manifiesta
Entrar por Vyapar y sus confines
Rio potente, mas de fructo poco
A quien otros le llaman Vrinoco.

En esta fortaleza dexo gente
de todas armas bien adereçada,
Quedo por capitan y por tiniente
por ser persona bien acreditada:
Martiniañez Tafur que es de presente
Vezino deste reyno de Granada,
El qual gouerno bien la gente nueua
Y dio de su valor baltante prueua.

Apercibio para lleuar consigo
A Domingo Velazquez el mañoso.
Entre los de Cubagua muy antiguo.
Insigne Capitan y valeroso:
A quien yo tuue siempre por amigo
Gozando ya de paz y de reposo,
Lleno tambien para que fuesse guia
Vn indio que Taguato se dezia.

Capitan

Capitan Aruaca señalado
Y por aquellas tierras peregrino,
El qual parecio bien auer entrado
Mas de quinientas leguas de camino:
Indio valiente diestro y auisado
de muy buena razon poco ladino,
Mas Domingo Velazquez entendia
La mayor parte de lo que dezia.

Son Aruacas de valientes manos
Tiene su tierra nobles influencias,
Y son todos amigos de Christianos
Con buenas obras gratas aparencias:
Con Caribes crueles inhumanos
Tienen quotidianas competencias,
Y quando cõ mayor fuerça se muerdẽ
Los Aruacas pocas vezes pierden.

Con esta preuencion y buen auio
El Ordas con su gente Castellana,
Entraron por aquel potente rio
Forçados vnos y otros muy de gana:
Por el remo va qualquier nauio
(Atoas) la gran nao capitana,
Lleuando siempre cable sobre cable
Trabajo de rigor intolerable.

Y ansi por trabajar entraueſias
parescian los hombres por momẽtos,
Tanto que en breue numero de dias
Al rio fueron mas de quatrocientos:
Y quanto mas crecian las porfias
Tanto mas descrecian alimentos,
Murcielagos moxquitos y otras plagas
Los infestauan con crueles llagas.

Malos y encarcerados embaraços
Ocupauan qualquiera mordedura,
En los pies, en las piernas, manos, bra-
Vierades lamẽtable desuentura: (ços
Cahianse los miembros apedaços
No podia hallar medico cura,
Y con ser el boluer tan importante
procuraron de yr siempre delante.

De mas de les faltar fuerças humanas
Eran los tiempos ya tempestuosos,
Anegados los campos y çauanas
Los esteros venian riguroſos:
A las tardes y noches, y mañanas
Los empapauan nimbos procelloſos,
Y con estas congojas y pasiones
Subieron hasta ciertas poblaciones.

Pueblo potente fue de gran gentio
Que sobre las barrancas yua puesto,
(del Cacique Vyapari) señorio
En las calles y plaças bien digesto:
Y de donde nombraron este rio
Los Españoles que hallaron esto,
del qual fueron entonces recebidos
Y razonablemente proueydos.

Aqui por ser lugar mas conuiniente
El que tenia cargo del gouierno,
determino de reformar la gente
Hasta passar las furias del inuierno:
Y aun porque se sentia mal doliente
El viejo Baquiano y el moderno,
Anclearon arriba muy lexana
Aquella grande nao capitana.

Quando se padecian estos males
Y plagas por la gente Castella,
Andaua peregrino Ioan Gonçales
por aquellas prouincias de Guayana
Donde todos los Indios naturales
Lo recibieron muy de buena gana,
Con caricias, regalos, beneficios
Con dadiuas presentes y seruicios.

Regalado se ve mas toda via
Con sanctos y catholicos respectos
Considero que no le conuenia
Estar entre saluages indiscretos:
Agenos de Christiana policia
Acultos diabolicos subjestos,
Y (aunque no se librasse de sus manos
Queria mas morir entre Christianos.

Commi

ommunico con Indios su partida
n todo lo demas que determina,
ue su voluntad obedescida
menos que si fuera la diuina:
guieronlo con copia de comida
sta ver la mas gente peregrina,
r esteros, lagunas, y otras aguas
n copia de canoas y piraguas.

n esta gente barbara contenta
lo seguir por ser hóbre bien quisto,
la suerte que ya se representa
u nauegacion se hizo listo:
busca del Ordas por dalle cuenta
lo que le mando y auia visto,
eron pues por el rio su jornada
sta tanto que vieron el armada.

mo vieron piraguas de repente
n ellas el gentio bien armado,
ndo Diego de Ordas incontinéte
e todos se pusiessen a recado:
rauillose luego grandemente
pues q̃ Ioan Gonçalez fue llegado,
que por ser rigor tan excessiuo
gun hombre creyo q̃ fuesse biuo.

blole con grandissimas razones
Ioan Gonçalez dio de su jornada,
daderas y ciertas relaciones
ierra que hallo bien assombrada:
ella poderosas poblaciones
uanto mas adentro mas poblado,
un que la relacion no fue liuiana
Ordas la tomo de malagana.

le mi parte menos la condeno
un siente della mal el Baquiano,
s en tan larga tierra y ancho seno
me da de sierra que de llano:
e de auer algun pedaço bueno
hasta nuestros tiempos esta sano,
ser entrada larga trabajosa
a sus primeros limites dudosa.

Grandes y valerosos capitanes
Siguieron la demanda como cierta,
Y por muertes, desgracias, y desmanes
Casi que se boluieron de la puerta:
Phelipe de Vten por los Alemanes
Trabajo por hazella descubierta,
Hieronymo de Ortal despues Sedeño
Y Orellana conto cosas de sueño.

Despues Ximenez capitan preciado
Hizo desde este reyno la jornada,
Hermano del Señor Adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Quesada:
El qual agora vino del dorado
Ques la misma demanda señalada,
perdidas sus haziendas y caudales
y muertos muchos hóbres principales.

Y aun agora no tiene menos pio
El heredero de su testamento,
Y sucessor Antonio de Berrio
En sus haziendas y repartimiento:
El qual con discrecion y buen auio
Quiere seguir aquel descubrimiento,
Y cierto su valor nos assegura
Que tiene de dar fin a la ventura.

Pues indios deste reyno comarcanos
Que siruen oy a nuestras compañias,
Y tratan y contratan en los llanos
Con sus acostumbradas grangerias:
Refrescan las noticias a Christianos
Que dellos determinan hazer guias:
Lleuando las derrotas diferentes
De aquellas que lleuaró otros gentes.

Creo que se daran mejor recado
por ser de mas auiso prouey dos,
A causa de llouer sobre mojado
Con negocios atras acontecidos:
En muchos que buscando su dorado
Quedaron assolados y perdidos,
Y del perder algunos en vn hecho
Suelen otros sacar mucho prouecho.

Y Or-

Y Orsua Capitan tan excelente
Quanto pudieron ser los mas cabales,
Aquien los que viuimos de presente
deuemos alabanças immortales:
Y de quien tractare mas largamente
Celebrando sus tristes funerales
Por el orden que de presente lleuo
Pues si muchos le deuen, yo le deuo.

Vi tambien el furor del padre Ayala
Que de la Margarita se desuia,
Y en yr ala Guayana se señala
Con flota de Aruacas que lo guia:
Y dixo que no vido tierra mala
Antes tal que riquezaprometia,
Fue(quando tal motiuo lo desuela)
Mi huesped enel cabo de la vela.

Communico con migo su designo
En vano paresçer determinado,
Para boluerse por aquel camino
Al Piru de do vino desterrado
Eyo le respondi, ser desatino
Iamas, oydo visto ni pensado
Mas el fue toda via donde digo
Con sola compañia de vn amigo.

Anduuo por alli ciertas jornadas
Vio pueblos cõ asientos muy amenos
descubria caminos y calçadas
Lasquales prometian anchos senos:
Traxo jayas de oro resgatadas
aguilas y cemies harto buenos,
Ciertos tiros de bronçe que hallaron
adonde los Ordases inuernaron.

Como buenos dineros importassen
Y falta de los tales necesita
para que mas al rio los llegassen,
Ayala con caricias los incita
Y hizo quen piraguas los lleuassen,
aquestos Indios a la Margarita
do procuro tomallos el tiniente
Mas desfendiolos valerosamente.

A la Española fue la mercancia
Y el algo leuantado de la rueda,
adonde por entonces presidia
El inclito Ioan Lopez de Cepeda:
Dio cuenta de la tierra do venia
Como quien(por ninguno)se leveda
Informo los señores de la audiencia
(para boluer) pidiendo les licencia.

Dieron le fauorables prouisiones
Ordenadas por ley de buen amigo
para poder entrar estas regiones
ansi mismo lleuar gente con sigo:
Vendio las sobre dichas municiones
Las joyas y preseas que ya digo,
Compro muchas camisas y vonetes
Cuentas cuchillos hachas y machet

Contoles pretensiones algo flacas
O motiuos de grande disparate,
Liadas y compuestas las petacas
Donde lleuaua todo su rescate:
Boluio con otra flota de aruacas
Con solos doze hombres de alpargat
Seria por el año de sesenta
Sobre mil y quinientos desta cuenta

Llegados a Guayana van entrando
Mas de lo que amistad les asegura,
Muchas preseas de oro resgatando
Con algunos resabios de soltura,
Mararon al Ayala y a su vando
Con cluyendo balanças y locura,
Sin dexar(a ningunos) con resuello
Que pudiesse dezir la causa dello.

De todo buen concierto fue remote
Serpa que tento yr esta jornada,
Pues luego lo mato Cumanagoto
Antes que començassen el entrada
El exercito suyo quedo roto
Y hizo Serpa tanto como nada,
El official sera siempre confuso
Vsando cosas fuera de su vso.

Ter

enia Serpa terminos honrados
parencias y buenos ademanes,
so los que jamas fueron soldados
udo poder ser buenos capitanes:
o son aquellos Indios descuydados
temen a caudillos haraganes
a yo los conoci soldado pobre
se muy bien quã bien batẽ el cobre.

iego de vargas leuanto vandera
titulo de yr este camino,
n su hijo don Iuan q̃ donde quiera
creſcidos honores era digno:
s al principio de la tal carrera
deste nueuo reyno muy vezino
taron fuertes Indios al buen viejo
r falta de fauor y de consejo,

ceres intento los mismos fines
el poco posible que le vemos,
to nunca salio de los confines
tierra que palpamos y tenemos:
nsi poblo los Indios matachines
e deste reyno sõ los mas extremos,
manera que nunca fue bastante
a poder passar mas adelante.

Boluer a la demanda de presente
Por el Caceres dicho se procura
Y el y el dicho Berrio hazen gente
En vn tiempo sazon y coyuntura:
Cada qual de los dos es pretendiente
De poder acabar esta ventura,
Guias lleuan y muy buenos arreos
Dios les de cumplimiento de deseos.

Siguio Pedro de Silua la requesta
de la qual por aqui boluio perdido,
Con su poquilla gente descompuesta
Y dizen nueuamente ser venido:
Y entrar por viapar donde me resta
Boluer al buen Ordas que detenido
dexamos con las aguas del inuierno
En la parte que dize mi quaderno.

Donde despues q̃ vino Ioan Gonçales
Y percibieron bien lo que dezia,
Todos aquellos hombres prin cipales
Desseauan seguiraquella via:
Los motiuos de Ordas no fueron tales
Y ansi les respondio que no queria,
Sino subir el rio con exceſſo
Y agora contaremos el succeſſo.

CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta como Diego de Ordas subio con su armada el Rio de Vyapari arriba. Y como boluio perdido a Paria, y lo que mas acontecio hasta su muerte

Al puedẽ caminar siẽpre seguras
Las muy precipitadas opiniones,
El que dexa la luz por yr ascuras
se espante que halle trompeçones:
s suelen semejantes auenturas
añar los humanos coraçones,
iempre hizo lance venturoso
en lo cierto dexo por lo dudoso.

Notado fue de tanto desatino
Ordas en los ya dichos menesteres,
pues se precipitaua de contino
En sus buenos o malos pareceres:
Y mas en proseguir aquel camino
Fuera de quanto puede dar placeres,
Antes las intenciones en que estriba
Son de siempre subir el agua arriba.

Me ti-

Meridos en cintura pues los rios
La mano del inuierno mas liuiana,
Al tiempo que hazia ya desuios
El agua del conues de la çabana:
Donde nadauan los de mas nauios
En seco se quedo la capitana,
Fuera del Vyapar y circunstancia
Vna crescida legua de distancia.

Huyendo los demas deste paraje
A la madre se llegan descontentos,
Y para proseguir su mal viaje
Sonaron rigurosos mandamientos:
Partiose sin tener matalotaje
A mitad de falta de alimentos,
Quedo con los tullidos
Los ausentes referidos.

Saco del pueblo grande que se cuenta
En la fusta mayor y vergantines,
Españoles dozientos y setenta
Quarenta ligerissimos rocines
Tomo pues con su gente macilenta
Del pueblo de Carao los confines,
El qual distaua del potente rio
Vna pequeña legua de desuio.

Alli se reformaron los soldados
Y tuuieron vn poco de reposo,
Y despues de los dos meses passados
Boluieron al viage trabajoso:
Costeando prolixos despoblados
Sin muestra de refugio virtuoso,
Sino pocos y viles pescadores
Que de ningû buê pueblo son cultores

Gayqueries y algunos Guamonteyes
Morenos altos buena compostura,
Subjetos a ningun modo de leyes
Sin labrança, criança ni cultura
Suelen tener sus principes y reyes
No para dalles vida mas segura,
Pescas y caças son sus alimentos
Y rayzes de yeruas sus sustentos.

El Guapo ques comida mas contina
A vn ajo redondo se compara
De que tambien la gente peregrina
En sus necesidades se repara:
Ansi mismo prouee de harina
Otra rayz que llaman caracara,
La qual muelen en cueros de venado
En hoyos muy tupidos y pisados.

Son estos Guamonteyes tan insanos
Y toda su biuienda tan sin maña,
Que si comida piden los christianos
Al tiempo que la hãbre mas los daña
Mostrando de mayz algunos granos
Los suelen como cosa muy estraña,
Ninguno dellos cultiuo ribera
Ni fructo recogio de sementera.

No tuuieron jamas pueblo fundado
Casa de piedra tierra ni pagiza,
No rancho por sus manos fabricado
Sino ciertos toldillos de tomiza
Su cama es vn cuero de venado
Gastado de arrastrar por la ceniza,
De fiende cada qual varonilmente
a su muger, su hijo su pariente.

Anduue yo tambien por estos puestos
En tiempo y en edad mas vigorosa,
aunque no por adonde fueron estos
Sino por parte menos trabajosa,
Son amplissimos cãpos mal cõpuestc
De poca gente y esta monstruosa,
Rios que de su curso se despegan
Con fureça de crescientes los aniegan

El rigor de las aguas acabado
Y las innundaciones y crescientes,
Inmensa summa es la del pescado
de generos y modos diferentes:
En cienegas en charco represado
En los manantiales y corrientes,
El qual de mas de ser tan copioso
Es sano y en sabor marauilloso.

A

y Caribes Cachamas Palometas
abinas Armadillos Pexe sano,
se secan algunas ceneguetas
n los calores grandes del verano:
ontece sacar entre las grietas
ndio quãto quiere y el Christiano,
zen harina del quando se seca
an mil calabaços de manteca.

tambien por aquestos despoblados
ampos tan inmensos y vazios.
antidad infinita de venados
quales son de dos o tres natios:
ntas y puercos tan multiplicados
e cubren las riberas de los rios,
Tigres, Ossos, Onças, y Leones
nados en aquestas ocasiones.

rias anchas que tienen sus estilos
e puerco la forma y ademanes,
ensa cantidad de cocodrillos
ien todos aca llaman caymanes:
ya ferocidad y bravos filos
causa de grandissimos desmanes,
s suelen deuorar estas serpientes
cidissimo numero de gentes.

seuerando pues en sus porfias
las por Vyapar contracorriente,
sus riberas fue cinquenta dias
que pudiesse ver cosa biuiente:
y fatigadas ya sus compañias
no tener comida sufficiente,
ia sus entradas por los lados
o todos los vian despoblados.

ndo caminando con el pio
ver do rehazer la gente flaca,
oca descubrio de cierto rio
frequentada ya de la Aruaca:
si dizque le dixo señor mio
rio se llama Caranaca,
or aqui hizieres tu corrida
e que hallaras gente vestida.

Hallaras estendidas poblaciones
Con toda la grandeza que desseas,
Oro, piedras preciosas ricos dones
Muy luzidos ropages y presseas:
Sus exercicios son contrataciones
anssi ciudades como las aldeas,
Es gran prouincia prospera pujante
De sal y bastimentos abundante.

En nada destas cosas que dezimos
Quiso Diego de Ordas creer la guia,
Y los hombres antiguos que viuimos
Iuzgamos por ventura que dezia:
Por este reyno donde residimos
Cuya fama muy largo se estendia,
Si acaso no contiene tan gran seno
Algun otro compas no menos bueno.

Por ser tal la distancia deste llano
Y el espacio y lugar tan estendido,
Que sera como dar al Oceano
Vn termino que fuesse recogido:
Y anssi podria ser aqualquier mano
Otro mejor que darnos abscondido,
pues como tengo ya relacion hecha
No dexa de dudar esta sospecha.

Y en la postrera y vltima jornada
Que hizo por los llanos desta tierra,
don Gonçalo Ximenez de Quesada
No sobrandole ya gente de guerra:
Vio por medio del llano prolongada
(Con prolixos extremos) vna sierra,
do mando yr al capitan Soleto
Mas no traxo razones del secreto.

Porque cõ hambre y a masque terrible
Se boluio desde el pie donde nacia,
por no parecer cosa conuenible
Meter la gente donde no sabia:
Mas a mi parecer es impossible
Aquella sierra tal estar vazia,
Y yo communicado con varones
Que no estan fuera destas opiniones.

Anſi que no debalde le dezia
El Ordas al Taguato que ſiguiera,
El Rio Caranaca do ſe via
Mejor diſpoſicion en la ribera:
Mas el no quiſo por ninguna via
Sino continuar otra carrera,
Y de perſeuerar en ſu coſtumbre
El Indio recebia peſadumbre.

Y anſi por diuertir ſu fantaſia
Como quien lo renia bien corrido,
(Bumbun Temeretopo)le dezia
Señalando de piedras gran ruydo:
El barbaro vocablo ſe entendia
El propoſito fue mal entendido,
pues alli cada qual interpretaua
Segun aquel deſſeo que lleuaua.

Porque dezian muchos Chapetones
O ſeñores y que dixo Taguato
del gran ruydo de las fundiciones
La fuerça y el concurſo del contrato:
Con las piedras martillan argollones
Los golpes dellas ſuenan grande rato,
Es tal (en labrar oro)la porfia
Que ſuena como grande herreria.

Mas Domingo Velazquez que notaua
Lo que la guia dixo por entero,
Como ſabio varon adeuinaua
Qual auia de ſer el paradero:
Y por no dar paſsion diſsimulaua
No con ſimulacion de liſongero,
Sino porque cumplia de preſente
Yrſe tambien al hilo de la gente.

Y endo pues cada qual dellos ya falto
No menos de ſalud que prouiſiones,
Vinieron a topar concierto ſalto
de peñaſcos y grandes farallones:
Do cayan las aguas de mas alto
Y el ruydo cauſaua confuſiones,
alli ſe conocio menos prolixo
aquel Bumbune que Taguato dixo.

Porque la duda del quedo bien ſuelto
Cerca de no les dar las aguas vſo,
Y la nauegacion toda reſuelta
En ſe hallar Ordas alli recluſo:
Al fin determino de dar la buelta
No menos perdidoſo que confuſo,
Y en breue tiempo deſde los raudales
Llego donde quedaua Gilgonçales.

Hallo la mayor parte dellos muertos
La poca gente viua mal diſpueſta,
de los amargos(aũque dulces)puerto
procuro de ſacar la qual le reſta:
Y para los ſalados mas abiertos
Con toda breuedad ſe hizo preſta,
Y deſde entonces viſto que cumplia
por Domingo Velazquez ſe regia.

El qual dixo pues ſon vueſtros intẽtos
Hallar alguna tierra grandioſa,
adonde podays dar repartimientos
Que ſean de grandeza generoſa:
Yo ſe ſeñores tan inclitos aſſientos
Que con razon direys ſer buena coſa,
dõde podeys fundar pueblos potẽtes
por ſer infinidad las deſtas gentes.

No hallareys ancon ni ſeno baco
de prepotentes pueblos y lugares,
Deſde la Trinidad a Cariaco
Ni deſde Cumana haſta Tagares:
Chichiriuiche valle mas Opaco
Guantar, Maracapana con ſus mares,
Y Neueri, Caycarantal Atamo
prouincia cada qual digna de amo.

Ay Chacopate, ay Cumanagoto
Piritu las riberas del Vnare,
pues la fertilidad de Paragoto
Faltame copia con que la declare:
Potente poblacion de Cherigoto
Con todo lo que dizen Mompiare,
Sus pueblos, ſus culturas, ſus lauores
Y aquella gran potencia de ſeñores.

El

l feroz y terrible Turperamo
el inuencible siempre Barutayma,
l gran Guaramental el Guayacamo
anima Guaygoto con Pariayma:
otoguaney, Perima, Periamo
uerequetepe Canaruma Guayma,
n otros muchos desta circunstancia
on cercas de grandissima distancia.

questos dichos fuertes, o cercados
ienen señores para su defensa
e grossissimos arbores plantados
nde la verde rama se condensa:
nos despues de otros ordenados
on mas vigor de lo que nadie piẽsa,
es aquel gran grosor q̃ lleua hecho
iene de duracion prolixo trecho.

tros palenques ay mas estendidos
muchos destos campos y çauanas,
o de plantas de arbores nacidos
omo las otras cercas mas ancianas:
no de palos muy fortalecidos
cada qual con dos o tres andanas,
on las cintas espessas de bexucos
correosas yedras de arcabucos.

inen las mas insignes poblaciones
n vnas mesas llanas) assentadas,
ebaxo de los Macos, o Mamones,
antados por hileras ordenadas:
rbores de hermosas proporciones
uyas hojas jamas se ven mudadas,
vista da grandissimo contento
el fructo dellos es de gran sustento.

r montes, por çauanas, por oteros
o quiera que sus passos hombre guia
ierue la gente como hormigueros
unto que no vereys cosa vazia:
ntiles pescas, grandes caçaderos
ierra de bendicion, tierra sania,
y minas de oro mantas, y hamaca
esde Coxegua hasta los Caracas.

Por la costa de quien memoria hago
Atrauesando Culmen y Eminencia,
De la sierra que tiene nada vago
Porque poblada es por excelencia:
Damos en Tacarigua ques vn lago
De siete leguas de circunferencia,
Con islas dentro do los infieles
Tienen jardines, huertas y vergeles.

Si quereys que sus nombres os declare
pues la memoria dellas no se escapa,
Son Patenemo y Aniquipotare
Ariquibano Guayos Tapatapa:
Con otras que si alguno las hollare
podria mejorar su pobre capa,
Con el oro que tienen naturales
En joyas y preseas principales.

Aquesta crecidissima distancia
(poblada de Christianos) se haria,
Vn reyno de grandissima substancia
Dispuesto para toda grangeria:
Pareceme negocio de importancia
Y digno de seguirse con porfia,
(Si con sus circunstancias es acepto)
En las manos tenemos el effecto.

La dicha relacion aunque sumaria
Al Ordas dio grandissimo contento,
Y ansi sin responder cosa contraria
En esto coloco su pensamiento:
Llego (con los nauios) pues a Paria
puso luego por orden el intento,
Sin quitar deste puerto toda via
La guarda de soldados que cumplia.

Estos soldados fueron fidedignos
En las cosas de guerra muy antejos,
prestos (en los assaltos repentinos)
A las agudas armas y consejos:
Y en este nueuo reyno son vezinos
Algunos aunque pocos e ya viejos,
Como Ioan de Portillo cabal hombre
Ioã Fuerte mas en hecho q̃ en el nõbre.

Dispuestos todos pues a la carrera
Procuro de imbiar incontinente
al capitan Alonso de Herrera
a Diamayma puerto con la gente
Y el quiso caminar por la ribera
Con pocos que serian como veynte,
Para que todos ellos se embarcassen
Despues q̃ en este puerto se juntassen.

Al mar salio Herrera desseoso
de cumplir fielmente su concierto,
Mas con fuerça de tiempo forrunoso
Nunca pudo tomar el dicho puerto:
Corrio la costa baxo desgustoso
No hallando reparamos cubierto,
Que Cumana do hizo su parada
Y alli salto la gente fatigada.

El agua que en Cubagua se beuia
Se lleuaua de aquesta pertenencia,
Y acausa de que quando se cogia
El baruaro hazia resistencia:
Auia fuerça ya de que tenia,
Andres de villa corta la tenencia,
Y en esta fortaleza recogida
gente de guarnicion bien proueyda.

Estando pues como de los cauellos
desseando huyr de sus aprietos,
La gente del Ordas holgo de vellos
Para comunicalles sus secretos:
Y ansi se rebelaron muchos dellos
al Herrera perdiendo los respectos,
Final mente q̃ (no por buenos modos)
las partes de Cubagua siguen todos.

De muchas quexas ay ardiente fragua
Que formauan los que se vian fuera,
de los angostos barcos y del agua
Nomenos que forçados de galera:
Prendio luego justicia de Cubagua
al capitan Alonso de Herrera,
Pero(por ser bien quisto de sodados)
Soltaron lo (los impetus passados)

Llegados a la playa desseada
Ordas con el consorcio diligente
Y conosciendo todos quel armada
Arribo por aquel inconuiniente:
Con Boga de Piraguas bien guiada
luego fueron en busca de la gente,
a Cumana llego do salto luego
Y acabo de perder todo su juego.

Por que sin proceder por recta via
Ni sosegar fiel de justo peso,
Pero Ortiz de Matiençq que regia
lo hizo dañador y hizo leso:
El qual por aquel orden que queria
a Castilla tambien lo lleuo preso,
Y ansi se perturbo su buen intento
Entierras de tangrande fundemẽto.

Todos estos disignos estoruaua
Cubagua por aquellas pretensiones,
de los muchos esclauos que sacaua
destas grandes prouincias y regiones
Y entonces y despues abominaua
de quien tenia tales intenciones,
Y como causa fue que se estoruasse
Tampoco quiso Dios quella durasse.

Yendo pues el Ordas de aquella suert
Con tantas ocasiones de tristura
Enfermedad le dio de mal tan fuerte
Y de tan poco fructo fue la cura:
Que le llego la hora de la muerte
donde tuuo la mar por sepultura,
Y quien en aguas sepulto sin duelo
Para se sepultar no tuuo suelo.

Fue cortesano de gentil auiso
Y (en todas buenas partes debelleza,
Quien bien lo conocio dize que quis
Esmerarse con el naturaleza:
Dele nuestro señor su parayso
Que es la cabal y cierta gentileza,
Y el descanso de vida transitoria
Que le falto, le de Dios en su gloria.

E

la parte mayor de sus soldados
uo (como ya dixe) gran mudança,
ro los nobles mas afficionados
o dexauan de estar con esperança:
ue despues de sus pleytos acabados
ia de boluer con mas pujança,
como fidelissimos varones
rmanecian en sus afficiones.

ebaxo de virtud y de nobleza
uchos dellos a Paria se boluian,
sustentar aquella fortaleza
tre tanto que del Ordas sabian:
nuchos con trabajos y pobreza
tre los de Cubagua residian,
tretenienſe por su partido
sta ver y saber lo sucedido.

Estando de la suerte que publico
Llego con gente bien adereçada
Sedeño, de sant Ioan de Puertorico
para perseuerar en su jornada:
Al Ordas publicando por iniquo
por la razon atras commemorada,
Y a su deuocion traxo breuemente
Algunos caualleros desta gente.

Porque cierto rumor era venido
Diziendo quel Ordas era ya muerto,
Los vnos lo tenian por fingido
Otros lo publicauan por muy cierto:
Al fin Sedeño fue bien recebido
de la mas noble gente deste puerto,
Con los quales passo mas adelante
Y luego contaremos lo restante.

CONQVISTA DE LA ISLA

Trinidad y cosas en ella acontecidas desde su primer gouernador que fue Antonio Sedeño, hasta que vino Ioan Ponce de Leon, natural de sant Ioan de Puertorico, y nieto del que conquisto aquella Isla.

E muchas islas di razon summaria
passandome por ellas por la posta,
Mas ya parece cosa necessaria
e (de tres) no la d mos muy angosta
nestas nos demoran hazia Paria
n aquellos parajes de su costa,
las (la Trinidad) es la primera
nsi fera desde ella mi carrera.

ues de Trinidad es el empleo
ecuentros en ella sucedidos.
sancta Trinidad en quien bié creo
mbre con su lumbre mis sentidos:
a que cante yo como desseo
zañas de varones escogidos,
fertiles riberas desta tierra
abajosos trances de la guerra.

Pues en aquella edad y coyuntura
Gaste yo por alli mis ciertos años,
Virtud fera poner en escriptura
Victorias de los nuestros, o sus daños:
Començaremos pues por el altura
Y los que son alli sus aledaños,
para que por su parte se concorden
Mis versos y procedan segun orden.

Esta la Trinidad en ocho grados
La qual sabemos ser ansi llamada,
de los tres altos montes y collados
Que la hizieron ser tan affamada:
Golfo de Paria tiene por sus lados
Es de bocas del Drago rodeada,
Y de Cubagua dista tal asiento
Quarenta leguas mas a barlouento.

Es en todos los tiempos y fazones
De muchos alimentos abundosa,
Tiene çauanas, rios, mar, ancones
Y en muchas partes selua montuosa:
Son grandes y estendidas poblaciones
de gente por extremo bellicosa,
Todos en general de buenos gestos
Altos, fornidos, fuertes bié dispuestos.

Por todos los mas meses esta gente
Compite con Caribes inhumanos,
Dominas, apparencia competente
Muestran ansi las tierras como llanos:
Es esta fertil isla finalmente
Buena para poblarse de Christianos,
Contiene dos prouincias singulares
Camucuraos y otros Chacomares.

La de Camucurao posseya
El diestro Baucunar hombre valiente,
Y a los de Chacomar tambien regia
Maruana Cacique prepotente:
Entre estos dos la isla se partia
Y entrambos la mandauan juntamẽte,
An (hasta nuestros tiempos) defendido
Los Indios con gran fuerça su partido.

Siendo la isla tal qual os enseño
Y aquestos dos señores del estado,
No era la conquista para sueño
Sino para varon de gran cuydado:
Y ansi (por ser capaz) vino Sedeño
por su gouernador y adelantado,
El qual antes de aqueste que publico
Fue contador real en Puertorico.

Hombre pequeño fue de buen talante
De grata condicion y generosa,
Mas en su pretencion tan grã gigante
Que tenia lo mas por poca cosa:
Y ansi determino passar delante
Demandando conquista peligrosa,
La qual el Rey le dio porque sabia
Lo mucho que su fama prometia.

Despachos y poderes todos hechos
Con la conuersacion a todos blanda
Incita voluntades mueue pechos
Para venir a esta su demanda:
Preuiense de armas y pertrechos
Congrega capitanes de su vanda,
Vinose recta via desde España
Para poner en Paria su compaña.

Puerto de Turpiare se dezia
Cuya gente de Indios es tratable,
Con terminos de noble hidalguia
Y a nuestros Españoles amigable:
Ay a la trinidad de trauesia
Vna legua que siempre nauegable,
Alli con la possible ligereza
Mando hazer Sedeño fortaleza.

De gentes y pertrechos principales
En ella recogio lo conuiniente,
Quedando por alcayde Ioã Gonçale
Vn hombre para ello sufficiente
Y con los marineros y otros tales
A Puertorico fue derechamente,
Para ver sus haziendas y ganado
Y reboluer mejor adereçado.

De la tierra de Paria ya nombrada
despues de ya Sedeño ser ausente,
Llego Diego de Ordas con vn armad
De quien emos trado largamente:
Tomo la fortaleza pertrechada
Y la de mas hazienda con la gente,
De aqui nacieron vandos impaciẽte
Entre estos capitanes y sus gentes.

Despues de mucho tiempo ya passad
Y trastornadas tierras y naciones,
Al dõ Diego de Ordas (yr) fue forçad
A Cubagua con ciertas pretensiones
Y a penas a la tierra fue llegado
Quando le ponen asperas prisiones,
Haziendole prouanças y processos
Segun pintar quisieron los excessos.

Se

er Sedeño la trama deste lienço
lo terná yo por marauilla,
or ser amigos desde su comiençó
l y los moradores desta villa.
rendiolo Pedro Ortiz el de Matiẽço
el mismo lo lleuo hasta Castilla,
las antes de llegar al primer puerto
echaron al Ordas en la mar muerto.

reso Diego de Ordas, Sedeño vino
ia esperara mas inconuinientes,
su venida fue quando conuino
r faltar trompeçones differentes:
izo por Margarita su camino
recogio soldados excelentes,
rando va las inquietas aguas
on ciertas caruelas y piraguas.

echa por el armada ya su via
na piragua queda rezagada,
rada por Pedro de Alegria
n gente valerosa y esforçada:
qual con el olaje que hazia
de las brauas ondas anegada,
de la quantidad de los soldados
s nueue sumergidos y ahogados.

artiniañez Tafur por menos daño
ciose luego bien de la piragua,
daua por alli Ioan de Auendaño
artin Lopez batalla con el agua:
ase Peñaluer en el engaño
n otros seys o siete de Cubagua,
lieron con la fuerça de sus braços
de cansados hechos mil pedaços.

por el arenal o tierra dura
tienden de cansados y molidos,
orando cada qual su desuentura
r verse sin reparo de vestidos:
ró de sufficiente vestidura
breue tiempo fueron socorridos,
sin tener cabal matalotage
naron otra vez a su viage.

Remedian y reparan la piragua
Los dias que estuuieron descansando,
Y a Villa de la isla de Cubagua
A tierra firme van trauesando:
Entrauanseles grandes golpes de agua
Que sin intermission van ximurando,
Y con aquel peligro descubierto
Fue Dios seruido que tomassen puerto.

Varada la piragua y en Opaco
El Tafur y Auendaño deste cuento
Determinaron yr a Cariaco
para buscar algun mantenimiento:
Mas cierto Villagran peor que Caco
Con otros que le van en seguimiento,
dieron con los restantes que dormian
Quitandoles lo poco que tenian.

Porque (segun diximos) estas gentes
Que fueron por alli moro sin dueño,
Eran parcialidades differentes
Vnos de Ordas, y otros de Sedeño:
Y ansi sin mas mirar inconuinientes
Se robauan despiertos, o con sueño,
Teniendo los peones y ginetes
Cada dia trezientos repiquetes.

Venidos el Tafur y el Auendaño
Con los otros hizieron sentimiento,
por auer recebido tanto daño
En tiempo de tan grande corrimiẽto:
Y ansi mouidos de furor estraño
Tras el Villagran fueron al momento,
porque para cogellos con el lance
No sufria tardar en el alcance.

En todas cosas nada negligentes
En busca dellos van y de la armada,
Y (estãdo los q̃ buscan della absentes)
Hallaron la piragua desseada:
Cargada de pertrechos sufficientes
Y de mantenimientos abastada
Mitigaron la hambre y el enojo
Con tomar mejorado su despojo.

Satisfacer la hambre temeraria
Tenian por alli por bien supremo,
Y al Villagran ya todos los de Paria
pesoles (del negocio por extremo:
Tras ellos mandan yr gente contraria
Porque los ven passar a vela y remo,
Estotros por huyr su perdimiento
Ganaron con sudor el barlouento.

Como los vio venir hazia la playa
Y descendir al llano de la sierra,
Comiença de dezir vn atalaya
Arma arma que gentes ay de guerra:
Y aun es bien menester q̃ esfuerço aya
pues viene sobre nos toda la tierra,
Causaron estas bozes aluoroto
Y no de confusiones muy remoto.

Seyendo pues la barca perseguida
De la gente de Paria ya nombrada,
Vieron los que huyan su guarida
Que fueron los nauios del armada:
Sedeño se holgo con su venida
pesble de la nueua desgraciada,
Y los demas trabajos y desmanes
destos dos principales capitanes.

El Antonio Sedeño diligente
(El alboroto viendo repentino)
Vistiose de sus armas prestamente
Sin priessa que causasse desatino:
Formo los esquadrones de su gente
Segun le parecio que mas conuido,
Sacolos a la gente que venia
E yendo caminando les dezia.

Dentro de su nauio los encierra
Y alli les hizo dar buena merenda,
alistan los pertrechos de la guerra
por yr donde no ay quié mal se venda
Llegados a la Isla toman tierra
Y nadie se hallo que la defienda
Mas no por esto tal Sedeño quiso
Que punto se viuiesse sin auiso.

Señores estos indios yo sospecho
que nos vienen a dar tiento de cuenta
Y tengo por concluso nuestro hecho
Si desta vez salimos sin afrenta:
por tanto cada qual muestre su pecho
ageno del temor desta tormenta,
Pues que todos sabemos a la clara
La furia de los Indios en que para.

El campo se velo de buena gana
Estando cada qual apercebido,
Mas luego como vino la mañana
Oyose de cornetas gran ruydo:
Y gente que cubria la çauana
Con temerosa grita y alarido
Con tanta furia bienen esquadrones
Que tiéblan los mas fuertes coraçones

Otras animosissimas razones
El Antonio Sedeño les hablaua,
Con que los mas couardes coraçones
a hechos valerosos leuantaua:
Tambien regian estos esquadrones
Martiniañez Tafur Suero de Naua,
Peñaluer Martin Lopez y Tinoco
Y aquel Pero Fernandez el Tococo.

Como leones fieros van bramando
Contra los peregrinos nauegantes,
Vian se los plumages ondeando
Ya quellas estaturas de gigantes:
Aguilas en los pechos relumbrando
Que (de riqueza) muestras son bastãtes,
Los arcos entesados a los pechos
Camino de los nuestros van derechos.

No tienen arcabuzes los christianos
Y falta la carrera del ginete,
pero viendose ya todos cercanos
Cada qual de las partes arremete:
Lleganse pies apies manos amanos
Este y aquel victoria se promete,
Disparan la potente flecheria,
Con grita que la Isla se hundia.

Las Eſpañolas manos preuenidas
Comiençan a herir de las eſpadas,
Vna vida vendiendo por cien vidas
Con grandes y terribles cuchilladas:
Las ropas en la ſangre van teñidas
Las manos anſi miſmo rubricadas,
Mas tantos naturales ſon venidos
Que no hazian mella los caydos.

Anſi como furor del auenida
Fuera del curſo viejo derramada,
Que lleua gran madera recogida
De las riberas verdes deſpegada:
Y aquella furia grande concluyda
Aqui y alli la veys amontonada,
Dexando con horruras algun vado
O paſſo (con los troncos) ocupado.

Anſi por los caminos mas abiertos
O do ſolia ſer mas ancha plaça,
Eſtaua tal rimero de hombres muertos
Que los guerreros viuos embaraça:
Encima dellos andan bien expertos
Los arcos las macanas y la maça,
De tal manera ya que los ſoldados
No ſe pueden mouer de fatigados.

Mas el Martin Tafur y el Auendaño
Con otros cuya fuerça fue notoria,
Hazian por ſu parte tanto daño
Que por alli cantauan la victoria:
Mas acudiendo con furor eſtraño
Quitoles Baucunar aquella gloria,
El qual hizo cõ muchos Indios dieſtros
Perder ſus vencimiẽtos a los nueſtros.

Vn poco deſuiado del empieça
Con ſus quadrillas a prouar la mano
Vn hermoſo Gãdul que en breue pieça
Lode mayor deffenſa hizo llano:
Con diadema de oro la cabeça
Cuyo golpe no dexa hueſſo ſano.
Esforçado ſe mueſtra y eminente
Y figuelo gran numero de gente,

Con el Auilantez deſta preſencia
Moſtraron mas al claro ſu concepto,
Haziendo mas peſada la pendencia
poniendo mas temor al mas diſcreto:
Hizoſe la poſſible reſiſtencia
por los que ſe veyan en aprieto
Y eſtos viendo del Indio los eſtremos,
Dezian eſte cumple que matemos.

Vno teniendo pues certeza rara
preuino de balleſta los pertrechos,
Al fin de derribar al que no para
De matar y hazer heroycos hechos:
Y fue Ioan Sanchez que con vna xará
lo traſpaſo por medio de los pechos,
El Indio capitan en aquel punto
Cáyo con los demas alli difunto.

Aqueſte de la vida deſpedido
No fueron eſtas gentes tan moleſtas,
Antes ceſo la grita y alarido
Y el echo de los valles y floreſtas:
Echaron luego mano del caydo
Ya por fia lo lleuan a ſus cueſtas,
Tal pena deſta muerte recibieron
Que dexaron los nueſtros y ſe fueron.

Vn contino llorar, vn gran ahinco
Al claro percebian los oydos,
Y al ſentimiento dellos es propinco
El mal cõ q̃ los nueſtros ſon punidos:
Pues erã dllos muertos veinte y cinco
Cõ otros mas de treynta mal heridos,
Y demas mal Sedeño les eſcuſa
penſando ſer la guerra ya concluſa.

Entendioſe que del furor maligno
Aquel rebato fuera lo poſtrero,
pero contrario deſto les auino
A cauſa del difunto cauallero:
El qual de Baucunar era ſobrino
Y de ſus tierras todas heredero,
Y anſi juro durar en ſus rigores
Haſta ſacrificar los matadores.

El

El campo de los nueſtros recogido
Sedeño les hablo con gran cordura,
Veloſe de la fuerça del vencido
por no tener la ſuya por ſegura:
Curaron ſe las llagas del herido
Al muerto dio terrena ſepoltura,
Tuuieron quantos ſon en el eſtancia
Toda la noche grande vigilancia.

No daua reſplandor el turbio Cielo
Alos que por alli vela hazian,
Y anſi qualquier ruydo pequeñuelo
penſauan ſer los Indios que venian:
Vnos y otros duermen con recelo
Aunque mas cierto es que nō dormiā.
Y no fueron debalde los temores
ſegun dire deſpues a mis lectores.

¶ CANTO SEGVNDO DONDE

ſe cuenta como los Indios rebolueron, y a los nueſtros les fue forçado dexar la Iſla.

El rādiante Phebo preſuroſo
Dexaua ya las ondas de Occano,
Deſpiden ſoporifero repoſo
los ſeñolientos ojos del humano:
El coruo labrador y congojoſo
a ſu juſta labor buelue la mano,
Y todos los indianos eſquadrones
acuden a ſus altas pretenſiones.

Cada qual dellos yua bien armado
Deſte crecido numero de gente,
pintaron ſe de negro y colorado
deſde los baxos pies haſta la frente:
El ques de todos mas acobardado
pudiera ſer tenido por valiente,
Y el fuerte Baucunar que los regia
Dizen queles hablo por eſta via.

Antes que deſte pueſto nos partamos
Soldados valeroſos y hombres dieſtros
(aqui eſtos ſucceſos que eſperamos)
los dioſes no permitan ſer ſinieſtros:
Es meneſter mirar a lo que vamos
Y quales enemigos ſon los nueſtros
pues el acometer ſin eſte peſo
pareceria ſer falta de ſeſo.

Tambien ſera razon conſideremos
Antes de effetuar nueſtra partida,
Los reſpetos por donde nos mouemos
a nos poner en rieſgo de la vida:
Que bien ſucedera ſi los vencemos
O que mal ſi boluemos de vencida,
Pues todas eſtas conſideraciones
Abiuan los mas muertos coraçones.

Entended pues que vamos a la guerra
Y no por paſſatiempos ni plazeres,
Sino para morir por nueſtra tierra
defendiēdo los hijos y mugeres:
Y para no huyr de ſierra en ſierra
Por no cumplir agenos pareſceres,
Sobre ſaltados flacos ſin conſuelo
por cama principal el duro ſuelo.

Y por que no murays en grangerias
Que ſolo las penſar da graue pena
Trabajando las noches y los dias
Con ſubjecion (de todo bien) agena:
Do las mas deſcanſadas paſſadias
Seran cepos y grillos y cadenas:
Como ſabeys muy bien los q̄ por agua
Huyſtes algun tiempo de Cubagua.

Demas

)emas desto deueys de parar mientes
las cosas de nueuo sucedidas,
n padres deudos hijos y parientes
)ue perdieron ayer sus dulces vidas:
eys huerfanos los niños inocentes
iudas mil mugeres y perdidas
)ys lloros sollocos y gemidos
)ue hieren y lastiman los oydos.

or semejante modo yo querria
uestas cosas ansi consideradas,
onsiderasedes la valentia
estas velloſas gentes y baruadas,
uan lexos de piedad y cobardia
ecutan los golpes sus espadas,
ra que quien temor tuuiere dellas,
rocure desde luego de no vellas.

uien mal sintiere destos pareceres
contra voluntad aqui se halla,
aginando que de sus plazeres
y podria quedarse del agalla:
rua de lo que siruen las mugeres
no procuren yr a la batalla,
es si por muchos èmos de ser menos
ejor sera lleuar pocos y buenos

indezuelo dellos(como suele)
eniendo las palabras por amargas)
ixo ninguno siento que recele
la ferozidad de barbas largas:
es con las que yo solo les repele
riendo de hazer vn par de cargas,
remos cuenta ser maguey que saca
Indio para hicos de hamaca.

vana hinchazon anda barata
qual por vno y otro se derrama,
la resolucion de que se trata,
vil aquel que mete menos llama:
da qual dellos hecha la brauata
mo galan delante de su dama,
que mas moço es y al menos loco
mundo todo le parece poco.

Porque ni son primeros ni postreros
En padecer los mismos acidentes,
Yguales eran todos en los fieros
Y en presumpcion y punto de valiétes
Partieron pues desolos los arqueros
Dos mil auentajados combatientes,
Contra los Españoles cuya cuenta
Eran ciento con mas otros cinquenta

Vista de Baucunar la graue saña
Con que su gente va contra la nuestra,
No consintio salir a la compaña
El golpe todo desta gente diestra:
Antes metio los mil en la montaña
Y de los otros mil hizo la muestra
Mandandoles que queden embarcados
Y salgan quando fueren auisados.

Con este presupuesto se desuia
Estimulado de furor terrible,
Tenian Españoles vn espia
Que en dar aulso hizo lo posible:
Sedeño recogio su compañia
Poniendola por orden conuenible,
Los Indios conociendo ser featidos
Dieron acostumbrados alaridos.

Aunque vieron el campo bien armado
Con muestra(de temores)alcabuesa,
No ay Tigre ni Leon encarniçado
Que con tan grandes furias atremeta:
El Indio de temores oluidado
El Español a miedo se subjeta,
El imperu fue ral y tan constante
Que todo lo lleuaua por delante.

Como pluuia que baxa de ladera
Causada de grandissima creciente,
Que roba quanto tiene la ribera
Y arranca los peñascos juntamente:
Aqui va derribando la hazera
Y por alli la mas segura puente,
Causando tal temor a los humanos
Que les fallecen fuerças pies y manos.

Ansi

Anſi fue nueſtra gente rebatida
En el primer rigor deſtas contiendas,
La fuerça del eſtancia va rompida
derribados los toldos y las tiendas:
El eſperança ya caſi perdida
Con ſus pertrechos ropas y haziẽdas,
Y algunos compellidos del encuẽtro
Entrauan por alli la mar a dentro.

A bozes el Sedeño les dezia
Furia de Indios es commilitones,
Que como flaca llama ſe reſfria
Si ay ardor en nueſtros coraçones:
Pero ſi floxedad y couardia
Son mucho mas que Tigres y Leones,
Y llegan (como es coſa notoria)
Haſta lo mas extremo la victoria.

Encomẽdaos a Dios como Chriſtianos
Y crie ſus furores impaciencia,
porque para quedar biuos y ſanos
Es meneſter brioſa diligencia.
Confiando de Dios y de las manos
Haziendo la poſsible reſiſtencia,
pues contra los q̃ corren tan ſin freno
No conuiene tenellas en el ſeno:

Al tibio coraçon fueron eſpuelas
Eſtas palabras y otras eſforçadas,
Embraçan los eſcudos y rodelas
Eſgrimenſe las armas afiladas:
Furor y ſaña van a todas velas
Teñidas andan todas las eſpadas,
Los mas floxos andauan diligentes
Quel miedo y el temor haze valiẽtes.

La furia de los Indios los aprieta
Y los Indios ſon dellos apretados,
Tanto que mucha parte ſe quieta
por ver aqui y alli deſpedaçados:
Mas Baeunar tocando ſu corneta
Salieron los que eſtauan emboſcados,
Con tal y tan cruel arremetida
Que fueron muchos nños ſin la vida.

Renueuaſe la grita y alaridos
Con la que de refreſco les venia,
Los nueſtros de temor ſon poſeydos
Y cada qual al mar ſe retrahia:
Mas viendo que los lleuã ya vencidos
Martiniañez Tafurlos detenia,
Remediauan tambien eſtos deſmanes
Ioan Auendaño y otros capitanes.

Eſtos como varones ſingulares
Sin dar lugar a reboluer la frente,
Buſcando los mas comodos lugares
donde mejor valerſe deſta gente:
Tomaron por reſpaldo los Manglares
Y alli ſe refirmaron fuertemente,
Y acauſa de las grandes eſpeſuras
Tenian las eſpaldas mas ſeguras.

Con mas ſeguridad ſe defendian
Y flacos, y heridos amparauan,
pues entre tanto que vnos competian
Los otros algun tanto deſcanſauan:
Y los de los nauios queſto vian
Los tiros que tenian diſparauan,
El daño de los quales no fue tanto
Que ſiruieſſe de mas que gran eſpãto

Mas aunque les cauſauan deſatino
Aquellas valas algo peligroſas,
El brauo pelear era continuo
Y no ceſſauan furias bellicoſas:
Haſta que ya la noche ſobreuino
Haziendo por alli treguas forçoſas,
Anſi que les ſiruio lo mas obſcuro
A nueſtros Eſpañoles de ſeguro.

Por no ſer de los Indios penſamiento
De pelear alli con obſcurana,
Se deſpidieron todos con intento
de luego reboluer por la mañana:
Mas era diferente ſentimiento
El de toda la gente Caſtellana,
porque de ſus defunctos hecha cuẽta
Hallaron ſer arriba de cinquenta.

Toma-

omaron pues consejo cuerdamente
iziendo ser inutil esperança,
uerer sobre pujar tan poca gente
aciques de tan aspera pujança:
como tiempo vieron compatente
alieron del lugar de la matança,
ansi sus marineros combocados
n breue tiempo fueron embarcados,

odos amedrentados de la rota
unque cubiertos de noturno manto,
tierra firme lleuan su derrota
l puerto que se dize puerto Sancto:
entró del qual surgio la breue flota
libre de heridas ni de espanto,
as voluntad de todos bien ayuna
e boluer a tentar a la Fortuna.

l Antonio Sedeño todauia
ingun contraste destos embaraça,
dexa reposar su fantasia
r dar a la jornada mejor traça

Antojandosele que con porfia
Se suele muchas vezes matar caça.
Y no parescer bien en paz o guerra
Dexarse de poblar aquella tierra.

Viendo que remediar aqueste daño
agora no podia facilmente
Ordeno quel Tafur Y el Auendaño
Boluiessen a Sant Iuan a hazer gente:
Quedandose el con el de mas rebaño
A los tales de signos impaciente,
Pues los enfermos y a vn la gête suelta
Quisieron con aquestos dar la buelta.

Con el Ioan de Auendaño referido
Se partio quien e lquiso que partiesse,
Y con la mas gente detenido
Guardo la pretension de su interesse:
En mil vacillaciones diuertido
Sin atinar a cosa que cumpliesse.
Hasta tanto que dio(no como ciego)
En vna cosa que diremos luego.

CANTO TERCERO DONDE

se cuenta como Antonio Sedeño salio de Puerto Sancto, y fue a Paria donde se concerto con Alonso de Herrera y Agustin Delgado, y reboluio sobre la Isla Trinidad y lo que le acontecio.

udan el parecer sabios varones
dan la buelta muchas voluntades,
suelen a los fuertes coraçones
mar y domeñar necesidades:
mbien los biẽ medidos en razones
aban importantes amistades,
es la palabra blanda nos concede
que la dura pocas vezes puede.

deño fue negocio manifiesto
ar en estas cosas aduertido,
qual le conuenia hazer esto
ra restauracion de su partido:

Y del se conocio tal presupuesto
En lo que hizo viendose perdido,
Que fue sagazidad de su cosecha
Que para sus designos aprouecha.

Sabia residir en esta hera
En Turpiar atras commemorado,
El capitan Alonso de Herrera
Varon en mil con quistas señalado:
Era de los de Ordas y en su vandera
Mandaua buenos Agustin Delgado,
En quien(podre deziros)que cabia
Vrbanidad, valor, y valentia.

Se-

Sedeño destos trances bien experto
Conociendo ser cosa necessaria,
Quiso hazer con estos su concierto
Aun que parcialidad era contraria:
Dexo por estas causas este puerto
Y fue cõ los nauios al de Paria,
a donde sin auer desembarcado
Reconocieron yr desbaratado.

Estando pues aquestos en espera
Y no sin el reguardo conuiniente,
Tomaron los nauios la ribera
Salte luego Sedeño con la gente:
El Agustin Delgado y el Herrera
alli lo recibieron blandamente,
El para bien le dan del bien venido
Y el pesame del daño recebido.

Luego con cortesano cumplimiento
Y con respecto grande fue metido,
adonde le tenian aposento
(Segun sus fuerças pobres) preuenido
Y de su no cabal mantenimiento
Con sana voluntad bien proueydo
Donde todos los dias le seruian
Con aquellos regalos que podian.

El con encarecidos cumplimientos
agradescia tales amistades,
Y con obras facecias bellos cuentos
Y a ganandoles las voluntades:
Tenia les a todos muy contentos
Con palabras y liberalidades,
Por ser de buenas partes vna fuente
Gracioso liberal y hombre valiente.

Estando pues con esta compañia
autorizando bien conuersaciones,
Alabaua la tierra do venia
Por leuantar caydos coraçones:
Y a bueltas de otras cosas descubria
Sus altas y honrosas pretensiones,
Y al capitan Alonso de Herrera
dizen que le hablo desta manera.

Algunos de los desta camarada
Me tocan con los labios el oydo,
Diziendo que bolueys a la jornada
de do Diego de Ordas vino perdido:
Por alguna razon tan mal fundada
Que sobra ya de yerro conocido,
porque de secos arbores y enxutos
Mal se pueden coger hojas ni frutos.

Ya no sabeys quien es el Vyapare
pues que fuystes por el largo viage,
Y como no hallastes quien declare
Noticias de seguir en el parage.
Ni poblacion bastante que repare
La gente con algun matalotage,
Sino campos prolixos y muy anchos
Y pocos moradores y sin ranchos.

Sabeys bien los trabajos que pasaste:
De toda quietud enagenados,
Sabeys los muchos hõbres q̃ dexaste
de enfermedad y hambre traspasados
Y veys q̃ los poquitos que quedaste
Aun oy estays tullidos y llagados,
pues no se yo qui en anda tan de vera
Romeria que da tales veneras.

Si pretendeys honores soberanos
Con tierra rica sana y abastada,
Empresa de los hombres Vaquianos
Y no de pocos hombres desseada:
Tal cierto la tenemos entremanos
Que no puede ser mas acomodada,
Y aquella llamo yo buena conquista
Que tiene sus grandezas a la vista.

Pues si para moueros es bastante
El interese ya de cosa cierta,
De que sirue passar mas adelante
Teniendo las riquezas a la puerta:
Y mas en coyuntura semejante
Que para mucho bien teneys abierta
Sin andar engolfados los desseos
En otros circuytos y rodeos.

A vue

A vuestra lealtad echays el sello
ero teneysla con quien se de cierto,
Que podeys descuydaros deno vello
ara siempre jamas en aste puerto:
ues tengo cartas yo de Ioan Cabello
de Niebla que dizen ya ser muerto,
anſi vuestra jornada es tan incierta
nanto(sin muerte del)estaua muerta.

Y es anſi que tenemos todos gana
de reyterar nuestro descubrimiento,
Es dura pretension mas no tan vana
Que no tenga su cierto fundamento.
Pues las cosas que dizen de Guayana
abiuan y confirman tal intento,
Y anſsi no me paresce ser discreto
Quien no quiere saber este secreto.

n mia ya la veys mas a la mano
se que no sera de las peores,
su gouernador vn hombre llano
era de vaziadizos pundonores:
ene socorro siempre muy cercano
ra poder llamar conquistadores,
es de las Islas todas breuemente
ede venir gran numero de gente.

Y no descomporna nuestro partido
lo que vuestra merced aqui dezia.
El don Diego de Ordas ser fallecido
pues al gouierno mismo quel tenia:
Hieronimo de Ortal fue prouey do
Y viene comportente compañia,
Teniendome(segun soy informado)
por Maesse de campo señalado.

que no seguira vano partido
alquiera que de mi se satisfaze,
deue recelar algun oluido
gratificacion quien me complaze:
es nunca supe ser desconocido
merced y bien que se me haze,
frid que mis costumbres os alabe
s cada qual de vos muy bié la sabe.

Y anſi sin perjuyzio de terceros
Y el amistad ya dicha reseruada,
Yo quiero con aquestos caualleros
Yr con vuestra merced esta jornada:
Pero si llegan nuestros compañeros
Emonos de juntar con el armada,
La puerta para ello se nos abra
pues para mas no doy esta palabra

s que de lo que digo que haria
una vez he dado clara muestra
ra tanto mas y mas seria
anto mas la fortuna fuesse diestra:
ues tal voluntad es esta mia
Teo conocer qual es la vuestra,
que si con amor esta se cobra
ieremos las manos a la obra.

Sedeño lo abraço, yencarescia
Su bondad y respuesta comedida,
Y por los medios que mejor podia
El orden le encargo de la partida,
Reconociendo ser la compañia
De sus ofrecimientos conuẽcida,
Luego Herrera como nos experto
Mando poner las cosas en concierto.

las las palabras referidas
uellos cumplimientos cortesanos
rera con palabras comedidas
ombre de sus hombres Vaquianos
por las mercedes offrecidas
mos vuestras muy Ilustres manos
e dezir y obrar tan manifiesto
bligacion grande nos ha puesto.

A sus gentes mando hazer se prestas
Adereçar las armas oluidadas,
Hazer tiros y cuerdas de vallestas
limpiarse y afilarse las espadas:
Dar orden en poner tremulas crestas
En caxcos morriones y celadas,
Como ponerse los sayos estofados
Y los otros pertrechos mas vsados.

Reco-

Recoge los nauios que tenia
Manda limpiallos vellos y laſtrallos,
deſpalmanlos con ſebo y otro dia
Embarcan el bagax y dos cauallos:
Recogeſe tambien la compañia
de los q̃ en guerras tienẽ hechoscallos
Y para perfeciones del intento
Las velas todas dan al manſo viento.

A la isla la proa ſe conuierte
Y como fueſſe breue la carrera,
Llegaron en dos horas deſta ſuerte
Haſta poder ſaltar en la ribera:
Y para ſe valer en algun fuerte
Comiençan luego de cortar madera,
Sonauan por los valles a todas horas
Los golpes de las hachas cortadoras.

Mas todos receſando los aſaltos
Las armas y las manos tienen preſtas,
Y anſi de diligencia nada faltos
Vnos velan caminos de floreſtas:
Otros derriban los troncones altos
Otros los acarrean a ſus cueſtas,
Otros cauan el foſſo ſeñalado
Otros ponen los palos del cercado.

Andauan con aquel calor y brio
Que ſuelen los aludos animales,
Quando por las mañanas del eſtio
Recogen oloroſos materiales:
Y entienden en la obra y adobio
de los dulces y palidos panales,
O hazen la morada que les baſta
para los multiplicos de ſu caſta.

Al tiempo pues quel fuerte ſe hazia
Con otras neceſſarias preuenciones,
Entre los indios principes auia
diuerſas y contrarias opiniones:
Quel fuerte Baucunar guerra queria
Y armaua ſus guerreros eſquadrones,
Y el graue Maruana principe manſo
procura quietud, paz y deſcanſo.

Y anſi muchos villanos conuocados
Cargolos bien de dones y preſentes,
de puercos, de conejos, de venados
de caçabis y frutas diferentes:
E yendo con el pocos deſarmados
Llegaron dõde eſtauan nueſtras gẽtes,
Que viendolos las armas preuenian
Haſta ver los intentos que trahian.

Llegado Maruana do deſſeaua
Con penſamientos buenos y leales,
procuro conocer al que mandaua
Haziendo ſus preguntas por ſeñales
Llamaron vna lengua que alli eſtaua
Soldados y perſonas principales,
Y con vn regozijo no pequeño
Lleuaronlo delante del Sedeño.

Con mueſtra de ſinceras voluntades
El barbaro le hizo reuerencia,
Y dixo pueſto que mis poteſtades
pueden hazer baſtante reſiſtencia:
Mas quiero con voſotros amiſtades
Que procurar ſangrienta cõpetencia,
Y ſeran ſin reueſes de mal arte
Si ay ſin ceridad de vueſtra parte.

De aqueſtas amiſtades arepiſo
Nunca ſeras por mi ni por mi gente,
pero querria darte por auiſo
Que ay otro de concepto diferente:
Y es eſſe Baucunar que paz no quiſo
Confiado de ſi por ſer valiente,
El qual cõtra las fuerças dl Chriſtiano
Quiere con grã furor prouar la mano.

Viendo Sedeño tales cumplimientos
Auiſos y promeſa tan vrbana,
Manifeſto por ſeñas ſus contentos
Abraçandolo muy de buena gana:
Diole de ſus polidos ornamentos
de lienços y de ſedas y de grana,
diole regalos, vino de Caſtilla
El qual el alabo por marauilla.

A to

A todos los de mas Indios combida
a todos se les hizo grande fiesta,
ya concluſa toda la comida
los calores grandes de la ſiesta:
idio licencia para ſu partida
a qual a ſu contento tuuo preſta,
andole por poſtreras encomiendas
ue Baucunar ſe dexe de cõtiendas.

az le rogaron todos que concierte
on el y con el mas alborotado,
yo lo Maruana de buena ſuerte
ometiendo tener dello cuydado:
ero Sedeño proſiguio ſu fuerte
or el orden que tiene ſeñalado,
rque de lo paſſado coligia
r harto meneſter lo que hazia.

neſtas coyunturas y ſazones
al tiempo de paſſar eſta carrera,
o faltauan algunos ſuſurrones
ſtilencia mortal cruel y fiera:
Que ſembrauan enojos y paſsiones
Entre nueſtro Sedeño y el Herrera,
Diziendo que queria ciertamente
Matallo y acogerſe con la gente.

Mas el varon a cuyo llamamiento
Acude ſubjecion de mucha gente,
A de tener razon y fundamento
Y no determinarſe facilmente:
Porque de ſe mouer aqualquier viẽto
Suele nacer algun inconuiniente,
Y biuan tales hombres aduertidos
En no dar ſin reguardo los oydos.

Sedeño no miro con mucho peſo
A queſta chiſmeria mal ſonante,
Y pareciale falta de ſeſo
Deſcuydarſe de coſa ſemejante:
Al fin por ſi o por no lo tuuo preſo
Con guarda que juzgaua ſer baſtante,
pero ceſſen aqueſtos deſafueros
Que yo dire deſpues ſuſparaderos.

CANTO QVARTO DON-

de ſe cuenta como Baucunar hizo llamamiento de ſus capitanes para yr con gran pujança, ſobre Antonio Sedeño, y lo que mas acontecio.

MVchas vezes o por la mayor parte
Adquiere la victoria la preſteza,
Quel arte militar y duro marte
ſufre negligencia ni pereza:
enean Indios pues el eſtandarte
endo que ſe hazia fortaleza,
r deshazer en eſta cuyuntura
que por los contrarios ſe procura.

ſi que quando fuerte ſe hazia
a paz de los nueſtros ſe deſi erra,
acunar el valiente no dormia
reibiendoſe para la guerra:
Antes toda ſu gente recogia
Conuocando los llanos y la ſierra,
No queriendo quebrar ſu furia braua
pueſto que Maruana ſe lo rogaua:

Comiença de tocar ſus atambores
Con otros inſtrumentos que tenia,
Embia pregoneros corredores
por todas las prouincias que regia:
Acuden capitanes y ſeñores
Cada qual con la gente que podia,
Traxo Guyma trezientos compañeros
Valientes eſforçados y ligeros.

Vino tambien el diestro Pamacoa
Y traxo de su parte quatro cientos,
Expertos en piragua y en Canoa
En guerras de Caribes muy sangriétos
Tambien Diamana digno de loa
Por traer diferentes instrumentos,
Aqueste recogio de entre sus gentes
Otros tantos instructos y valientes.

Vuyaney de grandes propociones
En recoger soldados se desuela,
Y traxo demas de otras manicrones
Trecientos cada qual con su rodela:
Amanatey con otros cien varones,
Instructos bien en militar escuela,
Vino Paraguani con otro ciento
Sin otros capitanes que no cuento

Pudieras ver aquellos campos anchos
Y aquellas fertilissimas çauanas,
Pobladas de ramadas y de ranchos
Inuenciones de plumas muy galanas:
Dardos con sus auiétos o con ganchos
Rodelas arcos flechas y macanas,
pintados rostros pechos coyunturas
Con grandes diferencias de pinturas.

Libres estan de la pomposa ropa
Y de cubiertas duras el azero
Do quiera que mireys alli se topa
Maçato, Chicha, vino mas groffero:
Vno toma tabaco y otro yopa
para poder saber lo venidero,
Estauan, plaças calles y caminos
Llenos de hechizeros y adeuinos.

Fenecidos aquestos actos tales
Y dado fin a tanta borracchera,
Hizieron cierras muestras y señales
Con que se sossego la gente fiera;
El Baucunar llamo los principales
Ya todos los hablo desta manera,
Con alta Voz y tales mouimientos
Que todos estuuieron muy atentos.

Pues que todos estays tábien armado
Y de lo necessario prouey dos,
Esta claro que ya soys auisados
Del fin para que soys aqui venidos:
Pues es a defender vuestros estados
Y las tierras a donde soys nacidos,
Vuestras mugeres, hijos, y parientes
Con las cosas a esto concernientes.

Cosa de donde daños, o prouechos
podrian redundar a nuestra gente,
Todos deueys de la tomar a pechos
No con temeridad ni floxamente:
Para tal tiempo son los altos hechos
Los tiros y los golpes del valiente,
Grandezas y hazañas señaladas
Los engaños ardides y celadas.

Buelue nuestro contrario con augmét
de gente que teneys bien en memoria
Y esta claro que buelue con intento
De morir o quedar con la victoria:
Pues para reposar, traçan assiento
Como si fuesse ya suya la gloria,
Sin temores de nos hombres buenc
Que della los podran hazer agenos.

Pareceles la isla cosa bella
Y a su desseo hinche la medida,
Ellos han de morir por posseella
Y no hazer valdia su venida:
Mas a nosotros (por echallos della)
Conuiene sin temor perder la vida,
Pues vna vez morir mejor seria
Que morir cien mil vezes cada dia.

Que si soys auisados y discretos
Entenderey s q quieren muy de vera
Hazernos sus esclauos y subjetos,
para que les agamos sementeras:
Y (a los que no les fuerémos aceptos)
Sacarnos destas fertiles riberas,
Lleuandonos en grillos y cadenas:
Por mar a conocer tierras agenas.

En

n sus heredamientos y cortijos
orireys con trabajos inhumanos,
partados los padres de los hijos
ermanos de carissimos hermanos:
o cesaran renzillas ni letijos,
descansar quisieren vuestras manos,
los ciertos descansos y holguras
ran de ser en carceles obscuras.

Maruana mi deudo no se entiende
niendo paz con ellos en su tierra,
es con la paz a todos nos offende
si mismo) haziendo cruda guerra:
el sossiego que dize que pretende
s el que de sossiego lo destierra,
mo lo podra ver por experiencia
desta gente crece la potencia.

tiene hecha paz con los Christianos
es bien desuantada conjectura,
es quito piensa mas tener los llanos
ando cierra, mas su desuentura:
ansi venir con ellos a las manos
ngo yo por concordia mas segura
paternado lo nuestro por mil modos
sobre la defensa morir todos.

contendeys por vna vil presea
a vezes no sin trance riguroso,
as deue contender el que pelea
r la conseruacion de su reposo:
e nester es que cada qual lo vea,
entienda ser el tiempo trabajoso
el qual quien no haze lo que puede
ra mas acertado que se quede.

xo su parecer este tyrano
gun a su defensa conuenia,
i diestro Pamacoa viejo cano
r los merecimientos que tenia:
ra le responder tomo el mando
nombre desta fiera compañia,
con acelerado continente
Baucunar le dixo lo siguiente.

Valiente Baucunar dime que dia
A tu llamado fuymos perezosos,
O dime si sentiste couardia
En hombre destos hombres bellicosos:
O qual de nos recela valentia
Ni fuerça de contrarios poderosos,
Bien ves que peleamos de tal suerte
Que nadie tiene miedo de la muerte.

Y pues la gente ves apercebida
De todos militares ornamentos,
No deue ser en balde la venida
Ni por algunos vanos cumplimientos:
A derecemonos a la partida
Que la tardança pare descontentos,
pues como todos vean do se ceuen
Yo se que cumpliran con la que deuen.

Alli veras mis canas ya canssadas
Como les da color sangre Christiana,
Alli veras mis flechas empleadas
Y el estrago que haze mi mançana:
Veras si desbarato las espadas
De los que son de furia mas loçana,
Veras mi gran vigor y mi postura
Si halla del contrario cola dura.

Callo, pero tambien los compañeros
Mancebos y de mas graues edades,
Dezian y hazian muchos fieros
Con gestos de cien mil brauosidades:
Tiran por alto flechas los arqueros
Comiençan a gritar parcialidades,
Qualquera capitan donde se halla
a grande furia pide la batalla.

Los brios del exercito guerrero
por Baucunar el fuerte conocidos,
Mando que para el dia venidero
Todos en los estuuiesen apercebidos:
Prouey o municiones por entero
A los que conocio de prouey dos,
Oyeron el pregon de buena gana
Y todos esperauan la mañana.

Fue per aquesta via concertado
El aspero recuentro que os enseño,
Y no biuia punto descuydado
Enestos inter medios el Sedeño:
Que(como destos indios)lastimado
Vn continuo velar era su sueño,
pues por ser Maruana en venir prolixo
Mala sospecha tuuo y ansi dixo.

El Agustin Delgado comedido
por todos respondio desta manera,
Tenga vuestra merced por entendido
Que todo su deuer hara qualquiera:
Mas teneys en prisiones detenido
al capitan Alonso de Herrera,
Que bastara para la isla junta
Segun(de hechos vistos)se barraunta.

De paz por ser negocio que conuiene
Teniamos alguna confiança,
Y el indio Maruana que la mantiene
de Bancunar nos dio mala esperança
Y pues ha quatro dias que no viene
peligro nos promete su tardança,
Conuiene que tengamos vigilancia
Que no tengo por buena la distancia.

Mitiguese(por tanto)vuestra yra
Y de se fin a tantas confusiones,
pues tengo por falsissima mentira
La fuente domanaron las passiones:
Que nunca faltaran en el que mira
En dichos de malditos susurrones,
Culpa no consta y es negocio ciego
Mande vuestra merced soltallo luego.

Conuiene que seamos adiuinos
Los que tratamos hombres bellicosos
Porque los descuydados desatinos
Acarrean mil trances peligrosos:
Por tanto velen playas y caminos
por partes y lugares sospechosos,
poco dormir y recordar temprano
Y siempre con las armas en la mano.

El Antonio Sedeño con boz blanda
dixo por complazer al buen Delgado,
aunquel señor Herrera se desmanda
E yo me siento del por agrauiado:
Hagase lo que vuestra merced manda
Que a mi me pesa ya de lo passado,
Y he por bien q̃ le quité las prisiones
Sin mirar en passadas turbaciones.

No cumple que viuamos sin recelo
Ni conuiene tener antojos vanos,
Pues ya veys que hollays agenо suelo
Con enemigos ciertos y cercanos:
Socorro no lo ay fino del cielo
Y el q̃ podeys auer de vuestras manos,
Valeros han (mediante Dios) aquestas
Si con las armas anduuieren prestas.

Soltaron lo segun mando Sedeño
Mas puesto que se vido libertado,
Nunca se liberto del sobre zeño
Ni del imaginar verse vengado:
Por ser vn hombre turuo zabareño
aunque valerosissimo soldado,
Esso me da peon que de acauallo
Con gran razon podemos alaballo.

Los que velaren ya seran doblados
Y tales que sepamos ser varones,
Esten los dos con allos ensillados
Los frenos penderan de los arçones:
Esten estos lugares escombrados
No tengan al salir estrompeçones,
El espada, la lança, la ballesta
Conuiene a cada qual tenella presta.

Por fuercas,por destrezas, o por mañ
Siempre gano con sus competidores
En las conquistas fue de nueua Espa
Vno de los primeros y mejores:
Mas no sufrio su condicion estraña
Estar alli por ciertos sin labores,
Fue a Castilla con mediana suerte
Y a las Indias boluio para su muerte.

Era

ra Sedeño hombre delicado
equeño, de brioſos mouimientos,
ffable, generoſo, bien criado
e bien engrandecidos penſamientos:
n todas buenas partes extremado
randes faccecias, admirables cuẽtos,
n ingenio cabal viuo ſupremo
ran hombre de cauallo por extremo

aron en paz y guerra muy baſtante
aro eſcriuano, vario y excelente,
las deſtos dos varones Dios mediãte
lgun tiempo dire mas largamente:

Bolbamonos al impetu turbante
Del grande Baucunar y de ſu gente,
Que con vigor y furibunda gana
Eſtauan eſperando la mañana.

Que pueſto que ſon pocos o ningunos
Los q̃ no hinchen del beber las pieles,
En ſemejantes tiempos no ſon vnos
Ni duermen todos eſtos infieles:
Antes aquellos todos van ayunos
Que ſalen a velár por ſus quarteles,
Vſauan eſtos pues deſtos extremos
Y lo de mas agora lo diremos.

CANTO QVINTO DONDE ſe cuenta el rompimiento de la batalla, y de lo que en ella acontecio.

A noche en q̃ ſoſsiegan las fatigas
Acabaua ſus curſos naturales,
Y apreſſa reboluia ſus quadrigas
pollo con ſus rayos celeſtiales:
uando las gentes fieras enemigas
caron inſtrumentos muſicales,
omiença por aquel campo crecido
baxo ſon, vn tacito ruydo.

nſi como volatile ganado
ntro del colmenar del hombre rico,
los panales dulces ocupado
ſu generacion y multiplico:
ue hazen vn murmurio mal formado
ro tal era eſſe, no tan chico,
ro nada menor el apparencia
aquel heruor y viua diligencia.

como ſi ſe ſiente gran ruydo
el mar quando calma repreſenta,
as el profundo dele s commouido
l arena ſe mueſtra turbulenta:

Que entonces es indicio conocido
Venir terribiliſsima tormenta,
por ſer ruydo tal al marinero
Deſdichada ſeñal y mal aguero.

Con aqueſte rumor ſe van juntando
Sin nota de pereza ni tardança,
aqui y alli vereys adereçando
Las armas de que tienen confiança:
Allega el capitan los de ſu vando
Con muy gentil concierto y ordenãça
Mueſtranſe los gallardos coraçones
(a ſu modo) con varias inuenciones.

Proueyda de flechas el aljaua
dardos de dura palma van toſtados,
Que cada qual coraças trai paſſaua
Y los mas duros ſayos eſtofados:
Fueron do Baucunar los eſperaua
Los Caciques que tengo ſeñalados,
El qual eſtaua bien apercebido
Y de Eſpañolas armas proueydo.

Que de despojos fuertes y galanos
Estaua proueydo grandemente,
De las guerras auidas con Christianos
do dio bastantes muestras de valiente:
Priuando de la vida por sus manos
a bien crecido numero de gente,
Tenia pues el baruaro guerrero
Escudo de metal algo ligero.

Vn aguila de oro mal labrada
Cubre sus duros pechos y saluages,
La cabeça cubierta con celada
Y en ella superbissimos plumages
Pendiente de los ombros vn espada
A las espaldas anchas dos carcages,
Vn arco muy derecho duro fuerte
pestifero ministro de la muerte.

Porq̃ su proporcion es tambien hecha
Y la de todas estas gentes fieras,
Que a la robusta verga mas derecha
Hazen juntar en trambas empulgeras:
Y embeueran la mas crecida flecha
Traspassando las armas mas enteras
Lleuaua sus zarcillos, y en el cuello
Vn estraño collar dino de vello.

Por admirable orden y concierto
Vnas vñas de tigres ensartadas
Que por sus manos el auia muerto
En tierra firme yendo con armadas:
El medio de la vna descubierto
Y en oro las rayzes engastadas
Caricuri de oro reluziente,
Lleua de las narizes dependiente.

Con tales ornamentos adornado
Se muestra Baucunar y de mas desto,
De bixa colorada va pintado
Piernas braços y manos pechos gesto:
Como tigre feroz encarniçado
Que para hazer salto va dispuesto,
Tal lo representaua su postura
Sus adereços armas y pintura.

Pamacoa que no se le escapaua
Con su bien regulada punteria,
Aue chica ni grande que bolaua
Ni ciervo, ni conejo, que corria:
Cabeça de Pantera se tocaua
Indicio de su grande valentia,
Lleua tambien por joyas principales
Collar de dientes de Indios y animales

Diamana que a golpe de macana
al brauo jauali dexa tendido,
Se puso de pelleja muy galana
de feroz animal no conoscido:
Vtuyaney que en luchas siempre gana
Vn cuero de Leon lleua vestido,
Cola de Trigre lleua por medalla
Para se señalar en la batalla.

Tambien Amanatey que de ligero
Los mas velozes ciervos alcançaua,
Vn hocico de osso colmenero
por cima la cabeça leuantaua:
Cubria sus espaldas con el cuero
Y por ellas vn Osso semejaua,
arco, flechas, paues, que lo cubria
Tal que con el hazia punteria.

De differencias otros animales
Traxo Paraguani las inuenciones,
Y acutissimas flechas y mortales
porque con dientes van de tiburones:
Puyas de raya, viuos pedernales
Que passan los tupidos algodones,
Y todos los demas destas conquistas
Lleuauan inuenciones nunca vistas.

Vierades en el viejo y el moderno
differentes colores de plumages,
Y con sus mouimientos y gouierno
dauan temor aquellos fieros trages:
Caterua pareçia del infierno
Que venia haziendo mil visages,
Tantas macanas, flechas, tantos tiros
Quantos no bastare para deziros.

Hizie-

lizieron desta fuerte sus conciertos
Que pues los nuestros erá poca gente,
uessen por los mãglares encubiertos
diessen enel fuerte de repente:
n tal manera que quedassen muertos
ya captiuos todos ciento y veynte,
orque por sus asechos recatados
todos los tenian bien contados.

rdena cada qual los de su vando
struydas en sus guerreras mañas,
an sin ningun ruydo caminando
r passos conocidos de montañas:
r vna y otra parte rodeando
s Españoles ranchos y cabañas,
tal manera fueron aduertidos
ue nunca fueron vistos ni sentidos.

Baucunar que todos los subjeta
nsi mismo trato con esta gente,
ue al tiempo que tocasse su corneta
ometiessen todos juntamente:
auan en la parte mas secreta
on animo cruel heruor ardiente,
sseando la seña conocida
ra hazer cruel arremetida.

n ansi como perro detenido
n traylla venados inquiriendo,
esi(por donde van)alguno vido
tes que lo solteys esta gimiendo:
le la gran tardança desabrido
esta(con el orgullo)deshaziendo
sta tanto que se desembaraça
va con braua furia tras la caça.

presentauase desta manera
barbara nacion en carniçada,
a sazon que estauan en espera
la señal que tienen concertada,
ose la corneta, salen fuera
n furia jamas vista ni pensada,
enan de todas partes alaridos
ritas que quebrantan los oydos.

No son alli las fuertes armas lerdas
Ni duermen las edades mas ancianas
porque con furia grande tu recuerdas
Marte cruel, las mas antiguas canas:
Sonauan los crugidos de las cuerdas
los golpes de los dardos y macanas
Aqui y alli se haze tal ruydo
Que al mas cuerdo sacaua de sentido.

Pamacoa la mar tiene tomada
Y Guayma va por el siniestro lado,
Diamana con gente bien armada
la derecha tomo con gran cuydado:
Y todos los demas del emboscada
Tomaron lo mas fuerte del cerçado,
De manera que nuestros estandartes
Rodeados estan de todas partes.

Anſi como en los bosques rodeados
De los monteros puestos en paradas,
Do siendo de sabuesos acosados
Buscan los jaualies sus entradas
E yendo por los saltos masvsados
Hallan las sendas todas ocupadas,
Y viendo caçadores, perros lanças
De su braueza hazen confianças.

Anſi de todos estos infieles
Se vierõ rodear nuestros christianos,
Ladrando aqui, y alli, como lebreles
O segun a los toros los alanos:
Y el librarse de fieras tan crueles
(despues de Dios)pusierõ en sus manos
Occurrir a las armas les enseña
La priessa que les daua la reseña.

Animaua Sedeño sus varones
En estos alborotos tan estrechos,
Diziendoles, o mis comilitones
Vençan a las palabras buenos hechos:
Que en las manos tenemos occasiones
Para mostrarse biẽ los brauos pechos,
El fuerte manifieste fortaleza
Y el flaco saque fuerças de flaqueza.

En la neceſsidad deſtos extremos
Se hazen las virtudes conocidas,
Y agora ſe han de dar velas y remos
Sin eſtar las eſpadas detenidas:
Pues a todos nos va(como ſabemos)
No menos quales honras y las vidas,
A eſtos perros de ſeles ſu pago
Y haga cada qual como yo hago.

Al que mas ſe ſeñala derriballo
Y al que vieredes mejor aderezado,
por que quien rayz corta corta tallo
Y Arbor caydo, ramo derribado
Arremetio, mas hombres de cauallo
Que ſon herrera y Agustin Delgado,
Que quiſieran ſalir ni mas ni menos
Con prieſſa no topauan cõ los frenos.

Y todos los demas(ſin los cauallos)
Se ponen en defenſa de ſu centro,
porque los que ſabian meneallos
Tardauan en ſalilles al encuentro:
Y Baucunar con algunos vaſſallos
A peſar de los nueſtros entro dentro,
Sin(para detenellos)ſer baſtante
Coſa que ſe puſieſſe por delante.

Como tigre feroz encarniçado
por algun tiempo falto de comida,
En alguna vereda reparado
acechando la caça conocida:
Que(viendola)ſalto tras el venado
Con aceleracion jamas oyda,
Sabiendo ſer el preſto mouimiento
Su vida, ſu ſalud, y ſu ſuſtento.

Anſi con eſta miſma ligereza
Eſta gente feroz acometia,
Iuzgando(con razon) quen la preſteza
Su principal vitoria conſiſtia:
Ponia gran temor ver la braueza
Del numero de gente que venia,
Aquella griteria tan inmenſa
Y auellos occupado ſu defenſa.

Comiençan a batir lo mas en hieſto
Matando los que vian mas cercanos,
Con grandes vituperios, y denueſto
de nueſtros Eſpañoles y Chriſtianos:
Los quales muy corridos de ver eſto
Vinieron con los Indios a las manos,
Y ſus rodelas fuertes embraçadas
Comiençan a juzgar de las eſpadas.

El Baucunar deuio ſer conocido
por ſeñas de perſona bien compueſta
El Antonio Sedeño que lo vido
Arremetio con el con furia preſta:
Pero no le hallo mal prouey do
En acudille bien con la reſpueſta,
Antes al golpear cruel agudo
Se reparaua bien con el eſcudo.

Cada qual de los diches ſe deſuela
En deshazer contrarios embaraços,
Los ojos Baucunar como candela
Dio con toda la fuerça de ſus braços
Al otro, tal reues en la rodela
Quel eſpada ſe hizo tres pedaços,
Inclino las rodillas el Sedeño
porque el golpe q̃ dio no fue pequeño

Mas eſte no le pudo cortar nieruo
Con las fuerças(alli) no ſer eſtrechas
Empero con temores el proteruo
Aquellas armas viendo ya deshechas
A tras ſalto ligero como cieruo
Y al arco puſo mano y a las flechas,
Y en la rodela dio, pero deſuara
La flecha, y a Pretel clauo la cara.

Vereys a Pamacoa que ſe emperra
Vertiendo por alli ſangre Chriſtiana
pues tiene tres tendidos por la tierra
de los terribles golpes de macana:
Y en la mayor preſura de la guerra
Topoſe con Alonſo de Orellana,
Mancebo de valor y fuerça mucha
Y enciendeſe de dos terrible lucha.

Su

Sus armas cada qual desembaraça
El salto que se da parece buelo,
Descarga Pamacoa con la maça
El cuerpo le hurto nuestro moçuelo:
El otro que penso matar la caça
Rompio con el troncon el duro suelo,
Y a la sazon que el Indio se endereça
El moço le lleuo media cabeça.

Toda via con gana de vengança
Acudio con vn golpe ya mas tierno,
Y fuera de su vana confiança
Por le negar la vista su gouierno:
Alli se concluyo su destemplança
Y luego fue camino del infierno,
Porque con los demas quedo tendido
Y aquel que lo mato muy mal herido.

Los que con el vinieron por el puerto
Vista de Pamacoa la tal muerte,
Huyan con pesado desconcierto,
Mas dize Baucunar bolued al fuerte:
Como, porque veays vn hõbre muerto
Dexays de proseguir tan buena suerte?
Tener tener villanos sin verguença
Que ya nuestra victoria se comiença.

Rebueluen por la parte que venian
Cobrando lo perdido del cercado,
Con gran difficultad se sostenian
Los nuestos por el vno y otro lado:
Pero los dos cauallos ya salian
Y en ellos el Herrera y el Delgado,
Rompen haziendo (del cõtrario vãdo)
Calles de los que van alanceando.

Los nuestros ponen ya sus esperanças
En estos caualleros esforçados,
Porq̃ pudieras ver grandes matanças
Y aqui y alli Gandules derribados:
Empleanse los hierros de las lanças
En los Indios que ven mas señalados,
Mas el Vtuyaney como gigante
Al Herrera se puso por delante.

La macana cruel en arbolada
Descarga con vn golpe tan pesado,
Que puesto que era fuerte la celada
algun tanto quedo desatinado:
Mas diole por el ombro tal lançada
Quel hierro le salio por el costado,
Cayo porque salieron de repente
El anima y la sangre juntamente.

Rompia por lo mas embaraçado
Donde la sangre ya hazia rio,
Y en estos intermedios el Delgado
No estaua descuydado ni baldio:
Pues a Guaymatenia derribado
Y a Paraguani puso pati frio,
En Amanatey piensa hazer lance
pero no le podia dar alcance.

Y es porque lo doto naturaleza
De mas de gran vigor que posseya
De tal y tan estraña ligereza
Que su correr vn buelo parecia:
Y si le va delante, con presteza
a las espaldas luego lo tenia,
Y en ellas mismas no cõ braços mãcos
Le daua tres y quatro golpes francos.

El Agustin Delgado no lo toca
Ni puede por do huye perseguillo,
Mas vna vez boluio con furia loca
a su saluo pensando de herillo
Acertole Delgado por la boca
Y el hierro le paso del colodrillo,
No le fue menester golpe segundo
para lo sepultar en el profundo.

Cada qual Español en otro tanto
Sus vengadoras manos occupaua,
Sonaua ya victorioso canto
por la parte que menos se pensaua:
La qual no se hazia sin espanto
De Baucunar que bien los animaua,
Y aunq̃ les daua vozes por mil modos
De los cauallos van huyendo todos.

Bien como quando hazen algazara
Las aues en el arbol o floresta,
Que callan al ruydo de la xara
O truenos de arcabuz o de ballesta:
Y cada qual aqui y alli dispara
De su manada dulce descompuesta,
Inquiriendo la parte mas segura
por los ayres, o por el espesura.

Anssi de ver los dos commemorados
Los que tentaron estos desafios,
Quedaron de sus gritas oluidados
agenos totalmente de sus brios:
Y anssi huyan todos derramados
por montes, por quebradas, y por rios,
porque pensauan ser vn cuerpo entero
El del cauallo, y el del caualliero.

Angostas se hazian las carreras
por do huyen sin orden ni gouierno,
Y como les picauan tan deueras
Con hierro para ellos muy moderno:
Pensauan ser los dos algunas fieras
Salidas del profundo del infierno,
porque van de cubiertas reparados
Ellos y los cauallos bien armados.

Huyen edades moças, huyen canas
perdidas de viuir las esperanças,
Hollando van por arcos y macanas
aquellos cuyas eran las venganças:
Roxos estan los campos, y çauanas
Teñidas las espadas y las lanças,
Fue grande (por jamas ver otro tanto)
Para los naturales el espanto.

Tan grandes desatinos occupauan
Los barbaros, y torpes coraçones,
Que los rebuellos arcos delarmauan
En estas fugitiuas confusiones.
Y con las cuerdas dellos se ahorcauan
De las mas baxas ramas y troncones,
No dandoles lugar el sobre salto
Para poder subir a lo mas alto.

Los nuestros sin temores de desuios
Entablauan a dentro mas el juego,
Hasta meter los Indios en buhios
a muchos de los quales ponen fuego:
Por no querer (dexados desuarios)
Rendirse ni de si hazer entrego,
antes los mas a trueco de no darse
Consentian en ellos abrasarse.

Si a caso las donzellas, o donzeles
De la pagiza casa se salian,
Los padres, inhumanos y crueles
a las ardientes llamas los boluian:
Donde los miserables infieles
Sus vidas con sus hijos consumian,
Sin quererse ninguno dar a vida
de todos quantos yuan de vencida.

Cantada la victoria desta suerte
Cargados de alimentos y despojos,
Bueluen los Españoles a su fuerte
En plazer conuertidos los enojos:
Aunque tuuieron pena de la muerte
Que entõces ocupo Christianos ojos,
Y aquien quisieran dalle sepultura
segun aquel lugar y coyuntura.

Mas el feroz Alonso de Herrera
aun sus rancores no teniendo frios,
Hallandose señor de la ribera
Comiença de dezir aqui los mios:
Acuden los que son de su vandera
Y toman el mejor de los nauios,
Que sobre preuẽciõ y ardid de guerra
Estaua ya con el proyz en tierra.

Tratose con los suyos, y el concierto
Fue quando los enojos recontados,
Sobornados grumetes en el puerto
Que punto no viuian descuydados:
Y agora quel camino ven abierto
En vn momento fueron embarcados,
al viento velas dan sin saludallos
al Sedeño dexando los cauallos.

El

l Antonio Sedeño que de vellos
tandíssima congoxa recebia,
ue poca parte para detenellos
orque la menos parte lo seguia:
Y anſi tambien despues se fue tras ellos
Con la poquilla gente que tenia,
La qual yda caríssima le cuesta
Segun entendereys en lo que resta.

CANTO SESTO, Y VLTIMO

donde se cuenta como Sedeño boluio a Paria con intencion de reconciliarse con el Alonso de de Herrera, y lo que le acontecio.

V vida y honra tiene mal segura
Quien haze de contrarios cõfiança,
Segun (de varios casos de ventura)
periencia notoria nos alcança:
e sabios es a buena coyuntura
el primer parescer hazer mudança,
es dañan confianças al guerrero
mas quando se cree de ligero.

deño (como yo soy buen testigo)
a buen capitan y buen soldado,
as era del amigo y enemigo
emasiadamente confiado:
gora mas, en procurar abrigo
enemigo suyo declarado,
anſi todos en estos menesteres
nian diferentes pareceres.

rque despues que vio quãto perdia
r la reuolucion y turba multa,
nto la poca gente que tenia
las cosas de guerra mas adulta:
pareciendole que conuenia
tro con todos ellos en consulta,
para se llegar a sus respuestas
xo pocas palabras y son estas.

receme señores grande mella
que hecho nos han estos hermanos,
quien siẽpre terne justa querella
ser tan viles baxos y villanos:
Y mas en tiempo que (gozando della)
Dexaron la victoria de las manos,
Y con tan poco riesgo de la vida
Vna prosperidad tan conocida.

Estoy por esta causa tan perplexo
Que determinacion no me concedo,
Por ver mi perdicion si aquesto dexo
Y mucho mas perdido si me quedo:
Muy dudosa mi buelta si me alexo
Si fio del contrario tengo miedo,
Y destos pessadissimos extremos
No se señores mios qual tomemos.

Mas hecha razonable conjectura
Parece que mi alma perseuera,
En no perder aquesta coyuntura
Dexando totalmente la ribera:
Y anſi tengo por cosa mas segura
El verme con Alonso de Herrera,
podria ser auer conformidades
Y socorrer nuestras necessidades.

Entendidas por ellos las razones
Y el blanco do van todas apuntando,
Contradezian tales intenciones
Su parecer por malo condenando:
Mas el con efficaces persuasiones
Los hizo mas subjectos a su mando,
Y anſi mala sospecha concebida
Effectuaron luego su partida.

Pue-

Pueſtos en el camino conocido
A Paria caminauan con preſteza,
El capitan Herrera que los vido
Metioſe dentro de la fortaleza:
Fingiendoſe queſtaua mal herido
armandoſe con ſumma ligereza,
Y mandádo tambien que ſus ſoldados
Eſten a punto bien aparejados.

Diziendoles, dezid que eſtoy doliente
Quando vierdes llegar eſte tirano,
por que me venga auer, y encontinéte
Echalde dos o tres o quatro, mano:
Y los demas deſarmen a ſu gente,
Haremos vn negocio ſoberano,
Llego Sedeño pues al dicho puerto
dado fin a las tramas y concierto.

Salieron no ſe quantos al camino
debaxo la cautela referida
diziendo que Herrera ſi ſe vino
Fue por tener vna cruel herida,
Y que quedarſe, fuera deſatino
por eſtar en gran rieſgo de la vida
Y como en tal ſazon era poſsible
No pudo parecelles increyble.

Con vn ſemblante triſte roſtro blando
Moſtrando condolerſe del ſuceſſo,
Entro luego por vello y en entrando
Vſaron con gran furia del exceſſo:
Y a todos los que traxo de ſu vando
deſarmaron (ſegun atras expreſo)
Y al Sedeño diziendole valdones
Hizo poner en aſperas priſiones.

Enel fuerte que fue por el labrado
Con guarda de ſus armas proueyda
Se vio con cepo, grillos, y cañado,
Falto de veſtiduras y comida:
Y eſtuuo tanto tiempo maltratado
Que ya deſconfiaua de la vida
por q̃ las guardas viles y ſangrientas
Le dizen y le hazen mil afrentas.

Por opprobrio de ſus delicadezas
Y terminos galanes y polidos,
Vſauan de ſuziſsimas baxezas
En el comer beuer y en los veſtidos
Y tantas y tan viles aſperezas
Que contallas offenden los oydos
Su gente de plazeres bien agena
deſſeauan librallo deſta pena.

Tomaron pues a pechos el cuydado
por modos que jamas fueron ſentid
Vn Antonio Fernandez y vn Macha
Pedro Plazeres Gago, Ioân de Nido
Martin lopez Perdomoy Aluarado
Y otros que de mi fueron conocidos
Y para lo librar deſta preſſura
Eſperauan ſazon y coyuntura.

Auia pues neceſſidad vrgente
(para ſe ſubſtentar) de vitualla,
Y el Aguſtin Delgado con la gente
Fueró por las comarcas a buſcalla:
Quedandoſe Herrera ſolamente
Con dos o tres ſoldados de canalla,
Creyendo que baſtaua ſu braueza
a defender aquella fortaleza.

Los otros con ſazon tan deſſeada
Rodean lo con aſpero denuedo,
Y como los ſintio de mano armada
Salio con mas furor que dezir pued
Mas viendo gente tan determinada
a dentro lo boluio diſcreto miedo,
porque como lo vieron ſalir fuera
Tras el yuan diziendo muera muer

Las puertas les cerro mas no baſtau
Porque los del Sedeño las batian,
A los defuera el amenazaua
Lo miſmo los defuera le hazian,
Finalmente Herrera preguntaua
Dieſſen razon de lo que pretendian,
Ellos dizen ponetos emos fuego
Sino ſoltays al buen Sedeño luego

Quie

uieto y apartado de sus fieros
espondio les Alonso de Herrera,
azeyslo como buenos caualleros
loria, flor y bondad de nuestra hera
pues que son forçosos los terceros
ometo a como tal de hechallo fuera,
deys os a quietar nobles varones
ue yo voy aquitalle las prisiones.

egado do sus passos encamina
ixo, mataros quiero buen sedeño,
espondele Sedeño muy ayna
or cierto vos hareys lançe pequeño:
atar en la prision vna gallina
vn liron vencido de gran sueño,
o quiero(respondio)ser homicida
ntes quiero que vos me deys la vida.

o vengo con entero pensamiento
: daros libertad liberalmente,
onque hagays solemne juramento
: luego nauegar con vuestra gente:
me dexar aqui libre y exempto
n ser de nouedades pretendiente,
emas desto deueys quedar conmigo
: no me ser amigo ni enemigo.

edeño con desseo que tenia
: ver se do si quiera cielo viesse
e dixo que haria y juraria
quello y mucho mas que le pidiesse:
orque la libertad que prometia
alia mucho mas quel interesse,
con offrecimiento y razones
el se le quitaron las prisiones.

l Herrera despues con sus criados
uitada la prision que padecia,
brieron le la puerta recatados
e la gente leal que lo pedia:
esciben al Sedeño sus soldados
on gran contentamiento y alegria,
dandoles las gracias por sus hechos
la mar les mando fuessen derechos.

Embarcaronse no sin multiplico
de furiosos vientos y tormenta:
Y fueron a Sant Ioan de puerto rico
Do Sedeño tenia buena renta,
Otros negocios suyos no replico
Porque de sus proezas dare quenta
Y como despues hizo grande entrada
Que enestas partes fue solemnizada.

Dexaremos los pues desta manera
Al Sedeño do pinta mi quaderno,
Y al Agustin Delgado y al Herrera
En Paria do tuuieron el inuierno,
Esperando por horas que viniera
Hieronimo de Ortal con el gouierno
Del qual el rey le auia proueydo
por muerte del Ordas ya referido.

El qual gouernador despues que vuo
Llegado con armada sufficiente,
La Isla Trinidad tambien anduuo
por parte quele fue mas conuiniente:
Y en ella con rescates se entretuuo
por dar mantenimientos a sugente,
La qual estando toda reformada
a Neueri hizieron su jornada.

Despues ala conquista se presenta
Ioan Ponce de Leon vn decendiente,
del otro deste nombre cuya cuenta
Yo doy entraoparte largamente
Seria por el año de setenta
Quando en la Trinidad metio su gente
no hizo cosa digna de memoria
Y ansi no hare del mayor historia.

Criollo de San Ioan que conoscemos
de parte principal Illustre abuelo
Mas pues que por agora no sabemos
Otras mas nouedades de aquel suelo:
La Isla Trinidad aqui dexemos
Y hagamos gozar de la del cielo
Aquella sacró sancta prouidencia
En las personas trino y vna essencia.

Ele-

ELEGIA ALA MVERTE DE

Hieronymo de Ortal, segundo Gouernador de Paria, donde se cuenta de la segunda entrada que se hizo por el Rio Vrinoco, con otras muchas cosas que entonces acontecieron.

CANTO PRIMERO.

ENtre los demas hilos desta trama
Que por la costa baxo va texida,
Hieronymo de Ortal tábien me llama
a dezir el discurso de su vida,
Porque de vista fue (que no por fama)
Su persona (de mi) bien conocida,
El qual fue natural de çaragoça
Y vino con Ordas en edad moça.

Era de Cobos muy fauorecido
El qual en aquel tiempo florecia,
Y (por el fin que ya teneys oydo)
pidio lo mismo quel Ordas tenia:
A la gouernacion fue proueydo
Segun y por el orden que queria,
año de treynta y quatro começado
Con el millar y medio ya contado.

Teniendo ya las cedulas reales
apercibiose para la jornada,
Nombrando capitanes y officiales
por orden y razon acostumbrada:
Y destos hombres ay muy principales
En este nueuo reyno de Granada,
Como Miguel Holguin en quié oy dia
Se ve, virtud, valor, y valentia.

Varon en paz y guerra de consejo
Enemigo de todo desafuero,
Desde su juuentud fue sabio viejo
Christiano y honoroso cauallero:
A los mas virtuosos es parejo
En todas buenas obras el primero,
Cultor muy grande del honor diuino
Y socorro del pobre peregrino.

Vino por capitan Luys Lanchero
Varon cabal para qualquier affrenta
Despues en este reyno fue guerrero
Que de sus cargos dio muy buena cuẽ ta
Vn Ioã de Castro fue su cõpañero(
En placeres, que vida descontenta,
Otros tambien pornemos por historia
Quando los offreciere la memoria.

Dispuesta toda cosa necessaria
Dos naos gruessas y vna caruela,
para yr en demanda de su Paria
Mando que se hiziessen a la vela:
Surgieron en las islas de Canaria
a donde recogio gente nouela,
Y en Tenerife fue principalmente.
Donde se le llego copia de gente.

Que, podia passar bancos de Flandes
Y quebrantar el mas soberuio lomo,
Es viuo destos, oy Pero Fernandez
Que se dize de Porras o Perdomo:
En aquella sazon de brios grandes
Y en el tiempo presente de gran tomo
Regidor de Tocayma la nombrada
En este nueuo Reyno de Granada.

De alli salio tambien Anton Garcia
Aquié llamauamos Anton del Guáte,
Brioso con alguna bizarria
Pero para la guerra muy bastante:
Y con aquesta misma compañia
Gaspar de Sancta Fe fue caminante,
Con muchos mas q̃ la memoria pierde
Pero yo los dire des que me acuerde.

Pro-

roſiguio pues Ortal eſta derrota
e gentes y pertrechos auiado,
uando por piloto de la flota
n chriſtoual Angulo del condado:
ezia la carrera ſer mas nota
n Portuges piloto corcobado,
es ſin auer andado la tal via
rtiſsimo ſalio quanto dezia.

tando pues a viſta del golfete
e Paria para doſe nauegaua,
cierto temporal les acomete
ne viento de Nordeſte leuantaua:
eſparecio la nao de Aldrete
n dozientos ſoldados que lleuaua,
qual fue coſta baxo nauegando
puerto de Cubagua demandando.

rgieron los demas en la ribera
Paria que por todos ſe deſſea
vieron al Alonſo de Herrera
Villagran, Moran, Pedro de Cea:
n Fuerte Villagomez Talauera
n Gonçalez Peraluarez Perea,
n otros que ſerian haſta treynta
bres de quien ſe hizo mucha cuẽta.

tal luego ſalio con ſus ſoldados
onſolar la Vaquiana gente,
vnos de los otros deſſeados
ſaluaron amigablemente:
rrera con poderes ampliados
mbrado, fue por general tiniente
nombramiento deſte caualiero
y corrido quedo Luys Lanchero.

que por ſu valor y valentia
nia deſte cargo pretenſiones,
nſi con el enojo que tenia
o contra los dos feas razones:
ndieronlo por eſta demaſia
ſe quedando Caſtro ſin priſiones
auſa de que (para tal demanda)
chero lo tenia de ſu vanda.

Eſtando los dos preſos enel agua
Con guardas que velauan noche y dia
A Turpiar llego cierta piragua
Con Rodrigo de Niebla que venia
En ella, de la Isla de Cubagua
Y cartas de Aldrete que trahia.
diziendo le quedar en ſaluamento
Con los dociẽtos hombres q̃ ya cuẽto.

Fue del gouernador bien recebido
Eſte que con tan buena nueua vino,
por ſer amigo ſuyo conocido
Y (de Cubagua) principal vezino:
Y al tiempo de boluer a ſu partido
Ortal ſe fue con el aquel camino,
A recoger ſus gentes bellicoſas
Y dar orden a otras muchas coſas.

Mas antes que (debaxo deſtos fines)
Con Rodrigo de Niebla ſe partiera,
Entro por Vyapar y ſus confines
El capitan Alonſo de Herrera,
Con cinco princ̃pales vergantines
E vna carauela muy ligera,
dozientos hombres armas y pertrechos,
Cinco caualios al viage hechos.

Eran los de caualle que do quiera
pudieran dar de ſi baſtante prueua,
El General Alonſo de Herrera
El theſorero Ioan de Villanueua:
Moran Pedro de Cea, tambien era
(Vn Aluaro de Ordas) de los que lleua
Mancebo valeroſo dieſtro fuerte
Sobrino del que ya lleuo la muerte.

La gente del armada deſpedida
(por el Ortal) con capitan amigo,
Dexo la fortaleza proueyda
Para yr (con el Niebla) donde digo:
Y (con priſion angoſta y afligida)
los dos que ya nombre lleuo conſigo,
No confiandoſe de ſus conceptos
Por tenellos por moços inquietos

Y van

Y van en vn nauio juntos todos
Corriendo por las aguas espumosas,
Y al doblar de las puntas y recodos
Que por alli son algo peligrosas:
El Lanchero buscaua muchos modos
Como poder quitarse las esposas,
dixome que debaxo de disigno
de hazer algun grande desatino.

Al Niebla le dezia yo no puedo
Sufrir estas esposas que me matan,
Quitenmelas por vn tan solo credo
para ver de que parte me maltratan:
Luego Niebla tracto con rostro ledo
Con el Ortal lo que los dos le tratan,
Hieronymo de Ortal cũplio su ruego
para tornarselas a poner luego.

Quitoselas vn moço marinero
Y estando las mirando blandamente,
Arrebatoselas Luys Lanchero
Echandolas al mar incontinente:
Riose (destas burlas) el tercero
El Ortal las tomo pesadamente,
Y assi mando que todos sus fieles
Se los maniatasen con cordeles.

Mas aunque les faltauan las espadas
En la proa do estauan, ya tenian
Muchas cuñas de tiros allegadas
Y cosas con que bien se defendian:
Las razones que dizen son pesadas
Brauissimos los fieros que hazian,
de mas desto la gente más loçana
A ellos yua muy de mala gana.

Queriẽdo Niebla pues matar el fuego
Que se causaua destas turbaciones,
procuro de ponellos en sosiego
Con cuerdas y catolicas razones:
Porque (llegados a Cubagua) luego
prometia de dallos en prisiones,
Fue de los presos voluntad expressa
Que no se quebrantasse la promessa.

Llegados a Cubagua y entregados
A mas que miserable captiuerio,
Quebraron tantas fuerças de cãdad
Que parecia cosa de mysterio.
Y fueron recogidos y amparados
En san Francisco fuerte monasteri
do guardas los cercauan por momẽt
Y los quitauan todos alimentos.

Noches y dias lanças y gorguzes
por horas los ponian en aprieto,
Mas por fauor de ciertos Andaluzes
Que los fauorecian de secreto.
Quieron a las manos arcabuzes
Que hizieron el cerco mas quieto,
pues de los que tenian este cargo
Algunos se hizieron a lo largo.

Muchas vezes tambien salian fuera
Quando los alimentos les faltauan,
para poder tomar en la ribera
de los que los nauios descargauan:
A todos assombrauan demanera
Que por amor o fuerça se lo dãuan,
Offrecian tambien algunas prendas
por no tomar debalde las haziendas

No fueron en el cerco tan continos
Los soldados con lanças y venablos
aunque los dos hazian desatinos
Que para los dezir faltan vocablos:
Tanto que ya quisieran los vezinos
Que fueran con todos los diablos,
Con ser alli los hombres detenidos
para la defension destos partidos.

Trataron pues los frayles de cõcier
Con otros hombres nobles de lina
Cuyo fauor tambien fue descubier
En auiallos para su viage:
Al fin ellos salieron deste puerto
Vestidos y con buen matalorage,
Y corrieron despues larga carrera
aprouando muy bien adonde quier

ſtos bullicios vanos acabados
e que dimos razon algo ſummaria,
rtal recogio todos ſus ſoldados
ra con ellos reboluer a Paria:
exo tres vergantines concertados
ra lleuar comida neceſſaria,
yr con ellos en la primauera
n buſca del Alonſo de Herrera.

nbarcò pues ſus gentes Alderete
s ſuyas Alonſo Aluarez guerrero,
a por trauadas xarcias el grumete
iſta lo de mas el marinero.
esfiereſe la vela del trinquete
da qual officiall anda ligero,
l fin llego con eſta compañia
ieronymo de Ortal donde queria.

neſtos en Turpiar incontinente
izo deſamparar la fortaleza,
la Trinidad fue toda la gente
prauer de comida mas grandeza:
Maruana los recibe blandamente
Y los de mas no mueſtran aſpereza,
porque de los recuentros atrafados
Eſtauan eſtos Indios quebrantadas.

Alli toda la gente que trahia
Era medianamente proueyda,
Porque(por ſu reſcate)cada dia
Acudian los Indios con comida:
Ortal ningun agrauio les hazia
Y en la paga ſu boca fue medida,
Entreteniendoſe por ſus confines
Haſta venir aquellos vergantines.

Anduuo por alli con pia mano
Sin conſentir hazerſe deſatino,
Eſperando las flores del verano
para ponerſe todos en camino:
Pero ſu penſamiento ſalio vano
por el mal que a los otros les auino,
En batalla feroz cruel ſangrienta
de que dare deſpues prolixa cuenta.

ANTO SEGVNDO DONDE

Se cuenta el trabajoſo Viage que lleuo el capitan Alonſo de Herrera, y coſas en el aconteçidas.

Odas las mas perſonas q̃ perdidas
Vimos ſalir de las jornadas hechas,
Suelen generalmente ſer heridas
on eſtimulos grandes de ſoſpechas:
e que dexaron tierras abſcondidas
r no ſaber lleuar vias derechas,
i tomaran tal o tal camino
euara ſu derrota mejor tino.

l ſoſpecha tenian arraygada
dos los capitanes y ſoldados,
ue con Ordas ſalieron del entrada
anſi boluieron muy determinados:
De ſeguir mas de veras la jornada
Y coſtear mejor entrambos lados,
Y por mejor ſubir por los eſteros
Lleuauan los nauios mas ligeros.

Yendo pues ſegun orden concertado
por caudaloſo rio y eſtendido,
Llegaron a Caroa ya nombrado
Pueblo de muchos dellos conocido:
Alli fue nueſtro campo reparado
Y por algunos dias detenido,
Hizieron officiales (con ſu plancha)
Yna barca de Cordoua bien ancha.

A vezes la lleuauan remolcando
Quando las velas della no seruian,
Y en ella los cauallos cada y quando
Que las necesidades lo pedian:
Sin que se fatigasse nuestro vando
Muy a plazer entrauan y salian,
Industria del Alonso de Herrera
admirable varon a donde quiera.

En tanto que la barca se hazia
No faltauan rancheos y salidas,
Y en ellas los de nuestra compañia
Vuieron(entre pieças recogidas)
Vn Indio que Chuypa se dezia
De proporcion y fuerças escogidas,
al qual Indio pinto naturaleza
de gran disposicion y gentileza.

Hombre(segun se vio) de gran pericia
En regir esquadrones de su guerra,
Y este certificaua sin malicia
Estar cerca de alli prospera tierra:
Y siempre señalo la tal noticia
A las otras vertientes de la sierra,
Otros algunos Indios deste puerto
Affirmauan lo mismo por muy cierto.

Y vna Caribe India Catalina
De Peraluarez moço diligente,
Muger de gran razon e ya ladina
Conformaua con estos juntamente:
Por lo qual el Herrera determina
De embiar al Ordas con cierta gente,
El qual luego partio con buen auio
ala siniestra mano deste rio.

Fueron nuestros soldados peregrinos
Por el parage dicho, por las guias
Hallaron muchas sendas y caminos
Que se dezia ser de pesquerias:
Y sin poder allar Indios vezinos
anduuieron al pie de veynte dias,
por tan espessas y asperas montañas
Que no bastauan ya fuerças ni mañas.

Todos ellos de hambre perecian
Vencidos y rendidos a flaqueza,
Los cauallos tampoco no podian
Romper por las alturas y aspereza:
Y quanto mas arriba los subian
Hallauan cumbre de mayor grandeza
Cesauan ya las hachas y açadones
por la debilidad de los peones.

Viendo que no podian ya valerse
Y el gran trabajo que se padecia,
Determinaron todos de boluerse
Donde queda la otra compañia:
Que tan poco podia mantenerse
Antes necesidad los compelia,
A proseguir arriba su viage
para buscar algun matalotage.

En continuacion desta corrida
descubrieron algunas poblaciones,
do hallaron vn poco de comida
aũque no sin guerreros trompeçones
Determino hazer otra salida
El Herrera con copia de varones,
pensando que se diera mejor maña
para romper tan aspera montaña.

Perseuero con grande sufrimiento
Tres o quatro semanas de jornada,
Mas no pudo salir con el intento
por estar ya la gente fatigada:
Boluiose no sin gran desabrimiento
Y junto con la gente del armada,
Aboga y remo sus nauios saca
Hasta cerca del rio Caranaca.

Vieron disposicion de poblaciones
desde los barcos hazia manderecha,
Saltaron luego copia de peones
por senda que se vio no ser estrecha:
Toparon luego grandes esquadrones
Infinita macana dardo flecha,
Demanati fortissimos paueses
do hazen poca mella los reueses.

El

l gran Herrera ſu caualło lleua
de los ſuyos yuan arreados,
eran, y theſorero Villanueua
on armas de algodon encubertados:
para dar de ſi baſtante prueua
os peones tambien yuan armados,
os quales viẽdo gẽtes tan diſpueſtas
as armas y las manos hazen preſtas.

ena la vozeria y el eſtruendo
los Itotos barbaros loçanos,
os labios con corage remordiendo
ienẽ al eſquadrõ de los Chriſtianos:
el Indio capitan yua diziendo,
uos me los tomad todos a manos,
ue los quiero tener en mis riberas
ra que me cultiuen ſementeras.

e mugeril temor limpiad los ſenos
ra poder tomar juſtas venganças,
los q̃ ya ſabeys que no ſon buenos
es vienẽ a comer nueſtras labrãças:
in ſu ſudor) gozando los agenos
on otras deſmedidas deſtemplanças,
etrahaſe la gente Caſtellana
ra facallos mas a la çauana.

eſpues que los tuuieron a contento
capitan Alonſo de Herrera
izo cierta ſeñal de rompimiento
ropellando bien eſſa carrera:
tro con furia de Leon hambriento
con aquel valor de quien el era,
llanueua, y Morã, ſiguẽ ſus huellos
todos los de mas fueron tras ellos.

finidad de ſangre va vertiendo
ndules ſeñalados derribando,
na y otra mano reboluiendo
ones, y caualłos animando:
nachos y plumages abatiendo
chos, cuellos, yjares traſpaſſando,
creyble parece la matança
ue eſſe gigante hizo con ſu lança.

Bien anſi como quando los furores
del Aquilon con alas eſtendidas,
Van robando las hojas y las flores
Que eſtauan de ſus arboles aſidas:
Y quedan (ya perdidos ſus olores)
por cultiuados campos eſparcidas,
Oya por los caminos y caçadas
En partes diferentes arrolladas.

No menos que contales mouimientos
Las fuerças del Herrera ſe moſtrauan,
derribando guerreros ornamentos
de los Indios que mas ſe ſeñalauan:
Aqui vereys caydos y ſangrientos
Alli montones muertos ſe hollauan,
Aculla ſe rehazen los Itotos
Con grandes alaridos y alborotos.

Moran, y el theſorero Villa nueua
No dauan menos mueſtra de valores,
pues cada qual ſu fuerte lança ceua
Donde vian los rieſgos ſer mayores:
El eſquadrõ de pie tambien ſe prueua
En hechos y hazañas no menores,
por ſer todos varones eſcogidos
Y en militares artes inſtruydos.

Miguel Holguin, y Ioã de Auellaneda
por aquellos lugares de ſu fuerte,
Hazian bien abierta la vereda
Entregando contrarios a la muerte:
Pues el eſquadra Sanchez de Cepeda
Iunto con los valores de Ioan Fuerte,
Hizieron aquel dia marauillas
Tantas que no podria yo dezillas.

Durando pues el barbaro guerrero
Iuntos a vna miſma coyuntura,
Acudieron con vn encuentro fiero
para dar fin a la batalla dura:
El caualło murio del theſorero
Que ſe tuuo por harta deſuentura,
Muy mal herido Sanchez y Roberto
Y Ioan de Auellaneda caſi muerto.

Encendida la furia que no para
Sin desmayar jamas la gente fiera
Al General hirieron en la cara
por lleuar leuantada la visera:
Y la herida fue con vna vara
Tostada de durissima madera,
Quitosela y estando mal herido
Fue de mayor furor mas encendido.

El brioso cauallo reboluiendo
Que con sus voluntades respondia,
(por do quiera que passa) va haziendo
lo que su gran enojo pretendia:
De su furor los Indios van perdiendo
Y por los nuestros nada se perdia,
Calor y sed, a todos enemiga
les causaua grandissima fatiga.

A priessa (por vencer tan duro trance)
Andan (entre desnudos) los de faldas,
Pero juzgando ser mejor balance
los desnudos boluieron las espadas:
Los vestidos siguieron el alcançe
No por oro ni piedras esmeraldas
Sino para gozar de su comida
Y verdolas tenian recogida.

De la qual fueron todos prouey dos
Y por entonces fue mediana suerte,
Curaron luego todos los heridos
de los quales ninguno fue de muerte:
Fueron algunos dias detenidos
En esta parte con reguardo fuerte,
Hasta que la herida compañia
Se sintio con alguna mejoria.

Obra de quinze dias ya passados
Con alguna comida que se saca,
Fueron passando muchos despoblados
Por encima del rio Caranaca:
donde Diego de Ordas y sus soldados
No quisieron creer al Aruaca,
Andaua ya la gente muy cahida
Por faltalles a todos la comida.

Satisfacian este desconsuelo
Con allar mucho bledo colorado,
Con vna cierta red o chinchorruelo
Se tomaua tambien algun pescado:
Sacaron vna vez con vn anzuelo
Vn pexe de los otros estremado,
Que parecia ser congrio perfecto
Pero miraculoso su secreto.

Porque trahido hasta la ribera
Teniendo lo Miguel Holguin assido
Començó de temblar en gran manera
Quedando casi fuera de sentido:
Ayudaronle muchos, y qualquiera
Deste mismo temblor fue possey do,
Y nadie se hallo que no temblasse
Aunque con vna lança le tocasse.

Para satisfazer necessidades
al fin lo degollo hambrienta mano,
Hallanse destos pexes quantidades
En los rios que corren por lo llano:
Tiene las sobre dichas propriedades,
Es bueno de comer y no mal sano,
Y este pexe se dize, quantum credo,
En griego, narce, y en la tin torpedo

Nauego pues el campo peregrino
Inquiriendo mas prosperos assientos
Y quanto mas crecia su camino
Tanto mas descrecian alimentos:
Pero con vn successo repentino
Se templaron aquestos descontentos
Y fue ver en vn puerto y anconada
Gran flota de Caribes reparada.

Baxauan (por el rio) de los altos
auiendo hecho ya por las comarcas,
pronincias y lugares grandes saltos
Hinchendo dos y jares y las arcas:
Y muy agenos destos sobresaltos
Estauan alli fuera de las barcas,
Occupados las manos y los ojos
En repartir preseas y despojos.

folo vergantin vido la junta
ando la luz de Phebo se ponia,
ue yendo doblando cierta punta
e las dichas piraguas encubria:
qual sin mas respuesta ni pregunta
dexo de caer por do venia,
s remos leuantados y tendidos
mo no fueron vistos ni sentidos.

ndolos reboluer de la manera
boga y al amor de la corriente,
cosa conocida del Herrera
er de tras de aquella punta, gente:
mo destotra parte la ribera
os demas nauios juntamente,
nsultan capitanes este hecho
a los saltear mas aprouecho.

sin nuestra christiana compañia
este parescer solo se cierra,
les acometer cerca del dia
la parte del agua y de la tierra:
que desta manera se haria
riesgo ya sabor aquesta guerra,
ara los curar y regalallos)
sembarcaron luego los cauallos.

luego Luys Perdomo Ceuadilla
a tales negocios suffiiciente,
ogido peon por marauilla
n otros) por espia desta gente:
ton los rancheados a la orilla
recelos de tal inconuiniente,
ieron a la vna y otra mano
ra correr cauallos) vn buen llano.

naron a hazer estos conciertos
e los de tierra todos estuuiessen,
vnas arboledas encubiertos
ta tanto que los del agua diessen:
las barcas varadas en los puertos
iego todos juntos acudiessen
qual hizieron los de nuestro vando
discrepar vn punto deste mando.

Llegada pues la hora concertada
El general los hizo todos prestos,
El yua con los barcos del armada
Los de tierra se fueron a sus puestos:
Con intencion de dar el alborada
En Indios tan crueles y molestos,
Doblo la punta nuestra compañia
Llegada ya la claridad del dia.

Como los vio venir la gente fiera
Admirados de ver cosa tan rara,
Acudieron los mas a la ribera
Ligeros y velozes como xara:
Luego dio grandes vozes el Herrera
los Caribes enel ponen la cara,
Asidos de las barcas o piraguas
Intentando metellas en las aguas.

A barbudos seays muy bien llegados
Les dezia la gente monstruosa,
Dias ha que tenemos desseados
Encuentros desta caça deleytosa:
Sereys en nuestras ollas regalados
Veremos si teneys carne sabrosa,
Ya vamos, suspended remos vn poco
Enmendaremos el intento loco.

Mas los del agua ya tenian prestas
(para les impedir salir al rio)
Algunas escopetas y ballestas
Cuyos tiros no dauan en vazio:
Y ansi por ser las valas tan molestas
Hizieron algun tanto de desuio
Andando pues trabada ya la guerra
Llegaron por su parte los de tierra.

Luego como sintieron el ruydo
de nuestros caualleros y peones,
los baruaros en guerras instruydos
Formaron concertados esquadrones:
Y (en vnas matas) bien fortalecidos
Peleauan no menos que leones,
los nuestros (por hazelles muy al caso)
Trabajauan sacallos a lo raso.

El general ſalio con ſus ſoldados
(Entrando por las matas) atreuidos,
Algunos dellos fueron laſtimados
Villagomez y Aller muy mal heridos:
Tornaron a herir por todos lados
Los nueſtros cõ grã furia cõmouidos,
Y el general Alonſo de Herrera
Començó de hazer ancha carrera.

Acuden los de mas con fuerte mano
Y fue de tal manera la pelea,
Que pudieron ſacallos a lo llano
En parte quel cauallo los deſſea:
El Aluaro de Ordas ſalio loçano
a las parejas del Pedro de Cea,
Moran y Villagran incontinente
Rompiendo por el medio deſta gente.

Vereys traſpaſſar, pechos y barrigas
Derribar, arco, flecha, dardo, maça,
No ſiega (con ſudor) tantas eſpigas
El coruo labrador en ancha haça:
Quantos (de aqueſtas gẽtes enemigas)
Cayan por aquella larga plaça,
pues los peones yuan con tal brio
Que no dieron jamas golpe baldio.

Miguel Holguin, Peraluarez, Ioã fuer
Y aquel Luys Perdomo Ceuadilla (te
Cada qual de los dichos hizo fuerte
Que ſe puede contar por marauilla:
Pues Ioan Auellaneda quanta muerte
lo hizo vencedor en la renzilla,
Y aunq̃ de poca edad Pero Fernãdes
Se hizo ſer autor de hechos grandes.

Que ſe podra dezir del arma fiera
Del que regia todos los ſoldados,
Siendo ya mas herrero que Herrera
Segun ſus golpes fieros y peſados?
El es el que lleuo la delantera
derribando los mas auentajados,
Y por ſu parte fue coſa notoria
Que cantaron los nueſtros la victoria.

Por ſer de humana ſangre tan ſediẽto
Y no quererſe dar ni ſer rendidos,
Quedarõ muertos mas d quatrociẽto
Y algunos (aunque pocos) abſcõdidos
Recorrieron los nueſtros los aſsiẽto
do vieron en priſiones detenidos,
Indios diziendo por vocablos notos
Noſotros, no Caribes ſino Itotos.

Dezian lo porque no los mataſſen
Mas antes cõpaſsion dellos vuieſſen
El general mando que los ſoltaſſen
Y ningunos agrauios les hizieſſen:
Antes les dieſſen lo que demandaſſen
De las coſas que (ſuyas) conocieſſen,
Aſſegurando los de mala guerra
Y de lleuallos ſaluos a ſu tierra.

Holgaron los Itotos del menſage
Y offerta de tan buen ſaluo conduto,
Y luego ſeñalaron el parage
Declarandoles ſer de Caburuto:
Fueron los Indios pues eſte viage
Tentado, pero nunca reſoluto,
Y en la proſecucion de la tal via
dezia cada qual lo que ſabia.

Recogieron los nueſtros los deſpoj
Mayz, yucas, y chacos deſſeados,
Todos muy encendidos en enojos
por hallar muchos Indios quarteado
Y no por nueuas ya ſi no por ojos
los ven en barbacoas ſer aſſados,
Admiranſe de tales inſolencias
Y tan abominables peſtilencias.

De los nueſtros perdierõ tres las vid
Villagomez, Aller de quien eſcriuo,
Y çarate, perſonas conocidas
Y de valor y punto bien altiuo:
El Ioan Fuerte ſaco treze heridas
El qual en eſtos tiempos eſta viuo,
Y pobre (como dizen) tras paredes
Siendo perſona digna de mercedes.

Huyẽdo corrupciõ de tantos muertos
Determino la gente Caſtellana,
De ſacar los nauios deſtos puertos
Y partir otro dia de mañana:
Y aquellos Indios los hizieron ciertos
Quedar atras la tierra de Guayana,
Y de morar mas adelante Meta
prouincia de algodon y camiſeta.

Algunos hombres viejos han querido
Dezir ſer eſte Meta que tratamos,
Rio de Turmeque muy conocido
Que ſale deſte reyno donde eſtamos:
Mas es vn parecer defuanecido
para los que mejor lo tanteamos,
Ni deue de caber en ſeſo de hombre
ſer eſte, ni tener aqueſte nombre.

Deuio nacer aqueſta conjectura
Entre los curioſos Baquianos,
por ſer aqueſta la mayor altura
del reyno que tenemos entremanos:
Y la mayor diſtancia de longura
de los rios que vierten a los llanos,
pues deſde aqui van vnos al poniente
Y otros hazia la parte del Oriente.

Siendo pues la diſtancia tan diſcreta
Y con tan prolixiſsimos deſuios,
Y en tan grande diſtãcia ſe entremeta
innumerable quantidad de rios:
Y todos ſus vezinos llamen Meta
A aquel por dõde entrarõ los nauios,
parece por razon aueriguada
No ſer el nueuo reyno de Granada.

Antes entre los dos rios diſtantes
Que ſon el Marañon y el Vrinoco,
ſienſan auer prouincias abundantes
Y el parecer no tengo yo por loco:
Mayormente las dos ya dichas antes
Cuyo compas no deue de ſer poco,
De la qual opinion ſon los Itotos
los mas cercanos y los mas remotos.

En cumplimiẽto fue de ſus mandados
Y en buſca de los pueblos conocidos,
Hallo los deſtruydos y aſolados
por aquellos Caribes ya punidos:
Buſco los vnos y los otros lados
Haſta dar donde eſtauan abſcõdidos,
dio larga cuenta de ſu buena ſuerte
Y como los libraron de la muerte.

Sabiendo ſer ſus deudos y vezinos
Libres de la priſion y perdimiento,
Y muertos los proteruos y malignos
Caribes del exercito ſangriento,
Acudieron a ver los peregrinos
Y traelles algun mantenimiento,
dieronles cierta guia de buen tino
para proſecucion de ſu camino.

Llegaron a las peñas y canales
Aquien Ordas juzgo por impoſsibles,
por ſer impetuoſiſsimos raudales
Y fuerças de corrientes increybles:
Y con ſer increybles ya ſus males
Las hambres y trabajos inſufribles,
Tentaron de paſſar mas adelante
Y la perſeuerancia fue baſtante.

Toda la cargazon puſieron fuera
Exceptos los remeros eſforçados,
para poder paſſar a la ligera
Deremos y de ſirgas ayudados:
Fue laborioſiſsima carrera
pero no los trabajos eſcuſados,
pues aunque ſin vn punto de deſcanſo
Subieron do hallaron mas remanſo.

La qual fuerte no fue tan venturosa
Que fuesse sin desgracia de Roberto,
por caer de vna peña resbalosa
Donde salto pensando tomar puerto:
Y (por el agua ser impetuosa)
Nunca mas parecio viuo ni muerto,
Dio graue pena, hado tan siniestro
por ser valiẽte, suelto y hõbre diestro.

Embarcados en partes mas seguras
Prosiguen los intentos de su via,
Con tantas y tan grandes desuenturas
Que ya memoria dellas se desuia:
Murcielagos y cosas mas impuras
Por muy grande regalo se tenia,
Por auer el vno y otro lado
Inmenso campo, pero despoblado.

Yendo de la manera que refiero
auiendo muchos dias nauegado,
Dieron en la gran boca del estero
De Meta summamente desseado:
Alegrose qualquiera compañero
pensando ser concluso su cuydado,
pues aunque de poblado no ven cosa
La tierra se mostraua mas lustrosa.

Nauegados por el algunos dias
Con hambres y trabajos tan insignes,
determinaron estas compañias
algun tiempo dexar los vergantines:
Para buscar algunas churcherias
Y mas enxutos terminos y fines,
a causa del inuierno ser cercano
Y venir ya con rigurosa mano.

En este parecer determinados
dexaron los nauios abscondidos,
En vn estero todos enramados
Y troncones de arboles asidos:
Saltaron pues en tierra los soldados
Y todos los de mas apercebidos,
Mancos y coxos van la tierra dentro
desseando topar algun rencuentro.

Con vn trabajo yuan no senzillo
por cienagas, y pantanos muy varios
Y lleuauan a cuestas el hatillo
Los tiros y pertrechos necessarios:
Con tal rigor que yo no se dezillo
Por cumplir tales trãces ser sumarios
al fin salio lã gente fatigada
a tierra, y a mas alta, y escombrada.

Ensaliendo de aquellos cenagales
Y montaña de gran desabrimiento,
Hallaron luego rostros y señales
Que dieron crecidissimo contento:
Porque donde hollauan naturales
No podia faltar mantenimiento,
Y ansi Herrera capitan experto
Hizo que se pusiessen en concierto.

Pero Fernandez por su gran soltura
Y ser en qualquier cosa diligente,
En vn arbol subio de gran altura
por deuisar mejor aquella frente:
Vido señal patente de cultura
puesto caso que no pudo ver gente,
Sino por grande trecho de desuios
Bueltos que parecian ser buhios.

Los terminos ya dichos entendidos
puesto que nadie cierto de lo cierto,
de necessarias armas proueydos
Caminaron por orden y concierto:
Mas no pudieron yr sin ser sentidos
a causa de ser campo descubierto,
Y ser los Indios Xaguas carniceros
Todos vigilantissimos guerreros.

Los quales en aquestos menesteres
De toda couardia muy agenos,
Embiaron al monte las mugeres
al inutil varon ni mas ni menos:
Y fueron sus guerreros pareceres
Esperar en el campo como buenos,
Con largas guaycas, dardos, y paues
Sin tener (de fortuna) los reueses.

Salen

alen al campo con potente mano
ormados esquadrones como diestros
ompusieron el campo Castellano
ambien los adalides y maestros:
speraron los Xaguas en vn llano
uy a pedir de boca de los nuestros,
or yr en los cauallos quien bastaua
encer y subjetar fuerça mas braua.

legados pues acommoda carrera
ada qual desseando vencimiento,
izo señal Alonso de Herrera
los Xaguas tâbien de rompimiento:
l Indio se mostro con mano fiera
l Español feroz anda sangriento,
nas vezes los Indios Xaguas caen
otras vezes los nuestros se retraen.

nda la cuchillada bien espessa
l golpe de macana muy pesado,
as puntas de las guayças atrauiessa
l sayo de algodon mas estofado:
ero Herrera daua grande priessa
esquadron que via mas cerrado,
nos traspassa, y otros atropella
aziendo dõde quiera grande mella.

Como vala de tiro de fuslera
de furiosos fuegos impellida,
Que rompe con su fuerça la hilera
de la gente mejor y mas suzida:
La qual fue por alli red barredera
Pues a quantos toco dexo sin vida,
Y no fue menester segunda suerte
Para ser herederos de la muerte.

Anssi con esta misma destemplança
Rompio Herrera por los esquadrones,
Dexando traspassados de su lança
Mil barbaros y duros coraçones:
Augmentan anssi mismo la mantança
Ordas y Villagran con los peones,
Bracamonte, Holguin, Ioan de Losada
Y Torrellas persona señalada.

De grande mortãdad los cãpos llenos
Infinidad de sangre ya vertida,
pudierõ mas al fin los que eran menos
poniendo los contrarios en huyda:
Buscaron por aquellos anchos senos
Y hallaron buen golpe de comida,
Con que la gente nuestra se mantuuo
Y despues os dire lo que mas vuo.

CANTO TERERO DONDE

se cuenta la muerte del valeroso capitan Alonso de Herrera, y como luego se boluio la gente sin passar mas adelante.

QVando valor de capitan florece
Florecen los valores del soldado,
Si trompieça, si cae, si perece
el exercito queda desmayado:
el animo de muchos desfallece
ra no proseguir lo començado,
ue miẽbros a cõtrarios miẽbros hie-
as (muerta la cabeça) todos mueré (ré

Lo mismo fue de los que voy diziẽdo
aunque todos fortissimos varones,
pues al tiempo que yuan descubriẽdo
Mayores y mejores poblaciones:
Por los achaques que dezir entiendo
Se perdieron aquellas ocasiones,
Y por dexar de mano coyuntura
A caso se perdio buena ventura.

Llegaron pues al pueblo que se vido
De la gente de Xaguas ya vencida,
Do estuuo nuestro campo detenido
El tiempo que duraua la comida:
Mas el mantenimiento concluydo
Hizieron del asiento despedida
Y nuestros Españoles peregrinos
Siguieron mas adentro los caminos.

El inuierno sembraua sus rigores
Agenos de la seca del estio,
Eyendo no sin grandes sin sabores
Vinieron a topar vn cierto rio
El qual passaron doze nadadores
Con sola desnudez por atauio,
En pañetes(que dizen)y con suelas
Con solas las espadas y rodelas.

Aquestos eran hombres de gran tomo
Para bien espiar qualquiera cosa,
Sacar vn rastro y abatir el lomo
Y destos fue Madroño y Espinosa:
Garci Perez de Vargas, Luys Perdomo
Vlagre, Gaspar Aluarez, Velosa,
Pero Fernandez Ioan de Campo, Peña
Torrellas y Francisco de Ludeña.

En passando los doze desta lista
Cada qual recatado y aduertido,
Sin cosa de cubierta que los vista
Fueron por vn camino muy seguido:
Y acabo de gran rato dieron vista
A cierto pueblo grande diuertido,
boluieron se segun les fue mandado
Y de lo visto dieron su recado.

Dadas las nueuas deste hallamiento
Y con affirmacion de no ser falsas
Recibieron grandissimo contento
Y luego se hizieron muchas balsas:
Passo qualquiera dellos tan hambriẽto
Que pudiera comer sin otras salsas,
Y en passar el bagax que se trahia
Gastaron la mayor parte del dia.

Las gentes y pertrechos collocados
Por playas que corrian otra vanda,
Hizieron alli noche los soldados
la qual no fue(de pluuias)poco blãd
Y los noturnos cursos acabados
Siguieron con buen orden su demã
Armados los cauallos y peones
Y en buena proporciõ los esquadron

Mas antes que partiessen de la orilla
Del mucho trabajar ya quebrantad
Fallecio Manuel Martin Ranilla
Que fue valerosissimo soldado:
Escogido peon por marauilla
Y en qualquiera recuentro señalado
Y dada la possible sepultura
Siguieron adelante su ventura.

Mas aunque caminauan aduertidos
No se pudo lleuar tanto sossiego,
Que pudiessen llegar sin ser sentidos
De los vezinos que huyeron luego:
Y anssi fueron los nuestros recebid
Sin nadie perturballes el entrego,
Hallaron las comidas que les quadr
Y vnos perrillos chicos que no ladra

Sõ buenos de comer y dichos May
a los quales tambien llaman Auries
Hallaron quantidad de Guacamaya
Papagayos y micos y cories:
Y frutas de guayauas y papayas
Con no se quantos paxaros pauxies
Que en tiẽpo y en sazon mas regala
Se tiene por comida delicada.

Sõ grandes y vnos dellos tienẽ cre
de plumas solamente bien formada
Otros en la cabeça tienen puesta
Vna bien hecha piedra turquesada:
Otros la tienen verde y es aquesta
Tal q̃ la juzgareys por muy preciad
Mas cosa hueca es y tal que pierde
(El muerto)su color azul o verde.

Pue

Puestos en este pueblo que ya cuento
Con la vela que pide buen gouierno,
Recogieron algun mantenimiento
Aunque poco mayz por estar tierno:
Perseueraron en aquel asiento
Hasta pasar la furia del inuierno,
Hera cada buhio prepotente
Capaz de gran numero de gente.

Salian por los campos cultiuados
A buscar los mayzes y cogellos,
Si tuuieron recuentros porfiados
Salieron muy bien de todos ellos:
Hizieron alli hechos señalados
Que no tengo lugar para ponellos,
Aseque señalo bien su persona
Alexandro Duraço y vn Vayona.

Viendo los Indios pues su mal preséte
Apellidaronse (de comarcanos)
Grecidissimo numero de gente
De sueltos pies fortissimos de manos,
A buscaron vn tiempo conuiniente
Para venir a dar en los christianos,
Con determinacion y con intento
De morir o gozar de vencimiento.

Por bien effetuar sus intenciones
De differentes armas proueydos,
Ocuparon los campos esquadrones
En vanos aluorotos ni ruydos:
Mas todos con soberuios coraçones
De rauiosa vengança posseydos,
Con obstinacion tal y tan dura
Que no causo pequeña desuentura.

Cada qualquiera dellos muy vntado
Todo hasta la parte mas subjeta,
De bixa que es bitumen colorado
Porque los miembros y carnes les aprieta
Gran diestro Sagitario y acertado
Porque no suelta de balde la saeta,
Por siempre ser (en todos los officios)
Todos sus principales exercicios.

Qualquiera morador de aquesta tierra
De tales asperezas se compuso,
Que de paz y sosiego se desterra
Y en furia y en rigor esta recluso:
Assi que todos son hombres de guerra
Desde que de razon tuuieron vso,
El principal, menor y mas villano
Nascieron con las armas en la mano.

Y aun que en otros officios se recrea
Como cultiuar campos y floreStas,
Officio principal es la pelea
Sus bodas regozijos y sus fiestas:
Tomandole la boz do quier que sea
Los arcos y las flechas estan prestas,
Assi que todos lleuan buena gana
De verse con la gente Castellana.

Andauã de los nuestros muchos fuera
Del pueblo y en rancheos ocupados,
Y el capitan Alonso de Herrera
En el quedo con los demas soldados:
Con el recato que menester era
Si fuessen de los Indios salteados,
De noche siempre vigilante vela
Y assi mismo de dia centinela.

Y sin auer semeja ni barrunto
De quien pudiese ser sobre saltado,
Sus armas y cauallo muy apunto
El freno del arzon siempre colgado
Dentro de su buhio y alli junto
Para tenello mas a buen recado,
Y a todos en aquesta pesadumbre
Les hazia tener esta costumbre.

Estaua pues a toda coyuntura
Para hazer bastante resistencia,
Mas no siempre vereys hora segura
Entráces de sangrienta competencia:
Antes si preualece desuentura
Vale poco la buena diligencia,
Y lo que hado quiere que ya sea
Por mil vias y modos se rodea.

A la sazon que el barbaro llegaua
Con pretension tan dura como esta,
La gente Castellana reposaua
El pesado buchorno de la siesta:
Debaxo centinela que velaua
En vn alto buhio siempre puesta,
Mirando todas partes del estancia
Con toda la posible vigilancia.

Mas cierta muger fue que no deuiera
En esta turbacion cuyo marido,
Con todos los de mas andaua fuera
En recoger comida diuertido:
La qual no fue muger sino Megera
Segun el mal despues acontecido,
a la vela llego pues esta dueña
a fin de le rogar fuesse por leña.

Esto con gran instancia le rogaua
Por guisar no se que, de lo que auia,
Para dar al marido que esperaua
Con los de mas de nuestra compañia:
La vela grandemente escusaua
Y ella lo conuencio por esta via,
trahedme con que haga la candela
Y entre tanto que vays hare yo vela.

Persuadido pues para que vaya
Como quien mal alguno no recela,
El sayo se baxo, subio la saya
al lugar señalado para vela:
Comenco de hazer el atalaya
Y al fin fue de muger la centinela,
pues el espacio fue nada prolixo
O si los Indios vido no lo dexo.

Vinieron por la parte que tenia
Vna quebrada grande montuosa,
Que al pueblo con sus aguas proueya
Y en esta coyuntura fue dañosa:
Pues su fuerça de ramas encubria
la multitud de gente bellicosa,
Y como su lugar dispuesto fuesse
Llegaron sin que nadie los sientiesse.

Saliendo de las matas y manglares
Topo con vn muchacho la tormenta,
de la Morisca Leonor Suarez
aquien llamauamos la Fundimenta:
Hijo que procedio de sus yjares
del qual ninguno dellos hizo cuenta,
antes sin enseñalle mal semblante
El impetu passo mas adelante.

Como lago de llano muy remoto
antes en alta sierra represado,
Que con gran tempestad y terremoto
Rompio lo mas pendiente del vn lado:
Y el aguaje lleuo tal alboroto
Que troco los descuydos en cuydado,
Y con aquel grandissimo ruydo
Cercano morador se vio perdido.

Con tal impetu son acometidos
los Españoles pocos que dormian,
despiertan los despiertos y dormidos
Y acuden a las armas que tenian:
Algunos dellos fueron mal heridos
al salir de las casas do viuian,
Vno sale con armas, otro falto
Y todos con pessado sobre salto.

Acude luego para su cauallo
El Capitan alonso de Herrera,
Mas ay dolor que no pudo hallallo
En su bien prouey da pesebrera:
Por que sin el dezillo ni mandallo
Se lo lleuaron para que beuiera
luego con el orgullo de su brio
Salio (para pedillo) del buhio.

Yendo pues el varon via derecha
En cuerpo y en la mano vna espada,
passo le las espaldas vna flecha
Otra le segundo por la quixada:
Boluiose luego con mortal sospecha
Para se las quitar en la posada,
luego muchos soldados acudieron
Y el cauallo que pide le traxeron.

neste tiempo ya Pedro de Cea
oran y Ordas andauan a caualloo
el daño q̃ hizieron se me crea
ie no sere capaz para contallo:
as el baruaro vence la pelea
no son parte para sojuzgallo,
un que les ayudauan los peones
o menos que braniſsimos leones.

caualloo salio luego Herrera
on determinacion de su vengança,
herido leon salio ya fuera,
nien os dira la fuerça de su lança:
quan ancha hazia la carrera
nan grande quan crecida la matança
on tal furor los barbaros rompia
ue todo por delante lo barria.

omo toro que rompe por villanos
n multitud agena de conciertos,
ue por los q̃ se mueſtran mas vfanos
iele hazer caminos mas abiertos:
nos atropellando con las manos
tros q̃ con los cuernos dexa muertos
los ya lastimados y los fuertes
odos andan confusos y rebueltos.

ó menos que con ſtas furias tales
tes con mas crueles pretensiones,
ompia por los Indios principales
esbaratando duros esquadrones:
n vnos las lançadas son mortales
otros (nunca vistas) confusiones,
ues no ve principal en esta guerra
ué no derribe luego por la tierra

oda via porfia quien se halla
on armas offensiuas y con vida,
ro viendo, la barbara canalla
a competencia tal y tan reñida,
esamparo con miedo la batalla
todos se pusieron en huyda
ras ellos los caualloos sin Herrera
iguen (por su mandado) la carrera.

Estos tres caualleros van siguiendo
Albaruaro cruel y duro vando,
Los vnos de los otros diuidiendo
Gran numero de sangre derramando:
(que no hiziessen cuerpo) defendiẽdo
para mejor los yr alanceando,
Mas vn Indio ya viejo se repara
Y al buen Pedro de Cea hizo cara.

Batio las piernas el por derriballo
Mas el Gandul vso de tal reguardo
Que le hirio de muerte su caualloo
(pasados los yjares) con vn dardo:
Espoleolo mas por alcançallo
Mas vn cierto temblor lo hizo tardo,
Baxose para ver el desconcierto
Y (el dardo fuera) luego cayo muerto.

Moran y Ordas por no perder el lance
Y ponen mas temor en estas gentes,
Con gran furor siguieron el alcance
dandose los reguardos conuinientes:
Y fue de temerarios el balance
En yr solos sin otros combatientes
Mas el atreuimiento de locura
Buen suceſſo lo hizo ser cordura.

Pues al tiempo que van por la çauana
Siguiendo la desnuda compañia,
Toparon con la gente, Castellana
Que de buscar comida ya venia:
Todos juntos en ellos dan de gana
Sin poder atinar por que seria,
Y los Indios huyendo de rigores
Vinieron a hallar otros mayores.

Por que todos herian a porfia
Encendiendo de nueuo la pendencia,
No menos ni con menos valentia
Que tuuo la primera competencia:
Y los brioſos Indios toda via
Hazian la posible reſistencia,
En las quales fatigas y vexamen
Vuo tambien vn singular certamen.

Por

Por que Antonio Fernandez Lusitano
Topo con vn mancebo bien dispuesto,
Que lo hizo salir mas a lo llano
Haziendo señas con minace gesto
Batalla se trauo con dura mano
Sin q̃ los nuestros viessen nada desto,
El Indio de sus armas se aprouecha
Y el muslo le passo con vna flecha.

El Lusitano fuerte y esforçado
Puesto que se sintio muy mal herido,
Nada de su vigor menoscabado
Faxo con el Gandul embrauecido:
Ninguno dellos anda desmayado
Y cada qual defiende su partido,
Vuo de todas partes a grande priessa
puñete y cabeçada mas espessa.

Por no venir a menos ni rendirse
Sacude la rodilla y anda diente,
El terrible Gandul quisiera yrse
Recelando fauor de nuestra gente:
Y assi reforcejo por desasirse
Mas Antonio Fernandez no consiente
Antes sus gruessos braços y sus garras
Seruian de fortissimas amarras.

Como dragon asido de la caça
Que en Indias salteo con sus asechos,
Y con sus duras roscas embaraça
Los miembros y resuello de los pechos:
Y aunque por luego no la despedaça
Los huessos tiene ya casi deshechos,
Y quãto cruxe mas hueso que quiebra
dos tantos mas aprieta la culebra.

No con menos vigor ni menos blando
El Antonio Fernandez del afierra,
Y andando mucho tiempo forcejando
Diole trasspie que dio con el en tierra:
Por la qual anduuieron rebolcando
Cada qual por vencer aquesta guerra,
Al fin lo sujeto, mas de manera
Que no lo mato puesto que pudiera.

Concluſas y acabadas las questiones
En que los dos se vieron de mal arte,
El Indio se dexo poner prisiones
por superioridad del otro Marte:
Y el vencedor la flecha de harpones
Sacose la por la contraria parte,
aunque con la herida penetrante
passo, no pudo dar mas adelante.

Mas espaldas agenas tuuo prestas
porque para llegar a su rebaño,
El Indio lo tomo sobre sus cuestas
Recompensando parte desse daño:
Fueron las otras gẽtes descompuesta
Assi mismo con vn rigor estraño,
para todas las partes tan molesto
que su furia duro hasta sol puesto.

Desbaratada pues la gente braua
Los nuestros recogidos a vandera,
El Ordas les conto lo que passaua
A los que ya diximos andar fuera:
Tambien de la manera que quedaua
El general Alonso de Herrera,
En grandissimo riesgo de su vida
De que se recibio pena crecida.

Y tanta que qualquier noble soldado
Hazia sentimiento lamentable,
Por ser de todos ellos muy amado
Con voluntad sincera y entrañable:
Era bien comedido, bien criado
Su conuersacion grata y amigable,
Hombre bastante para todas cosas
Y cuyas fuerças fueron monstruosas.

Con el desgusto pues desta fortuna
Que mayor sin sabor les prometia,
Caminaron de noche con la luna
Por absconderse y a la luz del dia
Llegaron al lugar todos a vna
Do hallaron la triste compañia,
Crecida cantidad dellos flechados
Y algunos de viuir desconfiados.

Cura

uraron luego todos los heridos
esta valerosissima caterua
fueron los mas dellos socorridos
estos que los curo crassa Minerua:
ero contaronse con los perdidos
res de los que hirio nosciua yerua,
argas, Vsagre, nuestro buen Herrera
digno de morir de esta manera.

uuo de duracion dia septeno
espues de la sangrienta competẽcia,
auiando con la fuerça del veneno
rmado de grandissima paciencia:
izo sus diligencias como bueno
on toda la posible penitencia,
oble fue de nacion y tambien era
atural de Xerez de la Frontera.

l Aluaro de Ordas dexo su cargo
ntes que desta vida se partiesse
orque (quiriendo yr mas alo largo)
queste caualler o los rigiesse
as fue su fin a todos tan amargo
ue cosa no se vio que mas lo fuesse
anſi con vn estraño sentimiento
elebraron aquel enterramiento.

la tierra hizieron el entrego
vn buhio grande señalado,
porque del furor del Indio ciego
o fuesse (del lugar) desenterrado:
todos los Buhios ponen fuego
orque quedasse mas dissimulado,
ue suelẽ Indios con sus descõciertos
esenterrar a los christianos muertos

en circuyto dellos muchos juntos
omo si viuas fueran las presencias
uelen hazer a miseros diffuntos
uchos denuestos graues insolencias
alli recitan todos por sus puntos
as valentias, guerras y pendencias,
iziendo les las cosas que hizieran
por ventura viuos los tuuieran.

Hechas las diligencias que ya cuento
Todos enagenados de plazeres
El Ordas hizo luego llamamiento
de todos por oyr sus pareſceres:
Y ver las voluntades y el intento
Que tenian en estos menesteres,
Y venidos a las congregaciones
a todos les hablo tales razones.

Señores la desgracia sucedida
Haze los coraçones tan inciertos,
Que muchos mas pretenden la huyda
q̃ buscar nueuos reynos encubiertos;
Y como tal varon perdio la vida
No me espanto q̃ todos esten muertos,
Y falten intenciones y semblante
Para querer passar mas adelante.

Yanſi muchos soldados que presentes
Estan en esta junta que hazemos,
Me representan mil inconuinientes
En los quales es bien que reparemos:
Para que con acuerdo de prudentes
Lo que fuere mejor esso tomemos
Y aquello se niuele con el seso
de la buena razon y justo peso.

Por que dizen algunos hõbres buenos
En quien conozco toda valentia,
Los Indios ya son mas antes q̃ menos
Nosotros somos menos cada dia:
Estamos de socorros muy agenos
Sin esperança de otra compañia,
Y aun quel gouernador venga camino
No nos puede seguir sin desatino.

Ay montañas y tierras pãtanosas
Rios dificultosos en passallos,
Las aguas de los cielos riguroſas
Indios que no podemos sojuzgallos:
Estamos faltos ya de todas cosas
a mas andar pereçen los caualloſ,
La traça que parescе mas segura
Amenaza con harta desuentura.

Ponen

Ponen otras cien mil dificultades
De las tierras a dentro nunca vistas,
Que traen apparencia de verdades
Y suelen sucederen las conquistas:
De las quales con sus antiguedades
Todos pueden ser buenos cornonistas,
al fin de nuestra gente la mas suelta
Estan que querian dar la buelta.

Bienſe que no lo hazen de couardes
Sino con recatado miramiento,
pero porque despues(si murmurardes)
Los pueda disculpar su cumplimiento:
Dizé que por aquello que ordenardes
Passaran sin poner impedimento,
Miraldo bien,que no daran razones
Que declinen de vuestras intenciones.

Despues que las razones se notaron
por nuestra flaca gente peregrina,
En el negocio dieron y tomaron
Y sin contradicion se determina,
Boluer donde los bareos se dexaron
para consigo dar en la marina,
Llegaron do querian maciéntos
Cansados,floxos,flacos y hambriétos.

Embarcaronse luego nuestras gentes
No con priessas menor que toruellino,
Sin auer menester limpiar los dientes
Ni despues enxuagarse los con vino:
Y aunque les ayudauan las corrientes
Quisieran abreuiar mas el camino;
Llegaron al furor de las canales
Y a los impetuosissimos raudales.

Estando pues alli la gente presta
A los riesgos que el agua les enseña,
Desemboco la flota mal compuesta
por la mayor canal desta gran peña:
Mas veloce que tiro de ballesta
Que de si despidio rasa cureña,
Mas vn vergantin dellos dio tal lado
Que poco menos fue que soçobrado.

El riesgo visto de la barca hueca
Y que se trastornaua ya la quilla,
Saltaron della dos en peña seca
Isleo diuidido de la orilla:
Y fueron Pero Gomez y Fonsec
Vezinos naturales de Seuilla,
Per Aluarez guio mas aprouecho
Y el vergantin quedo luego derecho

El qual en vn remanso detenido
Estuuo de los remos ayudado,
Cada qual de los dos se vio perdido
Y ansi tras el tambien fueron a nado:
Fue Pedro de Fonseca recogido
Y el pobre Pero Gomez ahogado,
al mísero sobrauale destreza
pero no pudo mas con la flaqueza.

Salidos ya de pedregosas vias
Corrieron agua baxo por la posta,
Conuiendo(si hallauan)churcherias
Y lonja de cauallo bien angosta:
Y acabo de gran numero de dias
Salieron los nauios a la costa,
Y en Petataure moços,y los viejos
Andauan a marisco de cangrejos.

Al alto mar salio dia siguiente
Esta congregacion toda hambrienta,
Los vientos le calmaron de repente,
Y en calma padescio graue torment
El Orgullo fue tal de la corriente
Que marineros diestros desatienta,
Embestia la fuerça del Olaje
a todos los que hazen el viaje.

En aquestos desastres y fortunas
Quincoces mayordomo del armad
Tenia vna botija de azeytunas
para el gouernador siempre guard
Quebrole con las mares importunas
Y descubriose luego la celada,
Acuden quien mas puede mas ensa
Diziédo muera Marta y muera har

An

da la rebatina de manera
e del morir los haze descuydados,
mian lo de dentro y lo de fuera
es no fuerõ los cuescos reseruados:
capitan Ordas se desespera
mandoles de puercos desalmados,
vellos empapados desta suerte
ando tan cercanos a la muerte.

ndo la cosa tan desatinada
ue del desatino nadie cessa,
Ordas puso mano del espada
ziendo solemnissima promessa:
lar sanguinolenta cuchillada
ien no xamurasse muy apriessa,
stando con tal riesgo como este
nenço de ventar el Norueste.

podia salir con vela llena
naue pequeñuela combatida,
las quiso gozar hora tan buena
euitar el riesgo de su vida:
tiempo que guindauan el entena
ebrofeles la triça de podrida,
ianlos las olas mas al sesgo
si corrian mucho mayor riesgo.

el gentil y bié compuesto Griego
odas, Alexandro de Duraço,
cantos de la vela tomo luego
tena hizo de vno y otro braço:
si con el y aquel viento Gallego
eron del orgullo y embaraço,
e tanto la triça quebrantada
de los marineros remediada.

los de mas nauios se reparte
el orgullo de feruor marino,
dando todos ellos de mal arte
ntes buen espacio de camino:
dellos abrio por cierta parte
ue era caporal Andres Andino,
daran estos pobres patifrios
hallar alli muchos baxios.

Salen a buela pie hasta los cuellos
Pero todos las armas en la mano,
Encrespadas las barbas y cauellos
Con el salso licor del Oceano:
Y Caribes despues dieron en ellos
Como los vieron tales en el llano,
Mas defendieronse valientemente
Perdomo y el Andrino con su gente.

Auia ya passado muy delante
El otro vergantin y compañia,
Y en el Francisco de Euora bastante
Marinero sagaz que lo regia:
La qual nauegacion fue tan distante
Que no parecio mas desde este dia,
Yua con los de mas que dentro lleua
El tesorero Ioan de Villanueua.

De los tres vergantines vuo junta
En puerto do hallaron los dos menos,
Ordas a todos ellos les pregunta
Que sera de los otros hõbres buenos:
Pero por todos ellos se barrunta
Que deuian estar en otros senos,
Por auer visto gente reparada
En vna cierta playa y anconada.

La luz de los mortales desuiada
En busca de su gente salen fuera,
E yendo prosiguiendo la jornada
Antes de ver el fin desta carrera:
Sin pensallo toparon vn armada
de Caribes y gente carnicera,
La guerra por los nuestros se comiẽça
Mouidos mas de miedo q̃ verguença.

Las vozes que se dan llegan al centro
Soltaron vn versete tal qual era,
Los Indios recelaron el encuentro
Teniendo por mas fuerte la vandera:
Metieronse los vnos mar adentro
Vna Piragua toma la ribera,
La gente (que dezimos) Espaṅola
Siguieron solamente la mas sola.

Viendose la Piragua perseguida
Con su velocidad acostumbrada,
Se pusieron los Indios en huyda
Y en tierra la dexaron çabordada:
Hallaron muchedumbre de comida
Por nuestros Españoles desseada,
No faltaron alli carnes humanas
De Indios, o de gentes Castellanas.

Porque siendo las cosas repartidas
(En la barca del barbaro guerrero)
Se hallaron preseas conocidas
De Ioan de Villanueua tesorero:
Duda tuuieron todos de sus vidas
Y salio su concepto verdadero,
Pues inquiridos por aquellos puertos
No parecieron mas viuos ni muertos.

En continuacion de su camino
La costa mas abaxo se nauega,
Hallaron al Perdomo y al Andino
Y el resto de la gente se les llega:
Contaron el assalto repentino
La fuerça y el rigor de la refriega,
La muy mala sospecha que tenian
de los que por alli no parecian.

Recogiose la gente y el fardage
En los tres vergantines solamente,
prosiguieron a Paria su viage
Enbuica del Ortal y de su gente:
Mas en ella y en todo su parage
No pudieron hallar cosa viuiente,
Antes (aquel castillo descompuesto)
Segun que ya diximos antes desto.

Viendo desiertas estas poblaciones
La dicha fortaleza ya quemada,
Baxaron al ancon de Mexillones
No con resolucion determinada:
Pero todos los mas con intenciones
de nunca reboluer a la jornada,
Pareciendoles cosa mas segura
Buscar por otras vias su ventura.

A las sazones questo se mouia
Entre los miserables fatigados,
En Trinidad estaua toda via
Hieronymo de Ortal cõ sus soldados
Esperando mas ampla compañia
Y los tres vergantines concertados,
Y que viniesse ya la primauera
para yr en demanda del Herrera.

Sabian ser aquestos los conciertos
(entre Herrera y el) de cierta scienc
pero ningunos dellos estan ciertos
En que parte hazia residencia:
O porque se mouieron destos puert
Sin les dexar alli viua presencia,
al fin todos confusos y perplexos
Echauan sus juyzios a lo lexos.

Siendo pues sus propositos y fines
Nada diferenciados en concepto,
A estos mismos puertos y confines
donde todos se vian en aprieto:
Llegaron los tres dichos vergantin
Y por su capitan Martin Nieto,
Con soldados bizarros y contentos
Y mucha quantidad de bastimentos

Saludaronse vnas y otras gentes
Con la gracia y amor acostumbrad
por ser todos hermanos y parientes
Peregrinos en vn mismo cuydado:
Los que de nueuo van, estan pendie
del otro que llego desbaratado,
por vello, seco, flaco, consumido
Y casi sin reparo de vestido.

Las manos y las piernas muy pecos
de moxquitos, espessas picaduras,
Con vnas camisetas desseosas
de ver algun xabon por sus costura
Las espadas sin baynas y mohosas
Hartas de romper tripas y assaduras
peores y de mas malas maneras
Que forçados que huyen de galera

Todos ellos estauan admirados
de ver en estos hombres tan vil trage,
Mas ellos les contaron sus cuydados
Su mas que prolixissimo viage:
Los trabajos inmensos comportados
la brabeza del barbaro saluage,
los terribles calores, los estios,
Innumerables cienegas y rios.

Contando que ni noches ni mañanas
Vian enxuta ropa que se lleua,
A las gentes compuestas y galanas
No les parecio bien aquesta nueua:
Y ansi mostraron todos malas ganas
De tornar a hazer aquella prueua,
Antes de procurar con el que manda
Que mudasse de rotas y demanda.

Luego vinieron todos a concierto
De que los vergantines mal parados,
No hiziessen mudança deste puerto
Sino los que venian auiados:
Y que para dar cuenta de lo cierto
Fuessen algunos hombres señalados,
que pudiessen a Ortal dezir de vista
El succesſo de toda la conquista.

Fueron pues (para dar razon entera)
Nombrados de comun consentimiẽto,
Miguel Holguin, y Pedro de Ribera
personas de muy grãn merecimiento:
Y para proseguir esta carrera
las velas hazen dar al manso viento,
llegaron a la Isla referida
Donde estaua la gente detenida.

A prima fronte fueron recebidos
Con aplausos de gran contentamiẽto,
pero ya los desmanes entendidos
Engendrosse passado sentimiento:
De cuya causa todos son mouidos
A no perseuerar en el intento,
Sino procurar yr otro camino
Que yo dire con el fauor diuino.

¶ CANTO QVARTO DONDE

se cuenta la mudança que vuo en el campo del Gouernador Hieronymo de Ortal, y como determino entrar por Maracapana, y las de mas cosas acontecidas en aquella prouincia.

MVchas vezes los males sucedidos
a los hõbres passados o presentes,
Nos hazẽ recatados y aduertidos
Para seguir caminos differentes:
Bien como (son exemplo) los punidos
A muchos para no ser delinquentes,
Pues aunque no padezcan la tal pena
Poneles duros frenos el agena.

Ansi pensadas bien aduersidades
Del Rio de Vyapar y sus entradas,
En todos ellos vuo nouedades
Algunas algo ya demasiadas.
Ortal mudo sus propias voluntades
Como vio las de todos tan mudadas,
Determinandose como prudente
Poner en Neueri toda la gente.

Salieron todos pues desta ribera
Para donde tenian concertado,
En lugar del Alonso de Herrera
(Por general) vn Agustin Delgado:
Dignissimo de (mucho mas) que fuera
Bastante para muy mayor cuydado,
Y auiados en paz y con sossiego
Ortal para Cubagua se fue luego.

A fin de recoger alguna gente
Que hizieron ausencia del armada,
Y cosas que serian conuinientes
A la prosecucion de la jornada:
Alli supo delitos diferentes
Dignos de corregir mano pesada,
Y en vna leuantisca compañia
Vn no se que hedor de sodomia.

Auian (destos) ya hecho justicia
En Vyapar segun es ordinario,
pero dissimulose la malicia
De cierto calafate necessario:
Ordas agora desto dio noticia
Y cada qual alli le fue contrario,
Mandandole prender los de Cubagua
El dicho hizo fuga por el agua.

Venciendo con grandissima cõstancia
(de las ondas del mar) mõtes supremos
Con tan grande vigor y vigilancia
Que en las humanas fuerças sõ extre-
Nauego siete leguas de distancia (mos
El cuerpo por batel, los braços remos
Tantas leguas nado desde esta playa
Hasta poder llegar a las de Araya.

Fuera del mar saliomas que aprouecha
Que Neptuno quisiesse reseruallo,
Pues si tal elemento lo desecha
El del fuego no quiso desechallo:
La tierra que hollo tambien asecha
El rastro que tomo para tomallo,
las llamas auiuo fuerça del viento
Donde vido su fin y acabamiento.

A Neueri llego nuestro Delgado
donde desembarco su compañia,
Luego hizo fundar pueblo nombrado
San Miguel, por llegar en este dia:
Assiento (todas horas) infestado
de moxquitos inmensos que tenia,
Tantos que cubren barbas y cauellos
Y andauan como tontos todos ellos.

Tomaron por aliuio de su pena
Disciplina de golpe riguroso,
Oxeando con ramos de berbena
Las picas del exercito goloso:
Algunos se cubrian con arena
Por tener algun poco de reposo,
Podian reposar desta manera
La cabeça tan solamente fuera.

Vuo hombre cruel y calentura
a bueltas de tormento tan terrible,
El Indio nada da, ni se procura
Sino por su rescate conuenible:
Faltauales y en esta coyuntura
Para se la tomar poco posible,
Impedian los tiempos y sazones
Hazelles a los Indios sinrazones.

Demas de que los Indios del parage
No ponian a paz algun embargo,
Y pudieran quitalles el passage
Para no se meter mas a lo largo:
Muchos alli hazian su viage
De Cubagua con este mismo cargo,
de rescatar esclauos o comida
Luego la paga dello proueyda.

Que tambien entre Indios se hazian
Peladissimos saltos y noscuos,
Matauan, abrasauan, destruyan,
Trayan a sus tierras muchos viuos:
Y aquellos rescatauan y vendian
Como subjectos suyos y captiuos,
Y aun algunos insanos y dementes
Vendian a sus hijos y parientes.

Por auer (los esclauos) tan barato
Se frequentaua bien este camino,
Y en estas dichas ferias y contrato
Vn Luys de Sanabria fue ladino:
El qual despues que ya dexo su trato
En este nueuo reyno fue vezino,
Fue capitan entonces diligente
Astuto ligerissimo valiente.

Estan-

Estando pues el pueblo tan doliente
Y la gente de todo bien agena,
El Sanabria llego con otra gente
de Esclauos prouey da la cadena:
Llegaron Diego Gomez Luys Valiẽte
Vn Ioan Guillen, Riberos y Villena,
Por quien en tempestad tan affligida
Fue la misera gente socorrida.

Despues questos salieron del inuiso
Lugar y playa mal apercebida,
El Agustin Delgado luego quiso
todos dar remedio ya su vida:
Al gouernador hizo dar auiso
Pidiendo breuedad en su venida,
Siendo(por su mandado)mensagero
El cabal Alonso Aluarez Guerrero.

A Cubagua llego donde se vido
Con el gouernador dando razones,
Bastantes para ser persuadido
A huir qualesquiera dilaciones:
Partiose luego bien apercebido
Con cien escogidissimos varones,
Vn sacerdote de mi mismo nombre,
Frances de su nacion y cabal hombre.

Boluio(con el)Sanabria como guia
Principal adalid del campo nuestro,
Por que(para lo que se pretendia)
Ninguno pudo ser mejor maestro:
A rescatar(salio como solia)
Entrando por la tierra como diestro,
Yédo tábien con el Gomez d'Armada
En si mismo persona señalada.

Pocos dias despues de su partida
Boluieron estos dos rescatadores,
(En Indias)abundancia de comida
Noticia de Caciques muy mayores:
Por ellos otras vezes entendida
Siendo(los de la costa) los authores:
Mas(a Christianos ojos)nada desto
Antes)auia sido manifiesto.

Pues aunque frequẽtauan las armadas
la costa so colores de rescate,
Entrarse mas que dos o tres jornadas
Tenia se por grande disparate:
Y no con herraduras preparadas
por ser su buen rocin el alpargate,
acontecio boluer vezes no pocas
Quebradas las cabeças y las bocas.

Pues al que por la paz era ya nuestro
Menos se reseruauan las cabuyas,
Que son prisiones hechas de cabestro
El pañoles vsando de las suyas:
Pues robauan a diestro y a siniestro
Pieças sin respetar quales ni cuyas,
Por causa de lo qual muchos cayan
En las redes y lazos que hazian.

Abueltas de las quales insolencias
acontecidas en aquel distrito,
Vuo tantos encuentros y pendencias
Que sera proceder en infinito:
Tanta diuersidad de menudencias
Querer aqui ponellas por escrito,
Valentias y hechos soberanos
do pudierõ mas Indios q̃ Christianos.

Tanto que solo vno descontento
de vellos yr vn alto demandando,
Donde segun comun entendimiento
El deuia de estar atalayando:
Hizo boluer espaldas mas de ciento
Vnos sobre los otros trompeçando,
Y el Indio solo que les acomete
Hirio de mala muerte seys o siete.

Lo qual en Guantar fue ya medio dia
No yendo nuestra gente descuydada,
por ser el rebenton que se subia
Cuchilla por los lados desrumbada:
Retrayose del Indio quien los guia
Sospechando ser mas en la celada,
Mas q̃ de passo bueluen descendiendo
Y el Indio solo se quedo riendo.

Diziendo les en lengua conocida
Haziendo la pernera por gran rato,
A Guarichas poneys os en huyda
Por escapar del Indio Manicato?
Venid venid por pieças y comida
Que aqui la venderemos bien barato,
Y si dieran lugar los mal heridos
Boluieran(por estar todos corridos)

Otros insignes lances desta gente
Pudieramos contaros sucesiuos,
Do dexaron el asa y aun la frente
Capitanes de puntos bien altiuos:
Y se que pican valerosa mente
Quantos oy por alli se hallan viuos,
Por q̃ cõtinuas guerras de los nuestros
Los hã hecho mas sueltos y mas diestros)

Pero con tantas ydas y venidas
(de las cercanas Islas)con armadas,
Quedaron estas tierras destruydas
Sus costas y fronteras assoladas:
Y si fueran entonces repartidas
Segun las cosas oy van ordenadas,
Fuera la poblazon que represento
A muchos Españoles gran sustento:

Mas nunca se curo nuestra compaña
de poblar por alli sierra ni llano,
Con poder cõpetir con nuestra España
En gentes ó muy poca menos mano:
Tambien Ortal se dio muy mala maña
Estando lo de dentro todo sano,
Y pudiendo los Indios ser instrutos
En acudir con rentas y tributos.

Si don Diego de Ordas alli se viera
Despues que reboluio de los raudales
Otro concierto y orden se tuuiera
En fundarse ciudades principales:
Como quien entendio que cosa era
Poblar y repartir las tierras tales,
Pues a donde de gentes ay grandeza
Con ellas se grangea la riqueza.

Mas los que por alli lleuauan cargo
Otro Piru buscauan solamente,
Y ansi siempre colauan a lo largo
Dexando muy atras el bien patente:
Fue(cierto)pesadissimo letargo
No considerar mas que lo presente,
Y ser(de todos)principal estima
El otro que hallauan de por cima.

Preciando pues Ortal el interesse
Que prometian estas relaciones,
Al Agustin Delgado mando fuesse
Con dos o tres cauallos y peones:
Para que mas a dentro descubriesse
Aquellas affamadas poblazones,
Fueron del general apercebidos
Cinquenta y tres peones escogidos.

La partida pusieron en effeto
Con las posibles fuerças y recado,
Los de cauallo son Moron y Nieto
Vn Francisco de Chauesy el Delgado
Cada qual dellos en mayor aprieto
Mas suelto, mas valiente y esforçado
Atrauesaron por Cumanagoto
Sin auer en los Indios alboroto.

Trauessaron diez leguas de arcabuco
de tierras secas, pero bien pobladas
Sin riberas de yedras o bexuco
Pues en Xagueyes eran los Aguadas
Vinieron a salir a Guacharuco
Prouincias algo ya mas escombradas
Y a Paripamotu gente guerrera
Casi como soldados de frontera.

Por que todas aquestas pertenencias
De Indios a la costa mas cercanos,
Tenian muy crueles competencias
Con los que residian en los llanos
A causa de las quales differencias
Fueron bien recebidos los Christianos
Hizieron paz con estos naturales
dexando muchas cruzes por señales

ſtuuieron alli tercero dia
on ſuſtento que fue mas que baſtante
idieron a los Indios luego guia
ra poder paſſar mas adelante:
ontinuaron eſta trauеſia
or tierra llena fertil y abundante,
dmirados de ver tantos caminos
tan inmenſa copia de vezinos.

nbiauan eſpias los ſeñores
e ſaber intenciones) deſſeoſos,
lborotauan ſe los moradores
eniēdolos por hombres ſoſpechoſos
ſſeguraualos deſtos temores
er pocos, ellos ſiendo poderoſos,
lgunos deſſeauan rompimiento
or deſcubrir aquel encantamento.

ntandoſe pues cierta compañia
e poblezuelos menos importātes,
jueues a las diez horas del dia
nieron contra nueſtros caminantes:
on aquella brauoſa loçania
ue ſuelen en rēcuentros ſemejantes,
Delgado por no caer en mengua
vozes les hablo con vna lengua.

eprimid buenas gentes vras riendas
ocurad euitar inconuinientes,
ue no queremos guerras ni cōtiēdas
no ſeros amigos y parientes:
onde no tomaremos las enmiendas
omo merecen tales accidentes,
o venimos con aſpera demanda
orque nueſtro gran re y anſi lo māda.

Rey vniuerſal deſte rebaño
manda que ſi days las amiſtades,
s reſeruen de todo mal y daño
s digan y declaren las verdades:
ra que con vn ſanto deſengaño
xeys vueſtras antiguas ceguedades,
onozcays y adoreys en eſte ſuelo
l ſummo hazedor de tierra y cielo.

Los Indios que venian muy follones
Reſpondian las armas meneando,
Bien ſabemos que ſoys vnos ladrones
Que andays noches y dias ſalteando:
Floxos, haraganazos, mogollones
A trabajos agenos regoldando,
Toma mayz, toma tortillas hechas,
Y diſparauan quantidad de fleches.

Viēdo los nueſtros tanta deſuerguēça
Y tres, o quatro dellos ya heridos,
La fuerça del ſuffrir quebro ſu trance
Soltando los que eſtauan detenidos:
Guaçauara ſangrienta ſe comiença
Con gran enojo ſon acometidos,
Salen los caualleros Caſtellanos
Y los de mas ſus armas en las manos.

El general a vna y otra mano
Començo de jugar la dieſtra lança,
Sin dexalle lugar a çurujano
Para curar aquel aquien alcança:
El Nieto, y el Moran no dan en vano
El Chaues no ſe mueue con tardança,
No traen menos brios los peones
Entre los furioſos eſquadrones.

De todos cada qual haze por ſiete
Neceſſidad haziendo que mas pueda,
Holguin al mayor rieſgo ſe comete
Al mayor eſquadron Auellaneda
Moſtraua ſus valores Alderete,
atras, Pero Fernandez no ſe queda
Ganaron valeroſa laureola,
Xexas, Machin de Oñate y Vrriola.

Puſo tan gran eſpanto la preſencia
de las beſtias que van encubertadas,
Las crueles lançadas y expiriencia
de los golpes que dauan las eſpadas:
Que hizieron los barbaros auſencia
Metiendoſe por montes y quebradas,
Buſcando cada qual vana guarida
Para poder aſſegurar ſu vida.

Como si los que van por plaça rasa
En las partes que son de su hazera,
Viessen fuego venir que las abrasa
Con tal encendimiento quel queria:
Huye(para remedio de su casa)
Del lugar donde esta, sin mas espera,
Y corre por las calles(por yr presto)
de pantufos y capa descompuesto.

Ansi los del exercito saluage
despues q̃ vierõ las matanças hechas,
para la breuedad de su viage
Las anchas sendas hallã maseſtrechas:
Aqui se destocauan el plumage
Alli largar los arcos y las flechas,
Por aculla buscauan vn portillo
Para poner en cobro su hatillo.

A los encuentros dichos dada cima
Caminaron los nuestros a lo llano,
Con mas reputacion y mas estima
En opinion del Indio comarcano:
No hizo caso dellos Vnarima
Señor que se hallaron mas amano,
Cacique de soberuias condiciones
De grandes y estendidas poblaciones.

Occupan los campos y riberas
Por do lleua sus aguas recogidas,
Vnare cuyas largas sementeras
Hazen estas prouincias bastecidas:
Mas no la contentando las esperas
De las gentes alli rezien venidas,
Huyeron con caudales y atauio
A la contraria parte deste rio.

Con Indios que de paz eran venidos
El Agustin Delgado les hablaua,
Siendo(por muchas vezes)requeridos
Viniessen a la paz que se les daua:
Vnarima tapaua los oydos
Y por palabras los amenazaua,
Diziendo veros he tan de mañana
Que pueda la comida ser temprana:

Tomaremos aca nuestros consejos
En despicar mayz para tortillas,
daremos bien guisados los conejos
Los venados, perdizes, tortolillas:
Seruiros han los moços y los viejos
Vereys en el seruicio marauillas,
Comeran a plazer los haraganes
Vquiras, guacharacas, y faysanes.

Los nuestros no tomaron mucha pen
Ni se sobresaltaron con espanto,
Mas antes desseauan dar la cena
Antes que diessen ellos el ayanto:
La noche se llego que fue serena
dioles buena sazon obscuro manto,
assentaron en vna baxa cumbre
a donde cada rancho hizo lumbre.

Y fue por todos ellos acordado
Que con obscuridad mas sossegada,
Tentassen de buscar algun buen vado
Para podelles dar el aluorada:
El campo bien compuesto y ordenad
Salieron a la hora concertada,
Quedandose las lumbres encendida
Para dissimular estas salidas.

Debaxo del intento caminaron
Con alguna manera de rodeo,
Reboluieron al rio do hallaron
Vado que satisfizo su desseo:
Todos con gran silencio lo passaron
Y ganas de se ver enel torneo,
Pero fueron los Indios alterados
(Por los otros amigos) auisados.

Aunque de claridad vuo penuria
los fuertes del exercito saluage,
acudieron al vado con gran furia
Pensando perturballes el passage:
Los nuestros por vengarse del injuri
auian abreuiado su viage,
Tomando con presteza la ribera
donde se recogieron a vandera.

Esta

ſtando pues parados a la orilla
oniendoſe por orden conuenible,
)io con ellos la barbara quadrilla
on impetu que cierto fue terrible:
omençoſe ſangrienta la renzilla
laziendo cada parte lo poſsible,
retendiendo los Indios mas loçanos
e todos los tomar viuos a manos.

iſtas tan atreuidas diligencias
or los de differentes confianças,
uiuaron de veras las pendencias
olpes de las eſpadas y las lanças:
udanſe pareceres y ſentencias
batenſe las locas eſperanças,
or̃q con quantidad de muertes ſuyas
os nueſtros rehuſauan las cabuyas.

ompiendo batallon el cauallero
las eſpaldas ay infanteria,
ue va con Alonſaluarez Guerrero
qual hizo grandezas eſte dia:
que Delgado hizo por entero
puede recitar la pluma mia,
es cierto me parece que no miento
digo que hazia mas que ciento.

tros vuo de tanta fortaleza
yo valor y nombres yo no callo,
ro no vi jamas ygual deſtreza
menear la lança y el cauallo:
maña, la ſoltura, la preſteza
romper eſquadron y derramallo,
n a tiempo, ſazon, tan aprouecho
omo ſi lo hallara todo hecho.

iẽdo los Indios pues las mortãdades
la prieſſa que daua nueſtra gente,
huyendoſe las obſcuridades
yeron tambien ellos juntamente:
uedando por aquellas heredades
uertos ſeſenta, mal heridos veynte
e los nueſtos, entrance tan reñido
an Martin Labrador ſolo herido.

Aqueſto hecho con tan buena mano
los nueſtros proſiguiendo ſu corrida,
pararon en el pueblo mas cercano
Donde hallaron copia de comida:
Venados muertos, quantidad de grano
E ya la gente del toda huyda,
Prouueyeron de carne la candela
Comieron a plazer mas no ſin vela.

La qual fue meneſter porque Vnarima
Eſtimulado mas por ſu rotura,
Quiſo creyendo de caer encima
Tentar ſegunda vez eſta ventura:
Procurando hazer que ſe reprima
De los aduenedizos la ſoltura,
El qual con eſte vano penſamiento
Hizo de capitanes llamamiento.

Diziendoles â torpes, inſenſatos
No hombres ſino bultos de madera,
Como ſe ſufre que de quatro gatos
Os dexeys ſubjetar deſta manera?
los mas dellos enfermos y hipatos
Gente de nueſtros reynos eſtrangeras,
Salteando de noche como zorros
Por no tener recurſo de ſocorros?

Conciba cada qual mi confiança,
Eſten los venenoſos tiros preſtos,
Que quiero que boluamos a la dança
Para reconocer quien ſon aqueſtos:
Tomando dellos la cruel vengança
Que meteçen ladrones tan moleſtos,
Coman agora bien chacos y coche
Que yo hare que tengan negra noche.

En aqueſtas riberas del Vnare
Y los pueblos a ellas circunſtantes,
Era ſu general vn Mompiare
Que (la gente lleuo la noche antes:)
Eſte dixo bien es que me declare
porque de la huyda no teſpantes,
Pues tu ni mas ni menos lo hizieras
Si lo que vimos anſi miſmo vieras.

Estos traen alli quatro visiones
Que curan y regalan en establos,
Mas sueltos y ligeros que halcones
Con vnas largas guaycas o venablos:
Que traspassan humanos coraçones
Y asombraran a todos los diablos,
Los otros con macanas tan estrañas
Que rompen ansi mismo las entrañas.

Eran tan insuffribles las heridas,
La gente que caya tan espessa,
Que tuuimos por buenas las huydas
Aquellos que pudimos darnos priessa:
Por no perder alli todos las vidas
Quedando sin effecto la promessa,
pero sin recelar el tal estrago
Vamos, que tu veras lo que yo hago.

Iuntauanse bien mil y quinientos
Hõbres mẽbrudos, sueltos, escogidos,
Con sus acostumbradas ornamentos
De differentes armas proueydos:
En aquellos ya dichos apossentos
Los Españoles son acometidos,
Repartida por tres toda la summa
El Rey, y Mompiare, y Canaruma.

Vnarimá guio por la frontera
Los otros occuparon ambos lados,
Lo de mas reguardaua la ribera
Del rio donde no hallauan vados:
Diose priessa la gente forastera
A ser apercebidos y ordenados,
Repartidos sus breues estandartes
Para se defender por todas partes.

La grita, vozeria, y alboroto
Rompe los ayres por aquellos llanos,
Daua vozes el Indio Paragoto
Viuos me los tomad todos a manos:
Pero contrarios eran deste voto
Nuestros animosissimos Christianos,
Los quales todos con furor horrendo
Sanctiago y a ellos, van diziendo.

Hieren a los cauallos las espuelas
Los peones tras ellos repartidos,
Amparandose bien con las rodelas
A los mortales tiros encogidos:
Derribanse narizes, rompen muelas
Todo lugar ocupan los caydos,
Tenian al herir tan buena traça
Que por lo mas espeso hazen plaça.

No lleua tanta furia tigre hircana
A redemir los hijos salteados,
Quanta lleua la gente Castellana
Por redemir encuentros tan pessados:
El cauallero lleua buena gana
Los peones no viuen descuydados,
Rompiendo van por el mayor aprieto
Moran, y cõ el Chaues, Martin Nieto:

Tambien en el heruor de la conquist
El Delgado hazia marauillas,
Sin hallar trompeçon que lo resista
de tantas y tan asperas quadrillas:
No puede comportar Indiana vista
Ver romper tantos pechos y costillas
Todos en los cauallos ponen ojos
Ya casi resfriados sus antojos.

Vistas pues tan pesadas turbaciones
En el sanguinolento desafio,
La mayor parte destos esquadrones
Procuro de hazer largo desuio:
Y largando nasciuas municiones
A nado se metian por el rio,
No tuuo (despues dellos) menos grim
Para se retraer el Vnarima.

Desbaratadas estas compañias
Vencidos los que tanto braueauan,
Los nuestros reposaron quatro dias
En aquellos assientos donde estauan
Assechando los siempre mil espias
Que principales Indios embiauan,
Mas todos apartados y remotos
de gritas y sangrientos alborotos.

Estan

Estando pues alli nuestros guerreros
Velandose segun han de costumbre,
El Vnarima hizo mensageros
para dalles la paz sin pesadumbre:
El Delgado holgo con los terceros
Tratando los con grãde mansedúbre,
Al alto Dios poniendo por testigo
de selle siempre muy leal amigo.

Pesantes del passado desatino
Boluieron con gustosos despidientes,
El señor Vnarima luego vino
Fue recebido bien de nuestras gentes:
Mas por auer andado gran camino
Y ansi mismo cansarse los oyentes,
aqueste canto cesse de presente
diremos lo de mas en el siguiente.

CANTO QVINTO DONDE

se cuenta como muchos señores Indios vinieron de paz, y como si entonces poblaran los Españoles, y repartieran la tierra, se hiziera vn negocio de gran importãcia.

SObre cimientos fixos bien zanjados
Los edificios suelen ser insignes,
mas quãdo los principios vã errados
los medios van por terminos ruynes:
los trabajos son tan mal gastados
Que no pueden llegar a buenos fines,
podriamos dezir que no fue menos
nestos amplos reynos y tan buenos.

Porque dada la paz por Vnarima
Sin recebir los nuestros sinsabores,
vino Guaramental, vino Canima
vinieron otros reyes y señores:
Que nombraremos en alguna rithma
Palomenos (dellos) las mayores,
Quando los offreciere la memoria
hizieren al caso del historia.

Que quando Delgado caminaua
Con esta poca copia de varones,
Cada Cacique dellos embiaua
Lo que tenia por preciosos dones:
Sin ya sacarse tiros del aljaua
Ni se reconocer alteraciones,
Destos Guaramental el que ya digo
Se les mostraua muy mayor amigo.

Panara pues Ortal aqueste juego
Que fue mas importante que yo digo,
si como lo hallo poblara luego
no buscara panes de trastrigo:
Mas no quiso tener alli sossiego
por lo qual se quedo casi mendigo,
dificara sobre buen cimiento
teniendo tan entero fundamento,

Era señor de grande principado
No sin algun tiranico corage,
De los demas Caciques respetado
Algunos con prision de vasallage:
Tenia potentissimo cercado
Al qual Delgado hizo su viage,
El barbaro mostro sus apossentos
Con otros cortesanos cumplimientos.

De

De buen oro le dio ricas preseas
Seys pages de gallarda compostura,
diez esclauos de rusticas aldeas
Mancebos sueltos diestros en cultura:
Tres nimphas mas no nimphas sino de
En examen de toda hermosura, (as
Guamba, Gotoguaney y Mayatare
Cuyos nombres es justo que declare.

Tomaron estos apellidos tales
Las tres Nimphas a tras comemoradas,
De los reynos donde eran naturales
Y al barbaro le fueron embiadas:
Prouincias en grandeza principales
por armas y proezas señaladas,
Con quiẽ hasta los tiẽpos questo toco
Los Españoles han ganado poco.

Los temples son de grandes excelẽcias
a la salud humana prouechosas,
Propicias y admirables influencias
En produzir mugeres generosas:
Tanto que todos tienen las decencias
Que se requieren para ser hermosas,
Con vn graue mirar vn ayre bello
Tal que se huelgan ellas de entẽdello.

Al gran Agamenon y al gran Achiles
No dieron tanto gusto las donzellas,
Causa de sus pendencias juueniles
Quanto dio (de las tres) qualquiera de
a causa de mostrarse tan gentiles (llas
Tambien proporcionadas y tan bellas
Ellas nunca jamas mostraron saña
De se ver entregar a gente estraña.

Vinieron pues los dones al Delgado
Los quales rescibio de buena gana,
En recompensa dio puñal dorado
Vn antiguo sayon de fina grana:
Camisa y vn bonete colorado
con vna larga pluma muy galana,
Y otras cosas algunas que no cuento
Que le dieron [al barbaro] contento.

Fue dentro del cercado recebido
Con las demas personas estrangeras,
Lugar es deleytoso y estendido
Con grandes plaças calles y carreras:
Por todas partes bien fortalecido
con muchos flechaderos y troneras,
Casa de armas arcos reseruados
para poder armar diez mil soldados.

Otras inumerables municiones
de dardo, de macana, lança, honda,
Por fuera del cercado preuenciones
Gente de guarnicion a la redonda:
Seyscientos validissimos varones
Que por sus quartos le hazian ronda,
casas llenas de todos bastimentos
Que los Indios trayan por momento.

Generosas despensas y cozinas
abundantissimas de sus manjares
Bodegas de bebidas peregrinas
de mayz, y de piñas singulares:
Sobre mas de dozientas concubinas
de diferentes tierras y lugares,
Todas en general muchachas bellas
Eunuchos tambien en guarda dellas.

Tenia por juezes y retores
Personas de quien el se confiaua,
aquestos eran hombres ya mayores
aquien el mas brioso respetaua,
Pobladas horcas d los mal hechores
porque con gran rigor los castigaua,
por mano de verdugos carniceros
Que seruian tambien de pregoneros.

Tenian en vn canto deste llano
donde los pregoneros se subian,
Tumulo leuantado por su mano
de gran altor adonde se dezian:
Inuiolabes mandos del tirano
Que sin poner escusa se cumplian,
Labrador official hombre de guerra
Con obediencia va pecho por tierra

iſto pues el lugar y las princeſas
ue tenia con guardas recogidas,
lando Guaramental poner las meſas
luy abundamente proueydas:
e caças de ſus campos y dehesas
e que ſon grandemente baſtecidas,
ontentas variedades y maneras
ue no pareſcen coſas creederas.

onzellas de la cana hermoſura
lli ſiruieron con tan gran limpieza,
ue no ſe les manchaua veſtidura
ue cauſaſſe deſden a ſu belleza:
or fer las ropas de ſu compoſtura
uellas que les dio naturaleza,
ſpues eſtas ſiruientes fueron dadas
as perſonas mas calificadas.

s fieſtas y combites acabados
Guaramental dixo que queria,
ue ſe fueſſen a caça de venados
ampos y çauanas que tenia:
Delgado con los demas ſoldados
dieron a entender que les plazia,
ando luego llamar ſus pregoneros
ra que conuocaſſen ſus monteros.

iego ſubieron eſtos enel viſo
amando capitanes y ſargentos,
egaron al momento los que quiſo
ue fueron pocos mas de quatrocientos
tauan Eſpañoles con auiſo
nſando ſer contrarios los intentos,
que por el corral y larga plaça
ellos miſmos queria hazer caça.

as no tenian tales intenciones
tes de conſeruar las amiſtades,
ues todas eſtas eran ocaſiones
ra mas les ganar las voluntades:
o ſin intereſales pretenſiones
ſubjetar aſi parcialidades,
ue por tener grandiſsima potencia
o le reconoſcian obediencia.

Siguieron pues los Indios ſus demãdas
De todos a dereços bien compueſtos,
Partidos en eſquadras y por vandas
por orden y concierto bien digeſtos:
El gran Guaramental, en vnas andas
En ombros de gandules b ẽ diſpueſtos
Los lados y fronteras van abiertas
De lince maculoſo las cubiertas.

De madera muy negra ſon vnidas
de la mejor que por aca ſe halla,
Con chagualas de oro guarnecidas
En todas ellas infernal medalla:
Por otras muchas partes eſculpidas
animales cien mil de buena talla
acompañaualo por mas honrrallo
Delgado con los otros de cauallo.

A punto las adargas y las lanças
Affiladas las puntas de los hierros,
para caçar (ſegun nueſtras vſanças)
Eſpañoles lleuauan quatro perros:
Caminaron con eſtas ordenanças
Haſta que llegaron a los cerros,
adonde las quadrillas concertadas
ſe puſieron en pueſtos y paradas.

Son boſques de çauanas eſtendidas
Con tal denſor que no ſabre pintallo,
Las yeruas dellas todas tan creſcidas
Con vn poleo de prolixo tallo:
Que ſi no ſon holladas y abatidas
No ſe parecen hombres a cauallo,
algunas arboledas aunque raras
Muy limpias de troncones y de xaras.

Cercaron pues prolixo campo luego
de grandes pajonales agotados
En circuyto del puſieron fuego
a vna todos, y por todos lados:
Por que huyendo del deſaſoſiego
Hallaſe los lugares ocupados
La caça donde quiera que acudieſſe
Y la llama y ardor la detuuieſſe.

Fue

Fue pues el viento llamas auiuando
Con la velocidad que se queria,
El circuyto todo rodeando
Que por momentos menos se hazia:
Diuersos animales van saltando
Buscando lo que fuego no tenia,
Alli de caçadores ay rodeo
Por hartar con effeto su desseo.

La llama hizo mas angosto seno
Los pajonales todos consumiendo,
Y el compas que restaua todo lleno
De caça que las llamas va rompiend
Saltan venados el ardiente seno
Los pelos chamuscados sacudiendo
Por donde paresció mas flaca llama
Y la çauana tuuo menos rama.

Como red que por mar van estendiẽdo
En partes de placeres conuinientes,
Do las baxas arenas van barriendo
Con los plomos q̃ estan della pẽdiẽtes
Y al tiempo que la vienen recogiendo
Congregan muchos peces differentes
Y alli vereys del vno y otro vando
Rebueltos por la playa palpitando.

Como fuente de agua represada
En cumbres altas de lugar fragoso,
Que rota la pared del albarrada
Corre con vn furor impetuoso:
Y endo por muchas partes derramad
Inquiriendo lugar de mas reposo,
Anſi salieron estos animales
derramados por partes desyguales.

Anſi manada junta muy espessa
Vereys de differentes animales,
Cruzar aqui, y alli, con grande priessa
En riesgo y en temor todos yguales:
Con el ardor de llamas que no cessa
En asecho se ponen naturales,
Al que del fuego sale derribando
los vnos a los otros reguardando.

A cudieron caualios y los perros
del tiempo que tardaron desdeño
Roxas estan las astas y los hierros
Por el quemado campo presurosos
Siguen vnos la caça por los cerros
los otros por los llanos espaciosos,
No corren, sino buelan como aues
Delgado y el Moran y Nieto y Chau

Gritauan lidiadores enel cosso
Por fuera de las llamas rodeado,
El tigre salta del ardiente fosso
El leon saleto do chamuscado:
Por aculla vereys huyr el osso
Aqui y alli derriban el venado,
El qual si de la llama se desecha
Luego lo traspassaua dura flecha.

Renouose la caça con augmento
Siguiendo la manada presurosa,
Quien mas derriba q̃da mas hábri
la punta de la lança mas golosa:
Guaramental estaua muy contento
admirado de ver tan nueua cosa,
Los quatro perros buelan la deheſſ
Y en gran numero dellos hazen pr

Capitanes alli tiran a tema
Sobre qual dellos mas se señalaua,
Entrellos se mostro Tunubuzema
Pues vno y otro y otro derribaua,
Mas el robusto Chiniquichinema
No saco tiro vano del aljaua
Y sobre todos fue Guayma potoro
Officio que sabia bien de coro.

En atencion suspensos principales
los de mas baxas suertes embouad
De ver aquellos brutos animales
del vso de razon enagenados:
Subjetos a los mandos racionales
Sin ser a lo contrario desmadados,
Potencias collocauan y ponian
En la velocidad con que corrian.

as fuertes y los lances acabados
los venados muertos recogidos,
bluieron todos muy regozijados
o los Indios quedaron detenidos:
ueron de capitanes y soldados
on letos ademanes recebidos
argaron bien cien Indios con la caça
luego se boluieron a su plaça.

ual lleuaua la cierua, qual venado,
ual osso que llamamos hormiguero,
al montesino puerco chamuscado,
ual Cori qual Iguana monstruo fiero:
uedo Guaramental en su cercado
todo lo passado plazentero,
ostrando de amistad seguras prendas
les nuestros se fueron a sus tiendas.

los quales del venatorio Marte
caça sin que fuesse diuidida,
ego se les lleuo la mejor parte
on otras abundancias de comida:
enaron todos ellos de buen arte
izo la noche luego su venida,
ue con vigilantissimos recatos
e repartio por tres o quatro ratos.

uitadas ya las humidas cubiertas
nublos y noturna pesadumbre,
uádo p los resquicios de las puertas
traua resplandor de nueua lumbre:
los humanos ojos descubiertas
s verdes arboledas de la cumbre
gran Guaramental dexo su lecho
on ymaginacion de cierto hecho.

amo su secretario dicho Guayma
quien otros llamauan Cochiuano.
con el al insigne Barutayma
acique poderoso comarcano:
amo tambien al fuerte Pariayma
ue fue su general y primo hermano,
on estos tres señores solamente
amino donde estaua nuestra gente.

Españoles estan in aduertidos
E ignorantes desta su venida,
Pero luego que fueron conocidos
Vsose de costumbre comedida:
Fueron con gran aplauso recibidos
Y muestras de amistad establecida,
Dandoles con deuido miramiento
Segun sus calidades el assiento.

Mas el barbaro Rey alli subjecto
Con el Delgado a parte se detiene,
Para communicalle su concepto
Diziendo con interprete que tiene:
Querriate hablar muy en secreto
Vna cosa que mucho te conuiene,
En el qual si respondes con mi gana
Ternas aquesta tierra toda llana.

Yo te tengo por hombre tan entero
En valor, en esfuerço, y en prudencia,
Que no dudo ser alto mensagero
Mandado de diuina prouidencia:
Y ansi (miétras viuiere) yo no quiero
Tener contigo dura competencia,
Antes me hallararas a todo blando
Y a mis gentes subjectas a tu mando.

El effecto sera mas que prometo
Guiado por tus propios pareceres,
Y aun viendo los de mas q̃ me someto
Al orden y concierto que me dieres:
Ternan la reuerencia y el respecto
Que deuen a la ley que les pusieres,
Y para que esto sea sin soçobra
Yo quiero ser principio desta obra.

Mas hagote saber que aunque se vea
Tu lança con furor de mis varones,
Tengo por imposible que no sea
Contrastada de grandes trompeçones:
Que nos amagan ya con la pelea
Sintiendo mal de vuestras opiniones,
Y seria muy menos esta plaga
Como (de muchos) vno se deshaga.

Es

Este es Orocopon, fiero gigante
Que con aquestos terminos confina,
Varon guerrero, capitan pujante
Que do quier que sus hazes encamina:
Todo quanto se pone por delante
Asuela, desbarata, y arruyna,
Ceuando siempre filos de su lança
Sin miedo, sin respecto ni templança.

Tiene pueblos quemados y deshechos
Sus moradores pobres y mendigos,
Quebrantador de leyes y derechos
Sin reseruar amigos ni enemigos:
Darias grandes colmos a tus hechos
Si de su muerte fuessemos testigos,
Y quebrantado trompeçon tan duro
de los de mas podras dormir seguro.

Es astuta persona recatada
dispuesta para toda competencia,
Mas los agudos filos de tu espada
Podran contar los desta pestilencia:
Yo quiero tambien yr a la jornada
Y me quiero hallar en la pendencia,
Con aquellos pertrechos y soldados
Que por tu boca fueren señalados.

El barbaro hablo lo que queria
Alterada la sangre de sus venas,
Como quien por vengança se mouia
a tomar deste rey deuidas penas:
Y lo que con sus fuerças no podia
Queria concluyr con las agenas,
Por quel Orocopon en sus requestas
(Como dizen) teniale las tiestas.

El Delgado que estuuo muy atento
a todo lo que el barbaro dezia,
Manifesto ser todo su contento
Effectuar aquello que pedia:
Porque con glorioso bencimiento
Pornian fin a lo que pretendia,
Que señalasse quando, y en que puesto
Pues (con los suyos) el estaua presto:

Para poder llegar sobre seguro
Fueron desta manera conuenidos,
Que partiessen al tiempo mas obscuro
Con mil barbaros bien apercebidos:
Hombres para qualquiera trance duro
Vsados a rencuentros atreuidos,
Debaxo de Christianos estandartes
Y hecha diuision en quatro partes.

Vn cauallo con cada compañia
Quel Indio y Español obedesciesse,
Y donde mas sangrienta la porfia
A los mas contratados acudiesse:
El acometer fuesse con el dia
Quando la luz primera descubriesse,
Y los amigos Indios con coronas
De ramos por señal de sus personas.

Concertados los dos desta manera
Con el faraute solo, y en secreto,
Quisieron que la noche venidera
Viessen estos conciertos el effecto:
Estuuieron a punto y en espera
del tiempo que les era mas acepto,
En sus tiendas el Agustin Delgado
Y el gran Guaramental en su cercado.

El qual luego mando cũplir la summ
Su general, el mando de su amo,
adereçose luego Canaruma
Traxo sus escogidos Cachicamo
Sus mas valientes Tunucutunuma
Todos sus señalados Periamo
Robustos, sueltos, en las armas presto
pintados piernas, braços, manos, gesto

Henchian el compas de la gran plaç
Los fuertes esquadrones de saluages:
armados de macana, dardo, maça
Robustissimos arcos y carcages:
Sobre la gente de gallarda traça
Ondean superbissimos plumages.
Y a la congregacion barbara fiera
Guaramental hablo desta manera.

Vn

n negocio tenemos entremanos
ie experiencia nos ha difficultado,
los padres, los hijos, los hermanos
n mas vezes perdido que ganado:
ro con el fauor destos Christianos
eo que lo tenemos acabado,
partando de mi qualquiera duda
fuerça y el valor de tal ayuda.

n ellos vamos abatalla dura
r me hazer merced y beneficio,
s hechos, sus proezas y ventura
dan de la victoria gran indicio:
mbien de vuestra parte va segura
es vays cõ su fauor y en mi seruicio
iero que cada qual se de tal maña
ie credito cobreys cõ los d Espaã.

aquesto desseo que se prueuen
s fuertes y briosos coraçones,
uestros valerosos braços lleuen
deuido fin mis pretensiones:
s conoceys de mi que si se deuen
os tales sus justos galardones,
nca supo mi mano ser auara
ra satisfazer hazaña clara.

mas del premio que sera bastante
respuesta de vuestras valentias,
iero que põgays todos por delante
que Rey y señor soys naborias:
sto dara valor al inconstante
a que se desechen cobardias,
es si lo tanteardes como buenos
punto no podra venir a menos.

staria qualquiera cosa destas
a quien a verguença se subjecta,
nsi debaxo de las presupuestas
iero que la salida sea secreta:
que tengays las armas todos prestas
a quando sonare la trompeta,
iando los armados caracoles
gun los dispusieren Españoles.

Respondiole por todos los soldados
Pariayma persona conocida,
diziendo todos van determinados
O de vencer, o de perder la vida:
Y parte no seran mudables hados
Contra gente tambien apercebida,
Oya para viuir con fama y gloria
Oya tomar la muerte por victoria.

Todos estamos destos pareceres
Y estribamos en esta confiança,
de no ver jamas hijos ni mugeres
Ni gozar de reposo, ni holgança:
Hasta que por el orden que quisieres
Tomemos crudelissima vengança,
Lo qual se cumplira sin duda alguna
A pessar de las fuerças de fortuna.

Hablo despues el noble y el villano
Desechando de si malas sospechas
El mas baxo se muestra mas loçano,
Haziẽdo ciertas las promesas hechas:
Guaramental les daua de su mano
A muchos dellos venenosas flechas,
Al menos a personas señaladas
do no sabia ser mal empleadas.

Luego fueron aquestas dichas gentes
por parte del cercado diuididas.
Y por diligentissimos sirujentes
En cada parte mesas estendidas:
Las quales de manjares differentes
Fueron bastantemente proueydas,
do cada qual adiscrecion beuia
Hasta desparecer la luz del dia.

Quando dorados rayos encubria
Appollo con las ondas de Oceano,
Quando de manto negro se vestia
La cumbre de la sierra y valle llano:
Quando de dulce sueño se vencia
La fatigada vista del humano,
Y el corũo labrador y el affligido
Descansan del trabajo recebido.

Entonces este rey y sus subjetos
de clementes respetos oluidados,
Quieren inquietar a los quietos
Y desasosegar los sosegados:
Tocaron instrumentos imperfetos
A cuyo son llegaron los soldados,
El Delgado tambien vistos los sones
Vino con sus caualos y peones.

Salio la muche dumbre del cercado
Guarnida de mortales instrumentos,
Cada qual esquadron tambien armado
Quanto pedian tales mouimientos:
Juntose Pariayma con Delgado
Periamo tambien y otros dozientos,
Con el Chaues el Indio Cochibano
Con trezientos subjetos a su mano.

Con Moran Canaruma y Cachicamo
Con obra de dozientos y cinquenta,
Cada qual dellos suelto como gamo
Hombres de bié, para qualquier afréta
Y aquel que Tunuca Tutuma llamo,
con el (Nieto lleuo) ciento y setenta
con el Guaramental por mas valientes
Van los demas como sobre salientes.

Entre los capitanes referidos
Yuan para mas fuerça deste Marte,
Los demas Españoles repartidos
Siendo dos vezes seys de cada parte:
Y cada qual segun eran rompidos
pudiera bien regir el estandarte,
Y ansi los mas en partes differentes
Salieron capitanes excelentes.

Guiaron corredores el camino
(del cuerpo de la gente) separados,
Eya de sus triumphos adeuinos
Todos de ramos verdes coronados:
Porque de los soldados peregrinos
Fuessen en la batalla reseruados:
Marcharon luego todos muy apunto
Hasta tanto que ya llegaron junto.

Era camino llano y apazible
La distancia tres leguas solamente,
Y por aquesta causa fue posible
que llegassen a tiempo competente
Hizieron con silencio conuenible
alto para descanso dela gente
vn tiro de arcabuz, de los buhios
sin temor de tan duros desafios.

Luego los infieles y fieles
Caminaron a passo sossegado,
Para se repartir por sus quarteles
Segun que lo tenian ordenado:
Assechando las calles y placeles
De la ciudad y pueblo desdichado,
Hasta tanto que vino la mañana
A los mortales ojos ya cercana.

Fue pueblo (por entonces) prepoten
Terror de los mayores y menores,
Y cuyas cercas eran solamente
Los braços de sus fuertes moradores
Numerosissimo de toda gente
Con mando sobre reyes y señores
En calles, plaças, barrios gran distác
Verdes macos en el por elegancia.

Vnare por la parte del poniente
Con sossegadas aguas lo ceñia.
Campos rasos la parte del Oriente
Y del Septentrion y medio dia:
Por las quales estancias libremente
Se diuidio la fuerte compañia,
Estando cada qual presto y atento
Esperando señal de rompimiento.

Pues quando ya su roxa cabellera
Por alta cumbre Venus descubria,
Y conocieron ser la mensagera
Del radiante sol y claro dia:
Tocose la trompeta de manera
que su boz incito la compañia
los vnos, y los otros, entran luego
ya casas, principales, pone fuego.

Abi

uiuoſe con gran fuerça de viento
egun y como tiene de coſtumbre,
ıben fumoſas llamas al momento
elloces al altor de la techumbre
eridos de temor y deſatiento
ude miſerable muchedumbre,
uyendo del peligro de los ſenos
parte donde no hallauan menos.

ues ſi llama cauſaua deſatino
ara hazerſe fuertes a la puerta,
lante ſiguiendo ſu camino
o les era la muerte menos cierta:
or que la crueldad del mal vezino
on tangrande rigor ſe deſconcierta,
ue(ſi poſsible fuera)deſta gente
o quiſiera dexar coſa viuiente.

omo la caça que huyr procura
l cubil a los montes y floreſtas,
or eſcaparſe por el eſpeſſura
las caninas bocas y moleſtas:
la ſenda le fue menos ſegura
es enella hallo las redes pueſtas,
tre las quales ſiendo detenida
quel hilo quebro los de ſu vida.

nſi quantos huyan de la braſa
xando ſolos los pendientes lechos
ocurando ſalir a plaça raſa
cada de mortiferos aſſechos:
tiempo que ſalian de la caſa
vian traſpaſſados por los pechos,
ros ꝯbradas piernas manos braços
cabeças partidas en pedaços.

itos, vozes, clamor lamentaciones
s ayres deſtemplauan y rompian,
todas partes andan confuſiones
ño muger varon ſe confundian:
o tambien algunos eſquadrones
ie con ſummo valor ſe defendian,
los amigos Indios y chriſtianos
an meneſter entrambas manos.

Por que por el quartel dõde fue Nieto
Toronoyma con obra de cinquenta,
ponia ſus contrarios en apreto
Y andaua la batalla muy ſangrienta:
Abolla la celada, rompe peto
Anima, llama, hiere deſatienta,
Rompe pechos cabeças las eſpaldas
Derriba grande copia de guirnaldas.

Mas antes que llegaſſe la pujança
de Indios que por el eran llamados,
Nieto rompio por medio la matança
do los ſuyos andauan mal parados
Metiendole los filos de la lança
Por entrambos yjares o coſtados,
Cayo con vn grandiſsimo gemido
de las armas y vida deſpedido.

El reſto de la gente ſe rebate
Por Holguin y Alõſo Aluarez guerrero
Vn Domingo Loçano y vn Oñate
Bracamonte, Madroño, Ioan Ribero:
Moran y Chaues tienen gran combate
Con vn Putimar capitan fiero,
por que neceſsidad hizo juntarſe
para mejor valerſe y ampararſe.

Aqueſte ya con copia de Varones
,Hazia por los indos enrramados,
Aquel eſtrago grande que leones
En junta de domeſticos ganados:
Aprouechando bien las occaſiones
Antes de verſe todos acabados,
Y con la gran macana que eſgremia
Las lanças y cauallos rebatia.

Pero dando reſpueſtas y preguntas
Anſi de las palabras como hechos,
Dos flechas reguladas buelan juntas
por vias y caminos tan derechos,
Que ſin ſe deſuiar entrambas puntas
Lo clauaron por medio de los pechos,
Hizo por el foramen o herida
el alma(de las carnes)deſpedida.

Prouo luego la mano Paraurete
Que para mal de muchos no fue mãca,
Mas de los Eſpañoles arremete
Pero Rodriguez el de ſalamanca:
Anton Sanchez, Coſtilla y Alderete
Con otros aquien dieron plaça franca,
Porque fue tan feroz arremetida
Que muchos ſe puſieron en huyda.

A eſtos tiempos Aguſtin Delgado
Por ſu quartel y plaça no traya,
El fortiſsimo braço repoſado
Ni ſin ſangre las armas que veſtia:
Mas el Orocopon en carniçado
Los cielos y la tierra maldezia,
Vn terrible baſton entre las manos
Indios amenazando ya Chriſtianos.

Sus fuertes capitanes animando
Que muchos le vinierõ con preſteza,
Sangre caxcos y ſeſos derramando
Con vna nunca viſta ligereza:
Eſpuma por la voca reuoſando
Como ſuelen las fieras con braueza,
De gente circuſtante hecho valle
Y por adonde paſſa larga calle.

Bien como Huracan que da tal prieſſa
En indicas prouincias y regiones,
Que barre la montaña mas eſpeſſa
Que branta ramas buelue los trõcones
Y los anchos caminos atrauieſſa
Con creſcidiſsimas innundaciones,
Cauſando tal temor a los humanos
q̃ quedan como muertos los mas ſanos

Anſi con aquel leño que gouierna
Sin que le diſſe peſadumbre braço,
La mas dura coſtilla halla tierna
la mas ancha ceruiz ſin embaraço:
Aqui quiebra cabeça y alli pierna
aqui quebranta muſlo y alli braço,
aqui dexa montones de Hagodos
a culla quedan todos aſombrados.

El cauallero fuerte que queria
Hazer(en el)empleo de ſu lança,
Con tanta muchedumbre no podia
allegar al rigor de la matança:
Pero con todo eſto no tenia
Orocopon(de vida)confiança,
Por ſer de todas partes offendido
Y eſtar de muchas flechas mal herido

En aqueſtos conflitos y agonia,
Sus poderoſos golpes mas tardios,
A Guaramental vido que dezia
acabamelo ya varones mios:
Concibe Orocopon tal oſadia
Que ſaco de flaqueza nueuos brios,
Rompiẽdo por aquellos eſquadrones
por reſponder a tales intenciones.

Y ſin lo detener contrarias lanças
Para Guaramental ſe fue derecho,
diziendole traydor por aſſechanças
Que ſiſte ver el fin de nueſtro hecho.
Eſperame que(muerto(las vengança
podre tomar de ti ſin tal aſſecho,
Si experimentas eſte braço fiero
Yo te hare que caygas tu primero.

Con los golpes q̃ tiene de coſtumbre
Hizo lugar por vno y otro ladado,
Deſſeando quitar humana lumbre
Al enemigo ſuyo declarado:
Pero llouio ſobrel tal muchedumbre
Que cayo de mil flechas traſpaſado,
La cabeça le fue luego cortada
Y al Indio ſu contrario preſentada.

Mando la deſollar y (el caxco raſo)
Y limpio del humor que contenia,
della hizo hezer dorado vaſſo
Con que deſpues el barua:o beuia:
Sabido pues el fortunoſo caſo
El contrario huyo por do podia,
Y los nueſtros tomaron de los viuos
crecidas quantidades de caprinos.

Venci

Vencidos estos Indios animosos
Que cierto pelearon como buenos,
Soluieronse los viuos victoriosos
Pero no tan cabales ni tan llenos:
Que de la vida fueron perdidosos
Muchos, y de Españoles vno menos,
Que por ser de veneno la herida
Ningun remedio pudo dalle vida.

Sabida la cayda desta gente
Porque la fama corre sin que pare)
Occurrieron de paz incontinente
Las restantes prouincias del Vnare:
El Coxo Guaygoto varon potente
El fiero Cotuprix el gran Mauyare,
Orocomay muger reyna pujante
Y en la paz y amistad perseuerante.

Viendo Delgado pues ser tierra digna
De poner en catolico concierto,
Determino boluer a la marina
Para manifestar lo descubierto:
Partiose con la gente peregrina
Llegaron con salud al dicho puerto,
Con grande quantidad de prisioneros
De que sacaron cópia de dineros.

Hieronymo de Ortal bien informado
Del numeroso pueblo desta gente,
Embio por cauallos y recado
A islas que tenian al Poniente:
Para poder entrar adereçado
Con aquel apparato conuiniente,
Mas porque no faltassen desta tierra
Luego hizo boluer gente de guerra.

Boluio con Alonsaluarez Guerrero
Miguel Holguin mãcebo de grã cuẽta
Con algunos del numero primero
Que todos podian ser hasta quarenta,
Hallaron en la paz sano y entero
Guaramental aquien se le presenta,
De parte del Ortal vn buen presente
Recebido por el alegremente.

Vn Indio Villeguillas encamina
A Idioma claro los acentos,
Descubren de la gente mas vezina
Grandes y potentissimos assientos:
Y siempre con aquella golosina
de esclauos q̃ embiauan por momẽtos,
Agora por rescates ya por guerra
Que fue la perdiciõ de aquella tierra.

La fama (como nunca fue secreta)
Entonces leuantaua con pregones,
Riquissima prouincia dicha Meta
de quien atras se dieron relaciones:
Y para la buscar por via recta
Loauan estas dichas poblaziones.
El de la tierra firme y el isleño
de cuyas opiniones fue Sedeño.

El qual en estos tiempos y sazones
dentro de Puerto Rico ya tenia.
Copia de valentissimos varones
Cauallos, municion, artilleria:
(Segun que parecio) con intenciones
De entrar por Neueri do residia,
Hieronimo de Ortal con pensamiento
De passar ò venir en rompimiento.

Para dar perfecion a su desseo
Entre tanto que el mismo se presenta,
Embio cien soldados de vn boleo
Cõ muy buenos cauallos los cinquẽta
Todos con briosissimo meneo
Prestos a desuiar qualquier affrenta,
Hieronymo de Ortal aunq̃ erã buenos
Tenia por entonces muchos menos.

Vino con esta gente Iuan Bautista
Y el animoso Diego de Losada,
Fortissimo varon en la conquista
Y Reynoso persona señalada:
Aquestos (sin auer quien los resista)
Saltaron en la costa desseada,
El Ortal quiso menear la lança
Mas Delgado templo la destemplança.

Diziendole, señor no teneys cierta
la palma que buscays por essa via,
Vayan con Dios, que si me dá la puerta
Para poder hablalles algun dia:
Possible cosa es que yo conuierta
a vuestra deuocion su compañia,
Pues suele muchas vezes la templança
Vencer lo que no puede larga lança.

Con esto mitigo como queria
El Agustin Delgado los furores,
Porque (segun se dixo) pretendia
Concertar estos dos gouernadores:
Pues aunque partes del Ortal seguia
El Sedeño le dio muchos fauores,
Vn tiempo, y ansi era como digo
al vno seruidor y al otro amigo.

La gente pues que de Sedeño vino
Remotos y apartados deste puerto,
Siguieron adelante su camino
por donde lo hallaron descubierto:
Siempre con el recato que conuino
(de la seguridad) ninguno cierto,
Mas en tanto que van, yo me detengo
Enronquecido ya del canto luengo.

CANTO SEXTO DONDE

se cuenta como la gente de Sedeño despues que se metio la tierra adentro, dieron en la gente de Hieronymo de Ortal, cuyo capitan era Alonso Auarez Guerrero y les quitaron los cauallos, y lo que mas acontecio.

Bien es q̃ los de buen conocimiento
Reguardẽ amistad en los aprietos
pero locura es y desatiento
Si por tener alli tales respectos:
Ponen en confusion y detrimento
Aquellos a quien deuen ser subjetos,
pues quando los dos piden este juro
acudir al señor es mas seguro.

Y aunque no se presume del Delgado
Hazer esto debaxo mal intento,
Sabiendo ser contrario declarado
El Sedeño con tanto fundamento:
Con su gouernador fue descuydado
En no poner algun impedimento,
a la gente de la contraria lista
Y mas no siendo suya la conquista.

Pues era del Ortal derechamente
Segun la prouision del proprio dueño,
Y desta tierra firme differente
la que le proueyeron al Sedeño:
Mas el sin ver aquel inconuiniente
Que entõces se juzgo por no pequeño
Tomo parece ser otro designo
Y quiso por alli hazer camino.

Su gente pues que camino primero
Entre tanto que la de mas venia,
dieron en Alonsauarez Guerrero
Que desta gente nueua no sabia:
Quitaronle las armas y el dinero
Y todos los cauallos que tenia,
Sabida la maldad y atreuimiento
El Ortal hizo mucho sentimiento.

Y con este desgusto de mal dexo
dixo tales razones al Delgado,
Yo señor capitan de vos me quexo
Y me quiero tener por agrauiado:
Pues a no conoceros tan perplexo
Este juego tuuieramos ganado,
Y es (para corregir tal mal exceſſo)
Menester que enmendemos el auieſſ

Cond

ndenando por feo tan mal hecho
colera boluio su gran templança,
nsi le prometio poner el pecho
satisfacion y a la vengança:
co ni sin razon ni con derecho
quisiera prouar alli su lança,
r estar del Sedeño muy prendado
tiempo que tenemos ya tratado.

con ser amistad mas estendida
n Sedeño que con Ortal agora,
uiso mas ver el amistad perdida
e su fe condenada por traydora:
fin el afficion quedo vencida
a razon salio por vencedora,
nteciendo para tal intento
caso que les vino muy a cuento.

Sedeño mando segunda gente
uallos municion y artilleria,
n vn soldado viejo muy valiente
ie Rodrigo de Vega se dezia:
quien yo conoci medianamente
es que tuue su misma compañia,
sembarcaron en Maracapana
ie es en la misma costa comarcana.

cogidos en esta pertenencia
Guaracapa Indio muy ladino,
laron con alguna diligencia
r tener al Ortal ya por vezino:
s no con el recato ni decencia
ie para su seguro les conuino,
que nunca se haze buena vela
sobre ella no anda quien le duela.

es Agustin Delgado que despierto
sus rondas y velas se hallaua,
os vezinos Indios deste puerto
rticularidades preguntaua:
el orden que tenian y concierto
numero de gente que llegaua,
s armas de que estauan preuenidos
nde y en quantas partes repartidos.

La gẽte pues de Ortal bien informada
por relacion que parecio bastante,
determino de dalles alborada
Sin ponerseles cosa por delante:
Caminaron con noche sossegada
Hasta llegar al cerro circunstante,
pueblo de la Cacica Magdalena
Cuya paz y amistad siempre fue buena.

Tenia centinelas alli junto
El capitan y gente de Sedeño,
pero hallaron los en este punto
Entregados a tan profundo sueño:
Como si cada qual fuera diffuncto
O bulto mal formado de algun leño,
dexaron las con este su lethargo
Sin armas, y passaronse de largo.

Al tiempo que su padre de Phaetonte
en continuacion de su carrera,
Queria ya salir del Orizonte
Seyendo Venus y ala mensagera:
Sus rayos estendiendo por el monte
de la sierra que estaua mas afuera,
dieron en el execito dormido
Haziendo poca gente gran ruydo.

Leuantaronse muy sobresaltados
Guiados de dudosas esperanças,
pues como los tomaron descuydados
Y alombra de tan flacas confianças:
En vn momento fueron desarmados
perdidos los cauallos y las lanças,
Sin auer en aqueste rompimiento
defensa ni rigor sanguinolento.

Mas vn muchacho fue q̃ en la pẽdẽcia
a cauallo subia bien armado,
Y aqueste hizo grande resistencia
a toda la quadrilla del Delgado:
Pero viendo (de suyos) la paciencia
Y (el solo) de ballestas rodeado,
Quiso se dar porque no le matassen
Y con que su cauallo le dexassen.

Concluſa y acabada la refriega
Y gente de Sedeño ya rendida,
Halloſe tan confuſo nueſtro Vega
Que deſſeaua verſe ſin la vida:
Ya deshonra los ſuyos, ya reniega
Ya del Delgado da quexa rompida
Diziendole que donde ſe ſufria
Semejante traycion y villania.

El reſpondio yo traygo mandamiento
de juſticia del Rey, y muy baſtante,
Quexaos de vueſtro poco miramiẽto
pues pudierades ſer mas vigilante.
Que ſabe Dios la pena que yo ſiento
Por venir en demanda ſemejante,
Quexaos tãbien de vueſtros valedores
Que fueron los primeros agreſſores.

Al fin por no ſufrir dichos moleſtos
Que ſuelen encender malos enojos,
Los ſuyos(el Delgado)hizo preſtos
Las armas recogidas en manojos:
Quedaron los de Vega deſcompueſtos
Los otros proueydos de deſpojos,
El Ortal lleno fue de vana gloria
deſque los vio boluer con la victoria.

Y aqueſta buena ſuerte por el viſta
Con cinquenta cauallos a ſu vſo,
determino de dar en el Baptiſta
Capitan que los ſuyos deſcompuſo:
De cien ſoldados viejos hizo liſta
Con los quales al hecho ſe diſpuſo.
Y anſsi ſiguio los raſtros y piſadas
doblando muchas vezes las jornadas.

Llegados con tan buen auiamiento
donde Guaramental los atendia,
A l Ortal hizo gran recibimiento
Y al Delgado que mucho lo queria:
Dixoles la prouincia y el aſsiento
donde el contrario campo reſidia,
Y por no les cumplir mucho ſoſsiego
En ſu demanda ſe partieron luego.

Por campos fertiliſsimos y llanos
Hizieron en tres dias la jornada,
Y quando le dixeron ſer cercanos
Hieronymo de Ortal hizo parada:
Poniẽdo por cõcierto ſus Chriſtianos
Para dar en la gente ſoſſegada,
la luz de los mortales deſpedida
Y ſu viſta de ſueño conuencida.

Tenian los contrarios el aſsiento
En prado verde con eſmalte roxo,
Cerca del grande pueblo y opulento
del Indio Guaygoto Cacique Coxo:
Varõ en guerra y paz de gran mométo
Y (entre los conuertidos) Orthodoxo,
Ampliſsimo ſu campo y ſu dehesa
Y lo poblado de vna gran meſa.

Por lineas rectas, arboles, opacos
Cuyas hojas jamas vienen a menos,
que en aq̃llas prouincias llamã Macos
Fructiferos, vmbroſos muy amenos:
Los hueſſos de ſus fructos no ſon flacos
Suſtentos, ſino rezios, ſanos, buenos,
Entreſtos Macos vno fue notable
Grandiſsimo, hermoſo, y admirable.

Debaxo cuyos ramos eſtendidos
En tiempo de calor acontecia,
Eſtar trezientos hombres recogidos
Con cauallos y gente que ſeruia:
Todos commodadamente diuididos
En el compas que cada qual queria,
las hojas tan compueſtas y tan denſas
Que del ardiente ſol eran defenſas.

Eſtando pues Phebea luz abſente
Y caſi demediando la carrera,
A los deſpiertos ojos de la gente
Que huellan otra parte del eſphera:
Reboluiendo las riendas al Oriente
Para tornar auer nueſtra ribera,
Hieronymo de Ortal y ſus Chriſtianos
Aliſtaron las armas y las manos.

Tenien-

eniendo relacion por sus espias
el Maco donde estauan alojados,
leuando por delante buenas guias
ieron en los que estauan sossegados:
ero de las contrarias compañias
allaron solamente los llagados,
orque los sanos sueltos y valientes
ndauan descubriendo nueuas gẽtes.

saco y el rancheo fue tan bueno
ue se les descubrio lo mas recluso,
suyo recogieron, y lo ageno
pplicaron tambien para su vso:
que vino vazio boluio lleno
çando cada qual lo que no puso,
con ver mejorados los despojos
rtal no mitigaua sus enojos.

es con presteza tal qual conocia
su seguridad) ser importante
rebato la gente que tenia
con ella passo mas adelante:
busca de la otra compañia
semejantes bueltas ignorante,
orque fuesse mas presto su llegada
ue vn negro que huyo del arma dada.

sta ver al contrario la presencia
minaron a passos estendidos,
e de poco momento la pendencia
r estar los contrarios diuididos:
as el Baptista hizo resistencia,
el y otro quedaron mal heridos,
i la gente junta se hallara
victoria no se por quien quedara.

r ser la que faltaua tan loçana
u vigor y fuerça tan notoria,
ue murieran alli de mejor gana
ie conceder a nadie la victoria:
es con indios, y gente Castellana
ieron hechos dignos de memoria,
as nunca les passo por pensamiento
ie Ortal tuuiera tal atreuimiento.

Y ansi por ser a todos importante
El Delgado dio orden que supiessen,
No cumplilles passar mas adelante
Sino que de la tierra se salliessen:
Porque el Ortal estaua muy pujante
Y no les conuenia que se viessen,
Que tomassen aqueste su consejo
dado por seruidor y amigo viejo.

Oydas las razones y embajada
Y de los descompuestos otras quexas,
Muchas personas desta camarada
Estuuieron confusas y perplexas:
Mas el Reynoso, y Diego de Losada
Anton Garcia, y Aluaro de Sexas,
Vn Medina, y vn Garcia de Montaluo.
Procuraron de se poner en saluo.

Mas gente dexo yr Ortal a posta
Que con los que ya dixe se congrega,
de pertrechos belligeros angosta
Y eminente peligro donde llega:
Finalmente salieron a la costa
Adonde se juntaron con el Vega,
Que estaua (con su gente destruyda)
En grandissimo riesgo de la vida.

Por sant Miguel de Neueri passaron
Al tiempo que venian de camino,
A donde saquearon y robaron
los bienes del Ortal y del vezino:
Por no poder los pocos que quedaron
Resistir el furor luciferino,
Y dalles el desorden y cudicia
(A los que mas podian) la justicia.

Visto que ya no ay quien lo resista
Hieronymo de Ortal les dio licencia,
A los que se quedaron con Baptista
presos con el en esta competencia:
Para que se boluiessen a su lista
Sino quisiessen yr en su obediencia,
Por ellos acceptada fue de gana
Y ansi boluieron a Maracapana.

Alli se vieron todos descontentos
Porno tener defensa conuiniente,
Esperando por horas y momentos
Al Sedeño y al resto dela gente:
Luego vieron inflada de los vientos
Vela hazia la parte del Poniente,
Cuya vista les dio gran alegria
pensando ser Sedeño que venia.

Pero llegada mas a la ribera
La sospecha ya dicha, salio varia,
Porque luego supieron como era
Vn Canonigo Gasco de Canaria
A sancta Marta guia su carrera
Mas furia de la mar le fue contraria,
Y por huyr notable desconcierto
Alli determino de tomar puerto.

Vn don Pedro de Lugo los embia
para hazer vna jornada larga,
Son hombres de valor que en Berberia
Supieron bien jugar lança y adarga:
Y demas desta gente que venia
De cauallos y armas buena carga,
Y alli Gasco traya linda amiga
que viue oy, y el nombre no se diga.

Puestos en tierra los recien venidos
Fueron de Capitanes y soldados,
Con vn aplauso grande rescebidos
Y (segun su poder) acariciados:
Y a vna su deuocion tan conuertidos
Que fueron de la otra trastrocados,
por loalles aquellos Baquianos
La tierra que tenian entre manos.

Como con estos pues se concluyesse
Que siguiessen las partes de su vando,
porque de mejor gana lo hiziesse
Al Gasco se le dio supremo mando:
En tanto que Sedeño les viniesse
Con la gente que estauan esperando,
pero despues se vido tan amargo
Que les dexo la moça con el cargo.

Ques por aquellos campos y floreſtas
ab ueltas de trabajos y desmanes,
No faltauan requiebros y requestas
passeos y mensages de galanes:
A los quales boluian las respuestas
Con gostosos y dulces ademanes,
padecia fatiga nuestro Gasco,
Por ver su bella dama tan sin asco.

Hollaua la señora tan liuiano
Que no pudo sufrir lugar recluso,
Y ansi con Arze moço cortesano
El Gasco con furor se descompuso:
Muchos (con ellos dos) echaron mano
Y el alboroto fue harto confuso,
pues (con ser de los suyos socorrido)
El Canonigo Gasco fue herido.

Desque se vio (con diligente cura)
assegurado bien de la herida,
pareciale ser mayor cordura
Dexar la moça que perder la vida:
Partiose por buscar otra ventura
Iuzgando (por ganancia) la perdida,
Y aunque salio de todo descompuesto
Fue de mayor valor el presupuesto.

Partido desta costa y de su sueño
El Gasco para donde le conuino,
Llego con dos nauios el Sedeño
Con mucha gente para su camino:
El pessar que sintio no fue pequeño
Informado de tanto desatino,
pero disimulo con esperança
De ver (muy a su gusto) la vengança.

Alo que se perdio con los asaltos
(Vn ya podria ser) dio por escudo,
Rehizo de cauallos a los faltos
de sufficientes ropas al desnudo:
Consolaua los baxos y los altos
Y reformolos lo mejor que pudo,
Pero dexemos los adonde estamos
Boluamos al Ortal do lo dexamos.

El

El qual desque se vido con sossiego
Y con tan principal auiamiento,
Con todos sus soldados partio luego
Continuando su descubrimiento:
Hallaron vn Cacique dicho Diego
n que supiessen deste nombramiento,
n causa ni razon, ni quien le puso
ste nombre tan fuera de su vso.

ues pensaua qualquiera Baquiano
Que (de quãtos nacieron de mugeres)
Junca jamas alli llego Christiano
lemoria ni mencion de sus poderes:
anssi tamauan todos larga mano
n dezir differentes pareceres,
en vno solo yo me determino
ue no parece fuera de camino.

ntre conquistadores cudiciosos
uia desta tierra grandes cuentos,
fama de la qual dos religiosos
baxo de Sanctissimos intentos:
ntraron por los pueblos poderosos
ño de diez y seys y tres quinientos,
a fee de Iesu Christo predicando
algunos conuertidos baptizando.

onianseles nombres de Christianos
gun sancta y Catholica costumbre,
n la prohibicion de ritos vanos
r traellos a nuestra certidumbre:
as por los sacerdotes inhumanos
ue de vellos tomauan pesadumbre,
tos frayles que Dominicos fueron
ronas de martirio recibieron.

ta fue la razon porque este hombre
llamaua segun aueys oydo,
la misma no pide que se asombre
ien esta destas cosas aduertido:
r hallar (entre Indios) este nombre
ue traemos aca por apellido,
uedandose con aquel nombre mismo
ue le deuieron dar en el baptismo.

De tan fertiles tierras no contentos
Con tanta poblacion tanta ribera,
a Meta dirigian sus intentos
Y a la casa del Sol que entonces era:
El blanco de los mas descubrimientos
Que pregonauan en aquella hera,
Salio pues el Orral cõ sus Christianos
a descubrir aquellos campos llanos.

Descubrianse reynos estendidos
Y en ellos poblaciones generosas,
Do tuuieron recuentros muy reñidos
por ser aquellas gentes belicosas:
Vuo victoriosos y vencidos
Hizieronse hazañas grandiosas,
Entre los quales vandos y quadrillas
Siempre hizo Delgado marauillas.

Asperezas inmensas torno llanas
Con mano que no supo ser vencida,
pero las tres lanificas hermanas
Cuya condicion es endurecida:
Parece ser que ya tenian ganas
De cortar los estambres de su vida,
derribando valor del gran Achiles
No manos de Paris sino muy viles.

Yuan corriendo todos sus soldados
A Guamba poblacion engrandecida,
passauan por assientos despoblados
Sin poder hallar anima nacida:
Por ser de sus vezinos auisados
dexar atras la tierra destruyda,
Demas desto mugeres y varones
Eran de belicosas condiciones.

No buelue las espaldas vno solo,
A muchos, y en el tiro de saeta,
nada superior el gran Apolo
Y muy inferior el diestro Geta:
es cifra lo mejor del pueblo Æthola
Y sueño los Eoos y el de Creta,
no tuuo Panopes certeza tanta
Arethusa Calisto ni Atalanta.

No

No saben ques arnes, yelmo ni greua,
Porque la desnudez es su decencia,
Arco y aljaua solamente lleua
Y estas son sus astucias y su sciencia:
Pero huyan de la gente nueua
por no tener con ellos competencia,
Los nuestros assentaron alli ranchos
Caçando por aquellos campos anchos.

Pues ay por su compas y su distancia
Floridos prados, apazibles cerros,
y de venados dauan abundancia
Blandientes astas, con agudos hierros:
Tambien fue de grandissima sustancia
La caça que hazian con los perros,
Y hasta ver los Indios y buscallos
Rehazian personas y cauallos.

Alli holgaua nuestra compañia
por auer de comida muchedumbre,
Y el yr a buscar caça cada dia
Tenian, casi todos, de costumbre:
Desseando tambien alguna guia
Que desta gente diesse certidumbre,
Entre los quales Agustin Delgado
Salio mouido de siniestro hado.

Acompañauan lo tan solamente
Ioan de Agueda su hermano, y vn solda (do,
Adarga del arzon lleua pendiéte
Por no salir a caça descuydado:
pero la caça fue tan differente
Que pensando caçar, quedo caçado,
No se como poner en escriptura
Aquesta trabajosa desuentura.

Vio yr vn Indio solo por el llano,
Y con desseo grande de tomallo
Hizo luego desuio del hermano
Dando de las espuelas al cauallo:
El Indio con las flechas en la mano
Nunca mostro temer en aguardallo,
Y pudierale dar golpe nosciuo,
pero no quiso por tomallo viuo.

El adarga lleuaua bien compuesta
Ansi mismo la lança con auiso,
Y al Indio que la flecha tiene puesta
Le dize que se de, mas nunca quiso:
Antes de tal pelea como esta
No sele conocio ser arrepiso,
pues siempre le hazia tal amago
Que mostraua querer no dar en vag

El sagistario finge que descarga
El tiro, por los pechos, al cauallo,
Delgado reguardolo con la adarga
Y fuerale mejor auenturallo:
Pues el diestro Gandul cõ flecha lar
por do se descubrio, pudo clauallo,
Gozando, de tal suerte del despojo
Que le metio la flecha por vn ojo.

Ioan de Agueda que vio la mala sue
Y en el hermano tan cruel herida,
Del cauallo baxo por dar la muerte
Al matador de tan illustre vida:
Pero rogo por el el varon fuerte
Y estoruo la vengança merecida,
Teniendo ya sentidos ocupados
En lamentar sus culpas y peccados.

Visto tan lastimero desconcierto
Lleuaron a los ranchos y cabañas,
Al Indio viuo y al Christiano muer
dechado de virtudes y hazañas:
Y el caso miserable descubierto
Llorando se rompian las entrañas,
por ser de todas gentes bien querid
Y de nadie jamas aborrecido.

En su disposicion muy bien podia
Competir con qualquiera gentilez
Tanto que su presencia prometia
Faltar en el retabio de vileza:
Señalose tambien en Berberia
donde dio muestras de su fortaleza
Fue hombre natural de gran Cana
Y de los antiquissimos de Paria.

l en tierro se hizo no pomposo
or que no lo suffrio tal coyuntura,
a la sombra del Macomas vmbroso
e le dio la terrena sepultura:
Epitafio se puso doloroso
Las letras del en la corteza dura,
E yo vi que dezian sus renglones
Estas mismas palabras y razones.

Aqui yaze sepultado
El buen Agustin Delgado.

Sta funeral fiesta concluyda
En Guãba segun tẽgo descubierto,
ieronymo de Ortal (aunque cõ vida
or muerte del Delgado q̃do muerto:
iendo para su mal y su cayda
ostrarsele camino mas abierto,
las procuro por modo conuenible
r el remedio que le fue posible.

ara lo qual fue luego conuocado
e sus soldados, numero de gente,
el Aluaro de Ordas salio nombrado
r general y por lugar teniente:
uedose Martin Nieto resabiado
unque mostro tomallo blandamẽte,
para la vengança con effecto
rato ciertos motines en secreto.

ue su negociacion tan acordada
tan persuasiuas las razones,
ue la maxima parte del armada
orrespondio con estas intenciones:
al punto y a la ora concertada
los pocos pusieron en prisiones,
ue facil de hazer esto que digo
r ser familiar el enemigo.

e mas del aleuoso desatino
ue se perficionó con gran cautela,
o les dexaron arma ni rozino
spada de prouecho, ni rodela:
on intenciones de hazer camino
la gouernacion de Veneçuela,
ara juntarse con los capitanes
Berzares y ricos Alemanes.

Concluso sin contiendas ni peleas
Este feo motin y de testable,
Y tomados cauallos y preseas
Con seruicios de Indios razonable:
Dixeron al Ortal palabras feas
Llamandole de vil y miserable,
Indigno de tener (segun el era)
Tantos buenos debaxo su vandera.

Diez le dieron fauor en su ruyna
(Por el Rey) fidelissimos vassallos,
Y destos vn Torrellas determina
(Por auisados medios) ablandallos:
Al fin para boluer a la marina
les hizo que les diessen seys cauallos,
Con ellos y otros diez de gente suelta
El Ortal (a la costa) dio la buelta.

Soldados diestros hõbres de grã tomo
Entre ellos Alonsaluarez Guerrero,
Ordas, Pero Martin, Chaues, Perdomo
Quiros Torrellas, noble cauallero:
Ioan de Agueda, y otros no se como
pueda dezir sus nombres por entero,
pues es esta distancia tan notoria
Que aunq̃ los vi se pierde la memoria.

A la buelta se vieron en aprieto
por no hallar la gente ya tan blanda,
Y los rebeldes Alderete y Nieto
Y el Villagran, y el resto de su vanda:
Con amistad de todos y respecto
Lleuaron a delante su demanda,
Y dieron por la tierra discurriendo
Cõ Phedrimã q̃ andaua descubriẽdo.

Ni-

Nicolao Phedriman en esta era
A su mandar tenia gente harta,
Reteniendo debaxo su vandera
Y sin le consentir que del se parta:
Al valiente varon Ioan de Ribera
Insigne capitan de santa Marta,
El qual venia con poder bastante
a descubrir por el Doctor Infante.

Deste fuerte varon quando comiença
a tratar este reyno y sus lugares,
No se halla valor que no le vença
De los suyos que son mas singulares:
Porque cierto podia sin verguença
Competir con los fuertes doze Pares,
Y si mis dias no fueren estrechos
Yo dire del Ribera grandes hechos.

Passando pues del cabo de la vela
descubriendo la tierra circunstante,
El Phedriman llego de Veneçuela
Con gentes y pertrechos al instante:
Y hizo con astucias y cautela,
Que juntos descubriessen adelante,
Ribera consintio con lo rogado
Pero fue mas por fuerça que de grado.

No se hallaua fuera desta furia
Sino por principal en este cuento,
Matheo Sanchez Rey el de Liguria
Que de valor tenia cumplimiento:
Al qual ya tiene la celeste curia
Y en este reyno dexa monumento,
Y a su Doña Casilda que en auiso
Y hermosura tiene quanto quiso.

Estaua Diego Ortiz que es residente
En Velez deste Reyno de Granada,
Aquien ventura corta no consiente
Si quiera passadia limitada:
Siendo justificado pretendiente
De qualquiera merced muy señalada
pues sus seruicios puestos en memoria
auian menester cabal historia.

Estando juntas pues las dos armadas
Con todo buen recado y aduertencia
Las gentes del Ortal amotinadas
al Phedriman le dieron obediencia:
Y en dar el parabien de sus llegadas
No pudo ser mejor el aparencia,
pero de los caudillos deste hecho
Nunca jamas estuuo satisfecho.

Pues aunque malos, puedē ser mejores
Cessando de dañar quien hizo daño,
Los que son vna vez engañadores
Mal pierden el sabor de tal engaño:
Mas antes andan viuos los olores
aunque se passe mes y passe año,
Que justa paga es del fementido
Quando dize verdad no ser creydo.

Por esto Phedriman como discreto
Embio con recado conuiniente,
al Aldrete, Villagran, y Nieto
a la mar so color de llamar gente:
Pero despacho cartas en secreto
para que los desti erren breuemente,
O no les consintiessen dar la buelta
por no le conuenir gente tan suelta.

Aquesto se cumplio luego ala hora
Y aun creo los tuuieron en prisiones,
No para ser justicia vengadora
De sus delictos y reuelliones:
Pero boluamos al Ortal agora
Concluyendo sus peregrinaciones,
Haziendo canto nueuo y vltimado
por quedar sin aliento del passado.

CAN-

CANTO SEPTIMO DONDE

Se cuenta como Hieronymo de Ortal llego a su pueblo de Neueri en la costa como se escapo de Antonio Sedeño, y lo que mas le succedio hasta su muerte.

L que gente de guerra regir suele
para tener segura la matança,
No cumple con que solo se recele
l contrario que tiene gran pujança:
ro tambien conuiene que se vele
e los que estan debaxo de su lança,
es armas del domistico enemigo
iguroso furor tienen consigo.

anssi los humos destos desuarios
condensaren nuue de sospecha,
ner apercebidos los rocios
ntes que salgan llamas) aprouecha:
ro si los remedios son tardios
fuerte del contrario queda hecha,
es menester en caso semejante
or no quedar atras) estar delante.

descuydo de Ortal aqui fue summo
gando las verdades por nouela,
qual no solamente vido humo
o tambien centellas de candela:
on se resumar lo que resumo
nca creyo ser necessaria vela,
nsi (como no hizo cuenta desto)
edo de su potencia descompuesto.

o camino pues con sus leales
piendo grandes fuerças y pujáças,
aquellos bellicosos naturales
e defendian casas y labranças:
las seguridades principales
dauan las espadas y las lanças,
ser (al barbarismo desta gente)
a seguridad mas conuiniente,

Entierra ya de paz los caminantes
Hizieron a la mar partida presta,
adonde todos eran ignorantes
De tan breue venida como esta:
Y do por las rebueltas dichas antes
Les era la guarida mas molesta,
por estar el Sedeño con intento
De venir con Ortal en rompimiento.

Demanera lector que quando quiso
Euitar a Caribes la Tragona,
Cruel hija de Phocis, o de Niso
amenazas de muerte le pregonas:
Y a no tener con ambas gran auiso
Grande riesgo corria su persona,
Mas escapose de crueles manos
Por industria del padre Castellanos.

Y tengo yo por muy aueriguado
Que sino se saliera del estrecho,
El muriera suspenso y ahorcado
Sin mirar a justicia ni derecho:
Por estar el Sedeño tan dañado
Que cometiera ya qualquier mal hecho
Y anssi por lo traer a su presencia (cho
Fue (la que puso) summa diligencia.

Mas puestos en la playa desseada
Cada qual (por su parte) recarado,
Hizieron con obscuro la llegada
Al pueblo que el Ortal dexo poblado:
Tres leguas mas abaxo del armada
Y campo (del Sedeño) reformado
El qual (para partir) estaua presto
Debaxo del designo ya propuesto.

Vn maestre Ioan que lombardero era
Siendo de vela dixo quien venia,
Salieron (por lo ver a la ribera
Diziendole quan gran riesgo corria:
Al instante le dio barca ligera
Es quipada de buena compañia,
El clerigo Frances principal hombre
Que se llamaua de mi mismo nombre.

Sin gozar alli punto de sossiego
Y sin lleuar cabal matalotage,
La buelta de Cubagua se fue luego
Ya vela y remo hizo su viage:
Y no fue de couarde ni de ciego
Serel el que lleuaua su mensage,
Pues no costara menos que la vida
Sino fuera de noche la partida.

Porque otro dia luego de mañana
Algun Indio ladino que los vido,
Lleuo las nueuas a Maracapana
Diziendo que Ortal era venido:
Sedeño de su gente mas loçana
Iunto consorcio bien apercebido,
Mandandoles con asperas razones
Que luego lo traxessen en prisiones.

A Neueri llego la gente braua
armada de rigor descomedido,
Y sabida la buelta que lleuaua
La dieron a dezir lo succedido:
El Sedeño las baruas se pelaua
Desque supo que Ortal era huydo,
Pero Fusta de Remos mas espessa
Mando q̃ lo siguiesse con gran priesse.

Entre muchos que yuan a prendello
Fueron los dos hermanos Antillanos,
El capitan Copete, Messa, y Tello
Que tãbiẽ estos tres fuerõ hermanos:
çamudio, Hõtiueros, Ioan de Arguello
Cabrera, Ioan Martin de Castellanos,
Con mas que mi memoria no substẽta
Y Con quiẽ el Ortal tuuo gran cuẽta.

Pues el tiempo que suele ser ligero
de la region etherea mouido,
muchos hizo venir a pagadero
El campo (del Sedeño) destruydo:
Sigueron pues a este cauallero
Hasta Cumana presto conoscido,
do para lo prender falto remedio
por a ver puesto mucho mar en medio

Queriendo ser mas Taurea Campana
Que hizo de su fuga confiança,
Que Claudo Asello milite Romano
Que solo la tenia de su lança:
Vazia se boluio sedeña mano
Perdida de prision el esperança,
Libre pues el Ortal de tal encuentro
Sedeño se partio la tierra adentro.

Recogio (del Ortal) muchos soldados
Cuyo fiel valor experimenta;
Y para los lleuar bien a viados
Cauallos, armas, topas les presenta:
Vuo despues negocios muy pesados
de (que mediante Dios) yo dare cuẽta
Pues los Sedeños de presente huyen
Y los de Ortal agora se concluyen.

El qual considerada la demencia
del Antonio Sedeño y la malicia,
Embio sus despachos al audiencia
demandando remedio por justica:
Despachose juez de resideneia
de quien tambien dare larga noticia
Al tiempo que mejor me pareciere
Y con la claridad que yo pudiere.

Porque para tratar cumplidamente
La vida del Ortal en lo restante,
A vn q̃ vn negocio de otro va pẽdiẽte
Abremos de hazello discrepante:
Poniendo por escripto de presente
Cosas que sucedieron adelante,
despues que noche del eterno sueño
Escurescio los ojos del Sedeño.

r no ser los enojos difinidos
nque sus dias fueron acabados,
tes por los agrauios recebidos
Ortal se vengo de sus soldados:
aquellos que pudieron ser auidos
eron por su respecto castigados,
n este lugar cumple que mi pluma
on brevedad posible los resuma.

es cada qual elegia representa
relacion) historia recogida,
quel gouernador que la cimienta
consiente que vaya diuidida:
o que de vn boleo se de cuenta,
todos los succesos de su vida,
nsi pues la presente tiene dueño
abada diremos del Sedeño.

qual mucho despues de su partida
de rebueltas otras y renzillas,
si mismo partio de aquesta vida
r cuyo fin tambiē huuo coxquillas:
les que fue su gente diuidida
dos cōtrarios vandos y quadrillas,
os la gente siguen Alemana,
os boluieron a Maracapana.

os por los delictos commetidos
xcessos que seran commemerados,
stancia del Ortal eran punidos
le los que tenian agrauiados:
eron en este puerto detenidos
r que todos fuessen castigados,
trellos vn Aduça, y luā de Arguello
uien la soga hizo largo cuello.

es muchos menearon los temillos
reciendo mas sano dar la buelta,
e puestos en cadenas y con grillos
gar el carcelage sin la suelta:
eron los sobr dichos dos caudillos
ste motin y vltima rebuelta,
odos por lleuar caualos buenos
quisieron valer de los agenos.

Escogio cada qual a su contento
Porque por la çauana repastauan,
Y Aduça dixo ser acertamiento
De xarretar los otros que quedauan:
Porque no fuessen en su seguimiento
aquellos de quien ellos los lleuauan,
astucia de sagaz y de discreto
Si acaso la pusieran en effecto.

Mas vuo tambien otras opiniones
Torpes en affear aqueste hecho,
Y ansi faltaron las executiones
Que les pudieran ser de grā prouecho:
Pues (acontece) muchas sin razones
assegura (con otras) su derecho,
Y aunque la culpa hazē muy mas llena
a vezes se reseruan de la pena.

Fueron pues diez y seys apercebidos
De cauallo, de lança, y de rodela,
aquien noche saco sin ser sentidos
Como la que (de tales) es tutela:
Boluian por los passos conocidos
a la gouernacion de Veneçuela.
Y en Cubagua justicia y regimiento
luego supieron el atreuimiento.

Condenando la culpa por atroce
Commeten al Ortal aquel castigo,
Ortal que sus atrentas reconoce
Mucha gente cabal lleuo consigo
Con desseo de dar alguna coce
Aquien se le mostro tan enemigo,
Y en tierra firme puestos deste puerto
Lo que el Aduça dixo salio cierto.

Pues luego los cauallos ensillados
Que vimos escapar del duro trance,
De huellos fugitiuos enseñados
a gran priessa siguieron el alcance:
Pero los delinquentes confiados
No supieron jugar segundo lance,
Pues, o por floxedad, o mala guia
Se dieron menos priessa que cumplia.

Al granrio de Guarico llegauan
Como setenta leguas caminadas,
Do los cansados cuerpos reposauan
En playas y riberas cultiuadas:
Quando(los que por ella caminauan)
Fresquissimas hallaron las pisadas,
Y el Ortal reparo la gente presta
El rigor esperando de la siesta.

Apollo ya las sombras retiraua
Pues casi por Zenit se les subia,
Y el exe por el medio resecaua
con los dorados carros que regia:
Quando fresco y umbroso combidaua
Al descanso que el cuerpo les pedia,
entonces el Ortal y sus soldados
Dieron en los que estauan assechados:

Bien como Pexe Narces,o Torpedo
Que(sin tocar)en tume miembros sanos,
Y(para ser su ceuo)se esta quedo
El pexe de los rios destos llanos:
Assi les assaltados con el miedo
no pudieron valerse de sus manos,
Por verse rodear tan de repente
Y no temer aquel inconuiniente.

No faltaron alli duros sayones
Que con opprobios y palabras feas,
Los pusieron en asperas prisiones
ansi colleras como arrapeas:
Representandoles viejas passiones
A vidas en rencuentros y peleas,
Otros tambien de mas noble talento
Vsauan de mejor comedimiento.

Estaua del Arguello muy sentido
Hieronymo de Ortal por lo passado,
Y ansi sin le guardar orden deuido
a muerte natural fue condenado:
Finalmente que fue sin ser oydo
De la rama de vn arbol ahorcaco,
Executando fuera la sentencia
de su gouernacion y pertenencia.

Arguello muerto,como dixe antes
con muestra de grandissima paciencia
Llegaron a Cubagua los restantes
donde estaua juez de residencia:
Y adonde no faltauan querellantes
Agenos de virtud y de clemencia,
afrentaron soldados de gran suerte
Y Aduca padescio pena de muerte.

Concluso estos casos tan estraños
Indignos de cubrirse con tiniebla,
Ortal pobre,poso por muchos años
En casa de vn vezino dicho Niebla:
Fue despues cõtador mas no de daño
Que hazia sin orden y sin regla,
Herrando libres Indios(por captiuos)
Cuyos numeros fueron excessiuos.

Estando pues el pobre con resuello
Menor que para lo quotidiano,
Y tan pobre,que mas no pudo sello
aquel Epaminundas el Tebano:
Ante los Oydores vn Arguello
Quexo del,por la muerte dl hermano
De manera que fue por su presencia
a defender sus causas al audiencia.

Para satisfacion del tal excesso
Faltaua lo que el otro pretendia,
Por ya no ser Ortal Mida ni Cresso
Ni tener lo que Pythio tenia:
Ni aun para apagar costas de processo
Y ansi se concerto por cierta via,
El Ortal libre ya desta manera
Tomo en sancto Domingo cõpañera.

Gozando de muger dama loçana
Vna siesta cubierto de sudores,
Por assiento tomo cierta ventana
para tomar del ayre los frescores,
Donde Septentrion o Tramontana
Hazia mas templados los calores,
Y luego como aquel rey Andebunto
O como Nicanor,cayo defunto.

E

n proporciones era delicado
tambien en sus tratos tuuo esto,
ue graue con nota de pesado
aron gallardo, suelto, biẽ dispuesto:
a barba clara, rostro bien formado
legres ojos, apazible gesto,
ezian de buen pecho ser ageno
ro por cierto yo lo halle bueno.

Honro su fumeral Illustre gente
Como suele ciudad tan generosa,
Al ques inferior, y al eminente
Sin que de claridad le falte cosa:
Enterraron lo muy honradamente
En parte conuiniente y honorosa,
Y donde las exequias se hazian
Pusieron vnos versos que dezian.

Continet Ortali, bustum quod cernitis, ossa,
qui factus Crasus, factus & ipse Biton,
Valde dolet varios huius perpendere casus,
plusque dolet nobis tam citus interitus

Tiene aquesta sepultura,
A Hieronymo de Ortal,
Cuya carrera fue tal,
Que en ella le dio ventura,
Antes bien, y despues mal,

Dolor es que desatina,
Considerar su ruyna,
Pero lo que mas dolio,
Fue morir como murio,
De muerte tan repentina.

ELEGIA ALA MVERTE

de Antonio Sedeño donde ansimismo se cuenta el successo de su jornada.

CANTO PRIMERO.

Cosas de Cubagua y Margatita
Aspirana lector mi flaca pluma,
A dar de relacion tan infinita
guna recogida y breue summa:

Pero dame Sedeño tantagrita
Rogando que su causa se reasuma
Que primero (que dellas) es forçado
Acabar lo que (del) he començado,

Quando clara pregenie de Latona
Tenia por la Ecliptica carrera,
aquel primero signo de la Zona
O blica,que ciñendo va la Sphera:
Quando quinzeno ciento se pregona
Con mas treynta y seys años dela hera,
tal dia con frescor de la mañana
Salio Sedeño de Maracapana.

Al qual deste consorcio belicoso
le parecio nombrar en el armada,
Por general a Diego de Reynoso
Y el maesse de campo fue Losada:
Martin Fernandez hombre poderoso
por Alcalde mayor de la jornada,
porque(en el aniar el estandarte)
Este fue quien gasto la mayor parte.

Por capitanes otros seys o siete
Fueron(por el Sedeño)señalados,
Como Montaluo, Vega, y el Copete
Y los dos que murieron ahorcados:
Segun mi verso debil entremete
En los casos atras commemorados,
Ochoa y Alonso Aluarez guerrero
Capitan del Ortal y compañero.

Saco quinientos hombres escogidos
Todos valerosissimos soldados,
De caualles y armas proueydos
de cosas necessarias reparados:
De pensamientos altos van mouidos
de grandes esperanças alentados,
Con intento de ver templo dorado
Do el padre de Phaeton es adorado.

Con todo buen concierto se camina
por costa de la mar camino claro
pero luego dexaron la marina
Y atrauessaron por Patigutaro:
Prouincia tan caual que fuera digna
de conseruarse con mejor reparo,
Y por do les hazia mas al caso
alle ron a los pueblos de lo raso.

A sombra de tan fuertes valedores
Cubagua concerto también q̃ fuess
Sus capitanes y resgatadores
Que los Indios esclauos recogiesse
O grangeados ya por sus sudores,
o de los que los otros les vendiessen
Con orden(de clemencia)tan agen
Que el escreuillo da terrible pena.

Pues era tan sin freno la soltura
de parte del exercito Christiano,
Que les era la paz menos segura
que dormir con las armas en la ma
Pues con allegurallo,se procura
priuar de libertad al Indio llano,
Y en esto fueron tantos los engaño
Que se hizieron increybles daños.

De tan inmensa copia de vezinos
Rarissimos son oy los que parecen
Vmbrosos montes cubren los cami
Que los humanos ojos humedescer
Los campos por do passan peregrin
con sangre de los muertos reuerdec
Ya no se ve labrança ni coltura
Sino bosques incultos y espessura

En esto colocauan su contento
con arto mas rigor de lo que digo,
Y era de tal furor el desatiento
Sin reseruar amigo ni enemigo:
Que juzgauan por gran merecimie
El demerito digno de castigo,
Tanto ciega los ojos la cudicia
Que la maldad se tiene por justicia

Los Ebrios de tan mortal beleño
Que muy poquitos oy substenta ha
Parece que despiertan de tal sueñ
Que ninguno tuuieron tan pessad
Dizen mal del Ortal,y del Sedeñ
Por auerse tan mal acomodado,
Pues si tuuieran de poblar intento
Potentes fueran los repartimiento

Y

Yuan pues con algunos compañeros
de Cubagua personas principales,
Vn Domingo Velazquez vn Riberos
Fernando de Veger Pedro de Caliz:
Su fin, su pretension, sus paraderos
Fue siempre destruyr los naturales,
Llego a Guaramental toda la gente
El qual los recibio benignamente.

Hizo Sedeño yr por otras vias
Gente que parecia ser bastante,
Repartidos en tres capitanias
Para que descubriessen adelante:
Y el se detuuo por algunos dias
(Mas cerca de la mar) con la restante,
En el pueblo del Coxo que ya cuento
Porque le parecio fertil asiento.

La gente (per Cubagua) proueyda
Y con el capitan que Ochoa llamo,
Desde Guaramental hizo corrida
A la parte que dizen Guayacamo:
Prouincia bien poblada y estendida
Pero no sin defensa de su amo,
Porque los Indios della como diestros
Hizierō grādes fuertes en los nuestros.

Pues viendo lamentar los derredores
Por ser en sus defensas incapaces,
Y ser los Españoles ya Señores
Como sabios astutos y sagazes:
Fingieron estos Indios por mejores
Intentes (guerras que) fingidas pazes,
Y assi fueron los nuestros rebatidos
Algunos muertos y otros mal heridos.

Viendo que se valian desta fuerte
Por tener la guarida muy cercana,
El Español desea (de lo fuerte)
Sacallos al anchor de la çauana:
Para tomar vengança de la muerte
Que padescio la gente Castellana,
Assi se retrageron poco a poco
Para mas incitar al Indio loco.

Con sospecha de que se retiraron
Los Españoles de temores llenos,
los Indios a lo raso se llegaron
Sin miedo del concierto de los frenos
De aquellos que los Thesalos domarō,
para poder correr con pies agenos,
Tanto que se pusieron a prouecho
y a daño suyo fuera del estrecho.

Las riendas floxas, las espuelas hitas
Compuestas las adargas y las lanças,
Van los Cētauros contra los Lapitas
Que venian con vanas confianças:
Auiuanse las bozes y las gritas,
crecen a mas andar las destemplanças,
A todas partes y por todos lados
Rompen saluages pechos y costados.

El Ochoa hazia gran estrago,
Pedro de Caliz rige bien las riendas,
y tambien Francisco de Sanctiago
Que en este nueuo reyno tiene prēdas:
Ningunas lanças destas van en vago
Vengando las preteritas contiendas,
y los demas hazian marauillas
Rompiendo las hijadas y costillas.

Bien como caminante descuydado
Que bestia fiera topa de repente,
y con aquel temor desalentado
Huyendo (hazia atras) buelue la frēte:
Anssi huye tambien el mas osado,
y el mas auentajado desta gente,
Admirados de ver en la conquista
Bestia nunca jamas por ellos vista.

Al fin viendo los golpes excessiuos
Los tajos y reueses inhumanos,
Los Guayacamos que quedaron viuos
Huyeron del furor de los Christianos:
Pero de los rendidos y captiuos
Gran copia les dexaron en las manos.
y puestos en recado conuiniente
Siguieron el alcance juntamente.

Los libres del rigor de las peleas
Largando van los arcos y penachos,
Los nueſtros ſaquearon las aldeas
Recogiendo mugeres y muchachos:
De oro baxo joyas y preſeas
Sin que les pógan armas ſus empachos
Y bueltos ala ya dicha de heſa
Al Sedeño lleuaron grande preſa.

Como fueſſen yguales en ingenio
Para hazer allí las particiones,
Attabas ſe conforma con Numenio
ambos a dos grandiſsimos ladrones:
Agenos del vnir del juſto bento
Mas no de las argiuas condiciones,
Lleuolo, pues Cubagua por entero
Vno por parte, y otro por dinero.

Acudieron tambien los Taburlanes
Para poder mejor echar el ſello,
Quiero dezir los otros capitanes
Baptiſta, y el Aduça, y el Arguello:
Que tuuieron contraſtes y deſmanes
Y la vida colgada de vn cabello,
Por auer encontrado competencia
Que hizo porfiada reſiſtencia.

Pero traxeron muchos maniatados
de Anipuya Marapa, y Mayatare,
de Chocoroyma, y Rio de Tiznados
de Guamba, Orocomay, Cumagatare:
De muchos pueblos otros ſeñalados
de la prouincia de Mayagatare,
Y todos los lleuaron Cabugueſes
atrueco de preſcas e intereſes.

Lleuan a Cubagua ſus vezinos
de eſclauos proligiſsimas cadenas,
dexando bien ſangrientos los caminos
las ſendas y veredas todas llenas
De muertos en aqueſtos deſatinos
Cõ hábre, cõ canſancio y otras penas,
Pues eran (deſtos miſeros captiuos)
Muy muchomas los muertos q̃ los vi-
(uos.

Y como tantos muertos ſe quedaſſe
En aqueſtos trabajos exceſsiuos,
Fue cauſa que los tigres ſe ceuaſſen
Y en eſta tierra fueſſen tan noſciuos
Pues como ya los muertos les faltaſſe
Procuraúan ceuarſe de los viuos,
Y fue tan grande plaga y deſuentura
Que no teniamos hora ſegura.

El peſado temor deſto ſe prueua
por caſos varios que dezir entiendo,
Y entre ſueños no era coſa nueua
alguien (ſin le tocar) eſtar diziendo:
Señores que me lleua, que me lleua
los otros acudian al eſtruendo,
Y eſtando quien lo dixo muy dormid
Cauſarſe confuſiſsimo ruydo.

Pues como cada qual por ſi recela
Vna muerte tan vil y deſaſtrada,
Vnos tiran tozones de candela
Otros tercian la lança preparada:
El otro ſe embraço de la rodela
El otro no topo con el eſpada,
Mas en los ſobreſaltos deſtas fieras
las mas vezes las burlas eran veras.

Ya treynta de cauallo mocetones
Y para guerras no perſonas mancas,
Vn Trigre les cauſo mil turbaciones
En el rio que llaman de Barrancas:
Recogidos (en medio) los peones
Y ellos (ſin ſe mouer) ancas con anca
Mas antes de llegar la luz del dia
a vn Indio le quito la que tenia.

Otra noche por el inconuiniente
de tan perniciosas ocaſiones,
Vn capitan que fue ſoan de la Puen
Viſtioſe fuertes armas de algodones
Con capirote y faldas fuertemente
Trauando las heuillas y botones,
porque ſi la venida fueſſe cierta
En otra parte dieſſe deſcubierta.

Y aun

aunq̃ las armas fueron de prouecho
uando todos eſtauan repoſando,
l Tigre para el ſe fue derecho
ingunas cuberturas reſpectando:
io grãdes vozes el, mas vn grã trecho
o lleuo (con las armas) arraſtrando,
uden caualleros, que velauan,
tino de las vozes do ſonauan.

endo cada qual dellos recatado
an gritos que los meten en el cẽtro,
l fin hallaron lo ya deſmayado
quellos que ſalieron al encuentro:
ıtre dos plantas verdes apretado
ue no pudo metello mas adentro,
iuoſe por grandiſsima ventura
o podello lleuar al eſpeſura.

cierto ſu perſona fuera leſa
oderle quitar los embaraços,
ẽs quando va huyendo con la preſa
va haziendo toda mil pedaços:
inchendo de cruxidos la deheſa
uebrãtãdo coſtillas, piernas, braços,
es tan veloz en el hazer el ſalto
ue parece que buela por lo alto.

ra noche tambien deſta manera
rmia el Luſitano Carauallo,
iendo pueſto para cabecera
ſilla y adereços del cauallo:
anoplazo feroz tiro la fiera
fin de lo matar y de lleuallo,
e miſterio de Dios y marauilla
ue paraſſen los daños en la ſilla.

yo peſado ſueño del dormido
ya ſilla ſintio lleuar raſtrando,
ziendo los eſtribos gran ruydo
e por las duras piedras yuan dãdo:
mor lo hizo mas apercebido
todos los de mas eſtar velando,
ſta la luz y abierta la ſoſpecha
illa ſe hallo pero deshecha.

Otra vez en el rio del Tiznado
Vn Indio de Fernando Caxcajales,
Se cubrio con vn cuero de venado
Con miedo, ſegun dixo, deſtos males:
Salto Tigre feroz encarniçado
Echandole las garras infernales,
Y ventura le fue tan obediente
Que lleuo la cubierta ſolamente.

Conocida ſu ſuerte venturoſa
Dio gritos cõuocando los Chriſtianos
Salto de la hamaca quien mas oſa
Y el que tuuo los pies menos liuianos:
Tuuimos vna noche trabajoſa
Y ſiempre con las lanças en las manos,
Con tiçones, con grita y vozeria
Haſta que ya llego la luz del dia.

Yendo muchos a dar en vn cercado
De gente que tenian aſſechada,
Cada qual a cauallo bien armado
Cubiertos de la noche ſoſſegada:
Tigre feroz ſalto por el vn lado
Y al capitan lleuole la celada,
Sin ſer la voluntad del cauallero
Que ſo ſiruieſſe paje tan ligero.

Viendo la buena maña del ſaçayo
Cuyas vñas peynauan el cocote,
El cauallero Garciperez Vayo
A lo raſo ſalio mas que de trote:
Porque no rebo ſuieſſe por el ſayo
Aquel que le lleuo ſu capirote,
Y los de mas hizieron otro tanto
No menos poſſeydos del eſpanto.

De dia fuymos ſeys por vn camino
Y en vn gran pajonal paſſo delante,
Ioan de Oña Montañes, o Vizcayno
Salto Tigre con el en el inſtante:
Con golpe que lacara de ſu tino
A l mas poderoſiſsimo gigante,
Acudimos a el con pies liuianos
Y quitamoſſelos de entre las manos.

La fiera crudelissima tragona
No pudo deshazer el mortal vaso,
Mas dexo maltratada su persona
Por se querer mostrar en este caso:
Barbero que lo hizo de corona
Dexandole no mas que el caxco raso,
Pues la tresquila fue cõ tan mal zelo
Que no pudo jamas cubrilla pelo.

No le curaron luego la herida
Por parecer las llagas ser mortales,
Y aun por andar la gente de corrida
de mas de que faltauan materiales:
Curamos lo despues y tuuo vida
temerosa de tales animales,
Y aunque biuia siempre lastimado
despues lo vi con hijos y casado.

Quiero tambien contaros otra cosa
de vn Indio que venia por vn llano,
a pedir libertad para su esposa
Captiua del exercito Christiano:
Otra lleua por ella muy hermosa
Y espada(de las nuestras)en la mano,
Mas Tigre le mato la India bella
Y del hazer quisiera lo que della.

Mas viendolo venir el caminante
Cubriose tras el tronco de vn madero,
poniendole la punta por delante
al tiempo que bolo salto ligero:
De suerte que la espada trepidante
Entro por el vital degolladero,
Cayo la bestia fiera sin aliento
Y el buen Indio gozo de vencimiẽto.

Dio relacion a nuestra compañia
del daño recebido y del prouecho,
Fueron alla por ver lo que dezia
Y satisfizose Christiano pecho:
Dieronle la querida que pedia
En premio de tan honoroso hecho,
Hizieronle los Indios grande fiesta
por selles esta fiera muy molesta.

Pudieramos gastar en estos cuentos
Hartos dias que no fueran inertes,
Mas nó de desuentura tan exemptos
Quanto lo fueron estas dichas fuerte
Sino fines turbados y sangrientos
Arrebatadas y penosas muertes,
No solo de los Indios naturales
Mas de muchas personas principale

Y muchos nombres dellos os dixera
pues en los mismos riesgos nos hall
pero por acortar esta carrera (m
al Antonio Sedeño nos boluamos:
Y al assiento del coxo y su ribera
Que fue la parte donde lo dexamos,
por rehazerse mas de cosas varias
para largo camino necessarias.

Estando pues en esta pertenencia
El Sedeño con estas compañias,
Vino para prendello del audiencia
Vn licenciado dicho Iuan de Frias:
No menos confiado de su sciencia
Que de victoriosas valentias,
Entro tras el por passos conocidos
Con cien soldados hõbres escogid

Supo Sedeño luego la venida
Y adeuinando lo que el otro piensa,
Toda su gente tuuo recogida
Con mano(para guerra)mas extens
A la qual(destas cosas)aduertida,
dispuso y ordeno para defensa
Facilitando tal inconuiniente
Con dezilles a todos lo siguiente

Embidia(mis carissimos hermanos)
Que lo bien puesto derribar procu
Deue querer quitarnos de las manc
alguna prosperissima ventura:
Pues me dizẽ venir ciertos Christar
a perturbar tan buena coyuntura,
Con juez prouey do del audiencia
por odio, por passion y mal querẽc

Y

si somos a estos sometidos,
bedesciendo tales prouisiones,
ue malicioſos hombres fementidos
anaron con siniestras relaciones:
uedamos a solados y perdidos
fuera de tan buenas ocasiones,
omo las que tenemos de presente
o Dios y el Rey se siruen juntamẽte.

ues querer por juridicas contiendas
ue nuestras causas sean defendidas,
e mas de desasirnos destas prendas
ra cosas mas altas adquiridas:
eremos consumidas las haziendas
en confusion las honras y las vidas,
ue como ya sabeys las menos vezes
uorecen al reo los juezes.

nsi que pues que vamos en seruicio
Dios y Rey segun intento mio,
para la defensa que cudicio,
enemos fuerças y bastante brio:
o me parece graue maleficio
ue el licenciado Frias buelua frio,
ntes es bien que cada qual defienda
u libertad, su vida, y su hazienda.

quel interesal razonamiento
on oydos atentos percebido,
entendido por todos el intento
ue de color de rey yua vestido:
ostraron todos ellos buen aliento
ra la defension de su partido,
iziendo cada qual que estaua presto
ra la execucion de lo propuesto.

n aquesta sazon Frias tenia
contraria ribera del Vnare,
ro seguro vado no sabia
ra que su venida se declare:
anſi determino por aquel dia
ue por alli su gente se repare,
andando cõponer ranchos y tiẽdas
n sospecho de guerras ni contiẽdas.

Y fue debaxo destas intenciones
Hazer passar alla, dia siguiente,
Alguna breue copia de varones
Con Sancho del Castillo su escriuiẽte:
Para notificar las prouisiones
Al Antonio Sedeño y a su gente,
Que los hilos corto de su esperança
por no tener (de muchos) confiança.

Y anſi tenia ya determinado
La luz de los mortales apartada,
passar alla por conocido vado
Con parte de su gente bien armada:
Y dar en el dormido licenciado
prendiendo la quadrilla descuydada,
Cõ miedo que si viessen mandamiẽto
En sus gentes auria mudamiento.

Al tiempo pues que ya la noche fria
Demediaua sus cursos naturales,
Y sueños descuydados infundia
Morpheo por los ojos de mortales:
El Antonio Sedeño no dormia
antes llamo soldados principales,
apercebidos para tal effecto
Porque tenia destos buen concepto.

Caminaron con el hasta dozientos
Los ciento de cauallo y cien peones,
Muy bien armados y con passos lẽtos
Por mas assegurar las occasiones:
Passaron con quietos mouimientos
Las aguas sin opuestas defensiones,
Y fueron por aquellos campos anchos
Hasta ponerse ya sobre los ranchos.

Como Tigre que quiere hazer presa
Saliendo de lugar escurecido,
Y fue por pajonal de la dehesa
Tan tacito que no causo ruydo:
Y visto los manjares de su mesa
Haze salto veloz jamas oydo,
Y si acaso lo sienten es ya quando
La miserable presa va gritando.

Anſi los de Sedeño reueſtidos
Del nublo que tenian por halago,
Llegaron a los ojos que dormi dos
Tomauan del trabajo juſto pago:
Y nunca fueron viſtos ni ſentidos
haſta que ya dixeron, Sanctiago,
a las armas, dan gritos, pero vanos
por ya ſe las tener agenas manos.

Sin ſangriento rigor fueron rendidos
por eſtar ſepultados en gran ſueño,
Y luego fueron todos repartidos
Entre los capitanes del Sedeño:
Cauallos, armas, ropas y veſtidos
Alli reconocieron nueuo dueño,
Y otras preſeas, mas entre las quales
Recogieron las cedulas reales.

Y eſtas ſin el reſpecto que ſe deue
Luego las entregaron y las dieron,
al impetu del agua que las lleue
a las ondas del mar do vinieron:
Pedro de las Comadres que ſe atreue
A tales deſuerguenças quales fueron,
Començo de dezir con gritos varios
Alla van, alla van los cartularios.

Penſaua que por eſto fuera digno
De coronas triumphales, o guirnaldas
pero (paſſados tiempos) tiempo vino
Que por ſus roboſtiſsimas eſpaldas:
A ſu peſar corrio fluxo ſanguino
que en el roſtro cauſo color d gualdas,
Otros tambien entraron en la cuenta
Que no ſe reſeruaron del affrenta.

El Frias con los otros deſcompueſtos
Fueron (como ya dixe) diuidos,
por el gouernador, en varios pueſtos
A vigilantes guardas cometidos:
Sufriendo cada qual ratos moleſtos
por ſer eſcaſamente prouey dos,
pero poco deſpues de la pendencia
para poder boluer les dio licencia.

Mas aun que medios y conciertos vu
Para poder boluer al Oceano.
al Frias el Sedeño lo detuuo
Ya Sancho del Caſtillo ſu eſcriuano:
Con vnos el concierto ſe mantuuo
Y a otros no les dio tan libre mano,
Soſpechoſos dexoſelos conſigo
Y los otros ſe fueron como digo.

No bueluen en cauallos ni trotones
Pero ſegun el vſo de romeros,
Las lancas conuertidas en bordones
Y las adargas ſon ſacos ligeros:
Yguales van agora los peones
a los auentajados caualleros
Entrellos anſi miſmo van yguales
Vn dõ Pedro y don Diego Sandoual

Con Domingo Velazquez ſe diſpen
Y con otros amigos conocidos,
Que lleuen armas para ſu defenſa
Si de los Indios fueſſen ofendidos:
Ya todos los demas en recompenſa
de los bienes robados y perdidos,
les dieron muchos Indios de la tier
Queles dezian ſer de buena guerra.

Eſtos a quien (boluer) no ſe les veda
Auiſo luego dieron al audencia,
Y anſi viſtas las bueltas de la rueda
Mandoſe que caſtigue la demencia:
El licenciado Ioan de Caſtañeda
Famoſo por ſoltura de conciencia,
Y en deshoneſtidades y regalo
Creo que fue menor Sardanapalo.

A Cubagua llego do ſe pregona
La prouiſion y cedula baſtante,
Y (por no fatigar mas ſu perſona)
Nunca quiſo paſſar mas adelante:
Mas nombro Capitan de Tarragona,
Que no hallaua riesgo que lo eſpant
Eſte fue Ioan de Yucar vn Nauarro
De quien atras algunas coſas narro.

Com

omo varon ſagaz y diligente
ratable generoſo halagueño,
rocuro conuocar alguna gente
yo numero todo fue pequeño:
or via que le fue mas conuiniente
iego ſe deſpacho contra Sedeño,
reyendo lo hallar en el aſsiento
londe Frias vio ſu rompimiento.

ero deſpues que para la marina
a gente ſin el Frias fue embiada,
Antonio Sedeño determina
oſeguir adelante ſu jornada:
faro y a tambor con voz contina
ecoge ya la gente ſeparada,
renidad de tiempo los combida
poner en effeto la partida.

emas de que tenia por peſado
aſtar mas tiempo por aquel aſsiento,
onde Phebea luz auia dado
oda ſu carrera cumplimiento:
or polos del Zodiaco dorado
ntratio del primero mouimiento,
aun del Signo de Geminis ſalia
al tropico de Cancer ſe metia.

ados pues (por el cãpo) los pregones
ecogen los ſoldados ſin haziendas,
antenimientos, armas, municiones
os goſipinos toldos y las tiendas:
lieron caualleros y peones
ſpueſtos para lides y contiendas,
(para les ſeruir en trances tales)
ecida quantidad de naturales.

los quales lleuauan en colleras
on cuerdas o cadenas algo largas,
ero todas delgadas y ligeras
r q̃ pudieſſen bien lleuar las cargas:
anſauanſe las fuerças mas enteras
as horas del viuir hazen amargas,
queſte ve ſu fin aquel deſmaya
tro no ſabe ya como ſe vaya,

Mandauan deſatar al que ſe via
Careciente de fuerças y ſuſtancia,
Por quel gouernador ſiempre tenia
En eſte caſo grande vigilancia:
Y en que ſe caminaſſe cada dia
Dos leguas ſolamente de diſtancia,
Siempre nombraua hombres diligẽtes
Que curaſſen heridos y dolientes.

Tuuo vigilantiſsimo cuydado
de los pobres enfermos y heridos,
Nunca ſe le prouo comer vocabo
Haſta que los tuuieſſe proueydos:
Por el camino todo buen recado
Y entre los de cauallo repartidos,
Eben la retaguardia vigilante
para lleuallos todos por delante.

Con eſta vigilancia propia ſuya
llegaron a las tierras que mandaua,
la reyna que llamauan Anapuya
la qual de buena paz los eſperaua:
Hermoſa, varonil, cabal y cuya
Mano muy liberal ſe le moſtraua,
En todas proporciones elegante
Y para guerra y paz muger baſtante,

Y en general es eſte mugeriego
do bié cõpueſtos miembros y loçanos
Ninguna coſa duras al entrego
Que ſuelen reſcebir laſciuas manos:
Derretidas en amoroſo fuego
Grandes afficianadas a chriſtianos
Serenos ojos blandos mouimientos
Cauſadores de tiernos ſentimientos.

Entre ſtas apazibles compañias
Fueron los Eſpañoles detenidos,
por eſpacio de diez o doze dias
aun que ninguna coſa diuertidos:
Deſpues con las deuidas corteſias
De la gallarda reyna deſpedidos,
La gran Orocomay fueron buſcando
Do tambien los eſtauan eſperando.

Con-

Con grande cantidad de vastimento
Por ser Orocomay atras nombrada
Señora de grandisimo talento
Y a qualquier Español aficionada:
Libre de yugo ya de casamiento
Y que despues no quiso ser casada,
Tuuo hijo varon de gran estima
Y el nombre deste moço fue Perima.

Alto, fornido, suelto, bien dispuesto
Y (aunque çurdo) perito Sagitario,
Melancolico, graue, toruo gesto
A mansas condiciones aduersario:
En baldonar la madre fue molesto
atreuido, feroz, y temerario,
Con el crecian malos pensamientos
Pero salia bien con sus intentos.

Y ansi teniendo dias mas ancianos
En su reyno mando se contradiga,
La paz que sustentauan comarcanos,
Menospreciando ser en esta liga.
Mostrose tan cruel contra Christianos
Quanto la madre fue fiel amiga,
Llego despues su gran valor a tanto,
Que fue de todos general espanto.

Pues con ser por alli los campos llanos
Sin sierra ni peñol do se valiesse,
Nunca jamas tópio con los Christianos
Que punto de su parte se perdiesse:
Antes viuos tomo muchos a manos,
Y al de cauallo hizo que huyesse
Y a muchos no valierõ las espuelas
Si no que los cogio por las pihuelas.

Hizo mientras viuio notables daños
Coriendole su tierra capitanes,
sin ser parte grandisimos engaños
Para no padecer muchos desmanes:
Mas passados despues algunos años
ciertos soldades de los Alemanes,
Llegaron por alli no sospechando
Hallar tan pertinaz y duro vando.

Fue gente Baquiana que traya
Vn cierto capitan de valor raro,
El qual Pedro de limpias se dezia
Y el Barbaro llamo Curabamaro:
Perima como vio la compañia
quiso romper con el en campo claro
Y ansi salio con ciertos esquadrone
Contra los caualleros y peones.

Limpias reconocio como conuino
Al Perima por ser mas señalado,
Y ansi rompio guiado de buen tino
Con cauallo feroz ruzio rodado:
Y fue con tal vigor que de camino
la lança le metio por el costado,
Toco la tierra su robusto cuello
Ya despedido de vital resuello.

Acude luego para leuantallo
El esquadron robusto y esforçado,
Y estoruanlos la gente de cauallo
Con braço viguroso y arriscado:
Pero parte no son para quitallo
Hasta metello dentro del cercado,
Donde se defendieron y offendiero
Y el Limpias y los suyos se boluier

A este reyno pues llego Sedeño
Que entonces paz sincera manteni
Y por ser el Perima muy pequeño
Orocomay su madre, lo regia:
Fue su rescebimiento halagueño
Y lleno de contento y alegria,
a todos dieron buenos apolentos
Y (sin limitacion) mantenimientos

Estando todos en aquel asiento
cuyos vezinos eran liberales,
A celebrar vinieron casamiento
Dos hijos de personas principales:
Y estauan en aquel ayuntamiento
Inmensa quantidad de naturales
Que (demas de vezinos y pariente
Se llegaron de partes diferentes:

Ning

Ninguno dellos traxo largas faldas
Puesto que matizados de colores,
los rostros, braços, pechos, las espaldas
Otros (en carne) fixas las lauores:
Otros adereçados de guirnaldas
Compuestas y texidas de mil flores,
Por collares tambien vñas de fieras
Cochas de Cachicamos por mõteras.

Aqui y alli caterua de saluages
Baylauan (a compas) en ancho choro,
Haziendo muchos gestos y visages
A la dança guardando su decoro:
Ondean (por cabeças) los plumages
Resplandecen tambien joyeles de oro,
Que que Paracagua Grupo Caconas
De que muchos ornauan sus personas.

Gran copia de casadas y donzellas
Regozijan alli la dulce rueda,
Graues, ledas, ayrosas, lindas, bellas,
No con lienço, ni paño, ni conseda:
Sino con tal cubierta todas ellas
Qual (despues q̃ nacierõ) se les queda,
En cada qual se via muy patente
Lo que razon honesta no consiente.

Muchas tambien dispuestas y sacadas
En sus gallardos miẽbros y layciones,
Que no dudo poder ser embidiadas
De muchas encubiertas proporciones
Assi se crian todas regaladas
En aquellas prouincias y regiones,
Con ser los varones gente dura
Se ablanda su blanda hermosura.

Aquel dia pues en que celebrado
El desposorio fue (segun sus leyes)
Traxeron al mancebo desposado
Quantidad de Caciques o de Reyes:
En vn lugar de flores adornado
A la sombra de Macos ò Mameyes,
Do tenian assientos preuenidos
Muchos dellos de oro guarnecidos.

Estando cada qual en el assiento
Segun su qualidad acostumbrada,
Orocomay saco del apossento
A plaça la señora desposada:
De señoras de gran merecimiento
Salio la Nimpha bien acompañada,
Y a su modo tan bella y tan graciosa
Que qualquiera juzgara ser hermosa.

Los cabellos cubrian las espaldas
Tan largos que se vieron pocos tales,
La cabeça con roseas guirnaldas
Rico collar de piedras principales:
De rubies, turquesas, y esmeraldas
Vna cinta de perlas y corales.
las muñecas y piernas conchaquiras
Y entre ellas diamantes y zaphiras.

Lo de mas yua todo descubierto
Diferente del vso vergonçoso,
Mas tal que quiso natural concierto
Pintar vn espetaculo hermoso:
Tan bello que no fuera menos cierto
Que Iupiter quisiera ser espejo,
Ileuaua (como virgen) en la mano
Ramillete de flores muy galano.

Llamauase la Nimpha Gaylacia
Mas mejor se llamara Galatea,
Por ser retrato viuo do se via
Quanto de hermosura se dessea:
Con tan alto primor que deshazia
A Deyopeya Daphnis y a Panthea,
Ya aquella que por ser mas q̃ Glicerá
Fue puesta por vn Polo del Espheta.

Llegada con aquesta compañia
Do estauan los Caciques esperand
Recibieron con grande cortesia
Todos ellos al femenino vando:
Miranse los esposos a porfia
Y vn rato consumieron cõ templando
Y ella (para mostrar que tal estaua)
Al moço dio las flores que lleuaua.

El

El moço las tomo con gran contento
Y despues de mostradas por buē pecho
Boluiosselas con dulce sentimiento
Iuntando las primero con el pecho:
Do prestaron los dos consentimiento
Y ansi su casamiento quedo hecho,
Luego (por multitud tan infinita)
Vuo de regozijos, grande grita.

El esposo se fue tras su querida
Con estruendo de bayles y de danças,
Dase muy abundante la comida
Crecen (en el beuer) las destēplanças:
Orocomay princesa proueyda
Mostro su gran valor y sus pujanças,
Duraron en aquestas obras pias
por espacio de mas de quinze dias.

Aquestos regozijos acabados
de que Sedeño fue participante,
Teniendo los caualios reformados
Y enfermos con reparo semejante:
Preuino capitanes y soldados
para que procediessen adelante,
Los quales se hizieron luego listos
En demanda de Reynos nunca visto

Despues de consultada la partida
Señaladas derotas y parage,
Sedeño con razon encarescida
Las gracias le rindio del hospedage
Y la Española gente despedida
En effecto pusieron su viage,
El succesſo del qual y desta gente
diremos en el cantico siguiente.

CANTO SEGVNDO DONDE

se cuenta el succesſo desta gente hasta la muerte del Antonio Sedeño, y como
dimdio su gente en dos vandos y parcialidades.

NO son los sufrimiētos imposibles
Quādo fortuna juega duros lāces
Mas las penas seriā mas sufribles,
Y de menos dolor los tales trances,
Sino traxessen otros mas terribles
Que siempre suelē yr en los alcances,
pues muy enteras fuerças se quebrātan
Si vnos despues de otros se leuantan.

A la gente del campo peregrina
Fortuna repartio destos rigores,
Pues en prosecucion de su camino
Fueron de malos passos en peores:
Perturbando su celebre designo
Hambre mortal y bellicos furores,
Los quales siempre fuerō en augmēto
En el discurso del descubrimiento.

Caminando por estos campos llanos
De grandes esperanças alentados.
Al Reyno llegan de los dos hermanos
Goroguaney, y Guaxcarax, nōbrados
Los quales con las armas en las manos
En su defensa son determinados,
Y estauan en el pueblo mas potente
Con excessiuo numero de gente.

Amparados los Indios bellicosos
Con cerca de tres cercos estendidos
Cada qual de maderos poderosos
Profundos y al cortar endurecidos,
Con yedras, o vejucos correosos
Vnos con otros bien fortalecidos,
Y entorno de las cercas de madero
Hoyos para meterse los flecheros.

legada la Christiana compañia
llamados de paz los capitanes,
otoguaney de dentro respondia
ndad para vellacos haraganes:
ombres de mal viuir gente baldia
lotones, paroleros, charlatanes,
hocantes, burladores, mogollones,
lfos, y de traydoras condiciones.

quellas mugercillas temerosas
s trataron con grande mansedũbre,
os nombran con palabras amorosas
jos del resplandor que nos da lũbre.
as no me espanto yo de pocas cosas
por aca se tiene tal costumbre,
yo domar los Tigres y Leones
anto mas acouardes coraçones.

estras agudas puntas de alfileres
se espantan de lanças fanfarronas,
ya penseys auello con mugeres
sciuas deshonestas vellaconas:
e por sus apetitos y plazeres
gozijaron bien vuestras personas,
estros regalos van vias derechas
ndiētes de las puntas de las flechas.

odos causo yo temor horrendo
oy Gotaguaney, y ansi me llamo,
s cosas que hazeys biē las entiendo
los de Cherigoto y Guayacamo:
e tambien como venis huyendo
no querer seruir a vuestro amo,
i no rebolueys por do venistes
dra ser que pagueys lo que hizistes.

n las palabras dichas los amengua
barbaro feroz y confiado,
s quales declaradas por la lengua
Sedeño quedo marauillado:
todos parescia grande mengua
procurar romper aquel cercado,
ara los efectos deste hecho
erminaron de poner el pecho.

Porque todos los mas facilitauan
El rompimiento de los flacos muros,
Mas no le sucedio como pensauan
por ser los defensores hombres duros:
Y ansi ninguno de los que llegauan
Hallaron sus amparos ser seguros,
antes los adalides mas osados
Boluian malamente lastimados.

El gouernador sabio, como via
La resistencia destas gentes fieras,
Hasta la lumbre del siguiente dia
Mando retraer armas y vanderas:
Considerando que le conuenia
Tomar este negocio mas de veras,
Y con bastante vela recogidos
Curaron mas de veynte mal heridos.

Retirando su clara luz Apolo
Con sus cauallos anhelantes llega,
a la region Austral del otro Polo
Dexandonos aca la noche ciega:
Y con sospecha de noturno dolo
al sueño, su costumbre se le niega,
aca velas y rondas se visitan
Los Indios (al rendir los quartos) gritã

Auiendo Phlegon dado cumplimiento
a los opuestos campos y rayzes,
Y con arrebatado mouimiento
aca respira luz por las narizes:
Descubriendo las flores y ornamentos
de diuersos colores y matizes,
Los Indios y guerreros Castellanos
aprestaron las armas y las manos.

Vistense duros sayos de algodones
con sobrefaldas que los pies cubrian,
Celadas fuertes, duros morriones
Ventallas que la vista defendian:
Vnos con hachas, otros açadones,
Otros con los reparos que tenian,
Detras de rodeleros las ballestas
Con ciertas pauesadas biē cōpuestas.

Por

Por differentes partes se comete
El combate feroz y Marte fiero,
Garcia de Montaluo y vn Copete
Tomaron al Oriente lo primero:
A lugares opuestos arremete
Aduça, y Alonso Aluarez guerrero,
Lo del Septentrion tomo Losada
Y Ochoa con gran parte del armada.

Vnos de gran calor son opremidos
Con armas de pesiados aderentes,
Otros salen de yerua mal heridos
Y acuden a buscar hierros calientes:
Que siempre se tenian preuenidos
Para curar los miseros pacientes,
Cortandole la carne denegrida
Si pudiessen con fuego dalles vida.

Conuiertense las mas quietas horas
En otras peligrosas y molestas,
Las gentes del cercado defensoras
acudieron tambien las armas prestas:
Oyanse las hachas cortadoras,
Suenan los arcabuzes y ballestas,
Aqui y alli se haze gran estruendo
Vnos cortando, y otros defendiendo.

Las faldas y cubiertas que traya
El Español que cerca se llegaua,
el Indio con su lança las deuia
Desde los bayos hoyos donde estau
Y aquella parte que se descubria,
Otro con dura flecha la clauaua,
Y en los lugares menos descubiertos
Los mas auiessos tiros eran ciertos.

Delas piedras vereys el ayre lleno
Que caen sobre todos los armados,
Empleanse las flechas con veneno
Passan las guaycas, pechos estofados:
Echauanles tambien ardiente feno
Contra ciertos pertrechos fabricados,
por aquellos quarteles y defensas
Los gritos y las vozes son inmensas.

Por los quales cubrian menos miedo
Rauiosissimamente se barrunta,
pues ya passos mudados oya quedo
ya solo y separado, ya conjunta:
En descubriendo rostro mano dedo
Lo hallaua clauado con la punta,
No se vio cosa ygual de punteria
ni de ferozidad y valentia.

Como si tempestad con sus rigores
los edificios fuesse derribando,
Que por aqui dan gritos y clamores
Por aculla tambien andan gritando:
Y acuden ansi mismo moradores
la minosa pared apuntalando,
Reparando las casas y viuiendas
Por amparar personas y haziendas.

Al Español brioso y alentado
Incitaua sonido de trompetas,
ansi mismo de dentro del cercado
al indio gran ruydo de cornetas:
Hasta tanto que el sol apressurado
distaua (por ygual) de entrábas metas
Y viendo que sus golpes eran vanos
Se retraxeron nuestros Castellanos.

Ansi per el rigor destos conflictos
los Barbaros andauan de tal arte,
Que dauan aqui vozes y alli gritos
Con gran solicitud de cada parte:
Buscan vias y modos exquisitos
para mejor guardar su baluarte,
Lanças largas de palmas en las manos
Cõ q̃ trataua mal nuestros Christianos,

Pues como ya de aq̃stos cãpos llano
Phebea luz sus rayos abscondiesse,
acauallo con lanças en las manos
Se mando que la ronda se hiziesse:
En torno del cercado los Christian
porque la gente del no se huyesse,
pues a causa de daños recibidos
estauan de gran furia possey dos.

I

Llegada ya la luz, llegan porfias
Con reciprocacion de guerra fiera,
Sierras, hachas, y fogas van valdias
Y ciertos castillejos de madera:
Pues pelearon mas de veynte dias
Rexandose la cerca muy entera,
Haziendo Indios sus reparos ciertos
A costa de otros q̃ quedauan muertos.

No les faltauan tiros del aljaua
Ni pechos que jamas fueron vencidos,
Pero mantenimiento les faltaua
Por tomallos alli desprouey dos:
Y aunque el Indio feroz desimulaua
Mugeres y muchachos dan gemidos,
Assi determinaron en tal caso
De morir, o viuir en campo raso.

Escogieron el tiempo mas seguro
Para poder salir secretamente,
Y assi determinaron con obscuro
De no dexar alli cosa viuiente:
Sino romper la parte de su muro
Capaz para salir junta la gente,
Ordenados prolixos esquadrones
A la forma de nuestras processiones.

Desuelt os en aquestos pareceres
Hizieron en effecto la partida,
Con lo mas substancial de sus aueres
Y alguna haziendilla recogida:
En medio los muchachos y mugeres
Para selles amparo de la vida,
Salieron todos pues en ordenança
Entre arquero y arquero larga lança.

Caminaua la gente bellicosa
Callados y con grande vigilancia,
Hasta tomar la parte montuosa
Que tenian a legua de distancia:
Pero certificados desta cosa
Los nuestros que velauan el estancia,
Arma, arma soldados van clamando
Despiertos y dormidos conuocando.

Suena luego murmurio de soldados
A los clamores destas centinelas,
Saltan en los cauallos ensillados
A gran priesa se ponen las espuelas:
Vestianse los sayos estofados
Embraçan los peones las rodelas,
Acude cada qual de la conquista
Al orden y concierto de su lista.

Luego toparon con la gente dura
Impetu de cauallos y peones,
Y en vano rompimiento se procura
Con varias y diuersas inuenciones:
Pues ninguno salio de su postura
Ni del concierto de sus esquadrones,
Y en lugar do falto vital aliento
Luego hazian otros henchimiento.

Al que quiso romper de mejor gana
Al feroz esquadron por derramallo,
Con lanças, y con golpes de macana
Desatinauan el mejor cauallo:
Era despues ymaginacion vana
Poder en las espuelas meneallo,
Y los ferozes Indios con tal tino
Que punto no perdian del camino.

Vn Ioan Martin rompio los embaraços
Que por su desuentura fue valiente,
Pues no pudo valerse de sus braços
Con el concurso grande desta gente:
Y assi luego quedo hecho pedaços
Y el cauallo murio por consiguiente.
Y aunque dellos tambien vuo caydos
Ningunos gritos suenan ni gemidos.

Dandose todos pues tan buena maña
En estos rigurosos menesteres,
Y en lleuar recogida la compaña
De los imbelles niños y mugeres:
Tomaron por amparo la montaña
Y guarda de sus vltimos poderes,
Pues en aquellos montes y espessuras
Tenian las mugeres mas seguras.

Despues que ya dexaron ensotados
a los que no pudieron ser rompidos,
Los nuestros se boluieron espantados
Y no poquitos dellos mal heridos:
Con encendidos hierros son curados
Y arriesgo de la muerte conuertidos,
Pues quien tal sale de la tal rehierta
Nunca su muerte tiene por incierta.

La cura fue con grande diligencia
En abrigadas chocas recogidas,
Mas con la venenosa pestilencia
de que las flechas vienẽ guarnecidas:
De los heridos en la competencia
Muy pocos escaparon con las vidas,
Con furias y con vascas tan estrañas
Que a los sanos rompian las entrañas.

Si ves que (peleando) lo mas fuerte
Muere, razon no pide q̃ te assombres,
Mas si morir de yerua fue la suerte
Es mal que d̃ mil males tiene nõbres:
Y ansi la muerte tal, es mas que muerte
Y los de la tal guerra mas q̃ hombres,
pues vna muy ligera pica dura
Basta para re dar la sepultura.

Y para trastornar seso mas sano
Con aquellos pesados acidentes,
aquel herir de pie, herir de mano
Boluer los ojos traspellar los dientes:
Aquel estremecer tan inhumano
Bramuras q̃ confunden los presentes.
despedaçarse carnes y vestidos
Si de manos, o dientes son asidos.

Del ballestero, viendo se herida
Antidoto busco la veloz cierua,
Y con ser por mil vias inquirida
aqui jamas hallamos contra yerua:
Ni creo yo tampoco ser sabida
por gente desta rustica minerua,
pues vsan de sudores y gran dieta
Quando tal desuentura los aprieta.

Pero la contra yerua mas bastante
Es abrasar la llaga de repente,
Y todo lo que fuere penetrante
Con vn cauterio de boton ardiente
dormir do no de Norte ni Leuante:
Y ser en su comida continente
No comer ni beuer los dias malos
Hasta que queden secos como palos.

Ansi hallando cercas en entradas
Si hierue militar desassosiego,
Siempre tienen muchas almaradas
Ya blancas (de calientes) en el fuego.
de personas heridas y flechadas
Con toda breuedad acuden luego,
Es esta cura la de mas prouecho
Y las de mas han poco fruto hecho.

Pues no siendo yo cano ni tan caluo
andando donde digo de presente,
Y adonde si herido quedo saluo
Fue cura milagrosa y excellente:
Dixo (soñar) Garcia de Montaluo
Poluo de soliman ser conuiniente,
aqueste se prouo siendo forçoso
Y algunos lo hallaron prouechoso.

Pero luego hizimos vn entrada
Casi seguros ya destos desmanes,
Mas la gente de Indios auisada
Desto llamo sus diestros trujamanes:
Subieron la de puntos ya finada
Ni presto soliman, ni solimanes,
Ni pudo mas curar en esta guerra
Que pudieran curar poluos de tier

Ansi que quien ha visto tanto muert
por tierra de Cubagua y Cariaco,
Y de muchos remedios es experto
El remedio mejor juzga por flaco:
Y aun no se si podre tener por cierto
Lo que dize Monardes del tabaco,
Pero quiero yo fuera de patraña
Contaros vna cosa bien estraña.

ezimos en Caribes cierto salto
omandoles la gente y el fardage,
as vno (de prision) viendose falto
on vn hijuelo suyo como page:
ibio por vn caney a lo mas alto
r no se subjectar al vasallage,
con vn arco gruesso muy galano
el muchacho las flechas en la mano.

era (por el extremo) bien dispuesto
allardo y tan buena compostura,
ue de sus proporciones y su gesto
o vimos por alli mejor figura:
en vna cierta forma todo esto
ue decoraua mas su hermosura,
i todas estas cosas eminente
mas en los extremos de valiente.

esque se vido y adonde queria
ra hazernos daño se pertrecha,
borotando nuestra compañia
on tiros espesissimos de flecha:
e las quales ninguna despedia
ue fuesse mal tirada ni mal hecha,
alli donde sus tiros endereça
rio a Alonso Marques en la cabeça.

enian ciertos Indios ventureros
ezinos de la isla Margarita,
ra seruir a nuestros compañeros
gozar del despojo que se quita:
estos porque son grandes flecheros
Alonso Marques dio grande grita,
andandoles que luego lo matassen
con flechas de yerua le tirassen.

o podia dexar de ser terrero
i que ningun reparo lo cubria,
as el como diestrissimo guerrero
s flechas con el arco rebatia:
e muchas se libro mas por entero
e todas ni de tantas no podia,
on las agenas ya nos importuna
ue de las propias le quedo ninguna.

Sus propias carnes eran el aljaua
Y dellas las sacaua su vasallo,
Mas con las que de si propia sacaua
Heria muchos Indios que me callo:
Y con vna que fue con furia braua
a Luys de Chaues le mato el cauallo,
Por alli los calores son terribles
Y en aquellas sazones insufribles.

Estando pues el Indio fatigado
Con las heridas y calor del cielo,
De la cumbre (todo) desalentado
Hasta venir a dar al duro suelo:
Con vn vigilantissimo cuydado
Luego baxo tras el aquel moçuelo,
Y sin ningun temor se sento junto
del que nos parecia ya diffunto.

Adonde succedieron estos males
V vimos destos Indios las caydas,
auia fertilissimos yucales
Que son vnas rayzes conocidas:
Que si se comen verdes son mortales
Y assi priuan a muchos de las vidas,
No trato de las yucas boniatas
Que se suelen comer como batatas.

El herido Gandul como boluiesse
Vn poco sobre si mas alentado
al Indezuelo hizo que traxesse
Rayzes del mortifero bocado:
Dioselas el y como las comiesse
Con furia de varon desesperado,
Creymos todos quantos vimos esto
Que lo hazia por morir mas presto.

Vimos lo rebolcar por lo ribera
Vascar y vomitar con pena fuerte,
Deziamos no veys la bestia fiera
Quan de su voluntad toma la muerte:
Mas no le sucedio desta manera
antes en bien troco su mala suerte,
Y desseando ver en que paraua
Con grande vigilancia se guardaua.

Visto que no trauo la pestilencia
ni hizo sentimientos otro dia,
Lo curaron con summa diligencia
las llagas y flechazos que tenia:
Sano muy bien y hizo residencia
Muchos dias en nuestra compañia:
Y quando ya se vido mas seguro
determino huyrse con obscuro.

Nadie quiso hazer el experiencia
de muchos que despues yo vi heridos
Echen juyzios pues hõbres desciẽcia
Si destos casos biuen aduertidos:
Si por ventura hazen resistencia
Venenosa venenos recebidos,
Que desto que vi soy buen testigo
Y afirmo por verdad lo q̃ aqui digo.

En effecto la cosa mas vsada
para seguridad de tan mal juego,
Es el cortar la carne maculada
Cautirizando la con biuo fuego:
Mas no quiere ser cura dilatada
Que nada prestara no siendo luego
Y pues que trato del remedio presto
Quiero dezir vn cuento cerca desto.

Yuan ciertos soldados singulares
De gentes que llamamos vaquiana,
Conquistando la tierra de Tagares
Que son confines de Maracapana:
Puerto bien señalado destos mares
Y de contratacion quotidiana,
y el Cacique Mariño bellicoso
Vn paso les tomo dificultoso.

De los soldados de mayor saltura
Quel Capitan tenia por ligeros,
Hizo yr por la cuesta y angostura
Hasta veynte los diez arcabuzeros.
En cuya defension y cobertura
yrian otros tantos rodeleros,
yo con aquesta gente caminaua
Y aun Ioan de Quindos arrodelaua.

Era la flecheria tan inmensa
Que del Peñol y alto descendia,
Que con rodela arto mas extensa
Cubrir entrambos cuerpos no podia:
Y en tal modo mire por su defensa
Que no me descuydaua de la mia,
Y como no la puse bien pareja
Hirieron al Quindos en vna oreja.

Pues como de presente carecia
(para poder quemalla) de aparejo,
Con riesgo que tardança prometia
Si la tuuiera para mas consejo:
Echo mano a la daga que traya,
Y luego la quito del pestorejo,
Queriendo (con temor de la herida)
Quedar mas sin oreja que sin vida.

Si dilatando tales escripturas
No conociera ser algo molesto,
Bien pudiera contar mil desuenturas
Trabajos y peligros cerca desto:
Sin estar mis espaldas mas seguras
Ni con mejor, ni mas seguro puesto,
Pero por no hazer digresion tarda
Boluamos al Sedeño que me aguarda.

El qual todos sus hombres recogidos
Con regalos y terminos humanos,
Hizo curar a todos los heridos
De los quales los menos fueron sanos
Y los que sanos coxos y tullidos
O mancos de los dedos de las manos,
Porq̃ los neruios nunca q̃dan bueno
Quel fuego los encoge y haze menos.

Ansi mismo mando se detuuiesse
La gente toda por aquel asiento,
Porque quien escapo conualesciesse
Sin alterar el duro nocumento:
Y para que tambien se rehiziesse
El caualto que estaua macilento,
Y ansi Diana por aquesse seno
Dos vezes se mostro con orbelleno.

Passad

'assados los dos meses sedesuia
lcampo deste pueblo belliçoso,
nandando caminar al medio dia
areſciendo le ſer mas prouechoſo:
entonces ya Sedeño ſe ſentia
e fuerças y ſalud meneſteroſa,
a fierra dexan a ladieſtra mano
entran auiſta della por lo llano.

or el latura van de doze grados
iguiendo relacion de ciertas guias,
traueſſaron muchos deſpoblados
e tierras ſolitarias y baldias:
unque creſcida copia de venados
rios de muy grandes peſquerias,
ero de ver latierra tan exempta
ndaua mucha gente deſcontenta.

upo pues el Sedño de ſoldados
na cierta mañera de motines,
ya de hombres bien intencionados
ya de ſu ſurrones y malſides
l fin amanecieron a horcados
capitan Ochoa y Iuan Martinez,
aun dizen que a Loſada matar quiſo
as el ſiempre viuio con gran aviſo.

l tiempo queſtas coſas va haziendo
or atemorizarlos de ſu vando,
ua de ſu ſalud deminuyendo
en hinchazó de miébros augmétádo
nos por ſu ſalud eſtan gimiendo
tros ſu fin y muerte deſſeando,
aun dizen dalle yeruas la meriſca
rnandez q̃ llamauamos Franciſca.

as aunque eſtaua ya como difunto
ue tal enel aſpecto pareſcia
mas ſe deſcuydo ni perdio punto
e quanto buen gouierno requeria:
embiaua quien lo tiene mas conjũto
que mas apartado mas temia,
anſi mandaua y embiaua gentes
partes y lugares diferentes.

Entre los quales fue cierta quadrilla
De ſoldados inſtrutos en la tierra,
Y deſtos cada qual por marauilla
Se podia dezir hombre de guerra:
Fue por ſu Capitan Ioan de Bonilla
El qual tomo la buelta de la fierra,
Teniendo ya por coſa conoſcida
Hallar alli mas cierta la comida.

A queſtos ſus viages proſiguieron
Campo raſo mas no camino claro,
Pues mas de treynta dias anduuieron
Sin poder encontrar algun reparo:
Haſta tanto que ya por tiempo dieron
En la prouincia de Catapararo,
Donde mayz hallaron ſeco y tierno
Para poder paſſar aquel inuierno.

La gente de los Indios al inſtante
Que ſintieron venir la gente nueſtra,
Con todas ſus albajas por delante
Huyeron do guarida ſe les mueſtra:
Pero los Eſpañoles del reſtante
Recogieron de oro buena mueſtra,
Fue crecido contento y alegria
Por ſer mueſtra que mas les prometia.

Pues con tan bueua nueua de comida
Y haſta nouecientos Caſtellanos,
De joyas de la preſa recogida
Bonilla deſpacho ciertos cbriſtianos:
Para que con la prieſſa prometida
Al Sedeño las dieſſen en las manos,
Eſcribiendo tambien con eſperença
De hallar tierra de mayor pujança.

Llegauan ſe los dias poſtrimeros
Al Sedeño mas aun que tal ſe via,
Reſcibidos aqueſtos menſageros
Ya ſin vital virtud anſi dezia.
Adelante adelante caualleros
Que Dios nos quiere dar algũ buẽdia
Y poniendo por orden la partida
Partio de los trabajos deſta vida.

Los enfermos y pobres lo llorauan
por faltar sus regalos y raciones,
No menos esta falta lamentauan
Los cuerdos y de sanas intenciones:
Pues por ausencia del adiuinauan
Pesadumbres y grandes dissensiones,
Y ansi (segun el tiempo y angostura)
Procuraron de dalle sepultura.

Del Rio de Tiznados descencierra
Su licor a lo llano conuertido,
Y endo ya por la falda de la sierra
a la sombra de vn arbol estendido:
Dieron estos varones a la tierra
El valeroso cuerpo fallecido,
Y en la corteza lisa por su muerte
Vna letra pusieron desta suerte.

Hac requiescit homo Sedeñus corpore paruus,
Rebus, at in cunctis pectore magnus erat.

Aqui de su brio falto,
Reposa Antonio Sedeño,
Que fue de cuerpo pequeño,
Y en el animo muy alto.

Despedidos del baxo monumento
Sin despedir de si graue manzilla,
a grande priessa vã en seguimiẽto
de los mantenimientos de Bonilla:
Llegaron todos ellos al asiento
do pensauan tener inuernal filla,
Y do Martin Fernandez buenamente
pretendio gouernar toda la gente.

En aquella sazon que esto passaua
Y el campo por alli se detenia,
Ioan de Yucar apriessa caminaua
Con aquellos soldados que traya:
Y por el mismo rastro ya llegaua
Donde Sedeño vio su postrer dia,
Y el epitaphio del lo hizo cierto
Que su competidor estaua muerto.

Muchos se subjectaron a su mando
Pareciendoles cosa conuenible,
Por ser ya viejo cuerdo venerando
Y auer alli gastado su posible:
Mas impidiose lo contrario vando
Y fue la fuerça destos inuencible,
En esto pero fueron concordantes
En dexalle su cargo como antes.

Siguieron con mas priessa la jornada
antes que se pasassen adelante,
Y dieron en la gente descuydada
de ver por alli junta semejante:
No hizo con furores el entrada
Sino con vn pacifico semblante,
Y la Sedeña gente recogida
Pidieron la razon de su venida.

Mas los que subjectauan el armada
Mandauan y regian esta gente,
Eran Reynoso y Diego de Losada
Bien puesto cada qual y muy valiente:
Y fueron ambos de vna camarada
Criados del señor de Benauente,
Losada siempre fue singular hombre
Y tuuo por alli claoro renombre.

Ioan de Yucar vso de sus razones
Subjectas a medidas cortesias,
diziendo que traya prouisiones
para librar al licenciado Frias:
Y para castigar a los varones
Culpantes en aquellas demasias,
Mas pues el causador era ya muerto
Con los de mas haria buen concier-

-Tod

Todos los capitanes y soldados
puesto caso que estauan mas potentes,
Vistas las prouisiones y recados
Y sus delictos claros y patentes:
Fueron cõ Ioan de Yucar cõgregados
A fin de tratar medios conuinientes.
para que se boluiesse con contento
Y ellos siguiessen su descubrimiento.

Sobre lo qual auiendo conferido
Concluyeron al fin que se les diesse,
El oro que tenian recogido
Y boluiesse con el el que quisiesse:
Acepto Ioan de Yucar el partido
Que mas suele hazer el interesse,
Boluiose con sus propias compañias
Y con el licenciado Ioan de Frias.

Dieron la buelta casi por la posta
Haziendo mas derechas las jornadas,
Llego do dio razon muy angosta
Que pedian las cosas ya contadas:
Anduuo despues desto por la costa
Haziendo por alli muchas entradas,
Saltcando los Indios comarcanos
Adonde hizo hechos soberanos.

Mas caminando por Cumanagoto
No con aquel cuydado de prudente,
Cargo sobre el tan grande terromoto
de Indios que salieron de repente:
Que le mataron en el alboroto
Toda la mayor parte de su gente,
Y el solo rebatio con vn montante
Quanto se le ponia por delante.

Con braços fuertes y cõ pies liuianos
Sin ser de compañeros socorrido,
El toro se escapo de los alanos
Y vino por camino conocido:
A morir en el pueblo de Christianos
de mortifera yerua mal herido,
Y con vniuersal pena y tristura
Maracapana fue su sepultura.

Entre los valerosos lo contamos
Que cierto fue varõ de esfuerço raro,
pero porque la historia concluyamos
de los que quedan en Catapararo:
A los succesos suyos nos boluamos
Con el postrero canto donde paro,
pues el passado fue canto prolixo
por no cumplir cotar lo que se dixo.

CANTO, TERCERO Y VLTIMO

donde se cuenta como los de Sedeño continuaron su descubrimiento acabado el inuierno, y el fin y successo desta jornada.

EL Austro ya sus pluuias apartaua
Deucalion la vna detenia,
Y el animal de Helles ygualaua
Nocturna duracion con la del dia:
Sereno y claro tiempo combidaua
que saliesse nuestra compañia,
A sus trabajosissimas conquistas
Y endemanda de tierras nunca vistas.

Salen tambien de hambre cõpellidos
por el inuierno largo que les vino,
Caminando por campos estendidos
Que aun no dauan enxuto su camino:
Prolixos cenagales rios crecidos
peligrosos al pobre peregrino,
Y (del camino) los mayores trechos
las aguas a la cinta y a los pechos.

La sierra ya de vista se perdia
Y por los llanos yuan en golfados
Que(como dicho tengo)toda via
Hallauan muchos dellos anegados:
Y perro ni caualllo no podia
Exercitar la caça de venados,
Mas Aduça guio mas al Oriente
Hasta que ya hallo rastro de gente.

Alegraronse todos sus soldados
Y alientanse los mas enflaquescidos,
Siguieron los caminos mas hollados
Hasta dar en buhios proueydos
de mayzes y carnes y pescados
Do fueron por buen rato resistidos,
Mas el flaco varon y mas hambriento
Toda via gozo de vencimiento.

Estauan estos indios en vn viso
Para defensa bien acomodado,
Y el capitan Aduça luego quiso
Poner en la comida gran recado:
Y despacho soldados con auiso
al campo que quedaua fatigado,
El qual (teniendo nueua de comida)
Hizo con gran presteza su venida.

Llegados el Losada y el Reynoso
loaron al Aduça grandemente,
Del socorro que dio tan prouechoso
En la reparacion de tanta gente:
El qual(en esto fue siempre dichoso)
Adalid esforçado y excellente,
Y ansi la falta que se padescia
Ninguno mejor que el la socorria.

Estando todos pues en este fuerte
Gozando del sustento desseado,
No pudo ser sin vna mala suerte
Pues de comer alli cierto pescado:
Murio Martin Fernãdez cuya muerte
Sintieron todos en extremo grado,
Por ser hombre cabal cuerdo quieto
Y aquien todos tenian gran respeto.

Reparando sus armas y fardage
Enxugaua los campos el verano,
Y ansi con algun mas matalotage
De yucas secas y molido grano,
Siguieron adelante su viage
Con Nautico regimen en la mano,
Porq̃ por ser los campos tan exemptos
Vsauan de marinos instrumentos.

Auiados Pilotos principales
En el altura cada qual maestro,
El vno Portugues Anton Gonçalez
Otro Pedro Martel no menos diestro:
No ven de Cynosura las señales
Que de los nauegantes son cabestro,
aguja de los vientos es el tino
por do rigen el campo peregrino,

De todos alimentos ya vazios
adelante los lleua su porfia,
Topan inmensos campos grandes rios
Y gente sin ninguna pulicia:
Sin ranchos, sin ramadas, sin buhios
Su tierra de labranças es vazia,
Sino toldillos leues de vil palma
En tiempos fortunosos, o con calma.

Al Hajanipresea no la tiene
Fuera de limpia flecha dardo lança,
de caças y de pescas se mantiene
Que de miesses no haze confiança:
Vna cierta rayz dicha lerene
Cultiua por su misera labrança,
pero nunca jamas en el verano
Supo que cosa es recoger grano.

La fuerça del inuierno quando llega
aquestos campos nunca cultiuados,
Con sus inundaciones los anega
algunos altos dellos reseruados:
Do suele residir la gente ciega
Y suelen acudir muchos venados,
de que los dichos Indios se pertrech
Y entonces de canoas se aprouechan

So

on todos ellos negros como cueruos
las altos y dispuestos que fornidos,
igeros y alentados como cieruos
l conjugal amor muy sometidos:
n guerra pertinaces y proteruos
emerarios dementes atreuidos,
resume cada qual de ser tan bueno
ue en el acometer no tiene freno.

ábien quando las aguas son molestas
los campos inundan a venidas,
iuen en baruacoas bien compuestas
ncima de los arboles texidas.
en mil vasijas, calabaços, cestas
uardan aquellas miseras comidas,
arina de rayzes y pescados
arne de dantas, puercos, y venados.

os tasajos curados con lexia
ecoa cierta planta salitrosa,
orque sal por alli no se tenia
i gozan estos de tan buena cosa:
en aquel tiempo nuestra compañia
staua della muy menesterosa
aunq̃ qualquiera hõbre es insufrible
s esta la mayor y mas terrible.

ambien en estas tierras y confines
laze sal esta gente vil y suzia,
e ceniza de palmas con orines
en ella hazen todos grande huzia:
stos son sus adobos mas insignes
la gente con ellos andaluzia,
iene casi que gusto de sardinas
renques, pero mal salaccecinas.

Asi ni mas ni menos les faltaua
Que les era gustoso condimento,
ara qualquier manjar que se guisaua
ues era ya de yeruas el sustento:
Ansi que cada qual dellos andaua
Cortado floxo, triste, macilento,
Con menos fuerça que menester era
En tan trabajosissima carrera.

Pero siempre con animo constante
pues para mayor colmo deste hecho,
Lleuauan sus vanderas adelante
A qualquiera rigor poniendo pecho:
Hasta topar con tierra tan bastante
Que pudiesse dar honra cõ prouecho,
Y el esperança de topar riqueza
Sacaua siempre fuerças de flaqueza.

Tuuieron con aquestos naturales
Asperas y sangrientas competencias,
Que por ser atreuidos y bestiales
lleuauan lo peor en las pendencias:
Atrauessaron grandes arenales
Sin hallar poblaciones ni aparencias,
Sino de arena vna y otra sierra
do les hizo la sed terrible guerra.

En continuacion de su jornada
Tierra se descubrio mas andadera,
Mas en tiempo de aguas anegada
En su disposicion y en su manera
Do vieron prolixissima calçada
Que fue mas de cien leguas duradera,
Con señales de antiguas poblaciones
Y de labranças viejos camellones.

Alegrose la gente fatigada
pensando de hallar vn buen empleo,
Anduuieron caudillos del armada
Gran numero de dias a rastreo:
Mas no hallauan rastro ni pisada
Ni cosa que hinchese su desseo,
(de caça) no faltaua carne fresca
Y en cienagas y rios larga pesca

Por todas quatro partes indagauan
Al Norte, al Sur, al Leste, y al Oeste,
Y los del campo siempre declinauan
A la parte comun del viento Leste:
Pero vnos y otros no hallauan
Remedio ni socorro que les preste,
Hasta tanto que Rodrigo de Vega
Topo pequeño senda ya muy ciega.

Garcia de Montaluo raſtreando
Con otros de cauallo deſtas gentes,
Aqui la van perdiendo alli hallando
Como perros raſtreros diligentes:
Haſta tanto que fue mas enſanchando
Y las piſadas viejas mas patentes,
Las quales ſi por caſo ſe perdian
a los principios deſſas reboluian.

Yuan alli los dos negros hermanos
Libres aquien llamauan los piñones,
Mancebos bien diſpueſtos y loçanos
Neceſſarios en eſtas occaſiones:
Soltiſsimos de pies fuertes de manos
Dieſtros en todos tiempos y ſazones,
dichos Miguel y Diego de la Fuente
Cada qual adalid muy excelente.

Los quales ſe dezir que ſiempte fueró
degran vtilidad en la conquiſta,
Eſtos alli los raſtros proſiguieron
Por ſer de los mas dieſtros deſta liſta:
Y al remate del dia viſta dieron
Al pueblo que llamaron buena viſta,
Por dalles en tan graue detrimento
Su viſta creſcidiſsimo contento.

Y tambien por eſtar bien fabricado
donde la tierra mas ſe leuantaua,
De fuerte que por vno y otro lado
por gran eſpacio del ſe deuiſaua:
De profunda quebrada rodeado
Que muy pequeño trecho reſeruaua,
Boluieron ſin ſer viſtos ni ſentidos
Do los otros quedauan detenidos.

Cien hombres ſon de gente Baquiana
Y oyda la razon de las eſpias,
acordaron que luego de mañana
dieſſen en aquel pueblo por dos vias:
Pero por ſer tan raſa la çauana
Vieron los Indios nueſtras compañias
los quales a las armas acudieron
No ſin admiracion de lo que vieron.

Los nueſtros van la via concertada
Y quando començauan la ſubida,
O puſoſe delante la quebrada
Que luego les detuuo ſu cotrida:
Buſcaron los peones el entrada
Que con raro valor fue defendida,
De gente Xaguas y de Caquetia
Haſta que feneſcio la luz del dia.

Hizieron Eſpañoles aſsiſtencia
En la parte do fueron reſiſtidos,
Eſperando (del ſol) nueua preſencia
por entrarles mejor apercebidos:
Mas hizieron los barbaros auſencia
las mugeres e hijos recogidos,
Sacando los del pueblo flaco miedo
De los cauallos y aſpero denuedo.

Quando la luz de Phebo deſuiaua
los humidos vapores deſtos llanos,
Y fugitiuas piernas fatigaua
El Indio con temor de los Chriſtianos
Cada qual Eſpañol adereçaua
las cortadoras armas en las manos,
Ya cometen al pueblo con gran furi
Iuzgando la tardança por injuria.

Entraron luego todos por adonde
la via ſe moſtraua mas abierta,
Pero contraria fuerça no reſponde
Ni para reſiſtencia ſe deſpierta:
Soſpechauan algunos que ſe abſcon
el barbaro por dar con en cubierta,
Y dentro ya ſe hazen mas atentos
Recelando guerreros mouimientos

Mas pueſtos en el orden que deuia
Las calles y las plaças recorriendo,
Hallaron claros raſtros que dezian
Todos ſus moradores yr huyendo:
Por eſpacioſas caſas ſe metian
Sus ruſticos manjares inquiriendo,
Y dioles Dios alli tan buena mano
Que hallaron gran numero de gran

En

En el Mayz se haze dulce prueua
Con gran desseo ya desta comida,
Y al campo se lleuo la buena nueua
Que fue con gran contento recebida:
Los capitanes mandan que se mueua
Y aceleraſſen luego la partida,
Dioles a todos ellos gran aliento
La esperança del mantenimiento.

Llegaron sin hazer mucho rodeo
Porque los guio bien vn Villasanta,
Repartiose por todos el empleo
Y sal que se hallo pero no tanta:
Que pudiesse hartar el gran desseo
Que della padecia la garganta,
Mas alegrolos ver tan buena cosa
Muy blanca y en sabor marauillosa.

Y para conocerse porque vias
Trahian esta sal tan excelente,
Procuraron tomar algunas guias
Las quales se tomaron facilmente:
Dixeron que tardauan muchos dias
En yr a contratar con otra gente,
Que de mas lexos la trahian hecha
De otros que las dan de su cosecha.

Con estas buenas nueuas alentados
Determinan dexar aquel asiento,
Despues que se sintieron reformados
Y los caualios ya con mas aliento:
Atraueſſaron campos mal poblados
Puesto que con algun mantenimiẽto,
Grandes cienegas, rios mit esteros
Do murieron algunos compañeros.

Fatigados del termino corrido
Determinaron de hazer parada,
En vn pequeño pueblo proueydo
De la comida siempre desseada:
Y auiendo muchas cosas cõferido
Acordose que Diego de Iosada,
Saliesse con dozientos compañeros
A effeto de buscar inuernaderos.

Por que el inuierno los amenazaua
Que tiende por alli furiosa mano,
Y el espacioso campo se anegaua
En la mayor grandeza deste llano:
La qual necessidad los exhortaua
Abuscar su remedio con verano,
Camino pues por campos estendidos
Iosada con sus hombres escogidos.

Como no se hallo gente de guerra
Montes ni leuantadas serranias,
Ligeramente van calando tierra
Aunque hallauan anegadas vias,
Hasta tanto que vieron alta sierra
a cabo ya de mas de treynta dias:
Y deuisaron por las pertenencias
Grandes humos y llenas apparencias.

Para poder alli hazer assedio
O llegar do la gente se repare,
Auia grande rio de por medio,
Que creo se llamaua Caçanare:
Iosada no curo buscar remedio
para yr do lo dicho se declare,
Aunque auian tomado por las aguas
Algunas canahuelas o piraguas.

Por Indios que dezian ser testigos
Desta sierra teniamos noticia,
Mas el Iosada y otros sus amigos
Dezian no ser cosa de cudicia:
Y anssi sin inquirir otros abrigos
Boluieron no con falta de malicia,
Do Reynoso quedaua con la gente
Que deste parecer fue differente.

Copete y el Montaluo y vn Miranda
Guerrero Tello y Rodrigo de Vega,
Con otros caualleros de su vanda
Viendo como el inuierno se les llega:
Quisieron reboluer a la demanda
Codenando la buelta por muy ciega,
Y dezian ser falta de gouierno
No tener en las sierras el inuierno.

Ma-

Mayormente diciendoles la guia
Aquella sierra ser muy bastecida,
de todo aquello que se pretendia
de Saldeoro ropas y comida:
Porque la gente della se dezia
de tela de algodon andar vestida,
Y no cumplir dexar esta conquista
pues que ya la tenian a la vista.

El General alli como quisiesse
Mitigar el furor con mansedumbre,
Al Losada mando que reboluiesse
a traer de la sierra certidumbre:
Guerrero y los demas (de qeste fuesse)
No recebian poca pesadumbre,
Diziendo claramente quen su seno
Iamas cabria pensamiento bueno.

Por que la parte destos ymagina
Que el Diego de Losada pretendia,
Boluer con los demas a la marina
Incitado de cierta compañia:
Debaxo de la torpe golosina
de los esclauos que hazer solia,
Y no fueron tan vanos pensamientos
Que no los confirmassen los cuentos.

Mas Losada guio con sus soldados
a la sierra por passos conocidos,
Y aquellos capitanes ya nombrados
Que daron grandemente desabridos:
los quales y otros muchos cõgregados
En ciertos paresceres resumidos,
Ordenaron que luego se juntassen
Y al Diego de Reynoso le hablassen.

Por ser vn valeroso cauallero
Y en dias y en edad el mas anciano,
Rogaron a Alonso Aluarez Guerrero
Que para le hablar tome la mano:
El por les aplazer y ser tercero
despues del cumplimiento cortesano.
En presencia de gran junta de gente
Al general le dixo lo siguiente.

Señor de cuerdos es y de prudentes
Hazer (al mal futuro) resistencia,
porque suelen criar inconuinientes
descuydo floxedad y negligencia:
Y quantos los amagos mas presentes
Mas breue cumple ser la prouidencia
Pues no siempre se cura con buen tin
El desastre que viene repentino.

No conuiene poner en auentura
Lo que puede curarse de presente,
Quel cuerdo nunca pierde coyuntu
En especial aquel que manda gente:
Viendo que de su seso y su cordura
El remedio comun esta pendiente,
Como (podrian ser exemplo llano)
Los que teneys debaxo vuestra man

De los quales ya veys al mas robus
No lexos de sus dias postrimeros,
Y el mas bien remediado condisgus
Adeuinando malos paraderos:
Y pareciendole negocio justo
Obuiar a los males venideros,
Pues si sana prudencia lo tantea
Nada vereys aqui que mal no sea.

Y aun las aguas presentes y futuras
Comiençan ya de darnos sobre salto
Por ser anegadizos sin culturas
de seguros asientos todos faltos:
Y veys de las crecientes las horruras
Encima de los arboles mas altos,
Clara señal que si nos detenemos
Los mas bien auiados no saldremos.

Quanto menos los ya como difuntos
Flechados mancos, coxos, y tullidos
Considerad tambien algunos puntos
Que no deuen ser menos aduertidos
Y son el inuernar de todos juntos
Que no podemos sino diuididos,
Pues mal se hallara tan buen asient
Que para todos de cabal sustento.

Pare-

eceme que son consejos buenos
s si entre muchos poco se reparte,
oco claro esta que sera menos
ntre pocos cabrales mejor parte:
llando diuididos en dos senos
lranse sustentar de mejor arte,
l fortunoso tiempo ya passado
ntarnos do quedare señalado.

pareciere bien la traça dada
ie si pareceraa pues soys discreto,
ndad boluera a Diego de Losada
a que la pongamos en effeto:
e del y de los de su camarada
nca jamas ternemos buen cõcepto,
es de sus pretéciones dadas muestras
n harto diferentes de las nuestras.

o Reynosa la razon propuesta
los puntos estuuo muy atento,
s no fue tan sabrosa la respuesta
ie no causasse gran desabrimiento:
duuo la verguença descompuesta
sta quasi llegar a rompimiento,
vna y otra parte confusiones
quirimientos y protestaciones.

ego se diuidieron los parciales
e seguian las partes del Guerrero,
llandose cien hombres principales
a contraria playa de vn estero:
ie fue principio de mayores males
le desuenturado paradero,
peraron alli que noche fuesse
ra recoger gente si viniesse.

general Aca que con cuydado
emediar este hecho desseaua,
maesse decampo dio mandado
ndo le cuenta de lo que passaua:
ra que reboluiesse bien armado
on los dozientos hõbres que lleuaua
diessen ambos en el enemigo
on exemplares penas y castigo.

Pero los del motin por cierta via
Tuuieron relacion del embaxada,
Y ansi les parecio que conuenia
Iugar aquella noche de antubiada:
Los quales antes de la luz del dia
Dieron en los de Diego de Losada,
Y sin los maltrarar ni lastimallos
Les tomaron las armas y cauallos.

El vencedor boluio como seguro
Por ver sin armas el contrario vando.
Y el campo raso les parecio muro
do los ojos estuuo regalando:
Mas el dicho Reynoso con obscuro
Venia por sus passos caminando,
Y dio con el exercito dormido
Bien ygnorante de lo succedido.

El qual entonces yua por ventura
Con harta mas blandura que rigores,
Pero vista tan buena coyuntura
Rompio diziendo ea valedores:
Pues teneys la vitoria bien segura
Biua el rey biua el rey muerã traydores
Despiertan al ruydo los dormidos
Algunos dellos bien apercebidos.

Por que Pedro Copete y el Guererro
Montaluo, Xexas, con Barrasa y Vega,
Cada qual en cauallo muy ligero
Mostrauan gran valor en la refriega,
Arguello no tardo ni fue posterro
pues luego con algunos se les llega,
Y por entrambas partes a gran priesa
Andauan la lançada muy espessa.

Gran grita gran rumor gran vozeria
Sonaua por aquellos campos llanos,
La saña y el furor siempre crecia
Ensangrentados ya rostros y manos:
Y por entrambos vandos se dezia
Biua el rey biua el rey mueran tiranos,
Andaua por alli cierto confesso
Questo dezia con mayor excesso.

Ioan Sanchez labrador hõbre de brio
aili le respondio con boz altiua,
Dezi quien mata al rey perro judio
Que yo tambien desseo quel rey biua:
Mas vna vala fue con tal auio
Que del hablar y dulce ser lo priua,
Obscuridad eterna lo retraxo
Con precipicio del cauallo abaxo.

Andando la batalla muy trauada
Y con obstinadissima porfia,
Ledieron al Guerrero vna lançada
de donde mucha sangre le salia:
La fuerça desta ya debilitada
la de copete siempre resistia,
Con el sus dos hermanos Tello y Mesa
Que hazian la otra parte lesa.

Quando ya sobre el exe pruynoso
Traya la mañana clara lumbre,
Y el velo de la noche tenebroso
Huya por do tiene de costumbre:
Mejoraua la parte del Reynoso
La otra ya con grande pesadumbre
Aun q̃ de entrãbas partes hay caydos
y de los biuos muchos mal heridos.

Mas de la gente menos proueyda
Como de tal asalto descuydada,
Algunos se pusieron en huyda
dexando la vitoria declarada:
Por Diego de Reynoso, cuya vida
Con gran dificultad fue reseruada,
Pues su cauallo muerto y el caydo
Muriera si no fuera socorrido.

De los que de la rota no huyeron
Prendieron como veynte señalados,
Que como principales luego fueron
A priuacion de vida condenados:
Los rigurosos trances se cumplieron
En solos dos hidalgos desdichados,
Copete y Alonso Aluarez Guerrero
Espectaculo harto lastimero.

Luego veynte soldados valerosos
de los que se hallaron mas culpados,
Al Reynoso y Losada sospechosos
por ser hombres de brios arriscados:
Con penas y con mandos rigurosos
Fueron de su comercio desterrados,
Para donde les diesse su ventura
Oya la vida, oya la sepultura.

Destos era Garcia de Montaluo
Pero Ruyz, Barrasa, Mesa, y Tello,
Y aquel honrado Vega cano y caluo
El capitan Ruyz y Ioan de Arguello
Lleuando para se poner en saluo
Muy colgada la vida de vn cauello,
por les poner delante su corrida
pesadissimos riesgos de la vida.

Pero como fortissimos varones
Que cierto cada qual era bastante,
allanaron terribles trompeçones
Que siempre se ponian por delante:
Rompiendo ferocissimas naciones
O puestas alcançado caminante,
El Barrasa guiando con buen tino
a la mar do lleuauan su camino.

Nueue dias despues Bernardo de He
Iouen de los mas sueltos y ligeros, (ra
Hurtose del Reynoso y sus vanderas
Con ocho no menos compañeros:
Siguiendo las pisadas y carreras
Que lleuauan aquestos caualleros,
Y fueron tan constantes las porfias
Que los vieron en menos de tres dias

Y apunto que se vian ya perdidos
por tenellos mil Indios rodeados,
Mas siendo tan a tiempo socorridos
de tan valerosissimos soldados:
Los cansados hambrientos y afligidos
En gran manera fueron alentados,
Y ansi con el calor desta venida
pusieron a los Indios en huyda.

Abre-

breuian el camino mal ſabido
ue el tiẽpo les moſtraua roſtro tierno
ceſſidad poniendo tal ſentido
entre los veynte y nueue tal gouier
ue hallarõ aſiento proueydo (no:
ꝓpaſſaron las furias del inbierno,
el verano moſtrando ſu pintura
puſieron en tierra ya ſegura.

ſtando pues Reynoſo en los eſteros
onſultando con todos ſu partido,
huyeron Patiño y Hontiueros
n que ſe barruntaſſe la huyda:
ada vno con treynta compañeros
ente deſeſperada y atreuida,
tra noche huyo por conſiguiente
n Alonſo Marques con otros veynte.

eſpues de todos eſtos otro dia
emanecieron dos negros huydos,
no Pedro Mabuya ſe dezia
tro Chriſtoual hombres atreuidos:
as al tiempo que cada qual ſalia
on tal tiniebla fueron diuididos,
ue aunq̃ gaſtaron horas en buſcarſe
unca jamas pudieron encontrarſe.

as a vn que ſolo cada qual ſe vido
n no boluer atras fue tan conſtante,
uel rieſgo tuuo por mejor partido
ue dexar de paſſar mas adelante:
on arco y flechas bien apercebido
los lados eſpadas va tajante,
el que ſe via de comida falto
on el obſcuro manto daua ſalto.

n pueblo ochanetia do metido
uſcaua ceuo para los gargueros,
ſi del morador era ſentido
on manos preſtas y con pies ligeros:
lazia cada qual tan gran tuydo
omo ſi fueran treynta compañeros,
deſpues ya de recogido algo
lo lo tomara muy ligero galgo.

Pues para los coger el mas ligero
Sus piernas viera ſer como difuntas,
Tambiẽ Mabuya fue tan gran flechero
Que yo le vi tirar tres flechas juntas:
Y dar con todas ellas en terrero
Y en pequeño cõpas todas tres puntas,
Y anſi por eſtos llanos valles vegas
Se libro de grandiſsimas refriegas.

Las cuerdas de ſus arcos mas vſadas
Y con que peleaua mas deveras,
Eran liſtas de cañas bien ſacadas
Haziendo de ſus ñudos empulgueras:
Que pueſtas en el arco y ajuſtadas
Eran por mucho tiempo duraderas,
Pues ſi apoſta no ſe las quebrauan
Sus diez y doze años le durauan.

Sucedieronle grandes entremeſes
Atrauesando por aquellos llanos,
Inuernaron diuiſos en conueſes
A la ſierra del Norte mas cercanos:
Y a cabo ya de diez o doze meſes
Vinieron a toparſe con chriſtianos,
No de los deſterrados y primeros
Sino de Ioan Patino y Hontiueros.

Pues aunque la quadrilla ſe huya
Y cadadia les faltauan gentes
La vna de la otra no ſabia
Inuernando por partes diferentes:
Pero como llenaſſen vna via
Acabadas las aguas y crecientes,
Por raſtros que dexauan en la tierra
Se juntauan los mas junto a la ſierra.

Reynoſo que eſta gente vio huyda
Como de la reſtante ſe recela
Tambien apreſuraua la partida
Mandando caminar a Veneçuela:
Y uan ya los rios de crecida
Que miſeros enfermos deſconſuela
Por no hallarſe piadoſa mano
De padre ni de hijo ni de hermano.

Eſclauo

Esclauo menos ay que se subjecte
Al amo ni que cumpla justo mando,
Aqui se quedan seys aculla siete
Gimiendo estan aqui y alli gritando:
Y el misero doliente si se mete
El agua lo lleuaua bolteando,
Capitanes no hazen lo que suelen
Ni hõbres de los hombres se cõduelẽ.

Quien os podra poner en escriptura
Que lleue sonoroso su concierto,
Tanto trabajo, tanta desuentura
Tan increyble hambre, tanto muerto:
Pues lo que digo es abreuiatura
O cifra muy cifrada de lo cierto,
Y aunque mas alargassemos la pluma
Toda via seria breue summa.

Pues vuo quien en esta coyuntura
Abrio los pechos a su compañero,
Estando muerto ya de calentura
Y aqueste fue Baptista çapatero:
El qual se sustento del assadura
ansi como si fuera de carnero,
Y andando despues ymaginatiuo
Huyo y no parecio muerto ni biuo.

Yendo pues el Reynoso con sus gẽtes
Inquiriendo la tierra mas subida,
Passaron sin auer inconuinientes
Vna quebrada llana y estendida:
Llegaronse despues quinze dolientes
al tiempo que venia ya crecida,
Demandaron socorro con voz blanda
a los que estauan de la otra vanda.

Pedro Martel boluia las respuestas
Orrendas a los pobres miserables,
Por ser palabras suzias deshonestas
Tan torpes (como el) y detestables:
Al fin por no vea quexas tan molestas
Gemidos y clamores entrañables,
determinaron todos de dexallos
Pudiendo los passar en los cauallos.

Visto que la quebrada mas crescia
En procelloso tiempo y lugar malo,
de aquella miserable compañia
Sin reparo comida ni regalo:
Vn Domingo Riberos otro dia
passo los pechos puestos en vn palo,
Luego passo tras el en vn madero
Vn mulato llamado Ioan Quintero.

Mas los otros de todo bien inermos
aunque buscauan vias y maneras,
Ro pudieron passar por ser enfermo
Y no tener las fuerças tan enteras:
Y ansi quedaron en aquellos yermos
por ceuo de las bestias carniceras,
Y el numero (de dos) menesteroso
No siguio mas los passos del Reynos

Mas por otra derrota van atiento
En grandissimo riesgo de la vida,
Tallos de hobos era su sustento
Y el regalo mayor de su comida:
Eyendo con penoso sentimiento
Encontraron tambien gente huyda,
Recibieron los dos tan gran consue
Que parecio ver Angel del Cielo.

Con los dos se cerro numero entero
de diez Christianos, y aunq̃ flaca ma
Supieron inquirir inuernadero
Donde no les falto copia de grano:
Sanaron el Riberos y el Quintero
Y el tiempo ya llegado del verano,
Se juntaron con otros fugitiuos
De los quales ay oy algunos biuos.

El Reynoso tambien hizo parada
Con algunos sustentos passaderos,
Y embiando la gente mas armada
por pueblos comarcanos y fronter
Acogiosele Diego de Losada
Con treynta, o cõ quarẽta cõpañer
El qual la buelta de Cubagua yua
Recogiendo la gente fugitiua.

Topan

opando la quadrilla y el rebaño
elos que por la sierra van a tino
seguraualos de todo daño
izendo todos vamos vn camino:
l Reynoso corrido del engaño,
on el restante dela gente vino
Veneçuela do los Alemanes
enian valerosos capitanes.

rabajos padescidos representa
on gran valor de su persona sola
las alli no se hizo tanta cuenta
ue por ello le diessen laureola
or cuya causa casi con afrenta
determino passar a la Española
onde murio despues Christianamẽte
a conjugales ñudos obediente.

osada con su copia de soldados
los demas que andauan diuertidos
legaron alos pueblos desseados,
os quales se hallaron destruydos:
us pocos moradores rebelados
en fuerças de palenques recogidos
ad e les daua vasseguro puerto
ino Guaramental aunq̃ era muerto.

exo por successor vn Antonico
ijo suyo de noble condiciones,
ue tutor Pariayma por ser chico:
l qual fauorescio nuestros varones,
Mas el vso de) esclauos tan iniquo
agole con muy grandes sin razones,
orque el desorden grande de cudicia
o sabe guardar orden de justicia.

allaron por alli rescatadores
e la Cubagua y de su grangeria
por mejor dezir salteadores
nuegecidos en su tyrania:
stotros como no fuessen menores
on aquellos hizieron compañia
assolada la tierra comarcana
oluieron todos a Maracapana

Luego por los delictos atrassados
Y aquellas locas y atreuidas furias
Pedian los que fuerõ agrauiados
Iusta satisfacion de sus injurias:
Los bienes luego fueron confiscados
para suplir juezes sus penurias
Al fin Ortal, y Frias y Castillo,
por vn hilo sacauan vn ouillo.

Este y aquel, y el otro les pedia
(Iuez el licenciado Castañeda)
pagaua con esclauos que traya
El que sin corporal castigo queda:
Pagaua al fin aquel que no deuia
Quiero dezir quien era la moneda
Esclauos eran costas y derechos
O ya fuessen bié hechos o mal hechos.

Eran por vehedor a valiados,
O vendidos en publicos pregonos
aquellos pobres desauenturados
Que nunca cometierõ las traycionos
Finalmente juezes y culpados
Eran vnos finissimos ladrones,
Pues en nada se vio tal insolencia
Ni tan grande soltura de consciencia

Pero por ser desorden tan antiguo
Cubramos lo con taciturno sello
Y el que quisiere ver este castigo
al fin delo de Ortal podra leello
por ser en este tiẽpo lo que digo (llo.
Delas muertes de Aduça, y del Argue
Que pues de Ortal alli me despedia
Cubrillas con silencio no cumplia.

Purgadas pues las costas y los daños
Del licenciado Frias y officiales
No por esso cessaron los engaños
Y offensas, en aquellos naturales:
porque por grande numero de años
Anduuieron soldados principales
En la contratacion mal ordenada
de los quales fue Diego de Losada.

V Ca-

Capitan valeroſo yes forcado
Varon enguerra y paz degran recato,
Gran hombre de cauallo y agraciado
Mas abien recebido no muy grato:
Y anſsi fue de Cubagua deſterrado
Por cierto deſconciertoy deſacato,
Hizoſe con algunos a la vela
Y vinoſe por mar a veneçuela.

Micer Enrrique Rebolt que la regia
Y por los Alemanes fue teniente,
Recibio lo con grande corteſia
Y toda la demas antigua gente:
El Diego de Loſada perſuadia
Al Aleman ya dicho grandemente,
embiaſſe atomar las poſſeſsiones
haſta Maracapana y ſus ancones.

Por que ſegun ſe via por eſcripto
Por cedulas del Rey y prouiſiones,
De ſugouernacion y ſu diſtriſto
Eran todas aqueſſas poblaciones
Ayu daronle muchos con vn grito
y el acudio con eſtas intenciones,
y con Loſada y otras gentes ciegas
vino por capitan Ioan de Villegas.

No vinieron por mar ſino por tierra
Y por aquellos llanos ya ſabidos,
Coſteando la falda de la ſierra
Cien hõbres deſtos bien apercebidos:
Lo que hallan depaz hazen deguerra
de muy largas cadenas proueydos,
Y enellos grande numero de gente
Herrados por eſclauos falſamente.

De la manera pues que aqui ſe trata
Zfeuauan muchos hõbres y mugeres,
llegaron a la mar de Chacopata
adonde pregonaron ſus poderes:
Y luego por gozar de la barata
acuden de Cubagua mercaderes,
Eſtuuieron alli los deſte vando
Eſpacio de dos meſes contractando.

Llaman de paz a los de aquel partido
los capitanes falſos y perjuros,
los Indios no penſando ſer fingidos
Salieron de ſus fuerças y ſus muros:
Y el conſorcio cruel y fementido
Quando los vio ſin armas y ſeguros,
Dieron ſobre ellos repentinamente
y tomaron gran numero de gente.

Vn Indio bien ladino les dezia
Como ſe vio de libertad ageno,
Eſto no fue valor ni valentia
Ni hecho que manò de pecho bueno
Prendernos con tan gran aleuoſia
Sobre paz y las manos en el ſeno,
pues noſotros ſalimos comohermano
Debaxo de palabra de Chriſtianos.

Y pues captiuidad no merecemos
delibertad pedimos las enmiendas,
q̃ ſi(por culpa vueſtra)nos mouemos
adeſcubiertas guerras y contiendas:
Bien ſabes tu Loſada que ſabemos
defender las perſonas y haziendas,
Anſsi que pues llamais de paz la tierr
no la quebreys con tan Injuſta guerr

No por eſſo ceſſo ſu deſuario
ni ſe mudaron eſtos pareceres,
antes hierro les dan por atauio
ya herrojados hombres y mugeres:
Luego los entregaron al nauio
que tenian alli los mercaderes,
Boluieronſe deſpues la tierra adentr
donde hizieron otro mal encuentr

Pues ſaliendo de paz el Antonico
de Guaramental hijo y heredero,
ya Cacique pauperrimo de rico
Por los inconuinientes que refiero:
Con eſtas inſolencias que publico
al muchacho leal fiel ſincero,
Con ſeguro que ſe le prometia
le tomaron la gente que tenia.

Eſt

ſtos con otros muchos que tomaron
or otras partes fuera del aſsiento,
nſi miſmo vendieron y entregaron
los que yuan en ſu ſeguimiento:
todo lo barrieron y aſſolaron
on vn luciferino deſatiento,
(ſin cauſa) quemaron los beſtiales
uatro Caciques harto principales.

uego la gente de conciencia ſuelta
rmes en añadir daños adaños
ara ſu veneçuela dio la buelta
oſada con los mas deſtos engaños:
uya perplexidad quedo reſuelta
n acabar alli los demas años,
viendo de ſus dias el inuierno
retendia tener aquel gouierno.

A la real audiencia hize via
para lo negociar ſegun ſe trata,
Mas el effecto de lo que pedia
Contraria voluntad lo deſbarata:
Y al tiempo que (ſin mando ſe boluia)
Murio en la coſta de Burburata,
Sin regalo de ſanctos ſacramenros
Por hallar deſpeblados los aſsientos:

Con eſte concluymos la jornada
Y las demas circunſtancias de Sedeño
La qual de prolixiſsima y peſada
Aſsido para mi gran quita ſueño:
Mas pues Cubagua queda rezagada
Y es el negocio ſuyo no pequeño,
Iuſta coſa ſera que ſe concluya
Y deſpues della la vezina ſuya.

LEGIA Y ELOGIO DE LA ISLA DE CVBAGVA

Donde ſe trata la gran riqueza que alli vuo y ſu perdicion y aſolamiento.

ANTO PRIMERO, DONDE SE TRATA DE SV PRIMERO deſcubrimiento y eſterilidad con otras particularidades dignas de memoria.

QVáto naturaleza tiene hecho
Examinado y viſto ſabiamente,
No vaca ni carece de prouecho
Oya ſea cubierto ya patente:
Que la virtud no pierde ſu derecho
Aun que ſea la mueſtra diferente,
Vanſi vereys (do faltã muchas coſas)
Otras que no ſon menos prouechoſas.

(En Indias) tieras ay do no ſe crian
Oro ni plata mas en ſu diſtancia:
Algunas vezes ay tal grangeria
Que ſuele dar riquiſsima ganancia:
Supliendo aquella falta que tenia
Con coſas de no menos importancia,
Que cauſa natural alli compuſo
Y los hombres aplican a ſu vſo,

No vereys por aca tierra tan pobre
Que de lo que cõtractan las naciones
Alguna buena cosa no le sobre
pues aqui cojen copia de al godones:
Alli plomo y azogue aculla cobre
aqui muchos ganados y alli dones
De cristales viriles y esmeraldos
a qui pastel orchilla y alli gualdas.

La ysla de de Cubagua nos enseña
Este natural cãbio claramente
La qual aunque es esteril y pequeña
Sin recurso de rio ni de fuente:
Sin arbol y sin rama para leña
Sino cardos y espinas solamente
Sus faltas enmen do naturaleza
Con vna prosperisima riqueza.

Pues sembro por plazeles principales
questan a sus riberas adiacentes
Gran copia de riquisimos hostiales
Dedo se sacan per las excelentes
Con q̃ hã engrandescido sus caudales
Crescidisimo numero de gentes
diez grados medio mas es lo q̃ muestro
Dela equinocial al polo nuestro.

Entre dos aledaños es descripta
(a cada qual) tres leguas comarcana
Que son la tierra firme y Margauta
Y es la distancia della toda llana
Ay caça de conejos ynfinita
Ques por alli comida no mal sana
Podra tener (segun el apparencia)
Como tres leguas dezir cunferencia.

Tienen sus secas playas vna fuente
(a lo este do bate la marina)
De liquor approbado y excelente
enel vso comun de medicina:
El qual en todo tiempo (de corriente)
por cima de la mar se determina
espacio de tres leguas con las manchas
que suelen yr patentes y bien anchas.

Descubrio esta isla Colon quando
vido tercera vez estas regiones
yendo la tierra firme costeanda
por puertos por bahias por ancones:
Vio indios çabullendo y sobraguando
y estar debaxo largas dilaciones
via despues coger su redezilla
y vazialla tambien en la barquilla.

No conosciendo bien aquello que era
el Christoual Colon como discreto
hizo luego surgir en la ribera
Desseando saber aquel secreto,
Luego gente de gnerra salio fuera
Apercebida para tal effecto,
Los Indios reboluieron con la proa
Y en tierra çauordaron la canoa.

Los quales con los arcos en las manos
arma conque se daua buena mañа,
Esperaron soberuios y loçanos
Sobre saltados de la gente estraña:
Mas halagãdo los nuestros christianos
perdieron los temores y la saña,
Y luego los varones y las dueñas
de paz hizieron apazibles señas.

Alli se conocieron granos bellos
de perlas enriquisimos pomares,
Que son con que ansi ellas como ellos
Se ciñen y rodean los ygares: (llos
Otros sartas por braços piernas cue
En precio y en estima singulares,
Vieron el modo como las sacauan
Y las conchas adonde se criauan.

Los que vinieron pues en los bateles
Por no hazer baldia su venida,
Con cuentas y sonoros caxcaueles
Rescataron alli buena partida:
Partieron se de aquestos infieles
despues de la grandeza conocida,
El Colon no cabia de contento
Por ser auctor de tal descubrimiento

Qui

uiſiera lo callar pero la fama
npellida de tanta muchedumbre,
or diuerſos lugares ſe derrama
egun y como tiene de coſtumbre:
ſtos, aquellos y los otros llama
on trompa de ſonora certidumbre,
cudieron nauios al barato
ngroſſando las ferias y contrato.

a gente Caſtellana que venia
or hazer mas a guſto ſus haziendas,
ormaron en la Illa rancheria
uſieron toldos y aſſentaron tiendas:
cebados en eſta grangeria
lazen buhios para ſus biuiendas,
rayendo mercancias diferentes
ue reſcatauan con aqueſtas gentes.

odia ſer ſegun mas cierta cuenta
Quando la mueſtra ſe hallo primera,
ño de quatrocientos y nouenta
on mil y ſeys corridos de la hera:
l Indio con la paga ſe contenta
el Eſpañol que mucho mas eſpera,
mbia ſu caudal ya la tornada
oblaua y redoblaua la parada.

nſi tenian hachas y machetes
uentas de vidro ſartas de corales,
amiſas caraguelles y bonetes
colas mas y menos principales:
on otras diferencias de jugetes
pazibles a eſtos naturales,
el valor de vn real acontecia
agar la cargazon que ſe traya.

on eſtas coſas el aljofar fino
eſcatauan aqueſtos mercaderes,
on contento del barbaro vezino
grandes regozijos y plazeres:
auan muy ricas pieças por el vino
aſta vender los hijos y mugeres,
quantos por aquel compas auia
xercitauan eſta peſqueria.

Toda la tierra firme comarcana
Mantenia la paz baſtantemente,
Y de Paria haſta Maracapana
yuan vn hõbre y dos de nueſtra gẽte:
la tierra ſe hallaua toda llana
a nueſtros Eſpañoles obediente,
Y diez y doze leguas de Cubagua
les trayan comida leña y agua.

Eran para las dos parcialidades
De muy gran ymportancia los proue-
pues cõ eſtas ſinceras amiſtades (chos
y los contratos (deſta ſuerte) hechos:
Indios cumplian ſus neceſidades
y los nueſtros quedauan ſatisfechos,
y ninguno biuir alli podia
Sin aquel agua que ſe les traya.

Y algunos mercaderes ya potentes
que alli fueron perſonas principales,
Reſcataron eſclauos deſtas gentes
que de perlas trayan ſus jornales:
Los quales como buzos excellentes
Deſcubrian riquiſsimos hoſtiales,
y con propias canoas y piraguas
ſacauan ya las conchas de las aguas.

En aquella manera de baxeles
Auia gente nueſtra marinera,
que por aquellas playas y placeles
Enguarda de los Indios, yuan fuera:
Algunos tan maldictos y crueles
Como comitres malos de galera.
y anſi de aqueſtos miſeros captinos
Eran pocos los que quedauan viuos.

Por tener muy angoſta paſadia
y mas que limitadas las raciones,
Pues ſobre mar el agua ſe trahia
con las mas neſſarias prouiſiones:
En la mar ſumergidos en el dia
Y en la noche con aſperas priſiones
y anſi para quedar dos o tres hechos
de la vida quedauan diez deſhechos.

Este principio y estas occasiones
de los esclauos fueron perdimiento,
de todas las ynsignes poblaciones
que(en mis versos)atras os represento
Y el rey por las siniestras relaciones
para ello presto consentimiento,
Aunque coniustrucion tan limitada
que (el mal no fuera tal)a ser guardada

Algun tiempo se hizo con blandura
no tanta quanta alli se señalaua,
pero despues fue tanta la soltura
Con que conestos Indios se trataua:
Que les era la guerra mas segura
que lo que mala paz asseguraua.
pues quanto menos eran los engaños
Se les hazian muy mayores daños.

No pueden prolixissimos renglones
dezir adplenum lo que se hazia,
Tantas cautelas tantas inuenciones
Tanta maldad y tanta villania:
Mas por no despertar viejas passiones
Boluamonos a nuestra rancheria,
De quien ya se hazia mayor cuenta
De lo que nuestra pluma representa.

Auia ya justicia y officiales
Frequentissimo trato de nauios,
No resgatauan ya de naturales
Porque todos tenian sus auios:
Para desentrañar estos hostiales
Con proprios adereços y atauios,
Con tanta perla tanto contratante
Las cosas yuan ya muy adelante.

Mostrauase fortuna tan vfana
Y andaua se tan prospero camino,
Que yuan aquintar al aduana
Como de trigo sacos al molino:
Muchos sacauan oy y mas mañana
si Iuan vino cargado Pedro vino,
Y entonces vuo Indio que trahia
Arriba de dos marcos cada dia.

Vereys llenos caminos y calçadas
De trafagos contratos y bullicio,
las plaças y las calles occupadas
de hombres que hazian sus officios:
Vereys leuantar casas torreadas
Con altos y soberuios edificios,
Este de tapia aquel de cal y canto
Sin que,futuros tiempos den espanto

No buelan ni cõcurrẽ tan frequentes
las palomas en indica saona,
para hazer sus nidos en las frentes
Que miran los confines de la mona:
Quanto todos andauan diligentes
en la que nueua caliz se pregona,
Con tal heruor y tal desasossiego
Quanto(por secas ramas)viuo fuego

Ocurrio grande copia de officiales
a la nueua ciudad que se hazia,
En nauios trahian materiales
Y quanto la tal obra requeria:
Porque la grossedad de los caudales
Estas costas y muchas mas suftia,
Y con salir tan caras estas cosas
alli hizieron casas sumptuosas.

Fue la de Barrio nueuo la primera
vn escudero natural de Soria,
Fue luego la de Ioan de la Barrera
Cuyo valor es digno de memoria:
Y luego la de Pedro de Herrera
de quien pudiera yo texer historia,
Y la de Castellanos thesorero
Que fue de los mejores el primero.

La de Portillo fue con tal esmero
Que podia seruir de fortaleza,
Otro tambien de Diego cauallero
Marisca y señor de gran riqueza:
Vn Aluaro Beltran varon entero
En todas buenas partes de nobleza,
Vn Anton de Iaen Rojas y Niebla.
con otros que se quedan en tiniebl

Y fra

Franciſco de Reyna tambien era
n varon tan caual y tan baſtante,
ue(con juſta razon)yo bien pudiera
ezir de ſus proezas adelante:
ero la breuedad deſta carrera
o da tanto lugar al caminante,
yerono fue, Pero Ruys de Tapia
ble de condicion y de proſapia.

ijo del dicho reyno fue bautiſta
cerdote prudente ya viſado,
qual es deſtas coſas coroniſta
en ellas biue oy bien ocupado
anſi no hare yo mas larga liſta
xando para el eſte cuydado,
es yo con breuedad añudo gonces
las coſas que viamos entonces.

eña y agua de Cumana venia
rios que la dan en abundancia,
en barcos y nauios ſe trahia
on pipas)ſiete leguas de diſtancia:
ratauan muchos eſta mercancia
eniendola por proſpera ganancia,
es al Iaen que digo hizo daño
cinco mil ducados en vn año.

todos los que ſon en eſta hera
yendo lo que no les fue viſsible,
o parecera coſa creedera
allo de leña y agua tan terrible:
ro mi relacion es verdadera
anſi no la tengays por impoſible,
un es mas que los precios ſeñalados
que va de los peſos aducados.

es como fueſſen (Indios muy famo-
s moradores deſtas poblaciones (ſos
e nueſtra Sanctafe) meneſterоſos
de defenſa ya de ſin razones:
udieron algunos religioſos
ouidos de chriſtianas intenciones,
ocurando traellos al apriſco
minicanos y de ſan Franciſco.

Acumana vinieron Franciſcanos
do monaſterio luego fue fundado,
con llana voluntad de los paganos
por cuyas manos era fabricado:
Y los frayles por terminos chriſtianos
apacentauan bien eſte ganado,
Santiſsimos preceptos predicando
y muchos conuertiendo y baprizãdo.

Eneſta obra cada qual entiende
con cluſas horas del diuino canto,
Y en el Chichiriuiche mas aliende
cinco leguas hizieron otro tanto:
Los Dominicos donde ſe pretende
perſeuerar en el officio ſancto,
Año de diez y ſeys era ya eſto.
Quando tomaron mal ſeguro pueſto.

Conuento fabricado y templo hecho
donde todos biuian recogidos,
Con gran obſeruacion de ſu derecho
Sin ſer a lo ſinieſtro diuertidos:
Muy encõtentamiẽto y en prouecho
de los por conuertir y conuertidos,
Aquel perturbador de coſas pias
Suzizania ſembro por eſtas vias.

Vn cierto capitan que no deuiera
Hojeda creo yo que ſe dezia,
Reſcatando mayz por la ribera
Segun que de coſtumbre ſe tenia:
(En el puerto de Guantar)ſalio fuera
Y entroſe con alguna compañia,
A reſcatar como ſolian antes
En pueblos(del amor) algo diſtantes.

En los quales compro mucha comida
pagando les por ella ſu intereſſe,
Ya los Indios por quiẽ le fue vendida
Tambiẽ les demando quiẽ la traxeſſe:
Fuele baſtante gente proueyda
Diziendole que luego la boluieſſe,
mas el mal capitan y gente ſuelta
Nunca les conſintieron dar la buelta.

Antes fueron alli los galardones
Indignos dequien dio tan buen nauio
Pues llegados mugeres y varones,
cargados alaboca de aquel rio:
Les pusieron cadenas y prisiones
y los metieron dentro del nauio,
hecha lafuerte perfida tyrana
luego baxaron a Maracapana.

Enel puerto surgio la caruela
debaxo de cubierta los hurtados,
y recogida ya la blanca vela
en laplaya salto con sus soldados:
Con los mismos designos y cautelas
de que tan mal vso con los pasados,
mas aquestos sabian ya de cierto
los tratos y traycion del otro puerto.

Hizieronles muy buen acogimiẽto
Prometiẽdo vender mucha comida
La qual por estar lexos del asiento
no podia tan presto serrayda:
Dilatando la venta con yntento
Y fin de despojallos de la vida,
Ruegan al capitan dexe la playa
Y (con sugente por los pueblos vaya.

Certificando que resgataria
Esclauos y comida con hartura
Y el torpe capitan bien lo creya
mas por le paresçer poca cordura:
Dexar alli la presa que trahia
(que lo traygan alli) solo procura
Los Indios con fingidas alegrias
pidieron le (despacio) quatro dias.

Por los poder matar a coyuntura
Y tiempo que les fuesse conuiniente,
por que tambien auian hecho jura
Con todos los demas de aquella frẽte:
Deno dexar a vida criatura
Que de Espanoles fuesse decẽdiente,
Y para los effectos desta guerra
Estaua conjurada ya la tierra.

Con estas esperanças los dexaron
Sin ellos sospechar el mal futuro,
Y parte de los Indios se quedaron
Quasi por aparencia de seguro:
Otros con Toronoyma se juntaron
Cacique principal cruel y duro,
Para ser del en la traycion instructos
Y en vn paresçer solo resolutos.

Alli llegaron furias infernales
para la execucion del caso feo,
Estimulando mas estos bestiales
a tan cruel y perfido tropheo:
Y anssi las insolencias fueron tales
que vencieron aun a su desseo,
Y algunos que mirauan a mas lexos
estauan ya confusos y perplexos.

Mas poco durar buenas intenciones
entorpes viles y apocados senos,
Donde hazen mayores impresiones
los pessimos consejos que los buenos
Mayormente fuezes coraçones
Si de rauiosas furias estan llenos,
Como lo hizo con aquesta gente
Vn Indio que les dixo lo siguiente.

Mal me parecen tantas variedades
Y si verdad conuiene que se diga
Conocereys ser grandes poquedades
De todos quantos ay en esta liga:
No quebrar con furor las amistades
De gente que nos es tan enemiga,
pues si por biẽ pensays hazella buen
Abris camino para mayor pena.

Cessen los deuaneos y fatigas
Enel effetuar tan justa cosa,
Cortemos ya señores las espigas
De do sale simiente tan dañosa:
Pues jamas comeremos buenas miga
Con gente que por ser tan ambicios
aqui y alli yen todas partes pican
Haziendo lo contrario que predica

Qu

)ue ſean fraudalentos y tiranos
)ue ſean atreuidos homicidas,
)s exemplos tenemos en tremanos
)r las coſas atras acontecidas:
)onde los mas pacificos y llanos
orremos mayor rieſgo de las vidas
no ſon eſtas novanas ſoſpechas(chas
ues veys de nueuo las maldades he-

juſtas defenſiones os prouoco
ontra malignidad que nunca ceſſa,
ues ſino refrenays intento loco
uſtentando pacifica promeſſa:
)e conſumirnos hemos poco apoco
a vn mucho amuchoya ſegũ ſuprieſſa
yo no ſiento, que que branta fueros
Quien reſiſte ſus males venideros.

os frayles aun q̃nos parecen buenos
de Santas palabras y obras pias,
quellos ſantuarios eſtan llenos
o tengo para mi que ſon eſpias:
orque Eſpañoles ſõ ni mas nimenos
por no conſentir ydolatrias,
luye de dar reſpueſtas al reclamo
)e los Piaches el Oriquiamo.

ié veys q̃ por palabras y en eſcriptos
uelen abominar eſtos letrados,
as vicjas ceremonias y los ritos
nque fuimos nacidos y criados:
queſtas ſon ſus vozes y ſus gritos
en eſto viuen todos occupados,
rayles quitan deleytes y plazeres
los otros los hijos y mugeres.

pues ellos por tan dañoſos modos
uieren que nueſtra gẽte ſe deſtruya:
Meneemos aca manos y codos
)e ſuerte que ſu vida ſe concluya:
ara que deſta vez ſe borren todos
in dexar en la tierra coſa ſuya,
entando por tal via la fortuna
Que en Cumana yaca demos a vna.

Quadro tambien al baruaro guerrero
la traça de tan mal labrada talla,
Que ſin conſiderar el paradero
Fueron a la flaquiſsima batalla:
Ya Cumana hizieron menſagero
Por auiſar a la cruel canalla
para dar a la hora preuenida
Y ellos luego hizieron ſu partida.

Como las brauas ondas commouidas
del viento que ſe mueſtra riguroſo,
Que van vnas tras otras impellidas
Sin mezcla de deſcanſo ni repoſo:
Haſta que las riberas ſon heridas
Del cmbate feroz y preſuroſo,
Con tal impetu van aqueſtas gentes
a combatir los pobres innocentes.

Mil y quinientos eran ya corridos
Con otros diez y nueue de la hera,
Al ſigno Capricornio conuertidos
los carros que rodean el Sphera:
Quando los Indios yuan reueſtidos
de Aleto, Tiſiphone y de Megera,
Y quando deldiuino ſacrificio
los frayles celebrauan el officio.

Entonces la maldad y ſin razones
Vſando ſus iniquos preuilegios,
por dar fin a ſus malas intenciones
Cercaron los ſanctiſsimos collegios:
Y en las caſas de ſanctas oraciones
Hizieron de teſtables ſacrilegios,
Con furia tan beſtial y tan nociua
Que en ellas no dexaron coſa viua.

Sueltas lleuã las riendas las maldades
Aqui y alli vereys deſcabeçados,
Con otras inſolentes crueldades
Hechas eneſtos bienauenturados:
Ymagines partidas enmitades
Y los altares muy enſangrentados:
Porque quando llegaron furioſos
Celebrauan algunos religioſos.

Segun infernal furia se lo dixo
la crueldad vso de sus imperios,
Desmembraron el sancto cruzifixo
Con nunca jamas vistos vituperios:
Luego la saña y el furor prolixo
Abrasaron los dichos monasterios,
en Sancta fe passo por esta via
que es de Chichiriuiche sedezia.

Los quales su maldad han sustentado
Y se sustenta tan proterua cepa,
Sin auello (por esto) castigado
A lomenos castigo que yo sepa:
Por auerse muy bien fortificado
en parte que (del mar) algo discrepa,
Y en Cumana tuuieron los excessos
Varios y diferentes los successos.

Pues quando la maldad alli se ensaya
Y el conuento barria la candela,
huyeron se dos frayles a la playa
donde tenian cierta Canohula:
con la qual se pusieron en Araya
adonde se hallo Christiana vela,
Y ansi poniendo de por medio agua
llegaron a la Isla de Cubagua.

Con la nueua que dieron se desecha
Quando podia dar contentamiento,
sospechando que de la maldad hecha
Hojeda pudo ser el fundamento:
Y teniendo por cierta la sospecha
determinaron Iusticia y regimiento.
de q̃ fuessen diez varcos bien armados
para prender e el ya sus saldados.

Van a Maracapana con gran priessa
do vieron al autor del disparate,
Ceuado de la perfida promessa
Que los Indios hizieron del rescate:
La qual bien claro vido ser auiessa
En su trabajosisimo remate,
Y ansi fue que por no tener auiso
nunca pudo saluarse quando quiso.

Porque viendo venir desta manera
los barcos conocidos a la vela,
Adeuino su mal mas no qual era
Que los presentos lazos no recela:
Mas yendo todos para la ribera
para huyrse con la caruela
La gente pe los Indios circunstante
Con armas se les puso por delante.

El apostema y el furor rebienta
de los pechos (por maña) reprimidos,
Hierue la furia crece la tormenta
Confundense con gritos y alaridos:
La flecha y la macana se ensangrienta
Muchos de los Christianos ay caydos
Otros que huyen la sangrienta fragua
Anado se metian por el agua.

Fueron aquestos los mejor librados
aunque con deshonor ansi huyan,
Pues eran recogidos y amparados
de los dichos diez barcos que venian
Los otros todos son despedaçados
Aunque con gran valor se defendian,
Do Hojeda pago su desconcierto
Quedando (con los otros alli) muerto.

Reconocido bien lo que passaua
los barcos con espesos remadores,
Boluieron a Cubagua donde estaua
por justicia mayor Antonio Flores:
El qual en este tiempo recelaua
Otros inconuinientes no menores,
por los amenazar crueles manos
de Indios que tenian comarcanos.

Los quales apretaran su venida
Contra la Isla con mayor pujança,
De yerua pestilente prouey da
la punta de la flecha dardo lança:
El agua ya les era defendida
perdida (de la paz) el esperança,
Y esperar les parece cosa fea
con ser trezientos hombres de pelea:

En quien

n quien temor cauſo tanta demencia
ue ſe dexaron eſta Iſla ſola,
todos ſin vigor de reſiſtencia
terminaron yr la Eſpañola:
ra lo qual con ſumma diligencia
leuadizo maſtel ſe en arbola,
exando las haziendas adquiridas
on el deſſeo deſcapar las vidas.

ual dexaua ſu caſa qual ſu tienda
ena de ſedas linços paño fino,
ual la pieça mayor de ſu biuienda
rrumada de pipas de buen vino:
ual ſi poco tomo de ſu hazienda
on temor lo dexo por el camino,
odo lo menos preſcia y le baldona
trueco de ſaluarſe ſu perſona.

omo ſuelen en fortunoſo caſo
quellos que por mar hazen ſu via,
ue por aſſegurar el mortal vaſo
lijan la comprada mercancia:
nſi lo haze por el campo raſo
ualquiera deſtos hombres que huya,
laſta dexar la ropa y atauio
on prieſſa de ſe ver enel nauio.

on eſta couardia tan ſin tiento
e diſpuſieron todos al paſſage,
legaron con ſalud y en ſaluamento
Haiti do lleuauan ſu viage:
ueron nueuas de grande diſcontento
leſpues que recitaron ſu mentage,
maldezian hombres y mugeres
abaxeza de aquellos merçaderes.

Porque luego los indios comarcanos
Quen Cubagua tenian a los ojos,
Sabiendo ſer huydos los chriſtianos
vinieron a gozar de los deſpojos:
De los quales hincherõ biẽ las manos
Augmentando (con vino) los enojos
pues quanto mas el barbaro beuia
Tanto mayor braueza concebia.

Anda la borrachera y el tabaco
Hinchenſe bien las pieles y los ſenos,
Suenan bozes y gritos en el ſaco
Y quãtos van y vienen bueluen llenos
Acudieron tambien de Cariaco
Y los de Santafe ni mas ni menos,
Quantos yuan al fin deſtas raleas
Reboluian cargados de preſeas.

Abierta pues ſegun es declarada
la puerta de tan dura competencia,
Determinaron de hazer armada
Los ſeñores de la real andiencia:
para ſer con caſtigo refrenada
la furia de la barbara demencia,
Trezientos Eſpañoles fuertes pechos
ſe juntaron con armas y pertrechos.

Fue Gonçalo de Ocampo por teninte
de don Diego Colon el Almirante,
y para gouernar aqueſta gente
El audiencia le dio poder vaſtante:
El ſuceſſo callamos de preſente
pero diremoslo mas adelante,
Pues (aunque caminante preſuroſo)
quiero tomar vn poco de repoſo.

CANTO

¶CANTO, SEGVNDO DONDE SE CVENTA COMO llego Gonçalo de Ocampo al puerto de Cumana, la buena maña que se dio en prender algunos Indios culpados, la justicia que dellos hizo con otros muchas cosas que entonces sucedieron.

LOs authores de torpes desatinos
Nunca pueden tener hora segura,
Porq̃ demas de ser aquestos dignos
del pago que merece su locura:
Essa misma maldad abre caminos
Para mayor dolor y desuentura,
Pues nunca subio tanto la malicia
Que sobrella no buele la justicia.

Anssi los Indios destas poblaciones
Quando cõ hechos torpes inhumanos
Pensaron allanar sus trompecones
Entonçes los hizieron menos llanos:
Y ellos buscaron nueuas ocasiones
Para los affligir sangrientas manos,
Y (de ser tan indomitos y braos)
Nacio la perdicion de ser esclauos.

La hera pues de veynte ya llegada
con mas mil y quinientos de su rueda,
Quando la del sol yua desuiada
Del Tauro ya los dos hijos de Leda:
Llegauan: de Hayti salio el armada
para vengar los daños de Hojeda,
y puestos en buen orden y concierto
A Cumana llegaron ya su puerto.

Acudio luego Barbara palestra
considerando ser la guerra cierta,
mas la gente Christiana como diestra
con dissimulacion cerro la puerta:
Pues marineros solos hazen muestra
y los demas debaxo de cubierta,
y porque de las armas se despidan
de paz los llaman y con paz combidan

Preguntaua la perfida quadrilla.
si de Hayti venian de camino,
Respondieron que viene de castilla
Cargados de resgates y de vino:
Con fardos de ruan y de presilla
Hachas, machetes, cuentas coral fino,
Que vengan los q̃ quieren al cõtracto
Que de todo haran muy buẽ barato,

Reportaron se con plazer estraño
de ver pocos Christianos y nocentes,
Ygnorantes del passado daño
de la misma cautela dependientes:
Pues pensauan vsar de aquel engaño
que con ellos vsaron nuestras gentes,
Y anssi debaxo deste desuario
Llegaron con canoas al nauio.

Ceuados del olor desta mentira
entro luego quien mas cerca se halla:
dieron les de comer y anda la xira
del vino de Xerez y de Caçalla:
Reuestida de paz esta la yra
sin ceridad mostraua la canalla,
Rogando con amor de parentesco
que vayan a tomar algun refresco.

Mas al tiempo que estauan descuyda
beuiẽdo cada qual por marauilla (do
Valentissima copia de soldados
Con gran furor salio del escotilla:
Prenden aqui y alli muchos culpado
y al Indio que llamauan Ortegilla,
Aquien Frayles hazian gran regalo
y fue para con ellos el mas malo.

Pue

ies seys dias despues del estampida
uio fray Dionysio que de gana,
uisiera con ser var gente rompida
or conoscer enel voluntad sana:
as orteguilla le quito la vida
on vn terrible golpe de macana,
gando le con mal el atreuido
bien que del auia rescebido.

esos los indios pues incontiente
gunos se pusieron en cadenas,
de los principales mas de veynte
horcaron alli de las entenas:
or atemorizar la de mas gente
que estauan las playas todas llenas,
chados a la mar los cuerpos muertos
Cubagua se fueron ya sus puertos.

lli de nueuo ponẽ sus vanderas
eparando las perdidas que digo,
luego reboluieron mas de veras
as execuciones del castigo:
ltan en cumana y en sus riberas
n opuesto rigor del enemigo,
orque de Indios quantidad inmensa
grossaua por horas la defensa,

as Gonçalo de Ocampo no desmaya
ies con muertes de Indios y pesares,
o solamente les gano la playa
ro tambien entro hasta Tagares:
a fama y el temor hizo que vaya
or todos los con fines de sus mares,
o consolo dozientos Españoles
s allano las cumbres y peñoles.

medrentando todos los vezinos
e los rebeldes pueblos congregados,
(por ellos) haziendo hechos dignos
e ser(eneſtas partes)celebrados
oblolas sendas playas y caminos
on quantidad de Indios empalados,
raxo tambien gran numero de viuos
quien luego herraua por captiuos.

Pudo tambien prendieren vna villa
Vn valiente gandul en trage vario,
Vestido con vn abito y capilla
Y dentro de la manga breuirio:
Hermano dizen fue del orteguilla
Y no menos a frayles aduersario,
Alqual colgaron en vn alto risco
Y en habito murio de san Francisco.

Hecho pues el castigo desta suerte
a Cumana boluio ya su riberas,
a donde(por el agua)hizo fuerte
por que pudiesse ya venir qualquiera:
A la coxer sin miedo de la muerte
Quedaua la nacion desta frontera,
Venian libre mente pues por agua
Los barcos y nauios de Cubagua.

Aquesta fuerça hecha fundo luego
Vn pueblo que llamo nueuo Toledo,
adende se viuio con mas sossiego
De lo que de presente dezir puedo:
Por que vino de paz el rey don Diego
No tanto por amor quanto por miedo,
Yaun el mismo publica que se espanta
de ver la vezindad y nueua planta.

En aquesta sazon que voy diziendo
Vuo por estas partes y regiones,
Vn clerigo bendicto reuerendo
Testigos de muy grandes sin razones:
Aquien Dios leuanto segun entiendo
por fauorecedor destas naciones,
Bartholome Casaus se dezia
padre desta moderna monarchia.

Cuyo nombre merece ser eterno
Y no cubrirse con obscuro velo,
pues procuro de dar tan buẽ gouierno
a los conquistodores deste suelo:
Que saco muchas almas del infierno
a la contemplacion del alto cielo,
aqueste parecio tal qual lo pinto
ante la magestad de Carlos quinto.

Y al

Y al Cumana ya dicho le pedia
Sin saber de la muerte Franciscana,
Affirmando por cierto que trayria
Los Indios a la religion Christiana:
Mas no con bellicosa compañia
Sino con amistad de gente llena,
Y assi debaxo deste presupuesto
Al Cesar prepotente dixo esto.

Cesar magestad por tiempo luengo
He tenido mi casa y residencia,
En las partes de Indias de do vengo
A deziros negocios de conciencia:
Si la humildad del habito que tengo
Vuestra gran magestad diere licencia
Que bié creo que no me yra a la mano
La Christiandad de rey tan soberano.

Con las humildes plantas y nouelas
Que vienen a catholica viuienda,
Vsanlos Españoles de cautelas
Dignissimas señor de gran enmienda:
Abusos desuerguenças corruptelas
De que las Indias son publica tienda,
No son perros que ladran sino lobos
que viuen de rapiñas y de robos.

De quanto alla viuen se destierra
El peso la razon y la medida,
Y el simple natural de aquella tierra
No tiene libertad ni tiene vida
Pues manteniédo paz le hazen guerra
le quitan la muger y la comida,
Al pacifico llano y al mas manso
A esse se le da menos descanso.

No creen auer Reylos naturales
Que refrene molestias semejantes,
Porque vuestras justicias y officiales
En las maldades son participantes:
Y é vn ellos mismos son principales
En los negocios mas exorbitantes,
Y assi sino cortays inconuinientes
Presto veran su fin aquellas gentes.

Segun han sido malos y nociuos
En las yslas que son de aquellos mar
Adonde ya no vemos Indios viuos
de tan numerissimos millares:
Assi con tantos daños Excessiuos
Haran en Cumana y en los Tagares,
Donde traman y texen largas trenç
De la trocinios y de desuerguenças

Desde Caracas hasta Chacopate
No suele la soltura ser angosta,
adonde socolores de rescate
Assuelan y destruyen la tal costa:
Conuiene remediar su disparate
Y que el remedio vaya por la posta,
Pues tanta mas sera la desemplança
Quanto fuere mayor esta tardança.

Aquellos naturales segun siento
No son alli señor gente tan dura,
Que no vengan al buen conoscimié
Viendo buenos exemplos y blandu
Y mas si del presente rompimiento
Vuestra gran christiádad los asegu
Poniendo les alli varones llanos
Que biuan del trabajo de sus manos

Aquestos han de ser hombres casad
Ayunos de guerreras competenci
Y por que sean mas reuerenciados
Honrrallos eys con francas eminéc
Y en alguna manera señalados
por las esteriores appariencias,
Porque temores de otros se resfrien
Y destos solamente se confien.

Yo con ellos yre para el effecto
de lo que por palabras aqui muestre
Y cumplire tambien lo que prometc
Quanto deue fiel vasallo vuestro:
Teniendo tan buen orden y respeto
Como quien destas cosas es maestro
Y entiendo (con alguna sufficiencia
Que sabre descargaros la conscienc

A

la subſtancia del razonamiento
ue el Caſas o Caſaus explicaua,
magestad eſtuuo muy atento
me quien dar remedio deſſeaua:
dio memorial y llamamiento
hombres de quien el ſe confiaua,
uestas en conſulta las razones
faltauan contrarias opiniones.

as aunque ouo quien contradixeſſe
magestad real le dio fauores,
neros y nauios do vinieſſe
rgado de ſus llanos labradores:
poco hueços con el intereſſe
r ſe conſiderar de cauadores,
ualleros armados ya hechos
on vnas cruzes rojas en los pechos.

reys a Ioan Martin ya pero Mingo
on vna grauedad muy entonada,
luidados del brinco y del reſpingo
uedauan al tirar del aguijada:
reys como paſſean el domingo
n plumas en la gorra colorada,
l padre reuerendo rodeado
ſte ſu ruſtiſsimo ſenado.

fin a Cumana hizo ſu via
n petrechos recados y adereços,
o ſalio con aqueſta compañia
mirada de ver nueuos cabeços:
lto Pedro Paſcual Alõſo Garcia
judo Ioan Manojo Herman Beços,
uchos con Mari lopez Ioana Luenga
ncha Tereſa Diaz Mari Menga.

oles el parabien de bien venidos
uel Ocampo con ſus vaquianos,
rlando de los trages y veſtidos
a ruſticidad deſtos villanos:
niendo por errores conocidos
s modos de poblar torpes y vanos,
tre Indios crueles y beſtiales
s brutos que los brutos animales.

Y anſi les dixo mis ſeñores primos
No penſeys acertar eſtas jornadas,
por via de halagos y de mimos
Sino con muy gentiles cuchilladas:
Pues en la tierra donde reſidimos
la buena paz negocian las eſpadas,
No vereys amiſtad en eſta tierra
Sino ſe gana con ſangrienta guerra.

Eſtefera mejor ſaluo conduto
y la mas acertada medicina,
pues eſta gente no ſabe dar fruto
Sino de la manera quel enzina:
Y el ſeñor padre viene mal inſtruto
pues que tan de rẽdon ſe determina,
En querer ablandar (ſin golpes) rebles
menos blandos a vn y menos nobles.

Mudables todos a qualquiera viento
Que ſus beſtialidades ſatisfaga,
Iamas en ellos mora buen intento
ni ſupieron (a bien) dar buena paga:
Conocimiento ni agradecimiento
Nunca jamas abien que ſe les haga,
Es final mente gente de tal maſſa
Que a las maldades nunca pone taſſa.

Anſi que ſeñor mio licenciado
El tiempo (deſtas coſas que yo digo)
Os podria hazer deſengañado
y al miſmo tiempo pongo por teſtigo:
Por tanto no biuays muy confiado
penſando (del traydor) hazer amigo
pues quando juzgueys ſer menos atro-
os tienen de tirar vn par de coçes (çes

El licenciado caſas viendo eſto
tan en contrario de ſus opiniones,
al Ocampo tenido por moleſto
hizo notificar ſus prouiſiones:
Y paraque ſalieſſe deſte pueſto
requerimientos y proteſtaciones,
El ocampo con ſu gente de guerra
A Cubagua ſe fue y dexo la tierra.

Segun

Segun el Casas quiso todo hecho
a Cacique hablo con gran caricia,
Diziendoles venir con limpio pecho
Y sin resabios malos de cudicia:
Para se desuelar en su prouecho
defender su razon y su justicia,
Y para ser amigos y parientes
Sin ser de sus haziendas pretendientes

Quanto mejor tambien a Marimen
no mudar el andar con nueua ropa,
Ni dexar de hazer la hebra luenga
Mordiendo con los labios el estopa
Y hazer quel marido se detenga
para ver si le sabe bien la sopa,
La sabrosa cocina los tasajos
Y en el rescoldo las cabeças de ajos.

La bruta y atreuida pestilencia
Mostro sin ceridad y manso brio,
Y luego no sin grande diligencia
Hizieron vn grandissimo buhio:
El qual todo hincho su reuerencia
de vino de rescate ya tauio,
Hazienda cuyos numeros contados
Montaua mas de siete mil ducados.

Quanto fuera mejor la mansa suerte
de pocos o ningunos conocida,
Que la de aquel quedellas se diuier
Con y maginacion desuanecida:
Pues entonces busco la dura muerte
Quando se despidio de aquella vida
Como hizieron estos caualleros
de quien quiero dezir sus paraderos.

Luego determino por su presencia
Y de sus caualleros no se quantos,
de parecer en la real audencia
para comunicar negocios sanctos:
Sin sospecha de guerra ni pendencia
No cosa que le de malos espantos,
Antes tuuo por cierto que dexaua
Quanta seguridad se deseaua.

Passados eron ya los quinze cientos
Con cinco lustros mas y mas vn año
Quando rauiosos perros y hambrie
destruyen el catolico reuaño:
Entrando por pagizos aposentos
de quien nunca jamas les hizo daño
Y entro tal multitud de gente brau
Que treynta partes menos resobra

Más la gente sin fe bestial y fiera
de Cudicia cruel estimulada,
determino de dar en la sincera
de semejante trance descuydada:
O quanros mas entonces les valiera
El andar baruechando la cañada,
Y a buscar el buey de cerro encerro
Y escuchar donde sueña su cencerro.

Bien como riguroso ventisquero
de borrasca que viene repentina,
Con la qual el inutil marinero
lleno de confusion se desatina:
Y para gouernar aquel madero
No sabe qual es arca ni bolina,
Mas antes sin preparacion alguna
Se dexa conuencer de la fortuna.

Quanto mejores fueran las meriendas
hechas enel cubil y en las cabanas,
Quelas sangrientas guerras y cõtiẽdas
En que se dauan todos malas mañas:
Quanto mejores otras encomiendas
Que pudieran guardalles las entrañas,
Y el encomienda de la sobre carga
Quando(tercios atados)queda latga.

Ansi tambien los miseros varones
Rodeados de perros inhumanos,
En aquestas terribles confusiones
No supieron valerse de sus manos:
Todos son gritos y laméracianos (
Y en comẽdarse a Dios como christ
Mas esto poco tiempo les duraua
por el poco lugar que se les daua.

P

Porque como ningunos se defienden
De la gente cruel y fementida,
Los pechos abren, las cabeças hienden
Con vna crueldad jamas oyda:
Porque son bestias fieras que pretende
No dexar criatura con la vida,
Era lo bueno pues que en el estrago
Dezian sanctiago, sanctiago.

Y en este confusissimo ruydo (dre
No ay fuerça de crueldad q̃ no les qua-
Matan a quien les ha fauorescido
Y en amistad les era como padre:
A la muger delante del marido
Y al muchacho delante de su madre,
Y de dozientos no dexaron cosa
Sino quien puso pies en poluorosa.

Pues pocos alentados de mas brio
Viendo la muchedumbre que venia,
Huyeron a la boca de aquel rio
Cubiertos de las matas que tenia:
Y a nado se passaron a vn nauio
Que en estas horas agua recogia,
El qual sin acauar de tomar agua
Huyo para la Isla de Cubagua,

Donde por la desgracia sucedida
Mostraron todos triste sentimiento,
Y demas desto por que la veuida
No podia ya ser sin detrimento:
Y en effeto les fue bien defendida
Por los Indios del torpe vencimiento
Los quales concluydas las peleas
Repartieron despojos y preseas.

Luego tambien aquel Indio dõ Diego
En aquesta maldad el mas horrendo,
A las Christianas casas puso fuego
El agua consu gente deffendiendo:
Sin ser parte por armas, ni por ruego
Para la coger ya, sino muriendo,
Y ansi despues el agua que beuian
Desde la Margarita la trayan:

Dexagueyes hidiondos y salobres,
Quel Hespañol sediento descubria,
Para sustento suyo y de los pobres
Indios de aquella rica grangeria:
En barriles, o cantaros de cobre
A la punta las piedras se traya
Adonde la metian en baxeles
Alli hinchendo pipas, o toneles.

Pusieron en la Isla harrieros
Los quales con trabajos insufribles.
Lleuauan para dar a los barqueros
En puertos de la mar mas conuenibles
Cuyos gastos no fueran sufrideros
Sino fueran tan grandes los possibles,
Pero dexemos los desta manera
Boluamos al Casaus, que me espera.

El qual despues que supo la renzilla
La desuentura y el rigor insano,
Determino de se poner capilla
En habito y honor Dominicano:
Fue sobre los negocios a Castilla
Y en ellos apretó tanto la mano
Que hizo q̃ hiziessen nuestros Reyes
Para las nueuas Indias nuebas leyes.

El fue quien descubrio la gran sola pa
De males hechos en aquesta gente,
Defensa fuerte, protector y capa
De los barbaros Indios de Occidente:
Siendo despues obispo de Chiapa
A cabo su carrera sanctamente,
Y en Indias el proterno y el sencillo
Tienen justa razon de bendezillo.

Mas vista por entonces la demencia
De los de Cumana y el de Latino,
Los señores de la real audiencia
Buscaron el remedio que combino:
Vino por Capitan desta tenencia
Iacome Castellon noble vezino,
Con trezientos soldados escogidos
De cosas conuinientes proueydos.

Rompio con gran furor los enemigos
Que en su defensa se mostraró brauos,
Hizo regurosissimos castigos
Primero que viniessen a conchauos:
Y antes y despues de ser amigos
Saco crecido numero de esclauos,
y en la boca del rio con presteza
Hizo de cal y canto fortaleza.

La qual se concluyo muy aprouecho
Año de veynte y tres y vn mes corrido,
Nombrose por Alcayde de lo hecho
y capitan mayor deste partido:
Los Reyes confirmaron su derecho
y fuele con salario proueydo.
Duro la fuerça hasta el año treynta.
Sobre mil y quinientos desta cuenta

Pues en esta sazon faltando guerra
Vuo tan gran temblor y mouimiento,
que derribo de la vezina sierra
gran parte, con mortal asolamiento:
Del barbaro vezino desta tierra
Cercano del horrendo rompimiento,
Bramidos de las ondas fueron tantos
Que causaron mortiferos espantos.

De cuyo miedo muchos perecieron
y con temor la vida despedian,
Los que viuos quedaron ya dixeron
la causa deste mal que padecian:
Que fue por las maldades que hizierõ
En aquellos que mal no merecian,
Tambien del terremoto y aspereza
Cayo gran parte desta fortaleza.

Escaparonse todos los Christianos,
los quales visto lo que les importa,
En la reformacion ponen las manos
Y el Castellon a ello los exorta:
El qual alli viuio dias ancianos,
Y despues del Andres de Villacorta
de manera que con los dichos muros
Estauan de los Indios mas seguros.

No les aprouechaua ser ruynes
Porque con sofrenadas los regian,
Y assi por estas playas y confines
Otros muchos Christianos acudian:
Venian de Cubagua vergantines
y lleuauan el agua que querian,
Consortes finalmente desta dança
Gozauan de grandissima pujança.

Bueluen los potentissimos empleos,
Acuden los contractos y bullicios,
Ay fiestas, regozijos, ay torneos
Con muchos cortesanos exercicios:
Ay damas, ay galanes, ay passeos,
Engrandecense mas los edificios,
En isla tan esteril, e inamena
Nunca jamas se vio mesa tan llena.

Quanto mas el hostial se frequentaua
Tanto mayor riqueza descubria,
Si prosperidad oy representaua
Mañana mas grandeza prometia:
La pesqueria se multiplicaua,
la gente y el contrato mas crecia,
Con cuya grossedad y multiplico
Quien mas pobre llego salio muy rico

Finalmente que las prosperidades
que sin excessos vanos os alabo,
Crecian en tan grandes cantidades
que ningunos pensaron ver el cabo:
Mas por rebolucion de las edades
llegaron a notorio menoscabo,
Y porque de cansado hago pausa
Despues os contare qual fue la causa.

CANTO TERCERO Y VLTIMO

donde se cuenta,a quanta diminucion vino, la grangeria de las perlas de Cubagua,el asolamiento de aquella Ciudad,con otras cosas alli sucedidas.

DE bienes que fortuna concediere
No se fie quié(dellos)mas alcança,
Ni piense ser seguro quié tuuiere
De prospero suceſſo confiança:
Solo puede tenella del que diere
Seguridad de bienauenturança,
Pues los que de ventura viuen llenos
A vezes de la misma tienen menos.

Acontece caer lo soberano
Suelese desmembrar lo mas entero,
pues vieron el furor del Otomano
Debaxo de los pies del pastor fiero:
Y al gran Emperador, Valeriano
En semejante trance lastimero,
Reynos(en potencia)muy erectos
Seruir a los que fueron sus subjetos.

No se pudo librar desta mudança
El rico morador desta cultura,
pues vino de su prospera pujança
A todos los estremos de jactura:
Perdiendo la hazienda y esperança
De ver otra tan buena coyuntura,
por no se reguardar aquel dinero
para faltas del tiempo venidero.

Aunque muchos se dieron buena maña
pues por adeuinar casos futuros,
Compraron grandes rentas en España
Heredades, haziendas, censos, juros:
Y anſi vencieron fortunosa saña
Haziendo sus contratos mas seguros,
Como el, jurado Iuan dela Barrera
Y el Diego caualiero desta hera.

Y los Beltranos dos, Aluaro y Diego
Diego Nuñez Beltran su buen sobrino
de quien(mediante Dios)tratare luego
Si de vital aliento fuere digno:
Pues si yo alcabo de la vela llego
En la profecucion deste camino,
Hare mencion de nobles moradores
En virtud y riqueza no menores.

Entonces tomaremos entre manos
Con amistad y termino deuido
Al mariscal Miguel de Castellanos
Amparo y protecció de aquel partido:
Pues nuestras riñas y recuentros vanos
yo los he sepultado con oluido,
que los que juuentud con furia manda
El curso de los tiempos los ablanda.

Estremos anſi mismo de grandeza
alli sabre deziros algun dia,
Que vuo(descubierta su riqueza)
por hombres desta misma grangeria:
Pero quiero boluer a la pobreza
Que primero Cubagua padecia,
por desparecer todos los Hostiales
E ya no hallar rastos ni señales.

La razon desta falta dauan muchos
Que no sabre dezir si la tuuieron,
diziédo que Cardumenes de Chuchos
pescados como rayas, las comieron:
Otros que los Hostiales eran duchos
a se yr y mudar, y anſi se fueron,
Mas semejantes causas y razones
contradezian otras opiniones.

Pues en las partes donde son sacadas
Y aun suele ser las perlas principales,
Muchas vezes las hallan muy pegadas
A peñascos ro queros y ciriales:
Y son con instrumentos arrancadas
De los buzos Indios naturales,
Y por esta razon quien mas alcança
Afirma que no pudo ser mudança.

Por la misma razon es desuario
Lo que suele dezir alguna gente,
Congelarse las perlas del rocio
Y en cada concha vna solamente:
Pues yo que de mi vista me confio
He hallado la cuenta diferente,
En vna sola concha cuyos senos
Tenian cinco y seys y mas y menos.

La razon que se dio menos auiesa
Por algunas personas curiosas,
Fue dezir que les dieron tanta priesa
Que se acabaron como las mas cosas:
Pues andaua la mano tan espesa
Que no fueran las hostias poderosas,
para se la henchir de ricos dones
sin produzir de nueuo criazones.

Y en effecto por largo mouimiento
Y discurso de tiempo que las cria,
Oy de nueuo las hallan con augmento
pero para la dicha gran geria,
La Margarita tienen por assiento
Por ser Isla mas fertil y sania,
Mas en Cubagua no, ni quieren vella
Pero yo si por acauar con ella.

Pues entonces falto de su ribera
la flota de canoas que solia,
No pone Cano Hero la vandera
Para mostrar quan prospero venia:
Las intenciones eran de qualquiera
A daptar su viuir por otra uia,
El trafago bullicio y el estruendo
A mas andar se yua deshaziendo.

Faltauan ya las fiestas diputadas
Para sus regozijos y plazeres,
Las playas no se ven enbaraçadas
Con tractos de los ricos mercaderes
No se vian las calles frequentadas
De hombres, ni muchahos, ni mugeres
Pocos dias auia finalmente
Que no saliesse della mucha gente.

Como quando por casos señalados
Hazen en las ciudades algun juego,
Que estan los miradores occupados
Con tantos que perturban el sosiego
Y aquellos regozijos acabados
los que mirauan desparecen luego,
Boluiendo cada qual a su viuienda
a sus tratos officios y hazienda.

A Cubagua con estas variedades
a conteciale ni mas ni menos,
Pues el tiempo de las prosperidades
auia plazas calles puertos llenos:
Y en el rigor de las aduersidades
Huyeron los que se hallaron buenos,
pues alli no quedo sino desnudo
O quien por ser ya viejo mas no pudo

Destos fueron los tratos principales
Los esclauos que entonces se hazian,
Y fueron bien crecidos los caudales
de los que los comprauan y vendian:
Por los esclauos increybles males
En aquella sazon se cometian,
Hasta tanto que ya por nuestros Reyes
se dieron a las Indias nueuas leyes.

Deshecha pues aquella dura tienda
Que por la santa ley se les vedaua,
Otro ningun recurso de viuienda
En esta dicha Isla les quedaua,
Y aun para mas dolor o mas enmienda
de quien aquel furor exercitaua,
del todo se acabo con los extremos
Que por postre de mesa contaremos,

Seria

eria por el año de quarenta
tres con el millar y los quinientos,
uando cierta señal nos representa
auos y furiosos mouimientos:
guiose despues desto tal tormenta
ue hizo despertar los soñolientos,
e todos vientos riguroſa guerra
el mar mucho mas alto que la tierra.

agua de los cielos era tanta,
con tan grandes impetus venia
uel mas entero brio se quebranta,
el animo mas fuerte mas temia:
aydo temeroso se leuanta
ue de la mar y tierra procedia,
brcuino la noche muy oscura
con ella grandissima tristura.

o se hallaua ya cosa viuiente
ue tuuiesse seguro de su vida,
rque la calle va como creciente
rios con furor de la venida:
las casas no puede parar gente
r los amenazar con su cayda,
o que mas seguro parecia
ligro mal y muerte prometia.

en anſi como quando por assechos
uen del (delinquente) las pisadas,
e con bastantes armas y pertrechos
tienen las salidas ocupadas:
aqui le ponen lanças a los pechos,
alli ni mas ni menos las espadas,
qual siendo de tantos rodeado
o sabe que hazerse de turbado.

lian nos anſi desta manera,
ui y alli peligros al encuentro,
es era grande riesgo salir fuera,
ligro de la vida quedar dentro:
mbla la isla toda donde quiera
rayre, commouida desde el centro,
uel que posseya mejor fuerte
aua ya gustando de la muerte.

Solo de Dios se tiene confiança
Que de la tierra ya nadie se fia
Pues quanto mayor era la tardança
Tanto mas el rigor inualescia
Las moradas hazian gran mudança
Y dellas cada qual se retraya,
Huyr de las paredes y del muro
Parecia remedio mas seguro.

Yo solia posar en vna casa
Que bien cerca na fue de la marina,
do viuia Pero Ruyz Barrasa
Y su muger Beatriz de Medina:
Tenia por delante plaça rasa,
E viendo yo hendersse iertaa esquina.
A grandes vozes dixe fuera, fuera,
Que ya caen las tejas, y madera.

Aquesto dicho mi camino sigo
Por la parte mas desembaraçada,
Acuden a la puerta donde digo
Y por su bien hallaron la cerrada,
Abierto solamente su postigo
do con la turbacion hazen parada,
Que si junta saliera tanta gente
La pared los matara ciertamente.

Y es por acontecer en tal instante
Caerse la pared mas delantera,
Antes de poder yr mas adelante
Por impedirla puerta su carrera:
Fue pues el soberado tan bastante
que nunca hizo falta su madera,
Y alli que daron todos amparados
puesto que temerosos, y asombrados.

Yo (poco antes de caer) auia
Salido con desseo de escaparme,
y en medio de la plaça no sabia
Como mejor poder acomodarme:
Porque de todas partes no tenia
Falta de agua para bien mojarme,
peroluego con otras gentes buenas
tuuimos compañeros en las penas,

Oyamos murmurios, y bullicios
no con fallaces cantos de ferenas
aqui, y alli, cayan edificios,
las altas açuteas las almenas.
La casa de los Sanctos sacrificios,
moradas que yo vi ricas, y buenas
aqui sonauan bozes, y alli gritos
aquellos con temor, estos aflictos.

Lo mejor, y lo mas fortalescido
con la gran tempestad viene cayendo
la trauazon del techo mas asido
con fuerça del temblor se varompiédo
Causaua gran temor aquel ruydo
asombraua la furia del estruendo
de aquellas derrumbadas canterias
y quiebras de las vigas y alfaxias,

Bien como Ceyba grande yestendida,
cuyas ramas ocupan grandes llanos
enel opaco valle cometida
a hachas cortadoras de villanos
Que quando cae datal estampida
que espanta los vezinos comarcanos
o comoen bellicosas ordenanças
quando se rompé juntas muchas lãças

Oya tambié digamos como quando
el cielo se mostro de nuues lleno
yel fuego celestial viene rasgando
la nuue por elmas espesso seno.
Y aquella furia con que va pasando
es la causa de dar horrible trueno,
poniendo gran temor a los mortales
sin vsode razon, yracionales.

Tal y tan grande estruendo se hazia
quando cõ tantas lluuias y temblores
la mas gruesa pared de canteria
caya con los altos corredores.
Cuyo graue ruydo nos ponia
grandissimos espantos y temores
vierades las donzellas desmayadas
dueñas amortecidas de asombradas:

Aqui sonaua doloroso llanto
del niño de su madre diuertido
alli las madres hazen otro tanto
lamentando su hijo por perdido.
Otras poraculla con gran espanto
colgadas de los hombros del marido
hazen mayores ser los terremotos
confusissimas bozes, y alborotos.

Fueron durables essos detrimentos
mas no con vna misma destemplança
alfin ceso la fuerça de los vientos
y llegaron las horas de bonança.
Ningunos muertos pero descontentos
determinados a hazer mudança
por no tener recurso de viuienda
esso me da soltero que con prenda.

Otros de nueuas leyes ygnorantes,
permanescian en sus desuarios,
y algunos hombres viejos cõtratantes
que tenian sus barcos, y nauios
Que yuan y venian como antes
a cõtratar por otros señorios
angosta vida seca, miserable,
y tal queno podia ser durable.

Mas los que no tenian el resuello
que de necesidad al hombre quita
para poder hallar donde tenello
verguença generosa nos incita
Y ansi barcos de niebla, y Iuã cabello
nos traspassaron a la Margarita
entanto que llegauan ocasiones
para yr abuscar nueuas regiones

Yal tiempo de salir desta frontera
no sin dolor de damas, y varones
acuerdome que George de Herrera,
compuso ciertos versos y canciones
Y en vn alto pilar en la ribera
tabié mando poner ciertos ringlones,
que si memoria tengo de aquel dia
entre ellos vuo letra que dezia

HIC

Hic populus viguit donis ditissimus olim,
Vix tamen erectus, concidit ipse miser.
Si varios mundi gliscis perpendere casus,
Praclaris oculis hic satis vnus erit.

Aqui fue pueblo plantado
cuyo prospero partido
volo por lo mas subido
mas a penas leuantado
quando del todo caydo.

Quien examinar procura
varios casos de ventura
puestos en humana casta
aqueste solo le basta
si tiene seso y cordura.

Elogio dela Isla Margarita, dõde seda relacion de la viuienda de la gente que alli reside y de los infortunios que ha padescido con otras muchas particularidades dignas de memoria.

CANTO PRIMERO.

Pues que dexamos ya menos aflicta
la gente del pesado terremoto
trataremos de la Isla Margarita
en cuya discrepcion tengo yo voto.
Mas no podra su causa ser escripta
sin furia de tiranos y alboroto,
porque tambien alli le cupõ parte
de desleal vandera y estandarte.

Pues en passados tiempos, y aun oy dia
Franceses, les impiden el reposo
y en ella rebento la tirania
del Aguirre, cruel facinerosо.
Despues de muerto por traydora via
Pedro de Orsua, Capitan famoso,
de cuyos trances mi cansada pluma
querria dar alguna breue summa.

Prouea de fauor del alto Cielo,
enriquezca mi vena y el estilo
porque proceda yo mejor que suelo
en la prolixa trama deste hilo.
Que verisimamente yo recelo
los juyzios acerbos del zoylo
pero silo quebtase ya seria
pusilanimidad y couardia.

Para lo qual me ponen buen talante
muchos amigos mios y señores,
aconsejando me que no me espante
de los amarulentos detractores,
Y ansi quiero passar mas adelante
sin detener mis flacos atenores
en esta dicha Isla mayormente
do fuy mucho tiempo residente.

Y donde por ser larga la jornada
y llena de cien mil inconuinientes,
Auremos de hazer vn ensalada
Compuesta de mil cosas diferentes:
Pero ninguna dellas despegada
Antes (a los negocios) concernientes,
Mas suelen yr, como se van contando
Vnas cosas de otras enhilando.

Descubriola Colon y este le puso
Aqueste nombre con que permanec
y alli Cubagua luego con el vso
De labor, la cultiua y enriquece:
El mas espeso bosque se dispuso
Para sembrar mayzes, y acontece
despues de cultiuadas estas vegas
Acudir (por almud) hartas hanegas.

Y lo mismo hara lo que yo cuento
En historia tan larga como esta,
Donde mi peregrino pensamiento
Halla larga materia mal digesta:
Dire yo pues primero del assiento
desta postrera isla que me resta,
Señalaremosle sus aledaños
Y despues sus prouechos y sus daños.

Hizieronse muy buenas heredades
En los lugares mas acomodados,
Y tomaronse muchas propriedades
De sitios para hatos de ganados:
Truxeronse de España variedades
de plantas con higeras y granados,
De mas de muchos frutos naturales
Que ella de suyo tiene principales.

En grados es la misma conuenencia
de Cubagua que tiene al medio dia,
quarenta leguas la circunferencia
Y poco mas de seys la trauesia:
Tiene de sanidad gran excelencia
pues ningunos humores malos cria,
Ay aguas represadas y corrientes
alomenos en valles eminentes.

Ay muchos higos, vuas, y melones,
dignissimos de ver mesas de Reyes,
Pitahayas, Guanabanas, Anones,
Guayabas, y Guaraes, y Mameyes:
ay Chica, Coruprises, y Mamones,
Piñas, Curibixures, Caracueyes,
Con otros muchos mas que se desecha
E Indios naturales aprouechan.

El del Charaguaray da grande parte
A la parte del Sur do va su proa,
y a los vapores frigidos del Norte
El de Paraguachi y Arimacoa:
El valle de san Ioan dulce conforte
por ambas partes goza de gran loa,
Con arbores amenos y frescura
Y de çauanas muy mayor anchura.

De aues, de conejos, de venados
Vastantissimamente prouey da,
dan abundantemente sus pescados
Gustosa y saluberrima comida:
Es la carne de todos sus ganados
En sustancia y sabor muy escogida,
Demas desto la mar en su distancia
Cria de claras perlas abundancia.

Mugeres naturales y varones
Es en vniuersal gente crecida,
De rezias y fornidas proporciones
A nuestros Españoles comedida:
Son todos de muy santas cõplexiones
y todos ellos viuen larga vida,
Son pocos curiosos labradores
por ser caças y pescas sus primores.

Aunque los bosques tienen aspereza
y espinas, y escambrones a sus trechos,
Produze por alli naturaleza
Otras muchas maneras de prouechos:
Cauallos ay de summa ligereza
No grãdes, mas trauados y biẽ hechos,
Y en todos los trabajos duran tanto
Que podria dezir cosas de espanto.

El poblador primero destos era
El noble varon Pedro de Alegria,
Fue tambien Pedro Gallo desta hera,
y el que Pedro Moreno se dezia:
Y despues desto Pedro de Herrera
Mas principal en ser y en valentia,
Pues por su gran valor en paz y guerra
siempre rigio y mando toda la tierra.

Tambien Riberos el de Salamanca,
Los dos Rojas, el tio y el sobrino,
Diego Gomez, y Iuan de Villafranca
Diego Diaz Pinedo su vezino,
Con el hermano ya de barba blanca,
Pero Aluarez Millan, Andres Andino,
Domingo Alõso, Ioan Guillẽ Villena,
Con otra mucha gente toda buena.

Pues auia de punto bien altiuo
Otros si valerosissimos soldados,
Cuyo numero es tan excessiuo
Que no pueden ser todos memorados:
Demas de que si yo no los escriuo
Y porque aqui no estauã arraygados,
Pero cansados de la guerra dura
Tomauan esta isla por holgura.

Pues assi, que los hombres conocidos
Que por la tierra firme conquistauan,
Y sustentar las armas afligidos
Aqui por gran regalo se passauan:
De trabajos grandes recebidos
Y algunos espacios descansauan,
Donde los enfermos y los sanos
Durmian sin las armas en las manos.

Estauan los barruntos y sospechas
De las aduersidades de fortuna,
No se temian assechanças hechas
Hambre ni sed (a todos) importuna:
Menos temian tiros de las flechas
Tiempo que se pone ya la luna,
Sino que todos reposauan faltos
De pesadumbres, y de sobresaltos.

Qualquiera de nosotros alli osa
acostarse quitadas las espuelas,
Y sin temor de yerua ponçoñosa
arrinconar escudos y rodelas:
No recelauamos fiera rauiosa
Que lleua los, dormidos y las velas,
mas cada qual dormia descuydado
de peligro y de riesgo tan pesado.

Alli satisfacian abundancias
La hambre del entrada do venian,
Y aun otros consumian las ganancias
Con juegos y con damas que seruian:
Frequentauanse bien estas estancias
donde hermosas damas residian,
No quiriendo viuir estas edades
En pueblos si no por sus heredades.

No hallauan lugar, cosas molestas,
Ni do pesares hagan sus empleos,
Todos son regozijos, bayles, fiestas,
Costosos y riquissimos arreos:
Quantas cosas dessean estan prestas
para satisfacelles sus desseos,
Los amenos lugares frequentando
E vnos a los otros festejando.

Passauan pues la vida dulcemente
Todos estos soldados y vezinos,
donde la fresca sombra y dulce fuente
al corriente licor abre caminos:
En el Valde san Ioan principalmente
eran los regozijos mas continos,
Y a sombra de la Ceyba deleytosa
admirable de grande y de hermosa.

Con cierta quantidad no señalamos
por increyble cosa tronco y cepa,
pues toma tal espacio con sus ramos
Que dudo que mayor otro se sepa:
Tan bella, tan compuesta la pintamos
Que hoja de otra hoja no discrepa,
alli con el frescor del manso viento
daua cien mil contentos vn contento

En torno de la qual los verdes prados
de naturales y traſpueſtas flores
eſtauan todos tiempos eſtampados
de pinturas diuerſas en colores.
Ya viſta grande copia de ganados
que rodeauan ruſticos paſtores,
y debaxo de ramas tan amenas
aſſientos pueſtos y las meſas llenas.

Donde la flaua Ceres los contenta
con liberalidad de franca mano
alli no falta indica placenta
ni lo que llaman Pan Artolagano.
Con otro grano de diuerſa cuenta
ſuſtento del antiguo Baquiano
alli las carnes vencen en ſabores
a las mas excelentes y mejores.

No la Calabria ni Armentaria Tracia
mejor carnero, ni tambuena vaca
cabritos muy mejores q̃ en Ambracia
y por Atragen y aue Phaſiaca.
Otra de mas ſabor, y mejor gracia
que por alli ſe llama Guacharaca,
domeſticas y brauas, muchas aues
ningunasmas guſtoſas ni ſuaues.

El Indico pauon alli ſe halla
Capones ſobre todos excelentes,
con otra grande copia que ſe calla
de caças en ſabor no diferentes.
Otro Miſtillo, y otro Taratalla,
que guiſauan con varios adherentes
con tal primor y tanta pulicia
quanto cabal concierto requeria.

Siruen meſtizas moças diligentes
inſtruydas de mano Caſtellana
laſciues ojos leuantadas frentes
de condicion beneuola y humana.
Otro numero grande de firuientes,
captiuos de la tierra comarcana
ricas touallas, lucida baxilla,
y todo lo demas a marauilla.

Alli ſe cuelgan las pendientes camas
adonde tiemplan ayres los calores
entre las eſpeſuras de las ramas
ay cantos de ſuaues ruy ſeñores.
Con cuyo ſon las damas y galanes
encienden mas ſus pechos en amores,
alli mirar, alli la dulce ſeña
que el ardiente deſſeo les enſeña

Alli tambien dulciſsimo contento,
de bozes concertadas en ſu punto
cuyos conceptos lleua manſo viento
alos promptos oydos por traſumpto
Corre mano veloz el inſtrumento
con vn ingenioſo contrapunto,
enterneſciendoſe los coraçones
con nueuos villancicos, y Canciones.

Por que tambien Polihymnia, y Erato
con la conuerſacion del duro Marte
de numero ſonoro y verſo grato
tenian eſte tiempo buena parte
Rara facilidad ſuaue trato
yen la compoſiſsion yngenio y arte
de los quales diſcipulos y alumnos
Podriamos aqui dezir algunos.

Y ann tu que ſus herencias oy poſees
no menos preciaras ſaber quien era
Bartholome fernandez de Virues
yel bien quiſto George de herrera
Hombres de mas valor de lo que cree
y con otros tambien de aquella era,
Fernan Matheos Diego de Miranda
que las muſas tenian de ſu vanda.

Alli tambien ſeñoras principales
en vida marital y mas ſegura
aſidas con los ñudos conjugales
frequẽtauan tambien eſta holgura
En auiſo y belleza, tan cabales
que nadie tuuo mas de hermoſura
pues con lo menos de ſu gracia dellas
ſe pudieran algunas dezir bellas.

Ca

Catalina de Rojas que señora
ue deste dicho valle y pertenencia,
de sus hijos deue ser agora
omo de sucessores, por herencia
al fue que la mas bella se desdora
nte su graciosissima presencia,
nes en donayre gracia, y en talante,
li no vimos cosa semejante.

a otra de su nombre dicha Ana,
nad e Roxas digo cuya cara:
odia conuencer la de Diana,
a gracia resplandor, y lumbre clara
as ay dolor que contra la tirana
ria, su pulchritud no la repara
nes quien domaua Tigres, y Leones,
o domo los humanos coraçones.

Francisca Gutierrez, que de Haro
tirpe clara tiene y generosa,
cesidad no tuuo de reparo
ra ser con extremo muy hermosa,
prema discrecion, auiso raro
nuersacion suaue, y amorosa,
yas gracias facecias, cuyos sales
hallan semejantes, ni aun yguales.

Isabel de Reyna, que no encalma
queda pues podia serlo dellas
el cuerpo hermosa, y enel alma,
etas costúbres, proporciones bellas
aro triumpho, vitoriosa palma
las graciosas dueñas, y donzellas,
a qual Dios en juuentud florida
o de los peligros desta vida.

Maria de Lerma, cuya gracia
nero parescia de natura
o fuera cubierto de falacia
ostro dela humana hermosura
es ya sin esta fuerça y efficacia
come la terrena sepultura
ser al fin aqueste el paradero
lo cabal, y de lo mas entero.

Que podremos dezirós de su hermana
Ioana de Ribas ques tambien difunta
sino que alli pinto natura humana
quanto bueno se pinta, y se trasumpta
Virtud, bondad, honor, intencion sana
honestidad con hermosura junta
cabal en todos dones de natura
y no menos cabal en la ventura.

Otras señoras es cosa notoria
a ver alli de punto muy altiuo,
que por no renellas mi memoria
tan en particular no las escriuo.
Pero por el discurso de la historia
podria ser hazello si yo viuo
pues he de yr por partes diferentes
donde se diuidieron estas gentes.

Porque como las perlas se acabaron
en aquella sazon ya repetida
y luego los esclauos, se quitaron
a causa de la ley establecida
Todos aquellos faustos se trocaron
en vna mas que mísera cayda
de suerte que forçados ala enmienda
buscaua cada qual nueua viuienda.

Este y aquel hazian mudamiento
esso me da casado, que soltero,
buscando por las Indias vn asiento
que les pudiesse ser mas duradero
No sin vn lachrimoso sentimiento
del amigo pariente y compañero
por ponelles vejez, miedo y espanto
a que no hagan ellos otro tanto.

Passauan al Peru, y Nueua España
los demas leuantadas esperanças
otros venciendo fortunosa saña
de nueuas tierras hazen confianças.
Otros tambiẽ se dauan buena maña
en tractos o guerras, ordennanças
al fin la compañia fue deshecha
como el grano falto de la coscha.

Bien

Bié como quando veys agran mercado
ocurrir de gentio peregrino,
tal numero que tienen ocupado
la plaça, la calçada yel camino.
Y aquel contrato hecho y acabado,
se buelue cadaqual por donde vino
dexando vacos los lugares llenos
y los q̃ enellos quedan son los menos.

Destamanera fuymos diuididos
por diuersas prouincias destos mares,
quedandose los viejos, y tullidos,
por aquellas estancias y lugares.
Los passados plazeres conuertidos
en angustias tristezas y pesares,
y demas delos ya dichos rigores
les vinieron despues otros mayores.

Pues quantos han alli perseuerado
a trabajosos trances obedientes,
en algunos assaltos, han purgado
aquellos juueniles acidentes.
Yel soberuio Frances, tiene cuydado
de saltear (a tiempos) estas gentes
ynquietandolos en sus viuiendas
y despojandolos de sus haziendas.

El primero de quien hago memoria
por ser primer pirata, que alli vino
es del cruel frances Iaques de soria,
mouido de vn spiritu malino.
Acortaremonos, enel historia
Por no hazer prolixo mi camino,
pero para fundar nuestra carrera
començaremosla desta manera.

Seria por el año de cinquenta
y cinco, mas o menos (algun dia)
quando con esta gente que se cuenta
vn cierto Diego perez, residia.
Hombre de condicion, sanguinolenta
prompto para qualquier vellaqueria
suaue labia, muy gentil presencia
y entrañas de dolosa pestilencia.

En peccado mortal fue concebido
de sacerdote natural de Vtrera,
facinerosso falso, fementido,
y matador de su muger primera.
En qualesquier maldades atreuido
y tanto que ninguno mas lo era
el qual por casos de rigor horrendo
a estas yndias se passo huyendo.

Estando pues en publico peccado
en esta ysla de christiana gente
fue por vn Diego Gomez desterrado,
(en aquella sazon) alli teniente
Mas con desec de se ver bengado
este facinerosso delinquente
a Francia paso desde la Tercera
para traer alli gente guerrera.

Enel Abra de francia, tomo puerto
do hallo cinco naues aprestadas
conel ya dicho Capitan experto
dispuesto para ver Indias doradas.
Hizo conel Pirata su concierto
como suelen personas desalmadas
con promesa de lo boluer a Francia
con quinientosmill pesos de ganancia.

Salio cõ el la gente muy contenta
viendo del español tambuenos brios,
y la grandeza que les representa
de riquezas de joyas, y atauios,
Pero luego les dio tan gran tormenta
que perdieron alli quatro nauios
y todo esto nunca fue bastante
para dexar de yr mas adelante.

Dela manera pues que se recita
con la principal nao Capitana,
llegaron a la ysla Margarita
por parte de la mar Meridiana.
Desde cierta piragua les dan grita
dixesen si es la nao Castellana
respondia la perfida quadrilla
Diego Perez, que viene de Castilla.

A todos los vezinos encomienda
Como quien a los tales conocia,
Diziendoles traer buena hazienda
Vinos frutas y gran mercaderia:
Y que saldria para poner tienda
En viniendo la luz del otro dia,
Pues ya rayos de Phebo prefulgentes
Van a visitarlas otras gentes,

Gran yerro fue creer ligeramente
Tan mala criatura como esta,
Y el mensagero fue tan insipiente
Que creyo la mentira bien compuesta:
Creyendola tambien la de mas gente
Que estauan esperando la respuesta,
Assi sin recelar bellico fuego
Se fueron adormir con gran sosiego.

En esta hera del equante signo
En el tiempo de menos vigilancia,
Venia por el lucido camino
Nocturnas horas en igual distancia:
Quando cerco la casa del vezino
Vn quadron superbissimo de Francia,
Saliendo todos bien apercebidos
Sin ser oydos vistos, ni sentidos.

Quando con dulce sueño se quieta
La vista (del humano) fatigada,
Entonces el Frances toco trompeta
Para que aun no den el aluorada:
Luego la gente dura los aprieta
Por vna y otra parte derramada,
El valiente galan la flaca dama
Sobre saltados saltan de la cama.

Y que deste furor huyr pretende
Ocupadas hallaua las salidas,
Qualquiera varon que se defiende
Le dauan crudelissimas heridas:
Por que desubjecion sola depende
El vnico remedio de sus vidas,
Assi muchos varones fueron lesos
Por no se sujetar auerse presos.

Vereys aqui y alli luzir espadas
De parte vencedores y vencidos,
Vereys salir señoras destocadas
Y muchas sin reparo de vestidos:
Vereys otras mugeres abraçadas
Con padres, o con hijos, o maridos,
Este descalço va y aquel desnudo
Este pudo huyr ya quel no pudo.

Bien assi como quando bestia fiera
Salta por las paredes al rebaño
Que todo se remonta ya vnque quiera
Huyr por esca parse del engaño:
La cerca les estorua salir fuera
Y lo que era defensa les es daño,
pues para dar seguros a su vida
No da seguridades su guarida.

Assi desta raçon entender puedes
los males de la gente que despierta,
pues les eran estorno las paredes
para poder huyr de la rehierta:
Y no menos alli hallauan redes
aquellos que salian por la puerta,
por tenellas, enellas puestas guardas
De picas arcabuzes y labardas.

Vsa la bestial furia sus furores
Con orden de sangrientos pareceres,
los ayres se rompian con clamores
de los muchachos tiernos y mugeres:
Mas ya de los del pueblo son señores
los falsos y fallaçes mercaderes,
Que matã los que sus bienes defiendẽ
Y cobran paga de lo que no venden.

Fue tambien el autor de las trayciones
de muchos enemigos homicida,
a fin de se vengar de las passiones
quando se desterro de su querida:
Pudiendo con justissimas razones
En tonces desterrallo de la vida,
Mas agora conocen ser demencia
Vsar con hombre malo de clemencia.

Despues

Despues de todos presos y rendidos,
Y cessada la furia del combate,
Con otros feos actos cometido
Anexos al enorme disparate:
Trataose con los miseros vencidos
que diessen por el pueblo bué rescate
Con amenazas de hazer entrego
(en no lo rescatar) al viuo fuego.

Oyda la razon y el aspereza
del capitan y vencedor terrible,
Augmentanse los lleros y tristeza
con voz a los oydos insufrible:
Porque por ser inmensa su pobreza
podello rescatar es imposible,
y ansi dizen personas afligidas
que no tiené qued. r fino las vidas.

De los quales le ruegan los despene
por ser la muerte menos odiosa,
y que lo poco,o mucho ya lo tiene
Sin poder escapar ninguna cosa:
De mas de saber bien quié cō el viene
Aquella tierra ser menesterosa,
Ganado solo tiene su partido
y que desto sera bien proueydo.

Alfin Iaques de Soria les concede
libertad,con que den matalotage,
da cada vno dellos lo que puede
demas de las preseas del pillage:
Dexaronlos qual nunca nadie quede
Y ellos continuaron su viage,
dieron las velás muy apressurados
Por tomar ottos pueblos descuydados

Dan en Burbarata y Veneçuela
la costa de la mar lleuan barrida,
Rio la Hacha y cabo de la Vela
pudiera ser entodces destruyda:
Mas Viana piloto los desuela
No tomando la tierra conocida,
Por prendas suyas hizo tal desuio
y en sancta Marta dio con el nauio:

Entran de noche,salta la reseña
Hablando Diego Perez por su parte,
Y el capitan Francisco de Ludueña
Reconocio ser gente de mal arte:
Buelue las riendas,y al varon y duei
auisa ser Frances el estandarte,
Con aquello que puedenvan a escur
Metiendose por grandes espessuras.

Entra luego la Galica ralea
por aquellos barridos aposentos,
El pueblo con gran furia se saquea
con algunos heridos y sangrientos:
Mas no con el caudal que se dessea
Segun sus codiciosos pensamientos
Van a la yglesia,rompen el sagrario,
y sacan la custodia y relicario.

Por no tener lugar nuestros Christi
con aquel repétino desatiento, (n
de retraer de tan enormes manos
La hostia(que de Dios es aposento:)
Pero juraron estos luteranos
Que no halloron sancto sacramento
y el dicho Diego Perez lo dezia
Que la custodia se hallo vazia.

Iuraualo debaxo de buen zelo
Aqueste miserable delinquente,
fue para los fieles gran consuelo
despues que ya supieron claramente
Quel supremo Señor de tierra y cie
Se retiro de tan enorme gente,
Mas con sanctos debuxos y retratos
Vsaron de muy grandes desacatos.

Hizieron otros muchos dessatinos
Aqualquiera maldad sueltas las riéd
Vuo quien frequentasse los caminos
A redemir molestias y haziendas:
Rescataron el pueblo los vezinos
porque no les quemassen sus viuienc
Y esto concluso por la gente suelta
Al rio de la hacha dan la buelta.

p

or les encarecer el Diego Perez
para su mal) a la maldad Francesa,
a ver alli muy ricos mercaderes
iquissimo caudal y llena mesa:
louieronse por estos pareceres
eniendo por certissima la presa,
las antes que la gente de alli parta
uiso dio (por tierra) sancta Marta.

l Frances tuuo tiempo, qual lo quiso
el mensagero puesto que fue cierto,
penas allego con el auiso,
nque era caminante muy experto:
uando vieron la nao de improuiso
los patages ya cerca del puerto,
e manera que vido nuestra gente
cossario y auiso juntamente.

nda luego la grita y alboroto
ra poner encobro la moneda,
uantan pies ligeros terremoto
gran obscuridad de poluareda:
mas valiente vemos mas remoto
r couarde se tiene quien se queda,
capando la prospera ganancia
e que entences tenian abundancia.

odas las gentes andan presurosas
rgados vã los grandes y los chicos,
nque como personas caudalosas
e oro, perlas, y otros multiplicos:
sus casas dexauan muchas cosas
n que pudieran otros ser muy ricos,
r no dalles lugar el tiempo breue
ra que su caudal todo se lleue.

que no puede mas antes que vaya
ver la selua (no por ser amena,)
xaua muchas cosas por la playa
pultadas debaxo del arena:
s como vientos rezios alli aya
n la soberuia que Aquilon ordena,
tonces se mostro tan inquieto
e descubrio (por partes) el secreto.

Luego como salto gente guerrera
Alfin como ladrones diligentes,
los ocultos secretos de la tierra
Hizieron manifiestos y patentes:
Aqui, y alli, y alla se desentierra
Todo quanto dexaron nuestras gẽtes,
lo qual no fue tan poco que no fuesse
De principal valor el interesse.

Estando pues el pueblo posseydo
Y el fuego para el no menos cierto,
El Diego Perez fue tan atreuido
Que fue para tratar de su concierto:
Fueles buen interesse prometido
A trueco de que salgan deste puerto,
Y vino por faraute de las pazes
El Canonigo Diego de Leazes.

Como ninguna cosa concluyesse
Boluiendo temeroso del cossario,
No se hallaua quien tratar quisiesse
Negocio tan forçoso y necessario:
Para que el pueblo no se destruyesse
Mas Francisco Velazquez secretario,
Oy en el nueuo Reyno de granada
A su cargo tomo la taljornada.

Holgose la Francesa pestilencia
De ver vn hombre de tan buen auiso,
Moço gallardo de gentil presencia
Y en aquella sazon otro Narciso:
Trato del precio con cabal prudencia
Y negocio con ellos quanto quiso,
A trueco de ponelles en las manos
Quatro mil y quinientos Castellanos.

Haziasele grande cortesia
Y todos ellos antes que se parta,
Rogaron que se vean otro dia
Y procure traer moneda harta:
Pues cierto le daran lo que pedia
de la yglesia y ciudad de sancta Marta,
despidiose pues dellos con aquesto
Y prometioles de boluer muy presto.

Diego

Diego perez en esta coyuntura
Huye de los Franceses compañeros,
Metiendo se por montes y espesura
Con razonable copia de dineros:
Que lo llamaua ya su desuentura
Para pagar sus grandes desafueros,
Iaquesde Soria por aqueste hecho
Pelauase las baruas condes pecho.

Velazquez destas cosas ygnorante
En cumplimiento de lo prometido,
Vino despues dos dias adelante
De plata y oro bien apercebido:
Al menos lo que via ser bastante
Para rescate de lo que traydo,
(de santa Marta) auian los sangrientos
De sanctos y bendictos ornamentos.

A la nao lo lleua gente presta
Quel soberuio frances alli tenia,
El qual no lo rescibe con la fiesta
Ni con aquel aplauso que solia:
Antes con amenazas lo molesta
Y al dicho Diego Perez le pedia,
O le pagasse quanto le lleuaua
Sin admitir disculpa que le daua.

En effecto le hizo que escriuiese
Al pueblo de se hizo mensagero,
Con ruego de que no se permitiesse
Que lo lleuasen por su prisionero:
Sino que luego se les proueyesse
Del hombre y dos mil pesos en dinero,
Mas por que no viniesse la tal paga
Iunto a la firma puso no se haga.

Fue animosidad mas de manera
Que no dexo de ser muy atreuida,
Por que si la cautela se supiera
No le costara menos que la vida:
Visto pues no venir lo que se espera
Desde puerto hizieron despedida,
Y el cossario frances lleuo consigo
Al Francisco Velazquez como digo.

El qual lleno de grandes confusio
Quasi por terminos desesperados,
Al Capitan hablo tales razones
Que todos se quedaron admirados
Y respondieron con sus intencione
Ciertos franceses muy Españolado
Diziendo le ser grande desafuero.
No dalle libertad almensagero.

El Capitan como se conuenciesse
Con esto que su gente le dezia,
En vn batel le dixo que se fuesse
Que fuera de la nao se traya:
Y primero que della se saliesse
Le quitaron el oro que tenia,
Entro pues en el barco assi muerto
Veynte leguas o mas fuera del puer

Sin agua sin recurso de alimentos
Ni cosa que pudiesse sustentallo,
No remos ni marinos instrumentos
Para poder mejor encaminallo:
Sino donde las aguas y los vientos
A su dispusicion quieren guiallo,
Solamente de Dios se confiaua
Aquien de coraçon se encomendaua

Y ansi mediante su fauor diuino
Pudo tomar parage desseado,
A baxo (quatro leguas de camino)
Del rio de la hacha ya nombrado:
Donde luego topo con vn vezino
Con cuya vista fue muy consolado,
Y luego puso todos sus poderes
En que se descubriesse Diego perez

Assi mismo Miguel de Castellanos
Con otros caualleros y vezinos,
Embian por lugares comarcanos
Ocupando las playas y caminos:
Hasta tanto que o vieron a las man
Al autor de tan grandes desatinos,
Dan le tormento hazenle processos
Y confesso grandissimos excessos.

a justicia cierto cauallero
ie Francisco de Lerma se dezia
ron de gran valor hombre seuero
este por la traycion y aleuosia:
andolo colgar luego de vn madero
nque mas cruel muerte merescia
zieronle despues enterramiento
rque murio cõ buen conoscimiẽto.

ueste fue su fin y paradero
ues con el auemos concluydo
o sera boluer a lo primero
rque me hallo ya muy diuertido:
De nuestra Margarita donde quiero
cumplir con lo que tengo prometido
y donde hallareys por escriptura
otra mas trabajosa desuentura.

Y por contar aqueſta no diremos
desabrimientos que le son anexos
pues vence la que digo los extremos
de quantas tienen lachrymosos dexos:
Mas para proceder como deuemos
cumple tomar la cosa de muy lexos
y pues de vn golpe no podemos tanto
quiero la començar con nueuo canto.

CANTO SEGUNDO, DONDE SE

da a entender quien era Pedro de Vrsua, y su descendencia: con otras cosas a la historia conuinientes.

mpre suelen venir acompañados
juezes y los gouernadores
leudos de parientes y criados
ados del olor de sus fauores:
n algunos) no son mal empleados
mas qualificados y mejores
s su virtud trabaxo y diligencia
hazen merescer la tal herencia.

re los otros yugos que sostuuo
ibe de las Indias de occidente
Miguel Diaz Armendariz vuo
traxo seys gouiernos juntamente:
neste nuestro Nueuo reyno tuuo
noço generoso su pariente
ro de Vrsua fue su propio nombre
siẽpre (mostro sello) sin ser hõbre.

escriendole cosa conuiniente
screcion modesta y assentada
io lo nombrò meritamente
general del Reyno de Granada:
Salio buen capitan y diligente
para le cometer qualquier jornada,
y ansi (por aqui) daua buena cuenta
en los negocios de mayor afrenta.

Descubrio los caminos mas recluſos
allano la montaña rigurosa
conquisto la prouincia de los musos
(deste reyno) la mas difficultosa:
Finalmente que los guerreros vsos
le dieron promptitud marauillosa,
de manera que mañas y osadias
crescian juntamente con los dias.

Y ansi con el valor de su persona
y entre valientes Indios y artiscados
pobló ciudad a quien llamo Pamplona
cuyos campos y rios son dorados:
Vi le hazer a la real corona
otros muchos seruicios señalados
y en Santa Marta recorrio la sierra,
puesto que sin victoria desta guerra.

Y Podria

Podria me vender yo por testigo
sin gozar lo mejor dela mañana
en el passo de Origua,o de Rodrigo
y el buen Pedro de Vrsua cõ quartana,
Tomando le los passos que ya digo
gran impetu de gente comarcana
sobre paz y con fiebre fatigado
descalço del vn pie,y otro calçado.

Alli caça Bondigua,y alli bonda
alli de Pozigueyca,y de Tayrama
con todos los demas dela redonda
conoscidos por hechos y por fama
con flecha con macana dardo honda
gran quantidad de sangre se derrama
priuando brevemente de la vida
quanta gente hallaron diuertida.

Vrsua de salud estaua falto
e ya por todas partes rodeado
venciendo calentura y sobresalto
salio del toldo mal adereçado
A fin de trabajar ganar el alto
de fortissimos Indios ocupado
y hallo para yr en tal demanda
solos doze soldados de su vanda.

A los quales les hizo tal abrigo
que con aquel valor de su costumbre
a pesar del exercito enemigo
gano lo mas supremo dela cumbre:
Haziendo crudelissimo castigo
con riesgo,con sudor,y pesadumbre
fueron sus grandes hechos aquel dia
bastante prueua de su valentia.

Hiriole tres el venenoso Marte
y aunque de vida ya desconfiados
esta desconfiança no fue parte
para que fuessen(del)desamparados
Y sus esfuerços fueron de tal arte
que de debiles hizo confiados
para salir de riesgo tan terrible
que no paresceria cosa posible,

Oya con arcabuz ya con espada
el esquadron rompio mas importuno
a pie mas de seys leguas de jornada
con terrible calor y siempre ayuno:
Llego pues con la gente fatigada
sin que dexasse vno ni ninguno
a Santa Marta que se marauilla
escapar de tan aspera renzilla.

Era por este tiempo ya venido
Montaño por juez de residencia
que puestos sus seruicios en oluido
le mostraua rencor y mal querencia,
Y ansi de sus amigos commouido
se desuio de aquella pestilencia,
y residio con ciertas compañias
en el Nombre de Dios algunos dias

Donde recogio copia de soldados
para los exercicios de la guerra
Y alli desbarato negros alçados,
que estauan hechos fuertes en la sierra
Losqualespor ser muchosy esforçados
ponian en temor toda la tierra,
prendioles a su rey dicho Ballano
Aunque tenia poderosa mano.

Los negros y proterua compañia
vencidos en aqueste repiquete
a reynos de Piru hizo su via
con amigos y deudos seys o siete:
Los quales en aquel tiempo regia
el Marques excelente de Cañete,
y este reconosciendo sus valores
le hizo mil mercedes y fauores.

Despues(con gracia de razon vrbana,
hizo demanda del descubrimiento,
que dizen de Francisco de Orellana
con quien yo tuue gran conocimiẽto,
Y el Marques se lo dio de buena gana
vista su discrecion,y su talento
porque(en aquellas tierras)a vna via
Soldados de aquel tiempo toda via.

Y en

Y entre todos aquellos que renueuan
este descubrimiento que ya digo
era buen adalid Alonso Esteuan
a quien tambien yo tuue por amigo,
El qual de la jornada do se ceuan
se podia vender por buen testigo
como quien abaxo con Orellana
al mar del Norte ya Maracapana.

Vrsua con auio sufficiente
a los effectos desto se presenta,
pero dexemos lo haziendo gente
que de valor tan raro se contenta
pues me parece cosa conuiniente
(del Orellana) dar alguna cuenta
para bien entender desta lectura
jornada de tan grande deluentura.

Passados eran ya los quinze cientos
diez lustros de santa parentela
quando gente de grãdes pensamiẽtos
con Gonçalo Piçarro se desuela,
en dar mas luz a los descubrimientos
de tierra que nos da nueua canela
oro, y plata de que la cudicia
aua generosissima noticia.

Y ansi para hallar aquel gentio
que de Quixos es oy su nombramiẽto
dio Gonçalo Piçarro buen auio
para hazer el tal descubrimiento
siguiendo su derrota por vn rio
que en Moyobãba tiene nascimiẽto,
al mar del Norte haze su salida
con casi dos mil lenguas de corrida.

La madre del estal y tan extensa
que no lauio mayor hombre viuiente,
ansi por ser grandeza tan inmensa
mar dulce le llamamos comũmente,
dizen ser engaño del que piensa
no ser el Marañon esta creciente
al nombre le pusieron los Pinçones
de ciertos nautas dichos Marañones

Por la Equinocial sus aguas guia
dando prolixas bueltas differentes,
y della casi nada se desuia
con impetuosissimas crecientes,
De islas numerosa la quantia
(muymuchas) delas quales tienẽ gẽtes
algunas señaladas en grandeza
pero ningunas muestras de riqueza.

Orilla (deste rio) montuosa
hazia pues Piçarro su jornada,
tierra mal assombrada de lluuiosa
por vna parte y otra mal poblada
Y a vezes la montaña rigurosa
les daua la canela desseada,
sus arboles altissimos y locos,
pero no muy espesos sino pocos.

Pues para que mejor se conociesse
del rio lo que estaua mas poblado
vn vergantin mando que se hiziesse
con escogida gente preparado
En el qual ordeno que se metiesse
baxilla y vestuario mas preciado,
y al Orellana, su lugarteniente
Nombrô por capitan de aquella gẽte.

El Piçarro por tierra caminaua
con el restante de su compañia,
y el barco con aquellos que lleuaua
a dar nueua, y socorros acudia
A los quales alli se les mandaua
lo que mas al viage conuenia
mandoles pues llegar a cierta punta,
y boluer a dezir lo que barrunta.

A la punta llegaron facilmente
mas no pudo boluer el Orellana
forçado de grandissima corriente
si la fuerça no fue su propia gana:
Porque desparecio con esta gente
huyendo de la tierra comarcana,
baxilla y ropa se lleuo consigo
con las demas preseas que ya digo.

Visto que no boluia fue buscado
por gente deste campo peregrino
y como nunca dellos fue hallado
por lleuar agua a baxo su camino
Al Gonçalo Piçarro fue forçado
boluer a las prouincias de do vino
con perdida grandissima de gentes
y los que se escaparon muy dolientes.

Vn tierras jamas vistas ni holladas
sino del natural destas regiones
vian desde los barcos ahumadas
que denotauan grandes poblaciones:
Y algunas torrezillas leuantadas
o templos de sus vanas religiones
o ya podra ser (segun se piensa)
que las tenian para su defensa.

Francisco de Orellana nauegaua
alentado de grande pensamiento
e ya se prometia y aplicaua
toda la gloria del descubrimiento:
Mas con sesenta hombres que lleuaua
nunca pudo salir con el intento
pues solamente corren la ribera
por ser muy pocos para salir fuera.

Quisieron en vn pueblo tomar tierra
que sobre la barranca parecia
mas no los consintio gente de guerra
que con ferozes brios acudia:
É India varonil que como perra
sus partes brauamente defendia
a la qual le pusieron Amazona
por mostrar gran valor en su persona.

Inciertos (como digo) de lo cierto
por las Islas buscauan alimento
en vna de las quales toman puerto
donde les paresçio mejor assiento:
Hasta poner sus cosas en concierto
para lleuar mejor auiamiento
y por los fatigar el angostura
(hazer otro nauio) se procura.

De aqui saco despues sus inuenciones
el capitan Fráciſco de Orellana
para llamalle rio de Amazones
por ver esta con dardos y macana:
Sin ottos fundamentos ni razones
para creer nouela tan liuiana
pues ay entre Christianos y Gentiles
exemplos de mugeres varoniles.

Hazense tablas de Canoas duras
por ciertos leuantiscos officiales
hizose clauazon de herraduras
buscanse necessarios materiales:
Ay brea de Copey, y otras horruras
con azeyte de aquosos animales
finalmente pusieron enel rio
otro mayor y mas capaz nauio.

Mas ser esta Thomiris no se crea
ni que vistiessen ottas el arreo
de Philipis Lampedon, ni de Allea
y (porque lo se bien) tampoco creo:
Que passo por alli Penthesilea
ni el Orellana pudo ser Theseo
ni otra Menalippe ni Celeno
caminaron jamas por aquel seno.

Pusieron gallardetes y vanderas
repartense por ambos los soldados
osauan ya llegar a las riberas
acausa de no yr tan apretados:
Tomaron el negocio mas de veras
si fueran los sesenta duplicados
pero pocos temian el encuentro
que pudierá hallar la tierra adētro.

Puesto caso que bien se defendia
por parte de la India la salida
el gran rigor del arcabuzeria
a muchos por alli dexò sin vida:
Y visto que tan mal les succedia
tomaron por amparo la huyda
recogen Españoles alimento
y (vn Indio viuo) deste rompimiento.

Por

Por señas Orellana le hablaua
enel discurso deste su viaje,
y todos los vocablos assentaua
segun comprehendia del saluaje:
Hasta ver si por ellos alcançaua
nteligencia cierta del lenguaje,
porque tuuo de lenguas gran noticia
y para las hablar mucha pericia.

Y anſi con gran contento declaraua
estas compañias y quadrillas
quello que este Indio le hablaua,
iziendo,que dezia marauillas
De lo que mas adentro les quedaua,
no podian ver por las orillas
rescida poblacion campos amenos,
es de creer auer algunos buenos.

Nauegãdo vã pues nuestros guerreros
peligros inmensos arrojados
n competencia delos Indios fieros
ue los combatẽ por entrambos lados:
Nauegan sin saber los paraderos
i tener de quien sean auisados
asta que percibieron los oydos,
e muy lexos grandisimos ruydos.

ua la gente(desto)temerosa
rosiguiendo(con duda)su viaje,
apartada la noche tenebrosa
aziendo ya remansos el aguage,
ieron la blanca Tethis espumosa,
en ella leuantarse gran olage,
con calor de presurosos modos
mar,la mar del Norte dizen todos.

ouernemos bien hermanos mios
on promptitud y diligencia buena
ues ya no nauegamos por los rios
gran priesa guindemos el entena
escubrante con hondas los baxios
o demos al salir enel arena
e suelen tener rios enlas bocas
ocos secretos arracifes rocas.

Ygnoran todos ellos el parage
puesto que mil cõsultas ay aposta
mas en ellas ninguno fue tan sage
que no fuesse su sciencia muy angosta,
Y anſi les parecio mejor viage
nunca desarrimarse dela costa
pues(si por ella fuessen) en las manos,
Dios les daria pueblos deChristianos.

Con la tal opinion sin la cõtraria
la costa baxo van con tiempo lleno
vieron la Trinidad, vieron a Paria
con otras circunstantes de su seno
hazian conjectura no sumaria:
Alõso Esteuan,Marquez,y Ioan bueno
por auer estos tres tiempo passado
por aquellos parages nauegado.

Inciertos,pero cõ algun designo
que cada vno dellos en si fragua
prosiguen adelante su camino
hasta dar enla costa de Cubagua:
Y alli los posseyo mas desatino
por no ver carauela,ni piragua
dela crecida flota que solia
salir a la passada pesqueria.

Las casas encaladas deuisauan
los hombres destas peregrinas naues,
mas por peñascosgrandes las juzgauan
y suziedad delas marinas aues,
Para soltar las dudas en que estauan,
faltauales alli quiẽ diesse llaues
y alos vnos la hambre los incita
a que tomen la isla Margarita.

Holguin comendador varon experto
la cãa del timon auanda cierra
y puestos en buen orden y concierto
con armas y pertrechos para guerra,
enla punta las piedras tomo puerto
donde con los demas hallo la tierra
y en esse mismo punto luego vido
camino que de bestias va seguido.

El padre fray Gonçalo de la Vera
con Alonso de Robles, y otros tales
querian porfiar que el rastro era
de nunca conocidos animales:
Mas Celis Montañes sinmas espera
soplo dos o tres vezes las señales,
y vido claramente señalados
los clauos de cabeças comodados.

Vereys las gentes ya regozijadas,
y fuera del passado desconsuelo
besar por muchas vezes las pisadas
hincando las rodillas por el suelo:
Y las manos en alto leuantadas
dan gracias al Señor del alto cielo,
porque ya claramente conoscian
ser aquel el parage que dezian.

Conocida Cubagua claramente
que antes por peñasco se tenia
alla hazen viage breuemente
por ser breue compas la trauesia:
salimos a la playa mucha gente
auer estraño barco que venia
imaginando muchos ser soldados
de los q̃ Ordas perdio tiẽpos passados.

En gran manera son regozijados
de ver y de hablar Christiana gente
al templo van descalços destocados
a dar gracias a Dios primeramente:
y a todos nos torno marauillados
viage de tan gran inconueniente
acomodose bien la compañia,
y al barco de Orellana no venia.

Passarase de largo sino fuera
auiso por bastante mensagero,
que hizo luego Pedro de Herrera
para buscar aqueste cauallero:
Con Indios y canoa muy ligera,
y vn Christoual de Lepe marinero,
el qual luego que vio la caruela
a ella dirigio remos y vela.

Admirose Francisco de Orellana
como vido la Indica ralea
regirse con timon y con mesana,
y ansi se reparo para pelea:
Mas percibiendo lengua Castellana
con el mensage tal qual el desea,
siguio la caruela mensagera
en demanda del Pedro de Herrera.

Tomo tierra con todos sus soldados,
y puesto que con nombre de perdidos
todos salieron bien adereçados
con grande bizarria de vestidos:
Fueron vnos y otros hospedados,
y magnificamente proueydos
trato luego de sus descubrimientos
cõ mueſtras de sus vanos pensamiẽtos.

Hizo luego viage para España
hechas a su sabor, informaciones
con gente principal de su compaña
prendada delas mismas pretensiones
Y entonces publico la gran patraña
de aquellas inuencibles amazones
boluio con su demanda ya casado,
y por gouernador y adelantado.

Cargo de muy luzida compañia
bien fuera de razon y fundamentos
entra ellos por donde los trahia
y atierra de cien mil impedimentos:
Y ansi junto del rio do venia
murio vexado destos pensamientos
despues su muger vimos afligida
y toda la demas gente perdida.

Es pues para hazer la tal jornada
yr contra la corriente desatino
pudiera la hazer mas acertada
si segundara por adonde vino:
Pero pues que su vida es acabada
quiero me yo tornar a mi camino
y al Vrsua que esta haziendo gente
con canto nueuo del tenor siguiente.

CAN

ANTO TERCERO, DONDE SE

suenta la partida de Pedro de Vrsua, con buena copia de gente, aunque alguna della inquieta y facinorosa, y las demas particularidades sucedidas antes de embarcarse en el rio, por donde auian de hazer su viage.

Rendé a Marte redes de Vulcano
en Venus colocado su contento
ablandase la mas guerrera mano
ncida de lasciuo pensamiento.
n mal amor enferma lo mas sano
quiera causa tierno sentimiento
inuencibles y mas fuertes cuellos,
a flaca muger suele vencellos.

dro de Vrsua, pues cuya grandeza
hechos ya tenemos conoscida,
o su bellicosa fortaleza
egos amorosos sometida:
ncido de vn estremo de belleza
e fue lo mas estremo de su vida,
bueltas de guerreros atambores
bien exercitaua sus amores.

bella doña Ines era la dama
e tuuo con razon nombre de bella
iera con reguardo de la fama
e deue reguardar qualquier dõzella
quien el buen Vrsua mucho ama
ado (no menos) el amado della
mo bien querer importunasse
bose con el que la lleuasse.

a de Blas de Atiença que de Lima
e Trugillo fue, moça lustrosa
sada, graciosa, y en estima,
no ya dicho tengo de hermosa.
ntil disposicion con que lastima
nima (de amor) mas odiosa
tiene padres puestos al enmienda
leudos que le tiren de la rienda.

Pues el Vrsua como consintiesse
que fuesse doña Ines a la jornada
secretamente le mandò que fuesse
tras el por via mas dissimulada.
Y (el partido) mandò que se partiesse
de ciertas dueñas bien acompañada
luego se despidio de su querida
y conuocò la gente diuertida.

Llegose de soldados gran estruendo,
adereçados para la demanda
muchos de coraçon malo y horrendo
como fue Ioan Alonso de la Vanda.
Lope de Aguirre, Perez y Saldiendo,
Diego de Torres, Vargas y Miranda,
y vn Christoual Fernãdez mal Christia
Pero Fernãdez y Miguel Serrano. (no

Otros algunos en maldad insignes
gente desesperada y atreuida
amiga de trayciones y motines
sin Dios y sin olor de buena vida.
Alsin en sus costumbres tan ruynes
que tienen la virtud aborrescida,
ningun concierto ay que los concierte
ni temen temporal ni eterna muerte.

Como el Marques insigne Mendocino
le tuuiesse tan justas afficiones,
al Vrsua y le fuesse tan benigno
acudiole gran copia de varones:
Con los quales el hizo su camino
a la prouincia de los Motilones
porque en aquellas tierras y comarcas
auia de hazer copia de barcas.

Tenia dela tierra la tenencia
el que Pedro Ramiro se dezia,
hombre de gran consejo y experiencia
señalado varon en valentia:
Recibiolo con gran magnificencia
con gran vrbanidad y cortesia,
El Vrsua hallando tal abrigo
procuro grangearlo por amigo.

Despues enlo auiar metio tal prenda
que el Vrsua persona bien mirada
le dixo que dexasse su biuienda
y se fuesse con el a la jornada:
porque sera señor de su hazienda
y maesse de campo del armada,
fue nombrado por tal y pretensores
quedaron con algunos sinsabores.

Destos el vno fue Francisco Diaz
pariente del Vrsua muy cercano
ansi mismo soldado de mis dias
valiente y comedido cortesano
que mouido de vanas fantasias
enel Pedro Romiro puso mano
diole de puñaladas en effeto
maldad indigna de hõbre tan discreto

De tan escandaloso desatino
al Vrsua le dan luego noticia
que estaua gran distancia de camino
bien fuera de tan aspera malicia,
Reboluio sin parar y como vino
hizo del matador justa justicia,
y de Grijota y de Benito Dias
consortes,y de vn Diego de Frias.

Despues que ya dio fin a malos fines
sin el se recelar de los peores,
procuro concluyr los vergantines,
no sin grandes trabajos y sudores,
Por apartarse ya destos confines,
y poder descubrir otros mejores,
demas desto tambien se recelaua
que mucha gente se le remontaua.

Apressandose pues desta manera
con temor de que gente se le huya
la bella doña Ynes que no deuiera
alli llego tambien en busca suya
Porque con vna muerte lastimera,
vida de dos amantes se concluya
y este negocio cuentan estas gentes
por vias y maneras differentes.

Pues entre muchos dellos vuo fama
auer puesto los ojos el Salduendo
enlos meresçimientos desta dama
que differentes partes va siguiendo,
Y el fue de los catorze de la trama
del perfido motin malo y horrendo
y quando doña Ynes se recebia,
el se mostro con grande loçania.

Puesto que todos para dar contento
a su gouernador que por ventura
tenia differente pensamiento
hizieron a tan alta hermosura
Solenne y principal recebimiento
anuncio de su grande desuentura
vnos van con sinceras intenciones
otros con muy dañados coraçones.

Formose campo digno de mirallo
guarnido de galanas inuenciones
infanterias y hõbres de cauallo
con tremulas vanderas y pendones,
Y porque ella pudiesse contemplallo
ordenaron luzidos esquadrones
los quales en presencia delas dueñas
hizieron caracoles y reseñas.

Ondean por los yelmos plumas largas
de las garcetas blancas,y abestruzes
rebueluen lanças cambian las adargas
los diestros y valientes Andaluzes
Descargan con gran impetu sus cargas
los fumosos y ardientes arcabuzes,
con gran orden entrauan y salian
con vna y otra salua que hazian.

Nin

Ninguno de su orden se derrama
en este singular recebimiento
y en llegando frontero dela dama
hazia cada qual acatamiento
Enciendelos enamorosa llama,
en muchos causa tierno sentimiento
porque su buen donayre y su meneo
ponia mil espuelas al desseo.

En vn quartago blanco pequeñuelo,
yua pero muy bien adereçado
vasquiña de lustroso terciopelo
vn galdresillo de color morado
las guarniciones de color de cielo
con christalinas perlas estampado
capelete con plumas y medalla
con el mas adereço que se calla.

Reboçada hazia gran destroço
de animas en esta compañia,
y mucho mas despues q̃ cierto moço,
le dixo(por merced)señora mia,
Os pido que quiteys esse reboço
veremos ya la luz del claro dia,
que no se como puede velo solo
cubrir rayos mas claros q̃ de Apollo.

Ella de comedida cortesana
el antifaz quito luego a la hora
atonita quedo la gente vana
de ver rostro do tanta beldad mora,
Deshizose la lumbre de Diana
sobrepujo lo claro del Aurora
dixeras en el alma mas recluſa
cobrarse los effetos de Medusa.

Enamorosso fuego van ardiendo
hasta los recatados y discretos
en el desuenturado de Salduendo
hazen mas impression estos effetos,
Pues en las mueſtras yua descubriẽdo,
sus apassionadissimos cõceptos,
aunque cesso la fiesta de aquel dia
nunca cesso su loca fantasia.

Al fin el regozijo ya deshecho
y todos los guerreros esquadrones
el Salduendo tomo luego su lecho
sin esperar a mas conuersaciones
su coraçon bestial y falso pecho
distrahido con mil bacillaciones
pero todas y todos sus cuydados
van a la doña Ynes encaminados.

Dezia si su vista halagueña
a caso cõtemplo mi buen talante
al tiempo que sali dela reseña,
y hize las leuadas de montante
O si quiso notar aquella seña
que le hize passando por delante
pareciome ceuar en mi los ojos
pero creo que son vanos antojos.

Porque que occasiones,o que prenda,
ay para penetrar mis pensamientos?
o q̃ le dixe yo para que entienda
estos mis congoxosos sentimientos?
O que quiere dezir tomar contienda
con quien es el señor de sus intentos?
quien no dira ser el intento mio
grandissima locura y desuario.

O qual delas mugeres adeuina
el mal y la congoxa del siruiẽte?
con vna sola vista repentina?
sin le dezir jamas el mal que siente?
O quien pudo dar cierta medicina
alos inciertos males del doliente?
en que buena razon o seso cabe
querer curar el mal que no se sabe?

Para curarse pues enfermedades
yo hallo que sera mejor camino
al medico dezille las verdades,
y no hazello dellas adiuino,
Aqueſto vencera difficultades,
y en esto me resumo y determino
porq̃ el enfermo que sus males calla
remedio tarde,mal o nunca halla.

Estas cosas y otras vacilando
el anima maluada y affligida,
andauan se los otros preparando
y dando gran calor a la partida:
Algunos dellos yuan embarcando
de la gente mejor apercebida
el capitan Garci Arze con cincuenta
don Ioã de Vargas (doble) desta cuẽta.

Vrsua se hallaua muy confuso
por no tener do tanta cosa fuesse
de lo que cada qual para su vso
lleuaua y le costo buen interesse:
Mas lo mejor que supo se dispuso
a dar el mejor orden que pudiesse
y hecha luego junta de la gente
me dizen que les dixo lo siguiente.

Mandoles esperar en cierta parte
y el Arze como fue mas larga via
de Indios encontrò tan duro Marte
que fue bien menester su valentia:
Mas el don Ioan de Vargas no se parte
del limite que Vrsua le ponia,
esperandole con sus compañias
mas de sesenta, o de setenta dias.

Quitò con buen donayre su chapeo
viando de su buen comedimiento
diziendo caualleros mi desseo
siempre fue de seguir vuestro contẽto:
Y con ygual amor lo mismo creo
de vuestro virtuoso pensamiento
y ansi quisiera yo vias y modos
para me conformar con el de todos.

Excessiuo trabajo se passaua
por falta de comida que tenia
y en cierta isla donde el Arze estaua
angustia no menor se padescia:
Y el Vrsua que mucho desseaua
seguillos, bruemente no podia,
porque querian ya hazelle tiro
los soldados del buen Pedro Ramiro.

Mas aunque con virtud y sufrimiento
acontesce vencer dificultades
dudo poder auer entendimiento
que se mida con muchas voluntades:
Cada qual de contrario sentimiento
mayormente de tantas variedades
que sin considerar inconuiniente
siguen sus apetitos solamente.

No queriendo dexar sus motilones
ya que su capitan era defuncto
y vn Montoya metia peticiones
mas sin le dar respuesta ni trasumpto:
El Vrsua lo traxo con prisiones
siendo soldado graue de buen punto,
lo qual no fue menor inconuiniente
para lo que diremos bruemente.

Declarando pues mas este concepto
a la salud de todos conuenible
lleuar tanto bagax en tal aprieto
tengo lo por negocio muy terrible:
Y a se de contentar el ques discreto
con embarcar aquello ques posible
y no tanto vel hez tanto pertrecho
que cause mayor daño que prouecho.

Pues el gouernador considerando
ser grande la tardança que hazia
mandò con atambor echar vn vando
paraque se partiessen otro dia:
En cumplimiento del se van juntando
con seruicio y bagax que se traya
cuya quantidad era de tal modo
que faltauan nauios para todo.

Nuestras jornadas han de ser por rios,
hasta llegar a prosperos confines
tenemos poca copia de nauios
o mal adereçados vergantines.
Y por los ojos veys senores mios
que demas de ser pocos, son ruynes,
ansi por auer falta de officiales
como de carecer de materiales.

Y si mas quantidad hazer queremos
è yr mas adelante con la obra
sera perder el tiempo que tenemos
y es perdida que nunca mas se cobra:
Si tantos embaraços les metemos
para los Españoles nada sobra
pues quãdo alos extremos falta medio
tomar deuemos el mejor remedio.

No puede todo yr por ningun arte
y para mas seguro se requiere
que dexe cada vno buena parte
de lo que menos menester vuiere:
Este daño por todos se reparte
è yo soy el primero que lo quiere
porque para seguro de la gente
este remedio es mas conuiniente.

Los ganados vendellos o cambiallos
aunque sea con perdida la venta
que todos no podemos auiallos
segun necesidad nos representa:
Y en quanto a no dexar nros cauallos
bastara que lleuemos solos treynta
la qual disposicion a nadie pene
pues es hazer aquello que conuiene.

A cabo de dezir y comedidos
que los inconuinientes conoscian
de sus comedimientos conuencidos
muchas cosas dexauan o vendian:
Otros tambien estauan desabridos
por no les consentir lo que querian
apaciguolos lo mejor que supo,
y hizo que metiessen lo que cupo.

Ya la phebea luz a nuestra cuenta
tenia el Scorpion por aposento
el año de quinientos y sesenta
con otros mil del sancto nascimiento:
Al tiempo que la gente descontenta
hizo de Motilones mouimiento
ayudados (tambien de grandes balsas)
las intenciones buenas, y las falsas.

Estaua (sin saber porque) la gente
llena de descontentos aquel dia
no se podia ver cosa viuiente
con algunas señales de alegria:
El rio con ser grande su corriente
parescе que sus cursos detenia
los Indios declarauan por señales
incẽdios, robos, muertes, y otros males

Aunque con pesadumbre de las cargas
y ropa que en las balsas se traya
siempre hazian las jornadas largas
porque les parecio que conuenia:
Hasta q̃ dieron con don Ioã de Vargas
desseoso de ver lo que ya via
alli tomaron todos luego puerto
y se pusieron en mejor concierto.

Vrsua rescibio contentamiento
por hallarlos a donde los queria
puesto caso que con desabrimiento
por no saber del capitan Garcia:
Enxugan ropas en aquel assiento
apartandose del al quarto dia
y embarcados cauallos y el restante
passaron con los barcos adelante.

Do las corrientes aguas eran guias
por caudaloso rio y estendido
vian por las barrancas compañias
lustrosas y cubiertas con vestido:
Y auiendo nauegado nueue dias
llegaron donde estaua detenido
Garcia, que por ser tan indiscreto
los Indios lo ponian en aprieto.

El Vrsua le dio reprehensiones
por ser tan temerario y atreuido
mas admitiò disculpas y razones
como de su criado muy querido:
Alli se pregonaron prouisiones
del gouierno que le era prouey do
y al don Ioan dio poder incontinente
de general y su lugarteniente.

Desto

Desto nascieron odios y rancores
con vn liuor pestifero y amargo
por auer otros muchos pretensores
que se juzgauan dignos deste cargo,
Ay juntas y corrillos de traydores
adonde cada qual hablaua largo
mayormente los delos motilones
biuos en sus enojos y pasiones.

Vrsua viendo la magnificencia
tal qual no la hallo despues ni antes
ayudoles en cierta diferencia
que tenian con Indios circunstantes,
Dexando muertos enla competencia
muchos delos contrarios litigantes
porque venian hasta sus biuiendas
a les robar las casas y haziendas

Hechos enel don Iuã los nõbramiẽtos
y seys o siete dias ya passados
de la isla salio con quatrocientos
Españoles muy bien adereçados,
por las barrancas ven grandes asiẽtos
q̃ por mas de cien leguas vã poblados
de gente que se ponen en huyda
de ropa de algodon toda vestida.

Entre tanto buscauanse caminos
que mas la tierra adentro se metiessen,
mas delos Argonautas peregrinos
ningunos vuo que los descubriessen,
ni pudieron hazer a los vezinos
que claridad acerca desto diessen
crecian en aquestas dilaciones
en los malos, las malas intenciones.

No paresciendoles tierra bastante
a causa de ver campos anegados
determinaron de passar delante
hasta hallallos mas acomodados
mas saliendo del sitio circunstante,
dieron en vnos grandes despoblados
nauegan ocho dias, y al noueno
dieron en pueblo de mejor terreno.

El Montoya con otros en effeto
tratauan que el Vrsua se matasse
y para execucion del mal concepto
no faltaua Salduendo que soplasse,
Mas el negocio no fue tan secreto
que por algunos no se sospechasse
vn cierto Pero Alonso mayormente
al Vrsua le dixo lo siguiente.

La gente deste pueblo hizo cara
con armas y amenazas de defensa
y enla barranca fuerte se repara
a fin de resistir qualquier offensa:
Pero con vna lengua se declara
su venida no ser a lo que piensa
antes querian [a tan buenas gentes]
hazellos sus amigos y parientes.

Señor gouernador, yo soy soldado
[como sabeys] cargado de experiencia
y entiendo como bien acuchillado
el daño del descuydo y negligencia,
Y que cumple viuir muy recatado,
entre contagiosa pestilencia
pues enlos tales tiempos es gran yerro
(como dizen alla dormir sin perro.

Vencidas de tan buen comedimiento,
sosiegan se las gentes alteradas
haziendoles muy buen acogimiento,
y dandoles sus casas por posadas
Con larga prouision de bastimento
de sus comidas mas acostumbradas
estuuo con aquestas compañias
el campo mas de veynte y cinco dias.

Han se (por ciertas vias) reçumado
cosas que suenan mal al buen oydo,
y hallo que traeys aqui soldado
facinoroso, suelto y atreuido:
Mirad por vos, velad cõ mas cuydado
y no durmays tan mal apercebido
cosa cierto no se, pero sospecho
auer de suceder algun mal hecho.

Mira

Mirad señor que no tratays agora
con los del nueuo reyno de Granada,
donde toda bondad y virtud mora
es gente cuerda noble y asentada.
que con vos lleuays gente traydora
bueltas de la bien intencionada
sin temor de Dios, ni miedo vuestro
an de soltar las riendas y el cabestro.

tened guarda señor de los mejores
migos (que sabeys) q̃ bien os quieren
demos al diablo los amores
e semejantes cargos no requieren
ues son causa de grandes sinsabores
porellos tambiẽ los hombres mueré
n santo zelo doy este consejo,
con licencia de soldado viejo

Vrsua con vn gracioso riso
tadescio sus buenas intenciones
lo sobresaltar tambuen auiso
iça le parescieron inuenciones
orque en la guarda cõsentir no quiso
ndo ciertas escusas y razones
scuydo, sin razõ, mas no me espanto
es de Cesar leemos otro tanto

lereçose luego la partida
r el gouernador y varon fuerte
te para partirse de la vida
uian lo sus pasos a la muerte
e la parca cruel endurescida
uebrantar el hilo se conuierte
principio, ya de nueuo año
spera de tan enorme daño.

barcaronse pues los peregrinos
de proseguir su larga via
tando por los lados mas vezinos
oblacion alguna parescia.
eron prolixas sendas y caminos,
n rato ya despues de medio dia
erta poblazon bien asentada
nde les parescio hazer parada.

Vrsua quando van desembarcando
ageno de mortiferos enojos
a Doña Ynes estaua contemplando
como causa mayor de sus antojos
Y vido sus mexillas empapando
con lagrimas ardientes de sus ojos
y quiriendo saber porque lloraua
con tacito rumor le preguntaua.

Que pasion y congoxa tan vrgente
os haze de consuelo ser agena
si es por necesidad, que veys presente
ninguna razon ay de tener pena.
Pues cõfio de Dios, omnipotente
de veros descansar en tierra buena
que tras necesidad, ay abundancia
y viene tras la perdida ganancia

Ella dixo señor esta tristeza
no nasce de ocasion tan abatida
ni temo yo tormentos de pobreza
ni verme de regalos despedida.
Pues vos soys mi regalo y mi riqueza,
y no quiero mas bien en esta vida
mas contare señor cosas despanto
quiso dezir, y no pudo con llanto

Su mas clara razon era gemido
per selle los solloços embaraços
con mal de coraçon y sin sentido
hiriendo se hazia mil pedaços
El amante que tal extremo vido
quiso la socorrer entre sus braços
pena con su dolor, crece su llaga
sin saber que se diga, ni que haga.

La flor mas agraciada de los moços
se duele del Eclipsi de su luna
no con fingidas muestras ni reboços
sino fuerça de amor es importuna:
Encuentranse suspiros y solloços
las lagrymas confusas van a vna
mostrando claramente por los hechos
el intimo querer de entrãbos pechos.

Des-

Despues que ya cobro color el gesto
y el pecho se mostro con mas aliento
el amante le dixo que es aquesto
de que procede tanto sentimiento
En grande confusion me tiene puesto
aqueste nunca visto mouimiento
las lagrimas y lloro hazen pausa
y sepa yo de vos toda la causa.

Trabajos vuestros son y penas mias
respondio mitigadas las passiones
porque por grande numero de dias
recuerdo con pesadas turbaciones
Soñe, robos, incendios, rytanias,
sanguinolentos tratos y trayciones
via tendido muerto y en el suelo
a quié es mi fauor y mi consuelo.

Encarniçados en tan malos hechos
aunque yo me ponia de rodillas
las dagas me metian por los pechos,
y a golpes quebrantauan mis mexillas
Halleme, [tales sueños ya deshechos]
con vn graue dolor en las ternillas
mireme presto donde me dolia,
creyendo ser verdad mi fantasia.

No quiero comparar cosa soñada
a la que [por verdad] es conocida
mas yo se que traeys en el armada
gente desuergonçada y atreuida.
Y ansi por si, o por no, se pierde nada
en que veleys señor por vuestra vida
sientan de vos rigores algun rato
y entiendan que viuis con gran recato

Oydas las razones deste cuento
Vrsua con semblante de risueño
le dixo, para tanto sentimiento
El negocio Señora, fue pequeño
Pues no deue tan buen entendimiẽto
Tener tan por verdad cosas de sueño,
pues muchos sueñan casos do perecen
y no por esso vienen ni acõtecen.

Siento querer me bien toda la gente
e yo tambien estoy muy bien con ella
cosa no hallo que me represente
[para tanto rigor] vna centella:
Menos puedo hallar hombre viuiente
que con razon de mi tenga querella
por tanto cese vuestro desconsuelo
y desso no tengays algun recelo.

O coraçon leal buenas entrañas
quan fuera de razon van tus razones
mira ya buen Vrsua que te engañas
con essas tus sinceras intenciones,
porque las falsas y traydoras mañas
de que quiera leuantan ocasiones
quanto mas que quié biue tan al justo
que para todos gustos tenga gusto?

Al fin el se quito de la ribera
y con sesenta y tantos escogidos
a vn Sancho Piçarro mando fuera
a seguir los caminos mas seguidos,
Y a ver si por alli hallan carrera
por do salgan a campos estendidos
y con la relacion al texto dia
boluiesse con aquesta compañia.

Entre tanto que estauan enel puerto
esperando los que yuan descubriendo
tratauan de superfido concierto
Ioan Alonso Montoya y el Salduendo
Y algunos no quisieran vello muerto,
pero querian yrse del huyendo
recogiendo la ropa y atauio,
y de los barcos el mejor nauio.

Auia dentro desta compañia
vn don Fernando de Guzman q̃ precio
de buena discrecion no posseya
y a este quasi que por menosprecio
Le hablaron, y dixo, que queria
buen Dios defiẽdeme de hõbre necio
pues con sus necedades e imprudẽcia
camina tras qualquiera pestilencia.

Iun

ntanſe pues con el ala demanda,
erez, Montoya, Vargas, y Salduendo
haues, Villena, Torres, y Miranda
os dos Fernandez cada qual horrēdo,
errano, Ioan Alonſo dela vanda
al mal Aguirre brauo y eſtupendo
ara negocio de tan gran afrenta
terminan tambien de dalle cuenta

ablan con el enlo de la huyda
or ver ſi tal deſigno le complaze
reſpondio les ſer coſa perdida
omenos que no le ſatisfaze,
iziendo ſer mejor quitar la vida
uientan poca cuenta dellos haze
no cumplir tardança ni pereza
or eſtar ſu ſalud en la preſteza.

ntendio las palabras vn moreno
amado Iuan Criollo, y eſte quiſo
con pocos temores enel ſeno
zer cuerdo deſuio de improuiſo
(aunque negro) ſagaz, y como bueno
l Vrſua le dixo leal auiſo
ro de ſus palabras no curando
tuuoſe con el chocarreando.

ciego amor, y ciego quien tal fuere
con fiança ya deſuanecida
nes auiſo de quien bien te quiere
noſquieres perder al homicido?
omo tan gran deſcuydo ſe requiere
onde no va menos que la vida?
fin tu hado es inaduertencia,
ortuna do falta la prudencia.

poſsible varon que no deſpiertas
n indicio de tanto detrimento?
ra bien que la cauſa de dos puertas
oſta te la dan por apoſento
quellas intenciones deſcubiertas
ente del traydor ayuntamiento
a vienen alas executiones
ſus mas que dañadas intenciones.

Abſentes eran ya rayos Phebales
de nueſtros hemiſpherios y collados
y los canſados, ojos de mortales
en neceſſarios ſueños ocupados,
Pero los coraçones desleales
en ſu temeridad mas obſtinados
el conſorcio cruel falſo maldito
quiſo poner por obra ſu delito.

Y eſtando los leales eſpiados
Las guardas del real y centinelas
los pechos furibundos y alocados
vſando de ſus mañas y cautelas,
Vnos con arcabuzes bien cargados
los otros con eſpadas y rodelas
con obſcuro hazian ſu camino
tentados de tan torpe deſatino.

Adonde vas traydor ayuntamiento?
que furia te priuo de tu ſentido?
a qual de vos cauſo deſabrimiento?
quien de Voſotros es el ofendido?
A todos procuro de dar contento.
y cada qual de vos es ſu querido
matays pero ſereys los vencedores
voſotros de voſotros matadores.

Pues la caterua vil ſuzia vellaca
echando mano van a las eſpadas
y con furor que del infierno ſaca
entrambas puertas tienen ocupadas
Finalmente rodean la hamaca
y alli le dan crueles eſtocadas
el viendoſe herir de golpes fieros
les dize, porque es eſto caualleros.

Sin armas al armado delinquente
ſe leuanto con vn rezio denuedo
mas el vando traydor no lo cōfiente
apreſurando ſu furor azedo
Cayo diziendo bien y claramente
ſantiſsimos articulos del credo
con eſta contricion bien conoſcida
el Vrſua partio de aqueſta vida.

Con-

Concluſa la batalla carnicera
donde tan gran deshonra ſe ganaua
ſalieron de la caſa todos fuera
a fin de publicar lo que paſſaua:
Y el Don Fernando pueſta la vandera
a vozes libertad apellidaua
Deſpiertan las ſinceras voluntades
admirados de aquellas nouedades.

El buen Dõ Ioan de Vargas al mométo
a ſu gouernador yua derecho
pero los del traydor atreuimiento
tambien lo traſpaſſaron por el pecho:
Sin ceſſar el atroce rompimiento
haſta que de la tierra hizo lecho
adonde el alma hizo deſpedida
de los peligros grandes deſta vida.

Eſtauan los leales como locos
de ſrigidos temores ocupados
por no ſaber ſi ſon muchos o pocos
los malos y crueles conjurados:
Sonaron pues pregones y conuocos
de parte delos duros y obſtinados
con amenazas en rigor eſtrecho
a quien dixeſſe mal de lo mal hecho.

Demas deſto la gente vandolera
hizo con atambor echar vn vando
adonde ſe mandaua que qualquiera
tenga por general a Don Fernando:
Y ſe ponga debaxo ſu vandera
y todos ſe ſubjeten a ſu mando
ſo pena que quien lo contradixeſſe
por la miſmarazon luego murieſſe.

Reparten a ſu guſto los officios
los inuentores de lo ya contado
Aguirre gran autor de maleficios
por maeſſe de campo fue nombrado:
Y los demas en otros exercicios
ſegun ſuele tener campo formado
y por eſte niuel que voy diziendo
capitan de la guarda fue Salduendo.

Pero pueſto que fueſſen ſus intentos
de mandos y de cargos ſeñalados
no quiſo reparar en nombramientos
ni fatiga le dan tales cuydados:
Pues ſu felicidad y penſamientos
en doña Ines eſtauan colocados
la qual en el real no pareſcia
ni con obſcuro ni deſpues de dia.

Eſtaua con feminea compaña
a parte y en ſu rancho recogida
al tiempo quel rumor la deſengaña
del ſueño de la muerte ſuccedida:
Huyo con el temor por la montaña:
deſconſolada triſte y afligida
tuuiera (conoſcida ſu querella)
la fiera mas feroz laſtima della.

A los eſpeſſos boſques ſe conuierte
diziendo con la voz enflaqueſcida
pues tal camino va mi mala ſuerte
ques paga juſtamente mereſcida:
aqui ſatisfara mi breue muerte
aquella que cauſo tan larga vida
no quiera Dios, que falſos coraçones
cumplan ſus deshoneſtas pretẽſiones.

Deſpedaçarme ha la beſtia fiera
yen mi ſe ceuara ſu duro diente
para que pueda yr aquien me eſpera
ques menos mal ver tan mala gente
Como no lo hizieron de manera
que fueramos entrambos juntaméte
y padeſcieramos aquel tormento
con alguna manera de contento.

La montaña ſera mi ſepultura
ya qui ſera mi cuerpo conſumido
haſta quedar no mas quel armadura
de carniceras aues carcomido.
O desdichada yo, mas ſin ventura
que quantas de mugeres han nacido
adonde eſtas mi dulce ſeñor mio?
que es de tu valentia y de tu brio?

Do-

o tu deſpuſicion y gentileza?
donde eſta tu roſtro ſin ſegundo?
s baſtantes exemplos de nobleza
aue conuerſar rato jocundo:
ue coraçon moſtro tanta dureza
e tanto bien ſacaſe deſte mundo?
s beſtias mas voraces carniceras
fueran tan crueles, ni tan fieras.

n eſte tan peſado deſatino
quien Alceſtis? quien Euadne fuera
mplioſe lo que menos me conuino
ue para que muchas vezes muera:
uiendo de yr entrambos vn camino
iſte de lleuar la delantera
mo quieres dexar tu regalada
n ſola triſte y tan deſamparada?

quien podre dezir mi deſconſuelo
ien podra ſer aqui mi cierta guia
es que me falta todo lo del ſuelo
os occurro yo virgen Maria:
uoreced me vos Reyna del cielo
leos vos de mi Señora mia
re me vueſtro roſtro glorioſo
eſte trance todo trabajoſo.

ziendo va paradas a ſus trechos
el monte y el deſmayo la repara
laſtimas de dichos y dehechos
durecidas piedras quebrantara:
uaſe con las manos en los pechos
reſurados golpes por la cara
las mexillas blancas van colores
e vencen a las mas purpureas flores.

reſplandor dorado del cabello
uaua por los hombros derramado
que (cudicioſiſsimos de vello)
ramos le quitaron el tocado:
zia deſcubrir el blanco cuello
rellos algun ayre reportado
haginando ſer el tal de coro
ue cubierta con madexas de oro.

Entre tanto Lorenço de Salduendo
andaua con algunos de ſu vando
de los vnos y otros inquiriendo
a hombres y mugeres preguntando,
por aqui y aculla yendo y viniendo
como ventor la caça reſtreando
por el rocio pues tomo la huella
y no paro haſta que dio con ella.

Raſtrean los deſſeos el empreſa
y el carnicero perro vio la caça
mas no llego ni pudo hazer preſa
quel ceuo de ſus ojos embaraça:
O Dios a doña Ines quanto le peſa
y anſi ſu bello roſtro deſpedaça
Salduendo con halagos abundantes
le dezia palabras ſemejantes.

Señora doña Ines no ſer locura
eſte ſobreſaltado mouimiento
ſabed que ſolamente lo aſſegura
hazello tan cabal entendimiento:
Y ſi fue con temor de gente dura
es no tener de vos conoſcimiento
pues ante don de perfecion tan grãde
ningun rigor aura que no ſe ablande.

Cobrad ſeñora vueſtro buen ſentido
y no querays dudar en la venida
porque ſereys del modo q̃ aueys ſido
reſpectada de todos y ſeruida:
Y en fe de hijodalgo comedido
que podeys yr ſegura de la vida
mas antes quantos ſomos deſde agora
os obedeſceremos por ſeñora.

Ella le reſpondio ſeñor Salduendo
ningun dolor os de la vida mia
porque yo por indicios bien entiendo
que preſto perdera ſu locania:
Solamente mi honor os encomiendo
en virtud de la buena hidalguia
pues no me tuuo Vrſua de mal modo
y el como ſabe quien lo ſabe todo.

Yo boluere señor de buena gana
Por la seguridad de mi consciencia
Que pretendo morir como christiana
Y con mejor recato yaduertencia.
Y pues mi muerte veo ya cercana
Quiero hazer alguna penitencia
Ciegos sonlos sentidos del que piensa
(A mi gran desuentura) dar deffensa.

Despues que Doña Ines esto propuso
A la causa mayor de la rebuelta
Con mil bacillaciones y confuso
Al cápo del traydor dieron la buelta.

Donde segun templança de buen vso
Alli la rescibio la gente suelta
Holgose de la ver su compañia
Que eran honestas dueñas que teni

Luego se confesso deuotamente
Con docto Sacerdote conocido
Y hizo sepultar incontinente
Con tierno sentimiento su querido.
Desseaua hazello mucha gente
Pero ninguno fue tan atreuido
Y en vn arbol tan bien de la floresta
Pusieron vna letra como esta.

Nobilis vrsua confossi hic ossa quiescunt.
Est alijs vigilans, cura sopita sibi.
Vt sibi consuleret gemitus Agnetis amice.
Nec lachrymæ prastant, somnia vana putans.

VRsua noble varon
Y capitan señalado
Aqui yaze sepultado
Por aleue y por traycion
De su campo amotinado.

Su aduersa fortuna quiso
Que muriese de improuiso
sin recatarse en su vida
por no creer el auiso
De Doña Ines su querida.

PVestas las cosas pues en este estado
Tan sin Rey y cõ ley tan insolente
Al termino y al dia señalado
Llego Sancho Piçarro con su gente
De las maldades hechas descuydado
Como quien era dellas inocente
Y visto para mal vn mal tan ancho
De veras (en callar) se llamo Sancho,

Al general de torpes desatinos
Por terminos (sin gana) comedidos
Le dixo como no hallo vezinos
De quien pudiessen biẽ ser aduertidos

Pero que vio grandissimos caminos
(Para la tierra a dentro) muy seguid
Y que por los caminos a sus trechos
Tenian tambos ya posentos hechos

Seguir estos caminos pretendia
La parte mas crescida desta gente
Mas el Aguirre los contradezia
Por ser su pensamiento diferente.
Y vn fulano Balcaçar insistia
[En q̃ los prosiguiessen) grandemen
Y hiziessen al Rey aquel seruicio
Para disculpa deste maleficio.

ſto dezia el al Don Fernando
omo amigo leal reprehendiendo
as duras pretenciones de ſu vando
el hecho que hizieron tan horrendo
tros buenos conſejos leſta dando
uel miſerable ya los va ſintiendo
quiſiera tomar aquel eſcudo
ero ſalir con eſto nunca pudo.

orque el Aguirre con ſus falſedades
ſtaua de la gente muy mas lleno
ſando grandes liberalidades
andoles de lo ſuyo y de lo ageno.
echo gran charlatan de necedades
fingendoſe ſer otro Sileno
loſtrandoſeles hombre de buẽ pecho
ra poder deſpues hazer ſu hecho.

l era de pequeña compoſtura
ran cabeça grandiſsima viueza
ero jamas peruerſa criatura
ue de razon formo naturaleza.
odo cautelas todo maldad pura
in mezcla de virtud ni de nobleza
us palabras ſus tractos ſu gouierno
an a ſemejança del infierno.

harlatancillo vil algo rehecho
in vn olor de buenas propiedades
a coſa mas ſin ſer y ſin prouecho
ue conoſcieron todas las hedades.
ero nũca jamas ſe vido pecho
eno de tan enormes crueldades
en tanto grado es eſto que toco
ue deſpues medireys que digo poco

ptta lecido pues del villanage
ue preſtaua fauor a ſus intentos
lizo deſamparar aquel parage
ienoſpreciando ya deſcubrimientos
leuando por el rio ſu viage
edo para buſcar mantenimientos
a gente deſcontenta ſale fuera
los pueblos que ven por la ribera.

E yendo con aquel deſaſoſiego
Que ſuelen engendrar tales furores
Y los leales pechos en gran fuego
Que cauſauan las llamas de traydores
Vieron vn pueblo do ſaltaron luego
Mas no hallaron y a los moradores
Alli deſembarcaron los cauallos
Y el Aguirre mando luego matallos.

Siruieron de ſuſtento los rocines
Siendo por todos ellos repartidos
Y en aquellas comarcas y confines
Demadera de Cedros eſcogidos,
Hizieron dos muy buenos vergãtines
Dexando los demas alli perdidos
Aqui tambien hizieron deſatinos
Que deſcarnio no fuerõ menos dinos

Pues del Rey Dõ Phelipo blasfemãdo
A ſon de trompas y con gran eſtruẽdo
Iuraron por ſu Rey al Don Fernando
Que de hazer vn hecho tan horrendo.
Eſtaua por ventura ya temblando
Tan feo diſparate conoſciendo
Hazen ſu jura beſanle la mano
Y dizen viua el Rey al mal tyrano.

El Balcaçar los labios remordia
Y eſtaua con enojo y furia braua
Mas como dar remedio no podia
El intenſo dolor diſsimulaua.
Y como viua el Rey lamas dezia
El Aguirre que todo lo notaua
Procuro que tambien metieſſe prenda
En coſa tan beſtial y tan horrenda.

Y anſi viendolo eſtar como defuncto
Con vn exterior triſte y amargo
Mandaronlo llamar y eneſſe punto
Deſpues de le hablar Aguirre largo.
El Rey de naypes cõ los trũphos jũto
De juſticia mayor le dieron cargo
La vara le preſentan publicando
Que ſe la dauan por el Rey Fernando.

Dicho por el peruerſo Dámaſippo
Aguirre principal en el alarde
Balcazar reſpondio con ſanto Hipo
deſechando temores de couarde:
La vara tomo yo por don Philippo
mi Rey y mi ſeñor a quiẽ Dios guarde
mas el varon fiel, leal y fuerte
deſpues pago con glorioſa muerte.

Y agora porquel nombre del Rey cãta
con determinacion tan atreuida
eſtuuo con cordel a la garganta
y en grandiſsimo rieſgo de la vida:
Intercesſion de muchos ſe leuanta
y anſi fue por entonces ſuſpendida
la tal execucion y la malicia
le quito luego el cargo de juſticia.

Y porque no quedaſſe compañia
por el Vrſua muy apaſsionada
alli luego mataron a Garcia
capitan y perſona ſeñalada.

Demas deſto juraron aquel dia
de ſer hermanos de la vida ayrada
y con ſolenne jura que hazian
morir vnos por otros prometian.

No ſe yo quales eran los intentos
de los catorze torpes que jurauan
mas tiene por equiuocos accentos
ſegun que los effectos declarauan:
Y anſi por no quebrar los juramentos,
los vnos a los otros ſe matauan
ó gente ſin razon caterua ciega
y a quien no negara quiẽ ſu rey niega?

Sonauaſe tener ſecreto tracto
Chaues y Ioan Alonſo de la Vanda
pero para dezillo con recato
mi pluma mal cortada y algo blanda,
Deſſea hazer pauſa por vn rato
para ver en que para ſu demanda,
yo tambien quiero deſcanſar en tanto
quedamos orden al futuro canto.

CANTO QVARTO, DONDE SE

da razon del mal fin que ouieron todos los conjurados que fueron en la muerte de ſu gouernador, y como Lope de Aguirre ſe hizo ſeñor de toda la gente con muerte de muchos que tenia por ſoſpechoſos, y que murmurauan y abominauan de ſu loca demanda.

ENtre fallace gente mentiroſa
poſſeyda de perfida locura
eſſo me da quien teme q̃ quiẽ oſa
nunca tiene jamas hora ſegura,
Anſi miſmo ſe haze ſoſpechoſa
enel ſoberuio ver mucha blandura
pues ſuele retraherſe el de fe falto
para poder hazer mejor el ſalto.

En aqueſte conſorcio tan perjuro
tan ſin Dios, tan ſin Rey como ya digo
cada qual ſe hallo menos ſeguro
con quien mas ſe vendia por amigo:
Y entonces camino con mas obſcuro
quando mas claridad lleuo conſigo
porque ninguna lleua quien mal haze
y aun de ſi miſmo no ſe ſatisfaze.

Aguirre ſupo pues andar tramando
a Ioan Alonſo de quitar la vida
a el y al mentecapto don Fernando
con ambicion (que pudo ſer creyda)
de ſe quedar a ſolas con el mando
y aunque la cauſa no muy conoſcida
alomenos conſto que ſe quexaſſe
de que Lope de Aguirre lo mandaſſe.

El

qual vſando de ſus artificios
rque menos en el ſe conocieſſen
ziendo dexacion de ſus officios
Ioan Alonſo hizo que ſe dieſſen.
fin de que por eſtos beneficios
deſcuydaſſen y ſe conuencieſſen
xo tambien con parlamento largo
r Iuan Alonſo digno de mas cargo.

Ioan Alonſo ſe les moſtro grato
mando ſobre ſi los cargos luego
rque con ambicion al inſenſato
le fue neceſſario mucho ruego.
Aguirre viuia con recato
el dicho Ioan Alonſo fue tan ciego
e ſin reguardo de diſcreto modo
nſaua ſuyo ſer el campo todo.

as vn aguja fuerte que tenia
nca ſe le caya de la mano
ziendo por alli que la traya
ra cierto Carillo mas que hermano
an Alonſo jugando pues vn dia
n otros del jaez al trumpho llano
uirre la cogio con tales mañas
e con ella le dio por las entrañas.

uitole ya los cargos con la vida
l Chaues viendo tales embaraços
iſo tomar el agua por guarida
pudiendo valerſe de ſus braços.
as gente del traydor apercebida
ella lo hizieron mil pedaços
ertos tenemos dos de los motines
s demas no ternan mejores fines

endoſe pues con eſte deſembargo
gente que les era ſoſpechoſa
Aguirre boluieronle ſu cargo
rque ya no podian otra coſa.
cauſa de tener conſorcio largo
gente (ſegun el) facineroſa
n la qual ſocolor de buenos fines
nca deſamparo los vergantines.

Recelandoſe del el don Fernando
y los demas que deſta junta fueron
deſſeauan de le quitar el mando
o la vida con el mas no pudieron.
Cubre ſus intenciones eſte vando
buſcando la ſazon que no tuuieron
porque Aguirre que dellos ſe recela
ſiempre tenia diligente vela.

Al mal Aguirre la noticia vino
deſto que contra el ſe concertaua
por Gonçalo Guiral con ſer ſobrino
del Guzman porque del ſe confiaua.
pero la confiança del maligno
contra ſi ſaca tiros del aljaua
porque permite Dios por ſus pecados
que en la miſma moneda ſean pagados

Pues el viage ciego proſiguiendo
en cierta ysla do paro la gente
don Fernando por parte del Salduẽdo
al Aguirre mando publicamente.
No vaya doña Ines con el eſtruendo
ſino que ſe le de lugar decente
el Aguirre deſenfreno la lengua
hablando muchas coſas en ſu mengua

Blaſphemias increybles va diziendo
pueſta la fuerte cota y el almete
y en altas bozes con furor horrendo
cuyo temor en las entrañas mete.
Dize donde ſe ſufre que Salduendo
en mi vejez me haga mandilete
el y ella ſe guarden del diablo
porque yo miſmo ſoy aquel que hablo

Salduendo tales coſas eſcuchando
no menos encendido de coraje
luego ſe quexo del al Don Fernando
diziendo del Aguirre con vltrage
donde ſe ſufre que eſte tenga mando
ay neceſsidad del en el viage
vn hombrezillo de los deſechados
nos tiene de tener a vaſſallados.

Aguirre por tomar mas de mañana
los passos a los que eran del concierto
entro tras el bien como tigre hircana
o bien como Leon brauo y experto.
Y atraueſolo con la parteſana
dando luego con el en tierra muerto
don Fernando quedo como ſin tiento
viendo tan infernal atreuimiento

Para caſo tan ignominioſo
partieron como digo dos lebreles
que fueron Alarcon y Ioan llamoſo
peores mucho mas y mas crueles
Pues eclipſan el roſtro mas hermoſo
que retracto de Venus por Apelles
mas Dios nos guarde de villano tieſto
quando para maldad viene diſpueſto.

El Aguirre por excuſar bullicios
le dixo rey preclaro y excellente
no juzgues ſer aqueſtos maleficios
ſino frenos ſeguros a tu gente.
Que ciertos dignos ſon eſtos ſeruicios
deſte tu fidiliſsimo ſiruiente
pues he por ciertas vias deſcubierto
a verte de matar quien e yo muerto

Anduuo pues la torpe camarada
y ſiendo por los boſques inquerida
hallaron a la malauenturada
dentro de ciertas matas abſcondida.
o maldad en maldades ſeñalada
o cruda crueldad jamas oyda
que coraçon de fiera tal ouiera
que de tanta beldad no ſe doliera.

Notad lectores la borracheria
las tramas las cautelas los deſignos
pues yo no ſe ſi llore ni ſi ria
tan enormes y feos deſatinos.
So color pues de lo que le dezia
en ſangrento las playas y caminos
con Mótoya con Chriſtoual Fernàdez
y otros en ſu maldad no menos grãdes

El horrido temor en que ſe halla
cubriola luego de ſudores frios
que bien vio que venian amatalla
la gente de los torpes deſafios.
hablo con triſte boz a la canalla
en que os offendi yo ſeñores mios
que fructo que valor que bien ſe ſaca
de me matar a mi muger tan flaca

En aqueſta rebuelta tan noſciua
llena de tan peſados deſconciertos
la bella Doña Ines eſtaua biua
aunque ya ſe contaua con los muertos
Porque tenia buena retentiua
del graue ſueño de los otros puertos
rebuelue deſuenturas en ſu pecho
viendo para ſu mal camino hecho.

Arroyos claros van por las mexillas
y por hermoſos pechos de la dama
que pueſtas por el ſuelo las rodillas
piedad piedad a vozes clama.
El eco va haziendo marauillas
con accento que al ayre ſe derrama
en dureſcidos robles haze blandos
mas no los duros pechos y nefandos.

Mandola pues llamar la peſtilencia
mas ella conmouida de temores
hizo como la otra vez auſencia
aſſombrada de ver tales rigores.
mas Aguirre con ſuma diligencia
deſpacho por ſu raſtro dos traydores
mandando q̃ la dexen tan ſangrienta
que parta para Dios a dalle cuenta.

Las aues por los arbores gemian
las fieras en el monte lamentauan
las aguas ſus diſcurſos detenian
los peces en el centro murmurauan.
Los vientos con los ſones que hazia
tan execrando hecho deteſtauan
ſalio de las cauernas vn ruydo
q̃ perdieron de hombres el ſentido

ies como tal el perfido llamoso
iendola del aureo cabello
ie hazes o cruel facineroso
ves vn espectaculo tan bello
fin con el cuchillo sanguinoso
rto las venas de su blanco cuello
ego de san Anton abrase mano
e pudo hazer hecho tan tyrano.

aydor si tu nasciste de mugeres
e bestia pario hijo tan nefando
i eres hombre di como no mueres
enorme traycion ymaginando.
esdichado de ti que donde fueres
mpre la soga lleuas arrastrando
es la justicia del diuino alarde
dexa de llegar a vnque se tarde.

Al fin dos dueñas desta compañia
hizieron doloroso sentimiento
las quales entremiedo yosadia
celebraron aquel enterramiento.
Y lo mejor que cada qual podia
hizieron vn humilde monumento
donde lloraron estas crueldades
Driades Amandriades Nayades.

Y entre lamentaciones ydolores
que las piedras mouian ablandura
cogian violetas lilios flores
con que cubrieron esta sepultura.
Alli solemnizaron ruy señores
exequias de tan grande desuentura
y no falto tambien quien escriuiesse
en los arboles letra que dixesse.

onditur his lauris præfulgens forma puellæ,
Quam tulit insontem sanguinolenta manus.
Gloria syluarum est extinctum cenere corpus.
Ast homini viuens displicuit facies.

Ncubren estos laureles
aquella que extremo fue
de hermosas y fieles
uien sinque ni porque
taron manos crueles.

Aquesta montaña esquiua
se tiene por muy altiua
con su muerta perfecion
y el animal de razon
no quiso tenella viua.

A la phebea luz se despedia
y llegados los nublos vaporosos
el impio traydor que no dormia
fin de tres o quatro sospechosos.
el torpe don Fernando no sabia
muertes ni los trances riguroso
tener tales guardas el inuiso
e ningunos osaron dar auiso.

Dormis Guzmã en suerte tan siniestra
y no veys como veia la raposa
dormid que presto llegara la vuestra
y a vn de muchos segun anda la cosa.
A vos se llega la sangrienta diestra
alla camina ya furia rauiosa
gran copia van con el de sus alanos
ensangrentados pies braços y manos.

Entrando por la casa desta suerte
comienç a de picar la bestia fiera
al mas dormido haze que despierte
pero su despertar del sueño era.
Para dormir el sueño de la muerte
con ver el fin que su maldad espera
pues otros quatro de los conjurados
fueron a dar razon de sus peccados.

Danse vozes gemidos ay rebueltas
suena por toda parte duro hierro
las furias infernales andan sueltas
lleuando los que van a su destierro.
Vn clerigo mataron a las bueltas
aunque la bestia dixo que por yerro
pero siempre le fueron odiosos
eclesiasticos y religiosos.

El herido Gozman salio huyendo
quasi cortadas las vitales vias
mas vna vala que lo fue siguiendo
dio fin a sus reales bouerias.
Y el Aguirre traydor malo y horrēdo
hizo y deshizo rey en quatro dias
y agora concluydos estos males
a su gusto nombro los officiales.

Por maesse de campo fue nombrado
el Martin perez de la çompañia
en la muerte de Vrsua mal logrado
por capitan a Christoual Garcia.
fue otro capitan Diego Tirado
y del ligur Espindola se fia
tambien cierto Roberto Vizcayno
todos prendados en su desatino.

Las cosas ya subjectas a su mano
y puestas en estado semejante
aqueste crudelissimo tyrano
prosiguio sus viajes adelante.
Tomando del vezino mas cercano
comida que pudiesse ser bastante
y en vn pueblo salto dela ribera
donde la gente toda salio fuera.

Alli quisiera cierta camarada
en matar al traydor ganar corona
por ver tan suelta y tan desenfrenada
aquella crudelissima persona
Mas Aguirre tomo la madrugada
en ellos empleando la hascona
o porque sospecho tales conciertos
o porque le serian descubiertos.

Quedo tan sospechoso de sus males
que yendo nauegando por el rio
mato quantos sentia ser leales
y no seguian bien su desuario.
Mataua de soldados principales
los que reconoscio con algun brio
y al tiempo q̄ embarco las gētes tod
vn cauallero de san Ioan de Rodas.

El pobre pero Alonso se temia
de sus horribles y espantables sañas
porque el Aguirre siempre le dezia
a Philipo teneys en las entrañas.
Pues Pero Alonso muy justo seria
q̄ perdiesse des ya las malas mañas
porque bien os entiendo y aun espe
hazer vn atambor de vuestro cuero.

Mas el como sagaz aquesto visto
como mejor podia lo lleuaua
y como viejo ya y hombre bien quit
de todo desafuero se excusaua.
Al fin que fue seruido Iesu Christo
siempre librallo desta fiera braua
y a vnque varon de brio donde quic
hazia se mas manco de lo que era.

Luego hizieron otro mal eficio
y fue que por los barcos yr muy llen
alijaron gran copia de seruicio
todos Indios ladinos y muy buenos
A la dispusission y beneficio
de los caribes Indios destos senos
llorando van los amos y señores
y los indios aca dauan clamores.

Adonde nos dexays desamparados
fuera de nuestras tierras y regiones
desta manera suelen ser pagados
los seruicios con malos galardones.
Tened manzilla destos desdichados
que quedan en terribles confusiones
lleuadnos hasta ver otras riberas
que no sean de gentes carniceras.

Dios sabe lo que cada qual sentia
con hecho tan cruel y tan maligno
mas Aguirre de nada se dolia
siempre con vn furor luciferino
Que toda piedad aborrescia
y ansi fue prosiguiendo su camino
y por se condoler mato a Palomo
y otro quiero nombrar y no se como.

Caminan pues aquestas compañias
ya sin hazer parada ni reporte
sin dar seguridad las tyramnias
al apartado dellas ni al consorte.
y al cabo de buen numero de dias
las ondas vieron dela mar del Norte
y creyendo venir siempre por rio
auia hecho del grande desuio.

Viendo que por lamar van nauegando
por agua dulce dauan todos grita
mas el salso liquor yuan cortando
y ansi pesada sed los necesita.
yr con velas y remos demandando
la tierra de la isla Margarita
donde con estas penas y porfias
tardaron en llegar catorze dias.

Acercandose va mala vulpeja
al rancho descuydado y al cordero
primero la veran en piel de oueja
despues vn falso lobo carnicero.
O quan gran tempostad se le apareja
quanta calamidad y desafuero
al pueblo y a la tierra circunstante
de tan acerbos males ygnorante.

Antes pues que saltassen en el puerto
por los ministros de piedad agenos
el buen Sancho Piçarro q̃do muerto
Balcaçar y Guiral ni mas ni menos.
Pago a Guiral auelle descubierto
conjuros contra el aunque no llenos
otros quatro mataron juntamente
por ser al mal o sospechosa gente.

Ansi mismo mando la bestia fiera
que viuo pero Alonso no quedasse
mas el executor cruel espera
a que con mas rigor se lo mandasse.
ordenandolo Dios de tal manera
que para mal de Aguirre se guardasse
porque viendo sazon y coyuntura
procuro buscar tierra mas segura.

Pues lleno de temores y confuso
vna noche haziendo centinela
a poner mar en medio se dispuso
en vna muy pequeña canohuela.
Con vn Indio maestro de aquel vso
que a tierra lo lleuo de Veneçuela
y en el pequeño palo mal cauado
se vido muchas vezes anegado.

Con mas seguridad del mar se fia
que de estar entre gente tan mald ita
y el riesgo de la mar en que se via
el otro no menor le facilita.
huyendo del traydor al quinto dia
despues que ya tomo la Margarita
donde por os contar cosas de espanto
conuiene que hagamos nueuo canto.

CANTO QVINTO, DONDE SE

cuenta como Aguirre entro en la Isla Margarita, prendio al gouernador y principales y las grandes crueldades que vso el tiempo que alli estuuo.

AQuel q̃ (de gouierno) tiene mano
no cumple que se crea deligero
porq̃ no todos tienen pecho sano
ni quanto dizen sale verdadero.
Guardese del que tiene mas cercano
y mucho mas y mas delestrangero
pues debaxo de sanas apparencias
suelen venir cubiertas pestilencias.

Y suelen encarnar en el inerte
que mal (inconuinientes) assegura
y si se recatara desta suerte
quien tenia la tal judicatoria.
Poruentura huyera de la muerte
y su pueblo de tanta desuentura
como le succedio de la llegada
de gente tan bestial y desalmada.

Era perpetua gouernadora
desta isla do va furia rauiosa
aquella nobilissima señora
doña Aldonça Manrrique generosa,
De mucho mas honor meresçedora
y para gouernar mas alta cosa
tenia pues entonces el gouierno
don Ioan de Villádrádo su bué yerno.

Para tomar Aguirre pues el puerto
haziales el tiempo diferente
mas los autores deste desconcierto
echaron do pudieron cierta gente.
El mal que malos tienen encubierto
mal lo puede hazer el inocente
pero no conuenia ser ageno
de cautelosos tráces qualquier bueno

Salio por adalid Diego Tirado
delos soldados que salieron fuera
a quien si horcas vieran estirado
ninguna sin justicia se hiziera
al buen gouernador dio su recado
haziendo relacion no verdadera,
pues a su saluo puedo dar auiso
mas este mal christiano nunca quiso.

Dada la relacion de su venida
con el premeditado fingimiento
y declarando ser gente perdida
falta de agua y falta de sustento.
Pidiole prouey essen de comida
prometiendo pagar a su contento
en preseas que mas agusto fuessen
y algunas les mostro porq̃ las viessen.

Diziendo que haran matalotage
de aquello que les fuesse conuiniente
porque ya por estar en buen parage
se querian partir incontinente.
En continuacion de su viage
hasta nõbre de Dios derechamente
pues en Piru los mas dexauan prendas
repartimientos casas y haziendas.

Como gentes alli son enseñadas
a socorrer paupertimos soldados
q̃ de descubrimientos y de entradas
suelen llegar alli desbaratados.
Todos se combidaron con posadas
diziendo que seran agasajados
el señor capitan y compañia
con toda la posible cortesia.

Anſi luego dõ Ioan cõ buen ſemblãte
ubio con los alcaldes a cauallo
or traer al Aguirre por delante
ara ſeruillo mas y regalallo.
Mantenimiento lleuan abundante
in conſentir vendello ni comprallo
ia la perdicion que ſe ſeguia
el maldito Sinon nada dezia.

Entretanto que Milo reboluia
dar cuenta de los engaños hechos
deſembarco la mala compañia
bſcondidas las armas y pertrechos.
Porque toda la gente que venia
ſſeguraſſe mas ſus buenos pechos
legoſe pues en deſaſtrada hora
eſta gente leal a la traydora.

Con gran vrbanidad hablan con ellos
manifeſtando ſanas intenciones
Aguirre ſe holgo mucho deuellos
mas no para dar juſtos galardones.
pues luego hizo ſeñas de prendellos
ſus deſcomedidos Marañones
como de los tales no ſe eſquiuan
facilmente prendieron quantos yuan.

Al pueblo parten luego los traydores
ſu Dios y a ſu rey falſos perjuros
aizieronſe de todos poſſeſſores
nquietando todos los ſeguros.
No os confieys anſi gouernadores
quien cumple mirar males futuros
es bien en las prouincias apartadas
que viuan las juſticias recatadas.

Aguirre va moſtrando ſu braueza
mala, cruel, beſtial, tonta, beoda
or toda parte cunde ſu vileza
os lugares mas limpios mas enloda.
omo las llaues dela fortaleza
ſeñor ſe hizo de la isla toda
mando poner en ella conpriſiones
l don Ioan ya mugeres y varones.

A eſte ſin ventura cauallero
con aſpera priſion le hizo pago
y en los demas el lobo carnicero
cada dia hazia gran eſtrago
deuio ſer engendrado de ceruero
y en las tormentas del Auerno lago
ſegun que de piedad tuuo penuria
ſu madre deuia ſer alguna furia.

Al tiempo deſtos torpes deſatinos
en la prouincia de Maracapana
eſtaua fray Franciſco Monteſinos
con cien hombres de gẽte Baquiana.
Debaxo pretenſiones y deſignos
de yr a la conquiſta de Guayana
y como tales coſas inquiria
Aguirre ſupo deſta compañia.

Eſte traydor feroz y diligente
en la beſtialidad de ſu porfia
deſſeaua juntar aquella gente
con la demas traydora que tenia
y ſeñalo por hombre ſuficiente
para hablalles a Martin Monguia
el qual fue por la mar a donde eſtaua
con cartas del tyrano que lleuaua.

Monguia que ſe vido con ſoltura
y en altamar con velas y con remos
a diez que lleua dixo gran locura
ſeran ſeñores mios ſi boluemos.
pues es modo beſtial y maldad pura
la vida y el camino que traemos
pareſcioles ſu dicho nada feo
por ſer aqueſte miſmo ſu deſſeo.

Llego Monguia pues muy diferente
del traydor mandamiento q̃ lleuaua
y al frayle Monteſinos y a ſu gente
dio luego cuenta de lo que paſſaua.
tambien le dio con vn cierto preſente
la carta del tyrano que lleuaua
tan loca tan beſtial tan atreuida
que fue de todos ellos bien reyda.

Todos los mas enormes desatinos
paresce que en su carta los abarca
porque promete dones peregrinos
y al frayle de hazello patriarcha.
Mas no fue mentis inops Montesinos
por ser como lo es hombre de marca
y ansi luego curo prouar la mano
en dalle sobre saltos al tyrano.

Tenia con la gente mal auio
para bien offender tales guerreros
mas hizo recoger en vn nauio
los vnos y los otros compañeros.
Metieron ansi mismo de buen brio
algunos Indios muy buenos flecheros
y ansi partio desde Maracapana
para la Margarita ques cercana.

Aguirre gran contento rescebia
quando deste nauio vio la frente
teniendo por muy cierto ser Monguia
y el frayle que venia con su gente.
Llego la nao pues donde queria
y echo fuera los indios prestamente.
acudieron a su rescibimiento
frustados de su loco pensamiento.

Pues los indios cõ flechas herboladas
coméçaron alli su duro juego
con dos otres o quatro rociadas
a las ondas del mar huyendo luego.
Do no los alcançauan las espadas
ni podian dañar tiros de fuego
y dado suletifero rocio
anado se boluian al nauio.

Desde el qual la caterua de Monguia
hablando con la gente del tyrano
con leuantadas bozes le dezia
desamparad a quese mal Christiano.
huyd abominable compañia
a la bestia cruel dalde de mano
dexad a tan peruersa criatura
y cessen los extremos de locura

Aguirre como se hallo burlado
de manos y de pies buelue hiriendo
y con furores de endemoniado
que tal estaua el segun entiendo.
maldize cielo y tierra y lo criado
aca y alla la cara reboluiendo
lançando viuo fuego por los ojos
por ver donde descargue sus enojos

Diziendo quien cogiera la persona
de aquel reuerendissimo soldado
para poder hazelle la corona
con bracamarte fino y amolado.
frayle hecho ministro de Bellona
Monguia hecho frayle y ordenado
o mal traydor ladron facinerosso
tan presto te tornaste religioso.

O suzios fugitiuos como cieruos
huelgome que seamos harrieros
estended bien los encogidos nieruos
que yo recogere vuestros guargueros
Porq̃ de vuestras carnes comã cueruos
y en las cabeças crien abisperos
locos, tontillos, vanos, y liuianos
y pensays escaparos de mis manos?

Aunq̃ el traydor monguia sere monte
aca quedan espiritus malignos
que sabran do fixays el Orizonte
quales sendas lleuays y que caminos.
Descubriran las matas en el monte
a los que se tornaron montesinos
que el mejor de vosotros es mas malo
y ansi do quier q̃ vays ay soga y palo.

El frayle como vido tanta gente
de parte la tyrana competencia.
con arcabuzeria tan potente
que resistiera muy mayor potencia.
Determino partir incontinente
a dar razon ala real audiencia
de la Hespañola donde ya sabia
que el inclito Cepeda presidia.

En estas partes hombre señalado
por ser en sus gouiernos excelente
varon en todas sciencias extremado
lo con menos extremos de valiente:
El qual con su valor acostumbrado
uia relacion del delinquente
por yr a castigar tan malos hechos
conuoco gentes y juncto pertrechos.

Huya con la mas gente traydora
el Alferez mayor dicho Villena
huesped (para su mal) desta señora
que sin lo merescer lleuo la pena
Este para huyr hallo su hora
por no le parescer (tal vida) buena
a ella que temblo desque lo vido
Aguirre pidio cuenta del huydo

ue breuemente gente recogida
odos a voluntad de quien los lleua
as al tiempo questauan de partida
la real audiencia vino nueua:
omo la muy cruel y mala vida
n muerte semejante hizo prueua
pues ya se quedo Ioan de Cepeda
oluamos al Aguirre donde queda.

Ella como podia se excusaua
amortiguados roseos colores
que ya paresce ser adeuinaua
el fin a que venian los traydores:
Hincada de rodillas les rogaua
no descarguen en ella sus furores
mas el proteruo sobre malos malo
mando que se la pongan en vn palo.

l qual desde la mar boluio bramando
nçando por los ojos biuo fuego
triste pueblo vino, y en llegando
os presos alcaldes mato luego:
entre ellos al dõ Ioã de Villãdrando
n se vencer de lastima ni ruego
ros mato tambien y otros espanta.
n sogas y cordel a la garganta.

Acude la vil gente que traya
facil a todos vientos y mudable
colgaron la del arte que dezia
sin auer quien le ruegue ni le hable:
Llegades pues el arcabuzeria
descargan en la triste miserable
anathematizados sean pechos
que concibieron tan enormes hechos.

ereys temblar mugeres y varones
endo (de desuentura) tal amago
an encarnizadas sin razones
e Turcos no hizieran mas estrago:
ches y dias ay lamentaciones
os de cada qual hechos vn lago
or estos crueles pareceres
si mismo passauan las mugeres.

Baxo, bestial, cruel y vil alarde
villanage suez mas que villano
es posible que tanto furor arde
en detestable coraçon humano,
Pero Dios me defienda, libre y guarde
de quien el ha dexado de su mano
pues lo mas malo juzga por facecia
y todo bien postpone y menospreçia.

emplo puede ser la sin ventura
a de Rojas que ninguno fuera
torpe ni tan mala criatura
e todo buen respecto no tuuiera:
u beileza gracia y hermosura
o quien tan bestial y malo era
este la miraua de mal ojo
o dire la causa del enojo.

Al fin la muy querida y regalada
que solia burlar del mal vestido
a cuya deuocion la mas honrada
y el mas cabal estaua conuertido:
(O secretos de Dios) veys ahorcada
dolor immenso para quien la vido
otro tiempo gozar pomposa vida
viendo su muerte ser tan abatida

Vereys doloriſsimo gemido
por toda la familia que tenia
lloran los hijos llora ſu marido
que terniſsima mente la queria.
Y el lobo carnicero que lo vido
dixo pues vos tenedle compañia
que quãdo dos perſonas biẽ ſequieré
gran contento les es ſi juntos mueren

Segun el que condenan a que muera
quel reſto del biuir en Dios conuierte
y eſta todos momentos en eſpera
de las execuciones de la muerte,
Con tal inquietud viuio qualquiera
en tanto que duro tan mala ſuerte
al comer, al dormir baxos y altos
eſtauan con trezientos ſobre ſaltos.

Tumulto de demonios inhumano
de Dios y de ſu Rey mal enemigo
poco tardaron en echalle mano
ſin otra cauſa mas de la que digo,
Y al viejo graue trepidante cano
en los deſcubrimientos mas antiguo
le cortaron el hilo de la vida
a fin de que buſcaſſe ſu querida.

Porque veays las coſas como andan
donde las tyranias preualeſcen
y aquãtas deſuerguẽças ſe deſmandan
los que con tales fiebres adolecen,
O felices las tierras donde mandan
Reyes y ſantas leyes ſe obedeſcen
que cierto la tal es en eſta vida
dadiua ſanta mal agradeſcida.

Demas dmuchas muertes d̃ chriſtianos
aſſolo caſas deſtruyo haziendas
y murio Martin Perez a ſus manos
que contra el ſoltaua ya las riendas
Hizo matar tres frayles Franciſcanos
por hazelles a todos meter prendas
y ganaron con el aqueſta loa
vn viejo Paniagua y Figueroa.

Pues el beſtial cõ vn ſangriento hipo
de la ſed infernal nada diſtincto
eſcriuio cartas a ſu Rey Philipo
hijo del y nuencible Carlos quinto.
No con la diſcrecion del ſabio Edipo
pues por diſparatadas no las pinto
razones emanadas de ſu ſaco
y charlatanerias de vellaco.

Fray Andres de Valdes mi buẽ amigo
no ſe libro delos mortales daños
pues vno fue de tres frayles que digo
cargado de vejez y largos años.
De pobres peregrinos gran abrigo
ageno de cautelas y de engaños
y anſi dolio ſu mal acabamiento
ſin oſarſe mos trar el ſentimiento.

Deſpues que con aplauſos y grangrit
ſacaron ſus ſequaces mil traſlados
para ſus vergantines los incita
do luego ſemetieron los ſoldados.
y eneſto dexare la Margarita
y a todos ſus vezinos aſſolados
el mas rico tan pobre mendicanie
que no ſe vido coſa ſemejante.

Como buelta del frayle recelaua
que le dezian yr por mas potencia
barcos y vergantines apreſtaua
con gran ſolicitud y diligencia.
Y el miſerable pueblo deſeaua
ver fuera tan terrible peſtilencia
pues nadie tuuo de ſu ſaluamento
ſeguridad vn punto ni momento.

Los vnos y los otros lamentauan
porque coſa que preſte no les queda
y los mas remediados mas eſtauan
en lo mas abatido de la rueda.
Entrellos finalmente ſe tractauan
pedaçuelos de hierro por moneda
anſi que los deſechos de rincones
entonces fueron los preciados don

Mas el ſummo ſeñor de tierra y cielo
remedio ſus trabajos y pobreza
con embialles luego ſu conſuelo
y deſcubrir alli ſuma riqueza
De perlas que ſegun yo lo niuelo
deuen de ſer en muy mayor grandeza
que en el tiempo que tengo declarado
en otra parte deſte mi tractado.

Reſuſcitado a gala y arreo
y toda couardia ſe deſtierra
tornado ha la juſta y el torneo
ſoldados y pertrechos para guerra.
Hagales Dios el bien que yo deſſeo
que cierto quiero bien aquella tierra
pues por alli gaſte mi primauera
y alli tẽgo tambiẽ quiẽ bien me quiera

Ya por aquellos mares comarcanos
Melchor Maldonado mete prendas
Diego Nuñez Beltran y ſus hermanos
entablan potentiſsimas haziendas.
el Mariſcal Miguel de Caſtellanos
a la fortuna tiene por las riendas
y otros ſiguen tambiẽ proſperos lãçes
y Don Luys de Leyua los alcançes.

Pero dexemos los meter las manos
en aquellos riquiſsimos hoſtiales
ſacando de las conchas bellos granos
de perlas tranſparentes Orientales.
pues quiero perſeguir eſtos tyranos
por ver en que pararon tantos males
y porque los lectores tengan ceuo
acabaremos los con canto nueuo.

CANTO SEXTO, DONDE SE

cuenta como Lope de Aguirre ſalio de la Iſla Margarita y entro por Burburata pueblo de la coſta la tierra a dentro haſta la nueua Valencia, con otras coſas que aconteſcieron antes de ſu vencimiento.

ANſi como tumulto de repente
es cauſa de confuſas turbaciones
anſi ſi venidero mal ſe ſiente
lo hazen menos buenas preuẽciones
Donde cada qual anda diligente
antes que lleguen las executiones
como tiro que viſtes venir claro
que procurays hazelle buen reparo.

Al tiempo pues que del Leon Nemeo
el padre de Phaeton ſe deſpedia
y del illuſtre reſplandor Phebeo
ymagen de la virgen ſe veſtia
Aguirre lleno de ſu mal deſſeo
partio con ſu dañada compañia
traydora deſleal falſa perjura
y ſiempre pertinaz en ſu locura.

Fueran pues por la gente marañona
los pueblos de la coſta deſtruydos
ſi por el que mi verſo ya pregona
no fueran con auiſo ſocorridos.,
Pero por la bondad deſta perſona
viuian todos ellos aduertidos
eſtauan vigilantes donde quiera
y el pero Alonſo y ellos en eſpera

En qual de dos caminos ſe deſuelá
o yrſe por la mar mas adelante
o por la tierra deſde Veneçuela
yr al reyno queſta poco diſtante.
Ya eſcoger el cabo de la vela
hazia ſu partido mas pujante
porque tomara copia de dineros
nauios y con ellos matineros.

Fue negocio de muy mucha importãcia
para quien en la costa residia
por auer por alli gran abundancia
de vagabundos y gente baldia:
y estos acuden a la mas ganancia
sin saber el fiel de quien se fia
por ser ansi de malos como buenos
malos de conoscer pechos agenos.

Y aũque es cierto que no preualeciera
o muerto de los suyos o de estraños
primero que en tal punto se pusiera
hiziera por la costa grandes daños:
mas Dios lo prouey o de tal manera
que presto fe neſciera n sus engaños
pues en las elecciones del camino
escogio lo que menos le conuino.

Llego con sus soldados al parage
de la burburata y el armada
quiere que por alli haga viage
a este nueuo Reyno de Granada:
Saltan en tierra hazen omenage
de llenar adelante su jornada
derribando contrarios estandartes
hasta señorear indianas partes.

Como de los passados desatinos
y la ferozidad de su venida
estauan auisados los vezinos
los pies pusieron todos en huyda:
Por pueblos, valles sendas y caminos
se daua grande trueno y estanpida
la fama publicaua nada menos
antes los mas vazios hizo llenos.

Los nublados llegauan muy obscuros
y con preñezes grandes los effectos
eran de rezelar males futuros
y ansi los rezelauan los discretos,
Sobresaltauanse los mas seguros
perdian el sossiego los quietos
y en breue fue la nueua derramada
por este nueuo reyno de Granada.

Es la ciudad de Merida postrera
do el dicho nueuo reyno se termina
en saber tales nueuas la primera
y la que por aca las encamina,
De la dicha ciudad entonces era
capitan: pero Brauo de Molina
cuyo valor es fuerço y fuerte mano
desseaua dar fin del mal tyrano.

Estando pues el Brauo con denuedo
de yr a resistir a los traydores
hablo luego con Trejo y con Sauzedo
soldados arriscados guerreadores,
Y dixoles pospuesto todo miedo
estas cartas lleuad a los oydores
porque nos va señores en la yda
las honras las haziendas y la vida.

Acordaos que soys de nascimiento
de padres buenos, nobles y leales
y que cosas que fueren de momento
no conuiene fiar sino de tales,
camino es de gran desabrimiento
mas facil para hombres tan cabales
cuyo valor soltura y ligereza
sabran bien allanar el aspereza.

Ellos le respondieron bien sentimos
el grandissimo riesgo que corremos
pero para seruir al rey nascimos
y en su real seruicio moriremos,
Desde este punto nos apercebimos
y el curso que mandays abreuiaremos
agradecio les Brauo la respuesta
por ser tan comedida y tan modesta.

Adereçaronse las buenas guias
y atrauessando vam prolixa tierra
allanan (trompezones) valentias
sin les poner temor Indios de guerra
Al fin en breue numero de dias
llegaron do de paz era la tierra
y luego con la misma diligencia
las cartas presentaron en audiencia.

Tuuiero

uieron esta nueua por azeda
egun el so nido por gran plaga
áciſco de Villafañe y Grajeda
el buen Melchor Perez de Arteaga.
quien entre los buenos desta rueda
sseo que mi pluma satisfaga
s aunque sean los loores buenos
mas que se dixere sera menos

espedidos aquestos mensageros
brauo capitan y cortesano
ran priessa junto los compañeros
e tenia subjectos a su mano.
on desseo de ser de los primeros
quebrantar las fuerças del tyrano
garonse pues veynte valerosos
menos del empresa cudicioſos.

vno dellos fue Ioan de Morales
dro Gauiria Marques y Reynoso
eda y Luna personas principales
ruajal mancebo valeroso.
resteuan Cerrada y otros tales
ertes en qualquier trance riguroso
teuan Sanchez Albarrazin era
sseoso de yr en la vandera.

qual por ser vn moço desbarbado
mando el capitan que se quedasse
rque por ser lugar rezien poblado
ia de quedar quien lo guardasse
cauallo tenia ya ensillado
nandole que lo desensillase
s el sin respectar mando ni ruego
cima del cauallo salto luego.

ziendo yo tambiē tengo dos manos
an amigas de sus pareſceres
e quieren mas alançear tyranos
e quedarse por guarda de mugeres.
alla vereys si son golpes liuianos
nis puntas picadas de alfileres
lgose Braue de lo que dezia
le lleuar tan buena compañia.

Caminaua las noches y los dias
doblando muchas vezes las jornadas
con desseo de ver las valentias
que dezian las gentes assombradas.
Encareſciendole ser compañias
en terribles encuentros muy vsadas
por ser el vencedor en mas tenido
quanto mas es la fuerça del vencido.

No quiere descansar ociosa hora
ni la tiene su via prosiguiendo
si passando los rios se demora
paresce que se estaua deshaziendo.
Pero dexallo emos por agora
a nuestro nueuo reyno reboluiendo
el qual de tales nueuas y recado
andaua todo muy alborotado.

El caso requiria diligencia
porque descuydo fuera temerario
y ansi los tres oydores del audiencia
proueyeron el orden necessario.
hazen hazer de gentes apparencia
poniendolas en listas y sumario
nombrando para tales ordenanças
hombres dignos de tales confianças.

Por general de todos fue nombrado
bastantissimo para la jornada
el inclito Señor Adelantado
Don Gonçalo Ximenez de Quesada.
Que como general exercitado
la nombradia fue bien empleada
como quien siempre tuuo por officio
auentajarse en el real seruicio.

Fue Gonçalo Suarez señalado
por capitan de gente de acauallo
hombre bastante diestro y esforçado
leal y fidelissimo vassallo.
En Italicas guerras es curſado
y aunque sus hechos de presente callo
quando se tracte deste reyno nueuo
cumplire(Dios mediante)lo q̄ deuo.

Insigne capitan de infanteria
fue Gregorio Suarez el de Deça
que segun su valor y valentia
donde quiera pudiera ser cabeça.
Con tal presteza qual se requeria
las cosas necessarias adereça
diziendo vida con honor adquiere
aquel que por seruir a su rey muere.

Ondean los penachos luzen mallas
conuocan los soldados a su bandera
Cespedes y los dos viejos Olallas
y aquel fuerte varon Ioan de Ribera.
Vsados a recuentros y batallas
y excellentes varones donde quiera
siendo tambien yguales al socorro
los capitanes Orejuela y Zorro.

Al viejo Garci Arias Maldonado
otra capitania se comete
el qual de nueuas fuerças alentado
a las soberuias armas arremete.
Y assi como destrissimo soldado
salio luego con pica y coselete
diziendo con briosissimos ardores
viua el rey viua el rey muerá traydores

No quiso libertarse de las bregas
antes a ellas mas se determina
el (q̃ oy es Marisçal) Fernan Vanegas
Lanchero y Andres Vazq̃z de Molina
Las nueuas que venian eran ciegas
porque la nueua quanto mas camina
tanto mayor se haze por do passa
sin señalalle termino ni tassa.

Acuden pues a la real vandera
vna gran lealtad con desengaño
de hombres tan cabales q̃ qualquiera
pudierades hazer perfido daño.
Pero Garcia Ruyz que alcalde era
el buen Miguel Holguin Ioã de auen-
figué cõ grã valor leal desigño (daño
Bartholome Camacho y Pero Niño.

Esperauase pues el duro Marte
por todos estos hombres principales
nombrando cada qual en su estandar
ministros necessarios y officiales.
Y conseguridad en toda parte
de gentes sanas buenas y leales
porque el olor de cosa diferente
aqueste nueuo reyno no consiente.

Vn Diego Montañes acudio luego
Paredes Calderon y otro Paredes
y aquel claro Rincon llamado Diego
por a Velandia pluma que bié puedes.
Y a Rodrigo Suarez Sauariego
pues son varones dignos de mercedes
y a Miguel Sãchez Ioã Rodriguez Par
cada qual de su rey fiel amarra (ra

Es demas desto grande su aspereza
y sus deffensas bien acomodadas
por las fortalescer naturaleza
de peñoles y sierras leuantadas.
in expugnable es la fortaleza
de que son rodeadas sus entradas
pues ya sea peon ya caualiero
a de venir a el por contadero.

Quando gente por Tunja se hazia
de la que nunca supo ser ociosa
la clara santa Fe menos dormia
que cierto la tenia valerosa.
Y assi de fortaleza y bizarria
nunca jamas se vido mejor cosa
luzidas armas jouenes galanes
insignes y admirables capitanes.

No criara tyrano furibundo
ni leña de que salga tal candela
aqui no ay quien ande vagabundo
ni junta de baldios que mal huela.
Si le llamays ciudad al nueuo mun
llamad a este alcaçar que la vela
pues sera [de traycion y vida ancha
para siempre jamas libre de mancha

:sto se mostrara por experiencia
gora y en los siglos venideros
ues no menos sera la descendencia
ue fue la lealtad de los primeros.
n seruir a su rey gran aduertencia
sso me da mestizos que herederos
el que pensare ver contrario effecto
igamos ser iniquo su concepto.

Estando pues el rey no demanera
que Aguirre no hallara mal recado
Monroy traxo la nueua como era
el y su gente ya desbaratado.
Y ansi quiero boluer donde me espera
a contar el recuentro desseado.
y para rematallo con mas gusto
baremos del injusto canto justo.

CANTO. SEPTIMO. DONDE SE

tracta del vencimiento de Lope de Aguirre, la justicia que del y otros se hizo, con el qual se remata ansi mismo esta historia y la primera parte de las Elegias.

QVien a delictos feos se desmanda
lo q̃ tiene por claro le es obscuro
y aquello q̃ juzgo por cosa blanda
le torno rigor cruel y duro.
orque quien cerca del peligro anda
esgo notorio toma por seguro
es cierto que quien malos passos trae
ize lazos y hoyos en que cae.

nsi donde pensauan los tyranos
zer demas potencia su partido
i hallaron bellicosas manos
l consorcio fuerte y escogido.
ue dieron fin a hechos inhumanos
l designo bestial desuanecido
nque se castigaron los traydores
o harta mas modestia que rigores

es quando se tomo Burburuata
e estaua como dixe sin gentio
gente desleal de quien se tracta
maron en sus puertos vn nauio.
con copia de oro ni de plata
rque de vinos era su carguio
ro tomaron buena artilleria
la que muy al caso le hazia.

Acostumbrando siempre las vsadas
insolentes y feas crueldades
Aguirre mato dos apuñaladas
por no querer seguir sus vanidades.
Andauan desuerguenças derramadas
muy estendidas deshonestidades
con algunas mugeres afligidas
questauau por los montes abscõdidas.

Para poder pues yr a los lugares
cuyos robos y sacos pretendia
tomaron muchas bestias cauallares
en que poder lleuar artilleria.
quemaron casas huertas y sogares
y quanto por delante se ponia
y con este rigor sin resistencia
llegaron al lugar de la Valencia.

Entraron las soberuias compañias
tirando por las calles tiros vanos
por estar de vezinos ya vazias
y ellos y sus muge res muy lexanos.
Mas no se porque tractos o que vias
cayo Don Iulian entre sus manos
y fue de su desgracia lo mas negro
prendelle la muger y suegra y suegro.

Alli busco tambien quien se escapase
Pedrarias no queriendo mas seguillo
y al Iulian mando se lo buscase
y diesse orden para descubrillo.
si a caso no queria que passase
la muger y los hijos a cuchillo
y como su dezir era hazello
buena maña se dio para prendello.

El pobre que se vido prisionero
hincado de rodillas le dezia
que pues era leal y cauallero
huyesse de hazer tal villania.
En entregar al lobo carnicero
oueja que de tanto mal huya
y pues buscaua buenos y leales
fuesse fauorescido de los tales.

Y respondiole yo señor me mueuo
a hazer fealdad que no quisiera
mas hazer lo contrario no me atreuo
por tener en rehen mi compañera.
Y bien entendereys que fino os lleuo
la despedaçara la bestia fiera
fera pues muy menor inconuiniente
morir vos solo que morir mi gente.

Teniendo pues Pedrarias conoscida
la voluntad contraria de su ruego
le dixo no peneys en mi partida
si con ella pensays ganar el juego
El me ha de quitar alla la vida
mejor sera que vos me mateys luego
Lleualde mi cabeça por agora
quiça libertareys essa señora.

Por la causa que tengo ya contada
era de lo lleuar cudicia tanta
que luego con los filos del espada
començo de cortalle la garganta.
Mas como vido sangre derramada
la furia de su braço se quebranta
y al miserable (con sangrienta mano)
lleuo, sobre sus hombros al tyrano.

Al maestro mayor del desconcierto
la victima ya dicha se presenta
y por le parescer que estaua muerto
de la vengança hizo poca cuenta
curaronlo despues con tal concierto
que se pudo librar de la tormenta
de la canalla vil y mal tyrano
y a este reyno vino bueno y sano.

Puestos pues los vezinos en aprieto
ausentes de sus casas y en huyda
a la Ciudad de Baraquecineto
el campo del traydor hizo partida.
De cosas necessarias al effecto
toda su gente bien apercebida
y la gente leal tambien se llega
y para su deffensa se congrega.

En este territorrio ya contado
y poblaziones que le son subjectas
era gouernador Pablo Collado
a quien llamaua yo Pablo faldetas.
Por ser vn hombre mal exercitado
entre los arambores y trompetas
el qual andaua ya vista la cosa
para poner los pies en poluorosa.

Mas entendida ya por trujamanes
la fuerça de contrarios estandartes
acudieronle luego capitanes
exercitados en guerras artes.
Que recelando bueltas y delmanes
dexaron las tenencias de sus partes
vino de los primeros con su seña
el Mariscal Gutierre de la Peña.

Anduuo Terepayma luego listo
recogiendo gran copia de valiente
y como principal y mas bien quisto
determino hablar a los presentes.
Buenos amigos mios aueys visto
en quan poco nos tienen estas gent
y como quatro gatos entran dentr
sin recelar soçobra ni recuentro.

Pareſce me ſer juſto que ſe prendan
ſtos atreuidiſsimos chriſtianos
n que ſe de lugar a que deſciendan
e nueſtras altas ſierras a los llanos
Para que todos ellos conprehendan
omo tambien a ca tenemos manos
ue la ventaja ya la vemos preſta
ues tenemos las piedras y la cueſta.

Ya veys a Ioan Rodriguez dõde aſoma
on ſiete moconies o vaſallos
nas yo le hare preſto que no coma
i le valgan los pies de ſus caualos.
Dexemoslo llegar baxe la loma
ara poder mejor ſeñorealos
ſpias en lo alto para vellos
al tiempo del baxar demos en ellos.

De la ſuerte que veys ſe concertaron
obuſta juuentud y los de canas
aquel termino todo rodearon
on flechas dardos piedras y macanas.
Los nueſtros a la loma ſe llegaron
n recelo de gentes comarcanas
aſſan por ella pues y en deſcendiẽdo
l mundo ſe hundia con eſtruendo.

De parte do nde eſtauan abſcondidos
alen con gran furor compañas largas
an ſaltos, gritos, vozes y bramidos
lechas piedras y tiros van acargas.
n piernas, pechos roſtros ſõ heridos
n poder reparar con las adargas
i por aqui no ay reparo cierto
or aculla les dan en deſcubierto.

Anſi como por tiempos aconteſce
on la fuerça del Auſtro procelloſo
ue el ayre ſe condenſa y eſcureſce
ormandoſe ruydo temeroſo.
Y con aquel ruydo luego creſce
l aſpero granizo riguroſo
lexando los repechos y collados
quella tempeſtad embaraſçados.

Acuden a romper tyranas redes
el capitan Ruyz fuerte Guerrero
y el buen Diego Garcia de Paredes
de paternas virtudes heredero.
Soldados trae dignos de mercedes
otro buen capitan dicho Romero
porque cada qual deſtos le traya
la gente de cauallo que podia.

Quiſo tambien juntar alli ſu gente
al ſeruicio del rey afficionado
Ioan Rodriguez Suarez el valiente
capitan valeroſo y esforçado.
Mas no le ſuccedio felicemente
en medio del camino començado
por intentar el dieſtro y animoſo
camino grandemente peligroſo.

Era pues eſte (Dios le de ſu gloria)
capitan en Caracas indios fieros
vſados a ſalir con la victoria
de grandes y magnanimos guerreros.
Y el hizo hechos dignos de memoria
ayudado de pocos compañeros
y agora no quiſiera hazer falla
al tiempo que ſe dieſſe la batalla.

Y porque ſus deſſeos ſe cumplieſſen
y los effectos dellos ſe llegaſſen
mando que ſolos ſiete los ſiguieſſen
y los otros ſoldados ſe quedaſſen.
Con que del nueuo pueblo no ſalieſſen
antes con gran cuydado lo velaſſen
y dicho lo que mas les conuenia
con ſiete de cauallo hizo via.

En abreuiar jornadas importuno
ſin ponerſele coſa por delante
y de terminos timidos ayuno
camino por la ſierra circunſtante.
Pero muy poco vale la de vno
donde fuerça de muchos ay pujante
atraueſſando pues yua la ſierra
poblada de feroz gente de guerra.

Su derrota guio por Terepayma
el imperio del qual es absoluto
hasta los terminos de Barataymá
y otro Cacique no menos astuto.
Que dizen proceder de Pariayma
y allí suelen llamar Guaycamacuto
aquestos dos con otros aliados
de su venida fueron auisados.

El mancebo Fajardo de Gueuara
tambien yua haziendo marauillas.
no cesa no reposa nunca para
rompiendo por las impias quadrillas.
Mas (de las infinitas) vna xara
le traspasso las armas y ternillas
andaua toda via muy experto
mas acabo de poco cayo muerto.

Assi fueron las flechas que cayan
encima del christiano caualiero
y aquesto visto todos reboluian
pugnando cada qual de ser primero.
Pero comodamente no podian
por auer de passar por contadero
y por las partes diestras y siniestras
auia cantidad de gentes diestras.

En este mismo punto se desmanda
vn esquadron de gente bien armado
a cercar el cauallo de Miranda
que estaua casi muerto de cansado.
Y no teniendo fuerças de su vanda
de quien alli poder ser ayudado
vna larga macana se adereça
que le hizo pedaços la cabeça.

Las furias de los indios mas cercanos
andauan de temor tan apartadas
que los quieren tomar viuos a manos.
mas no lo consentian las espadas.
Las quales pocos golpes dauan vanos
pues hendian cabeças y quixadas
y con esfuerço de ventura falto
procurauan boluer a lo mas alto.

Con tan viuo calor el sol ardia
que los humanos cuerpos abrasaua
aquel ardor mortal los afligia
y la terrible sed los fatigaua.
remedio de su daño no se via
socorro de Dios solo se esperaua
y estauan ya los viuos de manera
que cada qual de vida desespera.

Terepayma con cierta confiança
de le salir a bien lo començado
tiro de dura palma larga lança
y a Carpio traspasso por el costado.
Faltole de viuir el esperança
del cauallo cayo desalentado
con el cuerpo mortal la tierra mide
y el alma de las carnes se despide.

Aunque de indios ay muchos sin vidas
acudian por puntos anubadas
y en lo alto mugeres preuenidas
q̃ de flechas tambien yuan cargadas
y en vasos quantidad de sus beuidas
para tales calores apropriadas
mientras los vnos andan en el juego
los otros en beuer toman sosiego.

Suarez por los indios se metia
con impetuosissimos furores
y a los otros que restan les dezia
ca mis compañeros y señores,
que oy (segun que vemos) es el dia
do conuiene mostrar vuestros valores
hazia tales cosas el Suarez
que le hazian franços los lugares.

Mas el beuer de la saluage gente
eran tragos mortales en nosotros
faltandoles vigor que los alienre
y los ligeros huellos de sus potros.
Ni les daua lugar la sed ardiente
para poder hablar vnos con otros
flaca la resistencia que se prueua
porque siempre venia gente nueua.

Llega

Llegaron pues algunas ordenanças
cuyos cuerpos y caras van pintadas
con grandissimo numero de lanças
de puntas muy agudas y tostadas.
Y temetiendose ciertas esperanças
de dar fin a las guerras començadas
Guaycama cuto guia la hilera
y a los otros hablo desta manera.

Apartaos a fuera moconies
de tan flacos recuentros occupados
dexad los essos pocos de cories
comer de sus carnes abocados.
Quitalles hemos ya los borzeguies
los coseletes y sayos estofados
estos entre los otros se entremeten
y con leçanos brios arremeten.

Enristradas las puntas penetrantes
con imperu feroz arremetieron
no fierdo poderosos ni bastantes
a resistir la fuerça que pusieron.
Y ansi mataron todos los restantes
a Ioan Rodriguez no que no pudieron
el qual se derribo de su cauallo
y fue porque no pudo meneallo.

De si solo haziendo la reseña
necessidad le haze que despierte
tomando por espaldas vna peña
que fue detenimiento de su muerte.
Y con aquel amparo les enseña
de quanto valor es su braço fuerte
de quando en quando del lugar salia
y hecho mucho daño se boluia.

Porciertos no seran cuentos inciertos
si por verdades ciertas os declaro
tener delante tantos indios muertos
que quasi le seruian de reparo.
Pues sus indios ladinos descubiertos
contaron lo que cuento muy al claro
y tambien como antes que muriesse
le dezian los indios que se fuesse.

Pero ya lamentaua su peccado
al tiempo que dezian de la yda
el pecho segun dizen traspassado
y en los postreros trances de su vida.
Quedose pues en hiesto y arrimado
el alma de las carnes despedida
y aunque vian que no se meneaua
de temor ningun indio le tocaua.

El fuerte capitan leal vassallo
murio con los intentos que lleuaua
por cuya causa quiero ya dexallo
para dezir que quando se esperaua.
con escogidos veynte de acauallo
Pero Brauo llego con furia braua
de muchos dellos dixe ya los nombres
y no me acuerdo de los otros hombres

Al tiempo que llego donde queria
hallo como (con otros diez varones)
el Gouernador pablo se huya
de los incorregibles Marañones
Brauo dixo lo mal que lo hazia
y a los demas les dio reprehensiones
diziendoles defiendan con la lança
las tierras que les dan en confiança.

Estar (como lo via) muy doliente
por disculpa le dio Pablo Collado
mas despues que del reyno vido gente
no se mostraua tan acobardado
Y ansi hizo boluer incontinente
en busca del traydor desacatado
nombrãdo a Brauo para mas honrrallo
por capitan de gente de a cauallo.

Al tiempo que lo tal acontescia
y el collado boluia mas brioso
Gutierre de la Peña no dormia
ni Paredes andaua de reposo.
Pues cada qual la gente recogia
por termino fugaz y baleroso
y en parte y en lugar acomodado
tenian por el rey cada soldado.

Sabiendo que el Aguirre ya venia
con todos sus pertrechos y guerreros
a lo espiar salio Diego Garcia
con obra de quarenta compañeros.
Para contar la gente que traya
y quanta quantidad de arcabuzeros
pusieronse en lugar tan opportuno
que todos los conto sin faltar vno.

Las centinelas puestas en lo alto
viendo que se passaron las reseñas
y su seruicio de deffensa falto
a la gente leal hizieron señas.
Saliose luego para hazer salto
el buen Diego Garcia (de las breñas)
tomo bestias y tiros ya cargados
y bienes que dexaron reçagados.

El buen acertamiento deste hecho
al Aguirre le fue muy mal acepto
y mas en no poder auer prouecho
de los que lo pusieron en effecto.
Llego con estas furias y despecho
a la ciudad de Baraquicineto
donde hallo las casas y posadas
de todo morador desocupadas.

Llegado (de las suyas) hizo luego
aquel digno de mas que mala muerte
pues por todas las casas puso fuego
y en vn corral de tapias hizo fuerte.
Y para ser en todo mas que ciego
a Don Ioan de Corella se conuierte
diziendo vos en toda la jornada
nunca heziste cosa señalada.

Es pues mi voluntad q̃ metays prenda
y para que esta sea conoscida
por vuestra mano quiero q̃ se encïenda
la yglesia sin que sea soccorrida.
Y ansi digo que nadie la defienda
so pena de perder luego la vida
y el caualler o vil torpe nefando
[lleno de vil temor] cumplio su mãdo

Que gran merescimiento si muriera
por no hazer tan graue sacrilegio
pero cumpliolo el como si fuera
o cosa de virtud o mando regio.
Muy contenta quedo la bestia fiera
y su Sceleratissimo collegio
desuenturado fue tu nascimiento
pues que tanta maldad te da contento.

Viniendo pues Collado con el Brauo
y aquella valerosa compañia
huyo del campo dellos vn esclauo
siguiendo la tyranica porfia
Su pecho no lo se mas echo clauo
pues dixo mas de aquello que sabia
diziendoles venir copia de lanças
del Reyno con grandissimas pujanças

Al Aguirre pesole grandemente
por los que dixo ser recien llegados
y no se si deziros a su gente
por estar [como el] todos dañados.
anduuo por el fuerte diligente
hablando y animando sus soldados
diziendo que seran (si se dan maña)
señores del Piru y de nueua España.

Llegados estos hombres principales
al campo (por el rey) alli formado
hizo confirmaciones de officiales
este gouernador Pablo Collado.
Que como valerosos y leales
acudio cada qual a su cuydado
salio por general en la reseña
el Mariscal Gutierre de la Peña.

Antiguo nombramiento ya tenia
de maesse de campo sufficiente
el fuerte capitan Diego Garcia
quel cargo gouerno bastantemente.
Y el capitan Ruyz tambien regia
que del gouernador era teniente
no nombro los demas en el historia
porque dellos me falta la memoria.

Hechas

Hechas todas aquestas elecciones
Collado despacho do las hallassen
firmadas muchas cartas de perdones
quantos a su campo se passasen.
diziendo no perdiessen occasiones
su vida y honor assegurassen
con ellas los tyranos insolentes
determinos vsaron indecentes.

Tres que tenian pecho mas sincero
desampararon luego la vandera
el vno fue Rangel otro Guerrero
huyose despues dellos Talauera.
Y aun hallo por indicio verdadero
que pudiera huyr el que quisiera
mas no sabre pintaros con vocablos
aquesto frenesi de los diablos.

Los nuestros ya passauã de dozientos
por mas sabor poder valerse
hazian recoger mantenimientos
porq̃ el traydor no pueda proueerse.
Estando ya muy falto de alimentos
sin recurso donde rehazerse
ansi perseuerantes en sus yerros
se comian los asnos y los perros.

Tres arcabuzes solamente hallo
entre leales para la tormenta
mas auia dozientos de acaballo
hõbres de bien para qualquiera afrẽta.
que cada qual sabia menealla
q̃ los mas passauan de Cinquenta
buya cordura daua gran seguro
para poder vencer el trance duro.

El tyrano sin otros compañeros
sabemos claramente que tenia
ciento y setenta y seys arcabuzeros
diestrissimos a toda punteria.
desesperados, malos, carniceros
con otra cierta mas artilleria
corrianlos los nuestros hasta el fuerte
no saliendo a hazer alguna suerte.

A todos los llamauan al seruicio
del rey con el perdon que prometian
mas obstinados en su maleficio
con las famosas valas respondian.
Y en vejezicrdos en tan mal officio
a la bestia sozobe descian
en responder sin miedos ni recatos
torpezas, desuerguenças, delacatos.

Quien mas a la venida los incita
todos sabemos ser aquel soldado
que quando se tomo la Margarita
huyo de la vandera del maluado.
Y vino por la costa dando grita
diziendo se velassen con cuydado
a este como quien lo conoscia
Aguirre solamente respondia.

O Pero Alonso dulce compañero
y piensas escaparte de mis redes
por vida de tu rey que sino muero
de hazerte crescidas las mercedes.
Con estirarte bien esse garguero
y tapiarte despues entre paredes
y allí te hartaras de dar pregones
de las bulas que dizes y perdones.

Tambien el Pero Alonso respondia
anda vellaco vil de torpe vida
que yo te digo que essa prophecia
muy presto la veras en ti cumplida.
Llegando se te va tu triste dia
y el fin de tan enorme despedida
cayran tus sanguinosos estandartes
y tu te partiras por cinco partes.

Dado ya fin a su razonamiento
con colera de justa destemplança
la gente del traydor ayuntamiento
alentada de vana confiança
Renegauan de tanto sufrimiento
por seller peligrosa la tardança
y ansi determino la vil canalla
de dar a los leales la batalla.

Qual-

Qualquiera por su parte representa
brauosos y ferozes mouimientos
jurando de la dar sanguinolenta
por ser ellos crueles y sangrientos,
era pues por el año de sesenta
con mil vn año mas sobre quinientos
en aquesta sazon y coyuntura
vimos estos estremos de locura.

Por tener estos fuera del cercado
con el obscuridad velan sobrelles
y el resplandor de Phebo ya llegado
trabajan los leales de rompellos.
Aguirre destas cosas auisado
vino con los demas a so correllos
y armado de celada y coselete
la gloria y vencimiento se promete.

Bispera de Simon y Iudas era
quando salen del fuerte los traydores
campeasse la serica vandera
tocauanse guerreros a tambores.
en su concierto va cada hilera
todos ellos agenos de temores
los cuerpos las cabeças reparadas
con cotas coraçinas y celadas.

Anssi missmo paresce que conuino
al Aguirre tomar yegua ligera
de la qual por ventura se preuino
por alcançar alguno si huyera.
Y a todos quantos van por el camino
dizen que les hablo desta manera
estando los beodos insolentes
de la boca del suzio muy pendientes

Con espadas de raso coloradas
vna vandera negra va pendiente
como señales ya determinadas
para no reseruar cosa viuiente.
Ni mugeres paridas ni preñadas
ni la sinceridad del inocente
el capitan obsceno y los obscenos
de mortales enojos y van llenos.

O y Marañones mios es el dia
en que cumple que vra mano diestra
de su grande valor y valentia
a los contrarios de patente muestra
pues segun el negocio se nos guia
la victoria tenemos ya por nuestra
que todos son pastores y gañanes
y faltos de sagazes capitanes.

Salir desta manera les cumplia
por a ver ydo cien arcabuzeros
a buscar de comer antes vn dia
lo qual sabiendo nros caualleros
Acometieronles por cierta via
en cauallos loçanos y ligeros
creyendo que pudieran ser vencidos
mejor que juntos siendo diuididos.

Bien veys la gran ventaja que tenemo
quan principal el arcabuzeria
pues la voluntad dellos no sabemos
y creo que son todos de la mia
Y anssi de muchos dellos reharemos
bastantemente nuestra compañia
acudirnos ha luego tanta gente
que haremos exercito potente.

Camina pues por donde les dezia
vn indio que tenian presas hechas
mas ellos viendo la caualleria
se metieron por partes mas estrechas.
y como ya la noche se venia
hizieron a pagar todas las mechas
deuieron de hazer estos conciertos
para no ser por ellas descubiertos.

Vencidos estos pocos de villanos
y hecho nuestro campo mas pujante
el reyno nos lleuamos en las manos
sin que cosa se ponga por delante,
por ser aquellos pocos Baquianos
gentezilla suez y mal andante
pues toda la demas gente valia
haze cuenta que toda sera mia.

Entran

ntrando lo haremos todo llano
n soltar de las manos occasiones
alli porne gouierno de mi mano
exandolo debaxo Marañones.
Con ditados de nombre soberano
permanescederas succesiones
sto mismo hare por Quito y Lima
todo quanto cae por encima.

Pues que mayor justicia pretendemos
que esta de quien oy somos defensores
o que mayor maldad que la q̃ vemos
en estos atreuidos mal hechores.
Y que los enemigos que tenemos
a Dios y al rey y a todos son traydores
ellos defienden sola su nequicia
nosotros la verdad y la justicia.

ues quiẽ podra dezir q̃ mis prẽdados
eman lanças adargas, ni paueses
endo por muchas vias obligados
padescer millones de reueses.
trueco de las rentas y ditados
e grandes, Duques Condes y Marque
ellos pues a ellos Marañones (ses
ellos mis fortissimos Leones.

Vienen quemando templos heredades
deshonrando donzellas y casadas.
sin frenos vsan deshonestidades
sin riendas ensangrientan las espadas.
Matan los religiosos los abades
las mugeres paridas y preñadas
jura siempre la gente fementida
de nunca perdonar cosa nascida.

Ningun descuydo tienen los leales
l tiempo que el mostraua su cuydado
ntes aquellos hombres principales
los demas auian esforçado.
ya con el socorro de los tales
todos les hablo Pablo Collado
l qual de lo passado diferente
e dize que les dixo lo siguiente.

Nosotros procuramos las enmiendas
ya castigar delitos nos mouemos
honra de Dios del rey y dulces pren-
de hijos y mugeres deffendemos (das
Los grangeados bienes y haziendas
descansos y quietud que posseemos
y para poder yr a mas recado
auemos confessado y comulgado.

eñores puesto caso que de Marte
o conosco tener poca pericia
lomenos se bien q̃ en qualquier arte
e ciencia literal o de milicia.
leua mucho quien lleua de su parte
razon el derecho y la justicia
qual suele ser tal y tan potente
al mas couarde haze mas valiente.

Pues señores con tal preuenimiento
con derecho y justicia tan notoria
quien veamos en este rompimiento
no terna por muy cierta la victoria.
Vamos vamos sin mas detenimiento
q̃ Dios nos quiere dar aquesta gloria
trabaje cada qual lo que pudiere
y haga el lo que por bien tuuiere.

anssi colligireys destas razones
ue suele pelear con lança blanda
uien sigue sus antojos y passiones
obre maldad fundando su demanda.
ser lleno de grandes confusiones
l aspero camino por do anda
el edificio de tan mal cimiento
uele lo derribar qualquiera viento.

Con vistosas posturas y loçanas
se compusieron luego los ginetes
el juuenil ardor las viejas canas
aunque faltos de cotas y de almetes.
Mas todos ellos con tan buenas ganas
como si fueran fiestas y banquetes
sin miedo van a las contrarias balas
diuisos en dos cuernos o dos alas.

Con

Con gran concierto marcha la reseña
y al tyrano los passos encamina
la derecha Gutierre de la Peña
la yzquierda Pero Brauo de Molina.
y por su parte cada qual enseña
no ser ayuno desta disciplina
van pues con el recato necessario
todos ellos en busca del contrario.

Mas vn Diego Gonçalez Lusitano
a cometio sin termino ni tassa
Aguirre que lo vido tan cercano
dixo no le tireys que se nos passa.
Mentis(respõde)como mal christiano
que no soy yo de tan vellaca massa
rebuelue su cauallo mas al sesgo
y al fin del esquadron salio sin riesgo

De la parte leal incontinente
la yegua del Aguirre fue herida
el y ella cayeron juntamente
mas por entonces no perdio la vida.
Porque llego gran cuerpo de su gente
para lo leuantar de la cayda
dixoles ved quien fue mis Marañones
y combidamelo con perdigones.

Andaua de los suyos por dexallo
segun que paresscio Diego Tirado
batio luego las piernas al cauallo
huyendo del consorcio rebelado.
Diziendo viua el rey el rey Migallo
el rey es mi señor yo su criado
y rescebido bien del que mandaua
boluio contra la parte que dexaua.

A la furia mortal hazen entrego
quando el sol por Zenit se les subia
heruia militar desasosiego
entro mayor calor del que solia.
Quemaua todo hierro como fuego
tanto que mano ya no lo sufria
rompen las vozes la region del viento
anda trauado duro rompimiento.

Dispara cargas furia presurosa
de parte de las gentes alteradas
hizo nublo la poluora fumosa
con vnas y con otras rociadas.
Mas o cosa de ver miraculosa
que las valas salian muy cansadas
pues solo del peligro descubierto
el cauallo de Brauo cayo muerto.

A parte mas estrecha se retira
el traydor que los suyos bien anima
mas los leales con su justa ira
la quebrada rodean por encima.
El tiro fulminoso que se tira
a nadie mata hiere ni lastima
llegan las valas flacas y dolientes
por estar los cañones muy calientes.

Aguirre viendo ya su mala suerte
y el impetu de tal caualleria
poco a poco se va hazia su fuerte
y en sus alcançes va Diego Garcia.
Viendose pues cercano de la muerte
[al tyrano)la gente le huya
y aquellos que no fueron los menores
dezian viua el rey mueran traydores

Algunos le quedaron toda via
que no huyeron todos de repente
y con aquellos pocos aquel dia
el fuerte defendio como valiente.
Pero como la noche se venia
se le vino tambien toda su gente
al fin apertinaçes en sus males
necessidad les hizo ser leales.

Aguirre procurando de saluarse
alamar intentaua de boluerse
mas en el fuerte viendo rodearse
y no hallar montaña do meterse.
Pura necessidad le hizo darse,
sin muestra ni señal de defenderse
no duda que su vida se concluya
pero con muerte de vna hija suya.

O best

O beſtia de las beſtias mas noſciua
ſeuiſsimo rigor de peſtilencia
dime que furia tan cruel te priua
de todo quanto puede ſer clemencia.
Que pierdes en dexar tu hija biua
que ganas en vſar de ſa demencia
al fin ſe le llego con geſto fiero
diziendo muere tu pues que yo muero

La moça le reſponde padre mio
mejor nueua penſe que ſe me diera
que mal que ſin razon que deſuario
e cometido yo para que muera.
Mejor lo haga Dios y en el confio
que no morire yo deſa manera
eſte pago me days eſte marido
por lo mucho q̃ ſiempre os he ſeruido.

Chriſtianas gentes ſon entre quiẽ q̃do
y a quien no dare cauſa de diſcordia
moſtrar con muger flaca tal denuedo
no es animoſidad ſino vecordia.
Deſdichada de mi pues que no puedo
en mi padre hallar miſericordia
no mas ſeñor tened vueſtra derecha
reſponde nada hija te aprouecha.

Paſſa por donde paſſan los mortales
deſſe fin ala gente peccadora
acabenſe los malos con ſus males
mi dia ſe llego llegue tu hora.
No quiero que te digan los leales
la hija del traydor o la traydora
y para colmo de ſus malos hechos
diole de puñaladas por los pechos.

Viendo tan infernales pareſceres
al tiempo que corto la verde malua
huyeron del cercado las mugeres
y con ellas fulana de Torralua.
Porque en ellas (en eſtos meneſteres)
no ſe hizieſſe ſemejante ſalua
quedoſe pues ei mal auenturado
de todo puncto ya deſamparado.

Entro para buſcar algun deſpojo
vn Ledeſmica luego por el fuerte
el qual con ſobre cejo de mal ojo
a mirar al Aguirre ſe conuierte
Diziendo peſſe a mi con el gorgojo
y tu nos has traydo deſta ſuerte
juzgarame por baxo y a pocado
ſi en ti tuuiera yo medio bocado.

Los que cumplen tales mandamiẽtos
todos deuian de venir beodos
Aguirre con ſoberuios mouimientos
dixo viendo hablar por tales modos.
Solo baſtaua yo para quinientos
ſi de vueſtra manera fueran todos
llegameos por a ca tontillo pobre
vereys como ſe yo batir el cobre.

Entro luego tras el Diego Garcia
y con el vn Galindo y vn Guerrero
conſortes de la mala compañia
y cada qual [en males] el primero.
Deſtos dos cada vno le dezia
matemos eſte lobo carnicero
Aguirre dixo y pues malos noſciuos
por ventura penſays de quedar viuos

Señor maeſſe de campo mi derecho
guarde vſa merced como a qualquiera
que yo chriſtiano ſoy en tal eſtrecho
tengo de confeſſar antes que muera
E yo declarare de lo mal hecho
el que corrio conmigo la carrera
los otros a ſeñor Diego Garcia
acabemoslo ya que deſuaria.

Al fin que como tanto le rogaſſen
aquellos a quien eſto mas agrada
a ellos les mando que le tiraſſen
y al vno que tiro dixo ſer nada.
Mas como mas de veras apuntaſſen
cayo la beſtia mala traſpaſſada
ſin alcançar aquello que pedia
pareſce ſer que no lo mereſcia.

Concluyo la maldad e yo concluyo
con dezir qne en memoria desta cosa
su cabeça lleuaron al Tocuyo
vna ciudad de gente valerosa.
Que goza del triumpho como suyo
y hazen siempre fiesta generosa
a los felices san Simon y Iudas
por ser miraculosas sus ayudas.

La muerte doña Ines no se perdona
aunque su matador ya se huya
el qual pudo llegar hasta Pamplona
do el buen Ortum Velesco residia.
Vna valerosissima persona
en quanto pide buena hidalguia
aqueste capitan marauilloso
hizo justa justicia del Llamosa.

Cada año con pregon regozijado
celebran del triumpho la memoria
y en toda la prouincia y obispado
a Dios y a estos santos dan la gloria.
y en este mismo dia señalado
acabe de escriuir la tal historia
que hizo por ser largos los excessos
ansi mismo prolixos mis digressos.

Alli se le llego la postrer hora
por el enorme hecho cometido
y la muerte vengo desta señora
amigo del Vrsua conoscido.
Haziendo se justicia vengadora
en pueblo que fundo su muy querido
pueblo fundado, por Vrsua digo
donde Llamoso padescio castigo

Luego mando prender Pablo Collado
a muchos de los impios tyranos
y al Figueroa ya conmemorado
matador de los frayles Franciscanos.
Por su mandado fue desquartizado
y puesto por caminos comarcanos
viendo con tal rigor arder la fragua
huyose por entonces Paniagua.

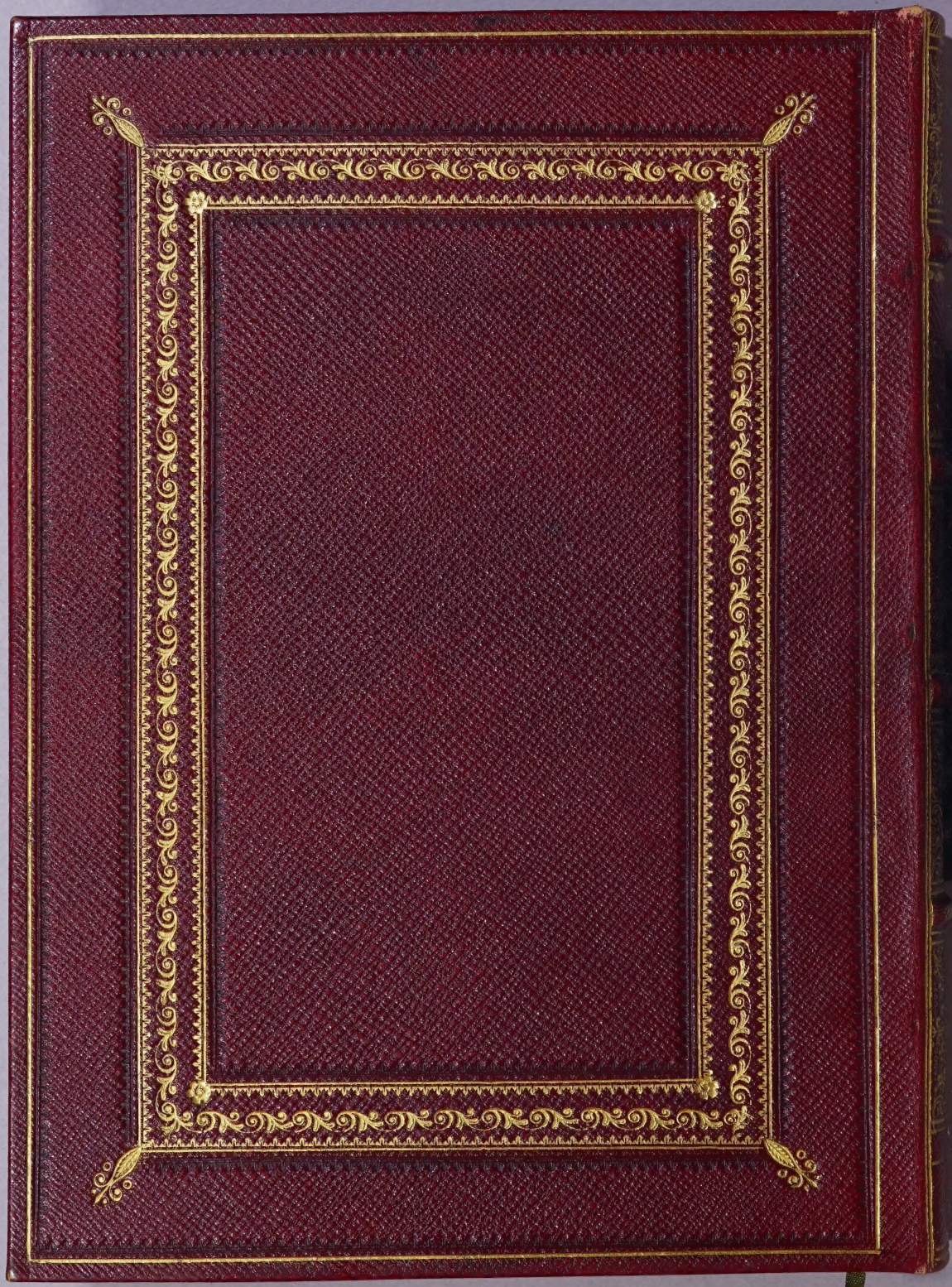
Otros muchos traxeron al audiencia
del nño nueuo reyno de Granada
con los quales vsaron de clemencia
tanta que ya sobro de moderada.
Pero dexemos esta pestilencia
que hizo muy prolixa mi jornada
por concluyr a qui mi flaco Marte
de sus Elegias la primera parte.

A la ciudad de merida camina
de personas algunas socorrido
mas luego Pero Brauo de Molina
mando con gran rigor ser inquerido.
Hallado por sentencia determina
ser por quarro caminos diuidido
y con solicitud y diligencia
executaron luego la sentencia.

Y no creo sera menos gustoso
el segundo volumen que prometo
si Dios me proueyere de reposo
porque cierto me traen inquieto
Mouimientos de tiempo procelloso
a quien forçosamente me subjecto
pues querer y poder no van a vna
en los acoçeados de fortuna.

Fin de la primera parte.

SAl mi fiel escriptura
donde te vea la gente
que si dios te da ventura
sera del inuido diente
liuiana la mordedura.

Quiça no seran los menos
los que te haran regalos
porque por tan anchos senos
donde ay disfauor de malos
ay tambien fauor de buenos.

B589
C348p